235
M37h

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

9ª = 2.950 8 14
7243
~~11 7 = 8° 2.950~~

~~4 8~~

Digitized by Google

R.241.784

LIBRO DE LA CONVERSION DE LA MAGDALENA, EN

que se ponen los tres estados que tuuo de Pecadora, y de Penitente, y de Gracia, fundado sobre el Euangelio que pone la Iglesia en su fiesta, que dize: *Rogabat Iesum quidam Pharisæus, vt manducaret cum illo.* Luc. 7. E.

1243 M 37 p 235

Compuesto por el Maestro Fray Pedro Malon de Chaide, de la Orden de S. Agustin.

A la Ilustre señora doña Beatriz Cerdan y de Heredia, en el monesterio de S. Maria de Casuas de Aragon.

De la Libre de la Comp.ª

46

pliegos

BIBLIOTECA

CON PRIVILEGIO.

En Alcala, Por Iusto Sanchez Crespo, Año 1603.

A costa de Lorenço Blanco mercader de Libros.

Digitized by Google

Digitized by Google

TASSA.

YO Christoual de Leon, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendose visto por los Señores del, vn libro intitulado, la conuersion de la Magdalena, compuesto por fray Pedro Malon, de la orden de san Agustin, que con licencia de los dichos señores hizo imprimir fray Bartolome Bermudez, procurador general de la dicha Orden, tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis. Y mandaron que antes q̃ se venda, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio y tassa. Y para q̃ dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho F. Bartolome Bermudez, di esta fee, que es fecha en la villa de Madrid a treze dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y tres años.

Christoual de Leon.

Digitized by Google

FRay Gaſpar de Saona, Maeſtro en ſacra Teologia, y Prouincial de la Orden de nueſtro padre ſan Aguſtin, en eſta Prouincia de la corona de Aragō: por la preſente doy licencia al Maeſtrō Fray Pedro Malon de Chaide, para q̄ pueda imprimir vn libro q̄ tiene cōpueſto, dela conuerſion dela glorioſa Madalena, con q̄ primero ſea viſto y aprouado por el muy R. Padre Maeſtro Fr. Geronymo de Saona, Regente en nueſtro Colegio de nueſtra Señora de Conſolaciō, y S. Guillelmo deſta ciudad de Barcelona. Dada a 8. de Agoſto, de 1588. años.

Fr. Gaſpar de Saona
Prouincialis.

FRay Geronymo de Saona Maeſtro y Catedratico en Teologia, de la Orden de nueſtro Padre San Aguſtin, por comiſsion y mandamiento de nueſtro muy Reuerendo Padre Maeſtro fray Gaſpar de Saona Prouincial de la dicha Orden en los Reynos de la Corona de Aragon, he viſto y examinado eſte libro, cuyo titulo es, Libro de la cō uerſion de la Magdalena, &c. hecho por el Maeſtro fray Pedro Malon de Chaide: y porque no hallo en el coſa que deſdiga de nueſtra ſanta Fè y coſtumbres, antes puede aprouechar mucho a los fieles que le leyeren, me parece que ſe puede y deue imprimir. En el Colegio de ſan Guillermo de la ciudad de Barcelona, a 4. de Nouiēbre 1588. años

El Maeſtro Fr. Geronymo de Saona.

Digitized by Google

YO fray Ioseph Serrano Maestro en santa Teologia, y Prior del monesterio del Carmen de obseruancia en la ciudad de Barcelona, por comissiõ del Illustrissimo señor Don Iuan Dimas Loris, por la gracia de Dios, Obispo de Barcelona vi y examine vn libro cuyo titulo es, La conuersiõ de la Magdalena, compuesto por el Maestro F. Pedro Malon, de la Orden del glorioso Padre S. Agustin, y en el no solo no he hallado doctrina que cõtradiga a nuestra religion Christiana, ni a la tradicion y buenas costumbres della, más tiene vna doctrina muy alta con vna erudicion muy ingeniosa, y esta dispuesta con vn nueuo y apacible estilo, y muy proprio para despertar nueuos alientos en el espiritu Christiano: y porque es obra que promete mucho fruto y regalo espiritual, me parece que sera justa cosa que se imprima, y salga luego a luz. Fecha en el monesterio del Carmen, a 4. de Nouiẽbre, de 1588.

F. Ioseph Serrano.

NOS Ioannes Dymas Loris Dei, & sanctæ Sedis Apostolicæ gratia, Episcopus Barcinon, visa approbatione prædicta huius libri, cui titulus est, Libro de la conuersion de la Magdalena, *aditi ab admodum Reuerendo fratre Petro Malon Priori monasterij S. Augustini præsenti ciuitati, concedimus licentiam imprimẽdi ac diuulgandi illum in nostra Diœcesi. Dat. in Palatio nostro Episcopali 4. Novembr. 1588.*

I. Episcopus Barcinon.

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Bartolome Bermudez, Procurador general de la orden de ſan Aguſtin, nos fue fecha relacion que el Maeſtro fray Pedro Maló de Chaide, dela dicha orden, auia compueſto vn libro intitulado, la conuerſion dela Magdalena, yle auiamos hecho merced dedar le licencia para le imprimir y vender en eſtos nueſtros reynos, y por ſer ya difunto no ſe auia hecho, ni librado, y reſpeto de ſer tan vtil y prouecho ſo, y la vtilidad del pertenecer a la dicha Orden: el Prouincial della la auia aplicado la dicha impreſsiõ al Colegio de la dicha Ordẽ, q̃ eſta en la Vniuerſidad de Alcala, por ſer muy pobres: y nos pediſtes y ſuplicaſtes, hizieſſemos merced al dicho Colegio de que ſe libraſe en ſu cabeça el dicho priuilegio, que eſtaua mandado dar al dicho Maeſtro Malon, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nneſtro Conſejo, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha raben, y yo tuuelo por bien. Por la qual, por hazer bien y merced al dicho Colegio, le damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula, el o la perſona q̃ ſu poder vuiere, y nootra alguna, pueda hazer imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion en eſtos nueſtros Reynos: con que deſpues de impreſſo, antes que lo vendan, cada vez q̃

ſe

ſe imprimiere,lo trayga ante los del nueſtro Conſe jo,juntamente con el original que en el ſe vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Chriſtoual de Leon nueſtro eſcriuano de camara,de los que enel nueſtro Conſejo reſiden,para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el : o trayga fee en publica forma , como por Corrector nombrado por nueſtro mandado,ſe vio y corrigio la dicha impreſ ſion por el original,y ſe imprimio conforme a el,y que quedan aſsi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas,para cada vn libro de los que anſi fuerē impreſſos,y ſe le taſſe el precio que por cada volu men vuiere de auer:ſopena de caer e incurrir enlas penas contenidas en las leyes de nueſtros Reynos , y con que no ſe pueda vender ſin que la taſſa que del dicho libro ſe hiziere eſte impreſſa en la primera hoja del.Y mandamos, que durante el dicho tiempo , perſona alguna ſin ſu licencia no lo pueda imprimir ni vender,ſopena que el que lo im primiere,aya perdido ypierda todosy quales quier libros,moldes y aparejos,que de los dichos libros tuuiere,y mas incurra en pena de cincuenta mil ma rauedis, cada vez que lo contrario hiziere.La qual dicha pena mandamos ſea la tercera parte para el juez que lo ſentenciare,y la otra tercia parte para nueſtra camara , y la otra tercia parte para la perſona que los denunciare: y mādamos a los del nueſtro Conſejo,preſidente,y oydores de las nueſtras audiencias,alcaldes,alguaziles de nueſtra caſa

Digitized by

ſa, Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios, anſi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi le hazemos: y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido, no vayan ni paſſen, ni conſientan yr ni paſſar en manera alguna, ſo pena dela nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en ſan Lorenço, a 11. dias del mes de Agoſto de mil y quinientos y nouenta y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Iuan Vazquez.

Digitized by Google

A LA ILVSTRE Señora D. Beatriz Cerdani de Heredia, Religiosa en el monesterio de santa Maria de Casuas, en Aragon.

EL GLORIOSO Doctor san Geronimo, en el prologo que haze sobre la exposicion del Profeta Sofonias (el qual dedica à sus santas deuotas, Paula, y Estochio) dize assi. Antes que comience à interpretar à Sofonias (el qual es el noueno en la orden de los doze Profetas) me parece (ò Paula, y Eustochio) que serà bien responder à los que se rien de mi, porque dexando de escriuir à los varones, à quien podria dedicar mis trabajos, y estudios, huelgo mas de embiarlos, y encaminarlos à vuestras manos, y en vuestro nombre, los quales

ſe ahorrarian la murmuracion, ſi miraſſen que Holda en tiempo del glorioſo Rey Ioſias, profetiza callãdo los varones: como ſe cuenta en el ſegundo del Paralipomenon, en el cap. 34. Y q̃ Debora, que fue profetiſſa, y juez de Iſrael juntamente, ella ſalio à la batalla, y fue la capitana y caudillo del pueblo de Dios, para dar la batalla cõtra aquel poderoſo capitan de los Cananeos, llamado Siſara, y contra vn inumerable exercito que traia: y eſto al tiẽpo que Barac, el capitan de Iſrael eſtaua amilanado de miedo, y no oſò yr à la guerra ſin ella, por lo qual Debora le dixo: Yo yre contigo à la batalla, mas eſta vez no ſerà tuya la gloria del vẽcimiẽto, pues vna muger los ha de rẽdir, como ſe eſcriue en el capit. 4. en el libro de los Iuezes. Tampoco ladrarian mis aduerſarios, ſi miraſſen que Iudic, caſtiſsima y ſantiſsima, y Eſter en figura de la Ygleſia, mataron los enemigos, y

libra-

libraron à Iſrael de grã peligro, como ſe cuẽta en ſus hiſtorias. Callo de Ana, y Eliſabet, y de las otras ſantas mugeres, cuyos reſplandores como de eſtrellas, los eſcõdio y encubrio la clara luz del ſol de Maria. Quiero venir à hablar delas mugeres Gẽtiles, para q̃ conozcan eſtos que acerca de los Filoſofos del ſiglo, ſe buſcauan las diferecias de los animos, no las de los cuerpos. Platõ introduze à Aſpaſia, diſputando cõ los mas ſabios filoſofos. Safo cõpite cõ Pindaro enla poeſia: Temiſto fue tenida en tãto como los mas famoſos delos ſabios de Grecia. Cornelia la madre de los Gracos, por ſu mucha eloquencia aprouecho mucho à que ſus hijos fueſſen famoſos Oradores: no ſe corrio Cameades, el mas eloquente de los filoſofos, de diſputar coſas altiſsimas de Filoſofia, delante de vna matrona, y en vna caſa particular, con ſer el mas agudo de los Oradores, y q̃

quando oraua en las Academias, y delante de los Conſules y principales hõbres, los mouia à dar bozes cõ la fuerça de ſu retorica. Que dire de Porcia la hija de Catõ, y muger de Bruto, cuya fortaleza nos haze q̃ nos admire la de ſu padre y marido. Llenas eſtan las hiſtorias Griegas, y Latinas delas virtudes de las mugeres, y q̃ pediã libros enteros para ſus alabãças: à mi q̃ camino à otras coſas, baſtame para remate deſte mi prologo, dezir, que reſucitando el Señor, aparecio primero à las mugeres, y las hizo Apoſtolas de los Apoſtoles, porq̃ ſe afrentaſſen los varones de no buſcar, al que ya el flaco linage de las mugeres auia hallado. Haſta aqui ſon palabras del biẽauẽturado Doctor S. Geronimo. Yo ſeñora las he querido traer aqui, por reſponder cõ ellas à los q̃ les podria parecer de mis borrones y niñerias, lo q̃ à aquellos por quien ſe eſcuſa S. Geronimo. Y aun-

que

que los exemplos de mugeres iluſtres que trae, ſean baſtantes para moſtrar, q̃ no ſon menos dignas de eſtima, y de que ſe les dedique los trabajos ſantos y buenos, y de hõbres mas doctos que yo, con todo eſſo pudiera traer por mi parte mil otros, en todo genero de virtudes en que las mugeres han reſplandecido, y paſſado tan adelante como el que mas alta hizo la raya, de ſuerte, que con no caminalles nadie delante, ellas dexan muchos atras. Pero helo dexado, porque no pareciesſe querer emendar lo que ſan Geronimo dexò por baſtante, y tambien, porque quando los exemplos no ſobraran, baſtara conocer la bondad y valor, y partes de V.m. y ſu claro entendimiento, para que eſte mi librillo, y otro que de mas delgada y ſubida materia fuera, eſtuuiera biẽ pueſto en manos de V.m. y dedicado à ſu nombre. A vna coſa ſola quiero reſponder, que ſe me po-

dria preguntar, porque razon deſpues de mis eſtudios acabados, y auiendo tenido por tiempo de algunos años tan continuos exercicios, aſsi de letura de la ſagrada Eſcritura en diuerſas vniuerſidades, como de ſermones en muchos pulpitos, y por la miſericordia del Señor, con algun aplauſo y acepcion, acerca de los que me han oydo, agora que los que me conocen aguardauan algun gran parto de la preñez de tantos eſtudios, al cabo ſe han reſumido en eſtos tratadillos en lenguaje ordinario, que en la lengua ſon comunes, en el eſtilo nada limados, enla materia no muy auentajada, y enla cantidad ſon tan pequeños. A eſto reſpondo, que tienen razon de ſer deſte parecer, y pedirme eſſa cuenta, porque menos daño es no eſcriuir, q̃ mal eſcriuir, ò eſcriuir lo que menos ſe eſperaua: ſino huuiera yo de contar con mi ſalud tã quebrada y corta, que me fuerça à aſſo-

afloxar el rigor del eſtudio, quãdo cõ mas aliẽtos le tomo, y me derruẽca de ſuerte, que ſon meneſter grãdes palancas de medicinas, y apoyos de medicos para leuantarme: y q̃ ſi lleuado de mi natural inclinaciõ, q̃ es leer ſiẽpre y eſtudiar, quiero complazer à mi deſſeo, no me tuuieſſe tã maeſtro la eſperiencia, q̃ no ſupieſſe q̃ quanto he adelãtado en mil meſes de cuydado y cura de mi ſalud, lo deſando y bueluo atras en quatro dias de deſcuydo y olui do en ella, tẽdrian razon de dar ſu cẽſura en mis deſinios: y ſino cõtara yo cõ lo mucho que à V. m. deuo, y que ſo pena de ingrato groſſero, eſtoy obligado à buſcar como deſquitar algo de ſta deuda, ya que pagalla toda, ni mi caudal lo ſufre por ſer poco, ni el valor de V. m. lo conſiente por ſer mucho: y que he viſto ſiempre, que ha ſido aficionada à las lagrimas, penitencia, amor y regalo de la glorioſa Madalena,

y à aquella rica viuienda de la celeſtial Ieruſalen, y al trato de aquellos corteſanos del cielo, y pajes dela grã caſa de Dios, ſi con nada deſto huuiera de meterme en cuẽtas, quiza eſcriuiera alguna otra materia en otro lenguaje, de la qual tampoco les faltara q̃ cortar à los cenſores del cielo, y de la tierra, q̃ por ſu ſolo guſto quierẽ medir los agenos, y que ſu antojo ſea niuel de voluntades libres y agenas: pero como no me atengo à ſus pareceres, ſigo el mio, y mi obligacion en eſto, dexandoles el campo libre para q̃ en lo que ellos eſcriuieren ſuplan lo que yo falto, y en mi reconocen, que à mi baſtame contar con el guſto de V.m. y darle materia con que cebe el buen eſpiritu que el Señor le ha dado. De ſuerte que eſtos tratadillos ſiruan de yeſca cõ que ſe prenda en ſu coraçon el fuego del amor que el hijo de Dios dixo que traîa del cielo, y venia à derramarle

en

en la tierra. Porq̃ no podemos negar, que la lecion de cosas santas, no de calor al alma y pecho de quiẽ cõ desseo las oye. Sõ las palabras mias como fuego, dize el Señor por Ieremias, y como almadena, que rompe y desmenuza las peñas, y guijarros duros. Quexasse en aquel cap. 23. de que muchos predicadores, y ruynes profetas, vendian al pueblo sus sueños, y mentiras por palabras de Dios, diziendo, q̃ Dios se las reuelaua: pone el Señor vna galana diferẽcia entre sus palabras, y las que no lo son, que las de los hõbres tã elado se dexan vn coraçon como le hallan, y tan entero como antes que à el entrassen, mas las de Dios, quando llegan al alma derriten sus yelos, consumẽ lo terreno y cenagoso de sus desseos, y abrassanla en amor y arde, sin quemarse, hasta echar llamaradas por la boca, y ojos, con que aun à los otros enciende. Por esto los dos discipulos *Ierem. 22.*

que yuan à Emaus la mañana venturo ſa de la Reſurrecion, deſpues de auerles deſaparecido el Redentor, dixerõ el vno al otro: Ora no viſtes como ſe nos abraſaua y ardia nueſtro coraçon, quando nueſtro buẽ Maeſtro nos hablaua en el camino, y nos declaraua las eſcrituras? Lo ſegundo dize, q̃ ſon ſus palabras como martillo q̃ rompe las piedras. No ay coraçon tan de guijarro, ni pecho tan berroqueño, ni de diamãte, que la fuerça de la palabra de Dios no lo deſmenuce, ſi el alma le da entrada. De ſuerte, q̃ deſtas palabras ſe ſaca, q̃ la culpa de no hazernos prouecho todo quanto leemos de Dios, y quantos ſermones oymos, y lo que de ſu parte ſe nos dize, ſolo eſtà de la nueſtra, y no de la de las palabras. Pero pues ſe que de la de V. m. no ay eſſa reſiſtencia, ſin miedo puedo embiar eſte librillo, en que ſe entretenga, leyendole en ratos deſocupados. Podria pare-

parecer à alguno, que es menos grauedad en materia ſanta mezclar verſos, y coſas de poeſia, que parece que deſautoriza en alguna manera, aſsi la eſcritura donde ſe ponen, como la perſona que los haze, principalmente q̃ no ay coſa tan fria, como coſas deuotas en verſo, quãdo no es muy eſcogido y limado: razon tienen, y aun yo ſoy enemigo dello, ſino es muy auentajado, y ſuelo dezir, que menos buen verſo ſe ſufre en las coſas profanas, que en las ſantas. La razon deſto es, porq̃ ya por nueſtros pecados, tenemos tã eſtragado el guſto para todo lo que es Dios, y virtud, que para poder tragar lo q̃ deſta materia ſe nos dize, es menester dar noslo con mil ſalſillas y ſaynetes, y muy bien guiſado, y aun Dios y ayuda q̃ aſsi le podamos comer: pero como las coſas del mũdo y terrenas, de ſuyo ſe tienẽ la lima y guſto cõ q̃ ſe comen (por el eſtrago de nueſtro apetito, q̃

nos

nos quedò para el bien, deſpues del pecado) aunque no nos las den guiſadas de tan buena mano, las tragamos ſin oro cõ facilidad. Digo pues, q̃ para ſolo deſempalagar el guſto canſado de la proſa, he encaxado coſillas de verſo: porque aunque no es curioſo, haga la variedad del eſtilo, lo que auia de hazer la bondad de la poeſia. Dezir, que es poca grauedad, es engaño, ſaluo ſi no llamamos menos graue al regalado Rey Dauid, que tantos ſonetos y canciones compuſo, y cantò à la harpa diuina, en alabança del gran gouernador del vniuerſo. El miſmo hizo las endechas triſtes, y romances de quãdo (no don Alonſo de Aguilar murio en Sierraneuada, ni de los Zamoranos) ſino de quãdo Saul, y ſus hijos murierõ en los montes de Gelboe: y mandò, q̃ ſe cantaſſen en Iſrael, como agora ſe cãtan los Romances viejos de Caſtilla. Tambien auemos de dezir, que el ſan-

to

to Iob, tan alabado de Dios, ò el gran Moyſen (que dizen que eſcriuio ſu libro) ſe deſdoro mucho, porque deſde el capitulo quarto, que comiença à hablar el ſanto Iob, diziendo: Perezca el dia en que naci, y la noche en que mi madre me concibio, haſta el capit. 42. dõde dize el ſanto Iob à Dios: Por tanto, Señor, yo me reprehẽdo, y hago penitẽcia en cilicio y ceniza. Todo eſto eſtà en verſo exametro, como lo dize el bienauenturado ſan Geronimo, en el prologo, ſobre Iob. Y quien ſerà tã deſatinado, que ponga nota en el gran Profeta Ieremias el llorador delos dueloş de Iſrael, porque hizo endechas y cãciones triſtes à la muerte del glorioſo Rey Ioſias, como parece en el capitulo treinta y cinco del ſegũdo del Paralipomenõ: y mandò, q̃ los muſicos y cãtoras las cãtaſſen en todo el pueblo. Yaũ añade la Eſcritura, q̃ quedò como ley en Iſrael el cantar ſus lamentables

ſone-

ſoneto. Dexo las lamentaciones que compuſo quando la deſtruyciõ de Ieruſalen, hecha por Nabucodonoſor, y otras muchas coſas que el Eſpiritu Santo dixo en la Eſcritura en verſo, y los niños del horno de Babilonia, que en verſo combidauan à todas las criaturas à alabar al hazedor đ todas ellas, y dexo los demas canticos, que los famoſos ſantos de los dos teſtamentos cantaron, en reconocimiento de las victorias y otras particulares mercedes, recebidas de mano de Dios: y vẽgo à los muchos ſantos, que eſcriuieron en verſo gran parte de ſus obras. El gran Teologo Gregorio Naziãzeno, maeſtro de ſan Geronimo, y Dotor Griego, fue éſtremado poeta. Los ſantos Dotores de la Ygleſia Ambroſio, y Gregorio, el grande ſan Ilario Obiſpo de Pitauia, muchos himnos eſcriuieron, con los quales adorna la ſanta Ygleſia los oficios diuinos, que cantan à Dios

Dios,y à ſus ſantos.Al gran Obiſpo de Roma ſan Damaſo,por cuyo mãdado y ruego,el glorioſo S. Geronimo diuidio las Epiſtolas y Euãgelios del año, no le embotò la lãça el eſcriuirmuchas obras en verſo para ſer ſumo Põtifice de la Yglesia. El excelẽtiſsimo Dotor ſanto Tomas de Aquino,poco le embaraçò para ſer ſanto, y ſupremo Teologo,por auer hecho los himnos y proſa q̃ ſe cãtan al ſantiſsimo Sacramẽto.Callo à los claros poetas Chriſtianos,Prudencio Sedulio, Teodulfo,Fortunato, Paulodiacono Cardenal, y à Eſpis muger dl martir Seuerino Boecio:los quales todos cõ diuerſos linages deverſos cãtaron las grãdezas de Dios y de ſus ſantos. Y pues tales y tã grandes varones no ſe deſdeñarõ de hazer verſos, no tẽgo yo porq̃ correrme de mezclar los enlo q̃ eſcriuo. Solo me queda agora el dar à V.m. cuẽta del proceder en eſte tratado de la Madalena, para que

con

con mas guſto ſe lea. Es pues la orden que ſe diuide en quatro partes: porque pueſto q̃ ſiguiendo la cuenta del Euã-gelio, baſtauan ſolas tres, conforme à los tres eſtados, que de la Madalena nos pinta: que el primero es, de peca-dora: el ſegundo, de penitente: el ter-cero, de gracia y amiſtad de Dios. Cõ todo eſſo yo he antepueſto otra par-te à eſtas tres, que es el primer eſtado del alma, antes del pecado, por pare-cerme neceſſario de ſaber, como va ca yendo del eſtado de gracia en el de pe cado, y para que deſta manera le hi-zieſſemos la cama al Euangelio, y à ſus primeras palabras. Bien ſe que tendrã eſte y los demas tratados muchas fal-tas, aſsi entre la corta materia (q̃ la llá-mo corta, porq̃ la trato yo cortamẽte) como en el pobre y deſnudo eſtilo mio, q̃ jamas ſupe otro mejor. Y q̃ ſolo terna de bueno el deſſeo d̃ acertar à de zir algo en honra de Dios, que de grã-

des

pecadores, ſabe hazer muy grãdes ſan tos, y en gloria de la Madalena, que nos fue exemplo de penitencia à los q̃ eſtamos cargados de pecados, y à gu-ſto de V.m. que ha deſpertado mi pe-reza, para que me enſaye en las coſas pequeñas, para deſpues poderla bien ſeruir en las grandes: y junto con eſtas tendran otros muchos defetos q̃ deſ-cubriran en ellos otros mejores ojos q̃ los mios, caſi ciegos: mas al fin tã malo es temerlo todo, como no temer na-da. Solo ruego à los que los leyeren, emienden ſus faltas y mias cõ caridad Chriſtiana, mas por zelo del bien co-mun, q̃ por odio del autor y ſu eſcritu ra. Y ſi alguna coſa hallaren que les de guſto y parezca bien, den las gracias à nueſtro Dios, de quien viene todo el biẽ: pero ſi coſa toparẽ menos buena, y no tan bien pueſta (que ſerà lo mas cierto) eſſa culpa deſeme à mi, q̃ mia es, y por hija propia la conozco. A

V.m.ſuplico,que en pago deſte mi deſ ſeo me encomiende à Dios, para que me de ſu eſpiritu, y me alũbre el entẽ-dimiento,que no yerre, y me enciẽda la voluntad, para que ſiẽpre le ame: y à V. m. la haga tan ſuya, y la de tanta parte de ſu amor, quanta ſuele dar à ſus mas regaladas eſpoſas.

Amen.

Pro-

Prologo del Autor à los Lectores.

AVNQVE Es verdad, q̃ en cosa tã poca, como es la materia de q̃ en este librillo se trata, q̃ la llámo assi, no porque el sugeto del no sea muy alto, y q̃ para auerlo de tratar, cõforme à lo q̃ pide su grãdeza, fuera menester vn Demostenes para la prossa, y otro Homero para el verso, y despues de auer gastado muchos años en pensarlo, y hinchido muchos libros en escriuirlo, dixeran lo que pudieran, y no lo que la materia pedia, eran menester pocos preambulos, pues el por ĩ se dexa entender facilmente: pero con todo esso, porque no vaya tan desnudo de la compostura y atauio que suelen llevar otros de su talle, y tambien por descubrir algo del motiuo que tuue para dar lugar à que se mandasse à la emprenta, he querido, demas de la carta que precede, donde digo algo deste mi intento, anteponer este prologo à la obra, para q̃ mas de espacio puedan los que lo leyerẽ quedar satisfechos, de que mi desseo ha sido bueno, si ya el efeto no le gasta. Y tambien

huelgo de dar mas ancha cuenta, del prouecho que à mi pareeer ſe puede ſacar, de que ſalgan à luz ſemejantes libros: y porque eſcogi yo mas eſta materia, que otras infinitas de quien pudiera echar mano, y por ventura me hiziera con ellas mas honra, ſi ya la pretendiera, y que quiza me ſalieran mas acertadas que eſta, que no ſe que acogimiento le haran los que la vieren. Digo pues, que acordandome de lo que Salomon dize, en las vltimas palabras de aquel libro de ſus experiẽcias, y de ſus enfados, donde, aunque en todo quanto eſcriuio, anduuo diſcretiſsimo, como aql cuya pluma la gouernaua el eſpiritu de Dios, pero en el Eccleſiaſtes, parece que lo eſtuuo con vna particular deſtreza, tanto, que no falta quien crea, que fue eſte libro ſu Benjamin, nacido en ſu vejez, y que lo eſcriuio deſpues de la deſdichada cayda de ſu idolatria, auiendo hecho penitencia de ſus pecados: y aſsi parece de vn hõbre muy caydo en la cuẽta ya maduro y viejo, y eſcarmẽtado en propios daños. Deſuerte, que queriendo rematar con ſu libro, dize, hablando con ſu hijo: *His amplius fili mi, ne requiras*: Hijo por tu vida que te contentes con lo que yo aqui te dexo eſcrito, no buſques mas, que no ſacaras ſino canſancio, no te vayas tras cada nouedad, ni bueles tras cada libro que ſaliere, que

Eccleſ. vlt. c.

nunca

nunca acabaras: porque: *Faciendi plures libros nullus eſt finis.* Es el ingenio humano tan amigo de raſtrear, y ſacar coſas nueuas, que jamas deſcanſa, ni halla termino a donde pare: y aſsi, ò procura de buſcar coſas nueuas, ò ſi no lo ſon, haze que el eſtilo de dezillas lo ſea, y con eſto cada qual quiere hazer vn libro. Y de los que eſcriuen, vnos ſe mueuen por deſſeo de eternizar ſu nombre, y celebralle con viua memoria, de q̃ fueron en otro tiempo, y ſupieron, y eſcriuieron. Eſtos por la mayor parte tratan de materias, que ganan con ellas mas aplauſo entre los hombres, que prouecho, ò edificacion de los fieles. Otros van por otro camino, que viendo que el mundo tiene ya tan canſado el guſto para las coſas ſantas, y de virtud, y tras eſſo tan viuo el apetito para todo lo q̃ es vicio, y eſtrago de buenas coſtumbres, y que como ſino baſtarã los ruynes ſinieſtros con que nacemos, y los que mamamos en la leche, y los que ſe nos pegan en la niñez, con el regalo que en aquella edad ſe nos haze, y como ſi nueſtra gaſtada naturaleza, que de ſuyo corre deſapoderada al mal, tuuiera neceſsidad de eſpuela, y de incentiuos para deſpertar el guſto del pecado, aſsi la ceuan con libros laciuos y profanos, a donde, y en cuyas rocas ſe rompẽ los fragiles nauios de los mal auiſados moços, y las bue-

nas coſtumbres (ſi algunas aprendieron de ſus maeſtros) padecen naufragios, y vã à fondo, y ſe pierden y malogran: porque que otra coſa ſon los libros de amores, y las Dianas, y Bolcanes, y Garcilaſos, y los monſtruoſos libros y ſiluas de fabuloſos cuentos y mẽtiras de los Amadiſes, Floriſeles, y don Belianis, y vna flota de ſemejantes protentos como ay eſcritos, pueſtos en manos de pocos años, ſino cuchillo en poder del hõbre furioſo? Pero reſponden los autores de los primeros, q̃ ſon amores tratados con limpieza y mucha honeſtidad, como ſi por eſſo dexaſſen de mouer el afecto de la voluntad poderoſiſsimamente, y como ſi lentamente no ſe fueſſe eſparciendo ſu mortal veneno por las venas del coraçon, haſta prender en lo mas puro y viuo del alma, à donde con aquel ardor furioſo ſeca y agoſta todo lo mas florido y verde de nueſtras obras. Haliareis (dize Plutarco) vnos animalexos tan pequeños como ſon los moſquitos, de vna cierta eſpecie que apenas ſe dexan ver, y con ſer tan nonada pican tan blandamente, que aunque entonces no os laſtima la picadura, de alli à vn rato os hallareys hinchada la parte donde os picó, y os da dolor. Aſsi ſon eſtos libros de tales materias, que ſin ſentir quando os hizieron el daño, os hallays herido y perdido.

Que

Que ha de hazer la donzellita q̃ à penas ſabe andar, y ya trae vna diana en la faldriquera? Si (como dixo el otro Poeta) el vaſo nueuo ſe empapa y cõſerua mucho tiempo el ſabor del primer licor que en el ſe echare: ſiendo vn niño y vna niña vaſos nueuos, y echando en ellos vino tan venenoſo, no es coſa clara que guardaran aquel ſabor largo tiempo? Y como cabran alli el vino del EſpirituSanto, y el de las viñas de Sodoma (q̃ dixo alla Moyſen) como dira Pater noſter en las oras la que acaba de ſepultar à Piramo y Tisbe en Diana? como ſe recogera à penſar en Dios vn rato la que ha gaſtado muchos en Garcilaſo? Como, y honeſto ſe llama el libro que enſeña à dezir vna razon y reſponder à otra, y ſaber porque termino ſe han de tratar los amores? Alli ſe aprendẽ las deſembolturas, y las ſolturas, y las bachillerias, y naceles vn deſſeo de ſer ſeruidas y requeſtadas, como lo fueron aquellas que han leydo eſtos ſus Flos Santorũ, y de ay vienẽ à ruynes y torpes imaginaciones, y deſtas à los conciertos ó deſcõciertos, con q̃ ſe pierden a ſi, y afrentan las caſas de ſus padres, y les dã deſuẽturada vejez: y la merecen los malos padres, y las infames madres q̃ no ſupieron criar ſus hijas, ni fueron para quemarles tales libros enlas manos. Los cantares q̃ hizo Salomon, mas honeſtos *Deuter.32.*

ſon que ſus Dianas el Eſpiritu ſanto los compuſo, el mas ſabio de los hõbres los eſcriuio, entre Eſpoſo y Eſpoſa ſon las razones, todo lo que ay alli es caſto, limpio, ſanto, diuino y celeſtial, y lleno de miſterios, y con todo eſſo no dauã licencia los Hebreos à los moços, para que los leyeſſen, haſta que fueſſen de mas madura edad. Pues que hizieran de los que ſon faltos de tantas circunſtancias de abonos como tienen los Cantares en ſu fauor? Eſto es para deſengañar à los que ſe toman licencia de leer en tales libros, con dezir, que ſon honeſtos. Otros leen aq̃llos prodigios y fabuloſos ſueños y quimeras, ſin pies ni cabeça, de q̃ eſtan llenos los libros de cauallerias, que aſsi los llaman, à los que ſi la honeſtidad del termino lo ſupiera, con traſtocar pocas letras, ſe llamarã mejor de vellaquerias que de cauallerias. Y ſi à los que eſtudian y aprendẽ à ſer Chriſtianos en eſtos Cateciſmos les preguntais, que porque los leen, y qual es el fruto que ſacan de ſu licion. Reſponderos han, q̃ alli aprenden oſadia y valor para las armas, criança y corteſia para con las damas, fidelidad y verdad en ſus tratos: y magnanimidad y nobleza de animo en perdonar à ſus enemigos: de ſuerte que os perſuadiran, que don Floriſel, es el libro de los Macabeos: y don Belianis, los Morales de ſan Gregorio: y Amadis,

Digitized by Google

Amadis, los oficios de ſan Ambroſio: y Liſuarte los libros de Clemẽcia de Seneca (por no traer la hiſtoria de Dauid, que à tãtos enemigos perdonó.) Como ſi en la ſagrada Eſcritura, y en los libros que los Santos Dotores han eſcrito faltaran puras verdades, ſin yr à mendigar mentiras: y como ſino tuuieramos abundancia de exemplos famoſos, en todo linage de virtud que quiſieremos, ſin andar à fingir Monſtruos increybles y prodigioſos. Y que efecto ha de hazer en vn mediano entendimiento vn diſparate compueſto à la chimínea en Inuierno, por el juyzio del otro que lo ſoñò. Pues para reparo de los muchos daños que deſtos libros nacen, muchos zeloſos de la honra de Dios, y amigos del bien y medra de los fieles, han tomado la pluma, y han eſcrito libros llenos de ſanta dotrina, de marauilloſos exemplos, de grauiſsimas ſentencias, y de dulce y deleytoſo eſtilo: con los quales han hecho mucho prouecho à todos quantos ſe han querido aprouechar de ſus trabajos. Viendo pues yo, que quanto à eſta parte, y à la Republica Chriſtiana eſtà bien pertrechada, y tiene baſtantiſsimo reparo contra eſte daño general q̃ aqui digo, y tã à coſta de muchas almas y conciencias lo experimẽtamos: y tãbien por no entrar yo en el numero de los deſſeoſos de eſcriuir libros,

(que dize Salomon) y considerando que lo que yo podia sacar a luz, era de tan poco momento, q̃ muy bien se podia passar sin ello la yglesia de Dios, auia determinado de no dar que censurar a los juyzios libres de los que el dia de oy piensan que tienen voto en todo, y que todo lo saben, y nada se les va por alto, ni dexan de ver por baxo que sea. Y quien los vea dar su decreto en todo linage de libros que a sus manos llegan, pensara que ha tornado al mundo otro Carneades, q̃ se gloriaua en los juegos Olimpicos, q̃ sabria razonar indiferẽtemente de qualquier cosa q̃ se le preguntasse. Parece q̃ cada vno dellos sea vn Hipias Sofista, el qual se persuadio q̃ sabia todas las ciẽcias, o todas las artes, y mostraua para esto los çapatos y calças, y vn anillo q̃ traya, hechos por su mano, y vna piedra preciosa, y vna copa de vidrio, y vn vaso de madera, y otras cosas q̃ el mismo auia hecho, y hablãdo y dando razõ de cada cosa a los q̃ lo oyan, como si fuera vn dios de la tierra, y de todas las diciplinas, ò como si fuessen otro Gorgias Leontino tan vsado, q̃ se jactaua de q̃ sin otra preuencion ni estudio, responderia y disputaria derrepente de qualquier question q̃ qualquiera de los circunstãtes le quisiesse pregũtar: como si cada qual dellos huuiesse visto tã to como vn Plinio, ò mas que Teofrastro Paracel-

racelſo: y aſsi ni mas ni menos les parece que pueden juzgar de todo, y hablar con tanta liberalidad de lo que les viene à las manos, como ſi en Filoſofia fueran vnos Ariſtoteles, y en la Moral vnos Platones, en Teologia vnos Aguſtinos, en Eſcritura vnos Nazianzenos, y en lenguas vnos Geronimos: y mirado lo que ſon, y lo que ſaben, y para quanto ſon ellos, y q̃ es lo que hazen, ſon nada, ſin virtud, moſadores, murmuradores, vicio vil, y para hombres infames, y tienen vna natiua arrogancia inſerta y nacida conſigo miſmos, que crece con ellos à la ſombra del fauor de Hiponace y Teon, y de la quadrilla de Timagenes, Gratino, y Arquiloco, Staterio, y Ariſtofanes, que con los furioſos rayos de ſus palabras, y con la mordacidad y aſpereza de Anaxarco, y con el impetuoſo curſo de dezir de Teocrito, dieron ancha puerta al murmurar y roer ſudores agenos, y puſieron eſcuela de maldezir, a dõde aprendieſſen eſtos ſus honrados dicipulos. Aſsi yo temiendo eſto q̃ digo, auia dexado à vn rincon eſtos papeles que de la glorioſa Madalena auia eſcrito, à peticion de vna ſeñora Religioſa, y como coſa digna de oluido, ſe ha dormido muchos años en mi eſcritorio, ſin hazer dellos otra cuenta que la que ſe ſuele hazer de ratos perdidos. Sucedio, que ſin penſarlo vinie-

vinieron à manos de mi prelado, violos, y leyolos, y mandome que los ſacaſſe en publico. Obedeci, porque tenia obligacion, y auenturè todo lo que podria perder con los cenſores de quien he hablado. Harto ſerà, ſi con los prudentes no pierdo, que de los demas bien me conſolare. De aqui nace vna coſa, que alguno (no entendiendola) podria acuſarmela, y es, que quando yo comence à hazer eſta niñeria, no faltò à quien le parecio mal que fueſſe en nueſtra lengua Eſpañola, y tuue neceſsidad de reſponder à eſta acuſacion que ſe me ponia. Y entonces hize en vn prologo, lo que tambien pondre en eſte. Como deſpues por las razones que he dicho, lo dexaſſe todo à vn rincon, y ſe han paſſado algunos años, he viſto que en vn librito impreſſo de tres años, y aun de menos à eſta parte, pueſto por vn muy curioſo y leuantado eſtilo, y con terminos tan pulidos y limados, y aſſentados con eſtremado artificio, en quiẽ ſe verà la grãdeza y mageſtad de palabras, de que nueſtra lengua Caſtellana eſtà como preñada, y que tiene gran riqueza y copia, y mineros que no ſe pueden acabar, de luzes, y flores, y gala, y rodeos en el dezir: y q̃ en aquel libro eſtà el adorno que los zeloſos del lenguaje Eſpañol pueden deſſear, (El libro de los nombres de Dios, del padre Maeſtro fray

Luys

Luys de Leon de quien digo) auiendole ſucedido con el y ſu diuulgacion, lo q̃ à mi con eſte antes de publicalle, tuuo neceſsidad de oponerſe à la afrenta y ſinjuſticia que à la lengua ſe le hazia: y aſsi conſtreñido deſte agrauio, añadio otro tercero libro à los dos q̃ auia impreſſo, en cuyo principio hallè caſi las miſmas palabras que muchos años antes yo auia eſcrito à eſſe miſmo propoſito. Y aũque aqui pudiera yo dexar de poner las mias, y remitir a los lectores à q̃ alla las lean, con todo eſſo, pues eſto es cierto, q̃ las eſcriui yo años antes, no dexare de ponerlas. Y nadie tenga à mucho que nos ayamos topado en eſto, pues ſiendo verdad la que tratamos, y tan fundada en buena razon, no es milagro que topen dos con ella, y con los fundamentos en que apoya y eſtriba.

Cõtra los mofadores de los trubajos agenos, y de la lẽgua Eſpañola

Digo pues que ay hombres que con no ſer ellos para nada, y leuantarſe à coſa de virtud ſu penſamiento, toman por oficio dezir mal de todo aquello que no va medido cõ ſu groſero juyzio. Tienen otra coſa rara digna de tales ſujetos, y es, que ſi oyen algo fuera de lo que ellos han leydo en quatro autores de Gramatica, lo aſquean tanto, y lo burlan y mofan de tal ſuerte, como ſi ſolo aquello con que ellos han deſayunado ſu entendimiento fueſſe lo cierto y de Fê, y lo demas fueſ-

ſe

ſe patraña y ſueño. Bien ſe q̃ el ingenio humano no ſe contenta de vna manera, ni con las miſmas coſas, y aſsi de lo q̃ à vnos parece bien, de eſſo miſmo murmurá otros, y aquellos admiran, y angrãdecen lo q̃ eſtos abominan y burlan. Mas alomenos podrian dexar paſſar con modeſtia Chriſtiana lo q̃ no viene tan pegado con ſu guſto como ellos deſſean, y enſayarſe ellos en coſas ſemejantes, para q̃ quando vean que no es tan facil como ellos lo ſoñauan: con eſto, ya que nó tẽgan en mucho los agenos trabajos, dexaran ſi quiera de murmurar dellos, y de ſus autores. Auiendo yo començado eſta niñeria en nueſtro lenguaje vulgar, con propoſito de que quien me la pidio, pues no ha llegàdo à la noticia de la lengua Latina, no por eſſo quedaſſe priuada de la dotrina y conocimiento de las coſas diuinas, he tenido tãta cõtradicion y reſiſtẽcia, para q̃ no paſſaſſe adelãte, como ſi el hazerlo fuera ſacrilegio, ò por ello ſe deſtruyeran todas las buenas letras, y de ahi reſultára algun graue daño y perdició à la Republica Chriſtiana: vnos me dizen q̃ es baxeza eſcriuir en nueſtra lengua coſas graues: otros, q̃ es leyẽda para hiláderuelas y mugercitas: otros q̃ las dotrinas graues y de importancia, no han de andar en manos del vulgo liuiano, deſpreciador de los miſterios ſagrados, mouidos por

aquel

aquel dicho de Platon, que no era licito profanar los misterios ocultos de la filosofia, que assi lo hizo el mismo: y Aristoteles escriuio con tanta escuridad como sino escriuiera. Y el Redentor dixo: No arrojeys las piedras preciosas à los puercos: y que Hermes Trismegisto fue deste parecer, y assi escriuieron los mas graues y antiguos de los filosofos su dotrina debaxo enigmas y figuras. Finalmente cada vno ha dado su decreto, y dicho su alcaldada. Podria responder à todos junque, que (como dize mi padre san Agustin) huelgo que me reprehenda el Gramatico, a trueque de que todos me entiendan: assi yo quiero (si pudiesse) hazer algun prouecho à los que poco saben de lenguas estrangeras, aunque por ello me murmure el bachiller de estomago, mofador de trabajos agenos. A los que dizen, que es poca autoridad escreuir cosas graues en nuestro vulgar, les pregunto. La ley de Dios era graue? la sagrada Escritura que reueló y entregó à su pueblo, à donde encerró tantos y tan soberanos misterios y sacramentos, y à donde puso todo el tesoro de las promessas de nuestra reparacion, su encarnacion, vida, predicacion, dotrina, milagros, muerte, y lo que su magestad hizo y padecio por nosotros: todo esto junto, y lo demas que con esto yua, pregunto à

estos

eſtos tales en que lengua lo habló Dios, y porque palabras lo eſcriuieró, Moyſen y los Profetas? cierto eſtà q̃ en la lengua materna en que hablaua el çapatero y el ſaſtre, y el texedor, y el cauatierra, y el paſtor, y todo el vulgo entero. El ſanto Profeta Amos paſtor, era criado en varear bellota, en apacentar ganado por los montes y ſierras, y profetizò, y dexò ſu profecia eſcrita: pues cierto es, que no aprendio en Athenas, ni en Roma otro lenguaje que el que ſe hablaua en ſu tierra. Pues ſi miſterios tan altos, y ſecretos tan diuinos ſe eſcriuian en la lengua vulgar, cõ que todos à la ſazon hablauan: porq̃ razon quieren eſtos embidioſos de nueſtro lẽguaje, que buſquemos lenguas peregrinas para eſcriuir lo curioſo y bueno, que ſaben y podrian diuulgar los hombres ſabios? que yo no trato de mi, pues ni lo ſoy, ni importaria mucho, que lo que puedo ſacar à luz ſe ſepultaſſe en ſilencio y oluido) más digolo por otros muchos y muy ſabios, que podrian dar luz con ſu dotrina, y iluſtrar mucho la lengua con ſu buen eſtilo. Si dizen, que aquella lengua Hebrea era muy miſterioſa, y que por eſſo la Eſcritura ſagrada ſe eſcriuio en ella: pregunto, no ſe traduxo en Griego por muchos tradutores? y deſpues no ſe eſcriuio en Latin, que era la lẽgua ordinaria en Roma, como agora

lo

lo es para nosotros la Castellana? Si. Pues si nuestro Español es tan bueno como su Griego, y como el lenguaje Romano, y se sabe mejor hablar que aquellas lẽguas peregrinas, y por poco bien que se escriua en el nuestro, se escriuira con mas propriedad, que en el ageno, por qual razon les ha de parecer a estos, q̃ es baxeza escriuir en el cosas curiosas y graues? Escriuio Tulio en la lengua que aprendio en la leche, y Marco Barron, y Seneca, y Plutarco, y los santos, Chrysostomo, Cirilo, Atanasio, Gregorio Nazianzeno, y san Basilio, y todos los de aquel tiempo, cada vno en la suya y materna, y hizierõ bien, y estuuoles bien, y paracio a todos bien: y Platon, Aristoteles, Pitagoras, y todos los filosofos escriuieron su filosofia en su Castellano (porque lo digamos assi) de suerte, que la moça de cantaro, y el cozinero sin estudiar mas q̃ los terminos que oyeron, y aprendieron de sus madres, los entendian, y hablauan dello, y agora les parece a estos tales, que es poca grauedad escriuir y saber cosa buena en nuestra lẽgua: de suerte, que quieren mas hablar barbaramente la agena, y con mil impropriedades, y soleçismos, è idiotismos, que en la natural y materna con propriedad y pureza, dando en esto que reyr, y burlar y mofar a los estrangeros q̃ veen nuestro desatino, No se puede sue-

frir q̃ digan, q̃ en nr̃o Caſtellano no ſe deuen eſcriuir coſas graues. Pues como, tã vil y groſſera es nr̃a habla, que no puede ſeruir ſino de materia de burla? eſte ãgrauio es de toda la nacio̅ y gẽte de Eſpaña, pues no ay lẽguaje, ni le ha auido q̃ al nr̃o aya hecho vẽtaja, en abundãcia de terminos, en dulçura de eſtilo, y en ſer blãdo, ſuaue, regalado y tierno y muy acomodado para dezir lo q̃ q̃remos, ni en frafis, ni rodeos galanos, ni q̃ eſte mas ſembrado de luzes y ornatos floridos, y colores retoricos, ſi los q̃ tratã quierẽ moſtrar vn poco de curioſidad en ello. Eſta no puede alcãçarſe, ſi todos la dexamos caer por nr̃a parte entregãdola al vulgo groſſero y poco curioſo. Y por ſalirme ya deſto, digo, q̃ eſpero en la diligẽcia y buẽ cuydado de los zeloſos dela hõra de Eſpaña, y en ſu buena induſtria, q̃ cõ el fauor đ Dios, auemos de ver muy preſto todas las coſas curioſas, y graues eſcritas en nr̃o vulgar, y la lẽgua Eſpañola ſubida en ſu perfecio̅, ſin q̃ tenga inuidia a alguna de las del mũdo, y tã eſtẽdida quãto lo eſtan las vanderas de Eſpaña, q̃ llegã del vno al otro polo; de dõde ſe ſeguira, q̃ la gloria q̃ nos han ganado las otras naciones en eſto, ſe la quitemos, como lo auemos hecho en lo delas armas. Y haſta q̃ llegue eſte vẽturoſo tiẽpo, q̃ ya ſe va acercando, auremos de tener paciẽcia cõ los murmuradores, los q̃

ſomos

ſomos de los primeros en el dar lá mano à nueſtro lẽguáje proſtrado. Boluiendo pues à mi propoſito primero, digo, q̃ por expreſſo mãdamiẽto de mi prelado, he auido de hazer imprimir eſte librillo, cuyo titulo le parecera al lector q̃ va errado; pues digo, q̃ es tratado primero de la Madalena, no ſucediendole ſegũdo de la miſma, ni de otra materia. Razon tienẽ, mas tuue intẽto de imprimir jũto cõ eſte otro q̃ tẽgo hecho de S. Pedro y S. Iuan, q̃ creo, q̃ aunq̃ es menor, no es menos dulce, y à aq̃l llamaua yo ſegũdo; y como en el diſcurſo de la impreſsion parecio q̃ el de la Madalena crecia mas delo q̃ los impreſſores, y aũ yo pẽſauamos, he auido de dexar el tratado de ſan Pedro, por no hazer eſte libro de demaſiado volumẽ, q̃ lo fuera cõ aq̃l, poniẽdolo todo jũto. Dixe al principio deſte prologo, q̃ hazian gran daño à muchos los libros de poeſia profana, y por ſi pudieſſe yo reparar alguna parte deſte daño, he querido prouarme à hazer algunos verſos, y ſalir. *Velut anſer inter olores*, Que ſuelẽ dezir. Bien ſe q̃ no ſon los mas eſcogidos, ni mas bien trabajados del mundo; mas lo q̃ les falta de curioſidad en la cõpoſtura, les ſobra de bõdad en la materia, y de grãdeza en el ſujeto. Podria ſer, que hecho el guſto à eſtos Pſalmos y canciones diuinas, vengan algunos à deſguſtar de las profanas.

EL PADRE FRAY LO-
renço Sierra Aguſtino,
Soneto.

Eſtado de pecadora. Perdido el nõbre, del pecado eſclaua,
el cuerpo y alma embueltos en torpe-
oluidada de Dios, y de la alteza (za
de ſangre, q̃ a lo honeſto la llamaua.

Eſtado de penitencia. El nombre cobra, y el pecado laua,
q̃l cuerpo y alma alimpia la bruteza,
a Dios acude, y torna a la nobleza,
de ſangre, q̃ lo torpe lo enturbiaua.

Eſtado de gracia. Amor, cabello, y ojos no, mas fuentes
q̃ criſtal à los pies de Dios vertieron
lauar õ alma y cuerpo, culpa, y pena.

Eſtado de gloria. Diole cielo el amor, y las ardientes
lagrimas el perdon, q̃ merecieron,
y oy da el nõbre Malõ a Madalena.

EL

EL MAESTRO FRAY Antonio Camos Aguſtino, Soneto.

MAdalena, famoſa pecadora
a los pies de la vida derrocada,
con la madera de oro deſatada,
que al ſol hizo embidioſo en algun hora.
Con llanto laba, enxuga, beſa adora
el lodo de los pies, do perdonada,
de red y lazo de almas fue trocada
en viuo templo, adonde Chriſto mora.
Vngiole la cabeça en otra cena
al miſmo, y prometio premiarla tanto,
que fueſſe celebrada en todo el mundo.
Cumpliolo ya, pues vos, y Madalena
hazeys con ſu llorar, y vueſtro canto,
que ella no tenga igual, ni vos ſegundo.

MAdalena, que aguardays?
que aquel Proteta famoso
come en casa de vn leproso,
y solo porque alla vays.

Y pues sabeys que os espera
del cielo el mayor tesoro,
dexad la pompa, y el oro,
y podreys yr mas ligera.

Ved que el plazo es ya llegado,
que pensays? que os deteneys?
que assi como os presenteys,
os han de dar en fiado.

Y yo entiendo (a lo que creo)
que al que os aguarda y combida,
le dareys mejor comida
que le ha dado el Fariseo.

Tal manera de manjar,
no la sabra dar Simon,
que tan puro coraçon,
sola vos le podeys dar.

Por postre, tiernos sospiros
de pesar y contricion,
que podran en la ocasion
de fuerte escudo seruiros.

Y despues, para agua manos,
fuentes los ojos hareys,

con

con que vueſtro error laueys,
y a Dios los pies ſoberanos.

La toalla que lleuays
de vueſtros cabellos es,
ſolo por ver a ſus pies
lo que vos mas eſtimays.

Y porque dize el Eſpoſo
de amor interno herido,
que vn ſolo cabello ha ſido
a rendirle poderoſo.
Pues como vueſtra alma ve
que ama Dios tantos cabellos,
penſays con qualquiera dellos
tener a Dios por el pie.
Si Sanſon los eſtimo,
porque a las gentes vencia,
en mas los tendra Maria,
que a Dios con ellos venció.
Soys mas fuerte que Iael,
ni que Iudic animoſa,
pues que ſalis vitorioſa
del gran Señor de Iſrael.
A quien days por amar tanto,
los mas intimos deſpojos,
el coraçon, por los ojos,
y el alma reſuelta en llanto.
Y llagada de ſu amor,
como la garça herida,

caeys, rindiendo la vida,
a los pies del caçador.

Ojos bienauenturados;
quando otros aſsi ſe han viſto?
ſi al ſol de juſticia Chriſto
deſcargan vueſtros ñublados,

Cuya auenida fue en vos
baſtante a dar la diſculpa,
haſta poner vueſtra culpa
ſobre los ombros de Dios.

Y aunque lagrimas os cueſta,
bien barato os ha ſalido,
pues como en vigilia han ſido
viſperas de vueſtra fieſta.

A vos ſola ſe os concede,
que os hable, y que le hableys,
y al pueblo manifeſteys
lo que vale y lo que puede.
Tocarle, no os conſintio,
porque fia de vos mas
que de la fe de Tomas,
a quien ſu coſtado abrio.
Con otra mas pura canto
vueſtras hazañas en ſuma,
mas perdonad, que mi pluma
ſe ha anegado en vueſtro llanto.

TRA-

Digitized by Google

TRATADO DE LA CONVERSION DE LA GLORIOSA MARIA

Madalena, ſobre el Euangelio que ſe pone en ſu fieſta, que es.

Rogabat Ieſum quidam Phariſæus, vt manducaret cũ illo, &c. Luc, 7. F.

ANTES QVE COMIENce a tratar la hiſtoria de la biẽauenturada Maria Madalena, quiero pedir licencia para no guardar en eſte tratado, ó ſermon, el eſtilo acoſtumbrado del predicar, que es yr declarando cada palabra del Euangelio, y moſtrando ſus myſterios particulares, porque pues la Madalena fue ſanta tan ſin guardar Dios el orden y regalo ordinario, que acoſtumbra en las cõuerſiones de los demas ſantos, haziendoſa tan grande, de tan grande, tan poderoſa ſanta de tan poderoſa pecadora, moſtrãdoſe Dios abſoluto ſeñor de leyes de conuerſion, pues de la primera tiſera y mano quedó tan acabada, que dexó muy atras a muchos de los muy auentajados ſantos, no ſerà mucho que tam-

poco yo siga el estilo comun que suelo en predicar de los santos ordinarios. Y assi pretendo despedirme en este mi sermon, de las leyes y preceptos q̃ dan los mas acertados predicadores, y gozar de la volũtad de mi gusto enel proceder: y preuengome en esto para los demas que en este mi libro escriuiere, por salirme de vna vez de todo ello, y por rematar con los censores que quieren reglar el querer ageno cõforme a su antojo. Y quedese esto dicho de vna vez, para las demas que se pudiere ofrecer ocasion de escusa.

Para que por mejor ordẽ procedamos, sera menester considerar en la Madalena tres estados, los quales se deuen pensar en todos los q̃ de pecadores (por la grã misericordia del Señor, q̃ los trae a su conocimiẽto) passan a ser justos. El primero es de pecadores, quãdo estã apartados de Dios, y de su gracia y amor. El segundo es de penitentes, quando preuenidos cõ la dulçura de las misericordias del Señor muy alto, comiençã a caer enla cuenta de su mal estado, y corridos de su daño y perdicion, auergõçados de la torpeza de sus obras se bueluen a Dios, y hazẽ verdadera penitencia. El tercero es, quãdo ya el alma buelta en gracia y amistad de su clemẽtissimo Padre y señor, goza de la paz, q̃ dize S. Pablo, que sobra todo sentido, del qual estado solo tienen licen-

licencia de hablar los q̃ en el ſe veẽ, porq̃ los q̃ no han llegado a ſentir aquella gran dulçura y ſuauidad q̃ a ſus regaladas eſpoſas les comunica el celeſtial Eſpoſo, de quien dezia la Eſpoſa en el primero de los Cãtares: Metio me el Rey en el apoſento de ſus regalos y cõſeruas, dõde tiene lo mas precioſo de ſus olores, y vinos: Alli me rogozije y alegre en mi amado, q̃ medio mas ſuaue licor que los mas eſtimados vinos de Cãdia, ni de otras partes. Aſsi q̃ quien no ha llegado a tener eſtos guſtos, no puede hablar dellos, ſino con el poco mas, ó menos, con que ſuelen hablar los q̃ tratan lo que no entienden, y lo menos q̃ dexan es lo mas que ellos ſabẽ entender. Tratemos pues del primero deſtos eſtados, inuocando para ello y para todo lo demas q̃ huuieremos de dezir, la gracia y fauor del Eſpiritu ſanto, y la interceſsion de la glorioſa virgen Maria, y de todos los ſantos del cielo.

PARTE PRIMERA DEL *tratado de la Madalena.*

QVANDO el gran Monarca y padre del cielo, quiſo comunicar ſu belleza y gloria en tiempo, ſiendo infinitamente ſabio, y ſiendo

Dios es fin de todas las cosas.

siendo fuente de amor de donde nace todo el bien a las criaturas, para hazerlas bienauenturadas a cada vna en su tanto: viendo que fuera del no podia auer felicidad alguna, determinó de hazerse fin de todas ellas, y que assi como nacian de Dios, assi tambien fuessen a parar en Dios, y hasta llegar a este punto ninguna de todas ellas tuuiesse perfecion: y por el mismo caso, ni reposo, ni biẽauenturança: *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescamus in te.* Son palabras del glorioso Doctor, y Padre nuestro san Agustin: Hezistes nos Señor para vos, para gozar de vos, para amaros a vos: y assi nuestro coraçon jamas halla descanso hasta q̃ boluamos a vos. La figura esferica, ò circular, es tenida en Geometria por la mas perfeta, porque acaba en el punto donde començó, y por esso el Señor se llama principio y fin, en el primer capitulo del Apocalypsi. Para alcançar este fin, dio Dios el cargo al amor, el qual como al gran artifice poniendo las manos en la obra, y mirando las criaturas que Dios auia criado, vio entre ellas dos, que eran las mas nobles, y excelentes. La vna era espiritual del todo: y la otra metalada que es el hombre. Las primeras son los espiritus Angelicos de todas las bienauenturadas Hierarchias, los quales los auia Dios criado

Augustin.

La figura circular es la mas perfeta.

Apoca. 1. b.

do

do para pages de ſu caſa. Las ſegundas ſon los hombres, para que deſpues de vna larga guerra de dias y años viuidos en Dios, recibieſſen el triunfo y corona entre los Angeles en la gloria. Vio tambien que aſsi los Angeles como los hombres, tenian dos pieças de gran valor, por donde el podia ſalir con lo que ſe le auia encomendado, que: ſon entẽdimiento, y voluntad. Por el entendimiento conocemos: Por la voluntad amamos. El amor eſtà en duda, por qual deſtos caminos guiara eſte negocio, y halla por ſu cuenta, que ſi por el entendimiento lo lleua, no ſale con lo que pretende. Porque eſta es la diferencia que ay entre otras, entre eſtas dos potencias, que la voluntad es potencia vnitiua: eſto es, qué haze vnos al amante con el amado, lo qual no tiene el entendimiento. Eſto haze la voluntad ſaliẽdo fuera de ſi, y paſſando a lo que ama, y dexando ſu proprio ſer, toma el del amado. El entendimiento exercita ſus actos, recibiendo dentro de ſi las eſpecies, ò ſemejanças de lo que ha de entẽder, y ajuſtandolo a ſu talle. De aqui es, que las coſas que valen mas que noſotros, mejor es amarlas q̃ entenderlas: porque amandolas cobramos ſer mas perfeto, pues el amor nos vñe con lo amado, y entendiendolas, parece que ellas pierden de ſu ſer y valor, pues las ajuſta

Por la voluntad y amor nos vnimos cõ Dios.

Diferencia entre la voluntad y entendimiento.

Lo q̃ es mejor que noſotros, mejor es amar lo que entenderlo.

ajuſtamos y entallamos conforme a nueſtro entendimiento: pero ſi ſon de menos valor q̃ noſotros, mejor es entendellas, que amallas: porque con amallas, nos hazemos de mas baxo ſer, pues cobramos el que tienen, y perdemos el nueſtro: y entẽdiendolas, las mejoramos por la razon ya dicha. Por eſto dixo el glorioſo padre ſan Aguſtin: Si tierra amas, tierra eres: ſi cielo amas, cielo eres: y ſi a Dios amas, Dios eres: conforme a lo q̃ dize el Apoſtol: *Qui adhæret Deo, vnus ſpiritus eſt cum eo.* El que ſe vñe con el Señor, hazeſe vna coſa cõ el, y viue vna vida miſma y del miſmo eſpiritu: aſsi como vueſtro braço viue la miſma vida de vueſtro cuerpo, porque la viuifica el miſmo eſpiritu que a vueſtro cuerpo. Tambien ſe entendera de aqui vn eſtilo de hablar que tenemos, y es, que Dios nos ama en ſi, y por ſi. Es muy gran verdad, porque no puede amarnos en noſotros, conforme a lo q̃ auemos dicho, que el amado es fin del amante. Dios no puede tener alguna criatura por fin ſuyo, porque el fin es mas noble, y como el q̃ ama paſſa en lo amado, y cobra aquel nueuo ſer, ſeria cobrar Dios vida, y ſer imperfecto, coſa que no puede ſer. Amanos, empero por ſi, y en ſi, adonde todos eſtamos y viuimos: y conſtituyeſe por fin de ſu miſmo amor, no amando coſa fuera de ſi. Boluiendo

1. Cor. 6.

Dios nos ama en ſi, y por ſi.

El amado es es fin del amãte.

pues

pues a nueſtro propoſito, quedeſe el entendimiento, dize el amor, pues por el no puedo yo vñir las criaturas con ſu fin, que es Dios, y aſierra, y apoderaſe de la voluntad. Y porque como dizen los Filoſofos, ninguna coſa puede amarſe, ſin que preceda primero el conocella, porque la voluntad aunque es ſeñora, empero es ciega, y el entendimiento es ſu gomezillos, y paje que la adieſtra: y aſsi el conocimiento ha de preceder al amor. Por eſto el amor repreſenta el fin, que es Dios, a los eſpiritus celeſtiales, que bueltos a mirar aquella fuente de amor dulciſsima, arden con vn ſabroſo fuego, a donde quien podra dezir lo menos de lo que gozan? Eſtan rendidos a aquella diuina, pura, antiquiſsima hermoſura de Dios, lleualos el amor enlazados y preſos, de vn dulce y libre lazo de amor, para que tornen a la fuente y principio donde ſalieron: y como veen aquel ſol de infinita belleza, amante, eterno de ſi miſmo, vanſe aquellas mentes Angelicas, atonitas, enagenadas de ſi, libres, ſin libertad, preſas, ſin priſion, como las maripoſas a la llama. Alli ſe encienden, y no ſe queman: arden, y no ſe conſumen: apuranſe, y no ſe gaſtan. O ſol reſplandeciente, hermoſura infinita, eſpejo puriſsimo de la gloria, quien podra dezir lo q̃ ſienten los que te gozan? O ricas mo-

Primero es el conocer que el amar.

radas

radas de la celestial Ierusalen, adonde no se sabe que cosa es noche, porque el Cordero es tu Sol, que jamas se traspone: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Que hermosas son Señor vuestras moradas, que dignas de ser amadas, y desseadas de todos, desmaya Señor mi alma con el desseo de verme en ellas: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vinum:* Mi coraçon, y mi cuerpo salen de si de contento, y se alegran en Dios viuo. Es tanta la alegria que mi alma siente en acordarse de mi Dios, que como el coraçon sea su principal asiento, y el cuerpo se gouierne por el coraçon, al alegrarse el alma, el coraçon no cabe en el pecho de contento, y assi es fuerça, que se dilate el alegria por el cuerpo, no queda potencia en mi alma, ni sentido en mi cuerpo, en que no ande vn sonido dulce de gloria. *O Israel quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius.* Dize Baruc Profeta: O pueblo, ò alma que desseays la casa de Dios, ensanchad esse desseo, abrid esse coraçõ, que casa rica tiene Dios para hinchiros de bienes, y tan grande es, que no se cierra su termino con montañas asperas, ni cõ el espacioso mar Oceano, ni confina con reynos estraños. O casa, ò ciudad adonde todos aman, adonde

Psalm. 83.

Baruc. 3.

el

el amor jamas tiene fin, porq̃ el amado Dios, carece de fin. Y como dize Plotino, el amor es infinito, la hermosura es de otro linage: la belleza ante toda belleza es flor y fuerça de toda hermosura, principio y fin de toda belleza, que hermosea todo aquello de quien es principio. De aqui deciende el amor à mezclarse entre los espiritus bienauenturados, y anda de pecho en pecho, tomando la possession de todos ellos, y haze que se amen vnos à otros, y no pueden dexar de amarse, por que assi como muchas piedras preciosas puestas al rayo del sol, cada vno representa otro sol, que deslũbra poco menos que el del cielo, assi en cada Serafin, y en los demas espiritus bienauenturados, heridos y raydos con aquella inmensa fuerça del amado eterno Dios, se parece otra fragua de amor diuino, y cada vno parece vn Dios digno de ser amado. Por esto mirandose vnos a otros, y viendo en cada vno aquel Dios que tan dulcemente aman, no pueden dexar de amarse entre si. O ciudad enamorada, quien se viesse en ti.

Plotinus.

Los del cielo no pueden dexar de amarse

Psalmus. 83.

Quam dilecta tabernacula tua, &c.

Quam dilecta tabernacula tua. Domine virtutum. Cõcupiscit & deficit anima mea in atria Domini. Cor meum, & caro mea exultauerũt in Deum & vivum. Etenim passer inuenit sibi domum, & turtur nidũ, vbi reponat pullos suos. Altaria tua Domine virtutum.

QVe amables tus moradas,
señor de los exercitos del cielo,
Del alma desseadas,
que desmaya en pensallas desde el suelo.
Y tal dulçura siente,
quando el Señor piensa en los vmbrales,
Que al alma de impaciente
la dexan los espiritus vitales.
Alegranse en Dios viuo
mi coraçon, mi carne, que mouidos
De aquel ardor natiuo
de estar contigo, dan por ti gemidos.
Alli halla casilla,
à do descanse el simple paxarillo,
Alli la tortolilla,
exemplo de vn amor casto y senzillo,
Haze su nido amado,
à do guarda sus polluelos,
Y cabe tu sagrado
altar, descansa libre de rezelos.
Alli la golondrina
parlera, con el pico artificiosa,
Iunto à la ara diuina
edifica su casa presurosa.
A mi solo se cierra,
o Rey de las virtudes, este passo,
Y aca en agena tierra,
lloro en destierro el infelice caso.
O bienauenturados

Rex meus, & Deus meus.

los

Digitized by Google

los que viuen Señor alla en tu casa.
Y en tus techos dorados,
a do jamas la gloria y bien se passa.
Que con vn dulce canto
qual de los Serafines, desde el suelo,
Te cantan Santo, Santo,
Señor de los exercitos del cielo.
O felice y dichoso
el varon, que tiene a ti por muro,
Que el pecho generoso
lo tiene en el peligro mas seguro.
Y en el coraçon haze
caminos, por do vienen las diuinas
Fuerças do el alma yaze,
de ti bixadas por secretas minas.
Todos los deste talle
andan como entre muchas limpias fuētes,
De vn deleytoso valle,
apagando la sed de sus corrientes.
O bienauenturado
el que en su coraçon la escala arrima,
Por do del estrellado
cielo, se alcança la suprema cima,
Mientras en este suelo
de lagrimas, do viue en su destierro,
Sospira por el cielo,
perdido por aquel primero yerro.
Que el Legislador Christo,
le vestira de bienes, con que alague

habitãt in domo tua Dne. In secula seculorum laudabunt te.

Beatus vir cuius est auxilium abs te. Ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrymarũ in loco, quẽ posuit.

Etenim benedictionẽ dabit legislator.

Ibant de virtute in virtutem.
Videbitur Deus Deorum in Syon Dñe Deus virtutũ exaudi orationem meam.
Auribus percipe.
Deus Iacob.
Protector noster aspice Deus, & respice in faciẽ Christi tui.
Quia melior est dies vna in atriis tuis.
Super millia Elegi abiectus esse in domo Dei.

A ſu pueblo que viſto
le ſeruira, porque con gloria pague.
Y contino mas fuertes
creceran en virtud, haſta aquel punto,
Que ſe truequen las ſuertes,
y vean todo el bien de Dios por junto.
Señor de las virtudes,
oyeme agora, y atiende à mi gemido.
Y para que me ayudes
Dios de Iacob, inclina à mi tu oydo.
O defenſor y amparo
nueſtro, pues mi deſtierro, Dios, has viſto,
Buelue tu rayo claro,
y aſsientale en el roſtro de tu Chriſto.
De tu Dauid te acuerda,
que le vngiſte en Rey, y deſterrado
Se ve, Dios no ſe pierda,
confirmale tu el reyno que le has dado,
Que mejor es vn dia
de los que alla ſe gozan en tu caſa,
Que mil del alegria
que da el mundo à los ſuyos, corta, eſcaſa.
Mas quiero con trabajo
ſer en tu ſanta caſa barrendero,
O ſi ay otro mas baxo,
que aquel, me ſerà à mi mas placentero,
Que eſtar en las moradas,
ni en las ſoberuias caſas de ſeñores,
De jaſpe fabricadas,

Magis quam habitare.

gozan-

Digitized by Google

gozando ſus priuanças y fauores.
Que la miſericordia
es la que Dios mas ama, y encarece,
Y la paz y concordia,
con quien lo pequeñuelo en alto creee.
Y la verdad nacida
de aquella celeſtial, y eterna fuente,
Y de alla decendida,
para enderezar aca la humana gente.
Y aſsi por la primera
dara gracia el Señor al limoſnero:
Tambien por la poſtrera
lo colmara de gloria al verdadero.
Y al juſto, è inocente,
no priuara del bien que ſe le deue,
Antes en la luziente
region, de donde todo el bien nos llueue,
De reſplandor cercado,
entre las Hierarchias de la gloria,
Gozara deſcuydado
del fruto que tendra de ſu vitoria.
Señor de las virtudes,
defenſa de los hombres verdadera,
Que en llamandote acudes,
dichoſo aquel que en tu bondad eſpera,

in tabernaculis peccatorũ. Quia miſericordiam, & veritatem diligit. Deus. Gratiã & gloriam dabit Dominus.

Non probabit bonis eis, qui ambulant in innocentia.

Domine, virtutum beatus homo, qui ſperat in te.

¶ Haſta agora auemos tratado como ſe ha el amor con las criaturas intelectuales, que ſon los Angeles: baxemos agora à ver como ſe auiene con las racionales, que ſon los hom-

El amor es la rayz de nuestras afecciones.

bres. La rayz de todas nuestras afecciones es el amor, porque todo lo que tenemos aborrecemos, o desseamos, es, por la conueniencia, ò desconueniencia q̃ tiene con nosotros. Y tanto es el temor que teneys de perder alguna cosa, quanto es el amor que le teneys. De aqui es, que el gouierno de nuestra vida, los exes en que se rebuelue el amor. Por esto dezia el gran padre san Agustin: *Amor meus pondus meum, illo feror, quocunque feror.* Todas las cosas tienen su peso y gravedad, que las lleua tras si: Pues mi peso (dize Agustino, es mi amor.) Este me lleua do quiera que voy. De aqui es, que en acertar a entablar bien la voluntad y amor consiste todo el juego de la vida, porque si este va errado, todo va errado, y si se acierta, todo se acierta. Y assi el mismo Agustino dize, que el amor propio, hasta despreciar el de Dios, edifica la ciudad de Babilonia: y el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, edifica la ciudad de Hierusalem, que Babilonia es la ciudad del infierno, y Hierusalem, la del cielo. Y con yrnos tanto en acertar a assentar el amor, es vna potencia que no puede estar parada. De aqui nacen nuestros males, de no saber enfrenar este potentissimo apetito, y assi de amor, le boluemos en furor.

Augustin.

Hie-

Hierotheo, y el gran Dionisio Areopagita, en aquel Hymno diuino que cantaron del amor, dizen: *Amor circulos est bonus, à bono in bonum perpetuò reuolutis.* Es el amor vn circulo bueno, que perpetuamente se rebuelue del bien al bien. Necessariamente ha de ser bueno el amor, pues naciendo del biẽ, buelue otra vez a parar en el mismo bien dõde nacio: porque el mismo Dios es aquel cuya hermosura dessean todas las criaturas, y en cuya possession hallan su descanso. La razon desto es, porque lo que nace de la hermosura de Dios, se dize amor, que imposible es que aquella infinita belleza no cause amor. Quando viene a nosotros, enciende el apetito, y llamase desseo. Quando sacando al alma de si la arrebata, y la lleua, y vñe con Dios, se llama deleyte: de suerte quẽ todo el circulo consta de amor en la hermosura de Dios, de desseo en nuestro apetito, deleyte en la vniõ diuina. Y quãdo deziamos amor, todas estas tres cosas encerramos en su nombre. Por esto se llama perfetissimo, porque por si solo encierra los efectos de todas las virtudes y los frutos dellas; y sin el, ninguna merece el nombre de virtud. Sino preguntaselo a aquel gran amador san Pablo, que dize: *Adhuc excelentiorem viam vobis demonstro.* Quiero, dize, enseñaros vn camino mas

Hierot. Dionisius.

Amor, desseo, y deleyte.

Amor encierra hermosura, desseo, y deleyte.

El amor encierra todo el bien, e incluye todo el mal.
1. Cor. 13.

cierto y vn atajo mas alto, por donde podays llegar mas presto à la cumbre de la perfecion Christiana. Qual es? *Si linguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalũ tiniens.* Es el atajo del amor, dize S. Pablo, porque si yo tuuiesse mas suelta lengua que los Angeles del cielo, y entendiesse quantos lenguajes se hablan en la torre de Babilonia, y fuesse mas mi facũdia y destreza en el hablarlos, q̃ la de Tulio en Latin, y Platõ. y Demostenes en Griego, si con esto me falta amor, sere vn vacin de baruero, ò cãpana q̃ retiñe en el ayre. Mas os digo, q̃ si me diera Dios quãto espiritu de Profeta dio à Moysen, y à Dauid, y à todos los santos Profetas jũtos, y conociera todos los misterios y secretos de la Trinidad y toda la ciencia q̃ sabẽ los Cherubines, y tuviera tãta fee, q̃ mãdara arrãcar los mõtes de suasiẽto, y lo hiziessen assi, si cõ todas estas grãdezas me falta el amor, no soy nada. Poco digo, Si fuesse mas rico q̃ Creso, y mas liberal que Alexandro, y en hazer hospitales, y edificar y glesias, y en casar huerfanas, y mantener pobres gastasse toda mi riqueza, y quãta tienen, y han tenido los Emperadores de Roma, y los Reyes del Peru, y de toda la India: y mas q̃ es poco esto: Si me hiziessen mas martirios que à todos los Martires juntos,

que

que me apedreassen como à S. Esteuã, me assassen como à S. Lorenço, me aspassen como à S. Andres, y me desollassen como à S. Bartolome, si me falta el amor, nada me aprouecha. Pues bolued agora à mirar lo que haze, y como el solo es toda virtud, y escluye por si todo mal. Añade el Apostol: *Charitas nõ emulatur, non inflatur, non est ambitiosa, nõ irritatur, non cogitat malũ, non gaudet super iniquitate.* El amor dize, no es embidioso, no es hinchado, ni entonado y altiuo, no es ambicioso, no es enojadizo, jamas piẽsa mal, no le dã contento los doblezes y malicias de los malos. Veys aqui como escluye todo mal. Pues mira como encierra todo bien. Siguese luego en el Apostol La caridad y amor es sufrido, es benigno, huelgase cõ la verdad, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo lleua bien. He aqui como encierra en si todas las virtudes. Si vno ama, cree à quien ama, fiale las cosas de precio, perdonale los yerros de buena gana, no le embidia sús buenos sucessos, no le roba la hazienda, no le quita la hõra. Dadme que ame, que yo os dare que cumpla todo quanto dize san Pablo. Y assi no hallò el Sabio con quien ygualarlo, sino con la muerte: *Fortis est vt mors dilectio*: El amor es fuerte como la muerte, y aun mucho mas, pues vencio à la muerte: que por amar tanto el Señor *Cantico. 8.*

a Maria, y Maria resucitò a Lazaro. O amor, q̃ todo lo puedes, todo lo rindes, todo lo vences: *Omnia vincit amor, & nos cedamus amori:* eres lo mas fuerte, pues no vences exercitos armados, no sujetas reynos, no ligas las robustas manos de brauos jayanes, mas rindes los coraçones humanos, no con hierro, y mano armada. mas cõ dulçura, cõ regalo, con suauidad, con blãdura. Eres (o amor) lo mejor del cielo y tierra, y lo mejor q̃ Dios puede dar. Pida sabiduria el necio, pidate hõra el ambicioso soberuio, pida haziẽda el auariẽto cruel pida deleytes el hõbre sensual, q̃ yo Señor tu amor te pido: *Nollo tua, sed te*, dize S. Agustin, no quiero Señor a tus cosas, sino a ti. Si tu amor me niegas, a ti te me niegas, y si tu amor me das, a ti te me das. Todas las otras cosas q̃ tienes comunes son a buenos y a malos, pero tu amor solo es para los buenos, solo para tus amigas, con el amor lo tẽgo todo, sin el amor no tẽgo nada. Pero mira q̃ el amor puede ser bueno, y malo: y para esto supõgamos, q̃ ninguna cosa ay en nosotros, q̃ sea verdaderamẽte nuestra, ni estè en nuestra mano, sino solo el amor. De aqui es, q̃ si nuestro amor es bueno, somos del todo buenos, y si este es malo, somos del todo malos. Sigueſe mas de lo dicho, q̃ aquien damos el amor, damos quanto podemos y somos, y ninguna otra cosa nos que-

Augustino.

Solo el amor es nuestro.

Digitized by Google

queda que le podamos dar, que nueſtra ſea. Y ſi perdemos el amor, perdemos quanto tenemos, y ſomos perdidos. Ay mas, q̃ el amor es don, y no ſe puede forçar, y por eſto ſe llama don, dado liberalmente. El don q̃ vos dais paſſa en poder de aquel a quien le days: de ſuerte, q̃ os deſnudais del ſeñorio q̃ teniades, y el que recibe el dõ, ſe enuiſte en el, y haze a ſu volũtad de lo q̃ le diſtes. El amor cõſiſte en la volũtad, porque es efeto, y acto proprio ſuyo: la voluntad es la ſeñora, que manda a las demas potencias: el amor llamaſſe potencia vnitiua, que vñe el amante con el amado, ſacandole de ſi, y lleuãdole a lo que ama, y aili le transforma, y haze vno con el. Pues como el amor lleue la voluntad tras ſi, y ella por ſer ſeñora lleue las demas potencias conſigo, ſigueſe que el amado es ſeñor de todo el amante, y el amante ſe transforma en el amado. Pero deſcubramos mas, de q̃ ſuerte ſe haze eſta transformaciõ, y para eſto es de ſaber, que vn eſtilo de hablar q̃ tienen los mũdanos en ſus profanos amores, de llamar vida, y alma a la perſona que amã, es tomada, y ſe funda en vna verdad auerigueda, aunque aplicada a mal vſo. Lo mas excelente, y eſtimado que los hombres, Angeles, y el miſmo Dios tienen, es la vida. Y de aqui es, que todos los miembros ſe ponen a peligro, atrueque de

que

que se cõserue la vida, y por esto nacio aquel dicho Castellano, Viua la gallina, &c. La razõ desto es, porq̃ perder vna mano, no es perderlo todo: aunq̃ me corten vn pie puedo viuir: pero la muerte, es vn perder por junto, donde se pierde mano, y pie, ojos, lẽgua, y los demas sentidos. Sabia bien el demonio, quan dulce le era al hõbre la vida, quando auiendole quitado al santo Iob la haziẽda, los criados, el ganado, los hijos, y quanto tenia, alabandole el Señor, porque todo lo auia lleuado bien. Respõdio el demonio: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua*: Señor, no os marauilleys de esso (dize Satanas) que à trueque de guardar el hombre su piel dara de buena gana las agenas, aunque sean de sus hijos. Assi que esta vida tã dulce, haze temer tanto la muerte. Pues mira agora el artificio de Dios, q̃ para obligar à todas las cosas, à q̃ le amassen, hizo que ninguna dellas tuuiesse vida de suyo, sino q̃ el cuerpo la tuuiesse en el alma, y el alma en Dios: el qual solo es vida por essencia. De suerte, que si aueys vos de tener vida, ha de ser en Dios. Como? Entẽdiendole? No, sino amãdole, porq̃ como auemos dicho, el amor vñe al amante con el amado, y hazele comunicar la vida de quien ama, y que el amado sea alma del amante. Y assi, no es metafora, ni solo estilo de hablar,

Iob. 2.

quando

quando al amado le llamamos nueſtra vida, nueſtra alma. Prueuaſe claro, porq̃ la razon q̃ ay para que quãdo el alma eſtà triſte, el cuerpo deſmaye, y ſe pare flaco, y pierda el color: como lo dize el Sabio, q̃ el eſpiritu triſte ſeca los hueſſos, es, porque el alma da vida al cuerpo, y aſsi qual ella le diere la vida, tal la tẽdra, y la moſtrara el cuerpo. Pues aſsi tãbien, ſi el amado padece alguna coſa triſte, ſe entriſteze el amante. Por eſſo S. Pablo como buen amador dezia: *Mihi viuere Chriſtus eſt*. A mi, Chriſto me es vida. Y por eſto viẽdo à ſu vida crucificada, dezia: *Chriſto confixus ſum cruci*: eſtoy yo coſido con mi Chriſto en la cruz. Dauid llamaua a Dios, mi ſalud. *Dominus illuminatio mea & ſalus mea*, el Señor es mi luz, ſol mio, reſpládor mio, ſalud de mi alma. Salud, luego vida: porque dõde ay ſalud, ay vida. La Eſpoſa llama al Eſpoſo, coraçon mio: *Ego dor mio, & cor meum vigilat*, yo duermo, y mi coraçõ vela. Y porque el lugar es muy curioſo, quierole declarar de aſsiento, y prouar q̃ ſea eſte ſu verdadero ſentido. Y porq̃ los Cantares de Salomon ſon vn Egloga paſtoril, en la qual ſe introduzen vn paſtor, q̃ es Chriſto, y vna paſtora, que es la Yglesia, es meneſter tomar la proporcion de lo q̃ aca en los amores humanos ſuele paſſar à lo q̃ paſſa en los diuinos. Muchas vezes acaece, que el que ama, y

Prou. 17. d.

Philip. 1.

Galat. 2.

Pſalm. 26.

Cant. 1.

ſirue

ſirue vna dõzella con quien pretẽde caſarſe, la rua de dia la calle, rondaſela de noche, y aguarda arrimado a vna eſquina, ſi vera abrir alguna vẽtana, o por algũ reſquicio deſcubrira luz, o ſi a caſo ſu dama ſe aſoma a parte dõde la pueda ver, o hablar. Y a eſſa ſazon acaecera q̃ ella, aunque le quiera mucho, eſte durmiendo con todo el deſcuydo del mũdo. Si a caſo el le da muſica, o haze algun ruydo por dõde ella deſpierte: en conociẽdole, pues tãto le ama, quien duda q̃ no dira, Yõ eſtoy durmiendo a ſueño ſuelto, y mi coraçon y el que amo mas q̃ a la vida eſtà deſuelado, y en la calle. Aſsi finge Salomon, q̃ vna noche el Eſpoſo rondãdo la puerta de ſu Eſpoſa, comẽço a llamarla, y dezirle: Abridme hermana mia, amiga mia, paloma mia, mirad q̃ es paſſada la mayor parte de la noche, y ya cae el rozio del alua. A la voz del Eſpoſo, recordò la Eſpoſa de ſu ſueño, y como conocio a ſu Eſpoſo, dixo: *Ego dormio, & cor meũ vigilat.* Mira mi deſcuydo (dize la Eſpoſa) y el cuydado de mi coraçon y mi amado, q̃ yo eſtoy durmiendo y acoſtada, y mi Eſpoſo en la calle deſuelado. Aſsi q̃ los Sãtos porq̃ viuen en Dios le llamã ſu vida. S. Pablo lo dixo bien como todo lo demas, en el cap. 3. a los Coloſſenſes: *Mortui eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo. Cũ aut*ẽ *Chriſtus apparuerit vita veſtra, tũc*

Coloſſen. 3.

&

& vos apparebitis cũ ipso in gloria. Eſtais muertos dize el Apoſtol, porque no viuis en voſotros, ni al mũdo, y donde el alma no obra, no ſe dize q̃ habita: y pues el amor ha lleuado à Dios, ſigueſſe q̃ eſtays muertos. Pues donde viuẽ S. Pablo? En Dios, à donde eſtà eſcondĩda ſu vida, porq̃ el mundo no llegue à deſcubrir con ſus turbios ojos la vida eſpiritual de los juſtos, y por eſſo la llamò eſcõdida. Pero no eſta ſola, ſino con Chriſto, q̃ eſtà eſcondido en Dios: porq̃ eſtà en el ſeno del Padre, y dixo de ſi miſmo: Nadie conoce al Hijo, ſino el Padre. Dizeſe tambien eſtar Chriſto eſcondido en Dios, porq̃ haſta el dia del juyzio vniuerſal no es conocido de muchos Gẽtiles, Iudios y Barbaros, pero entonces le conocerã, como lo dixo Dauid: Sera conocido el Señor quãdo tomare las cuẽtas al mũdo. Entõces dize S. Pablo, quando apareciere Chriſto vueſtra vida aparecera: eſto es, ſe deſcubrira, y conocera el mundo q̃ viuiades. Llamò à Chriſto nueſtra vida, porque el nos la da. De aqui ſe ſigue, que conforme al amor ſube, ò baxa de valor el hombre: porque no es mas bueno, de quãto lo fuere la vida, y eſta la da el amor: luego no ſera mas buena de quanto lo fuere lo que ama. Por eſto dixo mi padre ſan Aguſtin, ſi tierra amas, tierras eres, ſi cielo, cielo eres, ſi a Dios, Dios eres: porque, *Qui adhæ-*

Matth. 11.

Pſalm 9.

Auguſt.

1.Corin.6. *adhæret Deo, vnus ſpiritus eſt cum eo* : El que ſe allega à Dios, hazeſe vn eſpiritu cõ el. Luego ſi de vn eſpiritu viue, tendra la miſma vida, y ſe llamara Dios en ſu tãto, conforme à lo del Pſal.81. Pſalmo alegado por el Redentor en S. Iuan, en el cap.10. Yo dixe, Dioſes ſoys, y todos los buenos ſoys hijos del altiſsimo. Conocia biẽ Pſal.72. Dauid, que lo que amaſſe le daria vida qual ello fueſſe, y aſsi dezia : *Mihi autem adhæret Deo, bonũ eſt, & ponere in Domino Deo ſpe meã.* Muy buena coſa me es à mi allegarme à Dios y poner en el toda mi eſperança. Y porque ſin vida poco aprouecha la riq̃za, ni aũ el cielo, y con ella (digo la verdadera) no haze falPſal.72. ta la gloria, dezia: *Mihi autem quid eſt in cœlo? & à te quid volui ſuper terram?* Que quiero yo Dios mio, bien mio, gloria mia, ſin vos en el cielo? Si vos eſperança mia no eſtays alli, todo me ſerà noche, todo triſteza, todo infierno : y ſi à vos vida de alma os tuuieſſe en el infierno me ſeria dulce parayſo, alli tendria yo gloria. Que quiero yo de vos ſobre la tierra: nada por cierto, pues ſin vos no tengo vida, y el muerto nada ha meneſter de quanto el mũdo tiene. Pues dezidme Dauid, q̃ os daria cõtento. *Defecit caro mea, & cor meũ: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternũ* : Ha que deſmaya el alma mia, y ſe enflaqueze el coraçon, acordandome de lo q̃ quiero, Dios mio,

cora-

Digitized by Google

coraçon mio, q̃ puedo yo querer, sino à vos? que vos seays mi heredad, de quien me viene todo el fruto de mi gloria. *Quia ecce, qui elõgant se à te, peribunt*: Porq̃ los q̃ de vos (ò fuẽte de vida) se apartá, perecẽ y mueré: porque dexando la vida, q̃ esperan, sino topar con la muerte? Huyen de la fuente q̃ les queda, sino morir de sed en el calor del infierno? Apartãse de su alma, luego seran vna sombra vana. Delo dicho inferimos, q̃ pues lo mejor, y mas dulce q̃ el hõbre tiene, es la vida, y cõforme à recta razon, ha de desear para sí la mejor, y mas perfeta, y esta es Dios, y pues no la podemos alcançar, sino es amandole, q̃ lo primero que auemos de amar, es Dios, pues el solo es superior à nuestra voluntad. Esto mismo nos enseña toda la orden de naturaleza, porque las cosas inferiores y menos dignas, se mudã en las superiores y mas dignas. Assi se conuierten los elementos en las plantas: estas por sus frutos, en naturaleza de animales que los comen, los animales se conuierten en el hombre, comiendolos, y manteniendose de su carne, y alli se perficionan y enoblecen. Luego para que todo el hombre se mude en mejor, ha de amar primero à Dios. Toda la naturaleza da vozes, que la cosa que primero se ha de amar, es Dios, y quando falta esta orden, es mal amor y desordenado. Esto es,

Matth. 22. lo de. *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omni mente tua, & ex omnibus viribus tuis.* Mãdanos el Señor, que le amemos de todo coraçon, con todas nueſtras fuerça, aſsi del alma, como del cuerpo, con todas nueſtras potencias interiores, y exteriores, y con todo lo que ſomos, para que noſotros todos nos mudemos en el, y no aya parte en noſotros que no ſe enoblezca, cobrando mas noble vida en el, amandole cõ todas ellas. He aqui agora la gran fuerça del amor, y de que fuerte vñe à los Angeles, y à los hombres con Dios. Reſta agora, que digamos como va vn hombre cayendo de tan alto eſtado, y viene à morir por el pecado, y à deſtruyr y borrar la imagen de Dios, y à imprimir en ſu alma la del demonio.

PARTE SEGVNDA, Y *eſtado primero de pecadora.*

§. 1. PARA pintar el eſtado de pecadora, en que ſe vio la Madalena, ſerà bien tomar el Euangelio por guia, para que nos adieſtre, y no nos perdamos de nueſtro intento. Y lo primero, ſupongamos, que el eſpiritu de Dios nos pone delante los ojos à la Madalena, como

mo

mo vn raro y admirable exemplo de penitencia. Suelen los grandes pecadores, à quien sus muchos pecados han traydo à cegalles la luz del entendimiento, desconfiar de poder alcançar perdon, porque quando entran en cuentas con su conciencia, à si mismos se aborrecen y son intolerables! Y quando les dizen: Hermano, porque no hazeys penitencia: porque no acabays ya de determinaros a salir de vuestro pecado? Respondē: Como quereys que salga, que ya para mi no ay cielo, ni misericordia. Vn hombre como yo, que toda su vida la ha gastado en ofensas contra Dios, que esperanças podra tener de su remedio. Y assi dexan de boluerse a Dios. Como lo dize Hieremias: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti, & dixisti desperaui, nequaquam faciam, ad amaui quippe alienos, & post eos ambulabo.* Mira la locura de mi pueblo (dize el Señor) que dizien dole yo: Pueblo mio, porque pudiendo andar calçado en el inuierno, quereys andar descalço. Porque pudiendo tener refresco en el verano, y beuer frio, quereys perecer de sed? Mas claro. Porque alma pudiēdo andar vestida de gracia, que es ropa que os detendra el frio de la desnudez del pecado, quereys andar desnuda de virtud, y sufrir los yelos de los vicios? Y porque pudiendo hallar re- *Hierem. 2.*

freſco contra el calor deſordenado de vueſtras paſsiones en mi que ſoy fuente de vida eterna, quereys mas ſecaros al ardor de vueſtros pecados, para hazeros madero ſeco para arder para ſiempre en el infierno? Y Señor, que os reſpondio vueſtro pueblo a tan juſta querella? *Deſperauí, nequaquam faciam.* La reſpueſta fue: Ya es tarde, que he deſeſperado del remedio No lo hare, porque toda la vida he amado a los eſtrangeros: eſto es a los vicios y pecados, que ſe llaman eſtrangeros, porque no eran de nueſtra coſecha, ni era lo que Dios auia ſembrado en el alma: porque el Señor ſolas virtudes auia ſembrado. Lo miſmo dize en el capitulo. 18. del miſmo Profeta. Dizeles el Señor: *Reuertatur vnuſquiſque à via ſua mala, Et dirigite vias veſtras, & ſtudia veſtra.* Aconſejeles yo, que torcieſſen la rienda del camino que lleuauan, q̃ ſe boluieſſen a mi, que dexaſſen ya de pecar. Reſpondieronme: *Deſperauimus, poſt cogitationes noſtras ibimus, & vnuſquiſque prauitatem cordis ſui mali faciemus.* Deſeſperado auemos, ya no ay mas de ſeguir tras nueſtro deſſeo, y hazer cada vno ſu mal intento. Otros ay q̃ ſe eſcuſan con dezir, que deſſean hazer penitencia, pero que no ſaben como la hagan. Y a las vezes el pecado los ha traydo a tal eſtado, que aunque a ellos y a los hombres les

Hiere. 18.

parez-

parezca que hazen penitencia, no la hazen à los ojos de Dios, porque no lloran por el, sino por si mismos. Lloraua Esau, dize la Escritura, Genes. 26. y refierelo san Pablo à los Hebreos, en el capitulo. 21. *Esau propter vnam escam vendidit primitiua sua, scitote enim quoniam & postea cupiens hereditare benedictionem reprobatus est, non enim inuenit pœnitentiæ locum, quanquam cum lacrymis inquisisset eam.* No seays profanos como Esau (dize el Apostol) el qual por vna comida vendio el derecho de su mayorazgo. Que sabed, que despues arrepentido, y desseando heredar la bendicion de su padre Isaac, se hallò burlado, y llegò tarde su arrepentimiento; tanto, que no le aprouechò la penitencia, aunque la buscò con lagrimas. Pecò Esau en vender la herencia del primogenito, porque era el derecho que tenian al Sacerdocio, que yua entonces por los mayorazgos; y assi cometio simonia. Iacob no, porque no comprò propriamente, sino solo redimio su vexacion, pues que conforme à la ordenacion diuina, à el se le deuia el mayorazgo, y la bendicion. Llorò Esau, no por su pecado, mas por el interesse que perdia, y assi no fue verdadera penitencia, que à serlo, no le negara el clementissimo Señor el perdon. Assi fueron tambien las lagrimas del Rey Antioco, q̃ auiẽdo

Genes. 25. Hebr. 12.

2. Mach. 9. robado el templo de Hieruſalem, le caſtigó Dios con vna eſpantoſa enfermedad: y ſiendo el dolor que le cauſaua vehementiſsimo, dize la Eſcritura: *Orabat ſceleſtus Dominum, à quo nõ eſſet miſericordiam conſecuturus.* Oraua el maluado rey al Señor, de quien no auia de recibir, ni alcançar miſericordia. Pero la diuina bondad a nadie deſecha, ſi de coraçon ſe bueluen a el. Y aſsi dize el Sabio: *Qui enim inuocauit Deum, & deſpexit eum?* Eccleſ. 29. Quien ay que pueda dezir con verdad, que auiendo llamado a Dios, como deue, le aya Dios deſechado, y dado con la puerta en los ojos. Nadie por cierto. Aſsi que boluiendo a nueſtro propoſito, vnos deſeſperando del perdon, por la grandeza de ſus pecados, no hazen penitencia. Otros dizen, que no ſaben como la han de hazer: y ya que hazen algo, no es verdadera penitencia. Pues para que ni los vnos, ni los otros tengan eſcuſa de ſu pecado, pone la Sabiduria diuina vn raro exemplo de penitencia. Vna Madalena, cargado de pecados de pies a cabeça, que con ſus lagrimas, y dolor, y amor que al Redentor tuuo, llegó a oyr de la boca del miſmo Dios, aquel, Bien te quiero, con que haze bienauenturados. Dize pues nueſtro Euangelio: Texto. §. 2.

ROGAVA a Ieſus vn cierto Fariſeo, que

que comiesse con el. Combidando vno à comer à Diogenes el Cinico, no quiso yr, ni acetar el combite. Y preguntandole la causa, respondio: Porque el otro dia me combidaron, y no me dieron gracias por ello. Pareciale à este Filosofo, que le auian de agradecer el querer yr combidado, y cierto tenia razon, porque quando vos lleuays vn hombre sabio à vuestra casa, y le sentays à la mesa, mayor merced os haze el en yr, que vos en lleuarle. La razon es, porque lo que el en vuestra mesa come, vale pocos maraue-dis, y lo que el alli os enseña, no tiene precio. Dize el Sabio: *Narratio fatui quasi sarcina in via: nam in labijs sensati inuenietur gretia: os prudentis quæritur in Ecclesia, & verba illius cogitabunt in cordibus suis.* Que pesado es vn necio en entenderse (dize el Sabio) y como mueie, si os habla. Que torpe es en declararse, que cabeçudo en sus porfias, no ay carga que tanto pese al que va à pie, como la conuersacion cansada de vn necio. Lo que es al contrario en vn discreto. Luego bien dezia Diogenes, que se le auian de dar gracias porque acetaua el combite. Pues si las merece vn hombre sabio, por el interes que trae su conuersacion, quantas se deuen de dar à Dios, que quiera comer con los hombres, y honrarle su mesa. Yo estoy Eccles. 21.

à la puerta y llamo (dize el Señor) ſi alguno me abriere, entrare, y cenarè con el. O gran Dios, que porque no ſea meneſter buſcarte eſtàs a la puerta, y no quieres mas de que te la den, que tu te entraras. No dize Señor, ſi alguno me rogare, ſino ſi alguno me abriere: porque entienda el pecador, que tiene vn Dios tan pegajoſo, que ha meneſter pocos achaques para entrar, y quedarſele en caſa.

Prouerb. 8. *Delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.* Dezias tu Señor: Pues que mucho, q̃ combidandote, y rogandote eſte Fariſeo comas con el? Pero aun aqui, Dios mio, hallo nueua razon de alabar tu bondad, tu clemencia y manſedumbre. No me eſpantaria yo, de que Diogenes acetaſſe la meſſa agena: porque al fin, ya que no le dauan buenas gracias, no ſe las dauan malas: mas eſpantome mucho ver, q̃ admite Chriſto combite de Fariſeo, porq̃ no ſolo no le agradecian el acetarlo, mas aun mirauanle à las manos, y contauanle los bocados, para calumniarlo. Y aſsi dize el Euangeliſta, que entrò vn dia de fieſta el Señor en caſa de vn Fariſeo à comer, y el, y los demas le teniã ojo para ver ſi ſe deſmandaua en algo, para acuſarle. Y aſsi le llamauan gloton, deſtemplado, amigo del vino, y otras graues blasfemias. Pues Señor, que nouedad es eſta? Vos no ſoys el que teneys nombre de comer con

los

los publicanos y pecadores. En el capitul. 23. de ſan Mateo, nos pintays las coſtumbres de los Fariſeos, de tal manera, que entendemos que no es gente de quien vos guſtais. Gente que ſe pica de ſanta en lo exterior, vos Señor comeys coraçones. Gente pagada de ſi, vos Señor quereys los hombres deſcontentos de ſi miſmos. Gente ambicioſa, codiciosa, gran pregonera de ſus coſas, vos Señor abominays todo eſto. Finalmente, por el miſmo caſo que guſtays tanto de comer con ſus contrarios, los Publicanos, entendemos, que eſtotra gente no es à vueſtro ſabor. Combidaisos à comer cõ vn Zacheo, pero era principe de los Publicanos. Vaysos con Mateo, pero era vn alcaualero pecador. Pues que quiere dezir agora, mudar coſtumbre? Y aun por eſſo dize el Euãgeliſta: *Rogabat*, Rogado va, y muy rogado. A los otros el ſe combida, pero con eſtos rogado, y caſi por fuerça. Y entiendo, que mas le lleua la pecadora que ſabe que ha de ganar alli. En caſa del otro Fariſeo, ſanò vn hidropico, y por eſſo fue aqui ſana vna gran pecadora, y por eſſo va. Mas como no quereys q̃ vaya, que dize, *Rogabat*? O fuerça del ruego y importunacion, q̃ traes à Dios à caſa de vn pecador. *Et ſi ille perſeuerauerit pulſans, dico vobis propter improbitatẽ eius ſurget, & dabit ille.* Dize el Señor: Quiẽ tiene *Luca.11ã*

vn amigo, q̃ si à caso de noche y à deshora le viene vn huesped, y se halla desprouey do de lo q̃ ha menester para dalle de cenar: este vaso à casa de su amigo, y dizele: Vn huesped me ha venido, prestadme tanto pan y vino para dalle? Si estando ya acostado se le escusa q̃ no es ya hora de abrir la puerta, y q̃ no ay quien se lo de: si el q̃ tiene la necessidad instiste llamãdo, y ruega: En verdad os digo, dize Christo, que quando no lo haga por su amigo, por la importunaciõ, y por echallo de si, se leuãtara, y le darà lo q̃ pide, y aun mas de lo q̃ pide. Poderosa fuerça la de la oraciõ, q̃ va cautiuo Dios, va atadas las manos, va rendido. ¿Como quereys q̃ vaya à dõde està fuerte Iacob: este vitorioso luchador de la oraciõ le lleua? Por esso va à comer. Esmerase Dios en pagar biẽ la posada, porq̃ no cabe en ley de buena criança posar en vna casa, y dexar al huesped descõtento. Elias pagò la posada à la pobre Sunamites, cõ dalle harina y azeyte para el tiempo de la gran hambre, y despues le resucitò el hijo q̃ era muerto. Su dicipulo Eliseo, por sus oraciones alcançò q̃ tuuiesse hijo su huespeda, y despues auiendosele muerto, le boluio à la vida. Pues si entre gente de biẽ se tiene esto por falta, quãta razõ serà q̃ entẽdamos, q̃ pagara biẽ Dios la posada q̃ le dieremos. El biẽ auẽturado S. Ambrosio pondera mucho aq̃lla dili-

3. Reg. 17.
4. Reg. 5.
Ambros.

diligencia cõ que Zaqueo hoſpedò a Chriſto. que prieſſa es eſta? *sciebat vberem eſſe hoſpitij mercedem.* Auia oydo dezir Zacheo a otros hueſpedes, quan bien pagaua Chriſto, y por eſſo ſe moſtraua tan diligente. Comia con pecadores, y perdonauales ſus pecados. Con los Gentiles, y trayalos a la fè. Con ſus amigos, por acrecentarlos en ſu amor. Con los Fariſeos, para humillarlos, y aſsi no quedò eſte ſin galardon, que fue alumbrado del error en que viuia, y en ſu caſa ſe celebrò tan alto ſacramento como el de la penitencia.

Et ingreſſus domum Phariſæi diſcubuit. No es el Señor de los que mientras mas los ruegan, mas ſe eſtiende. No os turbe el auer os dicho que le rogaua, y que a fuerça de ruegos ſe va con el que le combida: Que no es eſto porque el os queria negar lo que pedis, ſino por gozar de vueſtro ruego, que es lenguaje que a el mucho agrada. Tiene vn padre vn hijo pequeñuelo, y el niño viendo al padre con vna mançana en la mano, pideſela, no ſe la da luego: cierto es que huelga de darſela, pero por gozar de los halagos y liſonjas del niño, ſe la detiene. Yua la Cananea empos del Redentor, lloraua, llamauale, pediale miſericordia para vna hija que tenia: la neceſsidad era grande, ſus lagrimas muchas, ſu fè eſtremada, ſu trabajo digno de com-

§. 3.

simile.

Matth. 15.

compaſsion, y con todo eſſo, *Non reſpondit ei verbum*. Dize el Euangelio, que no le reſpondio palabra. Sobre lo qual dize ſan Chriſoſtomo, eſpãtado, que no le reſpondio palabra: O coſa nunca viſta, ò caſo jamas eſperado de Dios, que le ruegue vna muger, que le ſuplique, que le importune, que llore ſu cauſa, que cuente ſu paſsion; y acreciẽte la tragedia con llantos, y que el amador delos hombres no le reſponda? Que calle la palabra? Que eſtè cerrada la fuẽte? Que el medico detenga las medicinas? Que es eſto eſpejo de los ſantos, reſplandor de la gloria? Que nouedad es eſta, ò guarda de los hombres? Vos prouocays à otros à que os ſigan, y à eſta miſerable muger que os ſigue, la deſechays? Que eſperança me queda, ò padre del cielo, à mi tibio, ſi à tãta fè cerrays la puerta? A donde eſtà lo de *Pulſate, & reperietur vobis:* Llamad, y os abriran. Vos Señor en naciẽdo, traxiſtes de Oriẽte à los Reyes, y reſucitando, mãdays à vueſtros dicipulos, que vayã por el mundo à cõuertir gentes, y agora que viene eſta deſdichada muger à rogaros por ſu hija, llorando ſu deſuentura, no la reſpondeys? Al Centurio que os rogò por ſu paje, le dixiſtes: Yo yre y le curare. A vn ladron por vna palabra le days el cielo: al paralitico, ſin pediroslo, le mandays que ſe leuante ſano: à Lazaro, lo

bol-

bolueys de alla del infierno: vos q̃ curays los leprosos, resucitays los muertos, alũbrays los ciegos, saluays los ladrones, perdonays las rameras, no respõdeys a esta desuenturada? Era porq̃ se holgaua del sufrimiẽto y paciẽcia de la Cananea, y por acrecentalla la Fê, y por q̃ la mas alta alabãça que damos a Dios, es tener siẽpre grãdes esperãças de su misericordia. *Ego autẽ semper sperabo, & adiẽciã super omnem laudẽ tuam*, dize Dauid: Yo Señor siẽpre esperare, aũque me vea el agua hasta la boca, siempre tendre esperança q̃ me ha de llegar a sazõ vuestro socorro, y cõ esto acrecẽtare sobre todo vuestra alabança: porq̃ huelga mucho el Señor, que esperemos de su Magestad grandes cosas. Assi en nuestro proposito, si se haze de rogar algunas vezes, no es por no cõcedernos la merced que le pedimos, siẽdo justa, mas por el contento que recibe de que le roguemos. Sino miraldo en la facilidad con q̃ en entrando se sentó a la mesa, parece que temia no le descõbidasse. Parece esto a lo del hijo prodigo, que en viẽdole de lexos, corrio los braços abiertos a rezebirle, como si temiera que se le auia de boluer. O entrañas de misericordia, y adonde con tanta priessa? Para donde correys Dios mio? Dexadme que voy a recebir a mi hijo. Pues Señor no veys que os ha gastado la hazienda, no veys que os ha ofen-

Psalm. 70.

Lucæ. 15.

ofendido? que es vn perdulario? Ha què es mi hijo, dize el buen padre Dios, y voy muy alegre para recebirle. Luego en entrando se assentò el Señor, luego quiere possessiõ, y de tal manera, q̃ despues de entrado no se os yra hasta que le echeys de casa, y aun despues se os arrimara a la puerta, esperando si le quereys abrir. *Et ipse stat post parietem nostrum respiciens pro cantellos, prospiciens per fe-*
Cant.2. *nestras.* Dezia la Esposa: No veys à mi Esposo, à mi amado, que està tras la puerta mirando por los resquicios del cancel, y assechando por las redendijas de las ventanas? Es que està mirando que es lo que haze la Esposa el alma, con desseo de hallar por dõde en-
Dios se llama Sol. trar. Por esto se llama Sol, porque assi como el Sol entra por qualquier agujerito de la ventana por pequeño que sea: assi tambien Dios por qualquiera entrada que le deys, por qualquier ocasioncita, por vn oydo que dexeys abierto, por vna palabrita, por vn sospiro dado con desseo, al fin se aprouecha de qualquier ocasioncilla que halla para nuestro remedio. Por agua se lançó para
Luc.5.b. entrar à vna Samaritana, por pesca para vn san Pedro, y le haze dezir: *Exi à me Domine, quia homo peccator ego sum.* Señor salì de tan pobre barca como la mia, que soy vn hombre pecador, que no merece tanto bien

bien. O ſan Pedro, y que dezis. El anda por quedarſeos en caſa, y vos por echarle della. Y ſi ſoys pecador, y aun por eſſo es bien detenerle, que à la preſencia de la gracia neceſſario ſerà que huya el pecado. Parecceles à los hombres que es negocio de cumplimiento, y que es metafora y manera de hablar que inuẽtan los predicadores, ſacada de ſus cabeças, porque dizen ellos, que no veen à Dios tras la puerta. Eſto es de entendimientos muy carnales. Y no miras vna buena inſpiracion que Dios te embia, vn caſtigo, vn no embiarte agua, vna enfermedad. Que ſea eſto aſsi, que llame, y para ello embie eſtos caſtigos, prueuaſe en muchos lugares de la Eſcritura, particularmente en el 4. capit. del Profeta Amos: y porque el lugar es galan, lo dire aqui todo. Oyd vacas gordas, las que os apacentays en los fertiles montes de Samaria, los que à los pobrezillos los armays lazos, y los calumniays, hechos acuſadores de lo que no cometieron, por pelallos la poca hazenduela q̃ tienen. Iurado ha el Señor por vida de ſu hijo, que es ſu ſanto, y ha pueſto la mano en el Ara conſagrada, que hã de venir dias en que hechos taſajos os han de aſſar vueſtros enemigos en lanças, y hinchiran ſus ollas de vueſtras carnes, que haran ollas podridas de voſotros. Porque Señor tal eſtra- *Amos. 4.*

eſtrago en ellos. Porque yo por vueſtros grã-
ues pecados, os di tãta falta de pan, que ſe os
oluidaua el comer, y ſe os mohezià los dien-
tes, y con todo eſſo no os boluiſtes à mi, dize
el Señor. Yo tãbien os quitè la lluuia y cerrè
el arca del agua, lloui ſobre vna ciudad, y no
ſobre otra, y los cãpos que no ſe llouieron ſe
ſecaron, y venian dos pueblos y tres à buſcar
agua, à otro donde ſabiã q̃ auìa alguna fuen-
te, y les dauan el agua por taſſa, de ſuerte que
no ſe hartauã, y no os aueys buelto à mi, dize
el Señor. Embiè arañuela en vueſtros fruta-
les: elè las viñas, añuble vueſtras huertas, co-
mioſe el guſano los azeytunos, y ni aun aſsi
os boluiſtes à mi, dize el Señor. Embie muer-
te y cuchillo en voſotros camino de Egipto,
quando os ſalieron los enemigos con mano
armada, y cayeron en la guerra los mas flori-
dos y robuſtos de vueſtros ſoldados, los ene-
migos apañaron la preſa, y cautiuaron vueſ-
tros cauallos, y fue tãta la carniceria, q̃ llega-
ua el hedor de los muertos à vueſtras narizes,
y no os boluiſtes à mi, dize el Señor. Mas, q̃
os derroque las caſas y poblados, como à So-
doma y Gomorra, y ſaliſtes del fuego co-
mo tizones medio quemados, y con todo
eſſo no os aueys buelto à mi, dize el Señor.
Demanera, que en todo eſte capitulo va pro-
uando remedios para entrarſe en caſa, y ſi

los

los caſtigaua, era, no mas que llamarlos, para que ſe boluieſſen a el. Y porque vi eſte capitulo del Profeta traduzido a la letra, he quetido ponerlo aqui con el Latin de la miſma ſagrada Eſcritura al lado, para deſempalagar el guſto a los que eſto leyeren.

OYdme vacas gordas
del monte de Samaria,
a do paceys las yeruas regaladas,
Y las orejas ſordas
bolued ya voluntaria
mente, del verde paſto deſcuydadas:
Por vos ſon quebrantadas
las fuerças a los pobres,
robando ſus alhajas
haſta las pocas pajas
del pobre lecho, que aun los duros robres
Lloran ſus ſin razones,
con no auerles Dios dado coraçones.

Audite verbũ hoc vacæ pin gues, quæ eſtis in monte Samariæ.
Quæ calumniam facitis egenis, & cõfringitis pauperes.

Pues ya Dios ha jurado
por vida de ſu hijo
con la mano en el Ara conſagrada,
Que el enemigo ayrado
con grita y regozijo
le vengara eſta injutia con la eſpada,
Y que deſpedaçada
vueſtra carne alli ſuego

Iurabit Dominus Deus in ſancto ſuo.
El hijo ſe llama el ſanto de Dios, eſto es Chriſto es el ſanto, que aſſi dezian los demonios. Mar. 1. y Luc. 4. Sabemos que eres el ſan

haran los assadores
de las lanças mayores,
y assaran los tasajos en el fuego,
Y para sus comidas
haran de lo que queda ollas podridas.

En Bethel adorastes
do está el bezerro de oro,
y en Galgala lugar de idolatria.
Y pues ya começastes,
gastá el rico tesoro
en tales sacrificios noche y dia,
Y de la hazienda mia
les ofreced primicia,
y al pan con leuadura
llamad ofrenda pura,
o hijos de Israel, tanta malicia
Como será posible,
que no se vengue con furor terrible?

Pensando de emendaros
por pan os di gran hambre,
de suerte que el comer se os oluidaua,
No me basto cortaros
de la vida el estambre,
quãdo en lo mas florido y verde estaua,
Y puesto que os llamaua,
jamas a mi os boluistes:
yo faltando tres meses

para

to de Dios, y tambien puede querer dezir, juro por su santo templo, o por su santidad.

Quia ecce dies venient super vos & leuabunt vos in contis.
Et reliquias vestras in ollis feruẽtibus.
Venite ad Bethel & impie agite.
Ad Galgala, & multiplicate prævaricationem.
Et offerte manè victimas vestras.
Et sacrificate de fermento laudem, & vocare voluntarias oblationes.
Sic enim voluistis filij Israel dicit Dominus.
Vnde, & ego dedi vobis indigentia n panum in omnibus locis vestris.

para coger las mieſſes,
mandè que no llouieſſe, como viſtes,
Y el agua cayò de arte,
q̃ a vueſtras mieſſes no les cupo parte.

Et nõ eſtis reuerſi ad me, dicit Dominus.
Ego quoque prohibui à vobis imbrem cum adhuc tres mẽſes ſupereſſent vſque ad meſſem.

Los rios deſmayaron,
ſecaronſe las fuentes,
la gente ſe caia de ſedienta.
Dos pueblos ſe juntaron
por buſcar las corrientes
de quien a caſo algunos les da cuenta.
Mas aun el agua lenta
en viendolos huya,
y aſsi no ſe hartauan,
aunque lo procurauan:
mas eſto no vencio vueſtra porfia,
Ni quiſiſtes bolueros
a mi, que me dolia ſolo en veros.
Paſſò mas el caſtigo,
porque os embie langoſta,
y vueſtros huertos todos ſe añublarõ,
Y al guſano enemigo
mantuue à vueſtra coſta,
cuyos dientes las viñas os talaron;
Tampoco perdonaron
al Oliuo azeytoſo,
ni a la higuera verde,
que el dulce fruto pierde,
mas no os baſtò vn caſtigo tã furioſo,

Et plui ſuper vnã ciuitatẽ, & ſuper alteram non plui. Et venerunt duæ & tres ciuitates ad vnã ciuitatẽ, vt biberent aquã. Et non ſunt ſaciatæ.
Et non rediſtis ad me, dicit Dominus.
Percuſſi vos in vẽto vliginẽ, & in aurigine, multitudinem hortorum veſtrorum, & vinearum veſtrarum.
Olueta veſtra, & ficeta veſtra comedit eruca.

Et nõ rediſtis ad me, dicit Dominus.

Ni quiſiſtes bolueros
a mi que me dolia ſolo el veros.

Miſsi in vos mortem in via Aegypti.

Salio la muerte ayrada,
y camino de Egypto,
degollò vueſtros moços mas valientes.

Percuſsi in gladio iuuenes veſtros.

La juuentud proſtrada
quedò en aquel conflicto,
para mayor eſpanto de las gentes.

Vſque ad captiuitatem equorum veſtrorum.

Los cauallos dolientes
y triſtes, van cautiuos,

Et aſcendere feci putredinem caſtrorum veſtrorũ in nares veſtras.

y el hedor de los muertos
llega de los deſiertos,
a dar en las narizes de los viuos:
Mas no baſta a bolueros
à mi, que me dolia ſolo el veros.

Et non rediſtis ad me, dicit Dominus.

No contento con eſſo
por ſola vueſtra emienda

Subuertit vos ſicut ſubuertit Deus Sodomam.

derroquè vueſtras caſas por el ſuelo,
Y de Sodoma el peſo
os cargue, porque entienda
vueſtra maldad, la tierra, y todo el cielo.

Et facti eſtis ſicut turris rãptus ab incendio.

Quedaſtes deſte duelo
como tizon quemado:
cielos ſedme teſtigos,
que tras tantos caſtigos
los hijos de Iſrael me han oluidado,
Ni ſe han buelto con ellos

Et non rediſtis ad me, dicit Dominus.

a mi

à mi, que me dolia ſolo el vellos.

Yo hare, Iſrael,
eſtas coſas contigo,
y alomenos, deſpues de ya paſſadas,
Seyme ſiquiera fiel,
y tenme por amigo,
y diſponte a ſeguir tras mis piſadas.
Quien crio las peſadas
montañas, y el que cria
eſte viento que buela,
y al hombre le reuela
ſu querer, y la noche buelue en dia,
Tiene porque te aſombre,
Señor de los exercitos por nombre.

Qua propter hæc faciam tibi Iſrael, poſtquam autem hæc fecero tibi.
Præparare in occurſum Dei tui Iſrael.
Quia ecce formans montes, & creans vẽtum, & annũtians homini eloquiũ ſuũ, faciens matutinã nebulam Dñs Deus exercituum nomẽ eius.

De lo q̃ el Señor dize en eſte capitulo del ſanto Profeta, ſe colige euidentemente quãta verdad ſea lo que yuamos tratãdo del deſſeo que tiene de eſtar con noſotros, y que los caſtigos que embia, las amenazas, y todo lo que à noſotros nos parece aſpereza y deſamor, no es otra coſa ſino vn llamar à la puerta, y eſtar arrimado a ella aguardando que le abramos. Al otro le leuanta los ojos al cielo, para que vea las grandes obras de Dios, y de alli ſe mueua a recogerſe, y a ver que ha ofendido a Dios. A vnos amenaza, a otros alaga, a eſtos pide zelos, a aquellos ſe

mueſtra enojado. Pues que otra coſa es tan vario modo de traer, ſino eſtar mirãdo Dios tras la puerta, para atalayar ſi vos deſcubris en vos algun portillo, por donde el pueda entrar a viuir con vos? Sino tuuieramos palabra de Dios firmada con el ſello de Eſpiritu, en la ſagrada Eſcritura, que nos dixera que es el guſto que Dios toma con el hombre y con ſu trato, no lo dixera yo. Deſpues de criado el hombre, que fue lo vltimo con que Dios alçó de obra, dize la Eſcritura: *Requieuit Dominus ab vniuerſo opere, quod patrarat.* Eſto es, quando Dios en el primero dia hizo la luz, no quedaua del todo contento, y aſsi al ſegundo dia hizo el cielo eſtrellado: y pueſto que le dio contento ſu belleza, como tambien ſe le auia dado la luz, aun le faltaua algo para ſu regalo. Por eſſo al tercero dia deſcubrio la tierra, y poblola de yeruas y plantas, y de arboles de fruta, pareciole bien a Dios, pero aun quedaua lo mejor. Llega el quarto dia, y cria eſſas dos lumbreras del cielo, el Sol, que es fuente de luz, alegria del mundo, eſpejo puriſsimo y reſplandeciẽte, ojo del cielo: y la Luna, caudillo y princeſſa de las eſtrellas, para q̃ el vno alumbraſſe el dia, y la otra preſidieſſe de noche a las obras de los mortales. Quien penſara que auia mas que deſſear, ni que quiſiera Dios paſſar mas

Genes. 1.
La orden de la creacion del mundo.

ade-

Digitized by Google

adelante, viendo aquella hermosa que tanto lleua tras si los ojos? Pues aunque le parecio muy rebien a Dios, dize q̃ no lo ha por esso: y al quinto dia hinche essos senos del mar inmenso de diuersidad de pescados, que jueguen a su plazer enlas espaciosas aguas, y los rios, y estanques, fuentes, manda que se puebleñ de peces, cosa que aunque la belleza del Sol, y Luna, y estrellas es mucho, al fin no viuẽ, ni sienten, ni tienẽ actos vitales como los peces, y por esso son mas nobles. Manda tambien, que en este mismo dia del agua se produzgan las aues, para que con libre buelo, rõpiendo el delicado viento con las vagas alas, jueguèn en el abierto cielo, y que cõ las doradas plumas, pintadas de mil colores, retocadas con los rayos del Sol, hagan millares de vislumbres, pareciendo mas hermosas de lo que son en su ser natural. Ni aun aqui cansò la poderosa y liberal mano del gran Padre del cielo, y assi por no dexar la tierra mas pobre y despoblada de lo que auia hecho al ayre, manda que al sexto dia salgan en nueuo ser todas las especies de animales, de que tan llenos vemos oy los campos, y los montes, y toda la tierra, con tanta variedad de propiedades, y condiciones, que lo mas que dellas sabemos, es lo menos que ellas tienẽ. Ay mas que desear gran Dios? Falta aun al-

go para vueſtro contento? Queda coſa q̃ ſea de vueſtro guſto que no eſtè ya hecha? Bien eſtays en la cuenta, aũ falta lo mejor, y no ha llegado a ſu p̃ũto el deſcãſo mio, dize Dios. Y para que mejor ſe entienda, nota lo que Abdala Sarraceno dixo. Preguntado qual era la coſa de mayor admiraciõ q̃ en eſta mundana farſa ſe hallaua? Reſpõdio que el hombre. Lo miſmo dixo Hermes Triſmegiſto, hablando con ſu hijo Aſclepio. *Magnum ò Aſclepi, miraculum eſt homo.* Por cierto, ò Aſclepio, gran milagro es el hõbre. No es la razon las alabanças que del hombre ſe dizẽ, que es lengua de todas las criaturas, pariente de los Angeles, interprete de naturaleza, medio entre la Eternidad y el tiẽpo. Y como dizen los Perſas, lazo del mundo, poco menor que los del cielo. Grandes coſas ſon eſtas, pero no tales que con derecho ſe alcen con el nombre de admirables, pues los Angeles les hazen mil ventajas. La razon principal es: Auia el ſoberano maeſtro compueſto eſta mundana caſa, a la traça de ſu ſabiduria, auia hermoſeado de eſpiritus la ſobre celeſtial region, las Eſferas de eſtrellas, y planetas, todo eſte mũdo inferior le auia poblado de animales: faltaua quiẽ conocieſſe la grãdeza del hazedor, y la iluſtre obra, por eſto acabando ya todo lo demas, comẽçò a tratar de produzir al hõbre

Abdala Sarraceno.

bre Pero como ſera eſſo, que en los Archiuos diuinos no ay de donde produzir nueuo hijo, ni en los teſoros no ay con que heredarle, ni en las ſillas del mundo no ay lugar a donde eſte contemplador del vniuerſo ſe aſſiente? Pero dezidme ſabio Moro, como dezis que en los Archiuos diuinos no ay donde produzir nueuo hijo, ni en los teſoros no ay con que heredarle, ni en las ſillas del mundo, no ay alguna vazia, donde ſe aſsiente. Bien digo (reſponde Abdala) porque ò el hijo ha de ſer intelectual, o no. Si ha de ſerlo, ya en el cielo los ay, y la region ſuprema eſtà llena de eſpiritus intelectuales. Sino ha de tener entendimiento, ha de ſer bruto: ya la tierra eſtà llena dellos. Y mas, q̃ ſi de ſus teſoros ſe le ha de dar gloria, ya la tienen los Angeles, ſi tierra, ya la poſſeen los brutos. Y eſto es lo que dize la Eſcritura: *Igitur perfecti ſunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum. Sed homo non erat, qui operetur terram.* Acabò (dize Moyſen) el Señor de dar perfecion a los cielos, hinchendolos de Angeles, a la tierra, poblandola de animales, crio todo lo que para el ornato, y hermoſura del cielo, y tierra era meneſter: Pero no auia criado al hombre, que pudieſſe trabajar, y labrar el Parayſo. Mas no era coſa decente, que Dios no pudieſſe tener otro nue- *Geneſ. 2.*

no hijo, siendo de poder infinito, ni le estaua bien a su gran sabiduria, ni a su paterno amor. Determinó pues el supremo artifice, que aquel a quien no se le podia dar alguna cosa nueua, le fuesse comũ todo lo que a los demas animales les era propio. Toma pues al hombre, que aun no tenia propia imagen, y puesto en medio, hablole assi: Ni te damos cierto assiento, ni propio rostro, ni don particular: porque la silla que conforme a tu aluedrio, y el rostro, y los dones que tu te desseares, y quisieres escoger, essos tengas. Todas las demas criaturas tienen limitadas leyes, y naturaleza, a ti ninguna te estrechan. Por tu aluedrio, en cuya mano te he puesto, has de hazerte ley: Pusete en medio del mundo, para que de alli mirasses mejor lo que ay en el. Ni te hezimos celestial, ni eterno, mortal, ni inmortal: tu has de ser como arbitro, y nueuo entallador de ti mismo. Podras degenerar en las cosas inferiores, que son los brutos, y podras transformarte en las superiores y diuinas, segun te pareciere. O suma liberalidad del Padre celestial, o admirable felicidad del hombre, a quien fue dado tener lo que dessea, ser lo que quisiere. Los brutos desde su nacimiento sacan consigo lo que han de ser, los Angeles en siendo criados, se hallaron perfectos, y en

Al hombre le dio Dios que fuesse lo que quisiesse.

en esso no se gasta tiempo: mas en el hombre sembrò Dios todo linage de semillas de virtud, y conforme a lo que cada vno labrare, aquello cogera: si regalos del cuerpo, harase planta, que solo se aumenta y crece: si las cosas sensuales, sera bruto: si las racionales, saldra animal celestial: si las cosas intelectuales amare, sera Angel: y si con ninguna destas fuertes se contenta, si se boluiere à su centro, y se viniere con el, harase vn espiritu, y endiosarse ha: porque quien se allega a Dios, hazese vn espiritu con Dios. He aqui al hombre criado, y compuesto el mũdo. En acabando Dios de criar al hombre, dize la sagrada Escritura: *Et requieuit Deus die septimo ab vniuerso opere quod patrarat.* Genes. 2. Descansò Dios de las obras que auia hecho: esto es, no auia descansado en la creacion de todas las cosas, hasta que formò al hombre. Entonces dixo: Agora si estoy contento, que he hecho casa para mi, ya tengo donde reposar: en el hombre estarà mi descanso de aqui adelante. Direysme, que no es tan literal esse lugar, y que querriades, que os diesse alguno que os conuenciesse, pues es cosa en que tanto os va, y de que recebireys mucho gusto, y aun mucha confiança, si os lo persuadiessemos. Pues mira, Dios quiso tanto al hombre, que primero le adereçò casa aca en la tierra, y

despues le tomó posada alla en el cielo como a gran señor: que cierto está, que Dios no la auia menester para si. En el capitulo. 8. de los Prouerbios pinta la Sabiduria diuina, que es el hijo de Dios, la creació de todas las cosas: que por pintarla Dauid galanamente en el Psalmo. 103. la pondre aqui en verso, explicando el Psalmo, porque el capitulo octauo de los Prouerbios de su hijo, y este Psalmo del Padre, dizen vna misma cosa.

Prouer. 8.

Psalm. 103.

Psalm. 103.

LAs obras contemplando
de aquella mano digna
del gran Padre y artifice diuino,
Mi alma va faltando,
porque a luz tan vezina
no vee seguro passo, ni ay camino.
Mas a ciegas ya atino,
canta alma alguna cosa,
y alaba como quiera
la gloria verdadera
del que en la inaccessible lumbre posa,
Pues mostró en lo criado,
que grandemente se ha magnificado.

Cubierto de hermosura,

1 Benedic anima mea Dño. Domine Deus meus: Magnificatest vehementer.

2 Confessionem

cerca

cercado de alabança
de claro reſplandor eſtas veſtido.
Y en la mayor altura,
do humano ſer no alcança,
los cielos, como piel has eſtendido.
Y porque el encendido
planeta aca embiaſſe
ſu fuerça, con que al mundo
le da ſer tan fecundo,
porque a la ſuperior parte no paſſe,
Vn criſtalino cielo
puſiſte encima de aguas hechas yelo.

& decoreri lu duiſti.
Amictus lumine ſicut veſtimento.
3
Extendens cœlũ ſicut pellẽ.
Qui tigis aquis ſuperiora eius.

Qual nuue en el Oriente
bañada del teſoro
de Febo, con mil luzes hermoſeas.
Aſsi en reſplandeciente
nuue bordada de oro
ſubes, do el cielo mides y rodeas.
Y à vezes te paſſeas
en las plumas del viento.
Los pajes de tu caſa,
como fuego que abraſa,
ligeros mas que humano penſamiento:
Que de mas alto cielo
en vn punto, por ti, baxan al ſuelo.

4
Qui ponis nubem aſcenſum tuum.
Qui ambulas ſuper pennas ventorum.
5
Qui facit angelos tuos ſpiritus, & miniſtros tuos ignem vrentẽ.
6
Qui fundaſti terram ſuper ſtabilitatem ſuam,

Sobre fuertes colunas
la tierra has aſſentado,

que

que en si misma està firme, eterna, estable,
Non inclinabitur in seculum seculi. A do jamas algunas
fuerças de braço ayrado
la mudaran, que el centro no es mudable.
7
Abyssus sicut vestimentum amictus eius super mõtes aquæ. Que lengua aura que hable,
como el inmenso abismo
con sus aguas la viste?
a quien tu le dixiste,
vos encerra mil montes en vos mismo,
8
Ab increpatione tua fugient. Y de ondas coronados
sepulta el mar mil cerros empinados,
Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt in locum vnum Genes. 1. A la voz poderosa,
que diste antiguamente,
quando todo de nada lo criaste,
A voce toni trui tui, formidabunt. Huyò la mar, medrosa,
y encogio la corriente,
a do en sus anchos senos la encerraste,
Y sus ondas turbaste
con vn horrendo trueno.
O traça soberana,
pues en la tierra llana
el valle de menuda yerua lleno
9
Ascendunt montes, & descendunt campi, in locum, quem fundasti eis. Fundaste, y de alli subes
los montes que competen con las nuues,
O fuerça, o poderio,
o valor verdadero
de tu braço, que el brauo mar enfrena.

Y quebrantas su brio
no en montañas de azero,
sino en vna menuda y floxa arena.
Y quando brama y suena,
porque con cruda guerra,
los vientos forcejando,
y en las aguas luchando
con ellas piensan anegar la tierra:
Aquellas hondas brauas
aun sin cubrir la arena las desbrauas.

10
Terminũ posuisti, quem non transgredientur.

Neque conuertuntur operire terram.

Tu por secretas minas,
y venas de la tierra,
en los valles amenos rompes fuentes
Los rios encaminas
por entre sierra y sierra,
y entre montes das passo a sus corrientes
En sus aguas luzientes
beue el leon y el osso,
el gamo el cieruo juegan.
Quando a las fuentes llegan,
en medio del Estio caluroso.
Y mientras su vez viene
al saluaje asno su gran sed detiene;

11
Qui emittis fontes in conuallibus.

Intermedium montium pertransibunt aqua.

12
Portabunt omnes bestiæ agri: expectabunt.

Sobre las altas breñas
diste a las aues nido
do sin rezelo libres anidassen;
Y en medio de las peñas

13
Super ea volucres cæli habitabunt.

De medio tem petrarum.

con

Dabunt voces.

con tanto no aprendido
con ſus arpadas lenguas te alabaſſen:
Y que quando callaſſen,
Por el eſcuro velo
de la noche ſerena,
ſola la ſilomena
por dulce garganta en triſte duelo,
Deſpida ſus querellas,
mouiendo à compaſsion à las eſtrellas.

Y de la rueda elada,
que tira el exe frio,
del nocturno planeta va aſſentado,

14 *Rigans mõtes de ſuperioribus ſuis.*

De yerua aljofarada
con el freſco rocio
las cumbres de los montes has pintado,

14 *De fructu operum tuorum faciabitur terra.*

Con paſſo apreſurado
baxan de alla las fuentes,
porque le quepa parte
a la tierra, y ſe harte,
y pueda produzir a los viuientes

15 *Producens fenum inmẽtus & herbam ſeruituti hominum.*

Brutos, el heno y yerua,
cuyo ſer para el hombre ſe conſerua.

Que el bruto la trabaja,
y la ceruiz cerdoſa
del buey la rõpa, a donde el pan ſe eſcõde:

16 *Vt educas panem de terra.*

Y deſpues con ventaja
rinde el fruto gozoſa,

y aſ

Y al labrador à veinte le reſponde,
Riegas las viñas, donde
nace el licor que alegra
el coraçon humano,
y quita con ſu mano
la vil melancolia eſcura y negra.
Y el azeyte le diſte,
que torna alegre el roſtro del mas triſte.

Et vinum lætificet cor hominis.

17 *Vt exhilaret faciem in oleo & panis cor hominis confirmet.*

Porque nada faltaſſe
le diſte el pan al hombre,
que el coraçon confirma deſmayado;
Ni aun vn arbol quedaſſe,
ni cedro que ſe nombre
que no ſea de tu mano ſuſtentado.
Hazen el nido amado
las aues en las ramas
de los boſques ſombroſos:
mas en los poderoſos
arboles las cigueñas encaramas;
Do en ſu nido preſidan
à las aues que mas abaxo anidan.

18 *Saturabuntur ligna campi & cedri Libani quas plantauit.*
Illic paſeres nidificabunt.

19 *Herodij domus dux eſt eorum.*

Al cieruo temeroſo
le diſte ſu viuienda
ſobre los altos montes, do ſe eſconde:
Y al erizo eſpinoſo
para que ſe defienda
la piedra (q̃ es tu Chriſto à quien reſpõde)

Montes excelſi cervis:
Petra refugium herinacijs.

Fecit luna in tempore. Petra autem erat Christꝰ. 1. Cor. 10. Sol cognouit occasum suũ.

La blanca luna, donde
del tiempo la mudança
conocemos, se viste
de luz, porque quisiste
que ella y el Sol guardassen aliança,
Saliendo à tiempo cierto,
y poniendose el Sol por su concierto.

Y quando el encendido
planeta al Ocidente
fenece la jornada, le sucede
21 La noche, do adormido
el misero doliente
afloga su cuydado en quanto puede.
Posuisti tenebras, & facta est nox. In ipsa pertrã sibunt omnes bestiæ sylua.
No auiendo quien lo vede,
los ligeros venados
sin miedo de los perros
dexan los altos cerros
à do entre dia estauan emboscados.
Y juegan sin recelo
corriendo por el prado y verde suelo.

22 El leoncillo hambriento
Catuli Leonũ rugientes vt rapiant.
se sale de la cueua,
à cuya voz los otros animales
Mas ligeros que el viento
buscan guarida nueua,
porque son en la fuerça desiguales.
A Dios piden los tales

con la voz temerosa,
y con la ceruiz alta
la presa que les falta,
forçados de la hambre congoxosa.
Que a quanto tu heziste
de sustento bastante proueiste,
Mas quando el rubio Apolo
los rayos de oro muestra,
huyen, y se retiran à sus cueuas
No queda, ni vno solo,
el tigre y onça diestra
se encueuan a pensar en caças nueuas.
Leuantase a sus prueuas
el hombre, y dexa el lecho,
y sale a su exercicio,
hasta que del oficio
cansado, vçe q̃ el Sol camina derecho,
y llega al Ocidente
a dar luz a la ya hallada gente.

Que grandes son tus obras
Señor de lo criado,
altas, perfetas, sabias, acabadas.
Por tales hechos cobras
vn nombre, que loado
seras en mil edades prolongadas.
En tu saber fundadas
todas las cosas hazes:
y la tierra poblaste

Et quærant à Deo escã tibi.

23
Ortus est sol & congregati sunt, & in cubilibus tuis collocabũtur.

24
Exiuit homo ad opus suũ, & ad operationem suam vsque ad vesperam.

25
Quã magnificata sunt opera tua Dñe. Omnia in sapientia fecisti Impleta est terra possessione tua.

de lo que tu criaſte.
porque en tus criaturas te complaces
Y tu ſirues dellas
deſde el infimo centro à las eſtrellas.

Tu diſte al mar furioſo
ſus aguas eſpacioſas,
y ſenos, que le ſiruen como manos.
Alli el pece eſcamoſo
rompe las eſpumoſas
hondas, con los laſciuos juegos vanos:
No pueden los humanos
contar la diferencia
de peces, que alli viuen,
porque ſolo ſe eſcriuen
en tu eterna memoria y alta ciencia.
Y en eſſas hondas tales
nauegan con ſus naues los mortales.

El mar para ſu juego
le diſte por moſtrarte
a aquel fiero dragon, q̃ al mundo eſpanta,
Que con ſus cejas ciego
las grandes aguas parte:
mas no le vale ſer de fuerta tanta,
Que el lazo a la garganta
como con auezilla
juegas con la ballena,
y de tu mano llena

20 *Hoc mare mæ gnũ & ſpacio ſum manibus. Illic reptiliæ quorum non eſt numerus.*

27 *Animalia puſilla cum magnis illic naues per tranſibunt.*

28 *Draco iſte quẽ formaſti. Las orcas matan à las ballenas. Ad illudendũ ei, omnia à te expectat vt des illis eſcam in tempore.*

eſpe-

eſperā cada qual ſu partezilla,
Que à ſu tiempo repartes
à todo lo criado yguales partes.

Tu, como la gallina,
que a ſus tiernos hijuelos
el granillo ſeñala con el pico,
Con tu mano diuina
deſde los altos cielos
repartes ſu manjar al grande, y chico.
De bienes queda rico
el mundo, ſi la mano
abres, pero ſi eſcondes
el roſtro, y no reſpondes
al gemido del hombre ciego y vano.
Se turba y deſuanece,
que a donde tu no eſtas todo perece.

29
De te illis col ligent.
Aperiente te manū tuā omnia implebun tur bonitate.
30
Auertēte' aute ite faciē tur babuntur.

Eſtà de ti colgando
el ſer, ſuſtento, y vida,
pues que de ti, y por ti, y en ti viuimos.
Mas ſi tu el ayre amado
nos quitas, es perdida
la vida, y en el poluo nos pudrimos.
Mas luego reuiuimos,
ſi tu eſpiritu embias,
que la muerte deſtierra;
y el roſtro de la tierra
renueuas con el Sol y claros dias.

Auferes ſpiritū eorū & deficient.
Et in puluerē ſuum reuertētur.
31
Emittes ſpiritū tuū, & creabuntur.
Et renouabis faciem terra.

Que al fin essos tus ojos
del coraçon destierran los enojos.

32 *sit gloria Domini in seculum, lætabitur Dñs in operibus suis.*

Dure Señor tu gloria
por siglos prolongados,
y alegrate gran Dios en tu hechura.
Y en eterna memoria
tus hechos celebrados
sean de toda humana criatura.

33 *Qui respicit terram, & facit eã tremere. Qui tãgit montes & fumigant.*

Quando Dios de la altura
mira, tiembla la tierra,
y los altos collados
siendo por el tocados
humean, que su fuerça los atierra,
Y como cera al fuego
si tu los miras, se derriten luego.

34 *Cantabo Dño in vita mea.*

Cantarte he Señor mio
mientras no desampara
el alma este terreno y mortal velo,
Y quando el cuerpo frio
diere à la muerte auara
su tributo, y quedare embuelto en yelo
Ora en la tierra, ò cielo,
o en la region desierta
de luz, y de alegria,
ora en la Gerarquia
me pongas mas subida, a do la cierta
Gloria se goza con el verte,

que alli te alabare con vida, o muerte.
Seale mi alabança
suaue à sus oydos
y en su fuego amoroso arda mi pecho,
Que en mi no aura mudança,
y con alma y sentidos
me deleytare en Dios, y alli desecho
Con nueuo prouecho
me gozare contento.
Mueran los pecadores,
sino han de ser mejores,
y acaben como humo al rezio viento.
Y vos anima mia
bendezid al Señor la noche y dia.

Psallam Deo meo quamdiu sum.

35 *Iocundum feci eloquium meum.*

Ego vero delectabor in Domino.

36 *Deficiāt peccatores à terra, & iniqui ita vt non sint.*

Benedic anima mea Dño.

Demanera que Dauid nos ha pintado en este Psalmo la creacion del mundo por galã artificio, y lo mismo cuenta su hijo Salomon en el capitulo octauo, el qual introduze à la Sabiduria diuina, que es el Hijo de Dios, que habla de quando todas las cosas se hizieron, y dize: Yo estaua con mi padre componiendolo todo. Tenia cada dia mis juegos y recreaciones diuersas, en ver las obras tan perfetas que mi padre hazia. Pero entre ellas hizo vna tan de mi gusto, y tan acabada, que me dio mas contento que las demas. Esta fue el hombre. En este puse todo mi regalo y de-

leyte: este fue siempre mi jardin de recreacion. Y assi ama tanto Dios à este hombre, que por gozar de su amor, en combidandole se le entra por las puertas, y se le assienta à la mesa. Y si quereis ver que tan gustoso manjar es para Dios el hombre, y que fue lo que en este vanquete le supo mejor, oyd.

§. 4.

Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix, Atencion pecadores, que entra el manjar: Mirad que viene vna muger. Pues para esso tanta atencion. Creo que la pide el sagrado Euangelista para confusion de muchos hombres, q̃ aunq̃ se veen en graues pecados, aunque sienten mil aldauadas y llamamiẽtos de Dios, nada basta para boluerlos al verdadero camino de su remedio. Esta muger pecadora era, pero con zelo, y acude à la fuente à limpiar sus culpas: pero veamos santo Euãgelista, y esta muger no tiene nombre? Si tẽdria, que Maria se llamaua. Pues porque no la nõbra? Bien os acordays de lo que atras se dixo, que el amor haze vnos, y transforma al amãte con el amado: esto es, que por aficion y amor, parece que en alguna manera sale de si y se passa en lo q̃ ama, porq̃ alli tiene sus pensamientos, sus desseos, su descanso, su deleyte, y todo lo que quiere, y entiende. Por esto dezi-

El pecador no tiene nõbre delante de Dios.

dezimos, q̃ el amante muere en si, y viue en su amado, porq̃ todos estos son efectos de vida. Pues como lo q̃ da vida y ser à alguna cosa, lo llamamos forma de la tal cosa (como al hõbre llamamos racional, porque le da vida y ses el alma racional, y al cauallo lo llamamos animal sensitiuo, porque lo viuifica vn alma sensitiua) assi tambien al amante le damos nombre de lo que ama: y por esto a los que aman a Dios, los llama la Escritura diosses. Pues como el pecador ame al pecado, ha de tomar el nombre suyo. Luego si la Madalena ama los vicios, y torpezas, y peccados, llamese pecadora, y diga el Euangelista: *Mulier in ciuitate peccatrix.* Vna muger auia en la ciudad grã pecadora. Passemos mas adeláte. Porque no tiene nombre? dicho auemos que Dios es vida del alma, como tambien el alma lo es del cuerpo: y assi como en apartandose el alma dezimos que muere, ò es muerto el hombre, assi en ausencia de Dios, dezimos que es muerta el alma, y mientras Dios està cõ ella, dezimos que tiene vida. El estar y viuir es por amor, q̃ assi lo dize san Iuan. 1. *Ioan.* 3.
En esto hermanos conocemos que auemos passado de muerte à vida, en que amamos. Amor, y pecado son contrarios, y no pueden estar juntos, que assi dizen los Teologos, que la caridad y amor, alançan y destierran

el pecado. Tampoco vida y muerte. Luego en pecando el hombre se va Dios de su alma, y con el la vida, y por el mismo caso queda muerto el pecador. Assi lo dize el mismo Apostol. El que no ama està en muerte. Luego si la Madalena era pecadora, bien se infiere que estaua muerta. El muerto no tiene nõbre, *Non est priorum memoria*, dize el Sabio: *Sed nec eorum, qui postea futuri sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in nouissimo*. No ay ya memoria de los que murierõ oy ha ciẽ años: sino, pregunta como se llamaron los que murieron en la conquista de Granada, o en la de Canas por mano de los Africanos. O dezidme, como tuuieron nombre los vezinos de Numancia? Pues tampoco la aura de los que oy viuimos de aqui a cien años. Pues si los muertos no tienen nombres conforme à lo de los Prouerbios, *Nomen impiorum putrescet*, que el nombre de los pecadores se pudrira. Siendo la Madalena pecadora, estaua muerta, y si muerta, luego sin nõbre, pues no la nõbre el Euãgelista. Estraño es el odio que Dios tiene al pecado, y si esto cõsideraßemos, no ay infierno que tanto nos espantaße como el pecado. Es tã graue cosa, q̃ dize S. Anselmo en el libro de las semejãças, que si fuesse possible, antes querria yr à padecer todas las penas del infierno sin pecado,

Eccles. 2.

Prouer. 10.

Anselmo.

que

que yr al parayso con el. Pero q̃ mucho pues al santo Moysen le dio tanto dolor, fuele tan horrible que dezia à Dios. Señor vna de dos aueis de hazer, o borradme del libro de vuestros priuados, ò perdonad este pecado à vuestro pueblo, que parece que mas queria que Dios le echasse en las penas del infierno, que ver vn pecado sin perdon. Parays mientes que mal tan grande es el pecado? S. Pablo jura en su conciencia, por Iesu Christo viuo, y por el Espiritu santo, q̃ desseaua ser maldito y apartado de Christo sin culpa, porque los Iudios no pecassen. *Veritatẽ dico vobis, in Christo Iesu non mentior, testimonium mihi reddente conscientia mea in Spiritu sancto, quoniã tristitia mihi magna est, & continuus dolor. Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis ego ipse*, dize: Yo que lo he visto, yo que he visto la diuina essencia, yo que subi al cielo, desseaua lo que os he dicho. Desta manera estiman el pecado los que conocen, y tienen ojos para saberlos mirar. Ofensa de Dios. Injuria de Dios infinita, que sola ella, y no otra cosa nos aparta de Dios, y nos haze sus enemigos. *Nihil odisti eorum, quæ fecisti*. Dize el Sabio, Soys tan bueno Señor, que no aborreceys cosa de quantas heziste. Y con ser assi, que el lugar del infierno, y los fuegos infernales

Sapient. 12.

Solo el pecado aparta de Dios

Rom. 26.

don.

donde eſtã los demonios, y los malos, quiere Dios bien, cõcluye luego. *Odio eſt Deo impius,* Eſai 59. *& impietas eius.* A mi, ſi eſtoy en pecado, me aborrece y huye de mi. Aſsi dize Eſaias: Vueſtras maldades han hecho diuorcio entre voſotros, y vueſtro Dios, y vueſtros pecados hizieron que eſcondieſſe de voſotros ſu roſtro. Aun los Gentiles conocieron eſta verdad, que tenia Dios gran odio al peçado. Aſſi lo dixo vn Amonita à Holofernes. *Deus* Iudic. 5. *enim illorum odit iniquitatem.* Sabed ſeñor, antes que à los Hebreos les mouays guerra, ſi à caſo ſu Dios eſtà mal con ellos, ſi le han ofendido, ſi le ſiruen bien, porque ſi han pecado tendreys cierta la vitoria, que ſin duda eſtara ſu Dios mal con ellos, por que aborrece en eſtremo la maldad: pero ſi no le han ofendido, impoſsible ſerà cõquiſtarlos. Y para que mejor ſe ponderelo que es pecado, es de ſaber, que las coſas eſpirituales exceden mucho à las corporales en ſus operaciones, porque obran mas poderoſamente, y mas preſtamẽte. Si miramos las naturales, veremos que ſi las quiere alguno violentar, rõpen en efectos eſpantoſos. Quien aura que pudieſſe tener en la region del ayre los Alpes, que apoyos, que fuerças baſtarian? Romperianlo todo por boluer à ſu centro, y con ſu inmenſo peſo desharian todas las maqui-

Quanta es la grauedad del pecado.

nas

nas que el seso humano podria inuentar. Vemos que por ser la naturaleza del fuego de subir à su esfera, si à caso le encierran, como lo hazen para minar los muros y fortalezas, lo buela todo, y leuanta las torres por el ayre, por sola la inclinaciõ natural de tirar a su centro. Pues la fuerça de vn espiritu es tãta, que puede tomar monte, y tenerle sobre las nuues. Luego menos posible serà, que aya cosa criada que a vn Angel, ni a vn alma la detenga de tirar a Dios. Esto es tanta verdad, que si le cargasse Dios con su poder todo el mundo junto, con todo ello daria al traues, y tiraria à su centro que es Dios. Pues de aqui se conoce el inmenso peso del pecado, y que pesa mas que el mundo entero, pues cargado sobre vn alma, la detiene de suerte que la derrueca hasta el infierno, lo que no pudieran hazer todos los elementos juntos. Poco digo, vn Angel, por ser de mas noble naturaleza que el alma, puede mucho mas, y con todo esso vn pecado le derriba del cielo. Aun no lo dicho. Solo vn pecado se cargaron todos los espiritus que cayeron, entre los quales auia de todos los Coros, y aquel supremo y tan hermoso y auentajado Serafin, y con ser casi innumerables, fue tanto el peso de solo aquel pecado, que los despeñò mas desapoderados y furio-

Luce.10. riosos que vn rayo. Assi dixo el Señor: Yo vi a Satanas que caia del cielo como rayo arrebatado. Aun quedo corto. Vna vez que el hijo de Dios se cargò à cuestas, no las culpas, que essas no las pudo tomar, sino las penas de los pecados, le hizo sudar gotas de sangre el peso dellas, y arrodillar con la carga, y rebentar con ella hasta morir en vna cruz. Porque, que otro mandò al hijo de Dios, sino el peso de nuestros pecados? *Propter scelus populi mei percussi eum.* Dize el Señor: Por las maldades de mi pueblo he herido yo vn solo hijo que tenia. Y san Pedro hablando desta materia, dize: Christo tomò nuestros pecados sobre sus ombros, y murio con ellos en vna cruz. Desto se quexa el mismo Señor por Esayas hablãdo cõ su pueblo. *Seruire me fecisti in peccatis tuis, præbusti mihi laborem iniquitatibus tuis.* Heziste me seruir en vuestros pecados, como si yo fuera vn esclauo, y con lleuar vuestras maldades me heziste cansar. Y como si le preguntaran: Dezidme Señor, y siendo vos el descanso de los Angeles, quien os podia cansar? Siẽdo vos a quien todas las criaturas siruen, de quien tiembla la tierra, y a cuya voz se encogen los cielos, y siendo la misma libertad, quien os pudo hazer seruir ni sudar? Quando llegò vuestro cãsancio à tal termino, que

El peso de los pecados hizo sudar sangre à Dios.

Esai.53.

1.Pet.2.

Esai.43.

la

la carga os hizieſſe gemir? Reſponde luego: *Ego ſum, ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas propter me.* Yo ſoy el que tomè tus pecados, y por deſcargarte a ti me cargùe à mi, y en eſſos, y en pagar por ellos me canſe tãto. Agora creo que eſtà bien ponderado lo que es pecado. Pues ſi tan odioſo le es à Dios, que mucho que no quiera que el pecador tenga nombre en ſu Euangelio. Mirad, aunque aca en el mũdo tengays mas titulos que vna prouiſion Real, y parezcays milagroſo y ſanto, ſi tras eſſo ay pecado, no teneis nombre con Dios. No os conoce el que os crio, el que os redimio con ſu ſangre: y tãto aborrece al pecador, que antes ſe niega à ſi que conocerle: pues con ſaber todas las coſas, y quãtos cabellos teneys en la cabeça, con todo eſſo dize, que à vos pecador no os conoce. Grande encarecimiento del odio del pecado, pues aſsi deſconoce Dios al malo, que niega ſaber del, ni jamas auerle conocido, que es negarſe a ſi. A las virgenes locas les dize: En verdad que no os conozco, ni ſe como os llamays. Sabe quantas eſtrellas tiene el cielo, y las llama por ſus nombres. *Qui numerat multitudinem ſtellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Dize Dauid: Y tras eſſo no conoce al pecador miſerable. Conoce a los ſangos: *Honorabile nomen eorum coram illo.* Hon-

Matt. 25.

Pſal. 146.

Pſal. 71.

Honrado nõbre tienen los buenõs para con Dios, dize Dauid. Gran consuelo es este por cierto para el coraçon del humilde y del pobrezillo, q̃ aunq̃ el mundo no le conozca, ni los reyes de la tierra tengã memoria del, el alto y poderoso Dios le conoce, sabe su nõbre, tienele escrito en los cielos. Quando los discipulos bolvieron de la predicacion à donde los auia embiado el Señor, dixeronle cõ mucho regozijo: Señor, venimos los mas alegres del mundo, de ver q̃ aun hasta los demonios se nos rinden en vuestro nombre. Respondioles Christo: No hagays mucho caudal desso, ni pongais en cosa de tan poco cimiento vuestra alegria. Sabeys de que os aueis de regozijar? de que vuestros nombres estan escritos en el cielo. Que vfano y engreydo anda el Cortesano, y el otro priuado que el Rey le mandó poner en el memorial para mejorarlo en la consulta, en la encomienda, ò en el oficio, ò en el Obispado: y que desesperado, quando sabe que no està alli escrito: y estarlo, o dexarlo de estar, es todo sueño y ayre: Pero tener nombre en la casa de Dios, como el pobrezillo Lazaro, llagado y hambriento, que en muriẽdo luego ion los Angeles con el, y le lleuan en hombros al eterno descanso, esto si, que es gloria y bienauenturança. Al otro desdichado ricazo, regalon

Luca. 10.

Luca. 16.

galõ, harto y enjoyado, no le ſabe el nombre en el Euangelio: y aſsi en muriẽdo es ſepultado en el infierno, para moſtrarnos el infelice y deſdichado eſtado en q̃ eſtà el pecador, que primero ardera ſu deſuẽturada alma en el fuego eterno del infierno, que ſu cuerpo ſe enfrie en la tierra. Pues por eſto no la nombra, porque el pecador no tiene nombre. Pero creo que tambiẽ el ſanto Euangeliſta guarda eſte punto de criança, aprendido en la eſcuela de Chriſto, que quando cuenta el ruin eſtado de alguno, no quiere nombrarlo: pero ſi nos dize ſu emienda, dize tambien ſu nombre. Aſsi lo haze el miſmo S. Lucas, que quando habla de que S. Mateo era cambiador, ò trampeador, ò portazguero, le llama Leui, nõbre ſuyo, pero poco conocido. Mas quando en el capit. 6. le cuenta Apoſtol, llamale Mateo, que era ſu comun nombre: porque ya ſeguia à Dios, y era eſtado honroſo el que tenia. No ſe oluidò aqui de ſu propia criança, porq̃ aunque el pecado deſta muger era publico, no la nõbra, porq̃ va cõtando ſu mal eſtado: mas en el cap. 8. quãdo cuẽta las ſantas mugeres que ſeguiã à Chriſto, la nombra entre ellas. Eſto haze por enſeñarnos los pũtos de corteſania de la caſa de Chriſto, q̃ ſon los que deuemos guardar con las famas de nueſtros proximos. Porque ſiendo los pecados *Luca. 8.*

desta muger tan publicos, calla su nombre el Euangelista, quanta mayor razõ tenemos de encubrir los nombres delos pecadores secretos? Grande fue el pecado de Iudas, mas antes permitio Christo ser vendido, antes ser entregado en manos de sus enemigos, q̃ no q̃ se descubriesse su nombre, aunque fue rogado: y estando ya el demonio enuestido en el, cõ todo esso por no descubrirlo le dio su santissimo cuerpo. Ha Señor y quan pocos discipulos teneys oy. Hallare yo muchos que den cuerpo y sangre al diablo, y tendran por bien que Satanas se les reuista en el cuerpo, a trueque de hallar algun pecado que descubrir en su proximo. Vnas bocas peores que las del infierno, porque aquella mala es, pero traga solos los malos, mas las destos tragã malos y buenos. Por mas santo que seays no os escapareys de sus lenguas. Que contento estaua el santo Profeta Ionas con la yedra que le auia hecho vn toldo, ò choza para defenderle del calor, ò segun otros dizen, era vna mata de calabaças, que se enredò, y lo cubria, y hazia sombra con sus anchas hojas: y en medio de su contento no faltò vn gusanillo que royò la mata, y dexolo al sol que le quemaua. No os ha de faltar vna mala lengua que os abrasse la honra y fama. Sentia tanto esto el buen Dauid, que parece que tomaua

Iona. 4. cap San Geronimo sobre el c 2. de lo mas trata la q e stion deste lugar, y concluye, q ni era yedra ni calabaça, sino otro arbolillo, que no le ay sino en aquella tierra.

vā el cielo con los manos, en aquel Pſalmo 119. que parece que no huuo coſa en la vida, ni perſecucion de enemigo, ni aprieto de batalla tan ſangrienta, que aſsi le hizieſſe dar vozes y bramar, ni tan alcançado le traxeſſe como vna mala lengua. Dize el Pſalmo aſsi;

Pſalmus. 119.

QVando mas fatigado
me vi, llamè al Señor, y reſpondiome,
que en mi mayor cuydado
ſiempre acudio, y valiome,
q̃ no ay pena en ſus ſieruos q̃ el no tome.

Ad Dñm cũ tribularet clamaui, & exaudiuit mẽ

Dixele, fuerte muro
del alma que te llama en ſu defenda,
ſin quien, el mas ſeguro,
y mas libre de ofenſa,
ſalta màs preſto adonde menos pienſa.

O Domine,

Libra aqueſta alma mia
de los labios iniquos, y la boca,
do la ponçoña fria,
que el cuerpo y alma apoca
con la engañoſa lengua hiere y toca.

Libera animã meam à labÿs iniquis. Et à linguã doloſa.

Tu del gigante fiero
con vna honda sola y vn cayado
me libraste, y de azero
el grande cuerpo armado
le derroquè en su sangre rebolcado.

Tu de los esquadrones
de brauos enemigos me libraste,
y en barbaras naciones
con mi espada triunfaste,
y en medio de las armas me guardaste.

Mas nunca tan medroso
me vi jamas en todo lo que cuento,
como quando el furioso
enemigo sangriento
con su lengua tocò mi sufrimiento.

Pues dezi generoso
Dauid, vòs que al leon y osso fiero
en el monte fragoso
quitastes el cordero,
desquixarando al lobo carnizero,

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam.

Vna engañosa lengua
q̃ daño os puede hazer q̃ os cause pena?
no os puede venir mengua,
pues la palabra agena
es solo vn Eco que en el ayre suena.

Mal

Mal eſtays en la cuenta,
pues no ay robuſto braço que deſpida
la ſaeta ſangrienta
con furia deſmedida,
que haga mas eſtrago en alma y vida.

Sagitta potẽtis acuta.

No ay encendida braſa,
ni algũ carbõ d enebro en fragua ardiẽte,
que al fuego en fuerça paſſa,
que abraſſe aſsi al doliente
leño, como la lengua maldiziente.

Cum carbonibus deſolatoriis.

La flecha mas aguda
la reſiſte vn arnes, y flaco muro,
y de la llama cruda
lo auſente eſtà ſeguro,
mas de vna lengua no lo eſtà el mas puro,

Que ni al ſanto perdona,
ni al que deſcanſa ya en la fria tierra,
y al que en la ardiente zona
huyendo ſe deſtierra,
alli con ſu veneno le da guerra.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt Habitans cũ habitantibus Cedar.

Ay me, que mi deſtierro
ſe alarga cada punto, y yo cautiuo
atado al duro yerro
eſtoy muriendo viuo,
entre los de Cedar linage eſquiuo.

Multum inco lafuis anima mea. ... Cum his qui oderunt pacẽ erã pacificus. Cum loquebar illis, impugnabũt me gratis.

Dura y larga viuienda
ha tenido mi alma entre esta gente,
que no ay quien los entienda,
pues quando mas paciente
menos quiere mi paz y la consiente.

Si de paz les hablaua,
con la espada en la mano respondian,
y si les enseñaua
el bien que no sabian,
debalde y sin razon me aborrecian.

Por la sentencia deste Psalmo, se entendera el mal que haze vna mala lengua, que como si à Dauid le dixeran: Por cierto pues no son lançadas essas, que no son sino palabras, y siendo assi, no ay porque mostrar tanto sentimiento, porque, que os puede dar ni quitar vna mala lengua? Responde en el quarto verso. Como dezis, que que me puede hazer de mal? Bueno es esso, y ay por ventura saeta tan aguda, despedida con tanta fuerça de algun robusto braço del mas valiẽte Parto? ay por dicha carbon de enebro encendido, que es el que con mayor estrago y fuerça quemà, que tanto daño haga como vna lengua venenosa? porque à media legua estare seguro de la flecha, y del fuego por mucho q̃ sea, pero de vna mala boca no lo estare en el cielo al la

do,

do de Dios, ni en el infierno entre su fuego, ni en las entrañas de la vallena sepultado en el abismo con Ionas, ni al fin aura rincon tan escondido, ni circulo boreal tan elado, ni zona tan abrasada, ni montañas tan cerradas y sin passo, adonde vna mala lengua no llegue y no halle puerta para entrar. Por esto pues nuestro Euangelista, como buen Cortesano del cielo, calla el nombre desta pecadora: y lo que mas me espanta es, que el mismo, contando la desastrada muerte del rico glotón, porque auia de dezir el: *Mortuus est, & sepultus est in inferno.*

Que murio, y le dieron à la sepultura en lo mas honrado del infierno: con ser assi, que nos le pintan condenado, no nos quiere descubrir su nombre. Y lo que tras esto me admira, es, el gran cuydado que tuuo, de que no se quedasse en el tintero el nombre del mendigo pobrezito Lazaro, porque contaua alabanças suyas. Pero que mucho, pues su gran Maestro, y nuestro Christo, con ser Dios señor de las honras y vidas, pudiendo vsar de todo lo que crio como quisiere, la noche de Cena, auiendole preguntado san Iuan, quien auia de ser el traydor, quando boluio la cabeça para descubrirlo à san Pedro, se cayò dormido sobre el pecho de Christo. Que antes los auia

No se ha de descubrir el pecado agena.

de caer muerto, que descubrir el pecado de vuestro vezino. Assi que à esta no la nombra: tiempo vendra q̃ seguira al Señor, y entonces le darà nombre. Agora solo pide atencion, que entra en la representacion vna pecadora. Y creo que la pide, porque es gran obra la conuersion de vn pecador, y mayor que criar cielos y tierra, como dize mi padre san Agustin: porque al criar al mundo no huuo resistencia en las criaturas, y assi solo fue menester que de parte de Dios huuiesse tanta fuerça, que llegasse con ella de no ser, a ser, de nada, à algo, mas en la conuersion de vn alma ay resistencia de parte del pecador, porque tiene la voluntad contraria à la de Dios. Y claro està que vn hombre como Sanson, mas facilmente embaynara vna espada que pesara vn quintal, que vna culebra que no pesa vna libra. Porque para lo primero, bastaua que su fuerça pudiesse leuantar el peso de vn quintal, mas para lo segundo no bastaua esso, sino que era menester mucha maña y arte para desenroscar la culebra. Assi es en la creacion, y conuersion: parece que no le falta para ser el mayor de los milagros, sino ser cada dia. Mas milagro es, que hazer de bueno bienauenturado, porque mayor distancia ay de malo à bueno, que de bueno à bienauenturado.

Mas es cõuertir vn alma, que criar cielos y tierra.

Pues

Pues que à vn hombre encarnizado en sus pecados, sin torcerlo, ni forçarle la voluntad, sin sacarle de los terminos de libre, le buelua à que quiera lo que no queria, y desquiera lo que poco antes adoraua, esta es fuerça, no menos que de Dios. Es el hombre tan libre, cerrero, es tan essento, y tan sobre si, tan señorejo de su querer, que puede no querer quando Dios quiere. Y assi le puede yr à la mano à Dios, y dezirle: Señor, estaos en vuestra gloria mucho en hora buena, que yo no quiero yr alla. Y por esto se llama obra de la mano derecha de Dios, dize Dauid: *Et dixi, nunc cœpi, hæc mutatio dextera excelsi.* Caí (dize) en la cuenta, y dixe: Agora comienço a seguir à Dios, al fin bien parece esta mudança, que en mi siento, obra de la mano del altissimo. Todos las obras que Dios hizo, parece q̃ las hizo con la izquierda, à quien se atribuyen las cosas menos perfetas: porque parece, que le costaron poco, y le quedó el braço sano. Mas la reparacion del hombre, el redemir pecados, el justificar y saluar pecadores, aqui parece que se le cansó el braço, y que lo puso todo de su casa. Digo, que en lo primero le quedó el braço sano, à nuestro estilo de hablar, porque el braço, ó virtud del Padre, es el Verbo diuino, y assi nos le llama la Escritura

Psalm. 76.

Obras de la izquierda, y de la derecha de Dios.

eritura, en el Psalmo. 97. *Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fecit. Saluauit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius. Notum fecit Dominus salutare suum, in conspectu gentium reuelauit iustitiam suam.* Es este Psalmo de la glorioſa Resurrecion de nuestro Principe, y imaginale Dauid la mañana de la Resurrecion, que sale glorioso, resplandeciente, lleno de mil luzes, mas hermoso que el sol, y que acaba de triunfar de muerte, infierno, y pecado: y viendole tan hermoso, combida à todo lo criado, para que canten vn nueuo canto, pues todo lo ha reuocado en este dia, y dize.

Psalmus. 97.

Cantate Dño canticũ nouũ Quia mirabilia fecit salua uit sibi dextera eius. Et brachium sanctũ eius. Notum facit Dominus salutare suum.

CAntad con voz suaue, y dulze acento
al Señor del exercito del cielo
vna nueua cancion, pues desde el suelo
os ganò de la gloria el rico asiento.
Pensaua aquel cruel sangriento
vencerle, con romperle el mortal velo,
mas saluose su diestra, y quebrò yelo
del pecado; y quedò de muerte essento.
Su santo braço fue el todo, y la parte
de tan famosa hazaña, que cayendo,
se leuantò fuerte nuestro Anteo,

Solo huuo ſus fuerças de ſu parte,
ſu ſalud nos moſtrò en matar muriendo,
y en ſer por nueſtro amor moſtrò el deſſeo
De ti gran Chorifeo
nos dize el Padre Dios, que eres ſu dieſtra,
ſu braço, ſu ſalud, ſu gloria, y nueſtra.

DEMANERA, que Chriſto es el braço ſanto. En la creacion de las coſas, quedoſe el Verbo diuino, eſte braço ſanto ſano, no canſado: eſto es, no le coſtò mas de vn hagaſe, y ſe hizo todo. Pero en la reparacion, en la juſtificacion, huuo de venir la dieſtra de Dios, que es el Hijo, y hizoſe hombre, y encogio la manga, para deſcubrir la vena del braço, de donde le ſangraſſen, que fue recoger hàzia arriba, que es el alma, la ropa de la gloria, para que quedaſſe paſsible, y ſe dixeſſe, que muere Dios, que ſufre açotes Dios, que padece Dios. Pues como era el Hijo, el qual ſe dize dieſtra del Padre, y en la juſtificacion del pecador concurre la ſangre y muerte, y meritos ſuyos, con los quales nos ganò la juſticia q̃ no teniamos, ſegun aquello del Apoſtol: *Factum eſt nobis à Deo iuſtitia ſanctificatio, & redemptio.* Chriſto (dize ſan Pablo) ſe hizo nueſtra juſticia, nueſtra ſantificacion, y nueſtra redencion; eſto es, merecio para

1. Corint. 1.

ra nosotros, todo esto, porque el principio de nuestra justificacion, es de Dios, que nos justifica, por esto se llama la conuersion obra de la derecha de Dios, de Christo: y aqui dezimos, que parece que se cansó, y que le costó sudor de sangre, como dize san Iuan en el capitulo quarto, que fatigado del camino se assentó por descansar sobre el brocal de vn pozo. Y en la passion dezimos, hablando conforme à la metafora de arriba, que no le quedó tan sano el braço deste golpe como del de la creacion: no porque el verbo diuino aya padecido algun detrimento, que esto no podia ser, mas porque padecia Christo, segú la humanidad, y el era Dios, y braço del Padre, por esso lo que dezimos de Christo, lo dezimos tambien de Dios. Boluamos agora à nuestro Euangelio, que dize, que auia vna muger pecadora.

Ioan. 4.

§. 5.

QVATRO cosas agrauan los pecados de la Madalena. La primera, que eran pecados de sensualidad, que aunque no son de mayor culpa, son de mayor afrenta, y aun si miramos, son pecados que Dios castiga gravissimamente. Por estos vino el diluuio: *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ,*

Genes. 6.

Digitized by Google

chra, acceperunt sibi vxores ex omnibus quas e-legerant. Dize la sagrada Escritura: Viendo los hijos de Seth, que son los que aqui llama hijos de Dios, à las hijas de los hombres: esto es, las que decendian de Cain: y los de Seth se dizen hijos de Dios, porque eran en quien entonces estaua el conocimiento de Dios: porque en el mismo capitulo se dize, que Seth engendrò à Enos. *Iste cœpit inuocare nomen Domini*: Que este començò a llamar el nombre del Señor, alumbrado de aquel Sol eterno Dios, de quien dize Dauid: *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, turbati sunt omnes insipientes corde*: Alumbrando vos, que soys luz, no criada, y resplandeciendo marauillosamente desde essos montes eternos, de alla desde el cielo con la fuerça de vuestro soberano resplandor, con que dauades luz a los mortales, encandilaronse con ella los ojos de los necios de coraçon, q̃ fueron aquellos tan celebrados Sabios del mundo los Filosofos antiguos. Y dixolo galanamente en llamarlos nenios de coraçon, no del entendimiento: porque el asiento de la voluntad, y reyno, y silla del amor, le ponemos en el coraçon, y la ciencia en el entendimiento: pues llamarlos ciegos de coraçon, es dezirlos ciegos, ò necios de volũtad. Y que sea bien dicho de aquellos, pruebalo *Psal. 7.*

san

Rom. 1. san Pablo, hablando delos sabios del mundo, y dize: Lo de que Dios se puede conocer aca en la vida, les fue à ellos manifiesto, y el mismo Dios se les descubrio. Porque lo que en Dios inuisible no vian, lo conocian por esta hermosura visible del mundo, de suerte que son inescusables, porque conociendo à Dios, no le dieron gloria qual merece Dios, ni le hizieron gracias por aquella luz con que los alumbraua entre sus tinieblas: He aqui como no fueron necios de entendimiento. Passa adelante el Apostol, exponiendo lo de Dauid, y dize: *Sed obscuratum est insipiens cor eorum, dicente enim se esse sapientes, stulti facti sunt.* Pero quedò ciego y encandilado su necio coraçon, y creyẽdo que eran sabios, quedaron para necios. Demanera, que porque los hijos de Seth tenian esta luz del conocimiento celestial, los llama la Escritura hijos de Dios: à los de Cain malos y idolatras, hijos de los hombres.

§. 6.

De suerte, que porque Seth engendrò à Enos, que fue bueno y santo, y sus decendientes le imitaron, por esso los llama la Escritura hijos de Dios. Dizen los Hebreos, que en tiempo de Enos comẽçò la idolatria y adoracion de los dioses fingidos, y que solo Enos

retu-

tetuuo en si, y en sus decendientes el verdadero culto de Dios heredado de sus padres, y restaurò y reparò la piedad que los decendientes de Cain auian derrocado. En esto de quien fue el primer inuentor de los idolos ay diuersas opiniones: los Hebreos dizen, que Tubal Cain, porque fue muy ingenioso en cosas de metal, y porque esto le parece à Filon, que deuio de ser assi verdad, y lo afirma en el libro de las antiguedades de la Biblia, y lo mismo piensa Genebrardo en su Cronografia, y san Cirilo en el libro primero contra Iuliano, y la historia escolastica tienen lo contrario, Lactancio Firmiano dize, que Meliso Rey de Creta la inuentò, san Geronimo mas cree que Iupiter la introduxo, y que se mandò hazer templos por el mundo, donde fuesse adorado. Assi lo dize en el prologo, sobre la Epistola de san Pablo à Tito: Fulgencio, y otros dizen, q̃ Sirofanes Egipcio inuentò el primer idolo del mundo, por memoria de su hijo, que se le auia muerto: y esta opinion tiene gran fundamento en el capitulo. 14. del libro de la Sabiduria, donde à la letra cuenta, que por auersele muerto à alguno su hijo, que mucho amaua, y siendo hõbre principal, hizo hazer vna estatua que se le pareciesse, y mandò à sus criados, que le sacrificassen, y lo honrassen como à Dios:

y que

y que creciendo la maldad y malicia de los hombres, vinierõ muchos à dar en aquel desatino, y hazer estatuas de sus reyes, y à lisongearlos, y grangear su fauor, con ofrecerles incienso y sacrificios. Y assi concluye, diziendo: *Et hæc fuit vitæ humanæ deceptio*. Este fue el engaño de la vida humana, de donde, casi se colige claramente, que de alli tomó principio la idolatria. Y en el mismo capitulo da à entender, que antes del diluuio no auia idolos, ni idolatria Y si el gran auerigua-dor de verdades diuinas, san Geronimo, no dio en esto, pienso que fue, porque en su tiẽpo aun no estaua recebido el libro de la Sabiduria, donde se cuenta lo que auemos dicho. Tãbien fauorece mucho à los que dizẽ, que Belo Rey de Babilonia la inuentó, el ver que en la Escritura santa todos los nombres de los idolos comiençan por Bel, ó Baal. Mas dexado esto, si es verdad, que desde Adan à Enos no huuo cultos de demonios, como lo dize san Cirilo en el principio del libro primero contra Iuliano, porque no vemos que en la Escritura sea notado alguno de idolatra, ni q̃ aya jamas adorado à los demonios (que pienso que no lo passara en silencio el Espiritu santo, si huuieran sido idolatras.) siendo todos Catolicos, como dize la Escritura, que Enos fue el que començó à inuocar el

el nõbre de Dios. Pienſo que deuio de eſtablecer algũ culto de Dios mas ſolene, que el que haſta alli ſe tenia entre los hombres. De ſuerte, que la Eſcritura ſagrada vſa de vna galana antiteſi y contrapoſicion en aquel capitulo. 4. del Geneſis, contraponiendo los hijos y caſta de Cain à la de Seth, porq̃ quando cuenta, q̃ los de Cain ſe ocupauan en forjar armas, labrar metales, edificar caſas, y en caſarſe, y darſe à muſicas, y buſcar paſſatiempos: entonces cuenta, y pone en contra de todá eſta flota à Enos: el qual puſo tanto cuydado en ampliar el culto diuino, dandoſe à religion, y al exercicio de las coſas ſagradas, quãto puſieron los otros en las coſas caducas. Y buſcò vn culto mas ſolene, leuantando el animo à mas ſublime vida. De ſuerte, que buſcaua las coſas vtiles para la vida del cielo, quãdo los de Cain buſcauan las prouechoſas para la de la tierra. En Hebreo ſe lee aſsi: *Hic ſperauit, vocauit nomini Domini Dei* Eſte eſperò ſer llamado con el nombre, ò en el nõbre de ſeñor Dios. Y Aquila en ſu traduzion dize. Entonces eſte comẽçò el llamamiento en el nõbre del Señor, que parece que da à entender, que Enos con ſu mucha piedad, y por ſu gran religion, fue el primero que alcançò nombre diuino, de ſuerte, que fueſſe llamado Dios de ſus parientes, y de otros muchos, *Aquila.*

y ſus hijos ſe nombraſſen hijos de Dios, cõmo quien dize, los decendientes de aquel famoſo Enos, que era como vn Dios entre los hõbres. He aqui porq̃ dize, viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres: eſto es, viendo los hijos de Seth y Enos à las hijas de Cain, q̃ eran hermoſas: Dixo q̃ (ſegun otros) los que dize hijos de Dios, ſon los grandes y poderoſos, que entonces tiranizauan, y mandauan la tierra, porque las coſas grandes las atribuymos à Dios, lleuados y guiados de la fuerça de ſu Diuinidad, q̃ nos mueue, à que penſemos coſas grandes de Dios, y aſsi todo lo que vemos grande, lo llamamos y atribuymos à Dios, y la ſagrada Eſcritura guarda eſto miſmo, porque ſe acomoda à nueſtro lenguaje. Y aſsi à los cedros porque ſon altiſsimos, los llama cedros de Dios. Hablãdo de ſu pueblo, debaxo de la metafora de la viña, que tranſplantó de Egipto: *Operuit montes vmbra eius, & arbuſta eius cedros Dei.* Creció tanto mi viña, que con ſus hojas cubria de ſombra los montes, y ſus cepas y pampanos vencian en altura los empinados cedros. Y en otro Pſalmo: El monte del Señor Dios, es monte fertil, monte grueſſo, de abundantes paſtos: porque como habla del monte Balan, donde ſe apacentaua mucho ganado, y por eſto ſe hazian muchos queſos

Pſal. 73.

Pſal. 57.

ſos, y cõmo ſe haze de leche quajada y apretada, llamole Coagulatus, apretado, ò quaxado. San Geronimo traduze, monte excelſo encumbrado: y por eſta razon le llama monte de Dios, y aſsi en lo Hebreo ay vna dicion, que ſignifica alto. Tambien à los grandes rios, llama rios de Dios: *Flumen Dei repletum eſt aquis.* El rio de Dios ſe hinchò de aguas, y era el Iordan. Aunque tambien, por los milagros que Dios obrò en el, le llama ſuyo. Hinchoſe de aguas, quando al paſſar de los de Iſrael por el, para entrar en la tierra de promiſsion, entrando los ſacerdotes delante con el Area del Señor, ſe diuidierõ las aguas, y las que veniã por ſu natural corriente, detenidas con la preſencia de Dios, hazian vn muro altiſsimo, q̃ con ſu mouible curſo amenazauan y eſpantauan à quien las via. Aſsi que por q̃ las coſas grandes ſe llamã de Dios, como auemos prouado, por eſto los hõbres poderoſos, y de grandes eſtados, y aun aquellos que en aquel tiempo eran gigantes, ſe llamauan hijos de Dios, y à los flacos, y de poco poder, los llama hijos de hombres. Vieron pues eſtos à las hijas de los pobres, y por fuerça, por ſer poderoſos, ſe las quitauã, y ſe inuiciaua con ellas, porque eran hermoſas. O, ſegun el ſentido primero, viendo los buenos, y que conocian à Dios, que las

Pſal.64.

Ioſue.3.

hijas de los idolatras eran hermosas, casauan-
Genes. 6. se con ellas, y de aqui por este vicio de torpeza vinieron à que, *Omnis caro corruperat viam suam* Que todos auiã dado en maldades abominables, y fue porque las mugeres eran idolatras, ellos por complazerlas dexauan al verdadero Dios, y adorauan lo que no lo era. Y este es el mas verdadero sentido de aquel lugar, porque dize, que las tomauan por mugeres. Pues si quiere dezir, que los poderosos y grandes se casauan con las hijas de los pobres, no solo no les hazian agrauio, mas aun era su prouecho dellas, y de sus padres, y veniales muy ancho, y no tenia Dios porque indignarse. Pero el primer sentido es conforme à la Escritura. Mandaua Dios en la ley:
Deuter. 7. Mirad que quando entraredes en la tierra que el Señor Dios vuestro os ha de dar, que passeys à cuchillo todos los moradores q̃ hallaredes en ella. No hagays paces con ellos, ni trateys de amistades, y guardaos de tomar sus hijas para vuestros hijos, ni darles las vuestras para los suyos. Y dando la razon dize: *Quia seducent filium tuum, ne sequatur me, & vt magi seruiat dijs alienis, irascetur quæ furor Domini, & deleuit te cito.* Porque sin falta ninguna os engañaran, para que no me sigays, y os lleuaran tras sus dioses, y mostrara Dios su saña contra ti, y deceparte ha en breue, y

des-

deſtruyrte ha. He aqui como dize bien claro nueſtro primer ſentido. Y lo q̃ dize, que con ſer ſus miſmas mugeres los peruertiran, eſſo miſmo es lo q̃ hizieron antes del diluuio. Y lo q̃ dize q̃ los borrara, ò raerà Dios de la tierra, es lo miſmo q̃ allà dixo: *Delebo hominẽ quẽ formaui de ſuperficie terræ.* Aũque ſi es verdad lo de ſan Cirilo, que no huuo idolatria antes del diluuio, auemos de dezir, que porq̃ ſiendo ellas vicioſas hijas de malos padres, y dados à vicios, y ellas criadas en ellos, auian de peruertir a los maridos cõ ſus blanduras y regalos, y hazerlos malos y pecadores. Confirmaſe mas, porque Balaan dio por conſejo à los Madianitas, que para vencer à Iſrael los hizieſſen pecar: y que para eſto el atajo mas corto era, que quando llegaſſen, embiaſſen fuera de la ciudad las mas hermoſas dõzellas de Madian, y los cõbidaſſen à ſus ſacrificios, y à pecados de torpeza. Hizieronlo, y ſalioles tambien, que mãdò Dios ahorcar à todos los capitanes y principes del pueblo, porque auian permitido à ſus ſoldados tratar cõ los Madianitas, y por eſſo auian idolatrado Grauemẽte ofende à Dios, y mucho daño haze, pues los q̃ no pudierõ ſer vẽcidos cõ armas, lo fueron con eſte vicio. De aqui nacen todos los demas pecados. El ladron hurta para traer à la otra con quien trata; el homicida mata Num. 5. 13

por no tener competidor en su pretension y torpeza, el otro no da limosna, y es cruel cõ el pobre, y mata de hambre à su muger y hijos, por traer bien tratada y prouey da la mãceba. Gente de quien se puede dezir lo de Matth. 15. Christo à la Cananea: *Non est bonum tollere panem filiorum, & dare canibus*. Graue delito es, que auiẽdo de atesorar los padres para los hijos, no solo no lo hagan, mas aun les falten en el sustento necessario. Y cruel es el padre que vee à su hijuelo que muere de hambre, y teniendo el pan en la mano, huelga mas de arrojarlo à vn perro, que darlo à su hijo, q̃ lo pide. Quien hizo homicida à Dauid, à Sanson ciego, à Salomõ idolatra, solo este torpe vicio, que por esto se llama assi, porque à los que mucho se enuician en el, se les engendra vna torpeza de entendimiento, que atrueque de no salir de sus contentos, holgarian q̃ los dexasse Dios alli para siempre. Son pecados con q̃ mas enreda el demonio y mas detiene. Santo era Dauid, y auiendo caydo en este maldito vicio, quedò tan oluidado de Dios, que ya el niño era nacido, y el no boluia de su sueño, hasta que le fue à despertar el Profeta Natan. Quien en estos nuestros desdichados tiempos ha derrocado tantas letras, y santidad, y de grandes defensores de la Fè, ha hecho grãdes perseguidores della, sino la li-

libertad para gozar deſte vicio ? quiẽ hizo al Rey Hẽrico herege, y deſtruyò à Inglaterra, à Alemania, à Vngria, y à Flandes, y quien ha hecho perder à Francia el nombre de Chriſtianiſsima, ſino la licencia y ſoltura, que prometẽ los falſos predicadores de Satanas? quiẽ ha derrocado el culto diuino, abraſſados los templos, aſſolado los moneſterios, quemado los altares, profanado los lugares ſantos, regado el ſuelo eõ ſangre de Catolicos, ſino ſolo el deſſeo de libertad en eſte vicio. Finalmẽte à penas hallaremos que aya auido herege en la Yglesia de Dios, que el principio de ſu perdicion no aya ſido eſte maldito vicio. No ſe que en la Eſcritura aya pecado mas aſperamente reprehendido, ni caſtigado con tanto rigor como eſte. San Pablo a los Corintos porque auia vn inceſtuoſo entre ellos, les eſcriue mil laſtimas. Que es eſto, dize, que ſe ſuena, que ay entre voſotros vn fornicario, y tal que ni entre Gentiles le ha auido jamas: y voſotros muy vfanos y hinchados, y no os aueis pueſto luto, y no llorais, ni aueis quitado tã mal hombre de entre voſotros, pues yo por la autoridad q̃ tẽgo, y de parte del Señor nueſtro Ieſu Chriſto deſde aqui lo entrego en manos de Satanas, para que lo pague el cuerpo, atrueq̃ de q̃ ſe ſalue el alma. Teneos por deſdichados q̃ ay vn fornicario en vueſtro lu-

El vicio mas caſtigado, y reprehendido en Eſcritura, es la torpeza. 1. Cor. 5.

gar. Que teneys bueno, pues esto teneys? dõ q̃ os g'oriays, pues esto sufris? No sabeys, q̃ vn poco de leuadura corrõpe toda la massa? Mirad que os auiso, q̃ no trateys cõ los adulteros, que mas os valdria ser muertos: No me comays con ellos, ni me hableys cõ ellos, ni los mireys, que ni aun esto merecen. O santissimo Apostol, y que dixerades, si vierades en este tiempo tã perdido el freno de la verguença, los estados tan estragados, que ya lo santo y lo profano es vno, las ciudades y republicas hechas vnas Sodomas en luxuria: las madres profanas, las hijas deshonestas. Cum
Ezech. 16. plido aquel refran de Ezechiel: *Omnis qui dicit vulgo prouerbium, in te assumet illum. Qualis mater, talis filia eius. Filia matris tuæ es tu, quæ proiecit virum suum*: Ya se puede dezir con verdad aquel prouerbio Castellano, q̃ nacio deste de Ezechiel: Ruin la madre, ruin la hija, y ruin la manta q̃ la cobija. Bien parecen el dia de oy hijas de tales madres, que dan cantonada à sus maridos. Pues que dixerades, ò gran Apostol, viendo que ya ha llegado la perdicion à tanto, que no se tiene por afrẽta el pecar? y si vn fornicario os daua tanta pena, que deziades, que le lloraſſe todo Corinto, qual os la diera agora, no vno, sino vn millon: no de vn estado, sino de todos? Creo que cegarades, llorando la destruycion y estrago de

la

la republica Christiana. O vicio que estragas todas las virtudes del alma, vicio que escureces el entendimiẽto, estragas la volũtad, entorpeces los sentidos, consumes lo mas fresco de la vida, enturbias la razon, corrompes la naturaleza, embruteces el alma, derruecas lo fuerte, tornas necio al mas sabio. Tu heziste *hilar* à Hercules, moler à Sanson, huyr à Anibal, à Marco Antonio ser vencido, y hazes ser menos que hombre à quien te sigue. Dize Valerio, hablando à este proposito en la carta que escriue à Rufino, Aquel sol de los hombres Salomõ, tesoro de los deleytes de Dios, casa propia de la Sabiduria, escurecido el entendimiento, perdio por el amor de las mugeres la luz del alma, el olor de la fama, y la gloria de su casa. Y al cabo derrocado delante del idolo de Baal, de amado de Dios, fue hecho miembro del demonio. Todos los otros vicios, parece que se pueden esperar, mas este, solo se vence con huyr. Espera Dauid y cae: huye Ioseph, y vence. Por esto dezia san Pablo. *Fugite fornicationem.* Huyd la fornicacion, que es liga q̃ quanto el aue mas se rebuelue en ella, mas se prende. Esto pues es lo primero que agraua los pecados de la Madalena.

§. 7.

Lo segũdo era, el ser publicanos. *In ciuitate*

peccatrix. Tanto, que tenia perdido el nombre, y la llamauan la cantonera, ó por otro nombre mas disimulado, la cortesana. A algunos les parece que la Madalena no era publica pecadora, como las que agora llamamos rameras, porque parece que no se puede creer de vna muger principal, que llegasse à tanta rotura de vida, y à tanto estrago de costumbre, que se oluidasse tan del todo de su honra, que diesse en tan abominable baxeza. Principalmente que vemos de ordinario, que los deudos corridos de la dissolucion de sus parientes, procuran de remediarlo por fuerça, quando de otra arte no pueden. Pues teniendo la Madalena hermano, y cauallero, y deudos nobles, no es de creer que consintiessen que vna su hermana viuiesse tan dissolutamente, que de infame tuuiesse ya perdido el nombre. Parecele, que auiendo sido casada con vn marido principal en Magdalo, hora por auerla dexado, hora por ser muerto, començò à dexarse lleuar de sus apetitos, y dio en las libertades que suelen traer consigo las riquezas, y la essencion de superior, quando este falta. Y assi començò à gustar del villete, y de la guitarrilla, y del serao y conuersacion, del passeo y fiestas, y musicas, y de cosas semejantes, que puesto que no llegan à la perso-

na

há, manchaua al fin la fama y nombre, y ponen nota en la vida. Que no se puede negar aquel dicho, que la conciencia es para nosotros, mas la fama es para nuestros proximos. Quien no verà que vna desemboltura demasiada, vn poco recato en la vida, vna libertad en el trato, vn cerrar con lo que los hombres pueden dezir, que todo esto junto, es ocasion à que las lenguas libres se desmanden, y que encaramen, y asseguren sus sospechas, y las tengan por certezas: y allende desto hazen gran daño en las republicas, con el ruin exẽplo No piense nadie, que la composlura exterior, la modestia y reposo, y las ceremonias Christianas, y andar vn hõbre ò vna muger con vn honesto vestido, los ojos recogidos, el passo reposado, las palabras contadas, y pesadas, y medidas, y que en su trato, y meneo y ademanes, y en el reboluer de los ojos, y en todo lo demas, que mirar en esto, y procurallo, haze poco al caso para conseruar lo essencial de la virtud, porque antes es de tanto peso, y tan importante, que tengo casi por imposible, que la bondad exterior se conserue sin estas muestras exteriores: porque naturaleza nos enseña lo que valen, pues son como el soto, ò valladar, que guarda la viña, son las hojas delá fruta del alma, y vemos q̃ jamas naturaleza produze fruto, que

no

no le de hojas que lo conſeruen, y amparen, y defiendan de la inclemencia y del rigor de los tiempos: antes biẽ guarda vn primor particular en eſto, y es, que quanto la fruta es mas tierna y delicada, tanto le da hoja mas fuerte y dura: y por el contrario, al higo que es fruta ſabroſiſsima y de hollejo muy delgado, y que ſe puede dañar facilmente, diole en defenſa vna hoja aſpera y rezia con que ſe adargaſſe de los turbiones que ſuelen acudir en el eſtio, y de la fuerça del granizo. Eſto miſmo hizo con el razimo, y con otras frutas ſemejantes: mas al almendra, à la nuez, y à otras tales frutas que caſi por ſi ſon baſtantes à defenderſe, proueyolas de pequeñas hojas. Aſsi ſon las ceremonias exteriores, y la compoſicion de que hablamos, que nos conſeruan el fruto de las buenas obras. Y de la ſuerte que en vna viña deshojada neceſſariamente ſe ha de dañar y perder el fruto, aſsi ni mas ni menos el alma ſin la compoſtura exterior, no puede conſeruar mucho tiempo la virtud. De lo dicho ſe ſaca, que aunque la Madalena no tuuiera otro pecado de obra ſino las mueſtras exteriores, con las quales tenia eſcandalizada toda la ciudad, pecaua grauiſsimamente, y merecia ſer llamada la pecadora, ò la cortesana. Pues veamos agora, ſi el Eſpiritu ſanto que mouia la pluma

al

al ſanto Euangeliſta, hizo tanto caudal de ſolas vnas mueſtras de pecado, que tanto hara dellas ſi van juntas cõ las obras? Si aſsi põdera vn parecer mala, no ſiendolo, como põderara el ſerlo y parecerlo? Llega à tanto el aborrecimiento que Dios tiene al pecado, que aun no puede ver lo que os fue inſtrumento del pecado. Pecan los hijos de Iſrael, en el deſierto hazen vn bezerro de oro. Eſtaua à eſta ſazon Moyſen cõ Dios ſobre el monte Sinai, recibiendo de ſu mano la ley para aquel pueblo ingrato, y ellos idolatrando. Dios les labraua las tablas para eſcriuirles la ley, y ellos labrauan el bezerro para adorarle por Dios, que al fin tales ſuelen ſer los ſeruicios de los hombres para las mercedes de Dios. Y porque lo digamos de paſſo, hizieron el bezerro de los çarcillos de oro de ſus mugeres, y de las axorcas y manillas, y joyas que les pidieron, que no fue poco darlas tan facilmẽte, ſiendo de ſu naturaleza tan auarientas. De ſuerte que ſe quitaron los çarcillos que adornan las orejas, y hazen vn bezerro que les hincha los ojos. Pide Dios orejas, y ellos no ſino ojos. Dios el oydo, porque por alli entra la Fè, y ellos no ſino euidencia, vn Dios que ſe vea y toque, que el Dios de Moyſen no le veen. Gente que no cree ſino lo que vee. Pero dexado *Exodi. 32.*

eſto

esto para su lugar, sintiò mucho Dios tal ofensa, y à tal tiẽpo hecha. Quiso destruirlos, y decepar aquella mala casta, y estoruoselo Moysen, que ganado ya el perdon para aquella ruin gente, baxò hecho vn leon, y llega à donde està el bezerro, y echa mano del, hazele poluos, toma gran cantidad de agua, mezclarlos con ella, llama al pueblo, y hazeles beuer aquellá agua y poluos. Este fue el paradero de su dios hecho en casa. Tomad, beueosle, dize Moysen; tragaos el dios que hezistes, y vereys que operaciõ os haze vuestro dios beuido. Bien se que acerca deste lugar dizen diuersas cosas, porque no falta quien diga, que en mofa y escarnio de su desatino, se los hizo beuer, para que despues lo purgassen, y saliesse con el excremẽto del cuerpo: y esto en abominacion, y burla del dios que querian: porque que cosa mas infame y afrẽtosa que purgar su dios? Otros dizen, q̃ tal fuerça puso Dios en aquella agua, que beuiẽdola los tocados de la idolatria, se hinchauan y rebentauan con ella, como con el agua de la zelotipia (que llamauan) q̃ era la prueua de los zelosos (como se dize en el libro de los Numeros) mas à los que no estauan vntados de aquel pecado, dexaualos libres. A Filon doctissimo, y contemporaneo de los Apostoles, le parece, y lo tiene por

Num 5. d. Phil. de antiqui. Bibl.

cierto

cierto, que beuiendo los delinquentes idolatras el agua, se les hendia la lengua: à los no culpados les resplandecia el rostro. Sea lo q̃ fuere, que para nuestro proposito bien basta que no aya querido Dios, que ni aun el polruo del idolo quedasse, por auer sido el q̃ adorò, y en quien pecò el pueblo incredulo de Israel. No quede rastro del pecado, ni de su ocasion. Assi mandò tambien que dexassen aquel lugar donde auiá pecado, q̃ aun el suelo que pisastes pecando lo aborrece Dios. Assi que no era poco daño la desemboltura de la Madalena, quando los suyos no fueran pecados de obra, sino de solas apariencias y exteriores muestras. Mas siguiendo la comun opinion, y la que mas pegada va con el Euangelio, creo que no solo paraua el daño de Maria en donayres y libertades de dama, sino que llegaua à obras infames, escandalosas, y de mal olor y exemplo. Assi entiende san Gregorio lo que el mismo Euangelista san Lucas dize della en el capitulo otauo, que seguian al Señor algunas santas mugeres, entre las quales era vna Maria, que era llamada Madalena, de la qual auia alançado el Señor siete demonios. Este numero de demonios dize este glorioso Doctor, que son todos los pecados mortales, q̃ el numero de siete es perfetò, y en siete dias diferentes

Exod. 33.

Gregor. Luca. 8.

se

se rebuelue todo el año, y por el mismo caso todo el tiempo y siglos del mundo, y assi se toma por todo el monton de los pecados. Demanera que segun san Gregorio, no fueron verdaderos demonios, los que alançó de la Madalena, ni ella estuuo algun tiempo endemoniada, sino que el pecado se dize demonio, porque haze efectos de demonio, y torna tal à vn anima, y la trãsforma en esso, y el pecador se llama endemoniado. Esta doctrina es bonissima y verdaderissima, pero no muy pegada al Euangelio, respeto de la Madalena: antes bien me parece, que à penas se puede negar que aquella Maria Madalena, que dize en el capitulo otauo san Lucas aya sido de veras endemoniada, porq̃ dizen assi puntualmente las palabras acabãdo de contar la conuersion de la pecadora con que remata el cap. septimo: y luego comiença el otauo assi. Y sucedio despues desto, y el caminaua por las ciudades y aldeas predicando y Euangelizando el reyno de Dios, y los doze con el, y ciertas mugeres que auian sido curadas de los espiritus malignos, y de enfermedades, Maria que se llama Madalena, de la qual auian salido siete demonios, y Iuana muger de Cusa procurador de Herodes, &c. Hasta aqui dize el Euangelista. Pues que de aqui se colija llanamente, que esta

Cap. 8. Luc. 2.

esta tuuo demonios verdaderos, podemos prouallo assi. Dize q̃ le seguian algunas mugeres, que auian sido curadas de los espiritus malignos, y cuenta entre ellas à Maria. O todas eran torpes y malas, o sola Maria: Si sola Maria, pues en vnas mismas palabras, y cõtesto las encierra à todas, agrauio se les haze à las demas en contarlas en el numero de las ruynes. Si lo eran todas, ò por espiritus malignos entiende el vicio sensual, y los demas, ò los verdaderos demonios. Si lo primero, no parece que lleua camino, porque ni esto es frasi de los Euangelistas, ni se hallara en toda la sagrada Escritura (si yo no me engaño) donde diga, que alançar demonios, es sanar de pecados. Lo segundo, no suelen los escritores sagrados tratar los milagros y obras de Dios por essas metafisicas, ni rodeos, y como à la pecadora le dixo delante de Simon el Señor: Tus pecados te son perdonados, y no tus demonios te son alançados, y assi lo escriuio san Lucas: tambien lo dixera en el capitulo siguiente, que en solas quatro lineas que ay de lo vno à lo otro, no se auia de auer oluidado tanto san Lucas de si mismo, que lo que el Señor llamò pecados, aca se le pareciessen demonios: principalmente, que jamas dixo, que el Redentor alançaua demonios, que no fuessen

verdaderos: y siempre que era perdonar pecados, vsaua el Señor, y sus Euangelistas del termino de pecados, como al otro paralitico que le guindaron por el techo de la Sinagoga, que le dixo: Confia hijo, que tus pecados te son perdonados. Y al otro de la piscina: Mira que ya estas sano, no quieras mas pecar. Y à la adultera le dixo: Que se han hecho los que te acusauan muger? Nadie te ha condenado? Respondio ella: Nadie Señor. Pues tampoco te cõdenare yo (le dixo Christo) vete, y de aqui adelante no quieras mas pecar. Y aqui à la Madalena. He aqui como llanamente habla la Escritura, y haze diferẽcia del sanar las enfermedades del alma, ò perdonar pecados, y de alcançar demonios. Lo tercero seguirase, que todas aquellas mugeres auian sido como la Madalena, pues de vna misma suerte habla de las vnas y de las otras, y esto no se puede creer facilmente. Lo quarto dize, que le seguian las que el Señor auia librado del demonio, y sanado de sus enfermedades. O por el sanarlas de sus enfermedades, entienden de sus pecados (como dizen los que siguen à san Gregorio) y que sea todo vno el alançar los demonios, y curarles las enfermedades, ò no. Si dizen que es todo vno, serà repeticion por demas, pues no se declara mas lo que quiere dezir por el vn termi-

Luca. 5. d.
Ioan. 5. c.
Ioan. 8. b.

mino, que por el otro: y no ay donde los Euangeliſtas ſeñalen, que curar Chriſto las enfermedades, quieran dezir las del alma. Antes los Teologos ſacan por conjeturas, y por ſer conforme à la grã bõdad de Dios, y porque principalmente vino à ſanar almas, que à todos quantos ſanò en el cuerpo, los ſanò tambien en el alma, y eſto lo deduzen por razones aparentes, y que van muy parejas con el entendimiento, y no porque lo diga abiertamente el Euangelio, ni ſe ſepa con mas certeza de la que vn buen diſcurſo puede ſacar de algunos lugares de la Eſcritura. Y aſsi dizen muchos Dotores, que aquel de la picina, que no ſabiendo quien le auia ſanado, ni como ſe llamaua el que le auia mandado tomar ſu lecho acueſtas, y yrſe à ſu caſa, con ſer dia de fieſta, coſa que al parecer de los Iudios, que eran muy ceremonaticos, les era pecado mortal. Y dize ſan Iuan, que haziendoſele el Señor encontradizo, le dixo: Ya eſtas ſano, guardate no peques, porque no te acaezca otra coſa peor. Eſte buen hõbre conocio, q̃ quien ſe lo auia mãdado era Ieſus, y fuelo a dezir a los Fariſeos y Sacerdotes. Digo, q̃ aunq̃ ay algunos a quiẽ les parece q̃ fue ingrato eſte contra el Saluador, pues parece q̃ por hazer plazer a los Fariſeos, fue a acuſar al Señor, cõ todo eſſo por la ma-

Ioan. 5.

mayor parte le eſcuſan por la razon de arriba, diziendo, que ya eſte era bueno: pues ſiempre Chriſto ſanaua primero el alma que el cuerpo: y aſsi no lo hizo por ingrato, ni por acuſar à ſu bienhechor, ſino por ſolo publicar la marauilla y grandeza de Chriſto. Y parece que ſe ſaca bien de lo que el Señor le dixo: Ya eſtas ſano, no quieras mas pecar. Luego ſi la enfermedad auia nacido de pecados, pues le dize que ya eſta ſano, da à entender que ya no tiene pecados. Y pues le dize, ya no peques mas, porq̃ no te acaezca otra coſa peor: ſigueſe, que ya auia dexado de pecar. Si dize alguno, que no es todo vno, y que quando dize ſan Lucas que las curò, alançando los eſpiritus malignos, ſe entiẽde de los pecados: y quando dize que las ſanò de ſus enfermedades: entiendeſe de las corporales. Eſta es diferencia voluntaria, y ſin fundamento en la Eſcritura. Aſsi que por eſtas y otras muchas razones ſe prueua, que eſtas mugeres que ſeguian à Chriſto, fueron verdaderamente endemoniadas, y tuuieron verdaderos demonios. Y pues entre ellas es cõtada la Madalena, luego tuuo los ſiete que dize ſan Lucas, como el otro que tenia vna legion. Y por ventura nó ſeria mal argumẽto eſte con otros, para en fauor de los que tienen, que la Madalena que aqui cuenta ſan

Lu-

Lucas, no es vna con la pecadora, ni con la hermana de Lazaro, porque muchos ſantos ponen tres, otros dos. Mas como en eſto va poco, y ya la comun opinion tiene que no fue mas que vna, aunque en las coſas que no ſon de Fè, ni contra toda la corriente de los Dotores, tenga cada vno licencia de ſentir como le pareciere: con todo eſſo en el hablar es bien que ſe conforme con los mas, principalmente en coſas que ni edifican à la yglesia, ni hazen para la emienda de las coſtumbres, y que ya el pueblo eſtà empapado y embeuido en ellas, y que las mamò en la leche. Boluiendo pues à donde nos apartamos, deziamos, que los pecados de la Madalena tenian mucha grauedad y peſo, por ſer publicos, &c. Grandemente aborrece nueſtro Dios al fanfarrõ de ſus propios pecados, que aquello de que os auiades de afrentar, lo tomeys por blaſon y timbre de vueſtras armas? Que hagays gala y bizarria de vueſtras maldades? Que os jacteys dellas? Eſto da muy en roſtro à Dios. Concibe la hija mayor de Lot vn hijo, y al nacer ponele nõbre Moab, que quiere dezir, de padre, dãdo à entẽder, q̃ era hijo de ſu miſmo padre. Pues como, no es baſta el auer cometido el peçado, embriagado à vueſtro padre, cõcebido del miſmo, ſino q̃ el hijo tambiẽ lleue eſcrito en la frente vueſ- *Geneſ. 19.*

tro pecado? En el nombre, para que no se olui-
de, q̃ siẽpre q̃ le llamaren, os refrieſque vueſ
tra torpeza? Aſsi dize: Llamamele Moab, de
mi padre. *Peccatum ſuum ſicut Sodoma pradica*
Eſai. 3. *uerũt, nec abſconderũt.* Dize Dios por Eſayas:
Mira la maldad de los de mi pueblo, que à
voz de pregonero publican ſus pecados, que
no hazia mas Sodoma, cuyas maldades llega-
uan haſta el cielo. Y que ſi tienen vna fealdad
natural en el roſtro, ò en otra parte, procuran
diſsimularla, y la encubren con afeytes, y cõ
adereços galanos, y ſus pecados, q̃ es la feal-
dad verdadera, eſſos deſcubran y los apregó-
nen. Alomenos eſcondieranlos, ya que nõ
ſe auerguençan de hazerlos, que menos mal
fuera eſte. Siempre la jactancia del mal, y la
publicidad del, parecio mal à Dios y à ſus
2. Reg. 3. ſieruos. Auia muerto Ioab, capitã general de
2. Reg. 20. Dauid, à Abner principe de la caualleria de
Saul, y deſpues matò à Amaſſa otro capitan
famoſo, à quien Dauid queria dar el cargo
del exercito, y auialos muerto entrambos à
trayciõ. Y al tiempo que Dauid ſe moria, lla-
3. Reg. 2. ma à ſu hijo Salomon, y dizele: Bien ſabes hi
jo lo que hizo Ioab hijo de Saruia comigo,
que contra mi voluntad, y ſin yo ſaberlo, ma
tò dos principes mejores que el, que fueron
Abner, y Amaſſa, y con color de paz derra-
mò ſu ſangre como ſi fuera en la batalla, y

tiñò

tiño el taheli con que colgaua del ombro izquierdo la eſpada, con la ſangre de los muertos, para fiereza de ſoldado, y jatandoſe de valiente. Pues mira hijo que te mando, que no dexes llegar ſus canas en paz à la ſepultura, ſino que le mates, pues matò à otros mejores que el. Mas pena parece que le dio al buen Dauid el blaſonar Ioab de ſu pecado, y teñir el cinto con la ſangre, como quien mata la caça, y pone la cabeça à la puerta, que lo principal del hecho, que fue el homicidio. Y aunque ſea lo que ſuelen dezir: *Miſcere ſacra profanis*: Mezclar lo ſanto con lo profano, dire vna coſa que viene muy apelo. El poeta Latino, contando como en vna batalla auia muerto Turno el Laurento, à Palento hijo de Euandro, y quitandole vn hermoſo cinto, ò taheli, ſe lo auia echado al ombro, dize eſtas palabras: *Quo nunc Turnus ouat ſpolio, gaudetque potitus, neſcia mens hominum fati, fortiſque futuræ, & ſeruare modum rebus ſublatæ ſecundis. Turno tempus erit magno cum optauerit emptum in tactum Palantæ.* O ignorancia, dize, del juyzio humano, y ciego para ſu hado y ſuerte, y que no ſabe guardar el medio en las coſas proſperas, y ſe deſuanece en ellas. Agora eſtà Turno alegre con los deſpojos que ha quitado à Palante, y triunfa de la vitoria. Pues tiem- *Virgil.*

po le vendra à Turno, quando deſſeara auer comprado aquel cinto por muy caro precio, ſin auer tocado al principe Palante. Eſto dize, porque aquel cinto le fue hado mortal a Turno, que auiendole deſafiado Eneas, amigo de Palante, y teniendole rendido, pidiendole Turno merced de la vida con muchas palabras triſtes, eſtando Eneas mouido para perdonarle, y teniẽdo la eſpada ſin executar el golpe, alçò los ojos, y viole el cinto al ombro, y mouido a ſaña, dixole: O fiero enemigo, que miſericordia puedo yo auer de ti, viẽdote adornado con los deſpojos de mi amigo, y pues tu no la tuuiſte del malogrado jouen Palante, no es razon que la aya de ti, y diziendo eſto le matò.

La tercera que mucho agraua los pecados en la Madalena, es, que eran eſcandaloſos. Ay pecados que aunque lo ſon, no eſcandalizan a nueſtros vezinos, como ſon los que vos ſolo cometeys, y a vueſtras ſolas, mas poner tiẽda de mal viuir, eſtos ſon muy aborrecibles. Perdonado auia Dios a Dauid ſu pecado, pero con todo eſſo le dize Natan. El Señor te ha traſpaſſado tu pecado (que abaxo lo declararemos mas) porque has ſido ocaſion de que muchos ruynes blasfemen el nombre de Dios, no quedaras ſin caſtigo, que el hijo que te ha nacido morira. Dize eſto, por

1. Reg. 12. b. Perdona Dios à Dauid el pecado, mas no el mal exemplo.

porque muchos del Reyno, ſabiendo lo que auia hecho Dauid, cargauan la culpa à Dios, diziendo: Oyd por vueſtra vida, que buen Rey nos ha dado Dios. Quitonos à Saul, que nos cõſeruaua en paz, y ha nos dado vno que nos mata, y ſe nos alça cõ nueſtras mugeres, y con nueſtras hijas. Mas daño hizo Ieroboan con los bezerros de oro, que hizo en Iſrael cõ quantos pecados auia cometido en ſu vida. Pecados de mal exemplo, parece que los perdona Dios de mala gana. Y es, porque quando yo peco en ſecreto, parece que va ſolo por mi, que va de mi à Dios: yo dare cuenta por mi ſolo, pagare por mi ſolo, y caſtigarme ha Dios à mi ſolo: y al fin, ſi me condeno, condenome yo ſolo, no lleuo gẽte tras mi, ni le quito à Dios mas que à mi, ni tengo que reſtituyrle ſino ſolo à mi: mas quã do peco con eſcandalo ageno, quando por verme pecar, mueuo à otros à que pequen, y les quito ya el freno de la verguença, y pierden el miedo à Dios, entonces no ſolo he de pagar por mi, ni dar cuenta de mi, ni reſtituyrme ſolo à mi, mas à los que le quitè à Dios, y caſtigarme ha por los pecados de aquellos, como à hombre que pecò por las manos de aquellos, y como à culpado en todos los pecados de aquellos. En el libro de Eſter cuenta la ſagrada Eſcritura, que auien- *Eſter. x.*

do hecho el Rey Assuero vn famoso vãquete en vna huerta, donde se hallaron todos los Principes y señores de los Persas, y Medos, y de todos los Reynos y señorios del Rey, q̃ erã ciẽto y veinte y siete, y la Reyna Vasti, q̃ era hermosissima, auia combidado à las damas Persianas, y Medas, que eran en grandissimo numero: sucedio, q̃ estando regozijado y alegre el Rey al cabo del vanquete, que no auia beuido poco en la fiesta, pareciole, que era bien, que el vltimo plato que se auia de seruir à los combidados, fuesse la vista de la Reyna Vasti, para que todos ellos conociessen su mucha hermosura. Para esto embiole vn recaudo con ciertos Eunucos (que era la gente de quien en aquel tiempo mas se seruian los Reyes de Persia, principalmente en recados de mugeres, y guarda de damas.) Mãdauale, que vistiendose lo mas vistoso y costoso que pudiesse, y poniendose en la cabeça vna riquissima corona, quan à tan alta Reyna conuenia, viniesse à la huerta, donde la esperaua con mucho desseo de todos aquellos Principes y señores: para que conociessen quan bien empleada estaua la corona de Reyna en hermosura tan estraña. Fue este recado de mucha pena y enfado para Vasti: y no se puede negar, sino que sino se atrauessara la subjecion y obediencia que deuen las mu-

mugeres à ſus maridos, que la Reyna anduuo harto mas diſcreta en no yr, q̃ el Rey en mandarla llamar, porque para la grauedad y honeſtidad de tan grã ſeñora, no le dezia bien el yr à vna huerta, à ſer terrero de los ojos de tantos hombres, y criados ſuyos. Al fin determinó de no cumplir en eſto la voluntad del Rey, de lo que quedó ſentidiſsimo y eſtomagado contra la pobre de la Reyna. Y como la colera, y el vino, y la afrenta que à ſu parecer le auian hecho, todas eſtas coſas juntas ocupaſſen à vn tiempo el entendimiento de Aſſuero, dexandoſe lleuar de la yra, buelto à los Principes, les pregunto, con que pena deuia ſer caſtigada tal culpa como la Reyna auia cometido, delante de tantos caualleros? Ellos, que no eſtauan menos bien beuidos, ni ſe tenian por menos injuriados que el Rey, reſpondierõle: No ſolo poderoſiſsimo ſeñor la Reyna Vaſti ha injuriado à vueſtra Mageſtad, en no auer obedecido à ſu mandamiento, mas à todos los eſtados y reynos de vueſtra Mageſtad, y à los Principes y gentes de todas ſuertes que eſtan en ſu ſeñorio; porque no ay que dudar, ſino que la Reyna ha hecho daño à todas las mugeres del reyno, y que cõ eſte hecho tan eſcandaloſo ha leuantado los brios, y las creſtas à quantas lo oyeren: y oyrãlo todas, para q̃ en ninguna coſa obedezcã

à ſus

a ſus maridos, y la razon es llana: porque ſi ſiendo Vaſti reyna, y por eſſo perſona publica, con mucha mas obligacion de dar exemplo que todas las demas, y ſiendo muger de vn tan poderoſo Rey como vueſtra Mageſtad, a quien como a ſeñor deuia ſeruicio, como a marido ſubjecion, y como a quien la auia leuantado en tanta alteza, fuera bien que moſtrara agradecimiento: con todo eſſo llamada, rogada, y mandada, ha ſalido con ſu teſon, y no curando de las muchas obligaciones que tenia, cerrando con ellas, y con los daños que al Reyno podiá reſultar, no ha querido venir a vueſtro mandamiento. Quãdo por todos los eſtados de vueſtra Mageſtad ſe entienda eſte caſo, claro eſtà, que diran nueſtras mugeres, y todas las demas, que no tienen obligacion de obedecernos, ni de aterner ſe à nueſtra voluntad, y querer, pues la Reyna no obedece al Rey, y que pues huuo vno para el ſi del Rey, porque no le ha de auer para ſu vaſſallo? Y ſi la Reyna ſe ſalio con ello, porque la de menor eſtado, y obligacion ha de ſer caſtigada? Finalmente con eſte exẽplo de la Reyna, reſultara q̃ auremos de dexar nueſtras mugeres, ò no mãdarlas, ò matarlas. Parecioles à todos los Principes, y ſeñores del Reyno, que dezia muy gran verdad el que dio eſte primer voto, y aſsi todos

con

con aprouacion y voluntad del Rey Assuero depusieron à la pobre de la Reyna, y la priuaron de la corona y titulo Real. De suerte, q̃ la razon con que dio torcedor à los entendimientos del Rey, y de sus grandes, y con que lleuó todos sus votos tras sí, fue, ser de mal exemplo el edicto de la Reyna, porque mirandolo por sí solo, no merecia tan riguroso castigo, sola la circunstancia del escandalo le hizo de tanta grauedad. Y entre los escandalosos, los que mas lo son, y mas daño hazen, son los pecados sensuales. De aqui se entendera la poca licencia que tienen las mugeres para andar muy galanas, y afeytadas, hechas señuelo de liuianos: porque con sus adereços y cabellos, y compostura andan hechas redes de Satanas, para derrocar almas en el infierno. Bien se que me responderan, que no se adereçan con esse intento, ni es essa su intencion, que cada vno tenga cuenta con su conciencia, y enfrene su desseo. Pluguiesse à Dios, que las cuentas que aca se hazẽ los hõbres à sus solas, se las passassen alla, y que los seguros de cõciencia que aca se finge, cada vno assegurassen aquel espantoso y terrible dia: mas yo he medido, que muchas de las partidas que aca las tenemos nosotros por llanas, las borrara el Señor dela haziẽda, y no las querra passar en cuenta. Dime desa-

ti-

tinada, tu que te amartirizas el roſtro, y le ſacas de ſus naturales, y con artificios procuras de parecer otra de la que eres, ſi Dios quiſiera que con otro roſtro le ſiruieras, no te ſupiera hazer otro mejor que el que tu te hazes? Demas deſto, como puedes dezir, que no deſſeas parecer bien à nadie? Por ventura quando has de ſalir de tu caſa, no gaſtas muchos ratos en afeytarte, que no los gaſtarias ſino huuieſſes de ſalir al ſerao, à los toros, à las huertas, y à tus paſſeos? Pues luego porque te han de ver te adereças. Y pienſas dar à entender à Dios que no es aſsi? Dime mas, ſi vieſſes tu vaſquiña, ò tus almirantes, ò tu ropa bordada por el lodo, y que vn puerco ſe rebuelca ſobre ella, y la trae entre los pies, no procurarias de quitarla cõ mucha prieſſa, y te peſaria de verla tratar aſſi? Pues ſi vna ropa, que con pocos dineros puedes ſacar otra, te peſa de verla traer por el lodo, no ſerà mas razon que te peſe de verte rebolcar en vn muladar de muy ſuzios y torpes penſamiẽtos de vn liuiano, que por verte compueſta y afeytada, ocupa el penſamiento en mil imaginaciones torpes, haziẽdo en ſu deſenfrenado apetito mas potajes de ti, que los que ſufriria la mas vil y profana mugerzilla de la tierra.

Y por

§ 8.

Y Porque no pienſen las amigas de las galas y trajes, que deue de ſer coſa de poca importancia, ſerà bien deſengañarlas, y dezir algo de las inuenciones, y de ſu origen y antiguedad, y de lo mucho que deſagradan à nueſtro Dios, para que las tales, y las que en eſto ſe toman tan larga licencia, quanto le parece à ſu apetito, no pueden alegar ignorancia para diſculpa y deſcuento de ſus exceſſos y vanidad, y gaſtos deſordenados: Y ſi miramos al principio y origen del mundo, hallaremos que Dios crio à nueſ *Geneſ.6.b.* tros primeros padres deſnudos de ropas y veſtido, y no mas adornados del aparato y galas exteriores, q̃ à los demas animales, antes biẽ menos compueſtos, y aun caſi honeſtos que à los brutos: pues à vna oueja le dio, que ſe ſacaſſe la lana conſigo, que le cubre y calienta el cuerpo, y al Leon ſu pelo y guedellas, y al jauali ſus ſedas, y à la aue la pluma, y aſsi de todos los demas animales: y ſolo al hombre, con ſer el ſeñor, el del entendimiẽto, el de la libertad, y el mejorado en todos los bienes y herencia del Padre Dios, à eſte ſolo ſe le dexò ſin pluma (como ſuelen dezir) porque le dio vna piel liſa, blanda, terſa, delgada, y tierna: y ni aun hizo con el lo que con vn razimo, q̃ con darle cuero, y algo

rezio

rezio, le dio tambien hojas, y bien anchas con que se cubriesse. Pero no anduuo Dios tan escasso con el hombre como parece, ni le trató con tanta aspereza y rigor, ni tan como padrastro, que le dexasse razon de quexa, y q̃ pareciesse Dios de manos cortas y escasso con el: porque le sacó vestido de la justicia original (dexemos à parte el sayo de la gracia, que este es adereço y gala del alma.) Esta justicia tocaua al cuerpo, y le hermoseaua, y cubria todo, y le suplia las vezes del vestido: porque assi como agora no nos corremos de que se vea la mano, ni el ojo, ni la oreja, assi ni mas ni menos entonces de ninguna parte ni miembro del cuerpo nos corrieramos, ni nuestros padres Adan y Eua se afrentauan. Y assi como quando yo quiero, mueuo la mano para obrar, y el pie para andar: assi tambien en aquel estado no huuiera parte en nosotros nuestra, que saliera por solo vn punto de nuestro querer y voluntad. Y aun ay vna gran diferencia, que agora aunque no se mouera mi mano, si yo no quiero, pero con todo esso la mueuo à la obra desordenada y de pecado, porque no puedo medir, ni detener mis passiones, que no passen del punto y tassa que yo quiero, como dezir, quiero enojarme tanto, y no mas: quiero q̃ la iracible llegue à este grado, y no à estorro.

La justicia original era como vestido del hombre.

El hombre en el estado dela justicia original fuera señor de sus passiones.

Esto

Esto no està sugeto à mi querer y aluedrio: mas estaualo en Christo, Señor nuestro, que era señor de sus passiones, que mas propiamente se llamaron en el propassiones: porq̃ quando queria, y quanto, y como queria se enojaua, y se alegraua, y se entristecia: y no era como en mi, ni en vos, que nuestras passiones nos lleuan, y mueuen à nosotros, y por esso se llaman propiamente passiones: mas en Christo, el las mouia à ellas, y assi se llamauan propassiones: esto es, en vez de passiones. Pues digo que esso mismo, y de essa misma suerte passaua, y passara en la justicia original, si Adan no pecara. Y en quanto à esto Christo tuuo los efetos del estado de Adan antes del pecado. Y pudiera Adan tomar la colera y saña que quisiera, y la tristeza, que viera que le era menester, sin que llegara à ser pecado, y mandar todos los miembros, que como, ò quando quisiera el, hizieran sus operaciones, y todos sus mouimientos fueran honestos, y los ordenara al bien, y actos, y obras meritorias y de virtud. Por esta razon no tuuo necessidad de salir vestido, como los demas animales, en quanto à la parte que toca a la honestidad Ay otra segunda causa por donde el vestido nos es necessario, esta es, para defendernos de las impressiones del cielo, y de la inclemẽcia y des-

En Christo ponemos propassiones.

No fuera necessario el vestido en el estado de la inocencia.

temple de los elementos, como del frio, de la agua, del calor, del sol, y de la elada, y de las demas cosas semejantes à estas. Mas tampoco por esta razon, ni para defensa destas miserias, teniamos necessidad de vestido: porque con tal temple fuymos criados, que à no estar el pecado de por medio, no se nos atreuieran los elementos, y todas las cosas nos respetaran, y siruieran como quisieramos: de suerte, que por demas fuera el vestido, donde no auia de que defendernos con el. Fue pues el caso, que en pecando Adan, y dar consigo en vn pielago de miserias y desuenturas, y descomedirsele todo lo criado, todo fue vno: entonces cargaron las dos razones que auemos dicho, por las quales no tenia necessidad de vestido, y boluieronse contra el miserable del hombre, y luego començò à correrse de su desnudez y afrentose mas de las partes, que llamamos vergonçosas, que de las otras: y pienso que la razon desto fue, porque como pecando el, pecamos todos en el, y nos perdio en el, y todos auiamos de salir del, y en virtud y semilla estamos todos en el, y por el acto de aquella generaciõ, y de aquellas partes auiamos de ser deriuados y produzidos, parece que acudio la verguença à la parte por donde se nos auia de comunicar el daño, como

Porque se afrenta el hõbre de andar desnudo.

cor-

corriendose y auergonçandose del mal que auia hecho à toda su posteridad y decendencia. Assi dio Dios à su pueblo la circuncision en aquella parte, que era como prenda y arra de la promessa, que auia hecho à Abrahan. Porque (como dize Ruperto) tres conciertos, ò pactos y alianças, ò tres señales dellos dio Dios à los hombres. El primero fue con Noe: el segundo con Abrahan: el tercero con su decendiente, ò el semen, que dixo Dios, en que se auia de bendezir los gentes, que lo declarò san Pablo de Christo nuestro Dios. Y yo lo he explicado en el tratado de todos santos. Y segun la Fè de cada vno de los que recibieron las señales, ò segun lo que queria confirmar con ellas, assi las diferencio: y como mas se yua acercando su venida, y el cumplimiento de la promessa principal, assi yua acercando, y como entrañando y enxiriendo en los hombres la señal mas propia, y mas significadora del efeto y del concierto que se significaua por la tal señal. Dizele Dios à Noe, que quiere embiar el diluuio al mundo, creelo, haze aquella famosissima carraca, en que se saluò con su muger, hijos y nueras: sale della, passada la tempestad, y enxuta la tierra, conciertase Dios con el, que no desbarataria mas el mũdo por agua: para este pacto y aliança, dale por

Porque dio Dios la circũcisiõ en señal. Ruper. super Ioan. c. 3.

Genes. 9. b.

Porq̃ dio Dios el arco del cielo por señal de q̃ no aura otro diluuio general.

señal el arco del cielo, que vemos en las nuues. De suerte, que le dio señal en aquello, que mas natural era al negocio de que tratauа: de essa misma naturaleza tomò la señal para quitar el temor del diluuio, porque siendo cosa que se vee muchas vezes, se consolassen los hombres, y perdiessen el miedo de ser anegados como la otra vez. La razon es llana, porque el arco que llamamos Iris, se haze en las nuues de la refracion, y quebrantamiento de los rayos del Sol, que hieren la nuue de la parte contraria, y como ella està mojada y espessa, rompense alli los rayos, y quebrantanse, y multiplicanse aquellas varias y hermosas colores. Luego si este galan arco no se puede hazer, sino quando el Sol retoca la nuue por la parte contraria y baxa, siguese necessariamente, que en la tierra, por donde entonces passa el Sol, no solo no llueue, mas aun el cielo està sereno. Luego no aura diluuio general: y assi no ay que temer otro como el passado, quando vemos el arco. Digo tambien, que esta señal en si no fue nueua, que pues es cosa natural, ya otras muchas vezes se auria visto: mas fue nueua, en quanto entonces el Señor la estableciò, y la ordenò para esta seguridad, y aliança y concierto que hazia con los hombres.

Como se llama nueua señal el arco del cielo.

§. 2.

§. 9.

LLega el Patriarca Abrahan, quiere Dios hazer otro nueuo contrato, y tomar pueblo y casa particular, y auezindarse con los hõbres, prometele de nacer de su linage, y para esto dale señal en aquella parte, donde se haze la generacion. Por esto solo he traydo estas dos señales: y assi dexo la tercera por no detenerme. Dezimos arriba, que porque por aquella via auiamos de decender: por esto luego que pecò, se corriò y afrentò el hombre de ver aquellas partes desnudas por la razon ya dicha. Pienso tambien, que luego sintierõ rebeldia y desorden en si mismos y entendieron que en pecãdo auian quitado el freno a la sensualidad, y echaron de ver mouimientos y barrũtos sensuales en aquellas partes: y assi començaron a correrse delo que sentian, que hasta en aquel pũto no auiá esperimentado. Viẽdose assi, determinarõ de remediar su daño, con vn medio harto ruin, que fue con hazerse sastres, y mirãdo por el jardin, parecioles que la higuera era la que mas anchas hojas tenia, y quiza deuia de estar mas a la mano. Hiluanarõ algunas dellas, y hizieron sendas cintas, con que se cubrieron como quiera Mira q̃ gentil ropa, y a que miseria los traxo su pecado, y como los entõtecio. He aqui agora nacida la necessidad

Genes. 17.

De dõde nacio la necessidad de vestido.

del vestido, y su origen, y como son las vendas con que nos tomaron la sangre de las heridas del pecado Hecho esto ruin remiendo auiendo Dios penitenciado al hombre y à la muger, determinò de hazerse sastre, è hizoles sendos vestidos de pellejos de animales. Hora fuesse, que con colera que contra nuestros padres tuuo, arrebatasse dos de aquellos animales, y los matasse delãte dellos, para representarles la muerte en que auian incurrido, pecando, como algunos dizen: hora fuessen membranas de algunos arboles velloſos, como le parece à Teodoreto: porque la palabra Hebrea quiere dezir pellejos, mẽbranas, y no cree que matò animales para ello, pues (segũ el mismo) no criò de cada especie mas que dos, macho y hembra, y no auia de destruyr vna especie para solo aquello, que esto seria quedar imperfeto el mundo. Y tampoco quiere creer, que criò alli algunas pieles para vestirlos. Sea lo que fuere, al fin aquel fue el primero vestido del mundo, y Dios el sastre que le hizo, cortò, y cosiò.

Teodoreto.

§. 10.

HA sido despues tanta la vanidad de los hombres, y ha crecido tã por extremo su malicia, que hã llegado à hazer golosiña del pecado, y q̃ lo que se dio por sambenito y afrenta, esso sirua de gala y honra, por

porque preciarſe del veſtido, es, como ſi vno ſe preciara de traer mas galan y coſtoſo el ſambenito, que por ſus culpas le puſo la Inquiſicion. Plinio dize, que los antiguos Frigios, fueron los primeros inuẽtores de coſer el veſtido con hilo y aguja. Atalo Rey de Pergamo en Aſia, ſe preció de texer ropas y fue el que inuentò mezclar el oro entre el paño al tiempo de texerle. El Rey Aralio, que lo fue de los Aſsirios, fue (ſegun dize Beroſo) el que començò à dar ſuelta, y à alargar la mano en los trages y galas mugeriles, concediendoles perlas y pompas, y otras ſuperfluydades. Es mucho de culpar eſte Rey, por que parte es de buen gouierno la taſſa y moderacion en los trages: y ſi con las mugeres no tratays de taſſa, y de buenas coſtumbres, diraos Ariſtoteles (y con mucha razon) que la mitad del regimiento falta. Y el mitmo dize, que la muger ſe ha de contentar con menos coſtoſo trage, de lo que la ley le concede: pues eſtà claro ſerle mas honroſo el decoro de ſu honeſtidad, que el de las galas coſtoſas. Y porque ſe vea lo que ſintieron los Santos deſtos exceſſos y trages, ſan Clemente Alexandrino dize, que es mayor falta en la muger darſe mucho à lo de ſus atauios, que el ſer borracha. Ponderacion es eſta, que à no ſer del glorioſo ſan Clemente,

Plinio.

De donde nacieron las galas de las mugeres.

Ariſt. 2. pol. c. 7 & 1. retho. c. 15.

2. Econ c. 1. Clemens Alexand 3. Pedago. 2.

no se si se le consintiera dezirla à alguno, que el no fuera. Pues llegando S. Ambrosio à esta cõsideracion, no dize menos, de que los chapines les siruẽ de grillos, que traen echados à los pies: las cadenas de oro à los cuellos muestran su condicion seruil, y de esclauas. Muchos autores ay, que tienen que los Obispos pueden mãdar, so pena de descomunion, que las mugeres no se vistan sumptuosa, ni superfluamẽte, ni como prouoquẽ à ser desseadas, y que no se afeyten, y que las obligara el tal mandamiento, por ser en fauor de la honestidad. Pues si miramos à la policia Romana y antigua, sola media onça de oro se cõcedia à las matronas nobles, para adorno de su vestido y ropas. Lo q̃ mucho espãta es, q̃ Christo nuestro Dios en el Euangelio pone aquel terrible caso, que cuenta S. Lucas de aquel rico gloton, impio y cruel cõ el pobre de Lazaro el mẽdigo, y el primer delicto que se le prueua, y de lo primero q̃ lo carga el Espiritu santo, que fue el que le substancio, el processo es que se vestia costosamente, que traya ropas de purpura, y camisas de olanda. Era este desuenturado como el gusano de la seda, que el mismo se haze la sepultura, y de seda, à do muere. Quien vio la ceniza cubierta de seda? el estiercol dorado? el muladar con purpura? Veamos, no le era licito à este traerse y comer

Ambrosio li. de Nabuç.

Media onça de oro se concedia à las Romanas.

Luca. 16.

mer conforme à quien era? No le eſtaua bien comer mas, y veſtir algo mas coſtoſamente q̃ à los demas, pues tenia mas hazienda, y era mas noble, y no lo hurtaua, ni robaua à nadie? No dize que tomaua la hazienda agena, ni q̃ dexaua de pagar al labrador q̃ ſudaua en labrar ſus heredades, ni q̃ detenia el ſalario d̃ ſus criados, ni q̃ gaſtaua ſu hazienda con mugerzillas, no q̃ era homicida, blasfemo, jugador, ni enemiſtado, ſino q̃ veſtia, comia, y ſe traya algo mas coſtoſamente, y por eſto, y porque no dio limoſna le condenó. Licito le era tener alguna mas larga y ſuelta en eſtas coſas, mas excedia mucho à ſu eſtado, y del exceſſo en veſtir, y en comer, vino à tener poca miſericordia cõ los pobres: y aſsi, aunq̃ el pecado principal de ſu cõdenaciõ fue por ſer crudo, y ſin miſericordia, pero el Euãgeliſta nota eſſotros, porq̃ ſiẽdo el hombre demaſiado en trajes, y enel comer y beuer, puestos eſtos principios, no eſtà en ſu mano no caer en otros pecados, principalmẽte en falta de piedad y caridad cõ los pobres. De aqui les nace à muchos ſeñores, que ſiẽdo muy ricos, y teniẽdo à ochenta, y à cieñ mil ducados de renta, andã ſiẽpre empeñados, y q̃ no pagã jamas al criado q̃ los ſirue, y ſe enuejece en ſus palacios encantados, ni el ſaſtre puede ſagar el ſalario de ſu trabajo, ni el calcetero es

Por el exceſſo ſe condenò el rico.

De dõde nace el viuir los grandes adeudados.

ſeñor de pedir lo que ſe le deue, ni el jubetero, ni el labrador que les vendio ſu pan, ni nadie puede ſacarles vn real, y mas facil fuera ſacar la claua de las manos de Alcides (como ſe dize en el Prouerbio) y ſe aprouechan de los ſudores y trabajos agenos, y dexan ſus eſtados empeñados y gaſtados, y consumidos, y ellos ſe mueren ſin pagar, y permite Dios nueſtro Señor, que les ſuceda vn heredero, que los dexe à mejor librar en vn purgatorio, à donde ſalgan por ſus caballes, por no pagar el las deudas de ſus anteceſſores. Todos eſtos y otros muchos daños trae à vn hombre la demaſia y exceſſo en el veſtido. Aſsi el Eſpiritu ſanto le nota eſtos pecados, porque no ſe pueden negar, ſino que ay algunos, que puеſtos en el alma, ſon como menores, que no pueden dexar de inferir otros, y como parirlos, que les ſon como hijos. Pues ſi haziendoſe proceſſo contra el rico, le cargan y alegan los trages, que ſerà, y que ſe alegarà contra vos que profeſſays la pobreza de Chriſto, y ſu Euangelio? vos à quien os han predicado los paños pobres, y las pajas de Bethleem, delante de cuyos ojos nacido Dios en vn eſtablo? vos à quien os han dicho el, *Vulpes foueas habent, &c.* Que las rapoſas tienen ſus couezuelas, y los paxarillos ſus nidos, adonde criar

Matt. 8.

ſus

ſus hijos, y el hijo del hombre no tiene vna teja propia con que cubrir la cabeça? Vos a quien os han predicado, que le dieron al hijo de Dios vna mortaja de limoſna con que le emboluieſſen, y vn ſepulcro preſtado por tres dias, a donde deſcanſaſſe, y que de puro pobre comia el y ſus dicipulos pan de ceuada, y que aun para pagar la moneda de la alcauala a los alcaualeros de Ceſar, no ſe *Matth. 17.d* hallò con vna blanca, y huuo ſan Pedro de yr a peſcar al mar, y al primer lance la ſacò de entre las agallas de vn pece. Y finalmente con que rigor ſerà condenado el Chriſtiano, viendo que ſu Señor, ſu Capitã, ſu Principe, ſu Dios nace pobre, viue pobre, muere pobre, y ſe precia de pobre: ſi predica es, pobreza: ſi buſca dicipulos, ſon los mas pobres: ſi les máda algo es, dexar la hazienda: pues que eſpera el que va rico delante del juez pobre? el que ſe pone de galan para oyr ſentẽcia del corregidor roto, deſarrapado, ſabiendo que porque abomina las galas, anda el tan ſin ellas. O locos, vanos, ſin ſeſo, dezidme: No ſeria deſatino, que auiendo el juez ahorcado a vno, por ſolo que le topò con eſpada de noche, topaſſedes otro con eſpada y daga, y con vna cota, Señor donde vays a tal hora hecho vn ſan Iorge? Voy a rogar al corregidor, que ſaque a fulano de la carcel, que le

tiene

tiene alli por vna muerte: Señor nō vays alla ni os vea con armas, que por mucho menos que essas que vos lleuays, ahorcò ayer à fula no, mira que esse pleyto ya està sentenciado en contra, por esso no assomeys por alla. O pecadora loca, sin juyzio, que por solo que aquel rico traya vn vestido de purpura, le dā vn garrote en el calaboço del infierno, y vas tu à la presencia de tal juez cargada de seda, y oro, y con mucha dela perla, y del diamāte, y del rubi, à rogalle que perdone, no a tu vezino, sino a ti misma, y no de la muerte de algun desuella caras q̄ mataste, sino de tu misma alma que metiste en el infierno, y de otras muchas que cō tus galas y diges, y afeytes, y cocos, y desembolturas, y señas, heziste morir en el pecado: y lo q̄ es mucho mas graue, le pides perdō de la muerte del hijo de Dios, a quien en quāto es de tu parte, quitaste la vida, pecando, y le boluiste à crucificar (como dize san Pablo:) Luego no deue ser tan ligera cosa, ni de tan poco momento lo delos trages y galas, como se fingen algunas que hallan consuelo en sus desseos, y ellas se pintan vn Dios bien acondicionado, y que no mira, ni repara en estas menudencias y niñerias (que ellas llaman.) Vnas dizē q̄ siguen el hilo dela gente, otras q̄ no las ha de condenar Dios a todas, otras que no lo piden a nadie,

Ad Heb. 6. b

ni

ni lo toman de la hazienda agena, como si la compañia en el pecado quitasse la culpa del, y como si por condenar à todo el mundo perdiesse Dios algo de su casa, y de su reputaciõ: y como si el rico de san Lucas no fuera tan rico como ellas, o lo robara para echarselo acuestas, y comerselo, y beuerselo. Ay de vo- *Amos. 6. a.*
sotros (dize el Señor por Amos) los ricos y gordos de Sion, los puestos à parte y señalados, para el dia malo, para el matadero y rastro del infierno. Los que gozays de los mejores cabritos, y comeys las terneras escogidas y mas tiernas de toda la vacada. Los que comeys al son de las guitarrillas, y los loquillos os dan musica en la mesa. Ay de los que dormis en marfil sobre colchones de pluma y de algodon, con las cortinas de brocado, las colchas bordadas y con recamos, y alli son vuestras torpezas, y lasciuia: los que beueys en oro, y comeys en plata: los afeminados: los de los olores, vnguentos, y los ambares. Yo he jurado por vida mia (dize el Señor de la caualleria del cielo) y à fe de quien soy, que tengo aborrecida la soberuia de Iacob, y que no puedo ver sus casas entapizadas. Que mayor maldad se puede dezir, que esta delicadez? Que duerman en camas de marfil. Por ventura la cama mas costosa haze el sueño mas suaue? O engaño, y ceguedad *Que tal era el lecho de David.*

dad de los hijos de Adan, y no te contentarias con las de vn Rey? Y no de qualquiera si no de los mas poderosos: De aquel que dezia: Lauarè cada noche con lagrimas mi lecho. No era todo de brocados, mas de lagrimas: y no vna sola noche, mas todas lo lauaua con ellas. Quantos pobrezitos duermen por essos portales sin tener si quiera vn pedaço de estera en que recostarse. Pero boluamos à las galas donde nos salimos, el vestido costoso calientate quiza mas en inuierno, ò es mas fresco de verano? O santo Iob, y que diferente era el vuestro de los que agora traen los hombres vanos, y liuianos del mundo. Cosime vn saco sobre las carnes (dize Iob) y cubri mi cuerpo con ceniza: Vestime de xerga, y el cilicio era mi gala, porque conocia bien lo mucho que desagrada à Dios la pompa y exceſſo del vestido. Y alla por Sofonias: Hara el Señor visita (dize el Profeta) sobre los varones que visten à lo estrangero. Auia dado el pueblo de Dios en mudar de trages, y hazer el vestido al talle de las naciones barbaras y estrangeras, enfermedad propia de señores, y de gente de palacio, porque solos los que poco pueden, y los labradores y gẽte plebeya, ellos son los que guardan el trage paterno, y el antiguo de sus abuelos: los de la Corte y casas reales son los de las inuẽ-

Psalm. 6:

Iob 16. c.

Sopho. 1.

cio-

ciones: y assi lo hazian entonces el Rey y los caualleros, en aquel pueblo de Dios. Sintiolo tanto, que dize que hara vna visita general, y castigarà asperissimamente à todos los que dexado su ordinario y antiguo trage, se visten à lo estrangero, como se haze agora, à la Italiana, y à la Tudesca. Luego no deue de ser de tan poco momento, pues la visita que les hizo fue, que salio el Rey Ioachin, y la Reyna, sus hijos, y criados, y los principes del reyno, à entregarse en manos del Rey de Babilonia, y el lleuolos cautiuos a su tierra, y cõ ellos toda la flor de la gẽte de guerra, y casi despobló à Ierusalẽ, sin dexarle sino la gẽte plebeya y pobre. Y aduiertase de camino, q̃ q̃riendo castigar Dios los muchos pecados q̃ aquel su pueblo cometia, embio à Nabuco Rey de Babilonia, que en vengança de sus yerros, lo boluiesse à la tierra de sus padres. De alli los auia sacado, grã merced auia sido tomar de la mano à su padre Abrahan, y dezirle el. *Egredere de terra tua.* Y pues sus hijos no conocieron, ni siruieron, ni agradecierõ merced tan estremada, sea su castigo, que los bueluan à do salierõ. Deue de serlo sin falta, y muy grãde, q̃ auiendo os Dios sacado de vn peligro, pues como ruin y desagradecido no lo supistes conocer, ni seruir, que os dexe caer, y tornar otra vez à el, y q̃ alli murays, y aca-

4. Reg. 24.

Castigo grãde de Dios es boluerà vno à la tierra donde le sacò.

Matt. 11. a. acabeys. Alabaua vn dia Iesu Christo à su gran amigo y priuado, el Bautista, y dize à vn gran auditorio q̃ tenia à la sazon, que predicaua. Que pensays que saliades à ver al desierto, quando dexauades vuestras casas, y ciudades, y yuades en busca de Iuan el Bautizador? Pensauades que era algun cortesano de los que rozan seda, y arrastran brocado, de los que traẽ la olanda ò la felpa, y las martas çabellinas, y los rapossos ferreres? Estos alla viuen en los palacios y cortes de los Reyes del mundo. Anda Iuan con vna piel de camello, mas aspera que cilicio, los miembros desnudos, quemados del Sol, el rostro tostado, que à penas tiene talle de hombre, que este es el trage de que se agrada Dios. Parece-

Qual era el vestido del Bautista.

4. Reg. 1. b. me que quando el Angel dixo à Zacharias, el padre de san Iuan, que yria delante del Señor en espiritu, y virtud de Elias, pudiera tãbien añadir, y aun en trage y todo, porque esse era puntualmente el que traîa aquel famoso Elias, y estas eran las señas por donde le conocio Ocozias el Rey de Israel. Estas eran las sedas, y los galas de los amigos de Dios. A vos no os conoceran por Elias, sino por liuiana y sin seso. El vestido del cuerpo, y la risa de los dientes, y el mouimiento del cuerpo (dize el Sabio) que descubre quiẽ es cada vno. Vuestro trage, vuestra risa de-

Eccle 19.

masiada

masiada, y descompuestra y vuestro meneo y passos laciuos y muelles os apregonan y di- *Isai. 2. d.*
zen vuestra dissoluta vida. Que estemos cargados de pecados, y que nos llame Dios à penitencia, y que diga, que sino la hazemos, pereceremos todos, y que nos muestra el como se ha de hazer, y que de vozes Isaias, y diga: Llamo el Señor Dios de los exercitos en aquel dia à los hombres à llãto, à lloro, à cilicio, à saco, y à que se rayessen las cabeças, en señal de duelo y tristeza, y los locos, en vez de acudir à estas cosas, dauanse à galas y regozijos, y à comer y beuer? Pues yo oí vna voz de Dios, que me hizo zumbar las orejas diziendo: No les perdonare esta maldad hasta que mueran. Que en tiempo de penitencia, gala? en tiẽpo de cilicio, seda? en tiempo de ceniza, guirnaldas? O locas. Peca Israel en el desierto, y adora vn bezerro, dizele Dios: Andad desnudaos, dexad las galas, q̃ quiero pensar como os tengo de castigar. No pue- *Exod. 33.*
de ver Dios al pecador galan. Pues si para hazer penitencia, los manda Dios desnudar, y dexar las galas, como tu te las pones, para yr à la presencia de Dios? Dios ayrado, y tu enjoyada? Dios amenazando, tu afeytada? Dios brauo, y tu con sedas? No seria desatino, que para lleuar al otro à la hoguera se hiziesse hazer librea, y vn bestido bordado?

Pues como, que te lleuen à ti à la hoguera del infierno, y que te viſtas y engalanes para eſſo. Siempre las galas fueron aborrecidas y deſpreciadas de las mugeres ſantas. Quando la tan famoſa como hermoſa Iudic ſe determino de poner en ventura ſu vida, por remediar la de ſus ciudadanos, dize la ſagrada hiſtoria ſuya, que ſacò todas las mejores galas y joyas de ſu cofre, y ſe compuſo cõ mucho cuydado, y ſegun dize el texto, no eran poeas. Quedò con vna hermoſura incomparable, y que lleuaua tras ſi los ojos de quantos la miranan: mas aduierte la Eſcritura, que ſobre la hermoſura natural que ella ſe tenia, y era mucha, le puſo Dios cierto reſplandor, y vna gracia mas particular, y le dio no ſe q̃ luzes y luſtre, y vn particular eſpiritu en los ojos y en todo el roſtro, que la hazia mas admirable y amable à los ojos de todos: y dando la razon de porque Dios la paró tan linda y bella, dize, porque toda eſta compoſtura y atauio dependia, no de luxuria, ni liuiandad, ſino de vna verdadera virtud y neceſsidad, nacida del peligro y tiempo en que ſe via. De ſuerte, que en tiempo de la neceſsidad, y quando ha de nacer algun bien del proximo, ò ſe ha de hazer ſeruicio à Dios, licencia y vez propia tiene la gala, y el cuydado de la vaſquiña, y de la ſaya: mas tanto, que haga

Iudic.10.b.

Iudic por el bie de ſu pueblo ſe puſo galas,

oluidar

oluidar lo del ama, y conciencia, esso es lo malo, y lo que es culpa. Quando la delicadissima Ester, que por la terneza de las plantas, apenas podia andar, sin arrimar la mano sobre el ombro de alguna de sus criadas, huuo de entrar à vistas à los ojos del gran Rey Assuero Artaxerxes (dize su historia) que no curò de la compostura y adorno mugeril, sino que se contentò con solo lo que el Eunuco Egeo, guarda de las damas, le quiso dar. Y despues en aquella oracion que hizo, rogando à Dios por el remedio de su pueblo, entre otras cosas que de su parte alega, en fauor de su demanda, vna es, que le dize à Dios: Biẽ sabes tu Señor la necessidad y aprieto en que me veo, y tàbien entiendes, quanto abomino las señales de mi soberuia y gloria que traygo sobre la cabeça los dias que soy forçada a salir donde me vean los ojos humanos, y que me es detestable mas que lo sabria encarecer: y sabés Dios mio, que quando bueluo al rincon de mi silencio, y adonde no me obliga el contento del marido, que lo dexo y desprecio, contenta con solo parecer bien a tus diuinos ojos. De suerte, que esta santa y hermosissima Reyna, mas queria agradar a Dios, que a los hombres: y mas se preciaua de buena, que de galana: y mas queria adornar el alma, que afeytar el

Ester. 2 c. *Que galasbuscò Ester para agradar à Assuero.*

Ester. 14 d.

cuerpo. Sabia quanto aborrece Dios el exceſ ſo del veſtido, y q̃ tales auia prometido Dios de parar las damas y donzellas de Sion por eſta miſma culpa de los trages. Pone eſpanto la inuectiua que haze Eſaias contra ellas, cuyas palabras eſpantoſas pondre aqui, para que las de nueſtro tiempo y tierra ſe confundan, y teman, y eſperen otro tanto por ſu caſa, como aqui dize Eſaias, que haria Dios cõ aquellas. Dize pues aſsi: Porque ſe me han engreydo las hijas de Sion, y andan cuellierguidas, con los ojos alconeros, deſollinando ventanas, y porque ſe van contoneando por la calle componiendo los pies: por eſto Dios las hara caluas, y las pelara el cabello. En aq̃l dia las deſcompondra el Señor, quitandoles los botines argẽtados, y los çapatillos de carmeſi, y de raſo açul, cayrelados de oro, y prẽdidas las cuchilladas cõ lazos de perlas, y los chapines bordados. Quitarles ha tambiẽ los collares de diamantes y rubies, las manillas, las axorcas, las guirnaldas y almirantes, el eſcarpidor de oro, las plumas y los ayrones, los çarcillos, y perlas delas orejas, los anillos, y la argenteria y fullereria, y piedras de Oriente, que les andan brillando delante de la frente, los arrojadillos y pañiçuelos labrados de cadeneta, los alfileres de plata, y los eſpejos de criſtal, las pomas de ambar gris, y

Eſai. 3. c.

los

los guantes adobados. Hasta aqui son palabras de Esaias. Pues si el Espiritu santo dize, que ha de hazer vn auto publico contra las hijas de Sion, por las galas y diges que ha contado que trayan, con no les estar aun publicado el Euangelio, con no auer muerto aun Dios desnudo en vna cruz, con no auerles aun predicado el infierno, ni la sentencia del rico gloton, condenado por sus trages: dezidme, que esperays los que tras tanta doctrina de Dios, tantos exemplos de santos tanto cilicio y xerga de virgines, tanto derramamiento de sangre de Martires: y finalmente despues de tantas amenazas del Euangelio, vestis y os traeys tan costosa y soberuiamente. Pero passemos adelante, al trueque, que dize el Profeta que hara Dios, y al vestido que les darà à las damas mas regaladas. Entonces (dize Esaias) les darà Dios hedor intolerable, por las pomas y olor suaue, en que se deleytaron: por la cinta de oro, y piedras las ceñira con vna soga de esparto, y por los rizos y encrespados, y por el cabello encarrujado con hierros calientes, las hara caluas, y en vez de los jubones recamados y de telillas de oro, les dara cilicio negro y feo. Esto hara Dios con las locas vanas, que mostraron la liuiandad de la cabeça en las gayterias del vestido del cuerpo. Pues consi-

dera agora tu que te llamas Christiana q̃. profesſas la ley de Dios, que dizes que eres el Euangelio, y haz cuenta que te ſacan a vna gran plaça a donde caen muchos ventanajes, y todos llenos de gente, y q̃ no cabiendo en la plaça ſe ſuben por los terrados y tejados, y otros ſe cuelgan de las rejas, y q̃ los tablados eſtan cargados de miradores, y que en medio de aquel teatro, y à viſta de tantos ojos te ſacan à ti muy veſtida y enjoyada, cõ todos los aderezos que ha pintado Eſayas, y te ſuben ſobre vn tablado, à donde puedas mejor ſer viſta, y ſubido vn miniſtro de la juſticia de vn pulpito, como ſe ſuele hazer en los actos de la Inquiſicion, te lee el proceſſo de tu vida, tan alto y claro que todos lo entiendan, à donde ſe deſcubren tus penſamientos abominables, tus muchas liuiandades, tus deſſeos deſoneſtos y torpes, y tus palabras afrẽtoſas, tus torres y caſtillos de viento, los teſtimonios que leuantaſte, las mentiras que dixiſte, las quimeras que ſoñaſte, las obras que heziſte, los pecados y maldades que cometiſte cõtra Dios, y contra tu proximo, las coſas que en las tinieblas de la noche hazias con verguença de la luz del cielo, que huyas por no ſer viſta, y que quiſieras mas que ſe rompiera la tierra, y te tragara viua, antes que ſer viſta aun de tu laçayo, y quando veas que

lo

lo que penſaſte que no lo ſabia la tierra, ſe publica delante del cielo, y veas que todos los que lo oyen, ſe miran vnos à otros paſmados, de que fueſſes tan otra, de lo que de ti penſauan, y que te ſiluan, y mofan, y burlan de la hipocreſia con que los engañauas: y que leydo el proceſſo, manda el juez con gran ſeueridad y grauedad de palabras y ſembiante, que ſeas deſnudada delante de toda aquella gente, y que luego llegan à ti, y te comiençan à quitar la guirnaldilla y perlas, y prendedero, y todo el tocado, y te dexan en cabellos. Tras eſto (y eſtandolo mirando todos con grandiſsimo ſilencio) te quitan la ſaya de raſo encarnado, bordada de cañutillo, la vaſquiña, jubõ, gorguera, y faldellin y mãteo, haſta la camiſa, y que alli te deſcalçan, y ſe comiençan à parecer tus carnes, y tu à cõfundirte y deſmayarte de verguença, y à ſalir arroyos de agua de tus ojos. Y no contentos con eſto, manda el juez, que ſuba vn barbero al tablado, y que con vna nauaja te raya la cabeça, ſin dexarte cabello en ella, y que haziendolo aſsi, te reluze el cuero y la calua, y quedas tan abominable, que apenas te pueden mirar los preſentes. Y que luego te ponen en lugar de camiſa vn pedaço de xerga atada con vna cinta de eſparto, pareciẽdo ſete los braços y carnes deſnudas. Dime

agora (yo te ruego) si tal paradero tienen las galas, y esta confusion sucede tras la gloria vana del vestido, qual sera razon de escoger primero, aquella gala con esta afrenta, ò vn moderado vestido sin ella. Y dime mas, si desta manera te viesses tratar, no desearias, que el cielo se te cayesse encima, y te matasse: ò que vn rayo te acabasse la vida, ò que se hundiesse la tierra, y te sepultasse en los abismos, antes que esperar tan braua afrẽta. Pues no vees que lo dize Dios. No vees, que es fee: que ha de passar assi, que te has de ver en esto. Pues como osas vestirte de seda, como no abominas el oro: como no aborreces las galas, como no te espãta el curioso trage: como no tiemblas, y miras à lo que ha de ser. Quando este auto de Inquisicion, no fuera delante de Dios, y de sus Angeles, y Santos, sino delante de la Corte del Rey en vna plaça de Madrid, era bastante razon para que (à no estar de por medio Dios y su Euangelio) tu misma te mataras, y fueras verdugo de ti misma, quanto mas, q̃ ha de ser delante de todo el mundo junto de los del cielo, y de los de la tierra, de los Angeles, y de los hõbres. Que sentira vna donzella honesta y vergonçosa, que se viesse tratar assi. Cuenta Plutarco, que vino sobre las donzellas Mi-

Plut. de illustribus mulie.

letias, vna passion y mal monstruoso, sin te-

ner

ner ẽauſa ninguna manifieſta de do nacieſſe mas de que pareceria ſer vna enfermedad peſtilencial y contagioſa, que prouenia del ayre, era tan furioſa y deſatinada, que les ſacaua fuera de ſu juyzio, de ſuerte que las hazia tomar codicia de matarſe. Muchas dellas ſe ahogaron, ſin que ſe ſupieſſe. Vinoſe à entender eſte daño, porque las hallauan à las riberas de los rios, que el agua las lançaua à la orilla: otras ſe ahorcauan, otras ſe dauan con cuchillos por los pechos. No aprouechauan para eſto las razones y lagrimas de los padres, ni ver à ſus madres derrocadas à ſus pies moſtrandole los pechos con que las criaron, ni que rompian el cabello, y ſe deſhazian en lagrimas, diziendoles palabras llenas de dolor y triſteza, ni los ruegos y conſuelos de los amigos, ni alguno de quantos medios, los miſerables de los padres, podian buſcar para remedio de tanto mal como vian por ſus caſas, y que los viejos deſdichados que aparejauan las hachas nupciales, y las guirnaldas para celebrar las bodas de ſus hijas, eran forçados à boluerlas en los duelos y fuegos funebres de ſus ſepulturas: y los que penſaron que ſus hijas les cerraran los ojos en ſu muerte, y que partieran contentos deſte mundo, dexandolas con ſus maridos, agora vian trocada la ſuerte, y

que eran reſeruadas para ver las heridas y deſaſtradas muertes de las hijas q̃ amauan mas que à la propia vida. Finalmente era tal eſta dolẽcia, q̃ la fuerça del mal y paſsion, vencia à todo el cuydado y diligẽcia de las guardas q̃ les poniã para eſtoruar eſte daño, haſta tãto q̃ por conſejo de vn hõbre ſabio ſe mãdo apregonar vn edito, que los cuerpos de las q̃ ſe mataſſen, fueſſen traydos deſnudos à la verguença por todas las plaças y calles publicas, à viſta de todos los de la ciudad. Fue ſeñal lo q̃ hizierõ ellas de animos virtuoſos y ahidalgados, pues la opinion y miedo de aq̃lla infamia valio tanto, acerca dellas, q̃ aquellas à quiẽ la muerte, que es el mayor mal de los humanos, y lo q̃ más horrẽdo y eſpãtoſo nos es, y lo mas terrible, y q̃ mas rehuye nueſtra naturaleza, ni el dolor y trabajo della, ni las lagrimas de ſus padres, ni todo lo demas que ſe hazia, no baſtò para detenerlas q̃ no ſe mataſſen: ſolo el penſamiento que ſe les preſentaua de la fealdad è ignominia, de que las auiã de ver deſnudas, las mouio à no querer ſufrir en ninguna manera la verguença, que aun deſpues de muertas vian que tenian de padecer. Exẽplo es eſte digno de celebrarſe, y mucho ſon de alabar aquellas honeſtiſsimas donzellas, pues es de creer, que ſi por ſolo ſer viſtas de vnos pocos hõbres, y aun eſſo

Exemplo raro de honeſtidad.

Ariſtoteles.

ya

ya muertas, quando no podian ſentir la afré-
ta de ſu deſnudez, ſe auergonçaron tanto, q̃
dexaron de matarſe, coſa q̃ con ningũ medio
ſe auia podido acabar con ellas. Que mas ha-
zañoſos hechos hizieran eſtas ſi fuerá Chriſ-
tianas, y creyeran el Euangelio, y ſupieran q̃
viuas, y à viſto de Dios y delos Angeles, y de
los hõbres las auia de deſnudar, y deſcompo-
ner, y raer la cabeça, y tras eſſo las auia de dar
vn infierno? Pues tu Chriſtiana q̃ lo crees, q̃
dizes q̃ eſſo creyerõ tus abuelos, y q̃ por eſſa
verdad moriras, como no te corres, ni temes
aquella general afréta q̃ te eſpera en aq̃l dia?
Que ſentiras quando te digan: Que fruto os
traxo el mal q̃ os auerguença? que dize S. Pa- *Ad Ro. 6. d.*
blo: El fin del pecado es muerte, y muerte
eterna, y de cuerpo y alma. Siẽpre, y en todos
tiẽpos, y à todos los hõbres prudentes y ami
gos de la virtud, parecio biẽ la honeſtidad y
moderacion en el veſtido. Aſsi cuẽta Mãcro- *Macro. lib. 2. Satu.*
bio, que auiendo ſalido vn dia Iulia Auguſta
la hija del Emperador Octauio à vnas fieſtas
con vn veſtido ſeuero y graue, por emendar
otra ſalida q̃ el dia antes auia hecho con otro
laciuo, y liceciosa, y de galas y colores, viẽ-
dola ſu padre dixo à los q̃ eſtauan preſentes:
Quanto mas honrado y alabado trage es eſto
para la hija de Auguſto, q̃ el de ayer. Aſsi q̃
en la Madalena el traerſe galana, el preciar-

ſe

se dello, el gustar de ser celebrada por muy dama, la traxo à tanta perdicion, q̃ ya como à publica infame la llamassen, la pecadora.

§. 11.

LO quarto que hazia muy graues los pecados desta muger, era ser muchos: no quiero yo dezir, ni Dios lo mande, que la misericordia suya tiene tassa, ni quiero estrechar aq̃lla rica y liberal mano de mi Dios. Dauid como hombre necesitado, y q̃ auia mucho menester vn Dios muy maniroto, no se harta de alabarle de clemente, misericordioso, lleno de misericordias. *Misericordia eius super omnia opera eius.* Es su misericordia sobre todas sus obras. Dize esto Dauid, porq̃ puesto q̃ en Dios todo es vno, y la justicia es tan grande como la misericordia, como aca somos tan pecadores, que si Dios anduuiesse siempre cõla vara del alcalde entre nosotros, en dos dias acabaria el mundo, tiene necesidad de sufrir nuestras miserias, y hazer del q̃ no vee, y aun anda sembrando siempre misericordias, que nacen en todas partes, y en cada rincon. Y por esso dixo en otro lugar: *Misericordia Domini plena est terra.* La tierra està llena de las misericordias del Señor. Y en otra parte dize, q̃ sus misericordias no tienẽ fin. Assi es por cierto. Pero puesto caso que no puede pecar vn hombre tanto que ago-

Psal. 144.

Psalm. 32.

te la paciencia y ſufrimiento de Dios, con todo eſſo me pone eſpãto vn eſtilo que veo en las diuinas letras, y es, que dan a entender, q̃ algunas vezes ſuelen los pecados llegar à vn cierto colmo, ó numero, que de alli adelãte cierra Dios la puerta al pecador, y le endurece el coraçon, con lo qual le condena. Y porque eſta materia peligroſa, ſera bien declararla de aſsiento, y como todos la entiẽdan, muchos lugares ſe hallan en la Eſcritura, que parecen atribuyr à Dios la cauſa de nueſtras penas, y aun de los males. Aſsi dixo Dios à Dauid por el Profeta Natan. *Ecce ego ſuſcitabo ſuper te malum domo tua, & tollã vxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo*. Yo (dize el Señor) porque me fuyſte ingrato à los muchos beneficios que de mi has recebido, pues de paſtor te hize Rey, leuantare de tu caſa vn mal, que del monte ſalga quien el monte queme. Eſto dixo por Abſalon, que fue hijo de Dauid. Y pues tu tomaſte la muger agena, yo tomare las tuyas, y las entregare à tu enemigo. Claro eſtà, que Abſalon fue malo, y pecò con las mugeres de ſu padre, y cõ todo eſſo le dize Dios, que el hara eſſe mal. Y por Eſaias, hablando de Egipto: El Señor les mezclò vn vaſo de adormideras, y les dio vaguidos de cabeça, y hizieron errar à Egipto en todo quanto puſo

1. Reg. 12.

Eſai. 19. a.

mano

Iosue 88. mano, como haze el harto de vino. Y por Iosue dize el Espiritu santo, Fue decreto del Señor que se endureciessen sus coraçones, y assi no merecieſſen alguna clemencia, segun lo auia mandado Dios à Moysen. Y mas claro

Psal.104. en el Psalmo. *Conuertit cor eorum, vt odirẽt populum eius, & dolum facerẽt in seruos eius.* Trastornoles el Señor el coraçon, para que aborrecieſſen su pueblo, y para que engañaſſen à sus ſieruos. Luego Dios parece que tiene la culpa de nueſtros males y pecados. Y lo que

Exod.9. parece que echa el ſello, es, lo que dixo Dios à Faraon: Para esto te hize, porque en ti mostraſſe la gran fuerça de mi poder. Que da à entender, q̃ le puso por blanco, como quien juega à la ballesta, y que se holgaua de la dureza del Rey, y aunque el mismo le auia dado vn coraçon barraqueño, y de vn guijarro para que no se pudiesse ablãdar aunque quisiesse. Assi lo dixo al parecer en el Exodo en

Exod.7. muchos lugares, hablando con Moysen: Yo endurecere el coraçon de Faraon, y assi ni te oyra, ni dexara mi pueblo. Pues luego Señor vos teneys la culpa, si culpa es, y no el

4.Reg.16. Rey Gitano. Y mas quando Semey maldezia à Dauid, que salia huyendo de su mal hijo, queriendole matar los criados de Dauid, les dixo: Dexalde, que el Señor le ha mandado que me maldiga. Sale san Pablo, y parece

que

que nos enreda mas diziẽdo. *Deus quem vult induratat, & cui vult miseretur.* Dios tiene misericordia de quien es seruido, y endurece à quien le agrada. Luego no tiene culpa el hõbre, porque como añade S. Pablo. *Voluntati eius quis resistit?* Quiẽ le podra yr à Dios à la mano? Pues si manda al otro que maldiga à Dauid, y endurece à Faraon, y buelue y trastorna los coraçones para que persigan à sus sieruos, sigueſe que el misſmo es causa de nuetros males, assi de pena, como de culpa. Para mejor entendernos, es menester saber que los santos, y entre ellos mi padre san Agustin, respõden à esto, q̃ Dios solo se ha de entẽder que permite, y que enlos modos de hablar de la Escritura, siempre q̃ la letra suena q̃ Dios haze ò mãda algo q̃ desdize de su infinita bondad, se ha de entẽder, q̃ solo es permisiõ, y no mandamiẽto ni acciõ Como lo que dixo el Señor à Iudas la noche de la Cena. Haz presto lo q̃ has de hazer. Como si dixera: En mi mano està mi muerte y mi vida, y sino es queriendo yo dexarla, nadie me la puede quitar (que es lo que en otro tiẽpo antes auia dicho) pues agora q̃ es llegada la hora en q̃ quiero morir, yo permito que des orden en la maldad q̃ tu por tu malicia propia has fabricado en tu desseo. Desuerte q̃ dize mi padre S. Agustin, q̃ cegar Dios, es no alumbrar

Roman. 6.

l. de pra. & gratia c. 4.

Ioan. 13. c. Ioan. 10 d.

Que cosa es endurecer Dios à vno, segũ S. Aug.

brar y endurecer alguno, es no ablãdarle. Pero aunque es assi, que es esto verdad, y lo que resp onden el mismo y otros, que en los males que nos vienẽ ay el hazerlos, y ay el padecerlos, y que la obra se ha de atribuyr à la embidia del demonio, como en los de Iob, y à la codicia de los Sabeos en lleuarsele el ganado, pero lo que en ellos es passion, que es sufrirlos para merito, ò satisfacion de nuestras culpas, ò para gloria de Dios, esso al Señor se atribuye, digo, que esto no agota del todo nuestra dificultad. Porq̃ aunq̃ en muchos exemplos venga bien, en otros parece que tiene alguna aspereza. La razon es, por que es dotrina de san Pablo, que por pecados de los sabios del mundo, y Filosofos hinchados, los quales viniendo en conocimiento de Dios por el rastro de las criaturas, ayudados cõ el rayo de la luz diuina, de quiẽ dize Dauid, muchos se espantan, y dizen: Quien nos enseñò el bien, y à seguirle? y no miran que tenemos impressa en nuestras almas la luz de tu rostro, que nos enseña y adiestra en el bien. Dize pues el Apostol, que porque estos Filosofos conociendo à Dios no le honraron, ni le dieron gloria siruiendole, los castigò Dios, entregandolos en manos de sus desseos, y que de ahi viniessen à dar en mil errores y pecados. Pues siendo

Rom. 1.

Psalm. 4.

ver-

verdad aquel dicho de mi padre S. Aguſtin, que ningun ſabio es autor de que alguno ſe haga peor de lo que es: Dios que es ſuma ſabiduria, como ſera cauſa que el pecador en caſtigo de ſus pecados venga à ſer peor, cayẽdo en otros mas graues? Porque aqui ya en el pecado ſiguiente, la accion, y la paſsiõ ſon malas, y aſsi no ay razon de algun bien. Pues dezir que endurezer es no alumbrar, o no ablandar, ſeguiriaſe, que todos los que mueren en pecado mortal, fueron cegados, pues no los alumbrò, y los endureciò, pues no los ablandò: y vemos que la ſagrada Eſcritura por particular caſtigo de algunos, y por muestra del rigor de ſu juſticia, dize, que los cegò, ò endureciò: y ſino fuera mas que no alũbrar, ò no ablandar, no nos lo contara por coſa rara, por caſtigo particular. Digo pues, que hablando propiamente, Dios no ſe dize què endurece, ni ciega, ni engaña, ni què mueue à los coraçones à odio, ni que haze lo que al parecer ſueña la letra de la Eſcritura. Porque todas eſtas coſas deſdizen mucho de la naturaleza de Dios, y ſi del ſe dizen, es impropiamente, y por figura. Las ràzones que tenemos para hablar aſsi, ſon, que como quitada aquella ſoberana luz, ninguna otra coſa queda ſino tinieblas y eſcuridad: y quitada la ſuauidad y regalo de ſu eſpiritu, nueſ-

l. 839. q. 33

Como dezimos que endurece Dios à algunos.

tros coraçones se tornan de marmol, y en dexando de adestrarnos se tuerce todo el edificio de nuestras obras: de aqui es, que se dize que ciega, endurece y haze errar à los que quita la facultad del ver, del ablandarse, y del caminar derechos. Ay mas, que quando dezimos que quita esta facultad, no entendemos que quita el libre aluedrio para ver, ni para ablandarse, ni para encaminar bien sus obras, mas ha se de entender assi, que porque sin luz nadie puede ver, y sin la suauidad del Espiritu santo ningun coraçon se puade ablandar, y porque si Dios no guia vn alma todos sus passos van desacertados, por esto, quando por justo juyzio de Dios quita a los hombres estas ayudas y fauores, se dize que en alguna manera les quita el poder de ver, y ablandarse. Pero mejor se entendera por otra razon, y es, que Dios vsa de los demonios como de verdugos de justicia y executores de sus castigos. Assi lo dize el Real Profeta Dauid. *Misit in eos iram indignationis suæ, indignationem & iram, & tribulationem, immissiones per angelos malos.* Quando el pueblo de Dios estaua en Egipto, y quiso sacarlos a la tierra de promission, por estoruarlo Faraon, embio Dios muchas plagas con que castigò a los Gitanos, que embio contra ellos la ira de su saña,

Psalm. 77. suele Dios castigarnos por manos de los demonios, que son los alguaziles de su justicia.

ira

ira, e indignacion, y tribulacion: y estas cosas las embio por mano de los angeles malos. Pues como estos son los executores de la justicia diuina, dizese que haze lo que ellos hazen: como dezimos aca, que el Rey cortò la cabeça à fulano, y no se la cortò sino el verdugo. Añade el glorioso san Geronymo otra razon, escriuiendo a Hediuia: Assi como con ser vno el calor del Sol, con todo esso por la diuersidad de las naturalezas que las cosas inferiores tienen, vemos que haze diuersos efetos, que a vnas ablanda como a la cera, y a otras endurece, como al lodo y barro: y con ser assi, no es mas que vna naturaleza sola del calor, assi Dios nuestro Señor, con la misma luz se dize que ciega al que tiene enfermos los ojos del alma (que son el dessea, y la intencion) y que alumbra al bien inclinado, y que con el mismo beneficio ablanda, y trae a si a este, y al otro endurece, y le retira, como lo tenemos en el santo y sagrado Euangelio, que con el milagro de Lazaro, vnos creyeron, otros fueron à dar cuenta del à los Fariseos, para que se remediasse. Lo mismo quando alançò el demonio del hombre sordo, mudo, y ciego: vnos dixeron: En virtud de Belzebub lo haze, la hilanderuela vejecita salio de aculla cõ el, *Beatus venter, &c.*

Hieronym ad Hedibiam.

De vn mismo milagro vnos sacan bien, otros mal.

Esto nace, de que puesto que de su naturaleza la luz diuina es para ver, pero auiendo de por medio ocasion, causa accidentalmente ceguera en el que tiene enfermos los ojos, y dureza en el que tiene dañado el animo. He aqui agora como Dios queda dicipulado siẽpre, y como se entendera lo que dize el Señor por san Mateo, y san Lucas, que hablando muchas parabolas a los q̃ le seguian, y auiendo dicho la del labrador que salio a sembrar su pan, le rogaron los dicipulos que les declarasse la parabola. Y respondioles: A vosotros os es dado saber los misterios del Reyno de Dios, à los otros en parabolas, porque viendo y teniendo ojos, no vean: y oyendo no oyan. La aspereza y rigor que parece que tiene el dezir el Señor, Hablole en parabolas, porque viendo no vean, &c. que parece que da por causa de hablarles assi, el querer que ni vean ni oyan, y con esto no se aprouechen de su dotrina, quitola por san Mateo en la misma parabola, diziendo: Hablole assi, porque viendo no veen, y oyendo no oyen, ni entiendẽ. De suerte, que lo que en san Lucas esta aspero al parecer, en san Mateo està templado, y muestra que es culpa suya de los oyentes. Y añade luego: Con esto se cumple en ellos la profecia de Esayas, que dize: Oyreys cõ vuestras orejas,

Matt. 13. Luca. 8.

Esai. 6. 6.

y no

ỹ no le entendereys : y viendo vereys , y no lo vereys. Y añade el Profeta la razon: El coraçon deſte pueblo eſtà muy graſſo , y peſado, y oyen con gran peſadumbre, y de induſtria cerraron los ojos , porque algun tiempo no vean con ſus ojos, y oyan con ſus oydos, y entiendan con ſu coraçon , y ſe conuiertan y los ſane. Y puesto que en el Profeta eſta de otra ſuerte , pues el Señor de los profetas lo traduxo y citò aſsi, no ay que reparar en ello. Allegãdonos agora al propoſito , por el qual auemos traydo eſta dotrina, digo , que en algunas partes de la Eſcritura pareee que ſe pone numero de pecados, q̃ tiene determinado el Señor de eſperar al pecador, haſta cien pecados (põgamos eſte caſo) y no ciẽto y vno: al otro mil, y no mil y vno. Hablando Dios con el gran Patriarca Abraham, y capitulando entre los dos el ſalario que aun aca tẽporalmente le auia de dar , por el buen ſeruicio que Abrahã le hazia, le dize el Señor . Quexays os me de que no os he dado hijos, y que el vueſtro mayordomo aura de ſer el heredero de vueſtra hazienda y caſa , no ſera aſsi, que yo os dare hijo heredero , y ſera ſu ſuceſsion tan inumerable , como lo ſon las eſtrellas del cielo. Mas hare, que le dare la tierra en q̃ vos eſtais, y quãta habitan los Amorreos, pero eſſo ſera en la quarta generacion: *Gen. 15. d.*

Nec dũ enim cõpletæ ſunt iniquitates Amorrhæorũ, vſque ad præſens tempus. Y es como ſi dixera: No les dare luego la poſſeſsion de la tierra à tus ſucceſſores, porq̃ las maldades de los Amorreos aun no han llegado al colmo que yo he determinado de ſufrirles. Luego ſuele auer taſſa, no en la miſericordia diuina, pero en la malicia del hombre, que llegando alli no le da Dios el auxilio y fauor particulariſſimo que ſuele a los que el es ſeruido. Y como la virtud en el pecador eſta proſtrada, por el vſo que tiene de pecar, de aqui es, que quitandole, eſto es, no dandole los fauores eſpecialiſsimos que ſu Mageſtad ſuele dar a aquellos que dize ſan Pablo que tiene miſericordia dellos, porque los preuiene cõ mas fauores y ſocorros, dexandolos con los eſpeciales, y con ſu libre aluedrio, con lo qual ſe podrian boluer a Dios, ſi quiſieſſen admitir eſte auxilio: no lo hazen, porque hechos a ſeguir ſus paſsiones ſe van tras ellas, y eſtan tan metidos en ſus pecados, q̃ con ſolo aquel auxilio no ſe ſaluaran, ſino muy à fuerça de braços, y como veen la dificultad, dexan de boluerſe à Dios. Aſsi que es culpa ſuya, que no admiten eſte llamamiento. Y llegar a eſte punto de no acudirles Dios con mayores y eſpeciaſiſsimos ſocorros, es lo que aqui llamo llegar al periodo, o colmo d̃ los pecados.

Y eſto

Y eſto ès lo que ſe ſuele dezir : Guardeos Dios que alce la mano de vos, y os dexe. Y eſto miſmo es el endurecer a alguno Eſte fauor particular lo dexa de dar, porque à nadie lo deue, y aſsi de ſu hazienda puede hazer lo que fuere ſeruido. Y pueſto que es infinitamente miſericordioſo, ſuelen ſer tales los pecados de vn hombre, que no merece que Dios le eſpere mas compaſes, y caſtigarle con no acudirle cõ ſocorros particulariſsimos, por ſus demeritos. Llama la eſcritura endurecer, y eſto ſucede quando los pecados han llegado a la medida que Dios en ſu diuino acuerdo tenia determinado de eſperar. Y aſsi dize Nicolao de Lira ſobre el capit. 15. del Geneſis : Dios eſpera en los pecados y pecadores la medida de ſu juyzio : no que en ſu miſericordia eſtè la taſſa, ſino en la malicia del pecador, que le cierra a Dios la puerta con ſus demeritos, porque ſi el hizieſſe verdadera penitencia, miſericordia ay en Dios para perdonarle infinitos pecados, pero no la haze, y aſsi ſe condena. De ſuerte que tengo por cierto, que el pecado de Iudas fue el poſtrero que Dios auia determinado de eſperarle. En Cain al fratricidio, y aſsi en Saul, y los demas, en vno mas numero, en otro menos, conforme à ſu diuino y ſecreto conſejo. Quiero dezir, que llegando à

aquellos pecados alçò Dios las manos, cõforme al ſentido que auemos dicho. A eſto parece que aludio el Señor, quãdo hablando cõ los Eſcribas y Fariſeos, q̃ dezian: Si noſotros fueramos en los tiempos de nueſtros padres que matauan à los Profetas de Dios, no conſintieramos en ſus muertes. El Señor les dixo: Hipocritas, henchid la medida de vueſtros padres. Eſto dixo, porque el colmo, y el vltimo pecado con q̃ ſe hinchò, fue con quitar la vida al Señor de los Profetas. Pues ſi con tãtos pecados paſſados, no los deſtruyò, y llegando à eſte les aſſolò la ciudad, y los lleuaron cautiuos, haſta oy: y ſi en Aſia ſufrio muchos pecados, y al cabo abraſſò, ò dexò abraſſar los tẽplos, derrocar los altares, quemar las imagenes ſagradas, deſſollar los inocentes, violando tantas virgines, y haziendo tantas crueldades, como cuentã las hiſtorias que los Moros, y Turcos exercitaron en los miſerables moradores de aquella tierra: lo q̃ ſin yr à buſcar exẽplos preſtados, podemos ya de los de nueſtras caſas hinchir los libros agenos, pues vemos por nueſtros pecados à Vngria, Bohemia, Alemania, Flandes, Inglaterra, y Frãcia aſsi perdidas. Luego pues nuestro juſtiſsimo Dios no las ha ſufrido mas, ſeñal es que llegaron al colmo de las maldades adonde tenia determinado, que la miſericor-

Matt. 23.

dia

dia ſuya dieſſe el lugar à la juſticia. El Profeta Amos, en el cap. 2. me parece que dixo eſto diuinamente. *Super tribus ſceleribus Iſrael, & ſuper quatuor non cõuertam eum: pro eo quod vendiderit pro argento iuſtum, & pauperem pro calceamentis.* Sobre tres maldades de Iſrael, y ſobre quatro no lo cõuertire, porq̃ vendierõ al juſto por dinero, y al pobre por vn par de çapatos. Es como ſi dixera; Conuertirlos he y boluer los he a mi à los dos pecados, y à los tres: pero no los quatro. Tres y quatro ſon ſiete, y ſiete es numero perfeto, pues tomaſe eſte numero por el colmo de pecados, y dize: Aure miſericordia de Iſrael, mientras no llegare à la medida q̃ yo tengo determinado d̃ eſperarle: mas quãdo llegarẽ al colmo, q̃ ſera vẽder a mi juſto por treinta dineros, caſtigarles he, echarles he de mi, y no los conuertire à mi, como lo eſtã el dia de oy deſperdiciados por todo el mundo, q̃ parece q̃ los tiene Dios oluidados, y duerme. *In vtrumque aurem.* Que ſuelen dezir. A eſte lugar aludio el Señor, quando dixo por S. Mateo à los Fariſeos: Acabad voſotros de hinchir y colmar la medida de vueſtros padres. Eſto hizieron con matar à Chriſto, y tras eſto los deſtruyo. Prueuaſe tambien eſto, porque quando el Señor de la viña embiò à coger la renta, y los villanos matarõ à algunos de los criados, y à

otros maltrataron, no los castigo el Señor, antes los aguardò con paciẽcia, y embio otros, hizieronles el mismo tratamiento, y esperolos. Vltimamente embio à su hijo, diziendo: Tendran quiça respeto à que es mi hijo, pero echaronle de la viña, y mataronsele, entõces ya no los quiso mas esperar, como à gente q̃ auia llegado al colmo, y auia hinchido la medida, y quitoles la viña, y castigoles. Matt. 21. Todos estos lugares hazen allusion entre si, y dizen vna misma cosa, y esto llamo yo el tener numero los pecados, cõforme al secreto consejo de Dios, que quiere dar mas fauores à este, y menos à aquel, que es lo de S. Pablo, que no es del q̃ corre ni quiere, sino de aquel de quien Dios tiene misericordia. Que solemos dezir: Mas vale a quien Dios ayuda, que a quien mucho madruga. Creo que he sido pesado en esta materia, pero (como dixe al principio) es dificultosa y espantosa, y assi ha sido menester tratarla mas de assiento, y si a caso esta no fuere la mas verdadera resolucion, remitome al parecer de los doctos, pues soy mas amigo de errar con los sabios, que acertar con los necios. Supuesta pues esta dotrina digo, que los pecados de la Madalena eran muy graues, porque eran muchos. Que vos seays vn dia malo y pecador, vn mes passe, malo es, mas al fin no nos espanta mucho:

cho: mas q̃ lo ſeays vn dia, y otro, y vn mes, y vn año, y quatro, y diez, y toda la vida, eſto es lo que canſa mucho a Dios. Que vſeis mal de la eſpera y miſericordia diuina, y que en vez de emendaros, os hagays peor, y q̃ auiendo de reconocer los beneficios de Dios, y agradecerlos, y ſalir del pecado: de ſu paciencia tomeys vos ocaſion de ſer peor: eſto es lo que eſpanta. El bueno, viendo que Dios le ſufre, buelueſe a el, y dizele: A Señor, que no es razon, que no ſalga de mi pecado? Vos padre de miſericordia me aueys eſperado cõ infinita paciencia, llamaſtes me con vueſtros regalos, rogaſtes me, que os abrieſſe el coraçon: yo a ofenderos, y vos a perdonarme, yo a eſconderme, y vos a buſcarme, yo mi Dios a huyros, y vos à ſeguirme, a atajarme, a cerrarme los paſſos, yo a ſaltar el ſeto y paredes. Pues ya no mas (mi buen Dios) ya no mas, todo ſere vueſtro, veys me rendido, vẽça vueſtra bondad a mi malicia. Baſta, baſta ya gran Señor lo ofendido, a vos me buelvo, yo os prometo Redentor de mi alma, de poner taſſa en mi vida, y de enfrenar mis deſſeos, y ſeruiros de aqui adelante con vueſtro fauor y gracia. O como ſe quexaua Dios de ſu pueblo ingrato. Dize por el Profeta Eſayas: *Va genti peccatrici, populo graui iniquitate, ſemine nequam, filijs ſceleratis.* Eſai. 1. b.

Y luego;

y luego: *Super quo percutiam vos vltra, addentes prauaricationem*: Ay (dize Dios) de la gente pecadora, ay del pueblo pesado en maldades, mala casta, hijos maluados: En que parte os castigare, y añadiendo siempre pecados à pecados. Es el lugar diuino para nuestro proposito. Dize pues: Ay de la gente pecadoriza. Llamamos enfermizo vn hombre que està sugero à muchas enfermedades, que qualquiera ayre le destempla, con qualquier pequeño exceſſo da consigo en la cama, à este tal mejor le llamamos enfermizo, que enfermò. Assi dize el Profeta: Ay desta gente tan dispuesta y prompta para pecar, que con cada ocasioncica peca. Es lo que nuestro Euãgelista dize de la Madalena: *In ciuitate pecatrix*: Que era pecadoriza, ocasionada para pecar. Pues porque los Iudios del buen tratamiento, y del malo, del rigor, y del regalo de todo sacauan materia de ofensa, los llama gente pecadoriza. Ay de vnos hombres que por la gran costumbre de pecar, de todo lo que les auia de ser materia de virtud, sacan ellos veneno y ponçoña: Gente que tienen las fuerças del alma tan gastadas, y tã postrada la virtud, que ni con beneficios, ni con maleficios podreys curarles su dañado coraçõ. Dize mas: Ay del pueblo pesado con maldades. Eran llenos de pecados. El pecado es pe-

sado;

sado: por esto los pecadores se llaman pesados. Sentencia Dauid esta carga, quando llorando sus pecados dezia: *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me. Miser factus sum, & curuatus.* Son tãtas mis maldades, dize Dauid, que me cubren la cabeça. Tomo la metafora del que lleua vna gran carga, que le cubre de pies à cabeça. Y tonme tan pesada carga, que me derruecan, y no puedo con ella. Hazeme andar como ganapan, inclinado el cuerpo con el peso de la carga. Por esso dize Zacarias, que vio por el ayre bolar vn gran cantaro de alambre, y que le lleuauan à Babilonia, y yua dentro vn talento de plomo, y le dixo el Angel: Esta es la maldad. Quisoles dar a entender la cautiuidad de Babilonia, y que por sus pecados los lleuauã alla: y por el plomo que yua dentro, que es metal pesadissimo, les mostrò la gran carga, y peso de sus pecados. Por esso dize el bienauenturado san Gregorio, que el pecado que no se alimpia con penitencia, cõ su peso nos derrueca en otros. Dize mas Esayas: Ay de la mala casta: Porque *semen* en la Escritura se toma por la succesion y decendencia. Mala casta, que parecen a sus padres en las maldades, que las mamaron en la leche, y saben a la pega. Osseas dize, hablando del pueblo:

Psal.37.

Zachar.5.

Gregorius.

Osseæ.9.

Ephraim

Ephraim quaſi auis auolauit, gloria eorum à par tu, & ab vtero, & à conceptu. Efrain boló de las manos de ſu Dios. El aue vna vez ſuelta mal ſe prende. Aſsi lo ha hecho mi pueblo, cuya gloria y jactancia les viene deſde las entrañas, que mamaron en la leche el ſer malos. Bien ſe que tiene eſte lugar otro ſentido, y es. Gloriauanſe que ſus mugeres eran fecũdas, y faciles en parir, pues yo les quitare eſſa gloria. Y correſponde à lo que añade luego: Pues ſi criaren hijos, yo los priuare dellos. Y mas abaxo dize el Profeta: Dadles Señor, que les dareys? Dadles vientre eſteril ſin hijos, y pechos ſecos ſin leche. Pero tambien es buen ſentido el primero. Dize mas el Profeta: *Filijs ſceleratis*. Ay de los maluados hijos. Ha les dicho mala caſta, y agora les dize peores hijos: como ſi les dixera: Soys tales como vueſtros padres, que es lo que les dixo Dauid: *Quemadmodum patres eorũ cõuerſi ſunt in arcum prauum.* Son eſtos, dize, como arco torcido, como lo fueron ſus padres, que por dar a la caça, os da en la mano. Y el Redentor por ſan Mateo: Soys hijos de los que mataron a los Profetas, pues colmad voſotros ſu medida, A ſerpientes caſta de biuoras, como motejandoles de que ſalian inficionados de las entrañas. Proſigue Eſayas, y dize: *Super quo percutiam vos vltra addentes prævaricationem,*

Pſalm. 77.

Matth. 5. d.

tionem. He aqui porque auemos traydo eſte lugar. Deziamos de los pecados de la Madalena que era muchos, y hallareys pecadores que jamas ſe canſan de pecar, y que no baſtã caſtigos, ni todos los pertrechos y maquinas q̃ Dios leuãta para atajarles la corriẽte de ſus maldades. Dize pues Eſaias: Grandes han ſido vueſtros pecados, y muy grande mi ſufrimiento y eſpera que en diſsimularlos he tenido. Caſtigado os he muchas vezes, canſado eſtoy de andar à los palos con voſotros, y ſiempre malos: ya no ſe que me haga, donde os açotare, pues no ay parte ſana en voſotros, y tras eſſo ſiempre malos? ſiempre pecadores? ſiempre pecando de nueuo? hechos pedaços, y no canſados? y no emendados. Tantas vezes me aueis prouocado à ſaña con vueſtros pecados, que os he deſollado de pies à cabeça, de ſuerte que ya no ay parte que no eſtè bañada en ſangre, y ſiempre tiſeretas. Que lo dixo en vna palabra Dauid: *Diſsipati ſunt nec compuncti.* Deſpedaçados eſtan, y no emendados. Toma Dios la metafora de vn padre que tiene vn hijo trauieſſo, y con deſſeo de emendarle le caſtiga, açotale, y no ay genero de caſtigo q̃ no lo execute en el, pero es tan malo el muchacho, que no ſiente ya los açotes. Viendole el padre ſiempre peor, dize: Que hare con eſte vellaco? ya no ſe donde caſti- *Pſalm. 34.*

castigarle. He le abierto à açotes, trayole siempre vendado, y quebrados los cascos, ya con la pierna desconcertada, ya quebrado el braço, y el siempre peor. Assi dize Dios? Donde os castigare ya? Que *Omne caput languidũ, & omne cor mœriens à planta pedis, &c.* No veo en vosotros lugar sin herida, pues donde os castigare, en vengança de las nueuas maldades que cada dia cometeys? si en la cabeça? *Omne caput languidum.* No ay ninguna que no este descalabrada: si con males interiores y con mal de coraçon? No ay coraçon sin tristeza. Pues si en el cuerpo? *A planta pedis.* Y del cabello à la planta estays hechos sangre: y tan rezientes son las heridas, que aun no os han tomado la sangre dellas. Pues que os hare? El remedio mas corto serà dexaros. *Terra vestra deserta, &c.* Yo assolare vuestras ciudades, &c. He aqui pecador al estado à que te traen tus muchos pecados, à que haga Dios del cansado, y que ya no te pueda sufrir, y que te dexe y se vaya. Pues si tu Dios te dexa, quien te recibira? Si se te va, à donde yras tu sin Dios? *Curauimus Babylonem, & non est sanata: derelinquamus eam, & eamus vnusquisque in terram suam.* Quando vn hombre principal està enfermo, suelense llamar medicos de muchas partes, entran en consulta cada dia, hazen mil remedios, purganle,

Ierem. 51. b.

san-

ſangranle, danle vnciones, baños, fomẽtacio nes, dietas, ſudores, y todo quanto manda- ron Hipocrates, y Galeno, y tan malo ſiem- pre como de primero. Hablanſe: Señores, ya auemos hecho quanto en noſotros ha ſido, auemos agotado las medicinas, los botica- rios eſtan canſados de hazer purgas, y mez- clar xaraues, los remedios de la medicina ſe nos han acabado, no auemos dexado coſa por intentar de quantas hallamos en los li- bros, y el ſeñor don fulano ſiempre peor, lo mejor ſera dexarle a naturaleza, boluamos noſotros a nueſtras caſas. Ha pecador deſuen turado, que eſto meſmo haze y dize Dios: Curado he tu alma, ya te he purgado con mi ſangre, te he dado xaraues de trabajos, vn- ciones de amor y gracia: hanſe agotado los remedios, a poder de curarte, los predicado- res eſtan roncos, los confeſſores canſados, mis ſacramentos y medicinas ya no te hazen prouecho, quiero me yr, y dexarte. Eſto es lo que arriba llamauamos endurecer y ce- gar y llegar los pecados a colmo: porque co- mo no quiere aprouecharſe de la miſericor- dia de Dios, ni haze verdadera penitencia, muere en ſu pecado. Pues dime pecador, co- mo no te eſpãta el pecar cada dia de nueuo? Que ſabes, ſi eſſe pecado que vas a hazer, es el vltimo q̃ Dios querrá ſufrirte? que ſabes,

Roman.2. si te cerrara la puerta, por indigno de su misericordia, ingrato à sus beneficios. Que sabes, si quiẽ te ha esperado vn año, te querra esperar año y hora: *Ignoras quod benignitas Dei ad pœnitentiã te adducit. An diuitias bonitatis eius contemnis.* No sabes hõbre pecador, que la penitẽcia y benignidad de Dios te prouoca a paciencia? O à caso desprecias las riquezas de su bondad, y ateseoras ira para ti, con tu dureza, y con tu coraçon no arrepentido? Esto dize el Apostol, escriuiendo a los Romanos. Pues mirad à que estado traen sus pecados à vn hombre, quando son muchos, que le bueluen insensible a los tocamientos de Dios, y el pecar se le cõuierte como en naturaleza. Daniel cuenta, que soñó Nabucodonosor rey de Babilonia vn sueño, que le trayo muy fatigado, y fue, Que via vna estatua grande y espantosa, tenia la cabeça de finissimo oro, los braços y pechos de plata, el vientre y muslos de bronze, las piernas de hierro, y los pies parte de hierro, y parte de barro. He aqui como va el pecador de bien à mal, y de mal en peor. Es propia figura y traça suya esta imagen: que puesto que alli le quisiesse Dios declarar la sucesion y mudança de los reynos que le auian de suceder, con todo esto se trae, y viene muy apelo para los pecadores. Tiene el hombre la cabeça de oro,

Danie.2.c. La estatua de Nabuco figura del pecado.

por

porque alli recibio el bautiſmo, y ſu principio eſpiritual y regeneraciõ fue diuina: Dieronle la fê, la eſperança, la caridad, que es la ſeñora, y el oro puro y reſplandeciente, que enriquece al alma. Alli le infundieron los habitos de todas las virtudes, y quedó riquiſsima: pero comiença a entibiarſe en el amor de Dios, enfriarſe la caridad, deſcuydaſe vn poco, y admite algunas ocaſioncillas, y viene à perder el luſtre del oro, de aquel heruor que ſolia tener: ſiente el coraçon menos caſto, la deuocion mas cayda, el guſto de las coſas de Dios proſtrado, canſale la confeſſion, la comunion ſin lagrimas: finalmente ſe vee con barruntos de caer en alguna graue enfermedad. Aſsi viene a dar en plata, que aunque es de eſtima, no como el oro: aſsi tu ni mas ni menos, aunque por eſta tibieza no ſe pierde la gracia y la amiſtad de Dios, y aũ el hõbre tiene valor: mas al fin no es de oro, ni las obras le ſon de tanto merito, ni ſon tã perfetas como las que ſolia hazer. Con eſte deſcuydo y floxedad viene de plata a cobre porq̃ ſe deſcuyda, y cae en pecado, por dõde ya ni ſus obras valen, ni ſon de eſtima, y no lo queda mas q̃ el ſonido del lenguaje Chriſtiano, con q̃ habla de la virtud, y retiñe aun a lo q̃ fue: porq̃ vn hõbre rezien pecador no ſan del todo ſe oluida dela virtud, y del buẽ

estado que tuuo, que no le queden á manerá de vnos cariños de lo que ha perdido. Por esso dezimos, que viene a cobre, que es metal sonoroso. Dixe, que con aquella floxedad y relaxamiento que tiene de la virtud, viene a caer en pecado, porque seria milagro que entibiandose el hombre en la caridad, y descuydandose en el exercicio de las obras de virtud, no venga a caer poco a poco en las graues. Y por esto està Dios tan mal con las almas tibias, que dize, que le rebueluen el estomago, y que le prouocan a vomito. Dizele Dios a san Iuan: Escriue vna carta al Angel de Laodicea (esto es, al Obispo de aquella yglesia) y dile: Yo se muy bien tus obras, y las tanteo y peso, y les miro los quilates que tienen, y veo que no eres frio, ni çaliente, y oxala fuesses vna destas dos cosas: mas porque eres tibio, te vomitare y lançare de la boca. Aludio a lo que suelen hazer para vomitar, que es beuer agua tibia, y con aquel disgusto que causa en el estomago, le mueue y rebuelue, y haze vomitar. De manera, que desseaua Dios que le sirviesse, hora fuesse por amor (que es ser calido) hora por temor (que es ser frio.) Y pienso, que la razon desto es, porque quando de gran frialdad se passa a calor, se haze y produze mas vehemẽte calor, y queda el agua mas ar-

Apoc. 3. c.

diente,

diente', que quando estando tibia se calienta. Siendo pues ya venida el alma del oro a la plata, y de la plata al cobre, esto es, del hervor del amor a la tibieza de la caridad, y de sta al cobre del pecado, sino se buelue luego à Dios, y se descuyda de la peniteneia, viene à perder el sentimiento de los tocamientos diuinos, y a estar sorda à todas sus palabras, como el hierro, q̃ es vn metal sordo, y muy terrestre, y el mas baxo y de menos valor y estima de todos los que cria la tierra. Tenia la estatua de Nabuco los pies de hierro mezclado con barro, y por cierto muy bien, porque quando llega vn pecador a este punto y à todos sus desseos, sus pensamientos, sus tratos, todo quanto haze, dize, piensa, y halla, todo es tierra y poluo, y esso ama y busca, y en esso està enterrado, oluidado de Dios, y de su cielo, y de su gloria, hasta dezir Dauid: *Psalm. 16.* Declinaron los ojos a la tierra. Y estos tales ya al pecado le tienen tan casero, y como vezino, y tan familiar, que casi se les buelue en naturaleza. Y ya acaece à muchos estar tan enuegecidos en la costumbre del pecar, que pecan, no por deleyte, sino por vso, que suelo yo llamarlos pecadores deualde, que casi sin pensar en lo que hazen, sin gusto, sin otro interesse, forçados de la mala costumbre pecan. Que es lo que dixo el que hizo

este soneto hecho a este mismo proposito. Y por parecerme que lo cõcluyo bien, he querido ponerlo aqui.

SONETO.

O Paciencia infinita en esperarme,
o duro coraçon, en no quereros,
que estè yo ya cansado de ofenderos,
y que no lo esteis vos de perdonarme?
Quantas vezes boluistes a mirarme
essos diuinos ojos, y a doleros,
al tiempo que os rompia vuestros fueros,
y vos mi Dios callar, sufrir, y amarme.
O guarda de los hombres, vuestra saña
no mostreys contra mi, que soy de tierra,
mirad à lo que es vuestro, y leuantadle,
Que no es deleyte ya lo que me engaña,
sino costumbre que me vence en guerra,
pues por solo pecar, peco deualde.

§. 12.

ESTas quatro cosas hazian muy graues los pecados de la Madalena, y assi no es mucho que diga el Euangelista, *Ecce mulier quæ erat in ciuitate peccatrix*: Veys vna muger pecadora en la ciudad. Hora no me parece q̃ auemos aun desentrañado del todo lo q̃ ay en estas palabras. Dos *Ecce* hallò en la sagrada Escritura, que pareeen contrapuestos el vno del otro: el vno es este *Ecce mulier*, y el otro

otro el *Ecce homo*, que se dixo del hijo de Dios. Cuenta el Euangelista san Iuan, que queriendo Pilato librar al Redentor de las manos de los Iudios, sabiendo, què por embidia le buscauan la muerte por mouerlos a lastima, mandò açotar al Redentor: sacale desnudo con vna corona de espinas en su sagrada cabeça, y cubierto con vna ropa vieja de purpura. Y al tiempo que salio, buelto a los Iudios, que pedian con grande instancia su muerte, les dixo: *Ecce homo*. Veys aqui al hombre, como si les dixera. Acusays a este hombre por alborotador y reboluedor del pueblo, dezis, que tiene humos de Rey, pues veysle aqui, que lo menos que tiene es talle de hombre, quanto mas de Principe. Poned pues a vna parte a Christo llagado, atado, espinado, el rostro lleno de cardenales y saliuas, el cuerpo cubierto de sangre de los açotes, aquellos diuinos ojos llenos de lagrimas. Poned a otra parte a la Madalena suelta, profana, llena de pecados, infame, sin nombre, hecha vna añagaza del demonio, vn despeñadero de almas. Oyd a Pilato, que dize, *Ecce homo*. Y bolued a san Lucas, que le contrapone, *Ecce mulier*. Y mirad agora el misterio tan galan que ahi està: *Ecce homo*: pues *Ecce mulier*. Para que aya vn *Ecce mulier*, es menester, que aya vn *Ecce* *Ioan.* 16.

homo, Que si este no ay, no aura aquel. *Ecce homo*, Que se hizo hombre por gracia: *Ecce mulier*, Que es muger por flaca naturaleza, *Ecce homo*, Que es justo, *Ecce mulier*, Que es pecadora: *Ecce mulier*, Que peca: pues *Ecce homo*, Que lo paga. *Ecce mulier* culpada: pues *Ecce homo*, Penado. *Ecce mulier*, Que merece el castigo: pues *Ecce homo*, Que es el açotado *Ecce mulier*, Suelta: pues *Ecce homo*, Atado: *Ecce homo*, Que siendo Dios se hizo hombre, pues *Ecce mulier*, Que siendo pecadora, queda santa, *Ecce homo*, Que muere porq̃ esta viua: pues *Ecce mulier*, Que viue porque este muere *Ecce homo*, Que le presentan por esta muger a Pilato: pues *Ecce mulier*, Que la presentan por este hõbre al Padre. Pilato da este *Ecce homo* a los hõbres para su rescate, Christo da esta *Ecce mulier* al padre para su regalo. O trueque soberano, Dulce bien nuestro, que te pones en competencia de vna pecadora, porque tu amor te fuerça, y tu Padre te lo manda. Mirad hombres el grã amor de vuestro Dios, que dize: Tomad vn Dios, y dadme vn hombre. Tomad mi hijo, y dadme vna pecadora. Pues dime gran Señor, y este es trueque que se pueda sufrir? no vees que te engaña mas que en la mitad? Dar vn Dios por vn hombre, quien tal vio? El justo por vn homicida? El inocente por el culpado? El Señor

por

por el ſieruo? El hijo por el eſclauo? El hazedor vniuerſal por ſu miſma hechura?

Quien vio trocar la gloria por el poluo? La riqueza ſuma por la ſuma pobreza? La alteza de Dios por la baxeza del hombre? *Ecce Homo*, Remedio de mis males hombre que paga mis deudas, ſangre con que ſe lauan mis culpas, precio con que ſe redime mi ofenſa. Pilato te me mueſtra, Redentor de mi alma, tu Padre te me da, tu mueres por mi. Tu dizes: Eſta es mi ſangre, que derramo por voſotros. Tu Padre dize: Aſsi amè al mundo que le di vn ſolo hijo que tenia. Pilato me dize: Pues veys al hombre, que todo eſſo haze, *Ecce homo*. El me dize, *Ecce homo*, mas yo digo, *Ecce Deus*: Hombre te me mueſtran, mas Dios te conozco. *Ecce homo*, Que muere por mi *Ecce Deus*, Que reſucita por ſi. *Ecce homo*, Que mueſtra mi flaqueza padeciendo. *Ecce Deus*, Que me da ſu fortaleza venciendo. Dulce retrato de mi remedio, que aſsi te auia yo meneſter para mi, que te perdieſſes a ti para hallarme a mi. De manera que lo primero que tenemos, es eſta cõtrapoſicion.

§ 13.

IN *ciuitate peccatrix*. Eſtraña coſa es ver q̃ por menudo nos cuenta el Euangeliſta ſan Lucas las circunſtancias deſta conuer-

sion. Pecadora y en la ciudad, que era la de Nain, donde el dia antes auia resucitado el Señor al hijo de la biuda. Pues haze mas al caso ser vna pecador en la ciudad, o serlo en la aldea? Que importa yrse vno al infierno desde su lugar, ò yrse desde Seuilla? Creo que fue encarecimiento de los pecados de la Madalena. Mucho va señores de ser vn ruin en Roma, o en vna aldea de Sayago, que en el lugarejo do no se sabe que cosa es sermon en mil años, y que el cura no sobe leer aun en su breuiario, que no ay vno que os de vn consejo, ni quien os retraya de vn vicio, ni os adiestre a la virtud, que alli seays vos pecador no es milagro, mas que en la ciudad donde estan los Prelados de la yglesia, los dotores y predicadores de la Fè, la luz del Euangelio, donde tantos monesterios y tan llenos de religiosos, se ocupan en los diuinos oficios, a donde se predica tan continua la palabra de Dios, donde ay tantos exemplos de sieruos del Señor, tantos confessores tan doctos, tanta frequencia de sacramentos, y que todo huele a santo, y bulle en deuocion, y que alli seays malo, y jamas salgays de vuestra ruin vida? Esso es lo que cansa a Dios, y lo que encarece el Euangelista en la Madalena. Mayor fue el pecado de Iudas, siendo malo entre los

Mayor fue el pecado de Iudas que el de S. Pedro.

Apos-

Apoſtoles, que el de ſan Pedro, negando entre los verdugos de maldad. Eſto aun cotejando los pecados que en ſuſtancia fueran yguales. Dezia Eſayas. *Miſereamur impio, & non diſcet iuſtitiam facere, in terra ſanctorũ iniquo geſsit, & non videbit gloriam Domini.* Eſai. 26. b. Andaos, dize, a tener miſericordia, y à hazer bien al malo, y no ayays miedo que por eſſo ſea mejor. Entre los ſantos, y en tierra ſanta ha hecho maldades, que a ſer en la plaça, o en la lonja, o en las gradas de Sevilla, o el ſarmental de Burgos donde ſe trata de cãbios y logros, y dõde ſe engaña al proximo, y ſe roban las haziendas, y trampeã los mercaderes, no fuera mucho: Mas que eſtando en vna Cartuxa entre ſantos, ſea diablo, entre los buenos ſea malo, eſto no ſe puede ſufrir. Pues que merece eſte tal? *Quæ non videbit gloriam Dei.* No ſe quedara ſin caſtigo, y ſerà, que no verà la gloria de Dios. Auia (dize en el capitulo primero de Iob) vn varon en tierra de Hus, que era de Gentiles, y el era bueno y ſenzillo. Parece que lo cuenta como por milagro, que entre malos fueſſe bueno. Y el ſanto Lot es tan alabado, porque con ſer tales los de Sodoma, y viuiendo entre ellos el, fue juſto. Mas claro lo dize la Eſcritura en el capitulo. 26. de los Numeros. Y es, que contando como Core, y muchos cõ

el

el fueron tragados de la tierra, porque se re-uelaron contra Moysen y Aaron, dize, Hizo Dios vn gran milagro en aquel dia, que pereciendo Core, no murieron sus hijos, y es porque no estauan embueltos en los pecados de su padre. Y cuentalo por milagro, que siẽdo malos los padres, y viuiendo con ellos sus hijos fuessen buenos, y no les huuiessen pegado los ruynes siniestros de sus padres. Pues por esto pone el sagrado Euangelista, que era la Madalena pecadora, y en la ciudad.

§. 14.

PEro Señor que quiere dezir, que ya que hazeys tal merced a esta muger, quereys que sea tan a costa suya? Bien vendeys vuestra mercaderia. Y ya q̃ en vn banquete la perdonastes, porq̃ quisistes que os pagasse tan caro el escote, q̃ a trueque desto quereys que cada año por essos pulpitos se publiqué sus pecados, a voz de pregonero, y que vuestro Euangelista le escriua el processo de su ruin vida, y lo dexe firmado de su nombre? Cierto si tomassemos el voto de muchos, q̃ dixessen que es caro perdon. Ay aqui quien si le dixessen, q̃ le perdonarian sus pecados, si desde vn pulpito los apregonasse todos delante de la gente que ay en vn mediano auditorio, que no le pareciesse caro perdõ? Hora mirad señores, los seruos de Dios, muy de

otra

otra arte sienten de la honra que los del mun do. Porque atrueque de que el Señor sea hon rado, huelgan que todos sepan que fueron vnos grandes pecadores. Que mas honra pue de ser para el Medico, que el enfermo des- pues de ya sano publique sus enfermedades, las quales mientras mas y mas mortales fue- ron, mas gloria es para el medico que le dio sand. San Pablo escriuiendo à su dicipulo Ti- moteo, le dize. *Gratias ago ei qui me conforma uit Christo Iesu, qui fidelem me existimauit, po- nens in ministro, qui prius blasphemus fui, & persecutor & contumeliosus.* Gracias muchas doy (dize el Apostol) a mi señor Iesu Chris- to, q̃ me esperò, y le parecio q̃ seria fiel, y de algun prouecho, si me empleaua en su serui- cio, con ser antes vn blasfemo de su nombre, perseguidor de su yglesia, injuriador de sus santos. No dize esto S. Pablo por jactarse de sus pecados, mas por engrandecer la cura q̃ el medico celestial hizo en el, haziendole de lobo oueja, de perseguidor predicador, de ti rano Apostol. Assi el santo Rey Dauid, en quien, y en cuya dotrina quiso Dios que na da faltasse para nuestro prouecho, en el Psal- mo de la penitencia, rogando con mil requie bros a Dios que le perdonasse su pecado, le dize. Aued misericordia de mi Dios mio; y pues mi pecado es grande, sealo tambien

1. Cap. x.

Psalm. 38.

vuestra

vueſtra clemencia. Y ſi me dezis Señor, què ya otras vezes me aueys limpiado, y q̃ baſta lo ſufrido. Lauadme Señor aun otra vez, y alimpiad eſta nueua mancha de mi pecado. Y ſi me notays de importuno, no es marauilla que lo ſea, pues conozco mi maldad, y traygo ſiempre mi pecado delante de los ojos. A ti ſolo peque (o gran Señor) y lo q̃ mas me laſtima es, que no me eſpanto tu preſencia. Pequè contra ti, porque a ti ſolo toca caſtigar los pecados. Y ſi Adan pecò, y eſcondiò ſu pecado, y le caſtigaſte, yo le deſcubro, que mal ſe cura la llaga quãdo del medico ſe eſconde. Perdoname medico del cielo, porque quedes por juſto y de tu palabra.

Deuteron. 30. Dixiſte en el Deuteronomio a tu pueblo: Si quando pecares arrepentido hizieres penitencia, y te boluieres a mi, yo que ſoy miſericordioſo te perdonare. Pues mira Dios mio que muchos han oydo los grandes bienes q̃ me has prometido, y ſi agora veé que me deſechas de tus ojos, no ſabiẽdo la cauſa, ſe quexaran de tu juſticia. Pues haz Señor que cũpliendo tu palabra en perdonar a mi q̃ te llamo, ſalgas verdadero, y vẽcedor quando los hõbres quiſieren juzgar tus conſejos. Y ſino baſta buen Dios para que me perdones, conocer yo mi pecado, y ſer tu tenido por fiel en tus promeſſas, baſte ver mi flaqueza, y el

ruin

ruin metal de que soy hecho. Bien lo saben tus manos, pues ellas me amassaron de barro y flaca tierra, cõpusieron mis huessos, y mis neruios saben q̃ el barro no es metal de muchas prueuas, pues que mucho que se quiebre y salte al fuego de la tentacion? Mamè mis defetos en la leche, con pecados me cõcibio mi madre, con ellos me engendrò mi padre, y en ellos naci yo. Y pues vees Señor que soy lodo, compadecete de tu hechura, y halle lugar en tu misericordia, el que conoce su miseria. No te marauilles (gran Señor) que peque, quien nacio con el pecado. Y si me dizes (Dios y Señor de mi alma) que los Angeles pecaron, y no los perdonaste, es verdad, pero no se visten de tierra, ni estan tapiados, ni emparedados en barro como el miserable del hombre. No te alego Señor mi flaqueza por escusar mi malicia, mas solo muestro la razon que puedes tener de perdonarme. Finalmente despues de auerle dicho grandes ternuras para mouerle a perdonarle, le dize. *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Señor y Redentor, si me perdonays, si me sanays desta tan graue dolencia, ò Medico del cielo, yo mostrare à otros dolientes el camino de vuestra santa casa, y todos los enfermos acudiran à vos. De manera que dire al mundo quan al cabo

sstuue,

estuue, y como vos me sanastes, y os tendran por el mas famoso medico de la tierra. He aqui para que cuentan los santos sus pecados y defectos. Aquel venturoso ciego que cuenta san Iuan, auiendole sanado el Señor, con auer vandos y scisma entre los Iudios, vnos dezian, es el? no es el, mas pareceles. Otros, el es, que bien le conocemos. Sale el y dize: Yo soy, yo soy, y Iesus me sano. Y à todos contaua su enfermedad. Si à la Madalena le preguntassen en el cielo, si le pesa que sus pecados se publiquen en las yglesias cada año, diria que no, pues saca Christo gloria de su conuersion. No piense nadie, que los pecados que los santos cometieron en la vida, los afean. Porque acaece que la otra dama que salio con vna ropa galana, y al atrauesar por vn cancel se dio vn desgarron, y viendo su ropa rota, echale vnos viuos de otro color, y haze labor de lo roto, y queda mucho mas hermosa. Assi es en las faltas de los santos, que echaron vnos viuos de penitencia en las ropas de sus vidas con que quedaron mucho mas hermosos. Y no solo no los afean, mas aun muchos que antes de la cayda seruian à Dios tibia y floxamente, despues de auerse conocido, y corrido de sus culpas, y haziendo penitencia se leuantan cõ tanto feruor de amor de Dios

Ioann. 9. 1.

Algunas vezes el pecador se leuanta à mayor gracia

que

que deran atras a los que antes yuan primeros. Porque como dizen los Teologos, algunas vezes el pecador se leuanta a mayor gracia que la que tenia antes que cayesse; porque assi como nunca vn elemento se fortifica tanto como quando topa cõ su contrario, q̃ entonces para resistirle se vñe, y ayuntà toda su virtud y fuerça, porque dessea rendir y vencer a su enemigo, assi ni mas ni menos suele suceder en algunos coraçones generosos, y escogidos, y santos, que mientras no caen en las manos del pecado, no muestrã aquellos heruores y desseos encendidos de la caridad que vemos en otros particulares: mas quando topan con el pecado, y se veen caydos y derrocados à los pies de sus enemigos, sintiendo la gracia diuina que los llama, sin la qual no puede vn hombre despues de caydo leuantarse, conocenla, y danle entrada en el alma, y con ella y con su libre aluedrio, y con vna generosa fuerça, ayuntando y recogiendo toda su virtud, expelen el pecado y todos los rastros del; y quedan con doblado espiritu, y viuen con mas cautela y recato, y andan mas sobre si, por no verse otra vez rendidos. Y aunque les quedã las señales de las heridas, estanles entonces muy bien: como al soldado que peleando en la batalla cayò, y herido y corrido se leuantà y

mata à ſu enemigo. Deſpues le vereys preciarſe en las plaças de que tiene medio cortada la pierna, y vna lãçada por el muslo: no ſe jata de las heridas, ſino de que parandole tal ſu contrario, con todo eſſo pudo mas que el, y le vencio y matò. Aſsi los ſantos cuentan en el cielo las vitorias que ganaron del demonio, y como aunq̃ heridos y derramando ſangre al fin ſe leuantaron, y vencieron. Yo (dira la Madalena en el cielo) me vi derrocada y vencida, porque las auia con el eſpiritu inmundo, que preſide a la torpeza y vicios ſenſuales. Teniame tan ahogada, y tan medroſa, y ſin fuerças, que ſiempre que queria me heria en deſcubierto, y a ſu ſaluo: mas como llegò a mi el aliento y ſoplo de la diuina gracia de mi capitan Ieſu Chriſto, cobre fuerça, y corage, y leuanteme, y acozeele muy bien, de ſuerte que jamas ſe boluio a deſcomedir comigo. Aſsi tambien cuẽta ſan Pedro ſu negacion: y ſan Pablo la perſecucion que leuantò contra la ſanta yglesia en ſus principios. Por eſto pues cuenta el glorioſo Euangeliſta los pecados de la Madalena, y por eſto ſe cuentan las caydas delos otros ſantos.

Tambien quiere Dios que ſe publiquen para nueſtra confiança, y que nos ſiruan de exemplo, que no deſconfiemos de alcançar per-

perdon, pues vemos grandes pecadores perdonados: y de alli nos nace vna santa osadia para presentarnos delante de Dios, y pedirle perdon de nuestros pecados. Por esto me ponen a vn Aaron gran Pontifice, caydo y leuantado, para que si el Papa peco, no piense que ya todo es acabado, y que no ay remedio para el, pues le huuo para Aaron. Leo vn Dauid adultero y homicida, pero perdonado, y puesto en cabecera de linage de Dios, porque no diga el Rey en pecando, que ya se cerrò la puerta para pecados de Reyes. Y a vn Zaqueo para espuela del mercader: a vn san Mateo, para el escriuano, y a vna Madalena, para las rameras y mugeres erradas: y finalmente pocos estados ay en la republica de quien no aya exemplos de pecadores perdonados enla Escritura, y esto para nuestra informacion y exemplo. Assi lo dezia el Apostol, y para esto dezia que se escriuian estas cosas. Todo lo que està escrito (dize san Pablo) sabed que se escriuio para nuestra dotrina, para que con la paciencia y consolacion de las escrituras, tengamos esperança. He aqui por que quiere Dios que los pecados de la Madalena se prediquen y apregonen cada año por los pulpitos, y no por afrentarla: y para esto quiere que los escriua su historiador,

Ad Ro. 15. a.

porque con esto la haze mas famosa en el mundo, y cumple la palabra que le dio alla, cenando en casa de Simon leproso, quando murmurando los dicipulos, porque Maria auia vngido al Señor con aquel vnguento estremado, y porque no se auia vendido, dandolo por mal gastado, dixoles el Redentor, que no les fuessen molestos, que el haria que su nombre y hechos se celebrassen por todo el mundo. Y es assi, que quanto mas se predican los pecados, penitencia y obras, y amor admirable, y la remission de las culpas de la Madalena, tanto mas famosa y celebrada, y engrandecida queda.

Matth. 26. a.

TER-

TERCERA PARTE DEL libro de la Madalena, y el estado segundo que tuuo de penitente, conforme a la letra del sagrado Euangelio.

DIcho auemos el estado primero de la Madalena, que es el qus tuuo de pecadora, y a que termino la traxo la hermosura, libertad, riqueza, y pocos años: resta agora, que veamos como salio del pecado, y hizo penitencia, para q̃ entendamos q̃ el Euãgelista no nos cõtò su ruin vida, para no mas q̃ dezirla, sino para alabança suya, y para gloria del hijo de Dios q̃ la perdonò, la laudò, y la amò tanto. Dize S. Lucas.

§. 15.

Vt cognouit quod Iesus, &c. antes que passemos adelante, serà bien què veamos algo de los secretos marauillosos dela predestinacion de Dios, y esto en vna palabra. Espanta ver, como Dios llama y atrae a vno a si, y a otro lo dexa, y aparta de si: a vno saca de su pecado, y a otro le dexa rebolcar en el, a vno de grandissimo pecador lo haze santo, al otro

de muchas virtudes y buena vida, al fin se dexa, y se condena: a vn san Pablo de corchete, y porquetõ de la justicia, le haze Apostol, y a Iudas de Apostol, permite que pare en porqueron para prender à Christo, y al cabo se ahorque. Pues direysme que ay mas meritos en el vno para ser amado, y mas demeritos en el otro para ser aborrecido. Podria lleuar esso algũ camino, si la predestinacion, o reprouacion la aguardasse Dios para despues de nacidos estos hombres, y mirãdo a sus obras las predestinasse, mas sale san Pablo, escriuiendo a los Romanos, y dize:

Roman. 9. a. Aun estauan Esau y Iacob en las entrañas de Rebeca, aun no eran nacidos, aun no auian obrado mal, ni bien: y con todo esso, porque se cumpliesse el intẽto de Dios, y la eleccion q̃ auia hecho, no por sus obras, sino por sola la voluntad del que llama, que es Dios, se dixo: El mayor seruira al menor, como està escrito, A Iacob amê, y a Esau aborrecí. Añade luego san Pablo, Que diremos a esto? Por ventura, que se muestra Dios apassionado? que ay maldad en Dios? No, no. A Moysen

Malach. 1. a. *Exo. 33. d.* le dixo: Tẽdre misericordia del que me apiadare, y serè claramente para quien me pareciere. Luego no es del que corre, ni del que quiere esta presa de la gloria, sino de aquel de quien Dios tiene misericordia. El Apostol

tol texe vnà larga diſputa con los Romanos, ſobre aueriguar eſte pũto de honra: y abonar a Dios, porq̃ neſechãdo a ſu pueblo, auia admitido la gẽtilidad a ſu Igleſia. Y diſputa galanamẽte, como en hazerlo aſsi, ni Dios quẽda por iujuſto, nì ſu pueblo puede quexarſe, de q̃ ſe le haze agrauio. A eſte propoſito trae lo del ollero, a quien le es licito hazer de ſu maſa el vaſo q̃ le parece, y de vna pellada haze vn plato, q̃ ſirua a la meſa, y eſtè limpio en el aparador, y de la miſma maſa haze vna olla, q̃ ſe entizne y queme al fuego en la cozina. Cierto eſtà, q̃ eſta maſa tòda es vna, no vio el ollero mas meritos en el pedaço de q̃ hizo el plato, q̃ en el q̃ gaſtò en la olla, ſino ſolo q̃ quiſo hazerlo aſsi. Pues podraſe quexar la olla, y acuſar al alfaharero porq̃ la hizo para la cozina? por cierto no. Luego mucho menos podra quexarſe el hombre de Dios porq̃ no lo predeſtino para el cielo. Y viẽdoſe metido en eſte golfo y abiſmo, ya q̃ le parece q̃ ha perdido el pie, y llega el agua al cielo exclama. O alteza de las riquezas dela ſabiduria y ciencia de Dios, quã incõprehenſibles ſon ſus juyzios, y que dificultoſos de hallar ſus caminos. Vanſenos de buelo los juyzios de Dios. Demanera, que ſe remite ſan Pablo a los conſejos eſcuros de Dios, cuya ciencia cerro para ſi, y ſe nos alçò con la llaue. Muchas

Roma. 11. d

pecadoras auia en Iudea sin la Madalena, y à ninguna hizo la merced que à ella. Es lo q̃ el Señor dixo à los Iudios de Naaman Siao. Muchos leprosos auia en Israel, mas ninguno sanò sino vn Gentil: y muchas biudas auia en tiẽpo de Elias, y à ninguna dellas fue embiado, sino à la pobre Saretana. Assi que espanta ver quantos señores, quãtos ilustres auia en Ierusalẽ, quantos dotores en la Sinagoga, quantos pontifices en el templo, quantos poderosos y ricos se passeauã por las plaças, que de reyes, emperadores y principes tenia el mundo, quando nuestro Redentor se hizo hombre, y dexandolos à todos, por lo que su Magestad se sabe, escoge doze pobres pescadores desarrapados, las hezes y la vasura y escoria del mundo. Y destos doze, escogidos à tajador (q̃ suelẽ dezir) todos por su mano, criados à sus pechos, hechos a su doctrina, mantenidos à su mesa, el vno dellos se lo vendimia el demonio en agraz, y dize el Señor: *Nonne duodecim vos elegi, & vnus vestrum diabolus est.* Yo (dize) no soy el que os escogi? y con todo esso el vno de vosotros es vn diablo. O secretos grandes de tu profunda sabiduria, Dios mio y Señor mio, como hazen tẽblar al mas confiado, y acouardã al mas animoso. Veo Señor que llamas a Salamõ tu regalo, hazes lo tesorero de tu sabi-

Ioan. 6 g.

duria

duria, mandas, que te edifique templo: y no lo lleuas quando te haze tales seruicios: y lleuasle quando adora idolos, quando les edifica templos, quando se casa con mugeres idolatras. Veo Señor à Iudas, que buelue alegre con los demas discipulos, y dize: Señor en vuestro nõbre, aun los demonios nos obedecen, y no le lleuas quãdo haze milagros, quãdo dize con san Pedro: A donde yremos Señor, q̃ tienes palabras de vida? y aguardas, y le arrebatas quãdo te ha vẽdido, y se ha echado en el infierno. Iudas cae del Apostolado, y se condena, y el ladró boqueando enla horca con la cãdela en la mano para dar el alma, diziendo ya el Credo, en este q̃ tengo al lado, se salua. Saul, q̃ no auia mejor alma en todo el pueblo de Dios, elegido en Rey de Israel, de pobre hijo de labrados es desechado: y vn Mateo cambiador, ò trampeador es el escogido. Que son estos Señor, sino pielagos imensos de tu sabiduria, à do no es menester entrar, si no nos queremos anegar? Es tu secreta predestinaciõ de las ouejas q̃ tu dizes por S. Iuan, q̃ nadie te las quitara de la mano. Acuerdome, q̃ me cõtò vn religioso sieruo de Dios, q̃ auia estado en la nueua España, vn caso en q̃ mucho se descubre la certeza de la predestinaciõ diuina: y fue, q̃ estãdo en vn monesterio de nuestra sagrada religiõ, à dos, o tres le

Luca. 6. 5.

Ioan. 6. 5.

guas de alli eſtaua vna hija de vn Cacique, q̃ es como vn cauallero q̃ aca llamamos. Eſta auia eſtado amancebada ocho, o nueue años. Y como alla los religioſos ſon los curas, y andan a viſitar los lugares, y predican en ellos: fue nueſtro Señor ſeruido, de mouer el cora-çon deſta perdida moça. Y acabo de pocos dias que deuio de tardar en hazer memoria de ſus pecados, concierta con otras donzellas amigas ſuyas, q̃ ſe vayan holgãdo y tañendo ſus adufes y pãderos por vna ribera abaxo, y deſta manera las lleuò dos leguas que auia de dõde partierõ haſta el monaſterio donde eſte religioſo viuia. Llegãdo alli, pide q̃ ſe quiere cõfeſſar: y para eſto ſale eſte religioſo. La muger confeſſo muy por entero, y cõ muchas lagrimas todos ſus pecados, y auiendola amoneſtado y corregido el confeſſor, y dandole penitẽcia, y aceptadola, acabãdo de abſoluer la reclinò la cabeça ſobre las rodillas del cõfeſſor, y da el alma a Dios, y quedaſſe muerta. O buẽ Dios, y q̃ ſecretos ſon eſtos tuyos: Dime eſpantoſo Dios, q̃ te yua a ti en eſta alma, que la eſperaſte ocho años, diſsimulauas ſus pecados, dexauasla rebolcar en vn cieno de torpezas abominables, y haziaſte ciego? Y tu Dios mio con tu ſabiduria aguardauas a poner tu mano en la cura, a ſazon que fueſſe de mas prouecho. Y al cabo, quãdo a ti (me-

dico

dico ſoberano) te parecio que era tiempo, la lleuaſte preſa con vn lazo de tu amor, y en oyendo el, *Ego te abſoluo*, como ſi tuuieras miedo de perderla otra vez, la arrebatas, y das con ella en tu ſanta gloria, y veo por otra parte Señor, que otros, deſpues de muchos años de yermo, deſpues de muchos ayunos, y penitencias, y ſoledad, los dexas, por lo que tu mi Dios te ſabes, y al cabo ſe condenan. Que diremos a eſto? ſino dar vozes con ſan Pablo, y dezir: O alteza de las riquezas de la ſabiduria y ciencia de Dios, quã incomprehenſibles ſon ſus juyzios, y que dificultoſos de hallar ſon ſus caminos. He dicho eſto a propoſito de la cõuerſion de la glorioſa Madalena, que tuuo Dios por bien de hazerle eſta merced tan particular, y dexó a otras muchas pecadoras en ſus pecados, y deſto lo mejor es, no buſcar razon, ſino reuerenciar, y adorar ſus juyzios. Vna ſola coſa dire, y es, que hallo vna diferencia en los pecadores, que me parece, que no puede nacer ſino de la predeſtinacion: eſto es, de ſer el vno predeſtinado, y el otro reprouado. Hallareys vnos pecadores, que aunque lo ſon, pero en medio de ſu mala vida tienen vn no ſe que, vn reſabio, vn ſemblante de predeſtinados, y de hijos de Dios, vn reſpeto a la virtud, vn aſco al vicio, vn pecar con

miedo

miedo, y andar amilanado, vn, Aqueſta vida no es para mi, no me crie yo en eſto. Al fin no parece que ſe les pega eſto del pecar. Vereis otros pecadores tan de aſsiento, que pecan tan ſin cuydado, como ſi les fueſſe natural, gente que pecan à ſueño ſuelto, tan deſmedroſos para los vicios, que no aguardan à que los vicios los acometã à ellos, antes ellos les ſalen al camino, y los acometẽ. Eſtos ſon de quiẽ dixo Elifaz Temanites, el amigo del ſanto Iob: *Qui bibunt quaſi aquas iniquitatem.* Que beuen las maldades, como ſi fueſſen agua. Dixo muy bien: No dize que comen, porque parece que lo que ſe come cueſta algo de maſcarſe, y alomenos reparaſe en el bocado, mas lo que ſe beue paſſaſſe facilmente, y ſin ſentirlo Pues eſto quiere dezir Elifaz, que ay vnos pecadores, que pecan comiendo los pecados, eſto es, reparan en ellos, y rumian en el mal que hazen, y reparan en el: eſtos ſon los q̃ dezimos que ſe les trasluze en el roſtro que deuen de ſer delos predeſtinados, mas ay otros que pecan tan ſin aſco, y que ſe tragã los pecados ſin maſcar, como quien no haze nada, que parece que ya dan mueſtra de ſu perdicion. Acaece que vn hijo de vn noble ſe va de ſu tierra, y por algun deſaſtre viene en tanta neceſsidad, que ha meneſter aſſentar con vn villano, para no morir de hambre

Iob. 15. b.

bre: eſtara arando, y alli entre el arada, y la açada, y las herramientas del oficio baxo, le echareys de ver enel ſemblante que nacio para mas de lo que tiene, y el otro hijo del villano entre ellas miſmas ſe halla tã bien, que le conocereys que ſe nacio alli: y por el contrario veſti de ſeda y bordados à vn zafio, y parece que no le aſsientan los veſtidos, ni nacio para ello. Pues lo miſmo que hallamos en la naturaleza, eſto es, la miſma diferencia ſe halla en las coſas de la gracia. Eſto ſe echó de ver muy bien en S. Pedro, que aun entre los miniſtros de maldad tiene vnos reſabios del apoſtolado donde ſe auia criado, que negando q̃ no conoce al Señor, y jurãdo y perjurando, no halla en que le crean. Oya la Madalena ſermones de Chriſto, que tenia palabras viuas, guſtaua de ſeguirle, y por alli la ſaca Dios. No ay ninguno por perdido q̃ ſea, q̃ no le quede vn reſquicio por donde Dios le ſaque de la boca del demonio, ſi el quiere ayudarſe. Quedole a la Madalena en medio de la perdicion eſto ſolo de aficionarſe al predicar de Chriſto, que tenia palabras encendidas: *Nõne verba mea ſunt quaſi ignis cõburẽs, & quaſi maleus cõterẽs petras?* dize el Señor por Ieremias. Mis palabras ſon como fuego, por que encienden los coraçones, conſumen todo lo terreno q̃ tienẽ. y renueuan, y apartan *Ierem. 23.*

vn

vn alma, y la acrisolan, y le gastan las hezes, y escoria de los vicios, y son como maça de hierro con que se desmenuzan, y quebrantã los peñascos, porque rompen los coraçones de guijarro, y barroqueños, y los deshazen en penitencia.

§. 16.

MAS aunque me parece, que para materia tan alta, y que el juyzio humano barrunta tampoco della, bien bastaua lo dicho, con todo esso son los gustos humanos, tan mal contentadizos, que huelgan de escaruar (y si pudiessen) llegar al cabo en las cosas en que veen mayor dificultad. Y no miran lo que alla dixo el otro.

Ouidio. 2. de art. amandi. *Dum petit infirmis nimium sublimia pennis learus, Icarias nomine fecit aquas.*

Que buelto en nuestro lenguage dize assi.

Mientras con flacas alas alça el buelo
el mal regido jouen en su daño,
y con laciuo juego rompe el viento,
gozoso de cortar el trasparente
y luzido elemento de las aues;

Algũ

Algo mas confiado que deuiera
passaua con vn curso presuroso
sobre las puras ondas christalinas
que a la sazon estauan sossegadas.
Y mientras menos cauto se leuanta,
imitando a la armigera guerrera
Aguila, que los rayos le ministra
a Iupiter ayrado alla en el cielo,
a la region ardiente se acercaua,
no hecha para trato de mortales.
El fuego començo a hazer su oficio,
y a derretir la cera mal segura:
y las agenas plumas desatadas
cayeron esparzidas por las ondas.
Ya el miserable jouen sacudia
con desplumados braços el delgado
elemento: y en vano procuraua
sustentar el pesado cuerpo en alto.
Al fin cayendo en las profundas aguas
de Ninfas y Nereydes recebido,
baxando a sus moradas christalinas,
en colunas de yelo sustentadas,
dio nueuo nombre al mar, y fue llamado
Icario por ser Icaro su nombre,
del mal logrado moço.

ASsi les acaecen a muchos, que queriendo leuantarse a la especulacion de las cosas soberanas, caen en muchos inconuenientes.

Por

Eccles.3.c. Por esso aconsejaua Salomon: *Altiora te nè quæsieris, fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus illa cogita semper: & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus*, No busques hijo, ni te canses en escudriñar las cosas altas, y que son mas fuertes que tu. Dixolo bien: porque como dize Aristoteles, el sentido y lo sensible se há de proporcionar, y *Excellens sensibile ladit sensum*. Si el objeto es fuerte, daña la potencia del sentido, como lo suele hazer el estruendo y furia de la artilleria, y los poderosos truenos, que dexan à vn hombre sordo: tambié el Sol deslumbra y daña la vistá con la vehemencia de su resplandor. Assi lo haze la gran luz diuina, que encandila los ojos de nuestro entendimiento con la pujança de sus rayos, y por esso dize el Sabio, que no escudriñemos las cosas mas fuertes que nosotros: porque, *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur à gloria*. El que escudriña la magestad de Dios, serà oprimido con la demasiada gloria. Y con todo esso, los que han leydo esto que hasta aqui he dicho de la predestinacion, no quedan contentos, y dizen me, que diga esto mismo algo mas estendido y claro, dé suerte, que tengan algun consuelo los escrupulosos, que dan en vn desatino, de si estan predestinados, ò no. Y como nos dize san Pablo, *Gratis*,

Aristoteles.

Prou.25.d.

Rom.1.b.

ac

ac Barbaris, ſapientibus & inſipientibus debitor ſum. Soy deudor, (dize) à Griegos y à Barbaros, y ſabios, y a ignorantes, para enſeñarlos à todos: aſsi ya que no ſoy ſan Pablo, ni tal que pueda enſeñar a nadie, con todo eſſo quiero condecender con lo que ſe me pide, y dezir eſto mas de propoſito: aunque ſe, que deſpues de muy dicho y muy penſado, tampoco quedará cõtentos. Comẽcemoslo pues aſsi. Veamos que razon ay, para que a vna Madalena pecadora, infame, perdida, y ſin nombre, la traya Dios a ſi, la llame, la laue, la alabe, y juſtifique, le de la gracia, y la ſalue, y dexe a otros muchos que auria entonces y ay agora menos ruynes, no tan profanas, mas honeſtas, y que han pecado harto menos? Porque ſiendo las vnas, y las otras pecadoras, y por la miſma razon todas enemigas, y que la juſtificacion no ſe puede merecer por algunas obras: porque como dize ſan Pablo, ſi por las obras ſe juſtificaſſe alguno, ya entonces la gracia dexaria de ſerlo. Y en otro lugar. Al que obra (dize ſan Pablo) el ſalario que ſe le da por la tal obra, no dezimos, que ſe lo dan de gracia, ſino de juſticia, y que es deuda que ſe le deue. Vſó aqui el Apoſtol dela fuerça deſte termino, gracia, como ſi dixera debalde, y ſin merecerlo. Como dezimos; Hanme dado eſta pieça debalde

Roma. 11. d.

Roman. 4. d.

porque no me han lleuado nada por ella. Y no toma este termino por alguna calidad positiua, que se llama gracia. Pues si la gracia con que se auian de justificar las pecadoras, de quien hablamos no se puede merecer, y tan poco merito tenia la Madalena cómo las otras, y por ventura menos, antes ninguno, y muchos mas demeritos, que es la razõ que la trae, la justifica Dios, y se dexa a las otras? Y porque salua a vn ladron, que esta ya boqueando para espirar, y con la candela en la mano, diziendo el Credo en este que tengo al lado, y de la horca da consigo de pies en la gloria, y a Iudas le condena, y de la mesa da en la horca, y del Apostolado para en el infierno.

Para este secreto tan alto digo, que lo pudiera tratar, como lo platican los Teologos en las escuelas, mas fuera cosa prolixa y escura, y no buena para andar en manos del vulgo. Y assi no tratare aqui de la predestinacion, ni reprouacion que Dios haze de los hombres, sino solo de la justificacion, y del dexar à vno en su pecado. Y esto con la modestia que se deue a misterios, que con su carga han hecho gemir a brauos gigantes debaxo de su peso, y muchos sabios, y Dotores famosos han sudado con la gran carga: y en pocas, o ninguna parte se yerran con

con mas peligro. Digo pues, que todos los Santos Dotores concuerdan, en que Dios por su mera y libre voluntad, determino de saluar hombres, y de darles los medios neceſſarios, para conſeguir eſte tal fin de ſaluarſe. Y para eſto no tuuo reſpeto a los meritos, ni a las obras de alguno dellos, ſino que por eſſo dixo ſan Pablo: Dios quiere, 1. ad Tim. 2. b que todos los hombres ſe ſaluen: porque no es embidioſo, y no parece que era conforme a la buena condicion y gran piedad de Dios criar algunos, no a fin de ſaluarlos, Marc. 14. b. ſino de reprouarlos, ſin auer en los vnos mas meritos, o demeritos que en los otros: Y dar ſer a quien no lo tiene, para de intento condenarle; con que dize el miſmo Señor en el Euangelio, que le fuera mejor a Iudas nunca auer nacido, que ſer, y condenarſe: Parece crueldad, y que puede dezir a Dios: Señor, que os auia yo hecho, para que antes que vieſſedes pecados en mi, dixeſſedes: Eſte quiero para el infierno? Lo qual no ſe ha de penſar de la infinita bondad y piedad ſuya, que es mas prompto para perdonar, que para caſtigar, aun deſpues de ofendido, quanto mas antes de ofenderle. Ay pecareys vno y muchos pecados, vn año y otro, y ay paciencia en Dios, y eſpera para eſſo y eſſotro: pues como me querra ſeña-

lar para el fuego, sin auerselo merecido. Y si determina de condenarme, es, porque vee en mi vna final impenitencia que yo le pondre: con la qual le impedire la infusion de la gracia final, que me auia de dar para saluarme. Porque como dize mi padre san Agustin: Dios no mira quales somos agora, sino quales seremos al fin de la vida, porque quales entonces nos hallare, tales nos juzgara (como dize la regla de las leyes) que si al frayle le hallan en habito de soldado, por soldado lo cuenta la ley: antes viẽdo Dios, que Iudas al cabo de la vida no auia de admitir la gracia, ni ablandarse con aquella dulcissima y quexosa palabra del mansissimo cordero la noche de su passion, quando besandole en el rostro, le dixo: Amigo à que veniste. Y luego, A Iudas, que con vn beso de paz vendes al hijo del hombre. Viendo Dios esta su final impenitencia, y que auia de morir en ella, y de su voluntad escogiendo vna horca en que acabasse, por esto le reprouo, porque (como auemos dicho) mira solamente a lo que seremos al cabo de la vida. Por esto en el Euangelio nos manda con tanto cuydado, que velemos, que no nos durmamos, que estemos faldas en cinta. Assi nos lo aconseja, y aun manda por san Lucas, diziendo: Mirad que andeys ceñidos, poneos los cintos: como

Aug. de praedestinatione sanctorum.

Matth. 26. c. Luca. 2. c.

Luca. 12. c

mo

mo ſi nos dixera mas claro: Mirad q̃ es tiẽpo de guerra, y que *Militia eſt vita hominis ſuper terram*. La vida del hombre no es otra coſa, ſino vna continua batalla q̃ tenemos miẽtras viuimos, y ſe acaba con la muerte: el campo donde ſe da es eſte mundo, los ſoldados ſon todos los hombres, los enemigos ſon los vicios, y el demonio, mundo, y carne, lo que ſe conquiſta es el cielo, y quien le gana es el q̃ pelea como valiente. Pues el ſoldado no peleara bien con faldas largas: por eſſo mandaua el Señor dexar la hazienda, la honra, los hijos, là muger, el padre, madre, hermanos, y aun a noſotros miſmos: porque, q̃ otra coſa ſon las que auemos nombrado, ſino faldas que nos vamos piſando, y que nos arraſtran y embaraçan para la batalla. Y de aqui nace, que aſsi como el ſoldado que mas larga ropa lleuaſſe, menos bien pelearia, y menos correria, y mas ligeramente tropeçaria, y caeria, y le matarian ſus enemigos, y por el contrario el mas faldicorto, eſtaria mas deſembaraçado y ſuelto y pelearia mejor, y venceria con mayor preſteza, aſsi ni mas ni menos los ricos y poderoſos, como van cargados de faldas, de hazienda, de eſtados, de honra y ambicion, y de muchos contentos, quando quieren arremeter a la batalla, piſanſe la falda larga de la hazienda, y ha-

Iob. 7. a.

zelos, dar de narizes en la auaricia, y el otro tropieça en la falda de los hijos, y cae de ojos en la tirania, por dexar a sus hijos en estado y grandeza, y assi de todo lo demas: pero el pobre tiene cercenadas las faldas, sin hazienda, sin amigos, sim ambicion, y sin estado corre, pelea, buela, y passa por las cosas de la vida, triunfando del mundo, y de quantos ay en el. Por esto dize Christo: *Sint lumbi vestri præcincti*. Mirad que andeys bien ceñidos. Y es lo mismo que si dixera: Mirad que professeys la milicia, pues el soldado no ha de dexar las armas mientras dura la batalla. Tomò el Señor la metafora de lo que entonces se acostumbraua en la guerra, que los que se assentauá debaxo de vandera, assi como agora los Españoles traen la vanda de carmesi, y los Franceses la blanca, y conocemos en su trage que son soldados: assi entonces se echauan, o ceñiá el balteo militar, que llamamos el cinto, o taheli, en señal que professauá las armas, y tirauan sueldo del Emperador Romano, o de otro Rey. Y quando ya cansados de la milicia, que se auian enuegecido en ella, querian retirarse a su rincon, y descansar en su vejez, deceñianse el cinto, o taheli, en señal que renunciauan a la milicia y armas, y quedauan libres del homenage que prometian al capitan, quando se ceñian. A

este

eſte talle dize Chriſto, que nos ciñamos, eſto es, que profeſſemos la guerra. Y aſsi como ſeria traycion, que eſtandoſe dando la batalla, el ſoldado ſe ſentaſſe muy de ſu eſpacio, y arrollaſſe las armas, y ſe echaſſe a dormir ſobre ellas: aſsi lo es mucho mayor, que mientras dura la guerra deſta vida el Chriſtiano arroje las armas de ſu pelea, y ſe duerma en el camino de la penitencia. Y como merecia gran caſtigo el ſoldado que a lo mejor y mas fuerte de la batalla, y quando mas ſangre ſe derrama, y mas gente cae de entrãbas partes, entonces llegaſſe el al capitã, que eſtà lleno de ſudor, y poluo y ſangre, y ſe deſciñeſſe el cinto, y le dixeſſe: Señor tomad vueſtro taheli que me diſtes, que no le quiero, y relaxadme el homenage que os hize, y diziendo y haziendo ſe deſciñeſſe: aſsi tambien el que viendo a ſu capitan Chriſto en vna cruz ſudando, canſado, ſangriento y muriendo llegaſſe a no querer pelear, y ſe deſciñeſſe (eſto es) no ſiguieſſe a Chriſto, eſte tal es digno de grãdiſsimo caſtigo. Pues porque no ſe llegue a tan deſcuydado termino nos mãda el Señor eſtar ſiempre ceñidos, y da la razõ, diziendo: Bienauenturado el ſoldado, que quando el capitan mandare tocar a retirar, que ya es acabada la batalla, le hallare ceñido (eſto es) peleando, y con armas en las

manos, porque como le ha de juzgar como le hallare al pũto vltimo, si le hallare ceñido darle ha el triunfo, y el premio del vencimiento: pero si dormido y desceñido, castigarle ha como a mal soldado, porque dexò el cinto antes de acabar la guerra. En el tercero libro delos Reyes se descubre, como ceñir y desceñir el taheli, o cinto (q̃ en Latin se llama el *Balteus militaris*) era propio de soldados, y q̃ el ceñirle, era professar la milicia, y el desceñirle, era despues de acabada la guerra. Cuẽta la Escritura, que Benadab Rey de Siria, determinado de hazer guerra a Acab el maldito Rey de Israel, hizo vn poderosissimo exercito: lleuaua consigo otros treinta y dos Reyes, q̃ no se ha de entender, que lo fuessen, como lo son los de agora, pues poca tierra era la que tenian para tanto Rey: y allẽ de de esso no es conforme a razon, que tantos Reyes se mouiessen de sus reynos à acõpañar a vno solo, sino que erã señores libres, como son los de Alemania, y Italia. Y desta manera se entienden los treinta y vno que matò Iosue en la cõquista de la tierra de promission: porque toda ella junta, quanta todos los treinta y vno señoreauan a penas hazia vn buen Reyno. Pues dize fray Brocardo Teutonico, el qual passeo la tierra de promission diez años, y escriuio en ella el año

3. Reg. 16. b.

Fray Brocardo Teutonico.

do

de. 1583. que ſu anchura es deſde el Iordan al mar Mediterraneo, por veinte y ſeys leguas: ſu largura deſde Dan junto a las rayzes del monte Libano, cabe Ceſarea de Filipo, haſta Berſabe, q̃ es Giblin házia el Abrego, tiene ciento y veinte leguas. Eſta es la que ſe llama tierra de Canaan. Verdad es, que las dos tribus, la de Ruben, y la de Gad, y la media de Manaſes, que fueron las que rogarõ à Moyſen q̃ les dieſſe en ſuerte la tierra que eſtaua antes de paſſar el Iordan, por ſer buena para ganados, y por tener ellos muchos: eſta tierra q̃ eſtas dos tribus y media ocupauã, no entra en la q̃ auemos dicho de las. 120. leguas, ni en lo q̃ ſe llamaua tierra de Canaã, y tenia de largo. 27. leguas. Y dize fray Brocardo, que no ſabia que tan ancha fueſſe. De ſuerte q̃ ajũtado lo largo de toda junta, eran 147. leguas, q̃ à penas hazẽ vn mediano reyno: y aſsi ſe entendera q̃ eran ſeñorecetes, y no Reyes como los de agora, ſino como los Duques y Condes, y Marqueſes de agora. Tambien auemos de dezir lo miſmo de los ſantos Reyes Magos, los quales, ſegun la larga tradicion q̃ tenemos, y ſegun lo q̃ los ſantos antiguos y la yglefia canta, y los pintores ſeñalan, los llamamos Reyes. Digo que no lo fueron, ſino ſeñores libres, q̃ los Perſas (donde por ventura auia muchos aſsi) y los Cal-

Num. 32. c.

Quantas leguas tenia la tierra de promiſsion.

Matth. 2. a.

Los magos como ſe llamauan reyes.

deos llamauã Satrapas. Y no es meneſter tomar tã en ſu rigor eſte nombre de Rey para los Magos, ni matarſe mucho en auetiguar ſi lo fueron, o no. Boluamos agora a nueſtro primer propoſito. Digo que el Rey de Siria vino ſobre la ciudad de Samaria cabeça del Reyno de Iſrael, con vn grueſſo exercito, y con treinta y dos ſeñores que le acompañauan. Llegado, y aſſentado ſu real, deſpachó vn trompeta a Acab el Rey de Iſrael, que llegando le dixo: el Rey de Siria mi ſeñor dize, que bien ſabeys que el oro y plata y dinero que teneys en vueſtra caſa, y vueſtras mugeres y hijos, y todo lo demas es ſuyo, y ſe lo deueys de derecho: y aſsi quiere que ſepays que mañana embiara ſus criados, y entregaldes vos todo lo que teneys en vueſtra caſa, para que ellos eſcojan lo que mejor les pareciere, y lo lleuen al Rey mi ſeñor. Turboſe brauamente el pobre de Acab, boluioſe a los caualleros que alli eſtauã, dixoles: Mirad por vueſtra vida que achaques buſca el Rey Benadab cõtra mi, q̃ embia por mis hijos y mugeres, y por mi hazienda. Ved q̃ os parece q̃ le reſponda. Concluyoſe entre todos los del Conſejo, q̃ la reſpueſta fueſſe aſsi. Andad dezid al Rey, que ſe acuerde del refran q̃ dize, No ſe jacte tãto el que ſe ciñe el taheli, como el que ſe le deſciñe. He aqui lo que buſcauamos

mos. Quiſo dezirle: No cante la gala antes de la vitoria, no ſe glorie el que ha de dar la batalla, como lo haria el que ya la huuieſſe vẽcido, porq̃ los ſucceſſos de la guerra ſon inciertos, y podria ſucederle el ſueño del perro. He aqui como por el ceñido ſe entiende el q̃ pelea, y por el deſceñido, el que ya ha alçado la mano de las armas. Y he aqui como nos quiere dar a entender Chriſto, q̃ pues en eſte mundo ſiempre ay guerra, que ſiempre peleemos y traygamos las armas en las manos.

§. 17.

Biẽ ſe q̃ tãbien quiere dezir, q̃ nos pongamos en trage de caminãtes, pues es aſsi, q̃ no tenemos aqui ciudad, cuya viuiẽda ſea perpetua, antes vamos buſcando la del cielo, como lo dize el Apoſtol. Y aſsi dize el miſmo ð los padres antiguos, q̃ lostraſa Dios peregrinãdo en ſeñal q̃ erã hueſpedes y peregrinos ſobre le tierra, q̃ caminauan a la patria verdadera. Aſsi quãdo quiſo ſacar Dios à los hijos de Iſrael de Egipto, mãdoles aq̃lla noche antes de la ſalida, q̃ comieſſen el cordero en pie, con baculos en las manos, las faldas en cinta, calçados y pueſtos a pũto, como gente q̃ ſe auia de partir y caminar a la tierra de promiſsion: pues eſte miſmo apercebimiẽto quiere Chriſto que tenga el Chriſtiano, y que ſiempre eſtè en vela, porque no ſabe en q̃ pũto le tocaran

Ad Heb. 13. e
Ad Heb. 11 d
Exod. 12. b.

al

al arma, y a la puerta, y vendra el Señor a pedirle cuenta de la vida. Y dizelo por esta metafora de estar ceñidos, como si dixesse: Mirad q̃ nos os durmais, no os echeys a dormir, estad siẽpre en vela. Y que quiere dezir esto, veese, porq̃ el q̃ tiene puesta la petrina, vestido està del todo. Y dize luego: Dichoso aquel a quien hallare el Señor velando, que assi lo juzgara qual lo hallare en aquel punto.

§. 18.

BOluiendo pues a nuestro proposito, deziamos q̃ Dios sin tener respeto a meritos, quiso saluar hombres, y darles su gracia y su gloria, mas a nadie cõdenar sin culpa. Assi de nuestra perdiciõ a nosotros nos carga Dios la culpa por el Profeta Oseas, diziẽdo: Tu perdicion Israel solamente te nace de ti mismo, tu te tomas el daño por tu mano, tu buelues contra ti el cuchillo, mas el fauor y socorro, y la saluaciõ de mi te ha de venir. Y si sin culpa me condenasse, no podria dezirnos, q̃ de nosotros nos viene, antes le pudieramos dezir: Por cierto Señor que no nos viene sino de vos, pues sin ocasion nos heziste para el infierno. Assi dizẽ muchos de los Teologos preguntãdo, q̃ qual es la causa verdadera de nuestra cõdenacion y reprouaciõ, por la qual nos desecha Dios? Respõden, que no es solo el pecado original, porq̃ segun es-

Oseæ. 13. c.

Que sea la causa de nuestra condenacion.

so.

ſo, pues todos nacen con el, todos ſerian reprouados, y ſe condenarian, ni tampoco los pecados contraydos con el original, porque à ſer eſſa la cauſa, no fuera predeſtinado ſan Pedro, ni Dauid, ni ſan Pablo, pues nacieron con el pecado original, y tuuieron otros actuales ſin el. Sino dizen, que los pecados jũtamente con la voluntad de Dios, eſſa es la verdadera cauſa de nueſtro infierno. Y declaranlo aſsi. Peca Iudas, y Cain, y Eſau, y ſan Pedro, y Dauid, y Aaron, todos eſtos ſeys eſtan en pecado, y ſon yguales en ſer deudores à vn miſmo ſeñor y acreedor, que es Dios: ya eſtos merecen el infierno por ſus pecados, Dios como ſeñor, y como a quien todos deuen, y como quien de ſu hazienda puede hazer lo que fuere ſeruido, ſin que nadie le pida cuenta de las obras de ſu voluntad, y ſin que ſu Mageſtad eſte obligado a darla, dize: Yo quiero deſtos ſeys, q̃ los tres me paguen, y a los otros tres les quiero remitir la deuda. Yo quiero hazer miſericordia con los vnos, y no cõ los otros, pues a nadie la deuo. Dios entonces con los vnos ſe mueſtra miſericordioſo, con los otros juſticiero, y con ninguno apaſsionado Aſsi como vos con vueſtros deudores lo podriades hazer, que aunq̃ perdoneys a los vnos, y cobreys de los otros, no ſe puedẽ quexar de vos, pues al fin os deuen

vueſ-

vueſtra hazienda, y della podeys hazer vueſtro guſto. He aqui como eſte no acudir Dios a hazer miſericordia con Iudas juntamente con ſus pecados, dizen los Teologos, que es la total y verdadera cauſa de ſu reprouacion, o condenacion: y ſi alguno dixere que en alguna manera parece Dios aceptador de perſonas, pues ſiendo todos obligados a la miſma deuda, la perdona a los vnos, y tiene miſericordia dellos, y la executa enlos otros haſta la vltima blanca. A eſte tal reſpondale
Rom. 9. c. ſan Pablo por mi, que eſcriuiendo a los Romanos dize: O hombre, y quien eres tu que te atreues a reſpõder a Dios? Por ventura dira la olla al alfaharero, porque me heziſtes olla y no fuente? No tiene poruentura poder el ollero de hazer de ſu barro vn vaſo para honra, y para que ſirua a la meſa, y otro para afrenta, eſto es para que ſe queme en la cozina, y ſirua de oficios viles? Si por cierto. Pues quanto mas lo podra hazer Dios? Añade luego el Apoſtol: Y queriendo Dios moſtrar ſu ira (que aqui ſe toma por vengança) y manifeſtar ſu gran potencia, ſufrio en mucha paciencia los vaſos de yra acomodados para la perdicion, por moſtrar aſsi las riquezas de ſu gloria en los vaſos de miſericordia que preparo para la gloria, &c. Deſte lugar de ſan Pablo ſe nos pone entredicho para

ra disputar semejantes questiones. Porque quien eres tu, que te pongas en cuentas con Dios? Ha partido por ventura contigo el imperio? Ha te hecho su consultor? Calla, teme, y reuerencia los profundos secretos de Dios. Solo te digo para tu consuelo, que aduiertas este lugar, en el qual de callada san Pablo nos da gran animo para esperar nuestra saluacion, que por sola nuestra culpa nos condenaremos: porque dize, que queriendo mostrar su yra, que se toma por vengança, y en Dios al efeto llamamos con el nombre de su causa. Y assi como quando tenemos ira contra quien nos injurio, nos vengamos si podemos: y la vengança es el efeto de la passion de la ira que tenemos. Assi ni mas ni menos, quando Dios castiga y venga en nosotros las ofensas hechas a su Magestad, dezimos que se enoja y que tiene ira, con no auer en Dios estas passiones. Demanera que dize, que quiso mostrar el rigor de su castigo. Luego siguese que presupone culpa en el castigado: y esta culpa es el pecado que dezimos, que se supone para la condenacion de Iudas. Dize mas, que sufre con gran paciencia los vasos dispuestos para perdicion: no dize que Dios los dispuso, sino que ellos por sus pecados se hizieron aptos para ello. Que parece que siempre san-

En Dios no ay passion.

A la vengança llamamos ira en Dios.

S. Pablo va ſacando a Dios de ſoſpecha de apaſsionado por alguno, y q̃ ſiẽpre va cargan do la culpa en el q̃ ſe condena, y por eſſo lo eſpera cõ tan larga paciencia, como para mo ſtrarle que haze Dios lo que es de ſu parte, para que el pecador ſe buelua, y ſe cõuierta, ſe emiende, y haga penitencia, y no lo obligue a que execute en el el rigor de ſu juſticia.

Quãto duraron las plagas de Egipto.

Por eſto eſperò à Faraon tantos compaſſes, le dio tan de eſpacio las plagas, y los açotes, q̃ començaron en Iunio (ſegun los Hebreos) y ſe acabaron en Março, que ſon diez meſes, cada mes la ſuya: y dizẽ que eſto fue por que ſolo otros diez meſes durò el ahogar los Egipcios à los niños Hebreos, y aſsi los açotò diez meſes, dãdoles la pena del Taliõ, y que deſde Moyſen ninguno fue ahogado deſpues de alli adelante. Y lleua mucho camino, que duro muy poco, y murierõ pocos, pues tan crecidos y numeroſos eſtauan quãdo ſalieron de Egipto, y yuan bien cargados de hijos. Y quando ſan Pablo en el lugar de arriba habla de los vaſos eſcogidos con quiẽ vſò de miſericordia, dize q̃ Dios los diſpuſo y aparejo, que parece que clariſsimamente nos aduierte, que para ſaluar y predeſtinar a los que quiſo, y a aquellos con quien le pareció hazer miſericordia, no tuuo cuenta con meritos, ſino el lo quiſo y lo hizo, y lo traçò

aſsi

sin que el hombre pusiesse nada de su parte: mas quando habla de los malos, no dize que Dios los dispuso, ni dedicò para el infierno, sino que ellos por sus pecados, y cõ sus ruynes obras se fueron secando y tostando para arder en el fuego. Llama tambien à los buenos muestra de las riquezas de la gloria de Dios, y q̃ en ellos la manifiesta, y toma aqui gloria por misericordia, porque la mayor alabança de Dios, le nace de las misericordias q̃ haze con los miserebles de los hombres.

§. 19.

TOdauia queda vna manera de escrupulo acerca de lo dicho, y es, que si el ollero puede hazer de su barro lo que quiere, y mucho mejor Dios de sus criaturas, al fin la olla no es capaz de honra, ni le duele el quemarse, ni fue jamas ordenada para otro mas honrado oficio, ni podia seruir para otra cosa, y al fin que se pierda, ò se gane importa poco: mas el hombre es capaz de honra, y puede hazerse del lo que Dios quisiere: y si lo quiere para el cielo, es propio para alla: si para que le alabe, hazerlo ha bien: si para que le ame, hallaselo hecho: pues porque querra sin mas, echar à perder este tan noble, y tan honrado animal? Que segun san Pablo, parece que porque quiere los haze ollas para la cozina del infierno, y tras esso os po-

Buena declaracion del lugar de S. Pablo ad Rom. 9

ne vna mordaça en la lengua, con que os quita la licẽcia de quexaros. A esto digo, q̃ no ay porque desanimarnos, por lo que aqui dize san Pablo, que podria ser que el Apostol hiziesse aqui esta consequencia. Si el vaso que no es capaz de honra, ni de afrenta no siendo racional, ni es sujeto de deleyte, ni de pena ò tristeza, pues carece de todo sentido, no se puede quexar que lo aya hecho el ollero vaso para el fuego: de que manera se podra quexar el hombre que tiene el vso del entendimiẽto y de la razõ, y le ha hecho Dios señor de sus acciones, y con franco aluedrio, y le ha dado los medios para alcançar la gracia, y para con ella saluarse, si pudiendo no quiso vsar bien de todo esto que Dios le dio, y por su mera y libre voluntad se condena? como podra este tal dezirle à Dios: Señor, porq̃ me heziste para q̃ me condenasse? pues estuuo en su mano saluarse, y no quiso, si, ni aun el vaso lo puede dezir, con auerlo hecho determinadamẽte para el fuego, sin tener libertad para escapar del? De manera, q̃ resumiendo toda la razon, es esta, si el vaso q̃ hecho vna vez olla, no puede mas hazerse fuente, no se puede quexar del q̃ le hizo, como se podra quexar el hombre, q̃ està en su mano, de vaso de afrenta, hazerse de honra, admitiẽdo la gracia y llamamiẽtos diuinos?

La razon que haze S. Pablo

Pien-

Pienso q̃ este sentido y declaracion, es pegadissima a este lugar, y al intẽto de S. Pablo, q̃ no se puede quexar el pecador de que le condenan, pues no lo hizo Dios para q̃ se condenasse, sino para que se saluasse, sino q̃ el por su culpa se condenò, y se hizo vaso de ira.

Y si assi no se entẽdiesse este lugar, el Apostol se contradiria à si mismo, alomenos parece q̃ es esto cõtra lo q̃ dize en la segunda que escriuio à su Timoteo: En vna gran casa, dize, no solamẽte se hazé vasos de plata y oro, mas tãbien los ay de barro y d̃ madera, y destos, vnos son para honrar la mesa del señor de la casa, otros para que siruan alla en lugares afrentosos y viles Pero si alguno se alimpiare de los pecados y vicios q̃ le ensuzian, y le hazen vaso de afrenta, este tal serà vaso de honra, santificado y escogido, y prouechoso al Señor, aparejado para toda obra buena. Hasta aqui dize san Pablo: si aqui dize, que en la gran casa ay vasos de honra, y otros de afrẽta, siguese q̃ expone, ò es lo mismo q̃ aq̃llo q̃ auia dicho à los Romanos, q̃ el ollero haze, y puede hazer vnos y otros vasos: esta gran casa es el mundo, cuyo poderoso señor es Dios, los vasos son los hombres, que vnos son de oro, otros de plata, otros de madera otros de lodo, q̃ es dezir, q̃ vnos son malos, y para el fuego y afrèta, como son los pecado-

2. *ad. Thim.* 2. c.

Bien puede el vaſo de ira hazerſe vaſo de election.

res:los otros para hõra,como ſon los juſtos. Mas porque nadie pienſe que para afrentoſos los hizo del primer intento, dize aqui, q̃ puede el vaſo ſuzio hazerſe limpio y ſanto:porq̃ hablo de vaſos de razon y libres, como lo ſon los hombres: lo qual no puedẽ los de barro. Luego ſi en manos del vaſo eſtà ſer eſcogido, ſigueſe que no lo criò Dios reprouado de primer intento, porque ſi para eſſo lo crio, no eſtaria en ſu mano el hazerſe vaſo de honor, y aſsi ſi lo condena, es por ſu culpa, y por ſu final impenitencia. Y à eſto pienſo que aludio el Señor, quando del miſmo ſan Pablo dixo à Ananias: Vaſo eſcogido es Saulo para mi. Primero auia ſido vaſo de ira, afrentoſo, blasfemo, perſeguidor, como lo dize el miſmo de ſi: deſpues le hizieron vaſo eſcogido, como lo dixo Chriſto. Y aſsi hablò como eſperimentado, quando dixo, que ſe podia vno hazer vaſo de honra de vaſo de ira. La yglesia ayuda tambien à eſto, que en el oficio que canta de la Madalena dize aſsi en vn Hymno.

Act.9.b.

Poſt fluxæ carnis ſcandala
fit ex lebete phialæ:
in vas translata gloria,
de vaſe contumeliæ.

Que buelto en nueſtra lengua dize aſsi:

Deſ-

Deſpues de la cayda
del miſerable cuerpo, fue trocada
en copa auentajada:
de caldera de fuego denegrida,
y de vaſo de afrenta, y vil eſcoria,
la hizo vaſo Dios de honor y gloria.

§. 20.

HE aqui como ſe puede hazer eſte trueque, admitiendo vn alma el llamamiẽto y la gracia diuina, como lo hizo eſta bienauenturada muger. Luego que quexa os puede quedar (alma) cõtra vueſtro Dios, pues dexò en vueſtra mano ſer mala, ò buena? Es lo que dize el Sabio, ſacando à Dios de culpa, Dios al principio criò al hombre, y dexole en las manos de ſu conſejo. Diole mandamientos y preceptos ſuyos que le ayudaſſen à ganar el cielo. Si quieres guardarlos, ellos te guardaran. Puſote delante el fuego y agua, echa mano de lo que mas quiſieres. Y declarandoſe el miſmo, que era lo que entendia por agua y fuego, dize: Delante del hõbre eſtà la vida y la muerte, el bien y el mal: deſto le darà lo que mas le agradare. No ſe ſi pudiera dezir mas claro lo que pretendemos. Dexò (dize) Dios al hombre en manos de ſu aluedrio, q̃ pudieſſe hazer de ſi lo q̃ quiſieſſe, lo que no hizo con alguno de los otros animales, ſino que à cada vno lo *Eccleſ. 15. d.*

determino para lo que auia de ser, sin que pu dieſſe dexar de ser aquello: diole mandamiẽ tos q̃ guardaſſe, y dize; que si quisieſſe guardarlos, q̃ viuiria en ellos. Luego en su voluntad està guardarlos, mediante el fauor y gracia q̃ le da Dios siẽpre. Y esto à nadie lo niega, porque pues sin el no podemos hazer nada (como dixo Christo à sus dicipulos) sino nos dieſſe el fauor para cũplir sus mandamiẽtos, para q̃ nos los daua, y nos mandaua guardarlos? Donayre seria, que el Rey me mãdaſſe dar vna batalla, si me quitaua los soldados con que la auia de dar. Dize mas, q̃ me puso Dios delãte la vida y la muerte, que eche yo mano de lo que mas me agradare. Sigueſe, q̃ en mi mano està viuir, ò morir: luego por mi culpa, y porque quiero muero. Y sino para que me combida, diziendo: Si alguno me abriere, entrare à el, Señor como os he de abrir, le podriamos dezir, sino està en nueſtra mano? Y para que dize por san Mateo: Si alguno quisiere venir empos de mi, &c. Y por Esayas: Cõuertios à mi de todo vueſtro coraçon. Señor cõuertime vos, q̃ yo neceſſariamente sigo por donde vos me guiais, o lleuays. Assi q̃ sino estuvieſſe en nueſtra mano el condenarnos, o saluarnos mediante la gracia diuna, por demas era el combidarnos, y el llamarnos, y el darnos mandamientos, y po-

Ioan. 15. a.

Apoc. 3. d.
Matt. 16. d.

Esai. 1. cap.

ponernos premios si los guardaremos, y cas-
tigo si los quebrantaremos.

§. 21.

QViero traer vn lugar, que por ventura no vẽdra mal à nuestro proposito. Tratando el Redentor de aquel espantoso, y triste dia del juyzio vniuersal, quando serà la aueriguacion de las cuentas del alma, y quando harà capitulo general de culpas al mũdo, à donde al de mejores cuentas, y al mas valiente le temblara la barba, dize, q̃ dira à los desuẽturados pecadores: Yd malditos al fuego eterno, que està aparejado para Lucifer y sus angeles. Para entender el proposito à q̃ traemos este lugar, es de aduertir, q̃ esta diferencia (entre otras muchas) ay del Angel al hõbre, ora el Angel sea de los buenos, ora de los malos, q̃ llamamos demonios, y es, q̃ el demonio no entiende por discursos de silogismos, adeuinando y infiriẽdo vnas cosas de otras: esto es, no saca las conclusiones de las premissas, diziendo: El hombre es animal racional, y veo que Pedro es hombre, luego sin duda Pedro es animal racional: Sino que juntamente en viẽdo vna cosa, vee todas las razones q̃ el puede conocer en la tal cosa. Y despues no le queda facultad para conocer otras de nueuo. Y assi dizen los Teologos, q̃ el Angel es determinado à vna sola cosa.

Matt. 25 d.

Diferencia entre el entẽder del Angel al hombre.

El Angel no puede desquerer lo q̃ quiso vna vez.

Quiere dezir, que si vna vez aferra cõ el bié, jamas lo dexara, ni puede: y si cõ el mal, lo mismo, porque quando mira y conoce vn bien, juntamẽte vee todas las razones que el puede alcançar para amalle ò aborrecerle: y como si le aborrece no puede formar nueuas razones que le mueuan à amarlo, porque ya vio todas las q̃ pudo, queda impossibilitado para boluer atras de lo que vna vez le parecio y escogio. De aqui es, que los Angeles buenos q̃ vna vez amaron à Dios, y escogieron lo bueno, no pudierõ desquererlo jamas y quedaron santos: y al contrario los malos que aferraron con el mal y con el pecado, se quedaron siempre con el, y jamas lo dexarã, ni se arrepentiran eternamente. De donde se siguen dos cosas. La primera que no fue menester aguardar muchos actos, ya que obrassen muchas obras, para dar Dios la gloria à los vnos, y el infierno à los otros, pues ni los buenos auian de dexar el bien que se escogieron, ni los malos el mal que acetaron. Y aquella fue su muerte y su juyzio, sin esperarlos à la penitencia que no podian hazer. Sigueſe lo segundo, que su pecado no fue reparable, porque como no podian tener conocimiento de su culpa, ni dolor de auer ofendido, no eran capaces de la misericordia diuina. Mas desto ya lo dezimos largamente

Porque condenaron al demonio por el primer pecado, y no al hõbre.

El pecado del demonio no fue reparable.

en

en el libro, que con el fauor de Dios ſaldra preſto de todos Santos. El hombre, que es de vna naturaleza mas groſſera, y no tan pura y tan eſpejada como los Angeles, va por otro camino, y es, que crio Dios al alma encerrada en vn maſſon de barro, empanada en lodo: y criola (como dixo Ariſtoteles) como vna tabla raſa, ſin pintura alguna de eſpecies de coſas, boçal ſin noticia de criatura alguna. Fue meneſter, que le abrieſſe las ventanas de los ſentidos, por donde pudieſſen entrar al alma las eſpecies y ſemejáças de las coſas que auia de conocer. De aqui le viene, que tenga menos noticia de lo que entiende, que los Angeles, y que no pueda calar, ni penetrar los objetos que ſe le preſentan à los ſentidos, ſino que ha de yr poco à poco, y como haziendo pinitos como niño, que ſe comiença à ſoltar, aſsi ha de hazerlos el alma con el entendimiento. Y como no eſtà al cabo de las coſas, y el conocimiento dellas depende, y ſe ha de regiſtrar por los ſentidos, entra enterrado, y haze mil trampantojos al entendimiento; y muchas vezes entiende lo verdadero por lo falſo, y ama lo que auia de aborrecer, y al contrario. Y como no puede entender de vn golpe las razones que ay en cada coſa para ſer amada, ò aborrecida, ſi al principio deſcubrio algo,

El hõbre puede mudarse y arrepentirse.

por donde le pareciesse, que Pedro era digno de ser amado; andando el tiempo suele descubrir faltas, que se persuaden à aborrecerle: y de aqui nace que se mude el hombre: lo qual no es en el conocimiento del Angel. Y por esto se dize el hõbre, q̃ es boltizo y mudable, y que jamas està en vn ser. Y esto quiso dezir el Redentor, quando queriendo boluer à Iudea, à resucitar à Lazaro, le dixeron sus discipulos: En verdad Señor, que nos espantamos de vos, ayer os quisierõ apedrear, y agora os boluey s alla? Respondioles el Señor: Andad, que doze horas ay en el dia. Como si les dixera: Andad, que el hombre es mudable, y puede dar buelta: y los que ayer me quisieron apedrear, mañana me pueden recebir. He aqui como difiere del Angel. Y à este proposito dixo Ieremias: Por ventura el que cae no se leuantara? ò el que està apartado y foragido, no se conuertira? No pudiera dezir esto de los Angenes, ni de los demonios, pues caydos vna vez, no se leuantan jamas. Desta propiedad que auemos dicho de los hombres se siguen tres cosas contrarias à las que diximos de los demonios. La primera es, que pudo Dios nuestro Señor esperar à mas obras, y à ver en el hombre mas esperiẽcias de su pertinacia en el mal, ò de su conuersion, para el bien:

Ioan. 11.

Hier. 8. b.

bien: y assi no luego le matò en el cuerpo, dado caso, que murio luego en el alma. Lo segundo, que su pecado fue reparable, porque pudo conocerle, y llorarlo, y dolerse del, aũque no podia satisfazerlo. Y assi la cayda del hombre fue reparable por Iesu Christo nuestro Redentor, y el hombre es sugeto acomodado de misericordia, lo que no es el demonio. Y aun ay alguna tercera cosa, q̃ de lo dicho se sigue. Que el pecado del hombre no fue de tãta malicia como el del demonio antes huuo en el mas de ignorancia, y pecò de necio. Y Dauid à ignorancia lo echò, diziendo: Viose el hombre en çancos, y cargado de honra, y no lo entendio. Y san Pablo dize, que Eua fue engañada. Luego como ignorante. Y si dize, que Adan no fue engañado, quiere dezir, por vẽtura, que no lo engañò à el la serpiente, pues no fue el el tentado. Mas ya en otra parte tratamos este lugar de espacio, aqui esto basta. El pecado del demonio tuuo mucho de malicia, y poco de ignorancia, porque pecò, y supo que pecaua, y quiso pecar: y aun tiene mas grauedad el pecado del demonio, que el del hombre, porq̃ el hõbre es imposible apartarse de Dios cõ tãta fuerça, ni tã del todo como el demonio: y es, porque sus obras, hora sean en el mal, hora en el bien, no las puede hazer, segun todo

El pecado del hombre fue reparable.

Psalm 48.

1. ad Thim. 2. d.

El pecado del demonio tuuo mucho de malicia.

El hombre no obra con toda la fuerça de su voluntad, el demonio si.

todo el cõnato y impetu de su virtud, porque el cuerpo de tierra, grossero, pesado, y torpe le retarda y detiene: y assi en lo que obra de bien, ò mal, no puede aplicar toda la fuerça de su virtud. Luego no puede auer en su pecado total malicia, y assi tuuo lugar de entrar de por medio la misericordia, y cupo alli con olla su reparo. Mas el demonio, porq̃ es espiritu ageno de cuerpo, y q̃ no tiene quien le hable à la mano en sus obras, ni quien le detenga, ni retarde, assiẽta toda la fuerça de su voluntad en el objeto, que aprehende, y quiere, ò aborrece. Y por esto su pecado fue de suma malicia, y cerrò la puerta al perdõ, no tuuo vez allì la misericordia, y assi quedò irreparable. De donde se saca, que el mayor enemigo de Dios es el demonio, y por mucho que el hombre lo sea, no lo puede ser tanto en quanto à esto, ni puede estar tan apartado de Dios, ni tã sin remedio. Y digo, en quanto à esto de la malicia, porque por otros respetos, como por ser muchos los pecados de vn hombre, podria ser que fuesse mas odioso que algunos de los demonios. Tã bien nace de aqui la razon por donde no podemos cumplir en esta vida aquel gran mandamiento, q̃ dize Dios, que es el primero en dignidad y en obligacion de amar à Dios sobre todas las cosas, cõ todas nuestras fuerças

El mayor enemigo de Dios es el demonio.

No podemos amar del todo à Dios en esta vida.

y sen-

y ſentidos, y potencias, mas cumplirlo hemos en el cielo, adonde el cuerpo no impidirá à la alma, y ella vera claramente el objeto amable ſumamente bueno, que es Dios, y lo entendera como ſuma y primera verdad.

§. 22.

PVes de la dotrina que auemos dicho, entenderemos agora la ſentencia que Dios dize que darà à los malos, Yd malditos (les dira) al fuego eterno, que eſtaua aparejado para el demonio y ſus angeles. Dize para el demonio, y no para los hombres: porque (como auemos dicho) en el punto que el demonio peeò, quedò ſin remedio: y aſsi como aquel de quien no ſe eſperaua emienda, condenole luego al fuego, y hizieronſe para el aquellas ſimas, y calaboços del infierno, con vn fuego hecho à temple de eſpiritus angelicos, y à prueua de almas. Por eſſo dize: Yd al fuego que ſe aparejò para el demonio. Mas como el hombre es mudable, y puede arrepentirſe, y ſu pecado no fue de tanta malicia, y podia conocerle, y emẽdarſe, y eſto era contingente, no dize, que aquel fuego lo hizo para los hombres. Y es como ſi dixera Dios: Andad malditos, que yo no hize el fuego para voſotros, que aunque pecaſtes os llamè, os roguè, os eſperè, os di medios con que ſalieſſedes del pecado, y no

qui-

quisistes, y escogistes la compañia de los demonios, para cuyo castigo auia yo hecho el infierno. Pues yd adonde escogistes, y tomad lo que ganastes. He aqui como deste lugar parece que Dios à nadie crio para que le condenasse, sino para que se saluasse, y gozasse de Dios. Pues que mayor consuelo puede tener vn alma, que ver, que su Dios dessea saluarla, y que la crio para gozarle, amarle, seruirle, y siempre alabarle? Que si algunas huuiera criado de proposito para el infierno, sin ver en ellas demeritos, no dixera bien mi padre san Agustin. Heziste nos Señor para vos, si sin causa, ni pecados nos reprouara. Y para que nos daua aquel desseo de boluernos à el, y de que nos seruia aquella inclinacion de vnirnos cõ Dios, si nos hizo no para darnos gloria? Y si por no poner vna inclinacion superflua, y por demas, como en tal caso lo seria la que tiene el condenado, se la quitamos, y dezimos, que no la tiene, la esperiencia nos desmiente, pues todos los hombres, por desalmados, desuella caras que sean, querrian saluarse, y gozar de Dios. Y allende de esso, seguiriase, que en el tal la carencia de la vista de Dios, no seria pena, porque no tener lo q̃ no apetezco, no me da pena. Y pregunto, si Adan no pecara, nacieran mas de

D. Aug:

Todos desseã saluarse.

los

los predeſtinados? Dizen, que no. Luego nacer algunos que ſe condenen, el pecado lo hizo. Luego el es el que mira Dios para condenarle.

Y à nadie eſpante el auer dicho arriba, que nueſtra reprouacion nos viene de nueſtros pecados, junto con la voluntad de Dios, que quiere tener miſericordia de vnos, y no de otros, como ſe lo dixo à Moyſen, por que aunque eſſo es aſsi, jamas dexa de dar todo aquel fauor que à cada vno le baſte para poderſe boluer à Dios. Y con el, y con ſu voluntad puede hazer lo que Dios le manda, y ſaluarſe: Porque à no ſer aſsi, como le dize à Faraon: Haſta quando no quieres obedecerme, y ſugetarme. Podria reſponderle: Señor, como quereys que os obedezca, pues no eſtà en mi mano? Luego culpa fue de Faraon, y no de Dios el ahogarſe, y condenarſe, y vos en vos miſmo lo experimentays cada dia, q̃ porque quereys pecays, y veys que hazeys mal, y que podeys no hazerlo, y que eſtà en vueſtra mano: y con todo eſſo lo quereys hazer, y cerrays con ello. Bien es verdad, que en eſto de llamar Dios, y atraerlos à ſi à los hombres ay alguna diferẽcia, que à vnos trae y llama con mas eficaz llamamiento y fuerça q̃ à otros. A vn S. Pedro, y ſan Andres en diziẽdoles vna palabra

Exod. 33. d.

Exod. 10. a.

Matt. 4. a.

lo dexaron todo, y se fueron tras del Redentor. Lo mismo hizieron san Iuan y Santiago su hermano. Pues q̃ diremos de san Mateo, que cõ vn solo mirar lo mouio y atraxo: adonde se descubrio bien la gran fuerça del mirar de Christo, quando de veras, y con atẽcion miraua. Y pienso que fue vna de las mas galanas prueuas que hizo de su diuinidad, el mirar y conuertir con el à san Mateo. Y dado caso que todas las obras de Christo tenian ojo à mostrarle Dios, con todo esso, vnas lo descubrian mas que otras. Vna de las que mas, fue el mirar. Son los ojos la muestra del alma, y son el sobredicho donde se lee lo que esta en el coraçon: y como en Christo el alma era diuina, el mirar es celestial, y los ojos soberanos. Pues como quando Dios hizo al hombre lo crio à su imagen, y parece que se estampò como en vn espejo, salio con el rostro leuantado, y mirando à su causa y principio. Pecò, y quedò derrocado è inclinados los ojos à la tierra, imposibilitado de poderlos leuantar por si mismo. Todos declinaron, y se derrocaron, dize Dauid, y quedaron tullidos, sin fuerças para leuantarse. Y en otra parte dize: Determinaronse los pecadores de derrocar sus ojos en tierra. Cierta cosa es, que si vos os estays mirando à vn espejo, y teneys los ojos ba-

Matth. 6 a.

Dios llama à vnos con mas eficax llamamiento que à otros.

Psal. 13.

Psal. 16.

xos

ros, que vueſtra imagen tambien los tendra aſsi, que aunque vengan ciento, y ſe miren, y los leuanten, nunca vueſtra imagen los leuantara, ſi vos no la mirarades, y los leuantarades. La razon es, porque no es imagen de aquellos que la miran; mas ſi vos los leuantays à mirarla, miraros ha ella, y leuantara à vos los ojos, porque es imagen vueſtra: Aſsi ni mas ni menos, muchos aurian mirado à ſan Mateo, que eſtaua derrocado en vna aduana, mas nunca el los auia mirado, ni leuantado los ojos del conocimiento, para ver ſu peligroſo eſtado, porque no era imagen de alguno dellos. Mas en llegando el hijo de Dios, y leuantando los ojos para mirar à ſan Mateo, luego el los leuantò, y ſe leuantò, y ſiguio à Chriſto, porque era imagen, ò hecho à la imagen de aquel Dios que ſe encubria debaxo de aquel cuerpo humano, que ſe via. Eſtos llamamientos de Dios, y el de vn ſan Pablo, que le aguardò en vn camino, como quien ſale à ſaltear y à robar, y le derrueca, y ciega, y habla, y le ſube al cielo, y le enſeña de ſu mano: y el de vn ſan Aguſtin, que le eſpera, y le va dando ſoga, y le da vn grito en vna huerta, donde eſtaua al tronco de vn arbol ſolo, y llorando, y caſi de los cabellos lo haze venir à ſu Fè, y à ſu conocimiento, como quien dize; Aueys de ſer mio.

En el mirar moſtrò Chriſto q̃ era Dios.

Como atrexo Chriſto a ſan Mateo.

Digo que estos tales fauores y llamamiẽtos pocas vezes, y con pocos lo vsa Dios. Son mercedes que su Magestad à nadie las deue, y à pocos las haze: Mas bien basta, que con los llamamientos generales y fauores ordinarios siempre nos combida, y nos ruega, y esto es mucho. De los primeros por ventura se entiende lo que dixo Dios à Moysen: Yo tẽdre misericordia de quien me pareciere, y de quien no, no la tendre. Y lo que dize san Pablo: No es del que quiere, ni del q̃ corre, sino de quien Dios tuuiere misericordia. Y no por que no la haga cõ los otros, como auemos dicho, dandoles auxilio que le basta, sino porq̃ no es tan especial el fauor. Assi que gran cõsuelo es este que tenemos, de que Dios nos da bastante fauor y medios para saluarnos, y por esso nos pone preceptos y leyes, para que las guardemos, y premio, y castigo, y nos pedira cuenta de nuestras obras, pues estuuo en nuestra mano el hazerlas.

Exod. 13. d.
Roman. 9. d.

§. 23.

QVedanos agora de responder vna palabra à lo que preguntamos al principio, que porque atrae Dios à vna Madalena cargada de pecados, y à vn Mateo cambiador, ó trãpeador, q̃ todo es vno, y à vn Zaqueo Publicano, y se dexa otros muchos, q̃ tẽdriã menos pecados q̃ estos. A esto respondo lo que

dize

dize mi padre ſan Aguſtin, porque Dios traía a eſte, y no aquel, no lo quieras eſcudriñar, ſino lo quieres errar. Veo que dize Chriſto en el Euangelio, hablãdo cõ los Fariſeos, Los que ſon de Dios, oyẽ la palabra de Dios, mas voſotros no la oys, porq̃ no ſoys ſuyos. Aqui el entendimiento humano ſe agota, y ſe pierde, y no ſe ſabe dar a manos. Y ſiendo ſan Aguſtin gran aueriguador de verdades eſcuras y dificultoſas, y que a el como a la fuẽte ſolemos acudir en lo q̃ no entẽdemos, para que nos adieſtre con el reſplãdor de ſu dotrina, veo que ſi aqui vamos a el, ſe nos deſcabulle y desliza de entre las manos, acogiendoſe a la predeſtizacion diuina. Oyendo dos ſermõ, el vno ſe cõuierte, el otro ſe cõdena: porq̃? Porq̃ el vno es de Dios, el otro no. Eſto es gran verdad, lleuandolo a las cauſas eternas. Mas es Dios cauſa ſuprema y remota, de cuyo efeto nos aconſeja ſan Aguſtin, q̃ no lo eſcudriñemos, que nos perderemos, y eſto es quedarnos en la miſma dificultad que antes. Dame la cauſa proxima y cercana, por la qual a eſte determinó de atraerlo, y a la Madalena de llamarla interiormente, y moſuerla, y q̃ vinieſſe a los pies de Chriſto, y de darle deſpues el cielo, y no a otras pecadoras que viuian en Iudea en tiempo de la Madalena. Porque aſsi como en los niños, eſte alcança

Ioan. 8 f.

Auguſt. ſuper Ioan.

Qual es la cauſa proxima, por la qual Dios atrae a vno, y no a otro.

ança gloria, porque por el bautiſmo renacio de agua y de Eſpiritu ſanto, y el otro no, porq̃ murio ſin el bautiſmo: aſsi en los adultos auemos de dar cauſa proxima, porque pues Dios eſtà ſiempre promptiſsimo para conuertir eſtos dos, y eſto ygualmente, y eſtà inſpirandolos a entrambos con ſu gran miſericordia, trae para ſi al vno, y no al otro? Confieſſo, ſin correrme dello, que no lo entiendo. Bien ſe que dizen algunos, que no ſe puede dar otra cauſa, ſino que el vno da cabida y conſentimiento a la palabra, ò a la inſpiracion de Dios, y eſtotro no: y que por eſto da a eſte mayor gracia, porque con mayor conato, y con mayor impetu y fuerça de amor ſe conuierte y buelue a Dios. Bien eſtaua eſto, ſino ſe atrauesara de por medio la ſentencia de Chriſto, que dixo a los Fariſeos, que el que es de Dios, oye ſu palabra, para cuya reſpueſta, eſto no haze ni deshaze. Dize Chriſto: Porq̃ no ſoys de Dios, no oys la palabra de Dios. Aqui da el Señor por cauſa del oyr la palabra (que es lo miſmo q̃ obedecerla, y diſponerſe, y darle cabida) el ſer de Dios: demanera que la admitio, porq̃ era de Dios: ellos dizen al reues, que es de Dios, ò viene a Dios, ò le atrae Dios (que todo es vno) porque admite ſu palabra. He aqui como ſe queda la miſma dificultad. No ſe ſi

querra

quèrra dezir el Señor lo que agora dire. No oys vosotros mis palabras, porq̃ no sois de Dios, y el no serlo, culpa vuestra es, que por vuestros pecados aueys venido à hazer assiento y callos en la maldad, y à cerrar el coraçon à Dios y à su dottrina, de tal suerte, q̃ ya no halla passo su dottrina para vuestras orejas. Que hable aqui de los obstinados y duros en el pecado, y que tienen ojariza contra la virtud, y con Dios y con su dottrina, y que no trate de la predestinacion, y que ponga dos maneras de pecados, los vnos, que no son del todo malos, que pecan, mas con vna manera de miedo y couardia, que se les echa de ver, que no pecan desuergonçadamente. Es verdad, que estan enemistados con Dios por el pecado, mas quedan con vn enfado y desabrimiento contra el, y con vna cierta azedia del vicio, que configo mismos se corren y auerguençan. Estos tales presto dan la buelta, no tienen desamor a la virtud, ni a Dios: esto es, no tienen odio formado contra ella; mas antes lloran, sospiran, ruegan, y desean remedio: y si les hablays, se enternecen, y procuran disponerse à salir del pecado. Destos podria ser, que entendiesse el Señor, quando dize: El que es de Dios, oye su palabra, y que llame no ser de Dios al otro linage de pecadores, del to-

Expositiõ del lugar de san Iuad. c. 8 f.

dos malos, duros, y tercos, que lo son, y lo quieren ser, y son del todo contrarios à los primeros. O que hablè de los que siendo buenos enel Iudayſmo, admitian su predicaciõ, y se passauan al Euangelio, y de los que por ser pecadores, soberuios, auarientos, hypocritas, como lo eran los Fariseos, no querian recebir à Christo, ni les agradaua su doctrina, y assi mofauan y burlauan della. Y si nada desto fuere, yo lo dexo à los mayores ingenios, que ellos lo descubran, y confiesso que no se mas de lo que aqui digo, y me alegro y me regozijo en tener tan gran Dios, que sus misterios no quepan en mi entendimiẽto; y esso es gloria de nuestra ley, y lo que della no entiendo, lo creo y lo adoro, y lo reuerencio, y cautiuo en mi entendimiento en la obediencia de la Fè. Y si a caso es algo de lo que aqui he dicho, respondo a la question principal que arriba preguntauamos, y es, que porque Dios llamò, y traxo a la Madalena, dexando otras menos pecadoras en sus pecados? Digo, que, ò porque vio, que auia de admitir su llamamiento, y dar cabida a las inspiraciones de Dios, lo qual no hizieran las otras, y q̃ esta sea la causa proxima y cercana. O porque era de las pecadoras, q̃ deziamos poco antes, que en medio de los pecados tenia vn no se que de buen natural

Otra exposicion del mismo lugar.

Responde a la q̃stion principal.

para

para la virtud, y que alli gustaua de la palabra de Dios, y se le aficionaua: y siẽdo aquella doctrina celestial de Christo de tanta eficacia, no podia dexar de hazer gran efeto en el coraçon de la Madalena, hallando en el la entrada y puerta que hallo.

§. 24.

VT *cognouit*: Estando en este punto la glorioſa Madalena, conocio. Metio Dios la hacha de su diuina luz en el alma desta muger, para que viesse la fealdad de sus pecados. Ha se Dios en la conuersion de vna alma, de la manera que se huuo en la ereacion del mundo. Lo primero que entonces hizo, fue, criar la luz. Dixo el Señor: Hagase la luz, y luego fue hecha. Assi para criar, o reengendrar de pecadores hijos de gracia, lo primero que haze es, alumbrarlos, darles conocimiento de Dios, y de sus pecados. Siempre ha vsado Dios deste artificio con ellos. A Adan alla le va à buscar al medio dia. A san Pablo, dize san Lucas en los actos, q̃ le cercò vn gran resplandor. El mismo Dios se sube en la Cruz al medio dia, y alli alumbra al ladrõ. El pecado es tinieblas. Erades (dize el Apostol) otro tiempo tinieblas, agora soys luz en el Señor. En viniendo la luz de arriba conoçen su mal esta-

Geneſ. 1.

Ad Epheſ. 5.

do. Que es esto? Donde estaua yo: que ceguera era la mia: todo lo echamos à que estamos ciegos, hasta que nos alumbra Dios.

Psalm.17. Que esta era la luz que desseaua Dauid, y dixolo galanamente: *Quoniã tu illuminas lucernam meam Domine. Deus meus illumina tenebras meas:* Tu Señor enciẽdes y alumbras mi vela, porque de tu soberana luz se ceua la q̃ pusiste en nuestros entendimientos. Y pues esta sola no basta, alumbra Dios mio mis tinieblas, porq̃ sin tu luz diuina, tinieblas son para mi la luz natural de aca baxo. Y esta misma queria hallar la Esposa, quando le dezia

Cantic.1. à su Esposo. Dime amado de mi alma, adonde apacientas tu ganado, y à que parte te recuestas y tienes la siesta del medio dia, que es la mas clara luz. Es pues el primer escalon para la penitencia, el conocer sus pecados. Y esto no piense nadie, que es tenerlos en la memoria: porque muchos ay, que se acuerdan dellos, ni conocerse por gran pecador, que Cain dixo: Tan grande es mi mal-

Genes.4. dad, que no mere perdon: y Iudas: Pequè, vendiendo la sangre del justo, ni es solo llorarlos, porque Antioco y Esau los lloraron, mas no alcançaron perdon: ni es rogar à los santos, que sean vuestros intercessores: para alcançar perdon, que Faraon rogò à Moysen, que orasse por el, y al fin se ahogò. Pues

que

que es conocer ſus pecados? El peſarlos con la dotrina del Euangelio. Tres balanças ay para peſar. La primera es de la razon entenebrecida. Eſta dize ſan Pablo à los Romanos, que tenian los ſabios hinchados del mũdo. Es peſo falſo que engaña. Con eſta peſan ſu vida los que dilatan ſu emienda alla para la vejez, los que dizen: Señor andad que aun ſoy moço, tiempo tẽgo, no he de hazerme viejo antes de ſerlo, la miſericordia de Dios es grande. A deſatinado loco, y que ſabes ſi alcançaras eſta miſericordia, que ſabes ſi aura mañana para ti, como no la huuo para el otro ricazo del Euangelio. Es peſo falſo, de quien dize el Sabio. *Statera doloſa abominatio eſt apud Deum.* El peſo falſo es abominable acerca del Señor. Pide Dios en nueſtras obras la libertad, no la neceſsidad. No le ſabe bien (en quanto creo) la conuerſion, teniendo el alma à los dientes, ni le agradan las reſtituciones, quando el medico no os da mas que dos horas de vida. Lo que quiere es, que por ſu amor ſe haga la penitencia, y quando ay fuerças han de ſer las deuociones, los ayunos, y las buenas obras. La ſegunda balança es la razon, alumbrada con la luz natural. Eſta tienen los que conocen que coſa es pecado, y que es mal hecho lo que hazen, pero ciegalos la paſ-

Roman 12.

Prou. 11. c.

sion, ò el deleyte, para que no dexen de pecar. La tercera es, quando se miden los pecados con la ley Euangelica, y se mira lo q̃ desdize della, porque el Euangelio es la plomada que se ha de echar sobre nuestras vidas, y la regla y niuel con que se ha de medir. Assi dize el glorioso padre S. Agustin, y lo traen los Teologos para difinir que cosa sea pecado, que es cosa dicha ò hecha, ò desseada contra la ley diuina. Oyò la Madalena la palabra de Christo, cotejò lo que auia hecho con lo que auia oydo, y conocio que yua errada. Hora suso mal vamos por aquí. Esto es el *vt cognouit*.

Augustin.

§. 25.

VT *cognouit*: Diximos arriba como por el pecado venia vn hombre à perder el nombre para con Dios y con el mundo, pues veamos agora como le buelue a cobrar por la penitencia. Y preguntemos à esta santa muger. Dezidme Madalena, y como assi os aueys mudado? como ha sido esto? Quiẽ os ha trassegado el coraçon? Por cierto, *Hæc mutatio dexteræ excelsi*: Esta ha sido mudança de la mano derecha de Dios, porque las obras famosas y de misericordia, se atribuyen à la mano derecha de Dios, como ya creo que lo diximos arriba. Pues boluerse vn alma a Dios, es sola y vnica hazaña deste mis-

mo

mo Dios: Porque. *Perditio tua ex te Israel:* Oseæ.13.
Tantum ex me auxilium tuum. El perderte, ò Israel, esso es de tu cosecha, y el caer para no leuantarte, cosa es que està en tu mano, por que no ay cosa mas facil que poderte echar en vn pozo, ni cosa mas dificultosa que despues de echado poder salir sin fauor ageno: y assi este es siempre de mi parte, y nadie sino yo te le puede dar. Està el pecador en vn profundissimo pozo, hundido hasta los ojos en el cieno, y alli se va el Señor a buscarlo, y requerirlo y combidarlo. Esto era lo que rogaua Dauid: *Non me demergat* Psalm.68.
tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum, neque vrgeat super me puteus os suum. A Señor, por quien vos soys, no deys lugar que me anegue en el aguaducho de mis pecados, ni me sorba, y trague el golfo de mis maldades: y si à caso me viere caydo en el pozo profundo de las ofensas vuestras, os suplico mi Dios, que no permitays que se cierre la boca sobre mi, no se eche encima del brocal la piedra pesada de vuestra justicia, que es el cerrarme la puerta de vuestra misericordia, mereciendolo assi mis pecados. Dize Dauid esto por vna metafora bien espantosa, y aun por dos. La vna es de quando se leuanta en la mar alguna gran borrasca, y tempestad. Que cosa tan

triste

triſte, y tan eſpantoſa es de ver cerrarſe el cielo con vnas nuues grueſſas y negras, raſgarſe el ayre con truenos y relampagos, y deſpeñarſe los rayos, y hazer heruir las aguas donde caen, oyr bramar aquel monſtruo terrible del mar, que amenaza a los deſuẽturados paſſageros, ver luchar los vientos, y forcejar en aquel eſtendido pielago de las ondas, y que prueuan ſus fuerças à coſta de las vidas de los miſerables hombres. Aquel leuantarſe el mar por el cielo, hazerſe ſierras de aguas, que vienen à cubrir los que nauegan, y ſe veen à vezes ſepultados en las ondas. Otras que ſe abren las arenas del abiſmo, y parece que el golfo ſe traga la rota naue. Alli ſon los gritos de los que pidẽ miſericordia, porque pelean la vida y la muerte, Abreſe la naue, y no ſe pueden dar à manos con la bõba, los pilotos turbados no hazen ſino yr y venir à la aguja, El cielo eſtà tan ayrado, que no le oſan mirar, el dia cõuertido en vna ciega noche, ſolamente ſe conoce en el contar de las horas. El otro que eſtà atento al gouernalle, vna grupada que viene ſe lo lleua abraçado con el. Pues ya quando veen que ſe çume el nauio, y regolfa, y que el que puede alcançar vna tabla con que arrojarſe al agua, pienſa que tiene vn teſoro, y huyendo de vna muerte dan en otra mas eſpantoſa, y la

hallan

hallá mas presto. Andan lidiando miserablemente con las aguas, que el Poeta Castellano lo dixo muy bien, cantando la muerte del Có de de Niebla sobre Gibraltar.

Iuan de Mena

Los miseros cuerpos ya no respirauan,
mas so las aguas andauan ocultos,
dando y tragando mortales singultos
de aguas, al tiempo que mas anhelauan.
Las vidas de todos alli litigauan,
que aguas entrauan do almas salian,
la perfida entrada las aguas pedian,
la dura salida las almas negauan.

Pues esta es la primera metafora de que vsa Dauid, que el otro miserable q̃ por huyr de la muerte, ò alomenos por alargar vn poco mas la vida se arrojó al agua, vereysle vnas vezes q̃ no se parece, y ya pensays que es ahogado, y otra onda lo buelue arriba vn gran trecho de alli, y estandole vos mirando veys que se haze vn remolino espantoso, y se lo sorbe, y nunca mas parece: por esto dize Dauid: No me anegue Señor la tempestad y muchedumbre de las aguas, ni me sorba el profundo. La segunda la pone en el fin del verso, diziendo: No cierre el pozo sobre mi su boca. Que tristissima cosa seria, que auiendo caydo vn pobre hombre en vn pozo de

de diez estados de hondo, antes que tornasse en si del golpe de la cayda, le cerrassen con vna peña la boca del pozo, y quando tornasse en su acuerdo y se viesse en aquella escuridad, sin ver luz ni señal della, y sin saber en que lugar està, y que tentasse las paredes, y no hallasse puerta por do salir, ni escalera por do subir, y diesse bozes, y nadie le oyesse: dezidme que sentiria este hombre miserable? No se ahogaria de rabia y de congoxa, de verse sepultado en vida? No leemos de algunos, que teniendolos por muertos, los han enterrado viuos en carneros, y despues buelтos del paroxismo, como no han podido salir, y se han hallado sepultados en vida, los han hallado a cabo de dias, comidas y mordidas las manos de rabia, y de gran dolor. Pues esto es lo segundo que dize el Real Profeta Dauid, y ruega a Dios que si algũ dia cayere en el pozo de los pecados, no cierre su boca, esto es, no le cierre su misericordia por sus muchas maldades, y se quede despues sin remedio. Pues alli muestra el Señor dõde està el alma, y esto es començar à salir del pecado, cõsiderando dõde està, donde la ha derribado y hundido el pecado. Este era el consejo que daua el Señor a su pueblo (por el Profeta Ieremias) para que mas presto saliesse del pecado, *Leua oculos tuos in directum, & vide*

Ieremi 3. 4.

vide vbi nunc proſtrata ſis. Leuanta los ojos, ò pueblo mio ciego, y mira donde te han derrocado tus pecados. Lee alma en el libro de tu conciencia, mira que penſaſte, que heziſte, que dixiſte, que deſſeaſte, porque por aqui va la penitencia. O como ſe quexaua Dios nueſtro Señor por Ieremias.

Attendi, & auſcultaui: nemo quod bonum eſt loquitur, nullus eſt qui agat pœnitentiam de peccato ſuo, dicens: Quid feci? Atento he eſtado (dize Dios nueſtro Señor) por ver ſi hallaria alguno que hizieſſe penitencia de ſu pecado, y no lo he hallado. Porque Señor? Porque nadie dize delante de ſus ojos, *Quid feci:* Que hize lo que no oſara penſar ante los ojos de vn muchacho. Que hize contra la voluntad de Dios, lo que no oſara contra la de otro como yo. *Quid feci*, quando peque: injuriè à mi Criador, hollè al vnigenito hijo de Dios, que murio en vna cruz por mi, entregueme à ſus enemigos los demonios para ſiẽpre, irrite cõtra mi aquella gran mageſtad è infinito poder de Dios, hizeme terrero de ſu ira y ſaña. *Quid feci*, de todas las riquezas diuinas y del miſmo Dios? Que lo di por vn puntillo de vna hõra, por vn intereſſe de vna paja, por vn viliſsimo y aſqueroſo deleyte: *Quid feci*, que me arrojè y meti en vn cenagal y hediondez, de donde ſolo Ieremi. 8. b.

Dios

Dios me puede ſacar, admitiendo yo ſu diuina ayuda: heri mi alma de vna herida mortal que no puede ſer curada, ni puede ya ſanar ſino con la ſangre y vida de vn ſolo hijo de Dios, açotado, eſcupido, crucificado y muerto por mi. *Quid feci*, que me hize compañera de los demonios, dime la muerte, y auezindeme en los infiernos cõ ellos para ſiempre, deſterreme de los cielos à fuego ſin fin. Tras eſte *Quid feci*, viene luego el, *Surgam, & ibo ad patrem meum*, que dixo aquel perdulario del hijo prodigo: Leuantareme, y boluereme à mi padre: Derrocareme à ſus pies, y alli llorare, ditele que le he ofendido, y al cielo en que Dios eſta: Que ya no merezco aquel regalado nombre de hijo, perdido por mis maldades. O padre de miſericordia recibeme en tu caſa. O quantos jornaleros trabajan en tu hazienda hartos de mantenimiento, y yo hijo, otro tiempo regalado, muerto de hambre en tierra agena. Pues ſerà poſsible (ò padre de clemencia) q̃ no me querras recebir ſi voy à ti, Que me bolueras el roſtro, Que me cerraras la puerta, Que no te acordaras de aquel dichoſo tiempo quando me tenias por hijo, y yo a ti por padre, Quando me ſentauas à tu meſa, me dauas aquel pan ſabroſo de tu cuerpo, y el vino celeſtial de tu ſangre. Pues ya yo voy

Luc. 15.

à ti

à ti (ò fuente de vida) ya me contentare con las migajas que de tu ſanta meſa ſobren. Y ſi me huyeres, bien ſe que no podras apartarte me mucho, ya ſe donde te hallare, ſobre vn monte te alcançare, alli me eſperaras los pies enclauados, porque no me huyas, y coſidas las manos porque no me caſtigues. Alli me abriras eſſa ſagrada puerta de tu coſtado, à donde yo ponga y eſcõda mi alma, y la guarde de tu caſtigo. Eſta es la buelta del hijo perdulario, q̃ conocio el eſtado vil de porquerizo y gañan, en que le auian traydo ſus pecados, como nos lo dixo bien vno enlos verſos ſiguientes.

SONETO.

DE padre y de conſejo deſpedido
aquel moço auiſado en propios daños
do libertad, riqueza, y poços años
hizieron ſieruo al que ante era ſeruido.
Viendoſe por ſu culpa tan perdido,
dize, alla donde eſtà en reynos eſtraños,
que tarde llegan ſeſo y deſengaños,
pues tras guarda de puercos han venido.
Quierome yr à mi padre, à do primero
gozè el nombre de hijo mal guardado,
quiza querra por ſieruo recogerme.
Si huye? No hara, que en vn madero
me eſpera el buẽ Ieſus par mi enclauado,
y el coraçon raſgado, a do eſconderme.

§. 26.

Osea.2. TRas esto viene lo de Osseas. *Vadam & reuertar ad virum meum priorem, quia melius mihi erat tunc quam nunc.* Que dize, que dira el alma perdida, quando llegue al conocimiento del, *Quid feci*, que tuuo la Madalena. Quierome yr y boluer à mi primer marido, que mejor me yua entonces quando estaua con el que agora. Lo primero dize, *Vadam*, Quierome yr, porque assi como por el pecado se va vn alma de Dios, y se aparta y se alexa del, assi tambien se acerca y auezinda al demonio, porque quanto mas nos alexamos del vn extremo, tanto mas nos allegamos al otro. Y por esto se dize del hijo prodigo, que se fue à vna region muy apartada, porque siempre el pecador està lexos de Dios, que es nuestra salud. Y assi

Psal.118. dixo el Real Profeta Dauid. *Longe à peccatoribus salus.* Lexos està Señor tu salud de los pecadores. Y es assi por cierto, que no ay cosa mas lexos que cielo y infierno, ni extremos mas apartados que Dios y el demonio, pues luego estando el pecador en vn infierno de pecados, y vezino y hecho vno con el demonio, bien se sigue que està muy lexos. Dize pues nuestro Profeta, que el primer passo es, *Vadam*, Yreme, porque assi como por el pecado se apartò de Dios, y

se

ſe acercó al demonio, aſsi por la penitencia ſe aparta del demonio, y ſe acerca a Dios. Tras el *Vadam*, ſe ſigue en Oſſeas el *Reuertar*, Boluerme quiero, que es la conuerſion que Dios pide a los de ſu pueblo, y en ellos a todos los pecadores, diziẽdo por el Profeta Eſaias, la huyda y la buelta: *Conuertimini ſicut in profundum receſſeratis filij Iſrael*. Bolueos a mi hijos de Iſrael, pues os aueys apartado, y ſea tanta la buelta quanto fue la huyda Boluereme (dize) a mi primer marido. Habla el Señor con el alma debaxo de metafora de matrimonio, y llama al alma ſu eſpoſa, y el ſe dize nueſtro eſpoſo. Y deſte lenguaje y eſtilo de hablar eſtà llena la Eſcritura ſagrada, principalmente los Cantares, y los Profetas. Y la razon es, porque en el Bautiſmo nos deſpoſamos con Chriſto por fè, como dixo Dios por Oſſeas. *Deſponſabo te mihi in fide*. Deſpoſarte he conmigo por la fè, que no me detengo aqui a declararlo, porque mas de aſsiento lo tratare en otra parte con el fauor diuino. Por eſto tambiẽ al pecar llama fornicar, o adulterar, principalmẽte al pecado de la idolatria, porq̃ es quitar la fè al primer eſpoſo y marido, y darla al rufian del demonio. Dize pues, Boluereme a mi marido primero, porque parece que ſe adelanta Dios a tomar la mano al alma, y

Eſai. 31. d.

Oſſea. 2. d.

Iob.7.d: desde la cuna se la quiere criar à sus condiciones. Que es el, *Visitas eum diluculo*, que dize el santo Iob: Madrugays, Señor, à visitar al hombre tan de mañana que à penas es de dia, à penas ha amanecido, ni es venida el alua de la concepcion, y ya vos estays à la puerta, y le days vn Angel que os le guarde, y en naciendo quereys hazer el casamiento, y que el cura os tome las manos. Porque para esto mãdaua en la ley, q̃ à los ocho dias le circuncidassen el niño. En pudiẽdo sufrir dolor y en estãdo vn tantico reforçado el niño (dize Dios) circuncidadmele, porq̃ como agora por el bautismo se perdona el pecado, assi entonces por la circuncision, obrando la fè q̃ professauan del Messias, que les estaua prometido. Aunque agora es por la fuerça del Sacramento, y alla por la profession de la fè del Messias. Da luego la razon de la buelta que haze a casa de su marido. *Quia melius mihi erat tunc quã nũc*: Porque mucho mejor me yua entonces a mi con el primer marido, que agora con este tirano. Tomò el Señor la metafora de vna muger perdida, q̃ saliendose de casa de su marido q̃ la trata muy bien, traela muy enjoyada y vestida, su boca es la medida de quanto quiere: ella liuiana, ingrata, dale cantonada, y vase con vn rufiã, calate à media carta, y el lleuala perdida de

feria en feria, con vna vida infame, arraſtrada, rota y hambrienta. Buelue en ſi cõ la mala vida q̃ le da. Porque como dize Dios por Eſaias: *Vexatio dabit intellectum.* El trabajo os hara abrir los ojos del entendimiento, que es donde nacio el refran Caſtellano, que dize: El loco por la pena es cuerdo. Y dize: Deſuẽturada de mi, quien me ha traydo a tan mal eſtado? Que ſe hizieron mis buenos dias? Que ſon de los regalos que me hazia mi primer marido? Do mis joyas y veſtidos? como ando deſnuda y deſcalça? Quierome boluer à mi primer marido, y dexare eſte ruſian que me maltrata. Eſto miſmo es lo que nos pinta Dios por Oſſeas, que dize el alma: Mejor me yua à mi entonces que agora, quando yo no era galana, quando yo no ſabia ſi auia ventanas en caſa, quando yo no miraua ſino a la tierra q̃ me auia de comer, y al cielo de donde el hijo de Dios vino a me ſaluar, quãdo yo ayunaua, y oraua, y trabajaua, y callaua. O que deſcanſo traya en mi alma, o que paz, o que ſoſsiego en mi coraçon. O como entonces no temia la muerte, ni me eſpantaua el infierno, ni me aſſombraua la hora de la cuenta, O que regalo, y que dulçura ſentia en mi alma, en acordãdome de Dios, en alabarle, en llamarle, en darle gracias por las mercedes q̃ me hazia, *Vadã*, pues, *& reuertar* Eſai. 28. c.

ad viram meum priorem. Que este no es sino rufian tirano. Alma mia adultera, alma mia traydora, desleal, fementida, mira que estas en poder del demonio, esclaua de vn tan grã tacaño y pesado dueño. Mira alma mia que estas sin Dios, tu vida, tu padre, tu esposo, tu amado. Llagado por ti, muerto por ti, abogá do ante el padre por ti. Este es el *vt cognouit*. Pero veamoslo en la Madalena.

§. 27.

VT cognouit: En cayendo en la cuenta, en començando la luz diuina a deshazer aquellas tinieblas de su entendimiento, comiença à pensar en su mal estado, en la mala vida passada, y auergonçarse, y afrentarse de si misma. Mira la justicia diuina, veo à Dios ayrado, cerrado el cielo, el infierno abierto, y arder aquel fuego sempiterno que là esperaua. Comiença à entrar en cuenta consigo. Que es esto desuenturada muger, quien me ha puesto tal? Que son de tantos años tan mal gastados? Que se han hecho mis passados contentamientos? En que van à parar todas mis esperanças? O muger engañada, como he viuido con tanto descuydo? Como no me acorde desacordada, que passauan los dias como viento. Veome en vn abismo de maldades, donde no puedo salir. A quien me boluere que me remedie? quien

me

me ſocorrera en tanta deſuentura? Si me bueluo à los hombres, eſſos me han traydo à tan deſdichado eſtado. Si a Dios me bueluo, tengole ofendido, dirame que baſta lo que ha eſperado, y que teniẽdole por enemigo, como me atreuo à ponerme en ſu preſencia. Si al cielo me bueluo, no le oſare mirar cõ eſtos torpes ojos, empleados en mirar maldades y torpezas. Si à los Angeles q̃ me ayuden ſiendo tan puros, como querran mirar tan mala y pecadora muger como yo? Pues que hare en tanta deſuentura, ò quien me dara conſejo en eſta perdicion? Tu miſericordia, Señor, me esfuerça, y mis maldades me deſmayan. Se que eres clementiſsimo, pero yo gran pecadora. Si tu ſantiſsimo Iob dezia: *A facie eius turbatus ſum, & conſiderans cũ timore ſolicitor Deus moliuit cor meum, & omnipotens conturbauit me.* Eſpãtame tanto la grandeza de Dios nueſtro Señor (dize tu ſanto amigo) que en acordarme, que me he de ver en ſu preſencia, me turbo, y no ſe de mi. Pues ſi me paro a conſiderar quien es, los hueſſos me tiemblan, y de miedo no puedo ſuſtentarme. Dios, y eſte eſpantoſo nombre ſuyo me muelen y quebrantan el coraçon. Y el omnipotente me aſſombra y turba. Pues dime Dios eſpantoſo, que hare yo ſiendo tan gran pecadora? quanto *Iob.13.*

Psalm.12. Iob gran santo. *Vsquequo Domine obliuiscéris me in finem: vsquequo auertis faciem tuam à me.* Hasta quando me tendras oluidada para siempre. Hasta quando apartaras tu rostro de mi. Hasta quando Señor me dexaras en el cieno de mis maldades? Hasta quando tardaras en dolerte, y auer misericordia desta muger desuenturada? *Quandiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diẽ.* Hasta quando Dios y Señor mio dire: Mañana, mañana? Quando me acabare de determinar? Hasta quando tardare en pensarlo, y alargare la consulta de mi buelta, y estare con este dolor en el coraçon? *Vsquequo exaltabitur inimicus meus super me, respice, & exaudi me Deus meus.* Hasta quando se alabara mi enemigo de mi, y me tendra vencida? A Dios mio y Señor mio, buelue essos tus piadosos ojos a mirarme, y oye mi llanto Señor mio. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiant in morte, ne quãdo dicat inimicus meus preualui aduersus eum,* Alũbra mis ojos, y desbarata con tu soberana luz las tinieblas de mi alma, porque no duerman el sueño de la muerte, y no diga mi enemigo: Preualecido he contra elle.

(.?.)

Psalm.

Pſalm. 12.

Pſalm. 12.

HAſta quando Dios mio
re oluidaras de mi, para valerme
con tu gran poderio
ſin quien he de perderme,
y apartaras tu roſtro por no verme.

Vſquequo Domine obliuiſceris me in finem.
Auertis faciē tuam à me.

Haſta quando (ay perdida)
tardare el conſultar el emendarme,
y de tan triſte vida
podre deſenredarme,
y a tu manada (o gran Señor) tornarme.

2.
Quandiu ponam conſilia in anima mea

Quando ſerà aquel dia
que el coraçon deſcanſe de ſu duelo,
y el alma tibia y fria,
deſecho ya ſu yelo,
ſe abraſſa en amor tuyo, o Rey del cielo.

Dolorē in corde meo per diē

Haſta quando comigo
ay alma deſdichada en mi deſpecho
mi ſangriento enemigo
ſe enſalçara en ſu hecho,
robando los deſpojos de mi pecho?

3.
Vſqueque exaltabitur inimicus meus ſuper me.

Buelue eſſos claros ojos,

Reſpice.

y rompe eſte ñublado con tu alumbre:
y arranca los abrojos
de la vieja coſtumbre
del vicio, tu que moras en la cumbre.

Et exaudi me Domine Deus meus.

Oyeme Señor mio,
Dios mio, pues te llamo: y de tu cielo
quebranta el braço y brio
del principe del ſuelo,
que eſparce del pecado el mortal yelo.

Illumina oculos meos ne vnquam obdormiant in morte.

Alumbra los mis ojos,
porque jamas la ſombra de la muerte
apaña mis deſpojos:
y el enemigo fuerte
diga: Preualeci, no ay defenderte.

Ne quãdo dicat inimicus meus. Praualui aduerſus eum.

No tengan tal contento
los que traen mi alma atribulada,
ni ſalgan con ſu intento:
que eſta gente maluada,
ſe alegra, con verme derrocada.

Qui tribulãt me. Exultabunt ſi motus fuero. Ego autem in miſericordia tua ſperaui.

Mas yo mi Dios eſpero
en tu miſericordia, que es el puẽrto,
do el roto marinero
halla el remedio cierto:
Piedad Señor, ſocorre vn pecho muertõ.

Que

Que te hare, o padre de misericordia? Y pues que en las criaturas no hallo remedio, sino mayor perdicion mia, quierome yr à ti clemẽtissimo Dios. Tu que eres fidelissimo, y no te puedes negar à ti mismo, quiza me querras recebir. Oydo he Señor, que tu dixiste: No he venido à llamar à los justos, sino à los pecadores à penitencia: He aqui la mayor pecadora de quantas viste. Si dizes Dios de mi alma: No tienen necessidad los sanos del medico, sino los enfermos, he aqui la mayor de las enfermas: *Quia non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ.* No ay parte sana en mi cuerpo y alma, delante el rostro de tu saña. Si me dizes, que basta lo que me has sufrido, y que ya muchos años me has esperado, y yo desconocida ingrata jamas me he mouido à penitencia, esperame esta vez (misericordia inmensa) y toma de mi la emienda que quisieres. A ti voy fuẽte de vida eterna, yo me pondre en tus manos, y pues ellas me hizieron, ellas me remediaran. Esperame dulce Iesus, no huyas de tan gran pecadora, esperame que ya voy à ti, y si aquel pecador Dauid quiso mas ponerse en tus manos, q̃ enlas delos hõbres, yo tãbiẽ me põdre en ellas. Y si por mis grãdes maldades me mãdares vender, como à los de diez mil talẽtos, cõprame tu clemẽtissimo Señor, y yo seruire

en

en tu casa, que en las casas de los señores ay hijos y esclauos. Toma por el tanto esta tu esclaua, para seruir y lauar los pies de tus santos. Se Señor, que saliste à recebir al hijo Prodigo, y le echaste los braços aeuestas llorando de contento. No pido yo tanto, padre de misericordia, no que me salgas a recebir, sino que me esperes solamente. No me huyas o amador de los hombres, detente vn poco, aguardame, que ya voy a ti. Ayer resucitaste aquel moço hijo vnico de su madre, y sus lagrimas te mouieron à misericordia: no tẽgo madre biuda que me llore, ni quien ruegue por mi, mas tu misericordia serà mi abogada y ella hara mis partes, y yo llorare tanto mi alma muerta en pecados, que merezca oyr de tu boca, *Mulier noli flere*, Que dixiste à la biuda, y mi alma saldrà de la sepultura, donde por mis maldades està sepultada en el infierno.

§. 28.

PEro dame licencia, o buen Iesus, para descansar à mis solas vn rato contigo, y entremos en cuentas los dos, y pon tu misericordia de mi parte, para que pueda yo quedar cõ vitoria. Dime Señor de las misericordias, quien podra cõtar, ò como se sabra encarecer, ò quien se acabara de espantar de aquel famoso banquete q̃ hazes à los Angeles

les del Cielo, por la conuersion de vn peca-
dor: adonde aquellas beatissimas mētes An-
gelicas, aquellos soberanos Principes de tu
casa y corte comen con vn gozo inefable, y
se regozijan y hazen sarao, como tu Señor
lo dizes por tu sacratissima boca? Luego mi- *Luca.15.b.*
sericordioso Dios, mas te agrada à ti las pe-
nas de la penitencia, que las del fuego del
abismo. Dime Dios mio, y tu no eres tan jus
to como misericordioso, o por ventura vsas
assi de tu misericordia, que te oluidas de tu
justicia? Pues siendo misericordioso querras
que el pecador no satisfaga, y se quexe de
ti tu justicia? O siendo justo, querras que se
castigue, y no aya lugar tu misericordia. Pe-
ro si yo he de ser castigada, y tu justicia satis-
fecha, y tu misericordia desagrauiada, pregū
tote juez justo, con que penas se cumple me-
jor con esto, con las del infierno, o cō las de
la penitencia? No me puedes negar, sino que
con las de la penitencia, porque estas justifi-
can a los penitentes, las otras endurecē à los
impenitentes. Con estas los penitentes se ha
zen mejores, con las otras los dañados se tor
nan peores. Luego pues eres justo, guarda jus
ticia, y pues con la penitēcia se paga tu ofen
sa, suplicote, que te agraden mas estas mis
penas que las del infierno, porque con estas
quitaras, y vengaras lo que te desagrada en
mi,

mi, y me haras agradable à ti. Dulciſsimo hazedor de miſericordias, ya no ſabes tu, que nadie puede venir à ti, ſi tu no lo ſacares de ſi. Tu no nos combidas à que vengan à ti, y les das el fauor para ſalir de ſi, y venirſe a ti? Pues luego razon es, que al que con tu fauor, y ſegun que tu le das aliento ſe eſfuerça para ſeguirte (perdoname Rey mio, que me atreuo à dezirlo) que quedas obligado a ayudarle con tu gracia: y pues te llama, obligado eſtas, conforme a como te obliga tu gran miſericordia, a oyrlo. Eſſa palabra nos dio tu Profeta: *Non confundar, quoniam inuocaui te.* No ſerè auergonçado por auerte llamado. Pues mira que ſin falta los que piden, y no alcançan, quedan afrentados. He me aqui que te llamo, que te pido, que inuoco tu miſericordia, que te pido la palabra: No conſientas que me buelua auergonçada, ſi ſoy de tu roſtro deſechada. Y ſi me reprehendes, Dios de miſericordia, de atreuida, pues oſo entrar en razones contigo, reconoce cuyas ſon las palabras que hablo en tu preſencia, y veras que eſtà de mi parte la juſticia. Tuyas ſon Señor, Tu las dixiſte, y tu me las dixiſte en mi defenſa, para que yo quedaſſe libre de ofenſa. Alto Dios que eſclauo ay, que ſi buelue a ſu ſeñor, y pide caſtigo de ſu yerro, porque huyò quando

Pſal. 30.

do le tuuo en su casa, le cierre la puerte quando buelue à ella? He aqui vna esclaua peor que Agar, pues que huyò aquella de casa de vna muger que tenia por señora, y quiza que la trataua muy mal, mas yo huy de casa de mi Dios, y padre clementissimo, donde era regalada. Y me bueluo mi Dios, castigo demando, pero con el pido que me recibas en tu casa. Tu que no me desamparaste huyda, como no me recebiras buelta y emendada? No me desamparaste, ni dexaste de llamarme, ni aun agora cessas. Sino cuyos son estos mis desseos con que muero por reconciliarme contigo, con que desseo boluer en tu gracia y amistad? Donde son estas acusaciones contra mi misma en fauor de tu justicia, sino que son dones de tu misericordia, con los quales me preuienes como con bendiciones de dulçura? Quales son las obras preciadas de tu grandeza, sino quitar nuestra miseria, perdonarnos, librarnos, saluarnos, preuenirnos aun quando no podemos venir à ti. Pues si tu justicia no te estorua, para que obre estas cosas tu misericordia en los pecadores, aun quando estan mas apartados y oluidados de ti, quanto menos te estoruaran quando con tu fauor se bueluen à ti. Si me dizes, Señor, que assi como te siruo floxamente, assi tambien alego por mi tibiamente. Razon

tie-

tienes Dios mio, mas tu no sabes y conoces nuestra flaqueza : Pues que mucho es, que el enfermo haga a su Señor seruicios enfermos: Y que señor ay que del sieruo flaco pida seruicios fuertes, del procurador, o abogado ignorante quiera alegaciones eficaces. Pues que marauilla es, que de poco ofrezca poco, y que tu te contentes con poco: Y si me dizes, que culpa mia es el ser pocos, pues aun essos no merezco. Respondete Señor, que bien sabes, que si el deudor ha llegado a tanta pobreza, que del todo le falta el caudal, nadie serà tan cruel, que quiera que en tanta pobreza le pague : porque à nadie se le pide lo que se tiene por imposible, principalmente si la tal pobreza le desplaze. Bien sabes tu justissimo juez, quanto me desagrada el verme tan pobre, que no te pueda hazer seruicios ricos y dignos a tus ojos. Y si alguno por su culpa cayò enfermo, quando ya lo està, nadie le pedira las fuerças de gigante. Luego no deues Señor pedirme las obras fuertes estando enferma, q̃ hiziera cõ tu gracia y estando sana. Respondeme, o amador de los hombres, no miras, que sino perdonas a esta pecadora, siendo haziẽda tuya, que conseruas a tus enemigos en la possession de lo que es tuyo. Pues ay alguno tan cruel para cõsigo, que pudiendo sacar la heredad de

ma-

manos de ſu enemigo, que ſe la desfruta, y ſe la tiene vſurpada, que la dexe perder? O hermoſura de juſticia, y como ſufres perderme en poder de mis enemigos. Y ſi pudiendo ſo correrme, me deſprecias, no vees Señor que ayudas à tus enemigos, no deſpoſſeyendolos de lo que es tuyo. Pues, *Nunquid bonum tibi videtur ſi calumnieris, & opprimas me opus manuum tuarum, & conſilium impiorum adiuues*: Parecera bueno à tus ojos Señor, que ſiendo yo obra de tus manos me oprimas, y me acuſes, y ayudes al cõſejo de los malos? Pues quiero agora (Dios de miſericordia) alegar en mi fauor tu juſticia, pues en ſu preſencia me falta la mia. Digo pues Señor, que ſoy hazienda tuya, lo primero por el derecho de la creaciõ, porque por cierto tu me criaſte ſeñor Ieſu Dios mio, ſeñor mio, vnico, verdadero y ſolo. Soy tuya por el derecho de la herencia, porque à ti te conſtituyò el Padre por heredero vniuerſal, por quien hizo los ſiglos, como lo dize tu Apoſtol. Tuya ſoy Señor, por el derecho de la compra que heziſte de mi, comprãdome con el rico precio de tu ſangre, como el miſmo Apoſtol lo dize: Tuya ſoy dulce Ieſu, por derecho de galardõ y jornal que tu Padre te deuia, por el ſeruicio que con morir en la cruz le heziſte. Como lo dixo tu Padre por Eſayas: Porque ſe

Iob.10.

Hebr.1.

1.ad Cor.6.d.

Eſaiæ.13.d.

entrego en manos de la muerte, y no se desprecio de ser contado entre los pecadores, verà vna larga sucesion de hijos y diuidira los despojos, que quitara à los valientes, que son los demonios. Tuya soy mi Dios por el derecho de justissima guerra, quando dezias: *Obumbrasti super caput meum in die belli*. Sobre tu cabeça te puso el padre vn tirasol el dia de la batalla de tu passion, porque no te assoleasse el calor, y te estoruasse en el gloriosissimo dia de tu vitoria, quando venciste las potestades aereas, y triũfaste dellas publicamente en vna Cruz: Tuya soy buen Iesus, por el derecho con que tu padre te me adjudico en aquel pleyto, quando alegauas en mi fauor delante tu padre, quando *Fecisti iudicium meum & causam meam*: Y alli venciste por mi. El demonio alegaua mis pecados que yo cometi contra ti, tu alegauas la sangre que derramaste por mi. Tu dixiste: *Nunc iudicium est mundi, Nunc princeps mundi huius eijcietur foras*. Agora entro en los estrados con el mundo. Desta vez serà lançado de su possession el principe de las tinieblas. Al fin soy tuya, por el derecho de la donacion que tu padre te hizo de mi. Tu dizes, Padre no ruego por el mundo, sino por los que han de creer en mi, Yo soy vna de las que creen tu palabra; luego por mi rogaste tambien. Y,

Psal. 13.

Psal. 9. c.

Ioan. 13.

Ioan. 17. c.

nadie viene a ti, que es creer en ti, si tu Padre no la traxere a ti. Luego pues yo creo, tu Padre me ha traydo. El traer es dar: luego por donacion soy tuya. Pues recibeme, o Pastor eterno de las almas, como a tuya, para que a ti viua, y por ti viua, y frutifique para ti, haziendo obras dignas de tus ojos, y pues por tantos titulos te me deuo, y tienes derecho en mi, a ti te toca cobrar lo q̃ es tuyo, saluarlo de manos de tus enemigos, defenderlo, y ampararlo. Si me dizes Dios de mi alma, que he dissipado la heredad que me entregaste, que guardasse, y que la labrasse, y velasse: dizes Dios mio mucha verdad: no solamente no la guarde, mas di à tus enemigos (ay perdida) lugar y entrada, para que se alçassen con ella, de alli te han hecho guerra con mis despojos, han muerto muchos de los tuyos con mis ocasiones, han triunfado de muchas almas tuyas, que sino por mis liuiandades fueran santas, y aun esso es lo que agora me atormenta. Esto he hecho, confiessolo, Señor, y assi es. Pues serà possible, o amante eterno, que ya que perdiste la parte, quieras perderlo todo? Sera possible, que no te des por satisfecho, con que el pecador haga lo que puede con tu gracia? Buelue, Señor, buelue a mi, que te llamo, socorre esta alma perdida, toma en descuen-

to las lagrimas y ſoſpiros q̃ te embio, y borra mis pecados cõ tu miſericordia. Sufreme buen Ieſus, aun hablar otro poco contigo, y perdona al poluo y vil guſano, que preſume de reſponder à ſu Dios: Ya Señor no ſabes, q̃ es impoſsible venir alguno à ti, ni mouerſe para ti, ſino fuere traydo de ti? Pues ſi ſolo à ti es poſsible, luego à todos los demas es impoſsible: Y ſi à ti ſolo es poſsible, luego nadie eſtà obligado à hazerlo ſino tu, à quien ſolo le es poſsible. Luego ſi alguno deue traernos, tu ſolo eres, y por eſſo de ti ſolo, y à ti ſolo lo pedimos. Biẽ es verdad mi Dios, que los hombres ingratos à tanto biẽ no conociendo la ſoberana bondad tuya, ſe van de ti, rompiendo los lazos del regaladiſsimo amor con que à ti los atas: pero el tener los pecadores cõtigo, y boluerlos à ti, no es poſsible à otro ſino à ti: y aſsi como es propio de ſu coſecha el ſer flacos, por lo qual ſe apartan de ti, aſsi y mucho mas es de tu naturaleza ſer fortiſsimo, para tenerlos contigo, y reuocarlos a ti. Pues vença Señor tu fortaleza à nueſtra flaqueza, tu virtud à nueſtra malicia, tu paciencia à nueſtra pertinacia, y lleuame à ti, y ſacame de mi, para tenerme ſiẽpre contigo. Señor y Chriſto mio, tu no dizes, q̃ vienes à ſaluar pecadores? No veniſte à ſaluar, y buſcar lo que auia perecido? Pues yo

no

no soy la pieça y drama perdida por esse suelo? Luego, Señor, buscasme, y buscote: Luego quieres q̃ yo te halle a ti, y tu quieres hallarme a mi. Pues ocurreme, Señor, tu a mi, pues sabes el camino para venir a mi, y no le se para yrme a ti, ni hallare a ti, si tu camino verdadero no me le enseñas a mi. Señor y Iesus mio, no dizes que eres medico que vienes a curar el enfermo? Yo no estoy enferma? Luego para mi vienes, y por mi remedio vienes. Pues dime, o medico del cielo, qual es mas decente, que el medico baxe al enfermo que està tullido, sin poderse rodear en la cama, ò que el enfermo vaya al medico? Tomaste salud eterna este oficio, por sola tu piedad inefable, oficio antiguo es tuyo sanar nuestras enfermedades. Esto te pedia vn enfermo, diziendo: *Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum: sana animam meam, qui peccabi tibi.* Aued lastima de mi Señor, que estoy enfermo, sanad mi alma que ha pecado contra vos. En vos solo hallaua salud vuestro Profeta Ieremias, quando dezia: Sanadme Señor, y quedare sano. Pues ya vos sabeys mi Dios, que quando vno toma vn oficio, jura de socorrer con el, en siendo requerido; y pues vos, poderoso medico, tomastes este de sanar almas, yo enferma inuoco vuestro oficio, sanad la mia, y quedara sana. Y si me

Psal.40. Psalm.6.

Ierem.17.b.

dixeres buen Señor, que floxamente, y con tibieza pido el ser socorrida, y desseo salir de mi pecado. Respondete, que esto no nace, sino de la pesadumbre de mi enfermedad y flaqueza: la qual quanto es mayor en si, tanto mas necessidad tengo yo de la medicina, y su remedio. Pues qual de los medicos corporales alego por achaque, para no curar al enfermo, dezirle, que tenia mucha necessidad de ser curado? Antes biẽ por esso pone mas cuydado en su cura. Pues quanto mas tu famoso medico de los hõbres, socorreras mi enfermedad, quanto es mayor mi necessidad: Porque quien de los medicos puso tanto cuydado jamas en curar algun cuerpo enfermo, como tu pones, Señor, en curar las almas? Tu heziste xaraue de tu sangre, para tẽplar y refrenar el color de la fiebre del pecado. Tu de tu viuifica y sacrosanta carne heziste triaca para contra la ponçoña y veneno mortifero de los vicios: Tu heziste de tus llagas emplasto para las nuestras: de tu muerte sacaste remedio contra la nuestra, y al fin, Señor, todo tu eres medicina de nuestras llagas, y no solo veniste del cielo à la tierra à sanarnos de las enfermedades del alma, q̃ son los pecados, mas aun de las del cuerpo, q̃ nacieron de las primeras, y se consiguẽ à ellas. Porque si te miro bien, o medico soberano,

vego

veotẽ ẽn todo milagroſo, Si naces alborotas al mũdo, ſi huyes, derruecas los idolos: ſi diſputas, cõfundes las Sinagogas: ſi ayunas, deſarmas al demonio; ſi duermes, turbas el mar; ſi deſpiertas mandas los vientos: ſi caminas, ladrillas las aguas: ſi bẽdices, multiplicas los panes: ſi maldizes, abraſſas los arboles: ſi eſcupes, alumbras los ciegos: ſi hablas, enciendes los hombres: ſi das vozes, reſucitas los muertos: ſi alças la mano, ſanas los enfermos: ſi te tocã la ropa, reſtrañas la ſangre: ſi miras, conuiertes a ſan Pedro. O hombre marauilloſo, o Dios eſpantoſo, o dulciſsimo, o potẽtiſsimo, pues tu Euangeliſta dize de ti: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes*. Que ſale virtud de ti, y los ſana a todos. Pues ſi à todos los ſanas, ſana me à mi tambiẽ ſalud eterna. Que ſi aquel tu enfermo Dauid te daua bozes. *Accelera vt eruas me*: Date prieſſa, Señor, por que llegues a tiempo de remediarme. Y otra vez. *Domine ad adiuuandum me feſtina*: Señor apreſſura el paſſo para ayudarme. Y *Velociter exaudi me*: Oyeme en vn buelo Dios mio, que ſi te detienes vn poco, ſerà tarde quando vengas, ſegun el aprieto en que eſtoy. Y tu mi Dios dixiſte por Salomon. *Ne dicas amico tuo, eras dabo, cum ſtatim poſſit*. Si puedes remediar la neceſsidad de tu amigo, dandole luego lo que pide, no le hagays yr y venir,

Luca.6.c.

Pſalm.30.

Pſal.69.

Pſal.58.

Prouer.3.d.

nir, con dezir: Mañana os la dare. Pues tu
Psal.129. pusiste la ley, guardala Señor, Que *Propter legem tuam sustinui te Domine*: Por la ley de amor que tienes puesta, te espero y aguardo Dios mio. Y pues yo tengo mas necesidad de tu socorro, que Dauid, date priessa Señor en ayudarme: Si me opones justissimo juez la muchedumbre de mis pecados, responderte ha por mi la muchedumbre de tu misericordia: y si son muchas mis maldades, mayor es el valor de tu sangre: Y si dizes, que es mi deuda mucha, mucho mas copiosa es tu paga:
Psal.129. *Et copiosa apud eum redemptio*: Mucho es buen Iesu lo que yo deuo: pero mucho mas es lo que tu pagas por mi, y aun yo pago por amor de ti. Por amor de ti digo, porque me das tu con que pague: por amor de ti, pues que te me das tu à mi, para que pague contigo: y assi eres ya mio, dulce Iesus, mios son tus meritos, mios tus ayunos, mios tus trabajos, mia es ya tu sangre, y mia tu passiõ, pues tu eres mio. Luego paga Señor por mi: Sino
Psal.18. como sera lo que tu dizes: *Quæ non rapui tunc exoluebam.* Quando yo moria, quando yo daua mi sangre, y perdia la vida, quando como à ladron me açotauan, y me escupian como à infame, me coronauan como à Rey tirano, me abofeteauan como à blasfemo, me desnudauan como à loco, entonces paguaua yo lo

que

que no auia robado. Pues si Adan hizo el hurto, y tu Señor lleuas los açotes: si el comio la mançana, y tu sufres la dentera, si al fin el hombre deue la deuda, y en tu persona y bienes se manda hazer execucion, luego por mi pagas Señor, y tambien se ahogã mis pecados en el pielago de tu sangre, y si yo de uo la muerte, tu la tomaste por mi: Porque *Si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt*, Si vno (que eres tu) murio por todos, luego todos murieron en ti. Pues Dios mio, si muerte deuia, muerte pague quando mori en ti, pues tu morias por mi. Y porque ha de ser mas eficaz Adan para matarnos que tu Señor para resucitarnos? Antes bien *Si vnius delicto multi mortui sunt, multo magis gratia Dei, & donum in gratia vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit*. Si por el pecado de vn hombre Adan, murieron muchos, no ay porq̃ desmayar, pues la gracia de Dios, y el rico don que nos dio por el otro hombre Iesu Christo, en muchos mas abundo. Luego, *Non sicut delictum ita & donum*, Adan mortal y terreno, Christo inmortal y Dios. Al pecado de Adam se le sigue la muerte, à tu gracia Señor se le sigue la vida. El delito fue condenacion de muerte en todos los hõbres, la gracia es justificaciõ de todos los hõbres para vida. Pues si todos murieron en ti,

2. Cor. 5.

Roman. 5.

Ioan.6.d. para viuir por ti, da vida, o dulce Rey mio a esta alma mia muerta, y viuificala con tu gracia, para que siempre te alabe y engrãdezca. Tu Señor que dizes, no desechare al que a mi viniere, recibeme a mi q̃ me voy para ti. Tu que quitas los pecados del mundo, quita buẽ Señor los mios, pues dixiste por Esayas: Yo soy el q̃ quito tus maldades, por amor de quien yo soy: Borra mis pecados, pues dixiste por el mismo: Yo borre y deshize tus pecados, como la nuue con el cierço, q̃ la barre de la cara del cielo, y los deshize como niebla al rayo del Sol. Anega mis pecados, tu q̃ anegaste a Faraon y su gente en el profundo delas aguas, y cũple la palabra q̃ me diste por tu santo Profeta Micheas: Yo os descargare de todas vuestras maldades, y arrojare en el mar todos vuestros pecados. Y dame licencia, Señor, que te pida perdon cõ las palabras de tu santissimo amigo Iob, y diga.

Esai.43.

Esai.44.d.

Mich.7.d.

Iob. 7. D.

PARCE MIHI DOMINE.

PErdoname, Señor, que te ofendido, perdona al miserable que te llama,

perdona

perdona el desamor que te he tenido.
No me condenes a la eterna llama,
mas buelue essos tus ojos a mirarme,
sufre al que por amarte se desama.
Valga para contigo confessarme,
y valgame ante ti llorar mi ofensa,
y plegate ora vn poco de escucharme.
Que si tu gracia en esto me dispensa
y me ayudas, Señor, en lo que digo,
seruira el acusarme de defensa.
Pecador soy, Señor, tu eres testigo,
que a tus ojos diuinos no ay negarlo,
pues desde mi niñez andas conmigo.
Y aunque via que a ti el disimularlo
era tiempo perdido, no por esso
dexe de amar mi mal, y executarlo.
Quien te podra contar aquel processo,
y aquella larga historia de mis males,
que el coraçon me ahogan con su peso.
Verguença he de pensar en los mortales
pecados, que en tus ojos cometia,
con que dexaua atras los animales.
Quien duda pues que quando te ofendia,
tu gran misericordia me miraua,
y al fin callaua, amaua, y me sufria.
Tu gran paciencia alli disimulaua,
que antiguo oficio tuyo es el tenella,
y yo peruerso tanto mas pecaua,
Apagado se auia la centella

de la luz que en el alma me puſiſte;
participada de tu lumbre bella.
Quedoſe el alma en noche eſcura y triſte,
traſpueſto el ſol de tu conocimiento
que de tu reſplandor ſe cubre y viſte.
Aſsi de la virtud, perdido el tiento,
me vine deſpeñando en tal eſtado,
que me traxo a perder el ſentimiento.
Vine pues de vn pecado à otro pecado,
y vn abiſmo llamò a vn otro abiſmo,
q̃ aſsi van ſiempre quantos te han dexado.
Al fin eſtando ageno de mi miſmo,
entregado del todo a mi deſſeo,
llegado ya al poſtrero paraxiſmo.
Buelto del ſer humano en monſtruo feo,
auiendo hecho en mi tan fiero eſtrago,
que à penas me conozco aunque me veo.
Viendome eſtar en tan profundo lago,
aun alli no acabaua de boluerme
à ti, de ciego que era, vn juſto pago.
O gran Señor, que tu por no perderme,
me fuyſte alli à buſcar, y a deſpertarme
del ſueño, de que yo no ſe valerme.
Començaſte à llamar, y mas llamarme,
y mouido à piedad, tu ſanta mano,
me diſte con que pude leuantarme.
Pues que me queda ya (bien ſoberano)
ſino pedir perdon de lo ofendido,
y alabar mi ſalud, pues eſtoy ſano.

NIHIL ENIM SVNT dies mei.

Y Si dizes Señor, que me has ſufrido,
acuerdate que nada ſon mis dias,
y es nada todo quanto yo he viuido.
Pues tu Señor me amauas, y ſufrias,
ſiendo tu ſer eterno, y yo no nada,
reparas en las miſerias mias?

QVID EST HOMO QVIA magnificas eum.

ALto Dios, pues teniendo eſſa manada
de eſpiritus Angelicos del cielo,
a tu ſeruicio no te falte nada,
Que hallas en el hombre aca en ſuelo,
que tiene bueno el hombre, de que vale
el que tiene de lodo el mortal velo.
Pues que quiere dezir, que nos le yguale
tu grandeza con eſſos de tu caſa,
coſa que ſobre el ſer humano ſale.

AVT QVID APPONIS erga eum cor tuum.

LEuantasle Dios mio ſan ſin taſſa,
que el coraçon le das, o rica prenda,
que piedra para engaſte de vil maſſa.

Que

Que porque el hombre miſerable entienda
que te hà de amar, le das lo que dezillo
no oſo, que el temor tira la rienda.

VISITAS EVM DILVCVLO.

NO ſe contenta no tu amor ſenzillo,
con dalle el coraçõ, aunque eſto ſobra,
mas tu bondad no quiere conſentillo.
Que demañana vas a ver tu obra,
y luego la viſitas en naciendo,
con que nueua virtud y alientos cobra.
Alli le eſtà tu gracia preueniendo,
alli le guardas, miras, y rodeas,
y tu velas ſi el eſtà durmiendo.
Que es eſto gran Señor? y tu te empleas
en viſitar vn vil guſano, y hazes
como que por amigo le deſſeas?
Y ſi eſtà mal contigo, te deshazes,
por boluerle a tu gracia, y ſi no quiere
le buſcas, ruegas, haſta hazer las pazes.

ET SVBITO PROVAS illum.

YComo el bnen amigo que ſe muere
por tener de quien ama la certeza,
que no la cree ſi el miſmo no la viere.

Y buſ-

Y buſca en que prouarle la entereza
que le tiene de amor, aſsi (Dios bueno)
del alma prueuas luego la firmeza.

VSQVEQVO NON parcis mihi.

ALto Dios de bondad y gracia lleno,
haſta quando eſtaras ſin perdonarme,
y me tendras de tu clemencia ageno?
Haſta quando, Señor, querras dexarme
rebolcar en el cieno de mis males,
y no querras boluer a leuantarme.
No ſabes tu, Señor, que los mortales,
y que tienen de tierra el fundamento,
no pueden ſer a los del cielo yguales.
Pues ſi en los que les diſte el rico aſsiento
del cielo por viuienda, hallaſte falta,
que hallaras enmi que ſoy de viento.
Pues es razon que mageſtad tan alta,
ſe ponga con el lodo en riguroſa
cuenta, ſi en algo ſobra, llega, ò falta?

NEC DIMITTIS ME VT glutiam ſaliuam meam.

QVe prieſſa que me das tan eſpantoſa,
que aun tragar no me dexas la ſaliua,
y el alma ſe ahoga de medroſa.

Buel-

Buelue Señor tus ojos de alla arriba,
y veras si este debil pecho mio,
podra esperar batalla tan esquiua.
Tu muestras contra mi tu poderio
dandome los trabajos à montones
y no ves que me falta fuerça y brio.
Y parece que buscas ocasiones,
acaba ya Señor, y si te cansa
mi vida miserable y mis passiones,
Matame de vna vez (Dios) y descansa,
no tan de espacio, vesme aqui rendido,
o perdoname, y tu furor amansa.

PECCAVI.

PEquè Señor, pequè y he te ofendido,
pequè à tu Magestad, pequè à tu cielo,
pecado he todo el tiempo que he viuido.
Pequè à mi alma, y he ofendido al suelo,
pequè à quanto criste (o luz diuina)
y de solo ofenderte al fin me duelo.
O llaga que al mas sabio desatina,
que el sieruo à su Señor y Dios se atreua,
que el enfermo acozee la medicina:
Que vi Señor en ti, quando en la prueua
de tu piedad hallè yo alguna falta,
quando no me ofreciste gracia nueua?

Quando

Quando no me llamaſte? y de aquella alta
region do el cielo mides y paſſeas,
que de mil lazos de oro alla ſe eſmalta
Dexaſte de mirarme? y yo en mis feas
torpezas reboleado, no te oya,
y tu acabando alli lo que deſſeas.
Yo pecador ingrato noche y dia,
oluidado de ti, y de mi, pecando,
ſin mirar quanto en ello te ofendia.
Eſtauas alli tu diſsimulando,
y eſtaua te yo alli mas ofendiendo,
tu amor y mi maldad alli luchando.
Eſtauas me, Dios mio, tu ſufriendo,
y eſtaua yo cerrandote el oydo,
y eſtauas tu a mi bien ſolo atendiendo.
Yo ſoy el que ofendi, tu el ofendido,
tu eres el Señor, yo criatura,
yo ſoy mal ſieruo, y tu el mas mal ſeruido.
Eres tu mi hazedor, yo tu hechura,
yo ſoy el barro, tu eres el ollero,
tu el poderoſo, yo vna vil vaſſura.
Yo ſoy, Señor, quien te dexò el primero,
y eres tu, quien primero me buſcaſte,
y yo el que hora ſe buelue a ti poſtrero.
Tu eres quien mil vezes me llamaſte,
yo ſoy quien te cerrò otras mil la puerta,
y tu eres quien tras ella te quedaſte.
Yo ſoy, Señor, quien tiene el alma muerta,
tu eres vida en quien podra valerſe,

ſoy yo el dormido, y tu quiẽ le deſpierta.
O ſi vn pequè baſtaſſe, y vn dolerſe,
para que me perdonaſſes mi peeado,
que gloria à quien en tal pudieſſe verſe.
Dios mio, he aqui que yo he peeado,
Señor, con tu gran ira no me aſſombres,
leuanta al que a tus pies ſe ha derrocado.

QVID FACIAM TIBI, O custos hominum.

QVe te hare, ò guarda de los hombres?
que ofrenda puedo darte, o ſaçrificio,
para que entre tus ſieruos tu me nombres?
Solo inuoco, ò mi Dios, eſſe tu oficio,
y pues eres paſtor buſca tu oueja,
que ſe deſcarrio por ſolo vicio.
Llegue paſtor, tu ſilvo haſta ſu oreja,
bueluela (guarda fiel) à tu manada,
haz que dexe la mala yerua vieja.

QVARE ME POSVISTI contrarium tibi.

PReguntote, Señor, y vna nonada
tomas por tu contrario, en que ſe prueue
tu braço, y los açeros de tu eſpada?

Has

Has me puesto por campo, à donde llueue
el cielo los trabajos tan sin tassa,
que no ay pecho de azero que los lleue.
Quitasteme, Señor, hijos y casa,
heredades, hazienda, y el ganado,
salud, honra, y estado que se passi.
Solamente la vida me has dexado,
porque me sea mas graue el sentimiento,
y viua assi muriendo en tal estado,

ET FACTVS SVM MIHI metipsi grauis.

COnfiesso que me falta el sufrimiento,
no para no esperar en ti, que el seso
no perdera jamas en esto el tiento,
Mas hesme tan cansado este mi peso,
que he verguença yo mismo de sufrirme,
y esto es lo que ante ti, Señor, confiesso.

CVR NON TOLLIS PECcatum meum? & quare non aufers iniquitatem meam?

YPues que ves que no puedo estar firme
mientras que à mi pecado estoy sujeto,
porque tardas, Señor, tanto en oyrme?

Porque no me le quitas, y el defeto
que agora de tu roſtro me deſtierra,
ceſſare, y ſere yo ante ti perfeto.

ECCE NVNC IN PVLVEREM dormiam.

MIra que preſto embuelto en fria tierra
dormire de la muerte el fueño elado,
y el poluo acabara eſta cruda guerra.

ET SI MANE ME QVAEſieris non ſubſiſtam.

YAlli de los guſanos rodeado,
acabaras Señor de fatigarme,
y ſi mañana ſoy de ti buſcado,
eſcudo ſerà penſar de hallarme.

§. 29.

COn tales palabras, o con otras ſemejantes, y mucho mas eficaces pedia la glorioſa Madalena perdon al Señor. Al fin determinada ya de dexar ſu mala vida, y de rematar cuentas con el mundo, cuenta nueſtro ſanto Euangelio, que tomando vn vaſo de vnguento precioſo, ſe fue a caſa de Simõ

el Fariseo, à donde sabia que estaua el Redentor combidado. He aqui Christianos de donde nace nuestro daño, y es de que jamas nos acabamos de determinar. Toda la vida se nos passa en buenos propositos, y no tenemos mas que vnos tibios desseos de salir de nuestros pecados: y assi ya somos de Dios, ya del demonio, ya buenos, ya malos. Cuenta la diuina Escritura en el tercero libro de los Reyes, que el pueblo de Israel dexaua muchas vezes a Dios, y seguia a Baal. 2.Reg. 13.d. Auia entonces en el reyno vn famoso amigo de Dios, zelosissimo de su honra, y viendo que ni promessas, ni amenazas, ni regalos, ni castigos aprouechauan para emendarse, determina de quitarles el agua, y no llouio en tres años y medio en tierra de Israel. Querié doles despues dar agua por mandado de Dios, hizo ajuntar todo el pueblo en el monte Carmelo, y dixoles. *Vsquequo claudicatis in duas partes. Si Dominus est Deus, sequimini eum. Si autem Baal, sequimini illum.* Hasta quando aueys de andar coxeando, dexando vn Dios y tomando otro. Si el Señor es Dios, seguilde, y si Baal lo fuere, dexad al Señor y seguid a Baal. Mucha razon tenia Elias de quexarse de parte de Dios, de que tomauan y dexauan dioses, y los mudauan cada semana, como si fueran camisas:

Digitized by Google

porque demas de que en materia de fè, la mudança es tan dañosa que mata al alma, aun en ley de hombres discretos es notable defeto la poca firmeza en vn parecer, quando es bueno. Gran cosa es determinarse de veras vn hombre de hecho à seruir à Dios. Conuirtiose nuestro glorioso padre san Agustin à la Fè, y fue tan de veras su buelta, y con tanto pecho, que desde aquel punto tuuo vandos rompidos con los vicios, sin hazer jamas amistad con ellos. Pero nosotros tibios jamas nos acabamos de determinar, y por esso no se acaba nuestro pecar: Todo es juego de esgrima. Vereys dos que esgrimen con tanta colera, que parece que se han de hazer tajadas, y al cabo maldito el golpe se dan. Que es aquello? Señor es juego de esgrima, que no hazen sino señalar sin executar el golpe. O quantos de nosotros ay que quien nos viere acometer al vicio, pensara que lo auemos de desjarretar, y que no ha de leuantar mas cabeça contra nosotros: y si bien se mira, no fue mas que señalar sin sacar sangre. Somos tapices de Flandes, que pintan en vn paño vn Aquiles de vna parte, y vn Hector de la otra. armados de punta en blanco, en sendos poderosos cauallos, que parece que buelan, lleuan los cuellos tendidos, las crines engrifadas,

Digitized by Google

das, las manos juntas, abalançadas vna lança de los pies, los caualleros dos lanças como ſendas antenas, vnos anchos hierros en ellas pueſtas en el riſtre, y ellos con vn ſemblante que parece que ya, ya, ya, ſe llegan à encontrar, y caſi ponen miedo a los que los miran, que no eſperan ſino quando ſe paſſaran vna braça de lança el vno al otro por el pecho, y ſi bolueys acabo de vn año, hallareys que aun ſe eſtan de la miſma poſtura, y no ſe han mouido vn ſolo paſſo adelante. Que es aquello? Señor no veys que es pintura. *Imago depicta per varios colores inſenſato dat concupiſcentiam.* Dize el ſapientiſſimo Salomon: La imagen pintada de varios colores, mueue al necio y rudo à deſſeo. Somos noſotros pintura de Flandes, ſomos eſpanta villanos. La glorioſa Madalena no aſsi, mas determinoſe de dexar ſu ruin vida, y puſolo luego en execucion. Enllamandola Dios con ſu gracia, en tocandole el coraçon, en abriendole la oreja, luego ſe fue tras ſu Dios y Señor. O quantos ay que oyen el ſiluo del ſoberano paſtor del cielo, ſienten ſu llamamiento: conocen la inſpiracion que les embia, y tras eſſo, hazenſe ſordos, cierran el oydo, y coſenle con la tierra, como dize alla el Real Profeta Dauid. *Sicut aſpides ſurdæ obturan-* *Sapien. 15.* *Pſal. 75. 4.*

ţet aures ſuas, qua nõ exaudiet voces incantantis. Son los malos como aſpides ſordas, que tapan las orejas por no oyr la voz del encantador, que con ſus verſos las encanta. El aſpide dizen que pone la vna oreja en la tierra, y la pega con ella, y con el eſtremo de la cola cierra la otra. Aſsi hazen los pecadores, que para que la fuerça de la palabra de Dios no les deſencante los coraçones del encantamento en que el mundo los tiene, y ſe los encante, ò decante à Dios, ſe pegan con la tierra. Eſto es, hurtan el cuerpo à los ſermones, à las palabras ſantas, à los buenos conſejos, y abrenlos à las coſas de la tierra. Gente que haze roſtro y pecho à Dios, y reſiſte à ſus palabras. De quien rogaua Dauid à Dios que lo guardaſſe. *A reſiſtentibus dexteræ tuæ cuſtodi me, vt pupillam oculi.* Señor guardadme de vna gente que reſiſte à vueſtra derecha. Y porque ſegun ya arriba diximos, la conuerſion de vn pecador ſe llama obra de ſu derecha mano de Dios, quiere dezir Dauid, que le guarde Dios de vna gente pertinaz, que queriendolos Dios conuertir, ellos no quieren, y forcejan, y muerden al paſtor por deſaſirſele. Preciauaſe mucho el ſanto Profeta Eſaias, que no era deſtos tales: *Dominus mane eregit mihi aurem, vt audiam quaſi magiſtrum, Dominus Deus aperuit*

Pſal. 16.

Eſai. 50 b.

ruit mihi autem: ego autẽ nõ contradicio, retrorsum non abij. Dize el Profeta: Por la mañana me leuanta el Señor la oreja, para que le oyga, como a maestro. Y explica luego, que llama leuãtarle la oreja, y dize: El Señor Dios me abrio a mi la oreja: pero yo no lo contradigo, ni me bueluo atras. Vió Esaias de vna graciosa metafora, que es de los niños que los embian sus madres a la escuela por la mañanita, y tomalos el maestro entre las rodillas, para darles licion, y quando no la traen bien sabida, tirales de los viejos, o de la oreja: Mal rapaz, y no estudiareys: Tomad, porque otro dia sepays la licion y la estudieys. Vnos justos ay bien inclinados, que se emiendan, estudian, y aprouechan, otros trauesuelos, y regalones, que lloran con sus madres, y no quieren boluer a la escuela, y si los traen huyen della. Yo (dize Esaias) me leuanto por la mañana, madrugo para yr a lecion a la escuela de mi Dios, y el Señor me tira de la oreja, porque sepa bien la leccion de su diuina y sagrada doctrina, y me emiende de mis faltillas que tengo. Porque *Septies in die cadit iustus*. Siete vezes: esto es, muchas vezes peca, aun el mas justo. Y que quiera dezir tirar de la oreja prueuase por otra traducion, que dize: *Dominus vellicat mihi aurem*. El Señor me *Prou. 23.*

da de orejones, me tira de la oreja, me varea las orejas, y yo no soy como los otros muchachos traueſuelos, que no huyo de la escuela, antes bien sigo tras su siluo, y le obedezco. Esta presteza tuuo la Madalena, y assi en tocandole el coraçon, en tirandole el Señor de la oreja, luego que supo, que comia en casa de Simon, se partio para alla: Creo sin falta, que le traya espiado, y por no perder sazon, y como temerosa que se le fuesse, se partio luego. Siguio el consejo del Sabio, que dize: *Ne tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: Subito enim veniet ira illius, & in tempore vindictæ disperdet te.* Mira (dize el Sabio) que no te tardes en boluerte al Señor: y no lo alargues de dia en dia, porque subitamente vendra sobre ti su ira, y en el dia de la vengança te destruyra. Llama dia de vengança, de iras y saña de Dios nuestro Señor, al dia del juyzio, que este nombre tiene aquel espantoso dia en las diuinas letras: como cõsta por Ioel Profeta en el capitulo segundo, Esayas capitulo treze, y por otros muchos lugares. Tambien el dia de la muerte de cada vno, se llama dia de ira de Dios, contra el pecador, porque entonces venga sus injurias, y alude à lo del Deuteronomio, donde dize el Señor: *Si acuero vt fulgur gladium meum, & ar-*

Eccles. 5. b.

Ioelis 2.
Esaias. 13.

Deuter. 32.

ti-

ripuerit iudicium manus mea, reddam vltionem hostibus meis, & his qui oderunt me, retribuam: A fè de quien soy, dize Dios, que si yo acicalo mi espada, y le doy vn filo, con que la hare que haga mas estrago que vn rayo, y que si a mi mano me alço con la vara de alcalde, que yo les dè en caperuça a mis enemigos, y les de su merecido a los que me aborrecen, que son los pecadores. Y quiero que noteys de passo vn estilo del hablar de Dios en esto del vengarse, que es muy particular y estraño. Llama Dios à la vengança consuelo, y al vengarse, consolarse. En el capitulo primero de Esayas, cõtando los males y ofensas que el pueblo auia cometido, dize: *Heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay que yo me cõsolare sobre mis enemigos. Y declarandose, que llama consolarse, añade: Yo me vengare dellos. Y la razon de llamar consuelo à la vẽgança, es, por que parece, que el que se venga queda contento y descansado, y tiene à manera de consuelo aquel dezir: He buelto por mi honra, he satisfecho mi injuria. Por esto pues la Madalena, en viendo su mal estado, se parte para donde està el Señor. *Esaias. 1. f.*

§. 30.

Pero dezidme Madalena, no serà bueno que

que aguardeys que el Señor ſalga del combi te? que no es buena ſazon de derramar lagri mas entre los manjares, ni es bien aguarles el contento con vueſtro llanto. Ay de mi, dize Maria, que cada momento de tardança me es a mi mil años de infierno. Se que las he cõ Dios, y no con algun hombre. No ſe me importunara con mi penitencia, el que no ſe ha cãſado con mi malicia. Tiene aquel mi amado a quien yo voy otra mas ſabroſa comida que la que le da el Fariſeo, que es hazer la vo
Ioan.4.c. luntad de ſu Padre. El lo dize aſsi: *Meus cibus eſt facere voluntatem Patris mei*: Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre. La voluntad
Ioan.6.c. de ſu Padre, dize el miſmo, que es, no perder nada de lo que ſu Padre le embia. Luego no me querra perder. Pues ſi ſoy manjar ſuyo, a que tiempo puedo yo yr mejor, que quando eſtà comiendo. Quiero llegar antes que ſe leuante de la meſa, que tarde llega el plato quã do ſon leuãtados los manteles. Pues no veys Madalena que eſtà en caſa del Fariſeo mofador, que ſe pica de ſanto, y murmurador de vueſtra penitencia? Ha que me veo a mi, y no he verguença de nadie: Veeme mi Dios, y los Angeles, que ſe me da a mi q̃ me vean los hombres. Y ya que me conocen por enemiga y pecadora, conozcan me por penitente, y arrepẽtida. Pues alomenos ya que vays, no

yrja-

yriades como moça rica y noble? Enrizad el ſe cabello, apretadlo con vn rico prẽdedero de oro, enlazadlo con perlas orientales, poneos vnos çarcillos cõ dos finas eſmeraldas, vn collar de oro de galanos eſmaltes, y mas ſeis bueltas de cadenilla ſobre los hombros, de quien cuelgue vn aguila de ſoberano artificio, con vn reſplandeciente diamante en las vñas, que cayga ſobre el pecho: vna ſaya de raſo eſtampado, con muchos follajes de oro, vn jubon de raſo con cordoncillo, que relumbre de cien paſſos: Poneos muchas pũtas, y ojales de perlas, y piedras, vna cinta que no tenga precio, y vna poma de ambar gris, que ſe huela a quatro calles. Poneos mas anillos que dedos: hazeos de dixes vna tablilla de platero, que aſsi ſe componen las damas de nueſtro tiempo para ſalir a oyr miſſa, con mas colores en el roſtro que el arco del cielo, a adorar el eſcupido, açotado, deſnudo, coronado de eſpinas, y enclauado en vna Cruz Feſu Chriſto vnico hijo de Dios, y por Chriſtianas ſe tienen. Ay que eſſa gala, donayre y hermoſura es engañadora: *Fallax gratia & vana eſt pulchritudo, mulier timẽs Deum ipſa laudabitur.* Engañoſa es la gracia y vana la hermoſura, y ſola la muger que teme a Dios ſerà la alabada O deſdicha de nueſtro ſiglo, perdicion, y caſtigo del nombre de

Como vã las mugeres a ver a Chriſto crucificado.

Prouer. 3.

Digitized by Google

Para que se pintá los martirios de los Santos.

de Christianos: Quien vio tan gran desuentura como la que passa en nuestras republicas? Entrad por essas yglesias y templos sagrador, vereys los retablos llenos de las historias de los Santos: vereys à vna parte pintado vn san Lorenço atado, tendido sobre vnas parrillas, y que debaxo salen vnas llamas que le ciñen el cuerpo, las ascuas parecen viuas, las llamas cardenas, que parece que aun de verlas pintadas ponen miedo, los verdugos con vnas horcas de hierro, que las atizan, otro soplando con vnos fuelles para auiuarlas: Parecese aquella generosa carne quemada y tostada con el fuego, y que se entreabren las entrañas, y anda la llama debastando, y buscando los senos de aquel pecho jamas rendido: està cayendo la grossura, que apaga parte del fuego en que se quema. Vereys en otro tablero pintado vn san Bartolome, desnudo, atado, tendido sobre vna mesa, y que le estan dessollando viuo. A otro lado vn san Esteuan, que le apedrean, topanse las piedras en el camino, el rostro sangriento, la cabeça abierta, que mueue a compassion a quien lo mira, y el arrodillado orando por los verdugos q̃ le matan. Vereys en otra parte vn san Pedro colgado de vna cruz, vn Bautista descabeçado, y al fin muchas muertes de santos, y por remate en lo alto vn Christo

en

en vna Cruz desnudo, hecho vn pielago de sangre, abierto el cuerpo a açotes, el rostro hinchado, los ojos quebrados, la boca denegrida, las entrañas alãceadas, hecho vn retrato de muerte. Pues dezidme Christianos, para que nos pintã estas figuras en los retablos? Porque no nos ponen à Christo lleno de gloria, sentado sobre las coronillas de los Angeles, y à los Santos vestidos de resplandor, y llenos de alegria? Para que nos los representan muriendo y padeciẽdo trabajos? yo creo que es porque entendamos, que por los tormentos que sufrieron en la tierra, llegaron a la gloria que tienen en el cielo, y assi los sigamos en los trabajos, si queremos ser sus cõpañeros en el descanso. Siendo pues esto assi, que desatino es, que os arrodilleys vos à orar delante de vn crucificado, de otro desollado, delante del apedreado, del despedaçado entre los dientes de los leones, y q̃ delante de los que estan tales llegueys vos mas enjoyada y pintada, que si fuerades à algunas bodas? Como no os auergonçays de poneros delante en tal traje? y con que ojos mirareys à los que alli veys tan lastimados? y cõ que lengua les pedireys que sean vuestros abogados con Dios, que tendran asco de boluer los ojos à vos. No cura la Madalena de otro adorno, ni de otras galas para yr delãte los

Las pinturas de los Santos mueuen mucho à imitarlos.

los ojos de Dios, sino de solo el del alma, con esse va abrasada, y hecha vn horno de amor. O quien viera yr a esta santa muger por la calle tan oluidada de sí, que aun vn paño no lleuó para alimpiar los pies del Rey dela gloria. No va ya con la pompa passada, no lleua el acompañamiento que solia, no se detiene por las calles para ser vista: antes los ojos derrocados en el suelo, y puesto el coraçon en su bien y Señor, derramando tãtas lagrimas, que a penas via la calle por do passaua, yua apriessa con ansia, diziendo entre sí. O nueuo y celestial esposo de mi alma, medico diuino de mis enfermedades, detẽte vn poco, y espera a esta desuenturada pecadora, que se va a derrocar a tus sagrados pies. O hermosura antigua y nueua, que tarde te conoci, y que tarde te ame. O pies perezosos para llegar a donde dessea mi alma, porque soys mas pesados en lleuarme a mi remedio, que lo fuystes para mi perdicion? Daos priessa pies mios, y lleuadme a la fuente de mi gloria, para que alli temple el ardor que me abrassa las entrañas. Mirad pies mios que si tardays, se os yrà vuestro remedio, y solo os quedara el fuego del infierno, que os espera. O resplandor de la gloria, y como te dessea mi alma.

Pſalm. 41.

COmo la cierua en medio del eſtio
de los crudos lebreles perſeguida,
que lleua atraueſſada
la flecha enherbolada
deſſea de la fuente el licor frio,
por dar algun refreſco à la herida:
y ardiendo con la fuerça del veneno,
no para en verde prado, o en valle ameno.

Verſus primus. Quemadmodum deſiderat cervus ad fontes aquarum.

Aſsi mi alma enferma te deſſea,
eterno Dios, y tu amor ſedienta
ardiendo en fuego puro,
por ti ſu fuerte muro
ſoſpira, porque tu fauor le ſea
refreſco, con el qual ſu ſed no ſienta,
quando me vere yo ante Dios preſente,
beuiendo de la eterna y clara fuente?

Ita deſiderat anima mea ad te Deus.

Sitiuit anima mea ad Deum fontē viuum. Quãdo veniam, & apparebo ante faciem Dei.

Quando me vere yo en eſſas moradas,
que para ti fundò tu dieſtra mano,
de piedras del Oriente:
à do el reſplandeciente
diamante, y eſmeralda, y las labradas
colunas, que el alcaçar ſoberano
ſuſtentan de tu gloria y rico aſsiento,
exceden todo humano entendimiento?

Digitized by Google

3
Fuerunt mihi lachryme mee panes die ac nocte dū dicitur mihi quotidie. Vbi eſt Deus tuus.

Que como de tu gloria eſtoy auſente,
y no ay bien que conſuele al alma mia,
baña de noche el lecho
con lagrimas, que el pecho
embia: y de ſoſpiros juntamente
ſe amaſſa el pan, que como noche y dia:
Porque mofando dize mi enemigo,
A donde eſtà tu Dios, tu bien, tu abrigo?

4
Hæc recordatus ſum. Et effudi in me animam meam. Quoniam trā ſibo in locū tabernaculi admirabilis vſque ad modū Dei.

Do eſtà el que te formò? do aquel q̄ adoras,
que no te faborece, ni te esfuerça?
Q̄ça que ſeha dormido,
o que en eterno oluido
te tiene, O alma pueſta. En eſtas horas
es de tanto momento en mi eſta fuerça,
que el alma me deſmaya, y en el pecho,
ni viue, ni me es ya dealgun prouecho.

5
In voce exultationis, & cō feſsionis ſonus epulantis.

Pues tiempo me vendra de que yo vaya
al admirable templo y caſa tuya,
o Dios, y mi alegria
ſerà tal aquel dia,
como las de las fieſtas do ſe traya
la coſtoſa comida, y en la ara ſuya
ſacrificando à Dios rojos nouillos
le dan gloria los animos ſenzillos.

6
Quare triſtis es anima mea

Alma, dezi, porque tan derrocada
os tiene eſte dolor? y a mi con ello

Digitized by Google

me turbays de tal ſuerte
que eſtoy caſi a la muerte?
Eſperad alma en Dios, que aunque canſada
os librara, ni aun vn ſolo cabello
no perdereys, y entonces bueno y ſano
cantare mi ſalud, que es de ſu mano.

Et quare conturbas me.

7
Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi ſalutare vultus mei.

Quando pienſo à ſolas en mis males,
el alma de canſada ſe derrama,
mas buelueme alli luego
à ti, do eſtà el ſoſsiego,
y ofrecenſeme luego las ſeñales,
que en el Iordan heziſte, cuya fama
dura en ſiglos eternos, do moſtraſte
à tu pueblo lo mucho que lo amaſte.

8
Ad me ipſum anima mea cõturbata eſt, propterea memor ero tui de terra Iordanis
Et Hermonijm à monte modico.

En el monte de Hermon el pequeñuelo
heziſte grandes coſas, en defenſa
de los Padres antiguos,
y ellos fueron teſtigos,
que con ſangre enemiga el duro ſuelo
les regaſte, en vengança de la ofenſa
que à tu pueblo hizieron. Yo con eſto
eſpero en ti, que me has de librar preſto.

Del patrio ſuelo ageno, y deſterrado,
por la ribera del Iordan voy ſolo.
y los boſques y cumbre
de Hermon miro la lumbre

del ſol, y con las fieras encerrado
eſtoy, haſta que eſconde el rojo Apolo
y los mortales ſu cabello de oro,
yo deſterrado el dia y noche lloro.

En tanto (ò venturoſo) el pueblo ſube
al alto monte Mória, do tu moras:
y alli te ſacrifica,
y en ti ſe glorifica,
y de oloroſo incienſo vna gran nuue
ſe eſparze, y ſube à ti todas las horas.
Yo en vn monte pequeño me deſtierro
huyo del enemigo el crudo hierro.

Mória era el monte de Sió dõde ſacrificò Abrahã a ſu hijo, y donde deſpues Dauid vio al Angel en el ayre con la eſpada ſangrienta, y donde mandò à Salomon q̃ edificaſſe el tẽplo. Hermon quiere dezir monte pequeño, y aſsi enel Pſalmo lo explicò el interprete.

Ay de mi, que vn abiſmo à vn otro abiſmo
llama, y vna triſteza, otra triſteza.
No ay tregua en mi tormento,
ni en mis males ay cuento:
y la voz de tus aguas en mi miſmo
las deſcargas, Señor, con tal crueza,
que paſſa ſobre mi tan gran tormenta,
que ſe me ahoga el alma en eſta afrenta.

Abyſſus abyſſum inuocat in voce cataractarũ tuarũ.

Como alla en el Eſtio caluroſo
ſube de eſcuro valle negra nuue,
y enturbia el Sol ſereno,
y con horrendo trueno
el olimpo ſe raſga, y el furioſo
rayo baxa à la tierra, el humo ſube,

y con

y con granizo y agua mas que nieue
eſpanta los mortales lo que llueue.

Quando para moſtrar tu ardiente ſaña
arrojas eſtos rayos deſde el cielo,
las mieſſes nos derruecas,
las verdes vides truecas,
que la furia del agua nos las daña,
y las arranca de ſu propio ſuelo,
Aſsi la tempeſtad Dios me derriba,
que ſobre mi deſcargas deſde arriba.

Mas que coſa mas dulce ò regalada,
que el Señor, que à la luz del claro dia
embia à los mortales,
aliuio de ſus males,
y ſu miſericordia es alabada:
Cantarle ha dia y noche el alma mia,
y en mi hallarà ſiempre ſu alabança
mi Dios, vida, ſalud, y mi eſperança.

Direle à Dios: No ſoys mi amparo cierto?
pues porque Señor mio me oluidaſtes:
no me veys andar triſte,
que mi enemigo enuiſte
ſu ſaña contra mi, yo caſi muerto,
molidos ya los hueſſos me dexaſtes,
y mofando con burlas laſtimeras,
dizen: Do eſtà tu Dios en quien eſperas.

10 *Omnia excelſa tua, & fluctus tuus ſuper me tranſierunt.*

11 *In die mandauit Dñs, miſericordiã ſuã, & nocte canticum eius.*

12 *Apud me oratio Deo vitæ meæ. Dicam Deo ſuſceptor meus es.*

13 *Quare oblitus es mei, & quare triſtis incedo, dum affligit me inimicus.*

14 *Dum cõfringuntur oſſa mea Exprobrauerũt mihi inimici*

15 *Dum dicunt mihi per singulos dies Vbi est Deus tuus.*

Si es tu Dios, segun dizes, como tarda
en librarte? porque te dexa tanto?
ya no te vee afligido?
Quiça que se ha dormido,
Y si à caso lo mira, à quando aguarda?

Quare tristis es anima mea & quare conturbas me.

O alma mia, no os afliga el llanto:
porque os entristeceys? y à mi con veros
me turbays, pues no puedo yo valeros.

16 *Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.*

Esperad alma en Dios, pues que yo espero,
que tengo de alabarle en mas bonança,
Direle, salud mia,
mi Dios, y mi alegria,
mi Rey, y mi refugio verdadero,
solo descanso mio, y mi esperança,
buelue essos claros ojos à mirarme,
plegate buen Señor de remediarme.

§. 31.

HE querido poner aqui este Psalmo entẽro, porq̃ puesto q̃ solo el principio haze mas à nuestro proposito, no va lo demas tan fuera del, que no se pueda aplicar à vna alma afligida y que ausente de su Dios, dessea bolverse à el: y tambien porq̃ como ya he dicho en el prologo, estan los gustos tan estragados cõ los muchos vicios, q̃ para que puedan comer algo q̃ les sea de prouecho, es menester darseles guisado con mil salsillas, y aũ plega

a Dios

à Dios q̃ desta suerte lo detengan, y no lo vomiten, como comida indigesta. Y no se si me engaño, pero pienso que con los versos se desempalagaran para tragar mejor la prosa. Boluiendo pues a nuestro proposito, salio la Madalena de su casa, para yr a la de Simon. Lleuaua consigo vn vaso de licor preciosissimo, para vngir los pies del Redentor: Deuia de ser del que ella tenia para bañarse el cabello, y la cabeça. Pareciale a esta santa penitẽte, q̃ a las narices de Dios le oliã muy mal los pecados, y que yendo ella con tantos la aborreceria y desecharia, como a cosa abominable. Veys aqui Christianos vna marauillosa muestra del amor de nuestro Dios, para con los pecadores. Que mayor amor quereys hõbres, q̃ muchas vezes el hermano, la hermana, el padre y la madre q̃ amã mucho à su hijo, por verlo tã malo, y tã fuera de su voluntad, lo aborrecen, alomenos se les pierde el amor q̃ le tenian: y muchas vezes vos a vos mismo no os podeys sufrir, y os pareceys, y oleys mal, y de ver vuestras maldades aueys verguẽça de vos. Y dize el Padre eterno a su hijo: Amad y mirad a los hombres, O Padre, que huelen peor que perros muertos, Aunq̃ esso sea amemoslo. Assi es por cierto, que peor huele el pecador a las narizes de Dios, q̃ a vos mil perros llenos de gusanos. Pues co-

Gran prueua del amor de Dios para con los hombres.

mo nos puede ſufrir. El amor lo haze. Eſtà vno veinte, y treinta años en pecado mortal, y ay tanto amor en Dios, que no le haze eſta hediondez tapar las narizes. Y porque eſte es vn gran conſuelo para los que ſomos pecadores, prouemoslo con algun exemplo, que nos anime à eſperar en ſu miſericordia, y que nos ſea reclamo para yrnos à nueſtro buen Dios. Todos los Santos concuerdan en que Lazaro, en ſu enfermedad, fue figura del pecador, que comiença à caer y enfermar por el pecado, y que poco à poco en auſencia de Dios viene à morir en el alma, por el conſentimiento. Y no para ay, ſino que por ſu ſepultura cerrada con la piedra peſada, y por los quatro dias que tenia de ſepultado, ſe entiende la obſtinacion en el vicio. Y no es de marauillar, como Lazaro ſiendo ſanto, le hazen los Dotores figura del pecador: porque las enfermedades del cuerpo tienen gran ſimbolo, y porporcion cõ las del alma, y la muerte corporal nos repreſenta al viuo la eſpiritual. Aſsi como lo ordinario es, enfermar vn hombre antes que venga à morir, pueſto que alguna vez acaezca, que muere de ſolo vn golpe, y de ſubito: pero comunmente tiene primero ſus acidentes, que ſon menſageros de ſu enfermedad. Porque no de vn golpe ſe cae la caſa, ſino poco à poco

Lazaro fue figura del pecador obſtinado.

Caſi ſiẽpre en la cayda del pecador preceden los pecados veniales à mortal.

Va-

Vaſe deſmoronando la pared, comeſe el cimiento, deſpeganſe las vigas, caen algunos yeſones, y va dando ſeñal, y ąuiſando, haſta que viene à caerſe del todo. Aſsi quãdo vno quiere eſtar malo, que camina para eſtar muy enfermo, vereysle con vnos menſajeros de enfermedad, vn cortamiento de piernas, dolor en los braços, perdida la gana del comer, el color quebrado. Topaſe con el medico. Señor que ſerà eſto, que los dias paſſados comia de tan buena gana, q̃ todo me ſabia biẽ, en todo hallaua guſto, vn taſajo que me dieran me parecia fayſan, la cebolla, la miga, y vn pedaço de pan ſeco me ſabia como açucar, andaua gordo, colorado, contento: agora ſeñor no ay comer, en ponerme el plato delante ſe me alborota el eſtomago: la perdiz me parece eſtopa en la boca. Y mas ſeñor, q̃ ſolia correr y caminar à pie, y caçar tres dias ſin canſarme, y ſubia vna cueſta como ſi paſſeara por mi ſala, jugaua à la pelota ſeys horas ſin peſadumbre: Agora no tengo fuerças para nada, à dos paſſos he meneſter ſentarme, con tantico exercicio no valgo vn marauedi, parece que me han dejarretado, cada pie me peſa vn quintal, ſi me aſsiento no me querria leuantar, los braços ſe me caen q̃ no puedo hazer nada con ellos. Digame ſeñor Dotor que puede ſer eſto? A la fè hermano,

Las enfermedades del cuerpo ſon ſimbolo de las del alma.

que quereys estar muy enfermo. A este mismo tono van los males del alma, entrá poco à poco, comiença a admitir vnas ocasioncillas que aun de suyo no son pecados, pero son resquicios por donde barrena el pecado. Vn ratillo de conuersacion, vn mirar, vn descuydillo en la palabrilla algo suelta. O, dize el otro, que vn rato de parlar cõ tal perso da, de quien gusto, no es pecado: y aunque siento vn no se que quando la hablo, yo tendre fuerte, yo estare sobre auiso, no me descuydare. O hermana cierra las puertas del alma, no te fies en esso, mira que muchos se hã hallado burlados. *Intrauit mors per feneſtras noſtras.* Dize el Profeta Ieremias: La muerte entrò por nuestras ventanas. Hablaua el santo Profeta, o el Señor de los Profetas por Ieremias, y cuenta en todo el capitulo muchos males y pecados que cometia su pueblo: comiença a amenazarlos y espantarlos, diziendo que ha de hazer vn castigo famoso, y sonado en todo el mundo. Llama (dize Ieremias) a las lamẽtadoras y lloradoras. Esto dize cõforme a la costumbre antigua de aquel pueblo, que auia mugeres que viuian dello, y tenian por oficio llorar, y alquilarse para lamentar los casos tristes, y las muertes delos otros, y auia cantores que con instrumentos roncos hazian vn triste son, y estos, y ellas

Ierem. 9 f.

Antiguamente se alquilauan hombres y mugeres para llorar los muertos.

yuan

yuan cantãdo endechas detras del ataud dõ-
de yua el muerto, y para que eſtos cantaſſen
coſas con que mouieſſen a los oyẽtes à lagri-
mas, componian cãciones y ſonetos triſtes.
Aſsi lo dize en el ſegundo de los Reyes, enel 3. Reg. 2. l.
capitulo primero: Que auiendo muerto Saul
y Ionatas en los mõtes de Gelboe, ſupolo Da
uid, y llorolos, y hizo romances de la gue-
rra de Gelboe, como aca dezimos la de Gra-
nada, y mandò que enſeñaſſen aquellas ende
chas a los hijos de Iſrael, y llamalas llanto. Y
en el ſegundo del Paralypomenon, capit. 35. 2. Reg. 35.
contando la deſaſtrada muerte del glorioſo
Rey Ioſias, dize, que le llorò todo el reyno,
principalmente Ieremias, cuyos romances y
canciones cantauan las lamentadoras, y can-
tores perpetuamente, y que auia quedado en
Iſrael como ley inuiolable el cantarlas. Eſta
miſma coſtumbre duraua en tiempo de nueſ
tro Redentor, el qual yendo a reſucitar à
la hija del Principe (dize ſan Mateo) que Matth. 9.
hallò los meneſtriles y lloraduelos q̃ dauan
gritos, y mandolos echar de alli. A eſtas, di-
ze Ieremias, q̃ llamen para lamentar el mal q̃
les ha de venir à los de ſu pueblo. Embiad,
dize, a las lamentadoras, vengan preſto, den-
ſe prieſſa, y lamanten ſobre noſotros.

Ayudemos les tambien, y deshaganſe
en legrimas nueſtros ojos, ſalgan fuentes
de

de aguas dellos, porque yo he oydo vna voz lamẽtable de alla de Sion, y dezia: Ay como nos han deſolado y hũdido por el ſuelo, como quedan yermas nueſtras caſas. Oyd pues mugeres la palabra de Dios, y enſeñad à llorar vueſtras hijas, y llamad à lamẽtar à vueſtras vezinas, porque ha eſcalado y entrado la muerte por vueſtras ventanas, y ha ſe apoderado de vueſtras caſas. Haſta aqui ſon palabras del ſanto Ieremias, aunque la letra deſto es, q̃ vſa dela metafora que vemos en la guerra, porque hablaua della, y es, que los ſoldados quando dan el aſalto à vna fuerça, y arremetẽ à los muros, y arrimã las láças, y otros arrojan eſcalas y trepã por ellas haſta entrar por las vẽtanas, y ponerſe ſobre las almenas, y en entrãdo deguellan quantos hallan dentro. Cierto eſtà, q̃ los ſoldados entraron por las vẽtanas, pero porque mataron a los de la fortaleza, ſe dize, que fue la muerte la que eſcalò y entrò, que aun aca ſolemos vſar de eſſe termino, q̃ llamamos à lo q̃ nos haze mal del nombre del efeto que haze: y aſsi dezimos, No comays eſſo q̃ es la muerte. Toma eſta purga que es vida. Pero lleuãdolo al ſentido eſpiritual, que es el que principalmente pretende el Eſpiritu Santo, manda que buſquemos quien nos ayude à llorar vn caſo tan deſaſtrado, como es q̃ aya entrado la muer-

te,

te,esto es,el pecado, que cõ mucha propiedad se dize muerte,pues nos mata de muerte eterna, y que aya passado à cuchillo quanto hallò dentro de nuestro coraçon,porque desjarreta el pecado todos los buenos desseos del alma, y mata todos los hijos de nuestras buenas obras,como lo hazia Faraõ, q̃ mãdaua matar todos los hijos varones del pueblo de Dios: esto es,las obras varoniles y perfetas,y hazia guardar las hijas,q̃ son las afeminadas y viciosas. Pues esto haze el pecado quando entra en la casa del alma, que ahoga nuestros buenos propositos,porque no crezcan y salgan à luz,cortalos en agraz, en yerua,para que ni maduren ni granen,ni lleguen à sazon. En figura desto cuenta la diuina Escritura, que quando los hijos de Israel, por sus pecados,estauan sujetos à los de Madian, que eran como Alarabes,que los miserables Israelitas sembrauan sus panes, y quando ya estauan en yerua, subian los de Madiã, y los de Amalech,y las otras naciones barbaras,y con sus camellos y ganado se lo paciã todo, y lo destruyan y atalauan en yerua. Esta es la riza que haze el pecado, que se nos pace en yerua quanto bueno nace en nosotros. Y si preguntays à Ieremias, por donde nos viene tanto daño,por dõde entra nuestra muerte? Dira que por las ventanas. Las ventanas

Exod.1.

Iudic.6.a.

del

del alma ſon los ſentidos: porque aſsi como para dar luz à la pieza de vueſtra caſa, y para que vos os veays, es meneſter abrirſe ventanas, aſsi auiendo Dios criado al álma en la caſa de barro del cuerpo, por quien dixo
2 Cor. 4. k. ſan Pablo, que traemos vn teſoro èn vaſos de barro, que lo ponderò galanamente, para moſtrarnos el cuydado que auemos de tener de nueſtras almas, pues andan tan peligroſas como teſoro en barro, que cõ vn papirote ſe quiebra. Y es lo miſmo que quiſo
Pſalm. 118. dezir Dauid en vn Pſalmo. *Anima mea in manibus meis ſemper, & legem tuam non ſum oblitus.* Traygo, Señor, ſiempre el alma enlas manos, eſto es, en gran peligro, y para no perderla el mejor medio es, no oluidarme de
Pſalm. 30. tu ley, y de tus mandamientos. Por eſto, como quien no ſe fia de ſus manos, ſe la encomẽdaua enlas de Dios: En vueſtras manos, Señor, encomiẽdo eſta mi alma, guardalda vos, Señor, pues la compraſtes. Que parece que le acuerda la razõ que tiene de guardarla como coſa ſuya, y que no es razon que dexe perder lo que tan caro le coſtò. Y queriala Dauid ver en las manos de Dios, porq̃ le tenía por gran guardador de almas, como ſe lo dixo
Iob. 10. el ſanto Iob. *Et non eſt qui de manu tua poſsit eruere.* No ay quien baſte a quitaros de las manos lo que vna vez aſsis con ellas.

Y a esto aludio Christo nuestro Redentor, quando hablando de sus ouejas dixo. *Non rapiet eas quisquam de manu mea*. Nadie me las arrebatara de la mano. Assi que crio Dios el alma metida en el cuerpo de lodo, y no sabiendo nada, porque es falsa la opinion de Platon, que dixo que Dios auia criado las almas todas de vna vez, y q̃ las tiene alla en las estrellas, de suerte que ya alli saben quanto han de saber. Y quando es engendrado vn cuerpo aca baxo, embia Dios vn alma, y la condena a carcel, hasta que purgada con esta prision del cuerpo està apta, y se haze digna de entrar en el cielo: y que como la empana Dios en barro, se le oluida lo que alla sabia, por estar absorta y como enuelesada: pero despues con las cosas que vee y oye, y le entra por los sentidos, viene à caer en la cuẽta, y acordarse que aquello es lo que ya se sabia antes de venir al cuerpo, y por esto dezia Platon, que *Nostrum scire est quoddam reminisci*. Nuestro saber, y lo que aca nos parece q̃ aprendemos, no es mas que vn acordarnos de lo que ya sabiamos, y se nos auia oluidado. Esta opinion deshaze Aristoteles, y mucho mejor nuestra Fè, que nos enseña, que estando el corpezuelo formado y organizado, de suerte que sea capaz para recebir anima racional, alli dentro del mismo

Ioann. 10. ſ.

Platon no dixo bien en la opinion de las almas.

Aristot.

la

la crio Dios, y en eſſe punto comiença à informarle, y viuificarle, y ſe llama hijo de Adam. Por eſſo dixo bien Ariſtoteles, que quando el alma comiença à animar vn cuerpo, es como vna tabla raſa ſin pintura alguna, y noſotros deſpues la vamos pintãdo cõ las eſpecies de coſas q̃ vemos, y nos entran por los ſentidos. Y por eſta razõ, como quiẽ eſtà en caſa tan eſcura y à ciegas, fue menester q̃ le abrieſſe Dios vẽtanas por donde entraſſe la luz al alma, y ella vieſſe. Eſtos ſon los ſentidos, que ſon como cinco puertas, ò cinco ventanas, y ſon las aduanas por dõde, y en donde ſe regiſtra todo quanto entra al alma. Diole Dios eſtas, y no mas ni menos, porque en eſtas cinco diferẽcias ſe encierra todo lo que el mundo tiene, que nos ſea prouechoſo para ſeguillo, ò dañoſo para deſecharlo. Porq̃ ſi es coſa que tiene color, entra por los ojos: ſi ſonido, entra por el oydo: ſi ſabor, por el guſto: ſi olor, por las narizes. Y porque todo el cuerpo nueſtro puede tener peligro, y en todo el nos puede venir daño, repartio el tacto por todas las partes del cuerpo, para que ſi en la planta tuuiere la picadura, alli le duela, y acuda la mano y el ojo, y la lengua à ponerle remedio. De lo dicho ſe entendera, q̃ es la razõ, que por mucho que vn alma quiera adelgazar el penſamiẽto, y imaginar

Ariſtot.

Digitized by Google

ginar a Dios y ſu gloria, y lo q̃ tiene alla de ſus puertas adentro, no puede penſar ſino vn Dios, con cuerpo, con roſtro, cõ pies y cabeça, y que ay oro, piedras precioſas, plata, ciudades, rios, fuentes, jardines, y coſas deſte talle, que ni las ay alla, ni aun valieran mucho para alla. La razon es, porque como no ſabe el alma mas de lo que paſſa por los ſentidos, que es lo que dixo Ariſtoteles, que el que algo quiere entender ha meneſter eſpecular, y boluerſe a ver las eſpecies, o ſemejanças de las coſas que tiene en la memoria: y otra vez dixo, que ninguna coſa puede llegar al entendimiento, que primero no aya eſtado y hecho panſa en el ſentido. Pues como los ſentidos ſon corporales, todo quanto por ellos entrare ha de ſerlo, ſo pena que como mercaderia vedada, no la dexaran paſſar: y como quiere penſar en el cielo, finge ſolamente las coſas que tiene noticia, que ſon las que ha viſto aca en la tierra, pero nada deſto ay alla, q̃ a auerlo no dixera Eſayas, ni lo alegara el Apoſtol, que no vieron otros ojos ſino los de Dios, lo que tiene guardado para ſus ſieruos. Y cierto es, que a ſer oro, viſto le auemos, y a ſer perlas, y lo demas que tiene el mundo. Hora pues las ventanas por donde entra nueſtra muerte, dize Ieremias, que ſon los ſentidos. Ventanas ſon los ojos, por

Ariſtot.

1. ad Cor. 2. Eſai. 64. b.

donde el pecado os escala el coraçon, mirando la muger agena para desearla. Y ellos fueron por dõde entrò la muerte a Dauid, quãdo vio bañar à Bersabe, y pecò: y assi como hombre bien escarmẽtado, rogaua despues à Dios. *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Señor tapame estos ojos, vendamelos, cierramelos à piedra lodo, no vean la vanidad, esto es, no se me vayan tras las cosas vanas desta vida, y lleuen tras si mi desseo, y me despeñen en pecados como ya lo hizieron otra vez. Y su hijo Salomon dana por consejo. Aparta los ojos de la muger compuesta y afeytada, porque muchos cayeron, y perecieron por su hermosura. Consejo dado y no tomado, pues por no apartarlos el, nos puso en opinion su saluacion. Mejor lo hizo Iob, que dezia. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* He me concertado con mis ojos, para que ni aũ por pensamiento no les passasse de pensar en alguna muger. Ventana es el oydo por donde entra la muerte embuelta en la murmuracio del proximo, y en el cuẽto deshonesto y torpe, y tambien lo es la lengua, y los demas sentidos, y estos son menester guardar. Y como començamos a dezir arriba, quando hablamos de la proporcion que ay de las enfermedades del cuerpo a las del alma, no basta guar-

Psal. 118.

Eccles. 9. c.

Iob. 11. a.

darlos de las coſas que de ſuyo ſe eſtà claro que ſon pecados, mas aũ de lo que nos puede traer a ſombra de pecado. El alcayde prudente y cauto, no ſolo guarda la fortaleza de los que ſon enemigos deſcubiertos, mas aun de los que ſe ſoſpecha que pueden traer el villete, o la carta para los de dentro. Aſsi que de vna conuerſacionzilla, de vn poco de familiaridad, que a vos os parece que importa poco, ſuele nacer vn daño, q̃ mata vn alma. El aue preſa en la liga, quanto mas ſe rebuelue, mas ſe prende, haſta que llega el caçador, y la mata. Ni pienſe nadie, que aũque los pecados veniales ſon faciles de perdonar, q̃ por eſſo no ſon malos, que no le ay tan pequeño, que no de pena a vn alma de buena conciencia. Pequeña es vna moſca, y ſi ſoys limpio, os pone aſco toda vna comida: y muy mas pequeña es vna pulga, y os da vna mala noche. Eſto era lo que començamos a dezir atras antes deſta larga digreſsion: y aſsi boluiendo a ello, digo, que lo primero que tiene el enfermo es, que pierde el guſto, vn haſtio que no ay comer ni verlo, vna deſgana que no la entiẽde. Aſsi quãdo vn alma quiere eſtar muy mala. Padre que ſerà eſto, que no hallo ſabor en lo que como? Otro tiempo me eran tan dulces las coſas de Dios, hallaua tanto guſto en ellas, que quando oya

hablar vna palabra de Dios, luego tenia los ojos llenos de lagrimas, el coraçõ tã tierno, confeſſaua a tercero dia, comulgaua cada fieſta, con tantos ſoſpiros, tantas lagrimas, tanta terneza, tãto amor: agora padre no tengo fauor en coſa, tanta ſequedad que me eſpanta: el confeſſar de año a año, oyr miſſa por fuerça, y eſſa la mas breue, hablarme de Dios, es algarauia para mi, el ſermon me canſa, q̃ ſera eſto? A la fe hermano q̃ vays eſtãdo malo, que quereys dar en vna gran dolencia. *Omnem eſcã abominata eſt anima eorum, & appropinquauerunt vſque ad portas mortis.* Dize el Real Profeta Dauid: Porque vinieron a tener haſtio de todos los manjares, y perdieró la gana del comer, por eſſo llegaron al hilo de la muerte. Otra ſeñal es quando ſe apocan las fuerças. Si ſentis deſeaecimiento, ſi ſe os caen los braços para obrar, ſi ſentis mucho la afrenta, la palabrilla que el otro os dixo, ſi ſentis el coraçon no tan caſto, ſi ſe os bambalean las piernas para caer, mẽſageros ſon eſſos de muerte. Tras eſto viene el deſcuydo, y muere Lazaro, muere el pecador, que es quando comete el pecado, entierranle por la vieja coſtumbre. He aqui porque Lazaro, con ſer ſanto y amigo del Señor, y hermano de ſus grãdes amigas Maria y Marta, tiene figura del pecador obſtinado. Hora

Pſal. 106. *b.*

pues,

pues, lo q̃ al principio quisimos prouar con el exemplo de Lazaro, fue el grande amor q̃ Dios tiene a los pecadores, y que a todos cansan sino es a Dios. Muere Lazaro en ausencia del Señor, y no podia ser menos sino que entrasse la muerte en la casa dõde faltaua la vida. Dizeles el Señor a sus dicipulos: *Ioan. 11.* Vamos otra vez a Iudea. Salen ellos y dizenle: Catad Señor que nos espantamos de vos, Ayer os quisieron apedrear, y oy os boluels alla. Con todo esso se va. Llega al sepulcro, van con el las hermanas, dize Christo: Quitad essa piedra. Sale Marta: Ay, Señor, que huele mal, no se quite. O gran Dios, y que contradicion hallays para resucitar vn pecador. Todos parece que nos acusan, sino vos que nos escusays. Que dize Christo? Vamos a Iudea. Que dizen los Apostoles? Catad Señor que os apedrearan. Que responde Christo? Andad que doze horas ay en el dia, no todos los tiempos son vnos, mil propositos puede tener el hõbre, y los que ayer me quisieron apedrear, oy me pueden honrar. Que dize Christo? Quitad essa piedra. Que dize Marta? Tate Señor que hiede. Que responde Christo? Andad Marta que en esso quiero yo q̃ veays el amor q̃ yo tengo a los hõbres, que con oleros a vos mal q̃ soys su hermana, no me huelẽ a mi mal, porq̃ mehuelẽ al balsamo

de mi ſangre, que por ellos tengo de derra-
mar. O ſanto Dios, y quien creyera tal, ſi tu
miſericordia no nos dexara tan viuos, y cier
tos exemplos para nueſtro conſuelo? Que yo
à mi miſmo me deſamè, y tu no ſolo me ſu-
fras, y me ames, mas aũ me ruegues, y me re
quieras, y me buſques, como ſi yo valieſſe al-
go, y te hizieſſe mucho al caſo para tu con-
tento. Verdaderamẽte Dios de mi alma, que
quando eſto pienſo, que me toma grã ſoſpe-
cha de q̃ valgo mucho, pues tu me amas mu
cho: y aſsi es ello, pues tengo comigo tu ima
gẽ, y tu ſangre, y tus meritos, y al fin toda tu
riq̃za, q̃ tu me la diſte, y por mi naciſte, y pa-
ra mi moriſte, y tanto valgo por ſer tuyo, q̃
aun dando por mi la vida, y cõprandome cõ
la ſangre del coraçon, dezias que te ſalia de
Ioan. 17. b. balde, y dado. Padre ſanto, dezias, ò buen Ie-
ſu la noche de la Cena, guarda los que me diſ
te, tuyos eran, y tu me los diſte. Pues dime
terniſsimo y regalado enamorado de los hõ-
1. Pet. 1. c. bres, no dize tu Apoſtol ſan Pedro? Mirad
hermanos que no os han comprado cõ oro,
ò con plata, ni coſtays diamantes, ò eſmeral-
das, ſino ſangre de aquel cordero ſin defeto
Ieſu Chriſto hijo de Dios. Y el gran Dotor
1. Cor. 6. d. de las gentes ſan Pablo, no dize? Mirad que
os han cõprado cõ grã precio, por eſſo traed
à Dios, que es el comprador, ſiempre en vueſ
tro

tro pecho. Pues siendo esto assi, como le dizes à tu padre, que te salen los hombres tan baratos q̃ los llamas dados? A la fe dulce Iesus es el amor q̃ me tienes, q̃ soy tu Rachel, y tu el gran enamorado Iacob, catorze años siruio por su amado: *Et videbãtur ei pauci dies præ amoris magnitudine.* Pareciãle pocos dias dize la Escritura, no dize pocos años, sino dias, con ser catorze, y aun pocos dias. No solo los años le hazia el estremo de amor parecer dias, mas aun essos pocos. Mas que tiene que ver, Señor, Iacob contigo? El hombre, tu Dios: el siruo, tu Señor: el siruo catorze años, tu treinta y tres: el salio rico de casa de su suegro, tu crucificado de casa de la Sinagoga: el sudò agua siruiendo, tu sangre muriẽdo, y con todo esso te parecia poco: *Præ amoris magnitudine.* Por el demasiado amor q̃ me tienes. Pero boluamos à la Madalena, que lleua vn guisado, vn manjar sabrosissimo al cõbidado Christo, que le sabra mejor que toda la comida del Fariseo. Lleuale entre dos platos vn coraçon abrasado en amor, y entra con el seruicio à la mesa. *Genes. 29.*

§. 23.

Et stans retro secus pedes eius. Llegò y puesta en pie à las espaldas del Redentor, comẽço à regarle los pies con lagrimas de sus ojos. Es de saber, q̃ no pudiera hazer esto la *Texto.*

Madalena, si los combidados y los que comian a la mesa estuuieran sentados en sillas, como la hazen agora, porque assi tienen los pies adelante, y debaxo de la mesa, y estando la Madalena a las espaldas del Señor, no era possible que las lagrimas que derramaua cayessen sobre sus pies. Pero comian recostados en aquel tiempo, como agora los Moros, ponian la mesa baxa y sobre vnos tapetes echauan almohadas, y recodados sobre el braço izquierdo comian con la mano derecha, de suerte que tenian los pies tendidos: y con esto pudo muy bien ser lo que dize nuestro Euangelio. Entra pues, y no se atreue a ponerse delante del rostro, y ojos del Señor, sino a las espaldas. Que cosa es conocer bien vn hombre la fealdad de sus pecados, que auergonçado y afrentado queda. El Publicano del Euangelio, no osaua leuantar los ojos al cielo, antes hiriendose los pechos, dezia en silencio, alla apartado, tras la pila del agua bendita: Dios perdona a mi gran pecador. Mala señal quando el pecador no se afrenta de su pecado. Pareciale a Dauid, que la verguença haria a los que se boluiessen y buscassen a Dios: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum semper.* Señor, daldes verguença, afrentaldos en su cara, y vereys como os buscaran. No se co-

Luca.18.c.

Psalm.82.

mo

mo lo diga, ni que me diga de la perdiciõ de nueſtros tiempos, que ha llegado ya nueſtro daño a hazer honra de los pecados, que es la verdadera afrenta, y hazen afrenta de lo que es honra. El vno funda ſu honor en ſer amancebado toda la vida, y porque engañò a la hija del hombre de bien, lo blaſona, como ſi hiziera vn hecho Romano. El otro dize, que ſu honra eſtà en vengar la injuria que le hizieron, y en hecho de verdad no lo es, ſino que el demonio le haze entender, que es agrauio para que jamas ſalgan de pecado. Dezidles a eſtos, que miren el Euangelio que profeſſaron: que miren, que dize Dios, que ſino perdonan, q̃ no los perdonara: dezidles q̃ les va, no menos q̃ el alma en ello, q̃ miren, q̃ la verdadera honra es el ſeruir a Dios, y en ſer buenos Chriſtianos: dezidles, q̃ Dios ſe lo ruega deſde vna cruz, donde eſtà el miſmo rogãdo por los q̃ le quitan la vida, tomad aquella ſangre q̃ derrama, y aſsi caliente como ſale, dadles con ella en el roſtro, y dezidles: Eſta ſangre ſea teſtigo de tu condenacion el dia de tu muerte: pues ni por ella quiſiſte perdonar a tu hermano, que aunque hagays todo eſto, no ayays miedo, q̃ perſuadays a vno deſtos honrados Chriſtianos, y que por tales ſe tienen, a que perdonen vna injuria: y ſi en ello les tratays, os diran, que les trateys primero

de que son caualleros, despues les acordareis que son Christianos. O monstruos infernales, quien os ha hecho tanto mal, q̃ ayais llegado à hazer leyes contra las de Dios? Quien os ha dado osadia para romper las diuinas, por guardar las humanas? Dezid burladores del Christianismo, tizones del infierno, vasos de yra y saña de Dios, como es posible que hagais Euangelio, y enseñeys dotrina, y tengays libro contrario al de Iesu Christo? Leed en el de Dios, y vereys, que sino perdonays, no ay cielo para vosotros: Leed en el vuestro, que dezis, que sino vengays, no ay honra para vosotros. Y que hagays aranzel desto, y que publicamente lo trateys? y aya consulta, si conforme à vuestro euangelio queda bien vengado vuestro agrauio, y bastantemente satisfecha vuestra honra. Y que en la Republica donde se adora Christo, dõde se predica su dotrina, donde se confiessa su fè, ahi en essa aya foragidos cõtra Christo: hereges contra su dotrina, peruertidores de su Fè. Dezidme tizones del infierno, si diez de vuestros ciudadanos se concertassen, y hiziessen leyes entre si contra las de vuestra republica, y las escriuiessen, y diuulgassen, y en despecho de vuestra ciudad, y de sus gouernadores, las guardassen publicamẽte, y persuadiessen à los demas, que negassen

ſa obediencia à ſus juezes, y miniſtros de la juſticia: no ſe leuantaria el pueblo todo, y de comun conſentimiento los apedrearian? los viejos canſados, y que tienen dada la ſangre cobrarian fuerças nueuas, los moços emplearian las ſuyas, los niños, las mugeres, y al fin todo el pueblo ſe pondria en armas contra los tales, como contra comunes enemigos de la patria, derrocarianles las caſas, ſembrarianſelas de ſal, como à traydores, borrarian ſus nombres de todos los lugares, y oficios publicos, y les negarian ſepulturas en el ſuelo, que quiſieron violar con ſu tirania, y como à monſtruos parricidas, y tiranos, y prodictores de ſu patria, y ſuelo, les darian particulares, y nueuos tormentos: porque de tantas muertes es merecedor, el que à ſu republica haze traycion, quantos ciudadanos pone en rieſgo de perder la vida. O cielos, o tierra, o Angeles, y hombres, y todo quanto Dios tiene criado, y como lo direz Y que orejas podran oyr con paciencia, que no diez ciudadanos, ſino diez millones: no de las hezes y eſcoria del pueblo, ſino de los mas granados del mundo, no alla por los rincones, ſino en mitad de las plaças, ſe ayan conjurado y concertado, ò deſconcertado de hazer leyes, no contra las del Rey, ſino contra las de Dios, y que las publiquen

quen, y defiendan, y persuadan al mundo, y tengan dicipulos desta honrada secta estos traydores a Dios, al cielo, a las leyes, a los hombres, y a las buenas costumbres, y que tras esso viuan? que no los apedreen? que no los ayan ya quemado? que passeen por las calles, que les sustente la tierra, que los sufra la Republica, que no aya manos para quitarles vidas tan indignas, que aun vean la luz del Sol, testigo fiel de sus maldades? O furias infernales, que soleys ser verdugos, y ministros de la justicia de Dios, quien os detiene agora, que desamparando essas tristes y escuras moradas, no salis a vengar tan horrendas maldades. *Coniuratio, coniuratio inuenta est in viris Iuda, & in habitatoribus Hierusalem. Reuersi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea.* En todo este capitulo va Dios hecho vn Leon contra su pueblo. Mandale a Ieremias, que de vozes en la plaça, y diga: Maldito sea el varon que no guardare el concierto, y ley que hize, y di a vuestros padres, quando los saquè de Egipto, y les prometi de ser su Dios, y que ellos fuessen mi pueblo. Llamado los he siempre, a esso me leuantaua por la mañana, y madrugaua, y les daua vozes, Oydme, y jamas me han querido escuchar, antes cada vno ha tirado tras la mal-

dad

dad de ſu coraçon. Y dixome el Señor, vna conjuraciõ ſe ha deſcubierto en los varones de Iuda, y en los vezinos de Ieruſalem, y es, que ſe han buelto peores que ſus padres, y ſe han ydo tras dioſes agenos. Pues por eſto dize Dios: Yo les dare tanto mal que no puedan ſalir del, ni ſe den a manos con el, y entonces me daran vozes, y llamaran, y no los oyre. Y yran a los dioſes que adoraron, y no los ſaluaran, ni podran. Y mira tu Ieremias, que te auiſo, que no me ruegues por ellos, ni me ofrezcas ſacrificio de alabança, aunque los veas degollar en eſſas plaças, y aunque te den vozes en ſu anguſtia, para que los ſocorras, y ores por ellos, porque no te oyre, y hare del ſordo. Haſta aqui ſon palabras de Dios por Ieremias. Caſtigo bien merecido por cierto, y que parece que hablaua con los deſte tiempo. Dizeles Dios a ſus Profetas, que ſon los predicadores, Dad vozes por eſſos pulpitos, y apregonad por eſſas plaças, auiſad a los hombres, que ſerà maldito el hombre que no guardare mi Euangelio, que yo les dare mi maldicion el vltimo dia, quando les diga: Apartaos de mi malditos de mi Padre, obreros de maldad. Por eſſo, que guarden el concierto que hize con ellos en el bautiſmo, quãdo me dieron la fè de tenerme por ſu Dios, y yo a ellos por mi pueblo,

y que

y que guarden el pacto que hize con sus padres, quãdo los saquè de la cautiuidad del pecado, ahogando sus enemigos los demonios en el mar Bermejo de mi sangre. Muchas vezes los he llamado, madrugado he a buscarlos, porque en naciendo los he preuenido, mucha dotrina les he dado, muchos hermones han oydo. Pero jamas me hã querido escuchar. Y lo peor es, que han hecho conjuracion contra mi, y contra mi Euangelio. Todos se han concertado de viuir conforme à sus leyes contrarias à las mias. Y los que entran en la conjuracio̅ son los varones de Iuda, los grandes, y los que se llaman caualleros, essos que son los prohombres de Iuda, que es confessio̅, los que tienen nombre de que me confiessan, y me llaman Señor, y dizen en las plaças, que nadie se ha de atreuer à competir con ellos en virtud y bondad, y se confiessan por Christianos. Y no son solos ellos los conjurados, porque los siguen todos los vezinos de Ierusalen como à cabeças, todos los que auian de ser hijos de vision de paz, estos se me han reuelado, se me han hecho hijos de guerra, soldados del demonio. No ha parado ahi, que aũque sus padres fueron malos, ellos son muche peores, y se han ydo tras dioses agenos: porque cada vno tiene vn dios particular: el

vno

vno adora ſu auaricia, el otro tiene otro dios de torpeza, eſtotro otro de honra y de vengança. Pues yo les dare tanto mal, que no ſe den à manos con el, porque hare que todo quanto pretendieren, ſe les buelua y cõuierta en pena y tormento, yo los enredare en guerras, en vandos, y muertes, que ni puedã ni ſepan ſalir dellas. Y entonces me daran vozes quando ſe vean cercados de muerte, yo no los ſocorrere, ni remediare, porque no lo merecerã ſus maldades. Yo los hare deſdichados, ſus hijos moriran ante ſus ojos, ſus enemigos ſe los degollaran en ſu preſencia, y no los podran remediar. Querran acudir à los dioſes que adoraron, à pedirles ſocorro, eſto es à ſu dinero, y hazienda, y amigos, y todo les faltara. Y mirad voſotros, q̃ ſois mis ſantos, que os auiſo que no me rogueys por ellos como por gente deſcomulgada, priuadmelos de los ſufragios y participacion de mi Yglesia, que no es razon que valga mi caſa à los traydores contra mi, ni la Yglesia es bien que ſocorra a los foragidos, y que ſe me reuelan. O caſtigo eſpantoſo, y que os auia de hazer tẽblar, y meter debaxo de tierra. Que diga Dios, que no os oyra quãdo le llamaredes en vueſtras anguſtias, que tapara los oydos à vueſtros gritos, q̃ cerrara los ojos à vueſtros llantos, Que oya Dios à los

demonios que le piden licencia para entrar en los cuerpos, que oya a Satanas, y le concede lo que le manda, que es tentar a Iob, que haga el ruego del diablo, que pidio el Iueues de la Cena poder para acriuar los dicipulos: y que a estos tales oya Dios, y a vos pecador malo peruerso, peor que mil demonios, jure que no os oyra? Que a su mortal enemigo le de lo que le pide, y a vos vengatiuo os niegue aun la vista. Que el que se arde eu vn infierno tenga alguna vez vn si de la boca de Dios, y vos no alcanceys que os escuche. Murio por el demonio: derramò sangre por Satanas: dio la vida por el diablo? No sino por vos, y soys tan malo, que menos aborrece a los del infierno que a vos. Dezidme locos, maluados, sin Dios, sin ley, sin virtud, sin bien, leña para el fuego que jamas se acaba, como no os espanta, que no manda Dios a su yglesia que dexe de rogar por los hereges, no por los Moros, no por los Turcos, ni Paganos, ni Iudios, comunes enemigos y perseguidores de la Yglesia, y de sus hijos, y que mande que no ruegue por vosotros. Dezidme mas, quales son mas dañosas, las obras malas y publicas, ò las palabras malas. Cierto està q̃ las obras. Pues que Dios, que ley, que razon consiente q̃ aya fuego para mis palabras, si hablo lo q̃

no

no deuo, y que no la aya para vueſtras obras, haziendo lo que no deueys. Que lo aya para mi, muy juſto es, porque es razon que yo mire lo que digo: pero mucho mas juſto es, que lo aya tambien para voſotros, pues no mirays lo que hazeys. He aqui como ay pecadores que hazen honra y gala de la afrenta, eſto es del pecado, y blaſonan del, como ſi el pecar fuera acto de virtud. Eſtos tales poca ſeñal tienen de predeſtinados, no digo que no lo ſon, que eſſe ſecreto guardoſelo Dios para ſi, pero digo que ſe les echa poco de ver el ſerlo, ſi lo ſon. Hallareys otros que ſe afrentan y auerguença tanto, que no oſan llegar à los pies del confeſſor. Llega el otro deſſuella caras, homicida, robador de los pobres, cõ mil pecados mortales, que el menor dellos eſcandaliza el ayre, dize que ſe quiere confeſſar, y que viene de prieſſa, que no ſe puede detener: es meneſter que ſe deſpidan los que ha vn mes que no hallan vez para confeſſarſe, porque llega el ſeñor don fulano. Vereys la prieſſa del texer de los pajes por los confeſsionarios en buſca del padre maeſtro fulano: el yr y venir de los recados, el menudear de las embaxadas. El yr en perſona el Prior, ò el Guardiã, que ſe deſembarace y lo dexe todo, aunq eſtè à media confeſsion, que otro dia la acabara, y ſino que

no importa, que està esperando el señor don fulano. Vereys al confessor echar gente menuda abaxo, leuantarse, y salir del confessionario mas hinchado que algun priuado necio, que à penas cabe por la yglesia, y el claustro se le haze angosto. En tanto vuestro penitente se està passeando, renegando del cõfessor y de su tardança. Al fin sale el padre maestro a acompañar à su penitente, lleuale à la celda, porque son pecados de camara los que trae: llega el paje descaperuçado, y pone la almohada de terciopelo porque no se lastime. Hinca la vna rodilla, como ballestero, persignasse à media buelta, que ni sabreys si haze cruz ò garauato, y comiença à dar de dedo, y à desgarrar pecados, que haze temblar las paredes de la celda con ellos, y si el confessor se los afea, sale con mil bachillerias, y dize, que vn hõbre de sus prendas no ha de viuir como viue el frayle, y parecele que todo le està bien. Al fin salese tan seco, y tan sin jugo como entrò: y el desuenturado muy contento, como si Dios tuuiesse cuenta con que deciende de los Godos. Vereys llegar al otro pobrezillo temblando, y antes q̃ ose pedir por el confessor, se derrueca alla tras la pila del Bautizar, y alli llora sus pecados, y los gime. Despues quando ya le quieren admitir, llega temblando y tragã-

do

do ſaliua, y añudanſele las palabras en la gar-
gãta, que de miedo no las puede ſacar del pe
cho. Y no oſa leuantar los ojos a mirar al cõ-
feſſor. Pues ya ſi lo que cõfieſſa le dizen que
es pecado mortal, vereysle perdido el color,
y temblar, que pienſa que alli dõde eſtà ſe lo
ha de tragar la tierra, y llora, y pide perdon
con miedo y humildad. Deſtos era la Mada-
lena quando llegò à los pies del Señor.

§. 33.

S*Tans retro ſecus pedes eius*. Como el Eſ-
pirito Santo tenia en ſus manos el cora-
çon deſta muger, ninguna coſa hazia que no
fueſſe inſtruyda y mouida por el miſmo.
Pues no carece de gran miſterio, q̃ llegando
al Redentor ſe puſieſſe a las eſpaldas, y no
delante del roſtro. Quando el padre no tie-
ne mucha gana de caſtigar a ſu hijo que ha-
ze alguna traueſſura haze como q̃ no le vee,
y buelue las eſpaldas, porque no le obligue à
caſtigarle, que cierto eſtà que muchos hom-
bres cuerdos ay que diſsimulan coſas q̃ las
ſaben, pero por no ponerſe a vengarlas, ſe ha-
zen ciegos y ſordos, y q̃ no oyerõ la palabra
deſcomedida q̃ el otro le dixo, porq̃ no quie-
ren ponerſe en ocaſion de perderſe. Aſsi lee-
mos de algunos reyes, que cõ oyr dezir mal
de ſi miſmos, han hecho como q̃ no lo oyan.
Y deſtos fue Saul Rey de Iſrael, que auien-

dole Dios hecho Rey, y eſtádo en cortes del pueblo para jurarle, dize la ſagrada Eſcritura, que algunos hijos de maldad le tuuieron en poco, y dixeron: *Nunc ſaluare nos poterit iſte?* Y eſte nos podra defender y amparar de nueſtros enemigos? Y dize que no le traxeron preſentes como los demas. Y concluye el capitulo con dezir. *Ille vero diſſimulabat ſe audire.* Que diſsimulaua Saul, y hazia como que no lo oya. Pues aunque es verdad que a los ojos de Dios no ay coſa eſcondida como el lo dize por Ieremias: Por vida mia que no ay tan ſecreto rincon, ni ſotano tan eſcuro, donde ſe puede meter vn hõbre, que yo no lo vea. Y Dauid le dize: *Quo ibo à ſpiritu tuo? & quo à facie tua fugium, &c.* Adonde huyre yo de vueſtro roſtro? que ſi me ſubo al cielo, alli eſtays hinchẽdo de gloria a los de alla, ſi diere conmigo en el infierno, alli os hallare caſtigando los malos, pues ſi me leuantaſſe antes del dia, y me preſtaſſe el cierço ſus alas para huyr, adonde yria, que no ay Peru tan apartado, ni China, ni isla tan ſecreta, ni torridazona tan ardiente, ni cireu lo boreal, ò brumal tan elado, donde no alcãce vueſtra poderoſa mano, y me ſaque à plaça. Y dixe, hora quiça que las tinieblas me eſcaparan que no me vean. Pero fue diſlate, porque, *Nox illuminatio mea in delicijs meis.*

Ierem. 13. b.

Pſalm. 138.

No

No veen tan poco vueſtros ojos que los ciegue la noche, y ella ſirue de luz para vnos en mis deleytes. Eſte fin deſte verſo tengo gran ſoſpecha que ha de dezir en mis delitos, y no en mis deleytes, porque va tratado de como no puede eſconderſe de Dios, y dize: Si yo quiſiere ampararme con la eſcuridad de la noche, eſſa me ſerà luz para que me veas. Cierto eſtà que el que obra bien, ama la luz, y aſsi no tiene porque temer de ſalir à lo claro, ni para que eſcõderſe delos ojos de Dios: pero el malo, y q̃ obra maldades, eſte tal ama las tinieblas, porque no ſe vean ſus torpezas y malas obras. Eſto dixo el Señor hablando con Nicodemus. Vino la luz al mundo (que ſoy yo) y amaron mas los hombres las tinieblas que la luz, porque eran por cierto malas ſus obras, que todos los que hazen mal aborrecen la luz, y no ſalen à ella, porque ſus obras no ſean reprehendidas. Pero el que haze verdad, y la trata, huelgaſe con la luz, y ſaca ſus obras à plaça, para que ſe vean, porque ſon hechas en Dios. Pues como vemos que donde da la luz deſcubre quanto halla, y donde ay eſcuridad, todo ſe nos eſconde, y aunque lo tengamos delante de los ojos, y lo traygamos entre los pies, no lo vemos, ni topamos con ello. Los pecadores que no acaban de caer en que Dios es clariſsimo ſol, *Ioan. 3. d.*

que todo lo alumbra, piẽſan que no verà los pecados que ellos cometen en tinieblas. Y pues Dauid va prouãdo, q̃ es por demas amparaſe de la noche, y Chriſto dize, q̃ los malos y q̃ mal obran, ſe eſcondẽ y amã las tinieblas, bien ſe ſigue q̃ nueſtro verſo ha de dezir: Dize, quiça que las tinieblas me eſcõderan. Pero la noche me ſerà dia para deſcubrir mis delitos, y no ha de dezir mis deleytes. Que en lo Hebreo eſtà. *Nox quoq; lux erit circa me.* Y Symmaco lee: *Nox, lux circa me ſedet.* Y otros: *Et nox illuminauit circa me.* Que todo es vno, y quieren dezir: La noche es como luz que me rodea. Bien es verdad que no me deſagrada lo de Nicolao de Lira, que dize conforme à nueſtra traducion: La noche me es luz, y mi alumbramiento en mis deleytes. De ſuerte que toma deleytes en mala parte: eſto es, por los vicios ſenſuales, en que ordinariamente ofenden los hombres de noche. Y eſte ſentido es conforme à lo que auemos dicho aqui. Digo pues, que aunque todo eſto es verdad, que al Señor nada le es oculto, con todo eſſo los hombres tratamos con el como con otro hõbre, y aſsi le rogamos que aparte ſus ojos de nueſtros pecados, que diſsimule, y haga como que no los vee, para que aſsi no nos caſtigue, que es lo que le ſuplicaua Dauid. *Auer-*

symmacho.

Iob.31.a.

Pſalm.10.

te

te faciem tuam à peccatis meis. Señor apartad vueſtro roſtro de mis pecados. Eſte miſmo auiſo guardò aqui la Madalena, llegando por las eſpaldas, hurtando el cuerpo al roſtro del Redentor.

§. 34.

PEro entiendo que ay aun mas miſterio en llegar por las eſpaldas. Y para eſto es de ſaber, que como diximos al principio ponderado el pecado, es de tanto peſo, que no ay jayan à quien no derrueque, ſi le toma acueſtas. Prouamoslo, pues cargado ſobre las eſpaldas de los mas valientes de los Serafines, y los demas Angeles que ſiguieron al ſupremo, no pudiendo ſufrir ſu inmenſo peſo, cayeron con toda la carga en el centro del abiſmo. Y por ſaber bien lo que peſa, dezia Dauid. *Sicut onus graue grauata ſunt ſuper me*. Hanſeme cargado mis maldades acueſtas como carga muy peſada. Cargò nueſtro primer padre vn ſolo pecado ſobre todos los hombres, y peſò tãto la carga, que à todos los matò. Y por eſſo dezia S. Pablo: Por vn hõbre entrò el pecado en el mũdo, y por el pecado paſſò la muerte à cuchillo à todos los hombres. Era pues meneſter que ſe buſcaſſe alguno de tan buenas fuerças, que aunque tomaſſe acueſtas los pecados de todos, no le derrocaſſen, y los pudieſſe

lleuar vno de tan buenas espaldas que no cayesse cõ la carga. No le auia en la tierra, pues venga del cielo. O, que ay Angeles y Dios, pues no vengan Angeles, que ya han prouado que no pueden con la carga: venga el mismo Dios, que aunque cayga por la muerte de lo humano que tomò, se podra leuãtar cõ lo diuino que tiene. Y assi fue menester, que el Hijo de Dios viniesse al mundo, y tomasse nuestros pecados sobre sus espaldas, y lleuasse nuestra carga. Y esto quiso dezir el Señor, quando dixo: No ha embiado Dios à su Hijo para que condene al mundo, sino para que por el se salue el mundo, pagando y tomando acuestas su pecado. Esto es lo que nos pronosticò aquella hazaña de Abrahan, quando lleuando à sacrificar à su hijo Isaac, clara figura del Hijo de Dios, le cargò la leña acuestas, y el hijo cargado assi con ella la subio al monte donde auia de ser degollado. Donde ay muchas cosas que considerar. La vna, que al mãdarle Dios que le sacrifique su hijo, dize que es de noche, por mostrar las tinieblas del pecado en que estaua sepultado el mundo, y que para alumbrarlas era menester el sacrificio de nuestro verdadero Isaac Christo. Y assi le sacrificò de dia, porque fue la luz de aquellas tinieblas, y la verdad, y el cuerpo de aq̃lla sombra. Dizele mas: Toma

Ioan. 3. b.

Genes. 22.

a tu

à tu hijo vnigenito que amas Isaac. Y no quiere Dios que tẽga mas de aquel, para que aun en esto nos representa al Hijo de Dios, que es vnigenito del Padre eterno. Dize mas la Escritura santa, que el Padre mismo puso la leña sobre las espaldas de Isaac, porque Dios puso en las de su hijo todos nuestros pecados. Y à este hecho del gran Patriarca aludio el Profeta Esayas, diziendo: El fue herido por nuestras maldades, y fue quebrantado y molido por nuestros pecados. Todos nosotros eramos como ouejas: y el Señor puso en el las maldades de todos nosotros. Vsò del mismo termino Esaias que alla en el Genesis, porque dize: Tomò Abrahan la leña del sacrificio, y pusola sobre Isaac. Y aqui dize el Profeta: Tomò Dios los pecados de todos los hombres, q̃ son la leña q̃ quemò: esto es, que matò à Christo, y assi dezimos, que nuestros pecados le mataron. Y pusolos sobre su hijo. Y à esto de Isaac, y al dicho de Esayas aludio san Pedro, hablãdo à este mismo proposito: Christo, dize, tomò todos nuestros pecados, y cargoselos à cuestas, y subiose con ellos en vna cruz, para matarlos y despeñarlos alli abaxo. Demanera q̃ fue artificio diuino, q̃ viẽdo, que los hombres no podian mas cõ la carga, tomala el Padre, y cargosela à su Hijo. Como quando hazen leña los leñado-

Esai. 53. b.

1. Pet. 2.

res ; y tienen vna azemila de carga allí , que los hazes de leña que han hecho , los toman acueſtas, y porque ellos no los podrian traer tanto trecho , carganlos ſobre la azemila , y ella los trae à caſa todos juntos . Aſsi hizo Dios , que llegò Adan con hazecillo de pecados , y dizele: Señor , en verdad que yo no puedo mas , por eſſo tomadme eſta carga. Y tomala el Padre , y arrojala ſobre las eſpaldas de ſu Hijo . Viene Abel con ſu carguilla , y haze otro tanto . Llegò Abrahan, Dauid, Moyſen, Aaron con ſu bezerro: Salomon con ſu idolatria, ſu padre con ſu adulterio, y homicidio, Maria la hermana de Moyſen con ſu murmuracion , y al fin llegan todos los hombres con ſus hazecillos de pecados , qual mas , qual menos , tomalos el Padre todos, y cargalos ſobre aquellas fortiſsimas eſpaldas de ſu Hijo , como quien carga vna beſtia , y era tanta la carga , que le hazia gemir , y le hizo arrodillar , y rebentar con ella, y morir en vna cruz , aunque como brauo Elefante ſe tornò à leuantar en ſu Reſurrecion . No ofenda a nadie el auer comparado aqui à nueſtro Redentor à beſtia cargada , porque el miſmo hizo la comparacion por Dauid , diziendo : *Vt iumentum factum ſum apud te, & ego ſemper tecum . Tenniſti manum dexteram meam , & in voluntate tua de-*

Pſal. 72.

deduxiſti me. Siruio mi humanidad en vueſtra preſencia de beſtia de carga, dize el Hijo al Padre, porque le cargaſtes à cueſtas quantos pecados tenian los hombres. Y yo lo paguè por todos. Lleuauades me vos de la mano, como quien guia del cabeſtro vna beſtia cargada, porque no tropiece cõ la carga, y yo Señor ſeguia tras vueſtra voluntad. Sabiendo eſto el Real Profeta Dauid, dixo en perſona del Redentor: *Supra dorſum meũ fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem ſuam.* Sobre mis ceruices fabricaron los pecadores ſus maldades: eſto es, las cargaron, como en quien auia de pagar por ellas. Bien ſe que eſte verſo ſe puede interpretar de la perſecucion que los Iudios hizieron à Chriſto, haſta quitarle la vida. Y tambien de la Yglesia Catolica, que ha ſido ſiempre perſeguida de los malos. Pero muy bien cabe el ſentido que le auemos dado. Eſte tomar Chriſto nueſtros pecados ſobre ſus eſpaldas, nos lo dixo ſan Pablo en extremo bien: *Vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt cum eo, vt deſtruatur corpus peccati, vt vltra non ſeruiamus peccato.* Abraçoſe Chriſto, dize el Apoſtol, con nueſtro hombre viejo, con el viejo Adan, con el hombre exterior, con el cuerpo de pecado, con nueſtras paſsiones y deſſeos, que todos eſtos nombres y muchos

Pſal. 118.

Rom. 6. d.

Digitized by Google

chos mas le da ſan Pablo al hombre que here damos de nueſtro Adan terreno: y dio con el en vna cruz, para alancearle en ella, y deſtruyrle, y quitarle la vida, porque muerto ya nueſtro cuerpo de pecados, que ſon vn monton que hazen cuerpo, como à muchos ſoldados juntos, llamamos cuerpo de batalla, ya no ſiruamos al pecado, ni ſeamos ſus eſclauos, y aunque ſea: *Miſcere ſacra profanis*, que ſuelen dezir. Quiero traer aqui vna hiſtoria, que viene muy apelo. Cuenta Valerio Maximo en el tercero libro, que auiendoſe alçado con el Reyno de Perſia ciertos tiranos, que llaman los Magos, conjuraróſe algunos de los nobles de matarlos, y poner en libertad la tierra. Vno de los conjurados fue vn cauallero llamado Gobrias valeroſiſsimo Perſiano. Entrando pues vna noche en palacio à matar los tiranos: acaecio, que echando mano à las eſpadas contra ellos, y poniendoſe los Magos en defenſa, Gobrias ſe abraçó con vno dellos, y andando aſsi à los braços, forcejando cada vno, por derribar à ſu contrario, entrambos vinieron al ſuelo, en vn lugar eſcuro. Fue tan buena la ventura de Gobrias, que pudo coger à ſu enemigo debaxo: mas el Mago, viendoſe en peligro de muerte, apretó de tal ſuerte à Gobrias, que no le dio lugar de aprouecharſe

Val. Maxi li. 3. cap. 2.
Herodot. 3.
Iuſtin. lib. 1.

charse de la daga. Acudio a aquella parte vno de los caualleros conjurados, y dudando de herir al Mago, por no matar a su compañero Gobrias, por la grã escuridad del lugar a donde estauan, el le dio vozes, diziendo: Que dudays de libertar nuestra patria? passad la espada por mi cuerpo, atrueque de que este tirano muera. El otro cauallero oyendo esto, tirò vna estocada, y fue Gobrias tan vẽturoso, que sin daño suyo murio el Mago con ella. Pocas cosas toparemos en las historias que vengan mas a pelo para lo que vamos tratando que esta, ni que mejor nos declare el lugar de san Pablo. Auiase alçado con el hombre el pecado, y teniale tiranizado, quiere el Hijo de Dios ponerle en libertad, abraçasse con el, que es el hombre viejo que llama san Pablo, y andando a los braços, dan entrambos en vna cruz: y *Vetus homo noster simul crucifixus est cum eo.* El Padre no las ha con el Hijo, sino con el pecado: dale vozes el Hijo, y dize: *Corpus adaptasti mihi, tunc dixi, Ecce venio.* Ya Señor me distes cuerpo con que pueda pagar, pues veys me aqui que vengo a esso, passad la espada por mi cuerpo, atrueque de que *Destruatur corpus peccati*, Que el cuerpo del pecado muera, y se acabe este tirano. Hazelo assi el Padre, y muere el viejo Adan, y queda libre Christo, porque

Psal. 39. & ad Rom. 10. b.

Digitized by Google

porque es *Inter mortuos liber*: Que dixo Dauid, es libre entre los muertos. Esto mismo nos dixo Esaias, aunq̃ por otro lẽguaje, y cõ
Esai.25.b. otra metafora: *Et faciet Dominus exercituũ omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium medullatorum, cõuiuium vindemiæ defecatæ. & præcipitaui: in monte isto faciẽ vinculi colligati super omnes populos, & præcipitabit mortẽ in sempiternum.* Este lugar es diuino para nuestro proposito, y tambien le traeremos para quãdo hablaremos del admirable y suauissimo Sacramento del cuerpo y sangre de Christo en su tratado. Dize pues el Profeta: Harà el Señor en este monte, que fue en el Caluario, vn combite à todas las gentes, y a todos los pueblos, porque por todos murio. Serà la comida y el vino riquissimo, y qual conuiene para tal mesa. Porque seran los que se daran a la mesa mãjares gruessos substãcialissimos, de grandissimo nutrimento, seran cañas de vaca, que parece que hizo alusion al Redentor a este combite, y en especial a esta pala-
Matt.22.a. bra, quando dixo por san Mateo, que vn Rey casò a su hijo, y hizo vn famoso banquete, y embiando a llamar a los combidados, mando à los pajes, que les dixessen: Señores, ya la comida està à punto, las vacas estan muertas, y las cañas en los pasteles reales, los capones ceuados, y las demas aues gordas estan

de ſazon, y la comida aguarda en la meſa, y el Rey mi Señor os eſpera, por eſſo no es razon de hazerle detener. Hablaua el Señor en eſta parabola, de la Encarnacion ſuya, y de ſu muerte, y de la rica comida que les auia aparejado à los Iudios con ſus meritos y ſangre, y ſiendo ellos los cõbidados, no quiſieron venir. Dize pues nueſtro Profeta: Alli ſobre el monte hara el banquete, donde dara ſu cuerpo ſacrificado por comida, y ſu ſangre derramada por los hombres, y ofrecida al Padre en beuida. Vino ſin hezes, vino fortiſsimo, vino nueuo, de quien dixo el miſmo: Nadie eche el vino nueuo en cueros viejos: eſto es en coraçones enuegecidos en vicios y pecados, quales eran los de los Iudios, hechos vino viejo, y floxo de la ley de Moyſen, que la llamaua el Apoſtol enferma y flaca, vino de flacos eſtomagos, mas el vino que en eſta comida nos da es nueuo, fuerte de vigor, para buenos eſtomagos, ſin madre, ſin hezes, apurado, al fin es la ſangre de Dios, la gracia y ſus meritos. Dize que ſerà combite general, porque à todo el mundo combida el Señor con el merito de ſu paſſion. Y de ſuyo baſtãte fuera para todo el mũdo, y aun para otros mil q̃ huuiera: culpa es de los malos que no quierẽ yr à las bodas como los otros combidados, Deſpeñara (dize) ſobre

Matth. 3. b.

ſobre eſte monte el lazo enredado, que decla randoſe mas, dize luego: Deſpeñara la muerte para ſiempre, llamaſe lazo, y aun muy biẽ atado, mas malo de deshazer que el de Gordio, que cortò Alexandro, quãdo dixo el tãto monta, porque todos eſtauamos enredados, y enlazados en la muerte, como dixo Dauid: *Quis eſt homo qui viuet, & non videbit mortem?* Que hombre entrò jamas en el mũdo, y piſò alguna vez la tierra, q̃ ſe eſcapaſſe de las vñas de la muerte? Pues eſte lazo, eſta obligacion que tenian el demonio, y la muerte ſobre noſotros, rompio el Señor, y la borrò en la Cruz. Que es el triunfo que dize ſan Pablo à los Coloſenſes. Y ſiendo voſotros muertos en vueſtros pecados, os conuiuicò Dios con Chriſto, haziendoos donacion, y dexandoos debalde todos vueſtros delitos, cancelando la carta de obligacion, que contra voſotros tenia el demonio, y la muerte, por aquel antiguo decreto, q̃ ſe dio en el parayſo del: *In qua hora comederis, morte morieris.* Que fue ſentencia de muerte: y arrãcole del regiſtro y original del proceſſo, y pegolo, y enclauolo en la Cruz. Pues à eſto ſe ſubio el Hijo de Dios en vna Cruz, y eſta es la hazaña que hizo, y para eſto tomò nueſtros pecados, para que ſubido en lo alto los deſpeñaſſe de alli abaxo. Eſta Teolo-

Pſal.88.

Geneſ.2 c.

Coloſ.1 c.

gia

gia le auia assombrado Dios à Dauid, y tuuo como vn relãpago de alla alli, despues de su pecado. Cuenta la Escritura, que auiendo Dauid quedadose en Ierusalem vn verano, estandose passeando vna siesta por vn corredor, vio à Bersabe que se bañaua en vna solana a otra parte, quiça bien descuydada de q̃ el Rey la miraua. Pareciole bien a Dauid, y sin mas reparar en ello, embiole vn recado, y mandò que se la traxessen, que ya no està en mas el no tener vos muger, que en acertar a parecer bien al Rey, ò al grande. Assi quãdo entrò el buen Abraham en Egipto, dize el Genesis capitulo. 12. que la vieron los señores dela Corte, y alabaronla delante del Rey Faraon, y en bolandillas se la lleuaron a palacio, que al Rey su voluntad le es ley, y lo que le da gusto esso se haze, y todos procuran agradarle, aunque sea a costa de la hõra de Dios. Guste el Rey, que todo lo demas poco importa, a su parecer. Otro tanto hizo Abimelec Rey de Gerara, con el mismo Abraham, y le tomò à Sarra, como se cuẽta a los veinte capitulos del Genesis: y porque ya este caso està tan predicado que hasta los niños le saben, no me detengo en contarle. Digo pues en suma, que auiendo hecho matar al buen Vrias, y despues de auer parido vn hijo Bersabe, Dauid se estaua aun 2. Reg. 12.

en su sueño, hasta que Dios embio al Profeta Natan para que le despertasse. Al fin siẽpre nuestro Dios y Señor es el que primero nos acude y llama: y en esto se verà el daño que haze el pecado, pues a vn tan gran amigo de Dios, y tan cuydadoso y recatado, le hizo oluidarse tãtos dias y meses. Llegãdo pues el Profeta, y descubriendo y alegrando la llaga vieja, medio infistolada, ponele vna venda delante de los ojos, porque no le espãtasse ni alborotasse el hierro del cirujano: porque las reprehẽsiones delos Reyes y grãdes, para que les hagan prouecho, y no los empeoren, es menester que vayan con gran tiento, y muy arreboçadas, so pena que no solo no curarã, mas se bolueran cõtra los medicos que los curan. El buen Profeta vsò de tal mascara, q̃ no entẽdiendo Dauid el lazo, dio de pies en el, y sentencio contra sí, como lo hizo el Señor con los Fariseos en la parabola de la viña que les propuso del padre de familias, que la arrendò à vnos malos villanos, y no solo no le pagarõ el fruto, mas aun maltrataron a los criados que le fueron a cobrar, y al hijo que embio. Preguntoles el Señor: Que hara el dueño de la heredad a tales arrendadores? Respondieronle los Fariseos, biẽ agenos de la celada: *Malos male perdet, &c.* Señor a los malos tratarlos ha mal y de-

Matth. 21. a.

y destruyrlosha, y arrendarà su viña a otra mejor gente, que le paguen su tributo à sus tiempos, como es deuido, y es razon le acudan con el. Quitò Christo la mascara entonces, y dixo: Pues assi harà mi Padre con vosotros, que por malos os destruyra, y quitara el templo y sacrificios, &c. Assi hizo aqui Natan con el Rey. Dize el Rey: Viue Dios, q̃ quien al pobre le quita su oueja, que le ha de pagar muchas por ella. A Dauid, que vos soys este, que mataste a Vrias, quitastesle la muger, y teneys escandalizado el pueblo. Cae el Rey en la cuẽta de su pecado, y dize: Pecado he, yo lo conozco, y me confiesso por pecador. En esse mismo punto dizele el Profeta: Pues el, Señor, ha traspassado tu pecado, pero tu hijo lo pagara, que ha de morir, y tu quedaras libre. He aqui lo q̃ buscauamos. Peca Dauid, perdonale Dios No dize que borra el pecado, ni que le trae, ni le quita del todo, sino q̃ le passa de vna parte à otra. Como si le dixera: Bien veo que no son tus fuerças, para sustentar vn pecado tan graue y pesado como el q̃ tu heziste, y q̃ son menester otras mas rebustas espaldas que las tuyas: pues damale aca, que yo le passare de las tuyas a otras que le lleuen. Adonde Señor? Passarele a las de tu hijo! Quien es esse? Preguntò Christo a los Fariseos vna vez.

Dezidme, cuyo hijo es Christo? Dixeronle
Psal.131. de Dauid, porque, *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Del fruto de tu vientre hare que aya vno q̃ reyne en tu casa para siempre. Donde de passo es de notar, que dize del fruto de tu vientre, como quiera que esso es propio de la muger concebir en el vientre, y no del varon. Pero quiso dar a entender, q̃ Christo no auia de tener padre, sino madre sola, de la sangre y casta de Dauid, que le cõcibiesse en sus entrañas. De manera que el hijo de Dauid era Christo, y por esto le llamauã Iesus hijo de Dauid. Pues dize: Dios ha trasspassado tu pecado a las espaldas de su hijo Christo. Como, que tu hijo morira?
Rom.4.d. Porque? *Mortuus est propter delicta nostra.* Dize san Pablo: Murio por nuestros pecados como ya auemos dicho. Y por esto creo, quã
Matth.11a. do san Mateo tomò la pluma para escriuir la decendencia y linage de Christo, comẽço: Libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, hijo de Abraham, que puso primero que era hijo de Dauid, con ser mucho mas antiguo Abraham: y estarle hecha mucho antes la promessa de Christo que a Dauid. Y esto, porque como la total razon de su venida era a quitar los pecados, y tomarlos acuestas, y de Dauid se leẽ pecados, y no de Abraham, y a Dauid le dixeron; El Señor ha

ha passado;o trasspassado tu pecado: parece q̃ quiso el Euangelista, o el Espiritu Santo por el, dar esse alegron al mundo, como quien les dize: Ya es venido el que prometio de tomar acuestas el pecado de Dauid, y por el consiguiente el de todo el mundo. Y barrunto, que quando los que a Christo le demandauan socorro y misericordia, le llamauã hijo de Dauid, puesto que ellos, no tan en particular cayessen en esta cuẽta: Empero el Espiritu Santo que les mouia las lenguas, esto pretendia, como quien le pide que cumpla su palabra, y comience a tomar pecados agenos acuestas. Bien se que los santos Doctores dan otras muchas razones, porq̃ san Mateo puso primero a Christo por hijo de Dauid, que de Abraham, y todas son muy buenas: pero quiero yo poner vna imaginacion mia, que sino me engaña lo que a muchos, q̃ los ciega el amor de sus propios hijos, que son sus obras, y les parecen mas hermosos q̃ los hijos agenos, podria ser que fuesse la que mas se allega a razon, y es esta. Aũque a muchos reuelò Dios el remedio de los hõbres; y de su pecado, y aũ al mismo Adam alla en el Parayso, quando viendo a Eua dixo. *Hæc nunc ex ossibus meis, &c.* Este es hueso que ha salido de los mios, y carne q̃ se ha formado de la mia. Y sale san Pablo, y contrapun- Genes. 2.

tealo, diziendo: Este es vn gran Sacramento y muy escõdido: pero yo lo entiẽdo de Christo y de su Yglesia, y alli le reuelò a Adan la Encarnacion del Hijo de Dios, y tambien à otros muchos santos antiguos: pero a los que mas claramente, y mas en particular les hizo la promessa, fueron a Abraham y Dauid. Huuo entre estos dos vna diferencia, y es, que a Abraham le prometio a su Hijo antes que se circuncidasse, como lo dize en el capit. 17. del Genesis, a dõde le promete de darle hijo a quien ha de bendezir, y que en el q̃ llama alli Semen, han de ser multiplicados los pueblos y gente. Y donde quiera que està esta palabra Semen, la entiende san Pablo de Christo. Esta promessa se la confirmò despues en el capit. 22. del Genesis, quãdo quiso sacrificar a su hijo. Pero al fin en el prepucio, esto es, antes que se circuncidasse, le hizo la promessa, y en señal que le tẽdra la palabra, le dio la circuncision, que se hazia solo en el pueblo de los Iudios. A Dauid la promessa se le hizo siẽdo circuncidado. Sale agora el Apostol, y dize: Digo que Iesu Christo fue ministro dela circũcisiõ: esto es, vino por Apostol, por Dotor, por ministro de la gẽte circũcidada, q̃ es dezir mas claro lo q̃ respõdio Christo a los dicipulos, quando le roguan por la Cananea. No soy embiado yo por mi

Genes. 17.

Rom. 9 b.
Ad Gal. 3. c.
Genes. 22.

Rom. 15. b.

Matt. 13. c.

Digitized by Google

mi persona, à predicar ni hazer milagros, sino a los Iudios, que es lo que por otras palabras dixo S. Iuã, *Salus ex Iudæis est*. La salud esto es, la redencion es de los Iudios, porque a ellos se prometio. Dize mas: Digo q̃ Christo fue ministro de la circuncision, y esto por la verdad de Dios, para sacarle verdadero en sus promessas, pues assi lo auia prometido: para confirmar las promessas hechas a los padres que en particular auemos dicho, q̃ fueron à Abraham, y a Dauid. Y digo q̃ las gentes, que es la Gentilidad, que honren a Dios por la misericordia que con ellos ha vsado. De suerte que es de ponderar mucho lo que aqui da a entender san Pablo, que dize, que los Gentiles honren y den gloria a Dios, por que vsò de misericordia con ellos en darles parte de su Redencion, mas el venir a los Iudios, y el ser ministro suyo por su misma persona, no lo llama misericordia, ni dize q̃ alaben a Dios por ello. La razõ desto es, por que venir a los Iudios fue justicia, pero admitir a los Gentiles fue misericordia. Cierto està, que si el Rey prometiesse que daria la encomiẽda de Segura, al q̃ en vna justa hiziesse mejor golpe, y la corriesse mejor: pero que el cumplir el Rey su palabra, no era liberalidad, sino justicia. El prometer la encomienda por cosa tan poca, fue liberalidad,

pero el cumplirlo y darla, esto ya fue justicia. Assi digo en nuestro proposito: El prometer Dios de venir por su misma persona a predicar a los Iudios, y a ser hijo suyo, esto misericordia fue, pero el cumplirlo despues de prometido fue justicia. Y san Pablo en este lugar habla de la venida, y no de la promessa, y assi no trata de que alaben, ni den honra a Dios por ello, aunque se le deue, por esso y por todo. Mas como el embiar los Apostoles a la Gentilidad, y quererlos llamar a su yglesia, fue mera misericordia, y no tenian promessa particular hecha a alguna cabeça suya: mandales que engrandezcan y honren a quien tan gran misericordia vsò cõ ellos. Y esta es la razon, porq̃ quando san Pedro fue a enseñar a Cornelio la Fè, el qual era Gentil, auiendo ydo algunos de los Iudios ya fieles y conuertidos a acompañarle, dize en los hechos de los Apostoles, que estando predicando san Pedro, y oyendole los Gentiles que se hallaron con Cornelio, con gran atencion, cayò de repente sobre ellos el Espiritu Santo, y los fieles circuncidados (dize) que se espantaron de ver, que la gracia de Dios se comunicaua tambien en las otras naciones, porque los oían hablar diuersas lenguas y magnificar a Dios. Pareciales a estos, que Dios no auia venido, ni muerto sino

Actor. 10. a.

para

para solos ellos, y esta la question de san Pablo, y larga disputa que tiene, escriuiendo a los Romanos: Por ventura (dize) es Dios solamẽte Dios de los Iudios? No por cierto, que tambien lo es delos Gentiles. Hora pues ya tenemos, que a Abraham se le hizo la promessa antes que se circuncidasse, y a Dauid, despues de circuncidado. Tenemos tambiẽ, que a los Gentiles ninguna promessa se les auia hecho, y que Christo vino particularmente a los Iudios, y como de recudida a los Gentiles. Ay dos pueblos: el vno circuncidado, que es el de Israel: el otro no circuncidado, que es el de los Gentiles. Dos padres, ò cabeças ay de la promessa, Abraham, y Dauid, a Ahraham se le hizo en el prepucio: Porque? Esso os lo dirà san Pablo. Nuestro Abraham, dezidme, en que fue justificado, en la circuncision, ò en el prepucio. Esto es, quando lo admitieron por justo, antes, o despues de la circuncision? Antes, porque fuesse padre de los que auian de creer, sin circuncidarse, q̃ es el pueblo Gentilico: y pues estos fueron los postreros llamados, y Abraham fue su padre, no se nombre primero en el linage del Redentor. Y pues vino primero para la gente circuncidada, y a Dauid se hizo la promessa en la circuncision, pongase primero, y diga san Mateo: Libro de la ge- *Rom. 3. d.* *Rom. 4. b.*

nealogia de Iesu Christo, hijo de Dauid, hijo de Abraham: Porque pues san Mateo escreuia su Euangelio en Hebreo, y para los Hebreos, viessen en cabeça de linaje a aquel que circuncidado, como ellos, auia reecebido la promessa de Christo. Y aun entiendo, que no estaria mal dicho, que por esto solo se llama el Redentor hijo de Dauid, y jamas de Abraham.

§. 35.

BOluiendo pues a nuestro proposito: discretissima estuuo la Madalena en llegar por las espaldas del Redentor, y no por el rostro. Como si dixera: Yo, Señor, vengo con vna pesada carga de pecados, no puedo cõ ellos, que pesan infinito, veislos aqui Señor, q̃ los cargo sobre vuestras espaldas, lleuadlos vos, y descargareysme a mi. O alma, llegad vos tambien, y arrojad alli vuestra grá carga, poneos a las espaldas de vuestro buen Iesu, y alli conocereys lo que son vuestros pecados, mirad aquellas espaldas açotadas, y abiertas por nuestras maldades: mirad los açotes que alli se descargaron, por lo que vos deuiades: *Et fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis*: Açotaronme, dize aquel manssissimo cordero, todo el dia, y castigauãme desde el amanecer. Y si quereys alma saber, que tantos açotes fueron, mirad lo que

Psalm. 58.

dize

dize Dauid: *Multa flagella peccatoris.* Muchos açotes le darã al pecador, y pues tomò la voz de todos los pecadores, ha de lleuar los açotes de todos los pecadores. Y por esso andaua siempre aparejado a diciplina, como quãdo vn religioso comete vna culpa, q̃ le manda el prelado aparejarse à diciplina, desnudas las espaldas a do la recibe. Y esta dizen los Hebreos, que era ceremonia entre ellos, quando hazian penitencia, andar assi, y yr delante de Dios, como quien se muestra aparejado para recebir los açotes, y el castigo que merece, si el Señor se lo quisiere dar. Y por esto dize: *Quoniam ego in flagella paratus sum*: Yo siempre ando aparejado a diciplina, y assi era menester que anduuiesse, quien tantos açotes, y por tantos culpados auia de lleuar. Porque, *Disciplina pacis nostræ super eum, & liuore eius sanati sumus.* La diciplina de nuestra paz sobre el, y con sus llagas, y hinchazon, y sangre sanamos. Dixolo galanamente Esaias: La diciplina de nuestra paz sobre el. Quando el padre està enojado con el hijuelo, açotalo, y los açotes son los que hazen las amistades, y parece que el muchacho queda contento, con que ya ha pagado a su padre el enojo q̃ le auia hecho, y han hecho las pazes. Assi, dize, los açotes que hizieron nuestras pazes con

Pſal.31.

Pſal.37.

Eſai.53.b.

Ad Corint. 1. con el Padre, cayeron sobre el. Que san Pablo lo dixo mas en Romance: Plugo, dize al Padre, hazer vn perdon general, y reconciliar a si todas las cosas, pacificãdo por su sangre y cruz al cielo con la tierra, y à Dios con los hombres.

§. 36.

ET stans retro secus pedes eius, lachrymis cœpit rigare, &c. Veys aqui señores dõde se descubre vn vehemente dolor, que esta muger lleuaua de sus pecados. En pie estaua, y muger era de buẽ cuerpo, y cõ todo esso fueron tãtas las lagrimas, q̃ bastaron a regar su pecho y ropa en q̃ cayan, y a correr y llegar a los pies del Redẽtor. O dolor incõparable el q̃ esta penitente padecia, o fuego poderoso el q̃ le derretia el pecho, q̃ le hazia salir el coraçon deshecho por los ojos. Dize S. Gregorio: Quãdo yo considero la penitencia de Maria Madalena, la lengua se me enmudece, las palabras se me atajan, el alma me desmaya, solos los ojos se hazen fuentes. O prodigio jamas oydo, o cosa nunca vista, quien tal creyera. Visto hemos muchas vezes el cielo regar la tierra: pero quien jamas oyò, que la tierra riegue el cielo? Aquel que pisa el cielo, que se passea sobre las estrellas, es llouido y regado con lagrimas de vna pecadora: *Magna es velut mare contritio tua, quis*

Thren. 2. d.

me

me dabitur tui? Tan grande es el mar de tus ojos, como el del Oceano. O Maria quien te consolara? Como tecebiras consuelo en medio de tanto dolor? Quien curara tu llaga, y remediara tu llanto, desconsolada muger? O alma mia, acompañad vos a Maria, y llorad mas que ella, pues son mas vuestros pecados que los suyos, llegad a aquellas espaldas del Hijo de Dios, hazed escudo dellas cõtra la ira del Padre, que bien sabeys, que si el esclauo ha ofendido a su Señor, y le vee ayrado, acogese a las espaldas del hijo, y escudase con ellas, porque el padre no execute el golpe, viendo a su hijo delante, y puesto de por medio. O que buen escudo vuestro Christo en vna Cruz, atrauessadle entre Dios y vos, y escondeos tras de sus espaldas, que no serà possible, que quando el Padre vea al Hijo en medio, los braços estẽdidos házia su Padre, y que os ampara, que no detenga la mano para no castigaros. No se contenta con esto Maria, mas derruecasse a los pies del Redentor, y assese con ellos, comiençalos a lauar con lagrimas, y a limpiar con sus cabellos, y a besarlos y vngirlos: dezia en su coraçon: porque tenia ahogadas las palabras en el pecho. O pies sagrados que venistes del cielo por buscarme, quien me darà q̃ muera aqui assida con vosotros? O pies enlodados y can-

y cansados en mi remedio, quantos passos aueys dado en mi busca, y yo desuenturada huyendo de vosotros, por no ser hallada. Pies de mi remedio, y serà posible que me quereys perdonar? Pies diuinos, q̃ os aueis de ver enclauados por mi, y es verdad que os tengo entre mis manos, y que lo sufris, y que me esperais? Que no huys de tan abominable monstruo como teneys delante? O maestro dulcissimo, ya me veo a tus pies, he aqui la esclaua huyda que tanto tiempo buscaste, vengate, ò buen Señor, en esta maluada muger. Pequè Señor, y son mas mis pecados que las arenas del mar, no soy dina de mirar al cielo por la muchedũbre de mis maldades: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ.* Mis llagas se han podrido, y se corrompieron con mis torpezas, y yo siempre desuenturada, y necia mas, y mas pecando. Miserable soy tornada, y el peso de mis maldades me trae quebrantada, si tu poderoso Señor no me descargas A dõde estan, Señor, tus antiguas misericordias? A dõde aquel pielago de clemẽcia de q̃ antiguamente vsauas? *Numquid obliuiscetis misereri Deus? Aut continebis in ira tua misericordias tuas.* Por ventura, Dios mio, se te ha oluidado el ôficio de hazer misericordias, y la detendra tu ira para que no llegue tu cle-

Psal. 73.

Psal. 88. Psal. 76.

mẽ-

mencia hasta esta pecadora? Soylo Señor, bien lo sabes tu, y bien lo se yo. Pero pecador era el que te llamaua, y dezia: Dios sey propicio a este pecador. Pues tu por tu sagrada boca dixiste que fue oydo, y quedó justificado, oyeme a mi, que tambien te llamo, y justificame con tu gracia. Tu, ò buen Iesu, nos enseñaste a orar, y dezir: Perdonanos Señor nuestras deudas. Pues serà possible, que teniendo à tus pies la deudora que te demanda perdon, no la querras oyr, ni perdonar? Al de los diez mil talentos perdonaste toda la deuda, por solo que te lo rogo, perdona pues, ò dulce Iesus, à esta gran pecadora, que prostrada a tus pies te lo suplica. No puedes negar Dios mio lo que te suplico. Tu voluntad es la que desseo que me justifique te pido: *Et hæc est voluntas Dei sanctificatio nostra*, La voluntad de Dios es nuestra justificacion. Tu dizes, que venistes a hazer la voluntad de Dios, pues cumple Señor con su voluntad, y con tu oficio. No te pido buen Iesu, sino tu deleyte. Este dizes, que es estar con los hijos de los hombres, pues tenme siempre contigo, y estate, Señor, cõmigo, para que tu regalo dure mas tiempo. O inestimable misericordia, ò inefable caridad, ò amor suauissimo, mira que eres ageno, mira que eres esclauo de tu misericor-

Luca.18.c.

Matth.6.b.

1.Thes.4.

dia,

cordia, y como a tal te trata. El señorío del dueño sobre su esclauo es para bien y maltratarle, para ahorcarle, para atormentarle, y para quitarle la vida. Dime pues Señor benignissimo, quien te ha de atar sino tu misericordia? quien te ha de poner en vna cruz, quien te ha de derramar la sangre y quitar la vida, sino esta gracia santa de tu misericordia que tiene entero mando en ti? *Propter nimiã charitatẽ suam: qua dilexit nos Deus, cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos Christo.* Por aquel exceſſo de caridad que nos tienes, y con que nos amas, quisiste antes morir, que dexarnos perder. Pues mueuate Señor essa misma, a que me perdones a mi, como te mueue a morir por mi. Dado te me ha tu Padre, mio eres ya, pues dame lo que es mio, y date me a ti que eres todo mio. Dieronte nos por medicina para nuestra saluacion, por sacrificio para nuestra reconciliacion, por sacramento para nuestra santificacion, por amparo para nuestra defension, por abogado para nuestra alegacion, por precio para nuestra redencion, por premio para nuestra glorificacion: Pues si eres medicina, sana esta tu enferma: si eres nuestro sacrificio, reconciliame con tu Padre: si eres nuestro Sacramento, santificame, y sere santa: si eres nuestro amparo, defiendeme de mis enemigos,

Ephes. 2. 4.

migos, y de mi misma: si eres nuestro abogado, alega en mi fauor delãte de tu Padre, por que no vençan mis enemigos, y sea yo confundida: si eres nuestro precio, paga mis deudas, porque no sea yo entregada en la carcel perpetua del infierno: y si eres nuestro premio, dame tu el merito para que merezca la gloria del gozarte. Mira Señor de las misericordias, que si tu no quitas mis miserias, por demas auras aparejado en buscar a esta pecadora. Pues, *Quæ vtilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionẽ*: Que prouecho te viene à ti, Señor, de mi sangre: y de que yo baxe al abismo del infierno: *Quoniam non infernus confitebitur tibi, neq; mors laudabit te, neque omnes qui descendunt in locum.* No te confessara el infierno, ni te alabara la muerte, ni los q̃ dezienden en el espantoso lago del abismo. Antes Señor: *Viuens, viuens cõfitebitur tibi, sicut & ego hodie*: Los viuos, los viuos, Señor, son los que te alabaran, como yo lo hare agora, y de los pecadores sacaras Dios mio tu alabança, que poca le viene al medico de la salud de los sanos, sino de la cura de los enfermos. O fuente de misericordia, laua mis miserias, no consientas, Señor, que se pierda la que se acoge al amparo de tu sombra. Alla a Ruth, q̃ se acogio al tabernaculo de Booz, con yr harta y bien cenada, la recibio por su *Esai. 38.* *Ruth. 3.*

esposa. Pues mira regalo de mi alma, que es vno de tus abuelos, no me deseches à mi, q hambrienta de tu gracia he hydo al sagrario de tu misericordia. No quiero yo hermosura de los Angeles, resplandor de la gloria, que me recibas por esposa como à Ruth, mas solo que me admitas por esclaua, como Agar. Que bien te vendra à ti, ò espejo de los santos, de dexarme abrasar en los infiernos? Tu no aborreces tanto el pecado, que daras la vida, y moriras por matarlo: pues quita, Señor, y mata los mios, y no veras lo que tanto ofende à tus ojos. O socorro vnico desta alma desamparada, socorreme, pues te llamo, deten la corrida que lleua con que me voy à despeñar en el fuego del infierno. Deten, deten, Señor, la furia de mis pecados manda à la tempestad, que cesse, y à los vientos, que no soplen, y di à las hondas de mi perdicion, que esten quedas, y luego se hara gran bonança en mi alma. Ayer, o vida de los hombres, dixiste à los que lleuauan las andas de aquel moço difunto, que se detuuiessen, y se pararon, y le resucitaste. Māda pues agora à mis vicios, que me lleuan à la sepultura del infierno, que se detengan, y lo haran: y da Rey mio, vn grito à mi alma, y se leuantara del ataud de mis pecados. Que te hare, solo descanso mio, como te podre mouer a mi-

se-

ferīcordia, ſino moſtrandote mi miſeria: hè me aqui rendida piadoſo Iuez mio, hè aqui tu enemiga, que ſe te entra por las puertas de tu clemencia. He aqui la q̄ te ha hecho guerra, la que te ha derrocado mil almas enel infierno. Yo ingrata, mala, deſconocida yēdome por los anchos prados del pecado, corria à rienda ſuelta tras mis contentos, como caballo ſin freno, ſin curar de que me llamauas, y que yuas empos de mi, y yo huyendo ſiēpre de ti. O quantos dias y meſes, y años, me he reboleado en mis torpezas, contenta con el cieno de mis viles y aſqueroſos deleytes. Quantas vezes comia, y me deſſeaua hartar del manjar que comian los puercos, que ſon los demonios, hecha mucho peor que el hijo prodigo: y lo peor es, que alli eſtaua yo muy contenta. Dexè tu caſa, y cōpañia, o hermoſura eterna, dexè la conuerſacion de los Angeles, aparteme de tu gracia, perdi el regalo que gozan tus hijos, y ſiēdolo yo tuya, no mirando a ti, que eras mi padre, ni a lo que a mi ſangre, y linage deuia, como vil y mala ramera, y adultera del demonio, te afrēta à ti, o Padre boniſsimo, injurie à mis hermanos los Angeles, deſtruyme à mi, y perdite à ti. Cōfieſſome, ò ſolo deſcāſo mio, y deſcubrote yo todas mis llagas, para que tu me apliques la medicina. Delante

de ti me acuſo Señor Dios mio, y no lo callare, mas dire mis flaquezas en tus oydos, quiça tendras por bien de auer laſtima de mi. Y lo que ante ti digo, ſeñor Dios, es afrẽta mia grãdiſsima, mas direla para gloria tuya: Cegada me ha tenido mi enemigo haſta agora, que ni te conocia a ti, ni me via a mi. Verdaderamente quando el demonio engañò a nueſtros padres, aunque les mintio, en parte, pero creo que no en todo. Serã, les dixo, vueſtros ojos abiertos, ſi comeis de la fruta vedada. Cierto es, que abiertos tenian los ojos, bien ſe vian a ſi miſmos, y a la ſerpiente, y a quanto eſtaua en el paraiſo. Tampoco eran nueſtros padres tan ignorantes, que no entẽdieſſen, que el demonio no podia hablar de los ojos corporales, pues los teniã abiertos. Y grandiſsima verdad les dixo, aunque no en el ſentido que ellos lo entendieron. O que ciego eſtà vn hombre en algunas coſas antes del pecado. Que lexos de ſaber mal alguno, no vee infierno, no ſe acuerda que ay fuego alla, no teme pena, porque no tiene culpa, no vee que ay juez, porque ſolo conoce padre, nada le eſpãta, no vee el pecado, no ſabe que ay deleyte, anda ſeguro y confiado: ſolo mira al cielo, ſolo vee la gloria de los bienauenturados, ſolo conoce a ſu padre celeſtial, que le regala, y le trata como a hijo. Cõ el habla,

Geneſ. 3. b.

en

en el pienſa,a el ama, para aquello tiene ojos de lince:ciego al mũdo, no vee las vidas agenas,no juzga de nadie,a todos ama, de todos dize bien,todo quanto vee le parece bueno, todo ſe le torna luz: aſsi como el que ha mirado al Sol,que donde quiera que buelue los ojos,le parece que vee ſoles, aſsi tambien el bueno q̃ tiene hechos los ojos à la luz en que andan y viuen,los hijos de Dios,todo lo que miran ſe les haze luz,y metidos dentro delas tinieblas deſte mundo,como tienen los ojos encandilados con el reſplandor dela virtud, no veen nada de lo que ay aca. Y por eſto los pecadores,y los hijos de las tinieblas,los engañan: como quando algunos eſtan en vna pieça no muy clara, que veen quãto eſtà dẽtro, y dan cõ los dedos en los ojos al q̃ viene del Sol,y no los vee. Y por eſſo,Señor,dixiſte por S. Lucas: *Prudentiores ſunt filij huius ſeculi filijs lucis in generatione ſua.* Mas prudentes,mas aſtutos,mas dieſtros ſon para ſus negocios los hijos deſte ſiglo,que los de la luz. Porque como no veen nada en lo eſcuro de los tratos y negocios mundanos, facilmente los engañan los malos,que tienen hechos los ojos a las tinieblas del mundo. Aſsi que aunque tienen ojos,como los tenia Adan,ſolo los tienen para lo bueno. Mas ſi tu gracia los deſampara alguna vez, ſi tu eſcondes

Luca.16.b.

da luz de tu roſtro, y los dexas de la mano, ò como ſe les abren entonces, y que de coſas veen, que no vian. Ya veen infierno, ya los ca lienta aquel eſpantoſo fuego, ya los eſpanta la pena, porque ſe veen con la culpa, ya veen el juez ayrado, que les amenaza. Todo les eſpanta, ya veen el pecado, ya conocen el mal que les traxo ſu deleyte: andan medroſos, deſconfiados, de todo ſe temen. O que de coſas ſe les deſcubren à la hora, que antes no las vian, y les eſtauan eſcondidas. Luego verdad les dixo en eſta parte aquel padre de mentiras, que ſe les abririan los ojos, y ſabrian el bien que perdieron, y el mal que ganaron: y de aqui tomò origen el refran que dezimos, que el bien no es conocido, haſta que es perdido. Eſto, Dios mio, ſelo yo de experiencia, y muy acoſta mia. Amauate otro tiempo mi alma, en ti tenia todo regalo y contento, a ti ſolo te deſſeaua, tu eras la fuente de ſu vida, ſin ti, ni tenia bien, ni le queria: en ti gaſtaua ſus penſamientos, conti go tenia ſus ratos, y paſſaua ſus conuerſaciones. No ſabia entonces de mal, y porque vn contrario ſe conoce por ſu cõtrario, apenas tampoco conocia eſte mi bien que tenia, y de que entonces gozaua. Peque (ay deſuentura da de mi) abrieronſeme los ojos, comence à perder de viſta eſta mi gloria,

deſ-

descubrí mi perdicion, vi mi cayda en vn infierno, apartada de ti Dios mio, y hecha esclaua de mis pecados. Entonces comence à ver lo que antes no via, pareciame el vicio digno de ser amado, las tinieblas se me antojauan luz: amaua yo cuytada lo que auia de aborrecer, moria por alcançar lo que me mataua. Ya el cielo me parecia feo, y el Sol sin hermosura: solo me agradauan las criaturas, y me deleytauan las cosas de la tierra. La hermosura me parecia que estaua en el cieno de mis torpezas, y abominables pecados, y esta sola buscaua, y dexauate à ti, belleza infinita. Comia y beuia de la fuente de los deleytes humanos: y pareciale a esta mala sierua tuya, que no auia otra gloria que se pudiesse dessear. Emboluiame mas y mas, y enredauame en la liga de mis maldades, y para mi mal tenia ojos de lince. Al fin en medio de mi perdicion, contenta con mi daño, me espantaua, como antes no auia caydo en la cuenta de aquella felicidad ponçoñosa, de que entonces gozaua: y pesauame grandemente por el tiempo que sin ella auia passado. Pues que hazias tu, ò bien de mi alma, al tiempo que esta perdida oueja tuya, andaua paciendo la mala yerua en los hexidos del demonio? y quando beuia las turbias aguas del rio de la muer-

tè? Dauasme vozes, o buen pastor mio, y de-
Ierem. 2. d. zias: *Quid tibi vis in via AEgipti vt bibas aquã turbidam, & quid tibi cum via Assiriorũ, vt bibas aquam fluminis?* Que buscas alma perdida camino de Egipto, donde vas, que beuen de balsas, y es el agua turbia, que te matara? Que tienes tu que ver con el camino de los Assirios, que tienen malos rios, y peores aguas. O alma, porque vas camino de tinieblas, que esso quieres dezir Egipto, camino donde no hallaras, sino angustias, que tambien significa esto. Mira que no hallaras contentos verdaderos, sino aguas turbias, y cenagales de pecados. Y porque te vas por el camino de los Assirios, de los pecadores, donde no hallaras, sino las aguas de Eufrates, que riega à Babilonia, que son los deleytes mundanos, con que se aumenta la ciudad de los peca-
Ierem. 2. c. dores. *O nager assuetus in solitudine in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui: nullus auertet eam*: O mas bruta que el asno saluaje torpe, que de lexos huele el ayre de sus amores: esso es de la hembra, y va con impetu, sin auer quien le detenga. Assi sigues tu tras tus contẽtos, y te vas tras las ocasiones à riẽda suelta: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Guarda alma, que el camino es aspero y espinoso, y lleuas desnudas las plantas. Buelue, buelue à mi, no te ma-

va-

Digitized by Google

vayas, que te ahogaras de sed. Assi me dauas grandes vozes, y me llamauas Dios mio, rey mio, misericordia mia, mas yo cuytado no curaua de respõderte, alexãdome siẽpre mas de ti: tu amador de mi alma, no cansado por esso me rogauas. *Reuertere virgo Israel, reuertere ad ciuitates tuas istas. Quousque delicijs dissolueris filia vaga. Quia creauit Dominus nouũ super terra fœmina circundauit virum.* Buelue, buelue hija de Israel, bueluete a tus ciudades hija del fuerte, del que vee à Dios, mira que son tuyas y para ti: bueluete à Ierusalem la celestial, à la ciudad del cielo, à tus vezinos los Angeles que solian ser, mira alma que te desean, que te llaman, que te ruegan, que te esperan. Hasta quando te yras tras los deleytes hija vagamunda? Pues el Señor hara vna cosa nueua, jamas oyda, que vna hẽbra cerque a vn varon. He aqui Dios mio, he aqui tu misericordia, que aun en medio de mi oluido y de tu ofensa, me llamaua, y me despertaua. Pues ya por tu sola bondad me buelvo a buscarte. Ya se cumple esta nouedad que dizes: Cosa nueua por cierto, pues las mugeres son las seruidas, las requeridas, los varones son los que las siruen, las festejan, las requieren y dan bueltas, y los que las passean la calle, y les rondan la casa. Cosa nueua seria, que la muger requestasse *Ierem. 31. b.*

al hombre lo requirieſſe, y le ruaſſe la calle; que eſto es cercar la muger al varon. Pues, ô varon perfetiſsimo, tu que por mi te heziſte hombre, he aqui cumplida eſta nouedad. Yo ſoy la muger que te buſco, yo la que te requiero, te rondo la caſa de Simon, te cerco y abraço los pies porque no te me vayas, no me deſeches de tu preſencia Señor, dexame morir aqui à tus pies, para que encamine los mios, *In viam pacis.* Luca.1.g.

§. 37.

LAVAVA Madalena los pies del Redentor con ſus lagrimas, alimpiaualos con los cabellos, beſaualos, y vngialos, y en todo eſte tiẽpo no ſe oya palabra de ſu boca. Solo ſe derrite en fuego de amor, y aſsi como vn leño verde pueſto al fuego, en calentandole por eſta parte comiença a deſtilar el humor que tiene por la otra, aſsi en calentádo el amor diuino aquel coraçon verde y mundano de la Madalena, comiença a ſalir el humor por ſus ojos, en tanta abundancia, *Que ſtans retro ſecus pedes, &c.* Que aun eſtádo en pie, baſtò para regar los del Redentor. Y es de ſuerte, que deſmayada de amor, da conſigo à los pies del Redentor. Pues Maria, todo ha de ſer llorar? no hablariades algo? no diriades alguna palabra? Calla Maria, y ſolo hablan los ojos y el coraçon. Pues vos

Reden-

Redentor de la vida, no le diriades algo? mirad q̃ essa triste muger se conuertira en fuente como otro Biblis, ò Aretusa. Mira Señor que aquellas lagrimas ya no son de agua, sino de fuego, mira que es el humor vital que sale por los ojos, y deuen de salir à bueltas de las entrañas derretidas, con el fuego de amor que le abrasa el pecho. Quereys buen Dios q̃ se le acabe la vida, y se despida el alma de su cuerpo, antes que vos la despidays de vuestros pies.

§. 38.

O Lagrimas derramadas por Dios, y quãto valeys, y quanto podeys, y quanto acabays. Acabays cosas que al parecer humano son imposibles. Es el agua de la picina q̃ sanaua de todas las enfermedades. Mas aquella de Ierusalen sanaua a vno solo, vosotras sanais à quãtos lloran como deuẽ. Quiẽ dio la salud a Maria sino el baño que hizo de vosotras, cõ q̃ lauò los pies de Christo, y desenlodò los lodos de su cõciencia? Quiẽ vio salir de Ierusalẽ al pueblo delos Iudios? Quiẽ vio lleuar à Babilonia los pocos que auian quedado viuos, y escapados de las llamas q̃ abrasaron aquel famoso templo, y soberuias torres, y sumptuosas casas de aquella miserable ciudad, exemplo del furor, y saña del ayrado Dios del cielo? Yuan atadas las manos

nos

nos blandas de las donzellas tiernas, hinchadas con los aſperos y apretados nudos delos cordeles, deſcalços los delicados pies, regando con la roxa ſangre el ſuelo, y ſenda que guiaua a Babilonia: los inocentes niños aſidos a las ropas y faldas de las deſuenturadas madres, eran compelidos a ſeguir los largos paſſos del crudo vencedor, y a quedar tendidos en aquellos campos, para ſer comidos de las fieras, y de los perros: los viejos ancianos, reſeruados por algun hado cruel, para ver tan deſaſtrados caſos, yuan atadas las ſagradas gargantas, ahogados del dolor, dando mortales ſoſpiros: quedauan degollados los mas valientes, y toda la flor y fuerça de ſu exercito, y los ſacerdoces muertos, porque en medio de las ſagradas victimas que ofrecian a Dios en ſu ſanto templo, llegando a deshora el barbaro enemigo, no reſpetando al cielo, ni a las venerables canas, ni a las conſagradas eſtolas con que eſtauan adornados, los degollauã entre los ſacrificios y ſalia la ſangre juſta a mezclarſe cõ la de los nouillos q̃ ſacrificauan, por aplacar la gran mageſtad de Dios ayrado. Yuan pues cautiuos aquellos deſdichados, y puesto que con el miedo que llenauan no oſauan hablar palabra, porque ni ann para quexarſe ſe les daua licencia, alomenos los ojos, que como

tan

tan libres no podian ſer impedidos, hazian ſu oficio derramando lagrimas, y regando con ellas los caminos y campos por donde paſſauan. Dize la Eſcritura ſagrada, que yuan y llorauan, y ſembrauan ſu ſemilla. Y llama ſemilla a las lagrimas. De ſuerte que yuan ſembrando lagrimas, que verlos quebrauan el coraçon. Eran la ſemilla del infinito gozo que auian de coger del cautiuerio. *Venientes autem venient cum exultatione.* Pſal. 125. Dize el Pſalmo. Es verdad que yuan llorando y ſembrando lagrimas, pero bolueran cõ gozo y regozijo, trayendo los manojos que auran nacido de las lagrimas que ſembrarõ. Y porque dos Pſalmos nos dizen aſsi la cautiuidad y lagrimas que derramaron y ſembraron, como tambien la buelta alegre, y el grande y copioſo fruto que dellas cogieron, quiero ponerlos aqui entrambos, primero el q̃ habla de ſu cautiuerio, y de la deſtruycion de ſu ciudad y templo, y deſpues el que pinta la buelta que hizierõ, quando por mandamiento de Cyro y Dario boluieron a reedificar el Templo de Dios, y a poblar, y habitar otra vez la ciudad aſſolada Dize pues aſsi el primero.

(?)

Pſal.

Pſalm. 136.

Super flumina Babylonis.

YA de Aſia la cabeça
ſeñora de las gentes
del gran Dios de Iſrael ſacra morada,
deshecha pieça a pieça,
muertos los mas valientes,
paſſados por los filos de la eſpada:
quedaua derrocada
ſus torres por el ſuelo,
y ſus ſoberuias caſas
ardiendo en viuas braſas,
ſubia el humo llamas haſta el cielo,
y las tiernas donzellas,
con ſu llanto apagauan parte dellas.

Las madres miſerables
paſſadas de mil hierros,
con ſus dulces hijuelos abraçadas,
aquellos intratables,
en preſa de ſus perros
las dauan, adonde eran ſepultadas,
las damas regaladas
el blanco pie por tierra,
de ſu ſangre eſmaltado
yuan como ganado

ſiguiendo al vencedor por valle, ò ſierra,
el brocado y arreo
trocado en vn cilicio negro y feo.

El barbaro enemigo
con vn crudo ſemblante
lleua pueſta la eſpada à ſus gargantas,
no reconoce amigo,
los viejos van delante.
atadas en priſion las manos ſantas;
y deſnudas las plantas,
llagadas con abrojos,
caminauan cautiuos
los que quedaron viuos;
regando con las fuentes de ſus ojos
el aſpera carrera
que guia à Babilonia ſu ribera.

Mas ya que ſe apartauan
de ſu ciudad ſagrada
para no poder mas tornar a verla,
los llantos renouauan,
viendo la deſpoblada,
deſnuda de ſu gloria antigua y bella:
y buelto el roſtro à ella,
leuantados los ojos,
ſuſpenſo el ſentimiento,
robado el penſamiento,
con el mortal dolor de ſus enojos;

ya que se despedian,
con voz ronca y mortal assi dezian.

O patria lagrimosa,
o templo sacrosanto,
del Espantoso Dios alta morada,
que es de la vitoriosa
mano, que pudo tanto
domando mil naciones à tu espada?
agora derrocada
te vemos por el suelo,
y tus soberuias puertas
en negro carbon buelras,
castigo del ayrado Dios del cielo.
o madre Sion triste,
cautiuos van los hijos que pariste.

A Dios monte de gloria,
à Dios templo sagrado,
à Dios Ierusalem sola desierta,
oluida la memoria
del contento passado,
y ya de oy mas al bien cierra la puerta.
y pues es cosa cierta,
que nuestros tristes ojos
no bolueran à verte,
à Dios hasta la muerte,
que el enemigo apaña los despojos.
y manda que partamos

à Babilonia, à do ſin ti muramos.

De lexos deſcubrimos
en vn llano eſpacioſo
à la gran Babilonia leuantada:
ſus altos muros vimos,
y el alcaçar coſtoſo,
do yaze Semiramis ſepultada.
De torres rodeadá,
que amenazan al cielo,
y de Eufrates ceñida,
de quien es defendida,
que con ſus aguas cierra el fertil ſuelo.
Y vimos la ribera,
qual la pinta la dulce primauera.

Canſados del camino
ſobre la alta corriente
con vn anſia mortal nos aſſentamos
llorando el hado indigno
de nueſtro ſuelo y gente,
de ti (madre Sion) nos acordamos.
Y al alto cielo alçamos
los ojos à miralle,
mas ay, que al fin no erá
aquella la ribera,
ni aquel el Sol, ni cielo, ſierra, ó valle,
Ni aquel el claro dia,
que en ti Ieruſalen reſplandecia.

Textus Pſalmi
Super flumina Babylonis.
Illic ſedimus
& fleuimus,
dum recordare
remini tui Sió

Las harpas, y vihuelas,
los instrumentos santos
à tu gran Magestad (Dios) consagrados;
Quien ay que no se duela?
pues que con nuestros llantos
estan del sentimiento destemplados,
y en los sauzes colgados,
oyendo nuestros pechos
otra musica, llena
de lagrimas y pena,
con instrumentos de los ojos hechos;
y las vozes que suenan
sospiros son que à Babilonia atruenan.

In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra

A mirar nos salian
los barbaros Paganos,
y burlando de nuestra dura suerte
palabras nos dezian
los fieros inhumanos,
mucho mas dolorosas que la muerte:
cantadnos de la suerte,
que en Sion la famosa
cantauades canciones
con acordados sones,
hora en psalmos, ẽ himnos, verso, ò prosa;
templad vn instrumento,
y desplegad la voz al blando viento.

Quia illic interrogauerũt nos qui captiuos duxerunt nos, verba cãtionum. Et qui adduxerunt nos Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

Bien es hablar al viento,

(ò gen-

Digitized by Google

(ò gente cruda y fiera)
pedir à vn laſtimado alegre cara:
no da vn triſte contento,
mal cantara el que fuera,
mejor, que vida y alma le dexara.
Y pues la ſuerte auara,
nos traxo a tierra agena,
como podra la lengua
cantar ſin hazer mengua,
cantares del Señor ay dura pena,
dexadnos llorar tanto,
que ſe acabe la vida con el llanto.

Quomodo cãtabimus cãticũ Dñi in terra aliena.

Muera yo en triſte llanto,
y mi mano me oluide,
Ieruſalen, ſi a caſo te oluidare.
Y ſi alguna vez canto
lo que el barbaro pide,
mientras que de ti auſente me hallare:
y ſi jamas callare
tu gloria y alabança,
mi lengua quede elada,
y al paladar pegada,
de tan graue maldad juſta vengança,
pues mal pareceria
poder tener ſin ti bien ni alegria.

Si obliuſcar tui Ieruſalem obliuioni detur dextera mea.

Adhæreat lingua mea faucibus meis ſi non memínero tui.

Si non propoſuero Ieruſalem in principio lætitiæ meæ.

Y ſi bien, ſi alegria
algun tiempo tuuiere,

de quien Ieruſalem no tenga parte,
no goze el claro dia,
y el bien que Dios me diere
le pierda, y ſe reparta en otra parte:
veame de tal arte,
que el ayrado enemigo
de mi mal ſe enternezca,
el dia que acaezca
tener ſin ti contento, ſey teſtigo
Señor deſto que juro,
porque eſte de cumplirlo mas ſeguro.

Fuerte amparo y ſeguro,
defenſa valeroſa
del alma que en ſeruirte à ti ſe emplea,
pues eres nueſtro muro,
buelue tu poderoſa
mano a aquel que te ama y te deſſea:
y mira que Ydumea,
quando el duro enemigo
los muros derrocaua
era la que llamaua
con voz horrendo al barbaro ſu amigo:
derrocad los cimientos,
no quede de Sion ni aun fundamentos.

Memor eſto Dñe filiorum. Edõ in die Ieruſalem.

Qui dicunt, Exinanite, exinanite vſq; ad fundamentum in ea.

Filia Babylonis miſera.

O ciudad miſerable,
Babilonia ſangrienta,
no tengas otro canto mas ſabroſo,

y vn

y vn caſo lamentable
te pagué en ygual cuenta,
con caſtigo que al mundo ſea famoſo,
o felice y dichoſo,
el que en vengança fiera
del mal que nos has hecho,
paſſare pecho à pecho
tu gente, con la eſpada carnizera:
tus viejos deſdichados,
para morir mil muertes reſeruados.

Beatus qui retribuit tibi retributionem tuam quã retribuiſti nobis.

O bienauenturado
quien tus tiernos hijuelos
de las cuytadas madres arrancare,
y en alto leuantado
el braço, por los ſuelos
ſus celebros en piedras quebrantare:
Y el que no ſe ablandare
al llanto y las querellas
de las mas regaladas,
paſſando las eſpadas,
por las gargantas tiernas, blancas, bellas:
y el que tus rodeados
muros, dexè en mil llamas abraſſados.

Beatus qui tenebit, & allidet parvulos ſuos.

Ad petram.

§. 39.

HE aqui como en eſte Pſalmo ſe nos pinta la ſembrada de lagrimas que hizierõ yẽdo cautiuos los del pueblo de

Digitized by Google

Dios: veamos agora el regozijo que tuuierõ à la buelta, que fue el fruto de aquella semilla. Dize pues assi el Psalmo.

Psalm. 125.

In conuertẽdo Dni captiuitatem Sion. Facti sumus sicut cõsolati.

QVando al Señor del cielo
le plugo leuantarnos el destierro,
Se nos boluio en consuelo
la pena, carcel, grillos, y su hierro.
Y tal fue la alegria
que nos vino tras tanta desuentura,
Que puesto que se via,
mas nos parecio sueño que soltura.

Alias sicut somniatis. Tunc repletũ est gaudio os nostrum. Et lingua nostra exultatione.

El rostro señalaua
la risa que nacia del contento,
Y la lengua cantaua,
despiegando la voz al blando viento.
Quando boluer nos vieron
los que de nuestro mal fueron testigos,
Espantados dixeron,
tratadolos ha Dios bien como amigos.

Tunc dicẽt inter gentes. Magnificauit Dñs facere cũ eis.

Con gloria, con grandeza,
con abundantes bienes, con despojos,
Los buelue à tanta alteza,
quanto vieron jamas humanos ojos.
Dezis verdad en esto,
que el inclito Señor nos ha mirado
Con apacible gesto,

Magnificauit Dñs facere nobiscum.

y en

y en contento el dolor nos ha trocado. *Facti sumus lætantes.*
Señor nueſtros cautiuos *Conuerte Domine captiuitatem noſtrã.*
bueluelos como arroyo en ſeca tierra, *Sicut torrens in auſtro.*
Y ſuple con los viuos *Eſte verſo tiene tres expoſiciones. La primera es la deſtos dos quartetos.*
la mengua de los muertos en la guerra.
Como en la ardiente Libia,
quando el rojo Leon le abraſſa el ſuelo,
Si el labrador la aliuia,
torciendole del agua el grato yelo.
Aſsi ſera templada
la fuerça del dolor del cautiuerio,
Si por ti es reparada
boluiẽdonos a nueſtro antiguo imperio.
Y como quando mueue
el Abrigo lluuioſo, que deſata
De las ſierras la nieue
y las nuues condenſa, aprieta, y ata.
Y las rebuelue en lluuia *La ſegũda expoſitiõ eſtà en eſtos tres quartetos.*
hinchendo los rios las canales;
Y dexa el agua turbia
la ſeñal de ſus fuerças deſiguales.
Aſsi tal crecimiento
nos da Señor, y fuerças tan pujantes,
Que eſte contentamiento *La tercera expoſicion eſtà en eſtos tres quartetos ſiguientes.*
à inuidia mueua al q̃ à dolor mouio antes.
Renueua Dios agora
la ſalida que heziſte en el deſierto,
Del pueblo que te adora,
y acuerdate Señor de aquel concierto.

Digitized by Google

Y assi como rompiste
de vn peñasco pelado agua copiosa,
Y en la austral tierra diste
estanques de agua mas que miel sabrosa,
Assi en esta salida
de Babilonia acude y nos consuela,
Y da refresco y vida
al pueblo que en seruirte se desuela:
Porque entonces boluiendo
con el bien que tu mano rica encierra,
Sera boluer cogiendo
lo que sembramos yendo en seca tierra.
Qual labrador, que mira
el campo esteril, siembra descontento
Su pan, gime, y sospira,
mas si le acude, coge de vno ciento.
Assi los que sembraron
lagrimas entre espinas y entre abrojos,
Despues quando tornaron,
cogieron de alegria mil manojos.

Qui seminant in lachrymis in exultatione metent. Euntes ibant & flebãt mittentes semina sua. Venientes autem veniũt cum exultatione portantes manipulos suos.

HAsta aqui es el Psalmo donde se descubre el gran fruto que traen las lagrimas al que las derrama. Parece que quiere dezir el autor deste Psalmo, que para q̃ el q̃ siembra en secano, coja fruto, ha menester aguardar buen tempero, quando la tierra esta llouida y bien calada de agua del cielo, entonces haze buen sembrar; pues assi los Iudios

yuan

yuan regando con lagrimas la tierra, donde ſembrauan ſus trabajos y cautiuerio, para q̃ naciesſe bien el fruto del conſuelo y buelta que eſperauan. Aſsi ni mas ni menos los ſantos no ſe hartauan de llorar y derramar lagrimas: porque como vian, q̃ eſta tierra maldita de nueſtro cuerpo es ſeca y eſteril, y que le auiã dicho alla en el parayſo, Eſpinas y abrojos te produzira, pareciales que para hazerla fertil, y de mucho fruto, el remedio mejor era regarla à menudo, como à tierra delgada y flaca, y por eſſo llorauã tanto. Y por lo miſmo dixo nueſtro Redentor: Bienauenturados los q̃ lloran, porque ſacaran fruto de cõſuelo. Que otra coſa penſais que ſon las lagrimas q̃ lloramos haziendo penitẽcia, ſino vna ſemilla que ſembramos, que por cada grano nos hã de dar ciento de gloria? No es lagrima que ſe llora, ſino grano de trigo q̃ ſe ſiẽbra. En el cap. 31. de Ieremias, va Dios diziendoles à los de ſu pueblo palabras de grã regalo, y habla de como los auia de boluer de la cautiuidad, adonde por ſus pecados los lleuarõ los enemigos, y dize el Profeta, ó Dios por el Profeta: Ya mi pueblo me parece bien, ya ha hallado gracia delante de mi: amolo, y no le puedo negar, y eſte mi amor no eſtà prẽdido cõ alfileres, q̃ ſe cayga aſsi como quiera, q̃ es perpetuo el amor q̃ le tẽgo: yaſsi lo he buelto

à mi apiadãdome de velle tã laſtimãdo. Otrã vez boluere à reedificar tus muros. Virgẽ de Iſrael. Aun baylaras al ſon delos adufes y pã deros, y te hallaras en los coros de las dãças. Mira q̃ yo traere à mis ſieruos de alla del Setentrion, y los ayuntare y boluere delos rincones mas apartados dela tierra, las lagrimas q̃ al yr derramaron, por el ſobrado dolor, al venir las derramaran por la demaſiada alegria. Traeremelos yo por las riberas de las aguas, y vendran camino derecho: no por rodeos, como lo hize con ſus padres alla en el deſierto, regalarlos he, ninguno ſe me cãſara: porq̃ ſoy padre de Efrain, y mi primogenito es Iſrael. Haſta aqui dize Dios. Con quanta terneza conſuela à los que lloraron, con que por ventura las lagrimas de aquellos fueron no tanto por ſus pecados, como por los males q̃ de alli les nacieron. Pues como cõſolara el Señor, y como enxugara los ojos, q̃ lloran porque le ofendieron? No es teſoro eſte de las lagrimas, que ſe ſufra derramar, y que no vaya perdido, ſino quãdo ſe derrama por pecados. Solo por auer ofendido a Dios ſe puede, y deue llorar. Dios ofendido, quiẽ no llora? ò alma ſi ſupieſſedes que coſa es Dios, y eſſe ofendido, y q̃ poca agua tiene el mar para pagar llorãdo vna ſola ofenſa de Dios. Por menos ocaſion que eſta, dize Ieremias:

Ierem. 6 g.

Hija

Hija de mi pueblo, dexa las galas y vestidos de fiesta, cubrete de cilicio, y esparce ceniza sobre la cabeça: llora, como quien ha perdido vn solo hijo, y sea el llanto amargo, y doloroso. Llanto de vnigenito, quiere Dios q̃ haga su pueblo por el sentimiento del castigo que le ha de venir. Si vna persona principal no tuuiesse mas de vn solo hijo, del qual cuelgan todas sus esperanças, y que en el, y con el se acabasse su nombre y casa, y esse le viesse ya difunto delante de sus ojos, que palabras bastarian para consolarle? que exemplos se le podrian traer, que fuessen parte para aplacarle su dolor? Vn solo hijo, y esse malo se le murio à Dauid, y tal, q̃ se le reuelò, y alçò con el Reyno, y le persiguio para quitarle la vida, como de hecho se la quitara, si Dios que guardaua al buen viejo de Dauid, no desbaratara el consejo de Aquitofel: y cayẽdo en la batalla, y alanceandole Ioab, y oyendolo Dauid, fueron tales los extremos que hizo, tantas las lagrimas que derramò, tã dolorosas las palabras, y tan tristes las lamentaciones que dixo, que todo el exercito que venia con la alegria, con que suelen boluer los vencedores, quando oyò dezir el sentimiento que el Rey mostraua, y las lastimas que hazia por la muerte de vn parricida, de pensamiento se turbo, y no oso

1. Reg. 18.

lle-

llegar à donde eſtà llorando el Rey. Pues mal lo era, pues otros le quedauan, pues no era digno de tales lagrimas, traydor era à ſu padre, pecador à Dios, alborotador al reyno, cõdenado por ley, violador de las diuinas, naturales y humanas, y tras todo eſto llorado? tã ſoſpirado? tan lamentado? Que hiziera ſi fuera ſanto, y pio para Dios, obediente, y humilde para ſu padre, prouechoſo y juſto para el Reyno, ſolo y vnigenito para la caſa Real. Y ſi el ſanto Rey Dauid no ſe podia conſolar de la muerte de tal monſtruo, furia del infierno, infamia de hombres, afrẽta de hijos: como ſe conſolara, ſi fuera tal, que mereciera tal llãto. Quien vio los ſentimientos del buen Patriarca Iacob, quando oyò la falſa nueua de la fingida muerte del muchacho Ioſef. Moſtraronle la ropa galana que le auia hecho, porque le amaua terniſsimamente, y traiale muy polido, tomola, mirola, buelue, y rebueluela, vela rota, deſpedaçada, bañada de ſangre, medio ſeça, y denegrida conocela, aunque tã mal parada, leuãtaſe el ſanto viejo de la ſilla, raſga ſus veſtiduras, comiença a derramar lagrimas, y à dar vozes diziẽdo: Ay de mi que alguna mala fiera ha deuorado à mi hijo Ioſef. O fiera cruel, que has encerrado en tus entrañas las de mi hijo y las mias, abraſada te vea de mal fuego, que

Genes. 37.

por

por ti ſe acabò para mi el contento en eſta vi da . Viſtioſe Iacob de cilicio , derrocoſe en tierra, ſalian dos fuentes de ſus ojos , que regauan aquellas venerables canas , y ni ſu dolor tenia modo, ni ſu llãto tregua, ni ſu deſcãſo recebia conſolacion . Oyeronlo dezir ſus diez hijos, vinieron todos cargados de luto, los ſemblãtes triſtiſsimos, comiençan à conſolarle lo mejor q̃ cada vno ſabia. Mas el ſanto viejo, no quiſo , ni pudo tomar conſuelo. Pues onze hijos le quedauan , nietos , y muchos tenia dellos , no era Ioſef ſolo , ni el primogenito , y con todo eſſo le llora aſsi. Pues no quiere Dios que ſea como eſte el llãto de ſu pueblo , ni como las endechas con q̃ lamentaua Dauid, ſino mucho mayor, como de coſa mas cara , como de coſa q̃ tocò mas en lo viuo, mas ſentible, y mas apreciada , en fin como de vnigenito. Pues cõſiderad agora hombres , no à Abſalon alanceado , no à Ioſef muerto , no à Tobias auſente , ni Ierulem abraſada , ſino vueſtra almã en pecado, y que por el eſtà muerta, y que es ſola, q̃ no teneis dos , y q̃ la muerte es eterna , el ofendido es Dios , lo que ſe pierde es el cielo , lo que ſe gana es vn infierno , y que tal ſerà razon que ſea el llãto, que ha de baſtar à yguallar à tantos daños. Si la Virgen benditiſsima lloró con tãto dolor la perdida corporal de

ſolos

solos tres dias del niño, como se podra llorar la eterna de Dios, y sin esperança de gozarle jamas, si su misericordia no se pone de por
Psal. 50. medio? A Señor (dezia el santo Rey Dauid à Dios) que vna noche os ofendi, y quedò tan suzio mi lecho, que no hago sino xabonarle cada noche con lagrimas de mis ojos, y nunca acabo de lauarle. Son las lagrimas vna piscina turbada, que tiene Dios vinculado en
Matth. 5. ella su consuelo. Y por esto dezia el Señor: Bienauenturados los que llorá, porque ellos seran consolados. Que consolado, que alegre queda vno quando ha llorado sus pecados, quando ha hecho vna confesion general: como vno que ha acabado de pagar sus deudas, que ligero, que aliuiado se halla, que carga desecha de si. Señor (dize el otro) bẽdito sea Dios, que no deuo nada à nadie, que me parece que me he quitado vn Moncayo de encima. Assi los que lloran, que contento tienen y que animo tomã para pedir à Dios, y para acabar con el todo quanto quisieren. Llorava Esau voz en grita, porque su hermano Iacob le auia hurtado la bendicion, y porq̃ su padre no le daua à el ninguna. Dizele Isaac: Ya la he dado à tu hermano, he le fortificado con pan y vino, hechole señor de sus hermanos, pues tras esto hijo mio que te puedo dar à ti. Fueron tantas las lagrimas, y tanto lo q̃ llo-

lloro, y tan grande su importunicion y molestia, que al fin sacó bendicion donde no la auia. Pues si las lagrimas de Esau mouieron à Isaac, para que no dexasse descõsolado à su hijo, y sacaron lo que parecia imposible, q̃ os parece que sacaran las lagrimas de vn penitente de vn coraçon ternissimo de Christo, herido y alãceado por amor del pecador? Son las lagrimas la moneda con que se pagan y desquitan los pecados: demanera que entre Dios y el hombre, ay libro de gasto y recibo. El gasto del pecador son los pecados, y el recibo de Dios son las lagrimas. Y assi como para aueriguar las cuentas cõ vuestro tesorero hazeys que os trayan delante los libros del gasto y del recibo, para ver quien alcança al otro: assi Dios para ver lo que cada vno paga, ó deue, pone delante los pecados que el pecador cometio, y las lagrimas que lloro por ellos. Pusistes Señor (dize Dauid) nuestras maldades en vuestra presencia. *Psal. 89.* Y cierto està que por este libro del gasto cõdenado quedaua el pecador: porque quiẽ ay que no peque, dize la Escritura: mas es Dios tan bueno, es tan dulce y tan enemigo de castigarnos, que saca luego el otro libro, para ver por alli lo que su Magestad ha recebido en desquite de nuestras deudas. Y assi dize en otro Psalmo: Pusistes Señor mis lagrimas en *Psal. 58.*

vuest.

vueſtra preſencia. Como ſi dixera: Quando abriſtes Señor el libro, donde teniades aſſentado el gaſto de mis pecados, y leiſtes alli mis muchas maldades, las grandes mercedes que de vueſtra ſanta mano he recebido, y el mal barato que dellas, y de quantas riquezas me aueys entregado he hecho, y q̃ he gaſtado mal vueſtra ſangre, tantos ſacramentos, tãta palabra diuina, tantas buenas inſpiraciones, tãto tiempo de eſpera que me aueys eſperado y ſufrido: y que de todo eſto, y mucho mas que no cuento he abuſado, lo he gaſtado, lo he perdido y deſpreciado: quando vi (Dios mio) que andauades ſumando las planas, y que multiplicauades las partidas, yo me di por perdido, y no me quedaua ya que eſperar, ſino ſolo el infierno. Mas quando tras eſto os vi abrir el libro de las lagrimas que he llorado por aueros ofendido, y que mirauades aquel: *Peccaui*, que dixe en vueſtra preſencia, y el dolor, y penitencia que en medio de mis maldades hize: confieſſo Señor, que me parece que reſucite como del ſepulcro, y reuiuio mi confiança, y eſtendi la cabeça à ver lo que teniades en los libros, y vi que adrede dexauades caer las lagrimas del recibo ſobre la ſuma del gaſto de mis pecados, y que mirauades como con las lagrimas que cayan ſe borrauã las partidas, y vos

Digitized by Google

buen Señor muy contento de aquello, como si fuera interesse vuestro, lo que solo era prouecho mio. Bendito seays Señor y padre de infinita misericordia, que tanto quereys mi bien, y tanto lo procurays, y lo desseays, de suerte, que en alguna manera os mostrays apassionado por mi, y quiça mas que yo mismo. Los Angeles y los espiritus bienauenturados, y todos los del cielo, y quantas criaturas tiene la tierra os alabẽ y bendigan, y engrandezcan vuestra misericordia, y os den infinitas gracias, porque soys tan bueno que me perdonays, tan dulce que me llamays: tan piadoso, que me sufris, tan blãdo, q̃ me recebis, tan justo, q̃ me santificays, tan rico, q̃ me days vn reyno, y esse del cielo quãdo menos. O buen Señor, q̃ no se como os alabe, como os engrandezca, ni cõ que palabras encarezca vuestra soberana paciencia, y vuestra misericordia infinita. Dessealo el alma mia, mas falta en vuestra alabança: querria ser todo lenguas, mas no tengo sino vna: auian de ser de fuego, mas es de carne, yo entiẽdo poco, mas deuo mucho: auia de ser Angel, mas soy hombre, y esse pecador, y gran pecador: pues como Señor dulcissimo podre dezir lo que siento, ó sentir lo que os deuo: No buen Señor, no puede ser, y el no poder es gloria vuestra y honra mia, que tenga yo vn Dios,

que lo menos que ay en el, es lo mas que pue de alcançar el humano penſamiento. Padre piadoſo, diez mil talentos os deuia aquel miſerable, que cuenta vueſtro ſanto Euangeliſta Mateo, mandauades le vender, no cierto (Dios clementiſsimo) por acabarle, mas por eſpantarle: començò el cuytado à llorar, poſtroſe, lançoſe en tierra, derrocoſe à vueſtros pies: rogaua, no que le perdonaſſedes, ſino ſolo que le eſperaſſedes, no os pedia remiſsion de la deuda, ſino dilacion de la paga, deuiaos pecados, y preſentauaos lagrimas. Y que haziades vos entonces, dulce ſeñor Dios boniſſimo, Dios amabiliſsimo, que haziades, viẽdo aquel pecador que lloraua, y os rogaua, y eſperaua con miedo vueſtra ſentencia. Quiẽ viera vueſtras piadoſas entrañas, que ſe os entriſtecian, y ablandauã, y regalauã al dulce ſon de las lagrimas, con que regaua vueſtros ſagrados pies. Al fin, Señor, dixiſtesle vnas palabras, como ſalidas de tal pecho. Yo te perdono la deuda. Dios liberal, Dios maniroto, Dios q̃ en el dar no tienes taſſa, pidete eſpera, y perdonasle la deuda? y deuda de ſeys millones. Contentaraſſe aquel miſerable, con que le eſperaras algũ tiempo, y no te contentaſte tu, con menos que remitirle el dinero. Acuerdaſeme, Señor, que pidiendole Perilo à Alexandro, que le ſocorrieſſe para

Rode⁹ de eſſe.

caſar

casar tres hijas q̃ tenia, le mandò dar cincuẽta mil ducados. Pareciole mucho à Perilo, y dixole: Señor, diez mil me bastan. Respõdiole el generoso Rey: A ti si para recebir, mas à mi no para dar. O infinitas vezes mas liberal q̃ Alexandro, y quien podra ponderar tu liberalidad como deue? Que tiene, Señor, q̃ hazer su hazaña con la tuya? El dio dineros, tu perdonas pecados: el pocos, tu infinitos; el los sacò de la bolsa, mas tu sacaste mi perdõ de tus entrañas. El remedio la miseria de Perilo cõ dineros agenos, robados à los Persas, y de los tesoros de Dario, mas tu remediaste mis pecados con sangre propia, sacada del tesoro de tus veñas y cuerpo sacrosanto. Y quãdo el pecador derrocado à tus pies te dize: *Pacientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Entonces le dizes tu: Pues *Omne debitum dimitto tibi.* Y quando el te dize: Señor, con menos me cõtento, y menos merezco. Entonces tu le respondes: Tu si para recebir, pero yo no me contento con menos para dar. Creolo, Señor, creolo, que la rica y liberal mano tuya jamas supo dar poco, y aun (à dezirte la verdad) à no ser esto, todo lo demas era poco para mi, y ni bastara menos para pagarte à ti, ni para librarme de la deuda à mi. Pues si tanta fuerça tienen las lagrimas que la hazẽ al mismo Dios, Maria, que deue

xanto, bien es q̃ llore tanto: y pues tienes mucho que lauar, bien es que el Señor la dexe llorar mucho, que el paño que està muy suzio, ha se de lauar mucho, y estregar mucho y xabonarlo mucho, para que salgã bien las manchas, y quede blãco, y pueda seruir à la mesa. Pero mira alma, que si se xabona con agua fria, no saldran las manchas viejas, y que estan muy encorporadas y empapadas en el paño: assi ni mas ni menos, si llorais friamẽte vuestros pecados, no saldrã las mãchas viejas dellos, ni quedara el alma limpia. Menester es hazer vna colada de lexia, y echarla hirviendo sobre ellos, para q̃ queden limpios. Ardientes han de salir las lagrimas del coraçon, si han de parecer biẽ à Dios. Pero como saldran ardiendo, si el coraçon que las embia està frio. Y como no estara frio si no tiene amor, que es fuego. Abrasadas salian las de Maria: *Quoniam dilexit multum*, Porque amaua mucho, ardia mucho, y por esso lloraua mucho: y como las lagrimas salian encẽdidas, y dauã en los pies del Señor, tocole el fuego, y encendiose en el amor del alma de Maria, y amola, y lauola, y perdonola. De suerte, que ella à el le lauaua los pies con lagrimas, y el à ella el alma con su gracia. Mucho hazia Maria, pero mas hazia Christo, hazia mucho ella llorando, y lauando-

dole, pero mas hazia Chriſto ſufriendola, y perdonandola. Y todo eſto y mucho mas hazen las lagrimas. Quien podra dezir ſus prouechos, ſus fuerças, ſu valor, lo q̃ alcançan, lo que acaban con Dios, y lo que le agradan al miſmo Dios. Mil alabanças dizen dellas los ſantos. Gregorio Naziãzeno las llama bautiſmo: porque aſsi como quãdo vno ſe bautiza, ſe cubre de agua, y ſale limpio de pecados, aſsi ni mas ni menos en eſte otro bautiſmo de lagrimas, ſale perdonado y limpio de ſus culpas. Dize S. Chriſoſtomo: Si fue grande tu cayda, ſea mayor el aguaducho de tus lagrimas: porque aſsi como los grandes turbiones y crecientes de los rios, ſuelen lleuar tras ſi quanta rama y broça y pajas hallã cerca, y ſuelẽ apoſturar y engraſſar y fertilizar, ò fecundar la tierra por donde paſſan, aſsi ni mas ni menos la aueni da de las lagrimas arrebata y lleua tras ſi toda la broça y vaſura que halla de nueſtros pecados en el alma por donde paſſan, y la dexan fertil y engraſſada, para lleuar mucho fruto de buenas obras. Euſebio Emiſſeno dize: Neceſſario es mucho llanto, muchos gemidos, y mucho dolor de raçon, ſi ſe ha de ſanar el mal de coraçon. Demanera, que aunque la principal parte de nueſtra penitencia, es el dolor de auer ofendido à Dios, con todo eſſo las lagri-

Gregor. Naz. in. ſerm. de ſanctis lumin.

Euſeb. Emiſ. hom. 6.

mas tienen alli ſu parte, y muy grande, y hazẽ alli ſu perſonage, y ſon la verdadera muestra del dolor que tenemos de nueſtros pecados, porque con ninguna otra prouamos tá al cierto, que nos peſa, y que nos dolemos, como quando de veras los lloramos, pues ſon dignos de llorar, y la ley natural nos dize, que los pecados ſon malos, y que delas coſas mal hechas auemos de corrernos y arrepentirnos. Y eſta miſma les dixo eſto miſmo à los Gentiles, que no conocian à Dios, ni ſabian ſu ley. Aſsi dixo el otro pocta deſterrado.

Ouidio de Ponto.

Pœnitet, ò ſi quid miſerorum creditur vlli,
Pœnitet, & facto torqueor ipſe meo.
Cunque ſit exilium, magis eſt mihi pœna dolori:
Eſtque pati pœnam, quam meruiſſe minus.

Que buelto en nueſtro lenguaje dize aſsi.

Peſame, y, o ſi coſa à vn miſerable
ſe cree, yo lo confieſſo:
peſame, y mi verdugo es el exceſſo
del mal que cometi, pues de intratable
rigor ocurre armado al penſamiento,
y dame tal tormento,
que el alma que lo mira,
teme, llora, ſe encoge, y ſe retira,

Digitized by Google

Y aunque es aſsi que peno en mi deſtierro,
mas me duele la pena,
que el verme deſterrado en tierra agena,
cargada la ceruiz de graue hierro,
y el padecer la pena, no me es tanto,
aunque es graue mi llanto,
que en mucho menos grado
no ſienta yo la pena que el pecado.

Y IVVENAL DIZE:

Euaſiſſe putas quos diri conſcia facti
Mens habet atonitos, & ſurdo verbere cadit?

Pienſas tu que ſe eſcapan los que el alma,
ſabidora del hecho abominable
atonitos los trae, y eſpantados,
y con vn duro açote los aflige?

Aſsi que mucho vale la penitencia, y mucho valen las lagrimas, pues ablandan la ira y ſaña de Dios, y aun las de los principes de la tierra, como lo dixo aquel, que deſpues en ſu caſo le ſalio al reues, pues las ſuyas no pudieron mouer à Aguſto, para que le alçaſſe el deſtierro.

(?)

OVIDIO.

Et lachryma prosunt, lachrymis adamanta mouebit
Sæpe per has flecti principis ira potest.

Y tal vez el llorar nos aprouecha,
que las lagrimas mueuen à vn diamante,
y por ellas à vezes ablandarse
del principe se ha visto la aspereza.

D. Maxi. de negatione patri.

Para alcançar perdon mas valen lagrimas, que las palabras. De lo qual dize san Maximo: Las lagrimas son ruegos callados, no piden perdon, sino que lo merecen: no proponen la causa, mas alcançan la misericordia, mas prouechosos son los ruegos de las lagrimas, que de las palabras: porque las palabras puedense engañar en el ruego, mas no las lagrimas, y es porq̃ las palabras no todas vezes declaran todo el negocio, mas las lagrimas siempre descubren todo el efeto. Y assi san Pedro no vsò de palabras, con las quales auia negado, auia pecado, auia mentido, y auia blasfemado, y perjurado, y aun renegado, porque no le dexassen de creer confessando con las palabras, boca, y lengua con que auia pecado: mas llorò, y mucho, y con vn amargo llanto, y fue harto mas creydo llorando, que lo auia sido, prometiendo

sobre

ſobrē meſa. Son las lagrimas moneda que no ſe puede falſar, vnico refugio nueſtro: lauan las manchas de nueſtros pecados, aplacā la ira de Dios, alcançan el perdon, alegran el alma, pagan las deudas, ahuyentan los demonios, fortifican la fè, aumentan la eſperança, encienden la caridad, abren los cielos, y finalmente, las lagrimas vngen, ablandan, pūzan, mueuen, y fuerçan. Y como dize ſan Gregorio, y Iuan Climaco, ſon las lagrimas vn holocauſto grueſſo, madres de las virtudes, lauatorio delas culpas, mantenimiēto del alma, y vino de los Angeles. O dulce beuida la de las lagrimas, rico don de Dios, quiē no te tiene pidalo, rueguelo, importunelo, q̄ de ſola la mano diuina pueda venir al alma. Y para moueros a llorar (hombres de guijarro) mirad con atencion quanto lloraron los ſantos, vn ſan Pedro, vn Geronimo, Franciſco, Nicolas de Tolentino, y otros grandes varones que tenian aradas y arrambladas las mexillas, y reſueltos, y gaſtados, y ciegos los ojos, de lo mucho que llorauan. Quien no llorara, ſi mira que eſtà deſterrado en vn valle de lagrimas, entre crueliſsimos enemigos, que ni por vn ſolo momento le dan repoſo? Pues ya ſi conſidera que debalde, que ſin porque ha ofendido tātas vezes à Dios, y à tal Dios, Dios ſuyo, Padre ſuyo, Criador ſu

Ludolp. Cartuſ. in Pſalm. 6. Gerſ. ſer. beati qui lugēt, parte. 2.

yo, y à Chriſto ſu buen hermano, ſu Redentor que lo comprò, y no con oro, ni con plata, ni piedras precioſas, que para eſſo valian poco, y eran viles y baxas, mas con ſu diuina y precioſiſsima ſangre, baſtante y ſolo precio de nueſtras deudas: y à la ſantiſsima Virgen madre ſuya, y abogada nueſtra, y à los ſantos, y ſantas, y aun à todas las criaturas: porque à todos ofende el que ofende al Señor de todos. Mouerſe ha à lagrimas tambien, ſi ſe conſidera como culpado en innumerables maldades, y que eſtà delãte del juſtiſsimo y ſeueriſsimo juez, deſamparado de todo fauor, ſolo, eſperando la riguroſa y horrenda ſentencia que le dizen: Ve maldito al fuego eterno, en compañia del demonio, à quien ſeruiſte Y que acabada de promulgar eſta ſentencia, llegan à ponerla en execucion con vozes, con grita, diziendo:

Camina miſerable date prieſſa,
A la tiniebla eſpeſſa, a llanto, à fuego,
A las furias ſin ruego, à las culebras,
A las hermanas negras mal peynadas,
A las triſtes moradas, à tormento,
A dolor ſin cuento, à los temblores
De dientes, y à mayores deſuenturas,
A terribles figuras, y eſpantoſas,
A vozes doloroſas, horcas, lazos.

PERO

PERO de las penas del infierno, y à ſu tiempo, en el libro de todos Santos, que ſaldra tras deſte, digo harto: aſsi no aura que pintar aqui aquellos aceruos y vehementiſſimos tormentos que padecen las almas miſerables, condenadas por ſus pecados à ſufrirlos. Y aſsi dexandolo para alla, boluamos à nueſtra Madalena, que ſe eſtà deshaziendo en llanto à los pies del Señor. Tápoco la habla el Redentor. Calla Maria, y calla Chriſto. Porque las almas hablando, las lenguas hazen callar. O quien viera eſte tu coraçon (ò Rey de gloria) al tiempo que aquella pecadora te lauaua tus ſagrados pies. Como ſe deuian de derretir eſſas entrañas en regalo y contento, y q̃ eleuado deuias de eſtar, oyendo los gemidos de ſu coraçon. Acaece que vn hombre muy aficionado à muſica, paſſa de noche por la calle con otros amigos, oye tañer y cantar diuinamente, y quedaſe con el pie que yua a aſſentar leuantado, por no perder vn ſolo punto dela muſica, y eſtà tan eleuado, que no ſe le acuerda ni mira que ſe van ſus compañeros. Dizenle: Señor anda que nos vamos. O valgame Dios, callà por vueſtra vida, no me eſtorueys, que guſto mucho deſta muſica. O Redentor de mi alma, y que amigo eres de muſica, y que dulçe à tus orejas la que te da

vn

vn pecador quando te llama. Como te eleua, y parece que te saca de ti. Estauas vn dia enel campo con tus sagrados amigos, comiença à darte musica vna Cananea, y à cantar aquel
Matt. 15. b. *Miserere mei fili Dauid*. Hijo de Dauid aued lastima de mi, que mi hija es mal atormentada del demonio. *Ipse autem non respondit ei verbum.* Tu Señor no le respondiste palabra. Duraua la musica, dizente tus dicipulos: Dexadla Señor, que *Clamat post nos*. Que da vozes empos de nosotros, dezidle que harto ha cantado. Respondeles tu: Callad que me estoruays, y gusto desta musica. Y como quando en el cãto suele callar la vna voz, Señor, porque no canta aquel pues es cantor? O es que no entendeys el artificio de la musica, aguardad ciertos compasses, y el entrara quando haga mejor consonancia que si agora cantasse. Assi Christo nuestro Redentor, no responde à la Cananea, aguarda compasses de acrecentamiento de fè, y despues sale con aquel. *O mulier magna est fides tua.* Cõ vn pũto que lo pone en el cielo, y dize: O muger grandissima es tu fè: hagase como quieres. Assi hazias aqui, ò buen Iesu. Dauate musica la Madalena, porque los señores no comen sin ella. Agradauate tanto, que se te oluidò el comer, quedaste con la mano en el plato suspenso, elcuado con la dulçura de

la

la musica, y assi por no estoruarla, ni quebrarle el hilo, no le dezias palabra. Pero veamos mas, y oygamos à Maria que prosigue en su musica. A los pies està, alli se regala, alli halla su descãso, su gloria, y alli està su vida. Cãta hecha vna mar de lagrimas, y dize:

In lectulo meo per noctem quæsiui quẽ diligit anima mea: quæsiui illũ, & non inueni. Surgam & circuibo ciuitatẽ per vicos, & plateas, quærã quẽ diligit anima mea. Quæsiui illum, & non inueni. Cantic. 3.

En mi lecho, y en la cama de mis contentos de noche buscaua yo al que ama mi alma: busquele, mas no le hallè. Ay ciega de mi, que pensaua yo que en la noche de mis pecados, y en el descanso de mis plazeres y vicios, alli le auia de hallar. Al fin vi mi desengaño, pues fue trabajo perdido. Quierome leuantar, dixe yo entonces, y ver si el mi amado anda passeando la ciudad de noche. Di buelta por las calles, mirè las plaças buscandole, mas tampoco le hallè. Creya yo muger perdida, que en los tratos dela ciudad, en la trulla y herreria del mundo, alli estaua, y que por sola mi diligencia y cuydado toparia con el. Y no sabia que el bien de mi alma estaua fuera de todas las criaturas, y sobre todas ellas, y q̃ todo es menester dexarlo atras para hallarle, que se han de passar los elementos, las plantas, los brutos, los hombres

bres, cielos, Angeles, Serafines, y todo lo criado para hallar al mi Esposo celestial. Andãdo yo rondãdo de noche, topeme cõ la guarda de la ciudad, di en manos de la justicia: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem.* Y pregũteles: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Por ventura aueys visto por aqui al q̃ ama mi alma? Esto preguntaua yo à los veladores que rondauan la ciudad. A los buenos y à los santos que amparauan la republica con sus oraciones, *Vigiles*, Que velan y oran en el silencio de la noche. Dezidme vosotras almas santas, esposas del Cordero, que velays y sabeys házia donde anda, si à caso le aueys visto, à donde le hallare? Pregũtaualo tambien à las guardas supremas, à los Angeles, de quien dize Dios: *Super muros tuos Ierusalem constitui custodes, tota die & nocte non tacebunt laudare nomen Domini.* Sobre tus muros Ierusalem, he puesto centinelas, no cessaran de guardarte dia y noche, y à todas horas alabaran el nombre del Señor. Dixeronme las guardas que era menester passar mas adelante. Y assi entonces con la ansia de hallarte dulce esposo mio. *Quæ retro sunt oblitus ad ea quæ ante me sunt curro ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu.* Oluidada de todo lo que atras queda, passando las cosas mundanas, y à las guardas, y à los san-

Esai 62. b.

Philip. 3. c.

tos

tos Angeles, comence à correr con mayor anſia y prieſſa: *Et paululum cum pertranſiſſem eos, inueni quem diligit anima mea.* Y en deſpreciando, y no haziendo caudal de los Angeles, y en leuantando los deſſeos ſobre los Serafines, luego de alli à vn poco (porque todo lo ſenſible es meneſter ſobrepujar) hallè al que ama mi alma. Porque luego ſobre la ſuprema Ierarquia eſtà Dios, *Tenui eum nec dimittam*: Ya amigo mio os he hallado, ya os tengo, yo os prometo de no dexaros, porq̃ no os me perdays otra vez. Heme aqui Rey mio, Eſpoſo mio, bien y deſcãſo mio, ya tẽgo vueſtros pies, dexadme aqui cõ ellos abraçada, q̃ ya no quiero mas gloria, tẽganſe los Angeles la ſuya, que yo eſta quiero, eſta me baſta, con eſta me contento, que es tenerte à ti preſente Dios de mi alma. O q̃ ternuras y regalos paſſauan del coraçon de Maria al de Chriſto, y del de Chriſto al de Maria.

§. 40.

ENtrò Dios en el coraçon de la Madalena con ſu gracia, y refreſcole, que ſe le abraſaua, y leuantoſe vn abrego, vn ayre de medio dia que deſata las nuues, y las derrite: aſsi Maria derretida toda en lagrimas, deſhecha en llãto hizo dos rios de ſus ojos. O q̃ horno

horno de amor era esta pecadora, cuyo fuego de amor profano auia abrasado y quemado, y muerto, y hecho carbon muchas almas en el infierno. Horno de Babilonia lleno de confusion de pecado, encendido siete vezes con todos los siete vicios capitales. Si esta no era el horno, sino era Babilonia, qual quereys que lo sea? *Babylon, Babylon posita est in miraculum.* Dize Esaias: Quien vio jamas mayor milagro? Poco antes ardia la Madalena en fuego, agora se resuelue en agua: poco antes adoraua el mũdo y su vanidad, aora le desprecia y se trãsforma en Dios: poco antes tenia elado el coraçon con su infame vida, agora estan quebrados los yelos, y despedaçada la piedra, y corren los rios. He aqui el fuego trocado en agua. O milagro sobre todo milagro, Babilonia està puesta en milagro, en prodigio, en espanto del mundo. No es esta aquella famosa Babilonia (dixo Nabucodonosor) que yo la he edificado para casa mia Real, y de estado, y para que se viesse la grandeza, y la fuerça de mi poder, y para gloria y hermosura del mundo? No es esta (dezia el demonio) aquella famosa Madalena que yo escogi para mi recamara? la que yo de mi mano fortaleci, para cõ ella cõquistar mil almas? No es aquella con cuyos ojos y cabellos, y con cuya hermosura ganaua yo

Daniel. 3. c.

Esai. 2. a.

Dan. 4 f.

gran

Digitized by Google

grandes triunfos y vitorias. Pues quien me podra ſacar de ſus muros, ni alançar de ſu coraçon. *Babylon poſita eſt mihi in miraculũ.* Dize Dios: Babilonia es pueſta por milagro. Babilonia mi querida es la de la mudança, la del traſsiego. Serà Babilonia aq̃lla glorioſa entre los reynos, la inclita en la eſtimacion de los Caldeos derrocada y pueſta por tierra. Veys aqui derrocada, y proſtrada por el ſuelo à la torre del homenage del pecado. Maria à los pies de Chriſto. O gran Dios Señor del cielo y de la tierra, q̃ ſolo cõ vn torcer las cejas lo gouierna y rige todo, cuyas obras ſon eſpanto y marauilla del entendimiento, entre tantas marauillas y metamorfoſis que hizo en el tiempo felice de ſu pueblo venturoſo, para moſtrar ſu gran poder: de la muger de Lot en ſal, de la vara de Moyſen en ſerpiente, de los rios de Egipto en ſangre, del poluo en moſcas, dela agua en ranas, del mar en ſeco, del ſoberuio Rey en beſtia, del dia en noche, y de la noche en dia, y de otras obras ſemejantes, y eſtupendas: mira ſi hizo jamas alguna mayor, alguna mas marauilloſa, mas rara que eſta, quando aquel duriſsimo pedernal, aquella ſequiſsima piedra, el eſteril guijarro y ageno de todo humor, lo trocò en copioſiſsimo eſtanque, en anchiſsimo lago, en venas corrientes de agua viua, y *Eſai. 31. d.*

Pſal.113. la hizō fuente, y mar eſpacioſo. Boluioſe piedra ſeca en eſtanques de agua, y el peñaſco en fuentes de copioſa y dulce beuida. Eſte es el milagro. El Señor ha hecho eſto, y es marauilloſo à nueſtros ojos. Dize Dauid: Aquel Dios ſolo, eterno, excelſo, infinito, glorioſo, inmenſo, y inmortal. Aquel Dios, que como ſabio diſpone el mundo, como juſto juzga à los hombres, como poderoſo guerrea à los malos, como benigno acompaña à los buenos, como piadoſo conſuela los afligidos, y como Monarca haze quanto le plaze en el vniuerſo. Aquel Dios ſolo digo, que de nada crio las piedras y las aguas, ha trocado la piedra en agua. No criada virtud de naturaleza, ni humana induſtria de arte, podia hazer tan marauillosa transformacion. El ſolo Dios que es à quien como promptas eſclauas ſiruen y obedecen la naturaleza y la arte, es el que ha cōuertido el peñaſco en fuente, en fuente de agua. *Quoniam percuſsit petram, & fluxerunt aquæ, & torrentes inundauerunt.* Porq̄ hirio la piedra, corrierō los aguas, hirio la Moyſen, hiriola Dios. *Percuſsit virga bis ſilicem.* Hirio dos vezes la piedra con la vara, con el temor del mal, y el amor del bien: con el miedo de infierno, y con el deſſeo del cielo: con el odio del pecado, y cō la aficion dela virtud, y co-

Pſal. 117. Pſalm. 77. Num. 20. c.

y corrieron las aguas larguiſsimas, tanto que beuio todo el pueblo, y ſus beſtias. O piedra ſagrada, primero inmouible y dura, impenetrable y ſeca, trigida, graue, fria, eſteril, infecũda, q̃ mereciſte oy cõ tã eſpantoſa mudãça ſer trocada en agua dulce, amoroſa, virtuoſa, deleytable, copioſa y llena de gracia. Deſtas tus aguas beueran los hombres, las beſtias, los hombres varoniles, ſabios, y de conocimiento, y tambien los brutales, los vnos perſeuerando, los otros arrepintiendoſe. *Quoniã percuſsit petram.* No os parece q̃ eſta pecadora q̃ de ſus ojos, ojos no ya, ſino dos fuentes, diſtila tanta lluuia, q̃ riega los pies de Chriſto, por dolor, por amor, por deuociõ, por cõgoxa de la vida paſſada, ſea aq̃lla piedra reſuelta en agua. Dura por obſtinacion. Endurecieron ſu frente mas que piedra (dize Ieremias.) *Ierem. 5. d.* Endurecerſeha ſu coraçon como guijarro. Dize Iob: Seca por crueldad. Cayò (dize Chriſto) la ſemilla ſobre la piedra, nacio y ſecoſe, porq̃ le faltò el humor. *Iob. 41. c.* *Luca. 8. b.* Fria por indeuocion. Por ventura correran bien los caualos por lo empedrado? Dize Amos: Peſada por malicia. Por vẽtura de las peñas mas empinadas de la cima del Libano ſaltara la nieue? dize Ieremias. Infruruoſa enlas buenas obras, queden inmouibles como piedras dixo Moyſen, eſto es, no dẽ fruto. Infelice y miſe- *Amos 6.* *Ierem. 18.* *Exod. 15.*

rable muger, que por la poca guarda dela verguença mugeril, rompiendo el freno del temor de Dios, auiendo viuido licenciosamẽte, dexandose lleuar de la mocedad, de la belleza, del ocio, de los deleytes fidelissimos pages de Venus, de muger se auia trastrocado en piedra, y à los animos castos dañosa, y à los ojos limpios cayda y despeñadero, tãto q̃ encendia el desseo desornado à amarla con aquel mirar laciuo, y al talle de otra nueua Medusa, de hombres los boluia en piedras. Vna de las propiedades de la piedra, es, que tiene el fuego encerrado en el seno, y no se parece, ni lo echays de ver, sino heris el pedernal, frio parece: en la mano le tomays, no os quema, mas ea tocadlo con vn eslabõ, saltaran centellas, enciende la yesca, resplandece el fuego, quema la mano. Luego fuego auia escondido, sino que no se echaua de ver. No os parece que cada muger profana es vn pedernal que enciende el secreto fuego de la insaciable luxuria, y de la torpeza, fuego que no se apaga con agua, como lo haze este nuestro natural: con el vinagre, con la amargura, y con la aspereza de la penitẽcia, con esto se apaga el fuego de la luxuria. Las aguas dulces lo encienden, las salobres de las lagrimas lo apagan. Era cosa de ver y digna de espanto (dize Salomon) q̃ quãdo castiga-

Sap. 29. d.

na

ua Dios aquel Rey porfiado y cabeçudo, vno de los tormentos y açotes q̃ le dio fue, q̃ llouio Dios cõ grãdes truenos, q̃ ſe raſgauã los cielos, corrian arrebatados rayos por medio delas eſpeſſas y negras nuues, y ſe viã los cardenos fuegos venir por el ayre, rodeados de humo, y cõ vn eſtampido mortal abrian los adarues, y derrocauan las torres, y dauã eſpãtoſas muertes à aquellos miſerables, ſepultãdolos en las ruynas de ſus propias caſas, hallando juntamente muerte y ſepultura. Baxauan à peſar y deſpecho del curſo de naturaleza, y cõtra ſu calidad y cõdiciõ, mezclados agua y fuego, y el fuego ſe tenia fuerte cõtra el agua ſu enemiga, y cõtra ſu propia virtud, y el agua ſe oluidaua de la facultad y naturaleza q̃ tiene de apagar, y como conjuradas y cõfederadas en el daño y mal comũ de aquella gẽte, cayã jũtas y hechas vn cuerpo, la llama, la agua, y el granizo. Aſsi ni mas ni menos las mugeres profanas, las rameras y reboleaderas dl infierno, tienẽ jũtos en ſi el fuego dela luxuria, y las aguas d ſus cõtẽtos, y tienẽ en ellas aliãça el fuego y el agua. Que peca do no tienẽ las deſuẽturadas, falaces, y mẽtiroſas (dize Salomon) traen la miel en los labios, mas los fines y el remate, el dexo q̃ tienẽ es amargo: ſu lengua mas delgada q̃ cuchillo de dos cortes. Quiẽ entregò à Sanſon en ma

Exod. 9. c.

Prouer. 5. c.

Iudic. 16.

Iob.10. nos de ſus enemigos, ſino vna ramera Dalida? Hazenſe parleras, chocarreras, y aũ blaſfemas. Sino mira lo q̃ dixo el ſanto Iob à ſu muger: Hablas como vna de las locas mugeres: y alli vale tãto como vna de las profanas mugeres, q̃ ni tienen miedo, ni verguença à Dios, ni al mundo Tornãſe importunas, enfadoſas, intolerables. Hallè, dize Salomõ, vna muger mas amarga q̃ la muerte: es la muger lazo de caçadores, ſu coraçon es red barredera, ſus manos ſon cadenas que lo atan todo, Sino mira aquella famoſa corteſana de Egip

Eccleſ. 7. d. Geneſ. 39. c. to, q̃ por fuerça queria robar la caſtidad del ſanto moço Ioſeph, aſsioſe à la ropa, y no pudo deſembaraçarſe de ſus manos, haſta q̃ le dexo la capa en ellas. Quedã infames. La mu

Eccleſ. 9. ger fornicaria, dize Salomon, es como eſtiercol en la calle, q̃ la huellã quãtos paſſan. Sino mira como tiznò ſu hõra aq̃lla mala hembra Iezabel, cõ ſer de linage y ſangre real, por tener vna vida de ramera, que es vna metafora

Apoc. 2. f. que dixo Chriſto à S. Iuan en el Apocalipſi diziendo: Eſcriue al Obiſpo de Tiatira, y dile que ya conozco yo ſus buenas obras, ſu fè, y caridad, ſu paciencia y ſufrimiento, mas que tengo contra el algunas coſillas, que aũque no ſon muchas, no dexan de ſer dignas de reprehenſion: veo que conſiente que viua Iezabel aquella profana muger, que engaña

à mu-

à muchos de mis ſieruos, y los enſeña à forni
car. Tomó la metafora y el nõbre de aquella
mala reyna Ierabel, muger del rey Acab, que
hizo matar muchos Profetas de Dios, porq̃
la reprehendian ſus ruynes y profanas coſtũ-
bres: perſiguio al ſanto Profeta Elias: afeyto-
ſe para parecer bien à Iehu. Son aſtutas y ma 4. Reg. 9.
licioſas, ſaben aprouecharſe del tiempo y la
ocaſion, para executar ſus ruynes intentos.
Sino mira ſi lo ſupo hazer aſsi aquella rapa-
za, hija de la ramera Erodias, amancebada cõ
ſu miſmo cuñado. Corta es toda la malicia q̃
quiſieredes buſcar, dize Salomon, cotejada
con la de vna muger. Y porq̃ no nos alargue-
mos tãto, ſon liuianas de ſeſo, boltizas, incõſ Eccl. 25. d.
tantes, ſoberuias, põpoſas, importunas, deſde
ñoſas, agenas de amor, de fè, de conſejo, crue
les, q̃ hazẽ homicidios tã horrẽdos, q̃ mas pa
recẽ furias del infierno, q̃ mugeres de la tie-
rra. Tal era la Madalena, como puerco ſuzia:
vil, como el lodo: inſaciable, como el fuego:
como el viento mudable: como hoja ligera:
pompoſa como pauõ: cruel como tigre: apre Pſal. 218.
tada como lazo, y fogoſa como pedernal, y
con todo eſſo ſe boluio en agua. No la veys
que tiene en los ojos vn Nilo? Acedas de agua
y aun cauces, y aun rios abundantes vier-
ten mis ojos, porque no guardaron tu ley, o
buen Señor, dize oy Maria. O que dos Ma-

rias Christianas, Maria virgen, y Maria penitẽte. Las dos lũbreras de nuestro cielo terreno. Maria virgen la mayor, es nuestro Sol, el Sol jamas pierde su luz. Maria madre de Dios jamas padecio tinieblas de pecado, no supo q̃ cosa era noche de culpa: toda fue clara. *Gratia plena*, le dize el Angel, toda llena de gracia, toda de resplandor, de meritos, de santidad, transparẽte, lucida. *Mulier amicta sole.* Dize san Iuan en su Apocalipsi: Vi vna muger vestida del sol, cubierta de resplandores, cercada de rayos puros y lumbrosos. Es el Sol, es la mayor lumbrera, nunca passò de pecado à gracia. Esta alũbra y gouierna el dia, à los hijos de la luz, à los que siruen al Hijo, y à esta Señora, y gran Señora, y nuestra Señora, y Madre suya. Mas ay otra lũbrera menor, la Luna: *Vt præesset nocti*: Que preside à la noche, que da luz à las tinieblas, Madalena, que parece eclipsi q̃ passa de tinieblas à luz, de pecado à gracia, de enemiga à amiga, de piedra à fuente: *Vt præesset nocti.* Preside à la noche, à los pecadores, a estos da luz para q̃ sepan hazer penitencia. Maria preside à los inocentes, como el Sol al dia. Madalena à los pecadores, como la Luna à la noche. O almas las que cõ nõbres fingidos, y de alguna honestidad encubris vuestra desuẽturada vida. Que es esto? que pensays hazer? como no mi-

Apoc. 12. a.

mirays quẽ todas las cosas desta vida corrẽ, buelan, y se passan como sueño? Como no os acordays del miserable fin de las que conocistes otro tiempo gallardas, amadas, seruidas, hermosas, y miradas, y estimadas de todos? Llegó la vejez, passaronse los buenos dias, deslustrose la tez del rostro, arose la frente tersa, neuose el dorado cabello, la boca se tornò negra, y acabose aquel buen parecer exterior, marchitose aquella fragil florecilla de la hermosura, y dexaronlas sus amadores. No les quedò à las desuenturadas, sino la afrenta de su torpe vida, la hediondez de sus vicios, el cuerpo cargado de enfermedades incurables, rodeadas de pobreza, vestidas de infinita miseria, colmadas de axes, aborrecibles à todo el mundo, odiosas, aun à si mismas, y nadie se duele dellas, ni les tiene compassion, antes las escupen, y asquean todos: y lo que es el remate de todas sus desdichas, que dan consigo en vn infierno, de donde no salen jamas. Desdichadas mugeres, pensad la vida vuestra, y acabad de mudarla: *Quem fructum habuistis tunc in illis, in quibus nũc erubescitis. Nam finis illorum mors est:* Que fruto os traxo el mal, que os auerguença. Muerte, muerte, infierno, infierno, para siempre, para siempre es el fruto, el salario del pecado, el galardon de vuestra rota vida. *Ad Rom. 6.*

Boluè, boluè en vosotros pecadores, acabese ya el pecar, salgan las lagrimas, que lauen vuestras culpas: mirad que el pecar es de hombres, mas el perseuerar es de demonios. Tomad vn espejo en las manos, y miraos en el. Mirad esta pecadora tan moça como vosotras, tan loçana, tan gallarda, tan seruida, tan dama, de noble sangre, de padres ilustres, rica y con cien buenas partes, y cõ todas ellas infame, profana, deshonesta, sin nombre, llena de afrenta: mas al fin esta no dilatò la cõuersion, ni esperò la penitẽcia para la vejez, sino luego, y las horas se le hazian años, los momentos meses, y los puntos dias. A quando aguardays, dize? Vos miserable, que dezis, que agora sois moça, q̃ es tiempo de holgaros, y de gozar de vos, y de la flor de vuestros años, q̃ alla quando seays vieja os boluereys à nuestro Señor Dios, y hareis penitencia. Que sabeys si viuireys mañana? que es de la firma que teneis de Dios, que no os lleuara sin penitẽcia. Quien os assegura que viuireis vn año, ni vn mes, ni vn dia, ni vna sola hora. Quãtas aueis conocido tan moças como vos, tan gallardas como vos, y tan damas y seruidas y ricas como vos, y q̃ se prometiá largos años de vida, y que con essas vanas esperanças viuieron descuydadas, sin mirar à lo q̃ les podia sucçeder, y en su mayor soltura y quan-

y quando menos lo pensauan y esperauã, les llamò la muerte à la puerta, y las vẽdimio en agraz, y las vistes morir moças hermosas, y mal logradas, pues no supieron aprouecharse del tiempo q̃ tuuieron. Pues como no cõsiderais que puede venir por vos lo que vino por aquellas, y q̃ podeis morir vos, pues murieron ellas, y que por ventura os yra peor à vos de lo que les fue à ellas. Mas sea assi, que con vos se rompan las leyes de la muerte, y que la parca os perdone, y detenga el cuchillo, y no corte el estambre de la vida, sino que llegueis a ygualar à Nestor en los años: dezidme muger engañada, y quien os ha dado certeza de que entonces hareys penitencia. No sabeys que la costumbre en el pecado haze à vn hombre insensible para los tocamientos de Dios, y aquel mal habito del vicio se buelue en los grandes pecadores en naturaleza, y assi ya casi quedan inhabiles para el bien, y para boluerse à Dios, y parece q̃ ya ni son suyos, ni son ellos los que mandan, ni hazen lo que quieren, sino que sus pecados los han traydo à tal estado, que los lleuan como arrastrados y atados, adõde menos querriã, y cautiuos y esclauos rendidos à sus passiones mal de su grado quieren lo q̃ su larga costumbre les manda: y como esta es mala, quieren el mal, y aunque vean el bien, y co-

nozcan

nozcan que lo es, y que seria razon seguirlo (porque esto les muestra la lumbrezilla medio muerta y ahumada del candil de su entendimiento) con todo esso no tiene fuerça la voluntad para seguir tras el bien, ni le dan licencia mas de para solo vello, y no gozarlo. Y todo esto le viene à la miserable del alma, de que està tan entregada al vicio, y ha ganado tanto dominio y superioridad el demonio crudelissimo tirano sobre ella, que la guia, y lleua por donde, y à donde quiere y manda, y veda, y haze, y deshaze en la casa y sentidos, y potencias de vn pecador, sin que halle contradicion, ni resistencia en nada de quanto el quiere. Dize el Apostol, hablando de los tiempos, quando el demonio mandaua, y era seruido, y obedecido en el mundo, en la primera que se escriuio à los de Corinto: *Scitis quoniam cum gentes essetis ad simulacra muta, prout ducebamini euntes.* Bien sabeys hermanos, dize san Pablo, que quando erades Gentiles, quando aun no auiades venido à la Fè del Euangelio, ni à la obediencia de Christo, erades lleuados al culto de los simulacros mudos. Es mucho de aduertir, q̃ dize: *Prout ducebamini euntes.* Como si dixera yuades adonde quiera que os querian lleuar, que toma la metafora de vna bestia que la lleuan de cabestro, que sigue donde quiera que

Ad Cor. 1. 4.

quiere

quiere el q̃ la guia, assi ni mas ni menos (dize san Pablo) vosotros seguiades à quantos os querian lleuar à los idolos, y no auia simulacro que no adorassedes, ni desechauades algun dios à quien no hiziessedes reuerencia, y como si fuerades bestias, que os lleuaran del cabestro, assi caminauades por donde el demonio os queria lleuar, sin hazer mas resistencia que haze vn bruto. Desta misma suerte son los que han hecho mucho assiento en los vicios, que ya no se lleuan ellos, sino que son lleuados, y no resisten à la tentacion que los acomete, sino que antes le ayudan contra si mismos. Pues siendo esto assi, dezidme mugeres perdidas, sin seso, como sabeys vosotras, que vuestros pecados no os traeran à este mismo estado, à que otros muchos los han traydo los suyos? Quien os assegura de la penitencia entonces? Porque quereys poner en duda lo que agora podriades tener de cierto? Porque quereys ser esclauas pudiendo ser libres? Porque vasos de ira, pudiendo ser de gracia? Porque tizones del infierno, pudiendo ser estrellas del cielo? No soys libres, no soys hijas, no soys compradas con sangre, no soys herederas, no soys escogidas para Dios, llamadas, buscadas, rogadas, esperadas, no soys las esposas. Pues porque os hazeys esclauas del demonio?

Por

Porque fierùas del pecado? Porque enemigas de Dios, odioſas, adulteras, condenadas, deſechadas de los Angeles, deſterradas del cielo, vezinas del infierno? Porque quereys ſer preſas de los demonios? Porque trocays la gloria por tormento, honra por afrenta, el deſcanſo por pena, el ſumo bien por el eſtremo mal, à Dios por el demonio? *Nunquid ſeruus eſt Iſrael, aut vernaculus? Quare ergo factus eſt in prædam? ſuper eum rugierunt leones, & dederunt vocem ſuam.* O alma mia, que dize Dios: Por ventura es eſclauo Iſrael? No le hize yo libre? Pues porque me le tienen cautiuo. Porque le veo en las vñas de ſangrientos leones, que braman, y le deſpedaçan. Alma dezid, para eſclaua os hize yo? no os crie libre, pues quien ſe ha alçado con vos? No erades mia? Si, pues como os veo en poder delos demonios leones ferociſsimos? Boluè, boluè alma ſobre vos, bolueos à mi, que eſſe tirano no os tratara, ſino como a eſclaua. O gran Señor, o miſericordia infinita, bondad ſin termino, y que te va a ti en mi remedio. Que pierdes tu buen Dios, porque yo me condene, ò que ganas en que yo me ſalue. Dexaras tu de ſer Dios, porque yo eſtè en el infierno, ò crecera tu gloria ſi me tienes en el cielo. Menguara tu riqueza ſin mi, ò ſerà mayor comigo. Antes que criaſſes

Ierem.2.c.

el

el cielo, los Angeles, la tierra, los hombres, y todo lo de mas, faltauate cosa para tu descanso y gloria. No eras tan bienauenturado como agora, y como siempre. No estaua en tu mano criar lo que tu quisiesses, y te pluguiesse. Pues si todas tus criaturas quantas son no te acrecientan vn solo pelo de gloria, y sin ellas no tienes vn adarme menos, dime amante eterno, dime Dios milagroso, dime sol de infinito resplandor, espejo de incomparable belleza, que es esto que tan apassionado te muestras por mi, como si te fuesse la vida à ti? Oyte dezir Señor vn dia: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortum fuerit, ipsum solum manet*: En verdad os digo, que si el grano de trigo que cae en la tierra no muriere, que se quedara solo. Que dezis (ò regalo de los hombres) que es lo que dezis: Que si no mueres, q̃ te quedaras solo. Por ventura Daniel, que arrebatado, y fuera de si, ò sobre si te vio en tu casa llena de magestad, y gloria, y vio tu desseada presencia, imitò la silla de estado, y sitial, y las almohadas que te pusierõ en que te assentasses, admirado, y lleno de pasmo de lo que via, tẽdiendo los ojos por aquellas espacioſas y resplãdecientes salas de la gloria, y mirãdo los pajes de tu casa, los continos que te estauan siempre delante mirando tu rostro celestial, y tu semblante

Ioan.12.d.

Daniel.7.c.

diui-

diuino, atentos à ver lo que les mandas, y viẽ do los de la camara, los de la llaue dorada, los que entran en tu riquiſsima recamara ſin llamar à la puerta, y viendo los de la boca, los pages, y los demas que te cantan, ſiruẽ, y alaban ſiempre, ſin hazer páuſa, queriendo los contar, y viendo que ſiendo tantos no po dia echando ſeſo à monton no dixo: *Millia millium miniſtrabant ei, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei.* Vi (dize Daniel) que mil millones de pages ſeruian al que eſtaua en el rico trono, y no paraua en eſto, ſino q̃ diez mil vezes ciẽ millones de Angeles eſtauan en ſu preſencia. Pues ſi tantos millares te acompañan, como dizes (buẽ Señor) que ſino mueres, que te quedaras ſolo? Y antes q̃ criaſſes aquellos inumerables eſpiritus celeſtiales faltauate cõpañia? No ay en tu diuina eſſencia eſſe inefable Terno de perſonas ſacratiſsimas? No ay el Padre fuente y manãtial, y origẽ de toda la diuinidad? no eſtà ahi el Hijo eſpejo ſin manzilla, reſplandor y retrato del ſer y de la hermoſura del Padre? no ſe halla ahi aquel dulce mar de amor, aquel ſuaue fuego, que enciende los Angeles, los apura, alimpia, y enamora, que es el eſpiritu ſantiſsimo, que procede del Padre y del Hijo como de vn ſolo principio. Pues como dizes: *Ipſum ſolum manet*; Confieſſote (gran Dios)

Dios) que no te entiendo, no se lo que quieres dezir, oyo el sonido de las palabras, mas no alçando el secreto de la sentencia. Dizes, que sino mueres, que te quedaras solo: creolo, Señor, porque tu lo dizes, y sabes como lo dizes, y porque lo dizes, y eres verdad, que no puede faltar: mas yo no se quien te mueue à dezirlo. Veamos, Señor, y por quien has de morir? Es quiça por mi. Soy yo por quien has de caer en tierra: por quien has de perder la vida. Dirasme, que si. Pues veamos mas (Dios mio) porque has de morir, es para que yo viua, es porque yo no mueras mas me espanta esso. Tu vida no es mejor que todas juntas quantas tienẽ los hombres y los Angeles? Si. Pues Dios prodigo (si en este nombre no te ofendo) Dios mi roto que es esto, que des tal vida por tal muerte: que assi se llama mejor la mia. Si te fuera de algun prouecho mi persona passara mas, *Seruí inutiles sumus.* Somos sieruos sin prouecho. Si la dieras por algũ amigo, no fuera tã prodigioso, mas *Cùm inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem filij eius.* Siendo enemigos: esso espanta. O, si ni fueramos amigos, ni enemigos, mas al fin eramos buena gẽte, y si quiera ya, Señor, que morias, moriste por los buenos. Esso menos: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis, quoniã cũ*

Luca.17.

Rom.5.Bi

Rom.5.b.

2.Pet.2.d. *adhuc peccatores essemus, secundum tẽpus Christus pro nobis mortuus est*. Pecadores eramos, luego malos, y por malos murio Dios. *Quis audiuit vnquam talia horribilia?* Que muere el santo, y viue el malo? que paga el bueno, y se escapa el pecador? Quiẽ oyò caso tan horrendo jamas? quien lo pensò? quien lo espero? quien lo soñò? ni quien lo pudiera creer, si de tu santissima boca no lo oyeramos, y no nos dixeras, que *Nisi granum frumẽti mortuum fuerit, ipsum solum manet?* Y es, porque yo no me saluara, ni huuiera cielo para mi, sino huuiera muerte para ti. Porque, *A quo quis superatus est, huius seruus est?* Luego pues el pecado nos vẽcio, y rindio, sieruos suyos somos. *Serui estis eius cui obeditis siue peccati ad mortem, siue obedientia ad iustitiã*. Dize el bienauẽturado san Pablo: Si obedecemos al pecador esclauos suyos somos. Eramos todos pecadores: porque, *Omnes in Adam peccauerunt* Todos pecaron en Adan, luego todos eramos esclauos del pecado, sieruos del demonio. Mas, *Seruus non manet in domo in aternum, filius autẽ manet* (dizes tu Señor:) El esclauo no hereda la casa, ni se introduze en la hazienda y mayorazgo, ni queda en el el nõbre, sino en el hijo, q̃ es el heredero forçoso, el del nombre, el querido, y el que representa la persona del padre? Luego si todos somos

Ierem.18.b.

Roman.6.c.

Roman.3.c.

Ioan.8.c.

Digitized by Google

mos eſclauos, no heredaremos el cielo, tu, Señor, eres ſolo Hijo, luego ſolo heredero, ſino nos hazes hijos, tu te quedaras ſolo enla caſa de tu Padre, y en tu gloria, como heredero forçoſo, y noſotros quedaremos eſcluydos dela herẽcia, y aherrojados en los calaboços y ſimas del infierno, como eſclauos? Luego grandiſsima verdad dizes, Señor, en el: *Ipſum ſolum manet.* Que te quedaras ſolo en tu gloria, ſi con tu muerte no me hazes hijo. Mueres tu, porque ſembrandote en la tierra ſalgã de ti infinitas eſpigas, con inumerables granos de fieles q̃ ſe te parezcan: porque, *Quacunq; ſeminauerit homo, hæc & metet.* Quoniã *qui ſeminat in carne ſua, de carne metet corruptionem: qui autem ſeminat in ſpiritu, de ſpiritu metet vitam æternam.* Cada vno coge conforme à la ſemilla que ſiembra. El que ſiembra centeno, no ſe puede quexar, de que no cogio trigo, parecerſe tienen la ſemilla, y el fruto. El que ſiembra en ſu carne, cogera corrupcion, porque la ſemilla fue corruptible y carnal. Aſsi le acaecio al hõbre, que ſembrò en la tierra de ſu cuerpo, pecado, y ofenſa de Dios, quiſo contra ſu mandamiento coger diuinidad, y cogio mortalidad, y corrupcion, porque era arbol y ſemilla de muerte. Y aſsi le dixeron deſpues: *Spinas & tribulos germinabit tibi.* El fruto que cogeras

Ad Gala. 6.

Geneſ. 3. b.

desta sembrada serà cardos y abrojos de trabajos, que no solamente se cumplio à la letra de la tierra, que se alçó à mayores, y sino es à palos, no ay sacarle el tributo que deue al hõbre: mas aun de la tierra de nuestros cuerpos se entiende mejor, y se cũple mas à nuestra costa, y con nuestro daño lo esperimentamos. Siembran los malos en pecado, y cogen muerte: *Nam finis illorum mors est.* Y assi buen Señor dezias à Nicodemus. *Quod natũ est ex carne, caro est.* El leon necessariamente ha de engendrar leon, y el cauallo, cauallo, y el hombre animal ha de engendrar hõbre animal. Por esso, *Genuit Adam filios ad imaginem, & similitudinem suam,* Engendrò Adan hijos tales como el: el carne, ellos carnales: el mortal, ellos mortales: el amigo de escusar su pecado, ellos de jamas confessarlo. Al fin engendrò los tales, que se le pareciessen. *Sicut & patres vestri, ita & vos,* dixo san Esteuan à los Fariseos: Soys hijos de tales padres. Mas tu Señor, que eres celestial, sembrandote, era fuerça que naciessen de ti hijos espirituales: porque, *Quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Lo que nace de espiritu, espiritu ha de ser. Y assi lo que de nuestro padre terreno se nos pegò, que muriendo el, morimos todos en el, y cogimos todos el fruto de la muerte, que sembrò en

Ad Rom. 6. d
Ioan. 3. a.
Genes. 5.
Acto. 7. g.

la

en la tierra de toda ſu poſteridad y deceden
cia: porq̃ *Primus homo de terra terrenus: qualis* 1. *ad Corint.*
terrenus, tales terreni. Eſto, Señor Dios, en ti 15 *f.*
ſe remediò, y ſe reparò la quiebra, y el defe-
to que alla ſe nos apegò, y renũciando, y aun
muriendo à aquel padre de tierra, renacimos
en ti, y fuymos engendrados en hijos eſpiri-
tuales, dandonos de tu eſpiritu: porque aſsi
como el ſarmiento viue del eſpiritu y vida
de la cepa, y de la rayz donde ſe ſuſtenta, y
tal es la vida del ramo, qual lo fuere la de ſu
tronco, aſsi Señor Ieſu Chriſto, ſiendo tu vi-
da eſpiritual y diuina, y eſtando noſotros
aſsidos y arraygados, y vnidos en ti, como en
nueſtra cepa y tronco, de fuerça auemos de
viuir de tu vida, y tener de tu eſpiritu. *Qui*
ſpiritu Dei aguntur, ij ſunt filij Dei. Tu Apoſ- Rom. 8. a.
tol bienauenturado ſan Pablo, como enſe-
ñado de tu mano, lo dixo muy bien, como to
do lo demas. *Si quis ſpiritum Chriſti nõ habet,*
hic non eſt eius. Es coſa llana, que ſino te-
nemos el eſpiritu de Ieſu Chriſto, que no
ſomos ſuyos, porque no eſtamos en el, ni vi-
uimos por el, ni nos alimentamos de ſu vi-
da, ni le ſomos hijos eſpirituales, y el no vi-
no à tener hijos de carne y ſangre: *Qui non* Ioan. 1. b.
ex ſanguinibus, neque ex volũtate carnis, neque
ex volũtate viri, ſed ex Deo nati ſunt. Dio po-
teſtad à los creyentes, para hazerſe hijos de

Dios. Gran liberalidad. Estos son hijos de espiritu y de gracia. Luego biẽ dize el Apostol san Pablo, que el que no tiene el espiritu de Dios, este tal no es suyo: *Si autem Christus in nobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus verò viuit propter iustificationem*. Hizo vna galana consequencia. Si Iesu Christo està en vosotros, siendo vida, y vida espiritual, teneys en vosotros mismos la rayz, y el fundamento de la vida verdadera, luego aunque el cuerpo muere por el pecado, que assi se lo tassaron alla: *In qua hora comederis, morte morieris.* Y en comiendo, quedó el cuerpo condenado à que muriesse, con todo esso el espiritu, la parte mejor y mas noble viue por la justificacion, porque està ajustado y arraygado en Iesu Christo. Y si viue en el, y de la vida del, figuese, que el espiritu viuo resucitarà, y leuantarà consigo à vida inmortal al cuerpo muerto, que cayò por el pecado. O que quiera dezir; Si viue Christo en vosotros, aunque en tanta vida se ahogue y anegue el hombre viejo, el nueuo viuira, y lo consumira, y se lo sorbera, q̃ no quede nada del: digo de aquel que muere por el pecado, cuya vida no es otra sino pecar. Dize luego el Apostol: *Si secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis*

Genes. 2. c.

uiuetis? Luego, si como hijos de carne os tratauedes, si viuieredes al apetito y gustos de vuestro cuerpo, si como tales sembraredes en la tierra de vuestro cuerpo vicios y pecados, sabed que morireys. Porque, *Quæcunque seminauerit homo, hæc & metet. Et qui seminat in carne sua, de carne metet corruptionem.* Mas si con el espiritu mortificaredes los apetitos y desseos carnales, sabed que viuireys. Tiene razon, porq̃ esta vida nos viene, y se deriua del segundo Adan Christo, y *Secundus homo de cælo cœlestis.* El segundo hombre de cielo celestial, luego tiene vida de alla: alla ay vida sin muerte, luego tiene vida eterna: y estando nosotros en el, auemos de viuir de su vida, luego tendremos vida eterna. Porque *Qualis cœlestis, tales cœlestes.* Han se de parecer la semilla, y el fruto. *Ad Galat. 6.* *1. Cor. 15.*

§. 41.

HE aqui, Señor, porque dixistes: *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, &c.* Pero boluamos à auerlas con las que les parece q̃ les queda harto tiẽpo para hazer penitẽcia, y q̃ miẽtras son moças tienẽ licẽcia de darse buena vida, q̃ ellas llamã: esto es, de pecar sin miedo, cõ las vanas esperanças de los largos dias que ellas se prometen à si miſmas. Y pues hablauamos con ellas

profigamos assi, porque en alguna manera mueue mas, quando se habla con cada vno en particular, que no quando se habla en general, y en tercera persona. Dezidme (mugeres engañadas) que certeza teneys, de que à la vejez se os dara lugar para hazer penitencia. Quantos ay oy en el infierno, que tuuieron grandes propositos de hazer emienda de la vida al cabo della, y no les dio Dios esse lugar, y se hallaron burlados en el infierno. O locas, dusatinadas, no sabeys, que muchas vezes los grandes pecados endurecen à vn hõbre, de suerte, que no le hazen mella los tocamientos de Dios, mas que lo haze vn ayun
Iob. 41. 6. que, *Cor eius indurabitur tanquam lapis, stringetur quasi malleatoris incus*: Apretarse ha el coraçõ del malo, como se cõdensa y aprieta la piedra, y endurecerse ha, como lo haze la ayunque del herrero con los golpes. Y es cosa admirable ver aquella lucha que traen cõsigo dentro de vn pecador el entendimiento y la voluntad, y aquel pleyto formado, y los altibaxos que siente el desuenturado en su mismo querer: porque entonces el entendimiento le yerra à vezes el objeto à la voluntad, ella ciega y mal regida de su page quiere lo peor, otras vezes con la lumbrezilla, y cẽtella, que le queda en medio de las ahumadas del pecado, adiestra al bien, y atina à presentarlo

tarlo à la volũtad, y ella forçada dela verdad preſente, quiere por vn breue tiempo, lo que antes le deſplazia, mas no puede perſeuerar, porque luego de las lagunas de los vicios ſe leuantan tantas nieblas, y vapores tã eſpeſſos, que le turban los ojos del entendimiento, y mira con torcida viſta lo que poco antes vio libremente: y aſsi rebuelue à diſſuadir la voluntad lo que le auia perſuadido haſta alli. Ella tira como ciega tras ſu page, y con eſto haze mil mudanças en vn punto. Deſto ſe quexaua el ſanto Iob en aquella inuectiua que hizo de la miſeria y calamidad del hombre. *Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miſerijs, qui quaſi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquã in eodẽ ſtatu permanet.* La primera calamidad y miſeria del hombre, es que nace de muger, de la mas mudable ſauandija de la tierra, de ſuerte que alli ſe le pega la mudança, y poco aſsiẽto, y la flaqueza en el biẽ: mamalo en la leche, y ſabe à la ruin pega del vaſo donde ſe enuaſó. Y ya que nace con tantos defetos, quiça que viue alguna larga hilera de años. *Breui viuens tempore*: Es tan corta la carrera de los años deſte animalejo del hombre, que à penas la comiença, quando ya ſe halla al cabo della, que parece que nacer y morir, entrambos llegan Iob. 14.

juntos. Y aun esto seria tolerable: y si yā q̄ē los dias son cortos y pocos, alomenos fuessen descansados. Mas, *Repletur multis miseriÿs*, son mas los desastres que en ellos nos suceden, que las horas que viuimos. Que de persecuciones de enemigos, que de fingimientos de amigos, que de muertes de deudos, que de perdidas de hazienda, que malos tragos de afrenta, q̄ de contingencias de la hō̄ra, que de enfermedades del cuerpo, que de congoxas del alma, que de rezelos de malos sucessos, que de peligros de caminos. Y finalmente, que de miedos, temores, assombros, espantos, tristezas, lagrimas, caydas, y reueses de fortuna que esperimentamos en la tragedia de la vida, que aunque para viuir es muy corta, para parecer es muy larga: y al fin es la vida del hō̄bre tan llena de trabajos y miserias, q̄ lo menos q̄ ay en ella es el serlo: y mejor se llama larga muerte q̄ breue vida, cuyas experiencias nos desengañan, y muestran, q̄ essos que llamamos largos años son para ver largos trabajos, y que los cuerpos ancianos son vna materia de Anotomias de fortuna, dōde haze las prueuas de lo mucho q̄ vn cuerpo y coraçon humano puede sufrir, y assi es merced que le haze à quiē ataja la corriente de las desuēturas que en la vejez suele descargar sin duelo, y à manos llenas;

llenas. Pero ya que es el hombre vn juego de fortuna, y que lo trae como los muchachos al trompo con el açote, deue ser de bronce, ò de algun diamante, ò de otra materia firme para reſiſtir, y hecho à prueua de arcabuz, ſino que *Quaſi flos egreditur*. Que no ay azahar, ni jazmin mas tierno, ni florecilla del campo mas delicada, que vn rayo de Sol la marchita, y vna gota de agua la enlacia, y vn cierço la yela, y vn ayrecillo la derrueca. Ay vidrio mas fragil, mas deleznable anguilla, ni mas quebradizo yelo que eſte gutanillo? Oy eſtà freſco y ſano, mañana en la ſepultura, y ſi preguntays quien le derrocò? Señor vna gota de agua que le dio en el celebro, vna pedreçuela que ſe arrãcò del riñon, vn ayrezillo que le tocò en la hijada, vn calorzillo que ſe le aſſentò en el coſtado. Veys ahi acabada vueſtra florecilla: y aſsi como es tan tierno, con que quiera *Conteritur*. Y no corre, ni va en poſtas, ſino que, *Fugit velut vmbra*. Huye y buela la vida de los hombre, vaſe y ſe deſuanece como ſombra. Vemos à la pueſta del Sol las ſombras de los mõtes tendidas por los llanos, y las de los arboles larguiſsimas, y aſsi aun las de cada matilla, q̃ parece q̃ ſon de algunos altiſsimos cedros: y ſi boluemos à mirar quiẽ haze tan larga ſombra, veremos q̃ es vn tomillo

millo, ó vn romero, y luego dentro de vn mo mento desaparece, y se acaba, y no sabreis q̃ se hizo. Assi ni mas ni menos vereis vn hom bre leuantado sobre las estrellas, y empina-do en la priuança de los Reyes, lleno de ofi-cios, de cargos, y mando, y señorio, y que à su sombra viuen muchos pretendientes, que esperan que les de la mano para subir à dõde el esta, y si bolueys à ver cuya es tã larga som bra, hallareys que es de vn hombrezillo que ayer de baxo no se via entre el poluo, y quã do mas encumbrado, entõces desuanece mas presto, y en vn punto se os va de los ojos. *Vi-di impium superexaltatum* (dezia Dauid) *& ele natum sicut cedrus Libani: transiui, & ecce non erat: quæsiui eum, & non est inuentus locus eius.* Habla Dauid de la breuedad, y poca dura de la prosperidad de los malos, y dize:

Psalm. 36.

Al malo vi encumbrado
y puesto en tanta estima,
que era baxa del Libano la cima,
mirada con su estado,
passè y bolui à miralle,
y debaxo no pude deuisalle.

Acabose en vn punto,
busquele, mas no era,
que se secò su fresca primauera:

Y el, y ſu eſtado junto,
y ſu lugar y aſsiento
todo deſuanecio qual humo al viento.

PVES Deſta manera huyen nueſtros breues y canſados dias, y paſſamos noſotros con ellos como naue cargada de mançanas, que lleua viento en popa, las velas hinchadas, que paſſan con gran ligereza, y dexa vn breue olor de la fruta que lleua, y en vn punto ſe diſsipò, y deſuaneciò por el ayre, como lo dixo Iob. O vida miſerable, fragil, delez- *Iob.3.d.*
nable, y quebradiza, y qual es el necio ſin entendimiento que ſe fia en ti? O pecadores ciegos, engañados, y en que poneis las eſperãças? Tiene el miſerable del hombre por colmo de ſus miſerias, que con que el viue los dias taſſados, cortos y llenos de calamidad, y deſuentura, y el miſmo en ſi es mas fragil que vna florecilla, y que huye mas ligero que la ſombra à la pueſta del Sol, con todo eſto: *Nunquam in eodem ſtatu permanet*, jamas eſtà en vn eſtado, no ay Camaleon que tantos colores tome, ni Proteo, que en tantas formas ſe mude como eſta ſauandija del hombre. Que querer, y deſquerer en vn punto. Que amar y aborrecer en vn momento. Que canſalle oy lo que ayer le daua guſto. Que mudar de parecer, y dexar amigos, y

ami-

amiſtades, y buſcar otros nueuos, penſando que ha de hallar en aquellos, lo que echaua menos en los otros, y à quatro dias eſta tan canſado de los poſtreros, como de los primeros. Que proponer vna coſa, y luego arrepentirſe. Quien podra dezir ni entender ſus bueltas y mudanças, pues el miſmo à ſi miſmo no ſe entiende? *Et factus ſum mihi metipſi grauis*, dezia Iob: A mi miſmo me ſoy intolerable, y peſado. Y tiene razõ, que ſe viene à canſar, y enfadar vn hombre tanto conſigo y con ſus mudanças, que aun el no ſe puede ſufrir à ſi miſmo. Que bien lo pintò el ſabio Salomon en aquel libro que hizo de los enfadados, eſto me daua guſto, eſto me canſaua, eſto prouè, y luego me hartò, y de todo dize lo miſmo. Pues ſi aun eſtãdo vn hombre en los terminos de ſu naturaleza, y dexado à ella, jamas eſtà en vn ſer? ſi le cargays acueſtas la moleſtia del pecado, que tal eſtara? como ſe podra dar à manos con ſus apetitos? y de q̃ manera podra hazer penitencia, ſi à ſu inconſtãcia la ha ayudado y fortalecido cõ la larga coſtumbre del pecado de tantos años? De donde penſays que le nacia à Faraon, que en viendo la plaga que le daua Dios, acudia à Moyſen q̃ rogaſſe por el, y que daria libertad à los de Iſrael, y en viẽdo que auia ceſſado, luego ſe arrepentia, y ſe boluia atras, alui-

Iob. 7. d.

Eccleſ.

Exod. 7, 8, 9. 10.

dado

dado del buen proposito passado? yo creo sin falta, que entonces caía en la cuenta de que hazia mal, y que el entendimiento le representaua à la voluntad, que era bueno sujetarse à Dios, y la voluntad por aquel rato lo queria, mas no tenia fuerça para lleuarlo adelante, y tampoco el entendimiento la tenia, ni bastante luz para conocer siempre lo mejor: y assi, ni el siempre representaua à la voluntad el bien que no conocia descubiertamente, ni ella ciega podia amar lo mal conocido, y assi andaua con aquellas vezes de quiero y desquiero, sin tener firmeza en nada. Quien duda, sino que no ay hombre tan perdido, ni de tan rota vida, y estragada cõciencia, que algunas vezes no le venga pensamiento de dexar su mal estado, y que no se enfade, y le pese de sus pecados, y propone de hazer emienda de la vida, mas passansele luego los buenos propositos q̃ tuuo, y quedase en sus mismos pecados, y esto le nace del gran vso q̃ tiene de viuir mal, q̃ la costumbre se le ha buelto ya en naturaleza. Pues siẽdo esto assi, y viendo cada dia las experiencias al ojo, dezidme pecadores y pecadoras, confiadas en vuestro daño, quien os assegura, q̃ hara Dios con vosotras, lo que ha dexado de hazer con otras muchas? Tendraos mas respeto a vosotras, que lo ha tenido à las

otras?

otras. Es à Dios de mas prouecho vueſtra vida para darosla mas larga que lo fue la de aquellas, para taſſarſela mas corta. Pero ſea aſsi que os de Dios la vida larga (la qual no la mereceys por vueſtros largos pecados) dezid, como ſabeys que entonces hareys penitencia. No ſabeys que de ordinario, tras mala vida ſe ſigue mala muerte. Y que por la mayor parte, como viue el hombre, aſsi muere. Quando ſe rompieſſe con voſotras aquella ſentencia de Dauid, que dize: *Viri ſanguinum & doloſi non dimidiabunt dies ſuos.*

Pſalm. 54.

El varon engañoſo, y homicida,
morira en medio el curſo de ſu vida.

Que hareys de la otra que dize en otro Pſalmo: *Vtrum iniuſtum mala capient in interitu.*

Pſal. 139.

Sepa el varon injuſto,
que el mal que cometiere
eſſe le alcançara quando muriere.
Y el juez ſeuero y juſto
lo entregara à ſus males,
que le ſeran verdugos infernales.

Porque mucha razon es, que pues viuiendo y pudiendo, no quiſiſtes hazer penitencia, ni enmendar la vida, ni dexar vueſtros pecas-

pecados y ruin trato, que essos mismos pecados sean los alguaziles y porquerones de vuestra prision, y los executores de vuestra pena y de la justicia diuina, y os sean testigos de vuestra mala vida, y que os entregue Dios en sus manos, que no es ligero castigo. Como, y que auiendo sido vos comunera toda la vida, y andado foragida, apartada del camino de Dios, siguiendo las vanderas del demonio, os parezca que os ha de aguardar Dios, y dar lugar de penitencia? Cuentase en el fin del Paralipomenon la razon grande que tuuo Dios para dexar que Nabuco Rey de los Caldeos destruyesse à Ierusalem, y á su templo, y para que lleuassen cautiuos à los Iudios à Babilonia, y dize: Reynó Sedecias en Ierusalem, y hizo malas obras en los ojos de su Dios y Señor, y no tuuo respeto ni verguença al rostro de Ieremias Profeta del Señor, que le hablaua de su parte. Endurecio su coraçon, y determinó de no obedecer, ni boluerse à su Dios. Y no solamẽte el Rey era tal y tan malo, mas aun los principes delos sacerdotes, y todo el pueblo ofendieron malamente à Dios, y hizieron todas las abominaciones y pecados, sacrilegios, y maldades de todas las demas gentes. Y violaron el templo y casa del Señor, q̃ auia edificado en Ierusalem para su viuienda, y la auia

2. Paralyp. vltim.

consagrado, y santificado con su soberana presencia, haziendo aquella ciudad camara Real de su Magestad, y assentando alli su casa y corte, y los consejos del Rey, y sus Chancillerias. Embiaua el Señor Dios de sus padres Profetas à estas gentes, despachaua correos, mensageros y criados, madrugando à media noche para despedir los recados, y las cartas, amonestandoles cada dia, que mirassen que le ofendian, que dexassen de pecar, que no se le rebelassen, ni le alçassen la obediencia, acordauales la fidelidad, y la jura que le auian hecho en las cortes. Y todo esto, y esta espera y largas eran porque tenia el Señor gana de perdonar al pueblo, y tenia respeto à su casa que estaua en aquella ciudad. Mas ellos mofauan y hazian burla de los correos y mensageros de Dios nuestro Señor, y jugauan con las vidas de los predicadores y Profetas que los amonestauan: Asserraron à Esayas, apedrearon à Ieremias, à Amos le atraueſſaron vn clauo por las sienes: y finalmente regaron las calles de Ierusalem cõ sangre santa delos amigos de Dios, hasta que llegó el aguaducho, la creciente del furor de Dios y de su saña, y subio à anegar à su pueblo sin que bastasse ya cura, ni reparo, ni se hallasse remedio. Traxo Dios ardiendo en saña al Rey de los Caldeos, y

passo

passò à cuchillo los mas robustos y gallardos moços de su pueblo, dentro de la casa de su Santuario, degolló à los viejos y sagrados sacerdotes sobre las aras sacrosantas de su templo, no tuuo respeto à linage, ni à edad, sino que ygualmente segaua las gargantas del niño inocente, y de la tierna donzella, del viejo cansado, y del jouen argulloso, lleuandolo todo a hecho, entregandolo todo en manos del cruel enemigo y barbaro tirano. No perdonó à su templo, hizo lleuar à Babilonia los vasos consagrados de oro y plata, y de otros preciosos metales, y todos los tesoros y riquezas del Rey, y de los Principes, y todo quanto bueno tenian. Ni aun assi cessò la saña del ayrado Dios, sino que los enemigos quemaron las puertas del templo, allanaron los muros de la soberuia ciudad, abrasaron todas las hermosas torres que era lastima de ver arder tan sumptuosos edificios: y al fin no quedò casa costosa, ni cosa preciosa ni de valor y estima, que no la destruyesse el enemigo: y si alguno por gran dicha se escapò del cruel cuchillo del fiero tirano, la mas venturosa suerte que tuuo, fue ser cautiuo en Babilonia setenta años. Hasta aqui son palabras de la diuina y sagrada Escritura. No se si se pudiera traer cosa donde mas claramente se descubrie-

ra, como el perseuerar mucho tiempo en el pecado, prouoca, y irrita la saña de Dios para vengarse al cabo, y para no dissimular siempre con el pecador, y aun para quitar las vanas esperanças del hazer penitencia à la vejez, pues vemos q̃ a estos miserables del pueblo de Dios que no quisieron oyr a sus predicadores, y que les parecio que aun tenian tiempo de hazer penitencia, al cabo los trató Dios con terrible rigor y aspereza, que los destruyò y assolò.

§. 42.

Ierem. 32. ESte lugar es el cumplimiento de lo que Dios auia dicho por Ieremias: Yo entregare esta ciudad en manos del Rey de Babilonia, y de los Caldeos, y la quemaran, y abrasaran toda, y assolarã las casas, en las quales sacrificauan a Baal, y a los demas idolos, porque los hijos de Israel y Iuda, estauan hechos a pecar y hazer mal desde su niñez. Los hijos de Israel que hasta agora me exasperan y azedan con las obras de sus manos, dize el Señor. Y dize luego: *Quia in furore, & in indignatione mea facta est mihi ciuitas hæc à die qua ædificauerunt eam vsque ad diem istã, quæ auferetur de conspectu meo propter malitiã filiorum Israel, quam fecerunt ad irritãdum me prouocantes. Et verterunt ad me tergum, & non faciem,*

faciem, &c. Esta fue la amenaza: y alla en el Paralipomenon se cuenta el cumplimiento. Esta ciudad fue edificada en algun mal Planeta. Hizose (dize Dios) para furor y saña mia, desde su fundacion, y para terrero de mi enojo y castigos: que parece à lo que dixo alli à Faraon: Para esto te he puesto para mostrar en ti mi fortaleza, y para que se cuente y celebre mi nombre en toda la tierra. Que es como si le dixera: He te puesto, para que en los castigos que en ti hare se eche de ver tu dureza y mi potencia, y que seas como blanco, adonde assiesten mi saña, y tomen exemplo en ti los que no quieren sujetarseme. Destos lugares se muestra claro el gran engaño de las que piensan que las ha de esperar nuestro Dios largo tiempo. Dezidme desuenturadas, si dize que destruyd à Ierusalem, porque embiandole predicadores, no les quisieron oyr: y que por sus muchos pecados, y por la perseuerancia en ellos, se encendio su saña, y los par6 tales? Que esperays vosotras, que ni sermones de predicadores, ni reprehensiones de confessores, ni honra de vuestros deudos, ni infamia de vuestras personas, ni amor del cielo, ni temor del infierno, ni verguença de Dios, ni respeto de los hombres, ni todo esto junto jamas han bastado à sacaros de vuestra tor

Exod. 9. d.

pe y deſuergonçada vida, ni à bolueros al camino de virtud? Dize que aquella ciudad ſe fundò en mal pie, y para furor y ſaña ſuya, porque deſde ſu primera piedra, haſta que ſe aſſolò, fue traydora y rebelde à la corona Real de Dios nueſtro Señor, y como à tal la derrocò por el ſuelo. Pues dezidme, que hara de voſotras, cuyos cuerpos deſde los primeros años han ſido caſas de mucha abominacion, y moradas abominables y ſuzias, llenas de hediondez y habitaciõ de demonios, rebolcadero de torpezas, muladares jaluegados en aſco de los ojos humanos, exidos de ſuzios deſſeos, y vergonçoſos penſamientos, cuyas almas han ſido ſiempre traydoras y rebeldes à Dios, ſin oyr ſus amoneſtaciones y ſuaues llamamientos, ſiendo comuneras toda la vida: y que penſays voſotras con vueſtras manos ſuzias entrar en palaçio, y que oſeys eſperar el cielo de aquel à quien tomaſtes à deſtajo de ofenderle deſde que naciſtes? Que es eſto pecadoras, que Dios os ſoñays? Serà bueno que auiendo os vendimiado el demonio en flor, y dadole lo mas freſco y ſazonado de la vida, y auiendoſe llenado la fruta, le deys a Dios los ſaluados de vueſtras obras, y lo podrido y deſazonado de vueſtra edad, y que querays que con aquello ſe contente y paſſe, y que aquello co

ma y le agrade, y le sepa bien? *Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ: non est botrus ad comedendum, praecoquas ficus desiderauit anima mea.* Ay de mi (dize Dios) que ando como los que van à razimar passada la vendimia, que como passaron primero los vendimiadores por la viña, y eran cuydadosos, no dexaron ni aun vn cencerron al cabo de vn sarmiento, con que me pueda mojar la boca. Desseaua vnos higos tempranos, que es fruta tierna y regalada, y de cuyo sabor gusto mucho, mas no los he podido hallar, y heme quedado con mi desseo. Habla Dios con los que guardan el seruirle para la vejez. A pecadora profana, que le acaece a Dios contigo como con viña vendimiada, que te ha desfrutado el demonio, y lleuado lo bueno de tus años, y despues quieres que ande Dios a la rebusca de tus saluados. Higos tẽpranos desseaua yo (dize el Señor) vnas obras tempranas, que me siruieran desde los primeros años, mas has me burlado mi desseo, y no hallo enti cosa que pueda llegar à la boca. Aconsejaua el Sabio à los hõbres, y dezia: *Memẽto creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, antequam veniam tẽpus afflictionis tuæ, & appropinquent anni, de quibus dicas, nõ mihi placẽt.* Acuerdate de tu Criador en los dias de tu mocedad, en los dias quãdo

Mich. 7. c.

Eccles. 12. a.

Diſtrecion y pintura q̃ haze Salomõ de la vejez del hombre.

pũedes ſeruirle, y tienes fuerça para ello, antes que venga el tiempo de tus trabajos, y los canſados años de la vejez, y antes que ſe acerquen los dias, de los quales digas: No me agradan. Dizelo por la edad anciana, quãdo ya faltan las fuerças, y ſe canſan los braços, bambalean las piernas, y ha meneſter el hombre vn baculo en quien ſoſtenerſe. Quando ſe corta la viſta, y lloran los ojos, caenſe los dientes, y falta la gana del comer: porque como no tiene la boca con que moler bien el manjar, y al eſtomago le falta el calor, corrompeſe en el, y no ſe haze bien la digeſtiõ. Dizeló Salomon eſto por galanas metaforas: *Antequã tenebreſcant ſol, & lumen, & ſtella, & luna: & reuertantur nubes poſt pluuiam: quando cõmouebuntur cuſtodes domus, & nutabunt viri fortiſsimi, & ocioſæ erunt molentes in minuto numero, & tenebreſcent videntes per foramina. Et claudent oſtia in platea in humilitate vocis molentis, & conſurgent ad vocem volucris, & obſurdeſcent omnes filiæ carminis: Excelſa quoque timebunt, & formidabunt in via florebit amygdalus impinguabitur locuſta, & diſſipabitur capparis: quoniam ibit homo in domum æternitatis ſuæ.* Dize aſsi pintando de que manera ſe va el hombre conſumiendo y acabando: Bueluete à Dios antes que ſe te añuble el Sol, y te falte la lumbre de la luna y las eſtre-

eſtrellas. Dizelo, porq̃ à los viejos como les falta la fuerça de la viſta, pareceles, que ni el Sol alumbra claro para ellos, como ſolia, ni la luna da luz, ni las eſtrellas reſplandor. Dize, que bueluen las nuues tras la lluuia, y es, que como tienen los ojos flacos y debilitados, y con los humores y vapores craſſos y mal digeridos y cozidos, que ſuben del eſtomago, hazenſeles cataratas, y lloranle los ojos, y tantas mas nuues parece que ſe les ponen delante, quanto mas les lloran. A las manos llama guardas de la caſa, porque cõ ellas nos amparamos y defendemos, y ganamos la vida. A los pies llamalos varones fortiſſimos. Por los que muelen, entiende las muelas. Y los que veen por los agujeros, ſon la potencia y virtud viſiua que tenemos. Dize, que cerraran las puertas en la plaça, que es, que perdera el guſto del comer: y la boca y la garganta, que ſon las puertas por donde entre la comida, parece que ſe van ſecando y oluidando de ſu oficio, y ya el moler el manjar no ſuena el molino, porque ſe caen los dientes y las muelas. Dize tambien, que ſe leuantan à la voz de la aue: eſto es, que ſienten el canto del gallo: porque duermen poco, y qualquier coſa los deſpierta, y por la mayor parte los viejos ſon grãdes madrugadores, como no pueden dormir, y eſtan ſiem

pre hechos centinelas de la luz, aguardando quando assomara para dexar ellos la cama. Ensordecerse han las hijas del canto. Esto es las orejas, que son por donde entra la musica, que en los viejos siempre crece la sordera: y tambien lo dizen, porque no gustan de
2.Reg.12. la suauidad de las vozes. Assi lo dixo aquel buen viejo Berzelay, gran amigo del Real Profeta Dauid. Pedialo el Rey, que se fuesse con el à Ierusalem, para tenerle consigo, y regalarle. Respondiole Berzelay: Ochenta años ha que veo el Sol, y que piso este suelo: pues tras tãtos años, que viuez puedo yo tener en los sentidos, para hazer diferencia entre lo dulce y lo amargo? O que deleyte puedo hallar ya, tu siervo, en los guisados suaues, y vinos preciosos? O puedo ya oyr las vozes de los musicos, y de sus instrumentos. Passa adelante el Sabio en su descricion de la vejez, y dize: *Antequam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vita aurea, & conteratur hydria super fontem, & confrigitur rota super cisternam, & reuertatur puluis in terram suam; &c.* Acuerdate de tu Dios mientras tienes fuerças y vigor para seruirle, antes que se rompa la cuerda de plata: esto es, antes que se encoja y enarque la espina, que va por medio de las espaldas, y la medula que està en su hueco; porque con

la

la vejez ſe debilita, y mengua, y ſe encoge, y anſi andã los viejos encoruados. Llamala de plata, porque es blanca. Antes que ſe adelgaze la venda de oro, tanto que ſe rompa. A la tela, ò membrana que ciñe y contiene el celebro dentro de ſi, llama venda dorada, porque es amarilla, y como de color de oro, q̃ creo que es la que los medicos llaman red admirable. Antes que ſe quiebre el cantaro ſobre la fuente: por eſto entiende los ſenillos y vaſos donde ſe recibe la ſangre, y por la fuente el higado, que es el que con ſu calor conuierte la maſſa, que llaman quilo, en ſangre. Y antes que ſe deſconcierte la noria ſobre el pozo y ſe deshaga la rueda del azuda: eſto es, antes que ſe desbarate el concierto de la cabeça: porque aſsi como con la rueda ſacamos el agua de los poços, aſsi ni mas ni menos con la cabeça donde viuen los ſentidos, ſe ſacan los eſpiritus vitales del coraçon, que es el pozo que aqui dize. La cabeça atrae las fuerças de la vida del coraçon, como ſi ſacara agua de alguna noria.

He querido poner aqui tan eſtendido eſte lugar, porque ſe entienda, con que metafora nos pinta el Sabio la vejez. Pues veamos agora por junto todo lo dicho. El que quando tiene fuerças y ſalud, y eſtà en lo mas florido y fuerte de ſus añ̃os, no haze penitẽcia,

como

como lo hara quãdo ya le falten las fuerças, y le lloren los ojos, y de flacos no pueda ver la luz del Sol con ellos, las manos le tiẽblen, le bambaleen las piernas, por la falta del calor natural, los dientes le falten para maſcar la comida, y los rayos viſuales, que parece q̃ miran de las coueçuelas de los concauos dõde eſtan los ojos eſcondidos, ſe enflaquezcan y debiliten, quando ſe cierre la gana del comer, y ſe pierda el ſueño, y ſe enſordezca el oydo, y quando aun en vna paja tropeçare y cayere de puro viejo, y quando floreciere el almendro, y ſe viere lleno y neuado de canas la barba y cabeça, que parece que le va naturaleza amortajando en vida: y quãdo aũ vna langoſta lo atruena, y le es peſada, y no tiene fuerças para echarla de ſi, y ya tẽga la virtud apetitiua proſtrada: quando en eſtos años ſe vea, dezidme, como hara peniteneia? Es la vejez vn hoſpital de enfermedades, alli la reuma le ahoga, la diſtilaciõ le da tos, la melãcolia ſe ſeca, la gota le pone grillos, la hijada le enclaua, el riñon le haze dar gritos, y tiene harto q̃ curar de ſus axes, pues como podra ayunar, ſi a penas puede comer? ſi aun la aue no puede tragar, como digerira el peſcado, ſi aun de lo que hizo ayer no ſe acuerda, como tẽdra memoria delos pecados de quãdo moço, ſino puede tenerſe, como andara

romerias? si el dolor le aprieta, como estarà atento a la oracion? O locos sin seso los que para el tiempo guardan la penitencia. Rogaua Dauid à Dios, y dezia: *Ne proïcias me in tẽ pore senectutis, cum defecerit virtus mea, ne dere linquas me*. No me deseches Señor en los años de mi vejez, y no me desampares quando me faltare la virtud. Sabia que entonces auia menester mayores fauores de Dios, y q̃ aquel era el tiempo de la mayor necessidad, y assi rogaua quando moço, que le amparasse Dios quando viejo: porque menester es ganarle la boca con tiempo, para que no nos diga lo que dixo Isaac à Abimelech, y a sus amigos. Auia venido Isaac a viuir a Gerara, donde tenia su casa el Rey Abimelech, sembró, y acudiole ciento por vno: Vino a estar tan poderoso dẽtro de pocos años, q̃ el Rey, y los de su corte le tuuieron enuidia. Fueron à el, y dixeronle: *Retede à nobis, quia potentior nobis factus es:* Vete de nuestra tierra, que ya eres mas poderoso q̃ nosotros, y busca otra tierra donde viuir. Huuolo de hazer assi. Sucediole tan bien la partida, que le fue mucho mejor que hasta alli. Oyolo dezir el Rey, y fuesse alla con algunos de su casa à visitarle. Dixoles el buen Patriarca Isaac: *Quid venistis ad me hominem quem odistis, & expulistis à vobis?* A que venis a mi, a vn hombre que lo

Psal. 70.

Genes. 26.

abo-

aborrecistes, y echastes de vosotros? O como podra dezir Dios à las pecadoras de quiẽ hablamos, quando auiendo viuido mal toda la vida, alla al cabo della acudã à Dios à que las perdone: A q̃ venis ami, à vn Dios à quien a-ueys ofendido, y aborrecido toda la vida? Que quereys de mi, ò q̃ os deuo yo, para que agora os reciba? Andad, que no os conozco.

§. 43.

EL daño principal que tienen estas desuenturadas, es, que pierdẽ el freno del temor de Dios, y faltandolas este, pecan sin miedo y sin verguença: *Dixit iniustis, vt delinquat in semetipsò, non est timor Dei ante oculos eius.* Esto dixo Dauid del malo y pecador: y vienes nacido a estas miserables de quien hablamos, y parece que las auia con ellas aqui. Para poder pecar mas à su saluo, lo que hizo el hombre malo, fue, quitarse dela presencia de sus ojos el temor de Dios. Que parece, que mientras lo tenia delãte no osaua pecar, mas echolo a las espaldas, rematò cuẽta cõ Dios, y luego quedò desmedroso para el pecado. Assi lo hazen estas, que oluidan tan del todo a Dios, como sino le huuiesse, y pecan tan dasuergonçadamente como si el pecar fuera virtud. Auia dicho Salomon en el Ecclesiastes,

Psal. 35.

Eccle. vlt. d.

tes, que todo quanto auia experimentado en el mũdo era vanidad, y despues de auerlo pintado muy de espacio, remata todo el libro, cõ dezir: *Finem loquendi pariter omnes audiamus, Deum time, & mãdata eius obserua, hoc est omnis homo.* Oyamos todos (dize) el remate de nuestra platica, y lo que despues de dicho no queda mas q̃ dezir: Teme à Dios, y guarda sus mandamientos, q̃ esto es todo el hombre. Como si dixera: El temer à Dios es guardarle sus preceptos, y el que teme à Dios, esto los guarda. Y esto es todo el hombre, porque en esso solo consiste toda la perfecion del hombre. Dadme que tema à Dios, que yo os le dare que no le falte heuilla para ser del todo bueno, y dadme que no le tema, que yo os le dare que no tiene cosa buena. Es tal, q̃ no ay mas sabiduria que temer à Dios. Mil alabanças dize el santo Iob de la Sabiduria: dize, que no la conoce el necio del hombre, y por esso no sabe su precio y estima, con ser à los hõbres mas necessaria, que todo lo demas que tiene la vida. Mas la verdadera, y de la que aqui tratamos, no es de la tierra, mas del cielo: y assi el santo Iob dize, que el hombre nó la halla en las cosas desta vida. No dauan los poetas (que son los teologos de los Gentiles) muy lexos desta verdad, quando fingieron, que Prometeo, no pudiendo hauer *Iob. 28.*

llar

La fabula del fuego de Prometeo.

llar fuego en la tierra con que apurar y perficionar à los hombres, ſubio a buſcarle al cielo, ayudandole en la ſubida Minerua. Llegando alla encendio vna hacha en el Sol, y aſſi baxò con vn poco de fuego à la tierra, para poner la vltima mano en los hombres que auia hecho de lodo. Platon en el dialogo que intitulo Protagoras, expone eſta fabula muy de eſpacio, y en el de Menon dize, que de lo que mas neceſsidad tiene el mũdo, y de la facultad que el querria que huuieſſe mas maeſtros, era de ſabiduria. Eſta es la lumbre, con la qual ſe iluſtra y reſplandece el animo, y con quien los hombres terrenos, y de lodo ſe informan, y apuran, y quedan perfetos. Vino del cielo, porque ſi de allá no la buſcamos, es impoſsible topar con ella en la tierra. Y puesto que Platon, aſsi como auemos dicho, interprete la fabula, no deſdize otra coſa, que me parece que podemos añadir, y es: Auia criado Dios nueſtro Señor al hombre de lodo, y hecho aquella eſtatua del cuerpo, pero ſin anima, para darſela: *Inſufflauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viuẽtem.* Soplò Dios al hombre en el roſtro, y inuiſtiole vn alma caſi diuina, que es el principio y origen por quien viuimos y tenemos el mouimiento. Y aunque ſe vio el hombre lleno de ciencia, y que ſabia

Plato in Protagora, & in Menone.

Geneſ. 1. b.

mucho

mucho no contento con tan venturosa suerte quiso serlo mas: y como no mirò que el fuego auia de baxar del cielo, como lo traxo Prometeo, buscole en la tierra donde dize Iob que no se halla. Echò mano de no se que fruta que le persuadio el demonio, que era buena para hazer sabios, para hazer dioses, para sacar fuego, y apurarse (porque vamos siẽpre en la fabula) y como no era aquel el bocado, hizole mal prouecho, y opilose, y opilonos, y matose, y matonos consigo. Vino el Hijo de Dios, que es la sabiduria inmensa del Padre, y dizen muy bien, que Minerua ayudò à traer el fuego del cielo: porq̃ fingen los poetas que Minerua nacio del celebro de Iupiter, y es la diosa de la sabiduria. Assi confessamos que el Hijo de Dios es la sabiduria del Padre: y porque la sabiduria tiene su assiento en el entendimiento, dezimos, que el Hijo es engendrado de la cabeça, ò entendimiento del Padre. Vino pues à la tierra, y baxonos el fuego que nos faltaua para perficionarnos, porque el hombre sin sabiduria, *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*. Es semejante à vna bestia sin discurso, y sin entendimiento. Y para esso: *Factus est nobis à Deo sapientia*. (dize el Apostol san Pablo) Hizose sabiduria nuestra, que como à carne desabrida nos

Minerua nacio del celebro de Iupiter.

Psal. 48.

1. Cor. 1. d.

vino à ſalar, para que ſupieſſemos bien al gu ſto de Dios, y con ella quedamos ſabios y ſa broſos: que claro eſtà, q̃ al necio con la con-uerſacion de los ſabios algo ſe le ha de pegar de diſcrecion. Y por eſto dezian de los Fea-ces, que no era poſsible que fueſſen necios, porque tratauan mucho cõ los dioſes, q̃ ſon ſabios Y dezianlo, porque eran grandes cul-tores de los dioſes. Aſsi que eſta verdad vie-ne bien à la mentira y ficion de Prometeo. Y ſi queremos lleuarlo mas al cabo, Chriſto nueſtro Redentor pareee que lo dixo bien
Luca:12.f. claro en el Euangelio de ſan Lucas: *Ignẽ veni mittere in terram, quid volo niſi vt accendatur?* He hallado la tierra fria, los hõbres elados, pues à que penſais que he venido y baxado del cielo cõ el fuego en las manos hecho vn Prometeo, ſino à pegarle fuego, y à abraſar-lo todo: y ſiendo aſsi, que quiero, ſino que ſe encienda y arda, y ſe queme todo.

§. 44.

BOluamos agora à lo que començamos del ſanto Iob. En todo eſte cap. 18. va pro uando, q̃ la ſabiduria no es de la coſecha de la tierra, ſino de alla del cielo, luego los que buſcã la de aca baxo, y ſe contentan con eſſa, y ſon bachilleres d̃ eſtomago graduados por las vniuerſidades del mũdo, necios ſon, y no ſe cuentan entre los verdaderos ſabios. Son

eſtos

estos de quien dize Baruc el Profeta. *Filij quoque Agar qui exquirunt prudentiam quæ de terra est, negotiatores terræ, & themam, & fabulatores, & exquisitores intelligentiæ, viam autẽ sapientiæ nescierũt, neque cõmemorati sunt semitas eius*: Los hijos de la esclaua de Agar, los esclauos de sus passiones, buscaron la sabiduria de la tierra, y pusieron su cuydado en los negocios del poluo, mas no hallarõ la verdadera, ni supierõ su casa, ni atinarõ à sus caminos, ni los mercaderes de Meran, y Teman (aunque muy discretos para sus tratos) ni los interpretes de las fabulas, ni todos jũtos los escudriñadores de las ciencias, jamas se acordaron, ni hizieron mencion della, ni le conocieron su morada. Y dize antes desto el Profeta: Quien le hallò la casa, o quien entrò a ver sus tesoros? A donde estan los principes y reyes y grandes q̃ mandan a los hõbres y a las bestias de los campos? los que juegan con las aues que lleua el viento? los que atesoran oro y plata y acuñan moneda, en la qual cõfian los hombres, y jamas se hartã de amontonar hazienda. Digan todos estos, si à caso toparon cõ la sabiduria, pues al cabo de sus diligencias, y de la industria y prudencia humana que tuuieron, baxaron desbaratados à la sepultura, y dieron consigo en la muerte y perdicion, y se leuantaron otros en su lu-

Baruc. 3. c. *Nadie supo la casa de la sabiduria sino solo Dios.*

gar que poſſeyeron ſus caſas y heredades y eſtados. Los moços vieron el Sol, y viuieron ſobre la tierra, mas ignoraron el camino de la ſabiduria, y no atinaron à hallarle la caſa. Ni ſus hijos la recibieron, dieron muy lexos della, y huyoles ſin que la vieſſen. He aqui cómo el Profeta dize, que ni ſe halla en la tierra, ni la conocen los malos. Iob dize, que *Non inuenitur in terra ſuauiter viuentium*. Que no ſe acompaña la ſabiduria con los regalados, y que viuen à ſu guſto. Pues ſi ya no ſe halla en la tierra, baxaredes à los profundos ſenos del abiſmo, y buſcaredes las cauernas del inmenſo mar Oceano, y le preguntaredes, ſi la ha viſto: *Abyſſus dicit, Non eſt in me, & mare loquitur, Non eſt mecum.* El abiſmo dize, que no la ha viſto, y el mar reſponde, que no eſtà alli. Y deſpues de auer dicho, que no tiene coſa tan rica la tierra, que pueda venir à parangõ y cotejo con la ſabiduria, dize luego: Pues de donde viene la ſabiduria, y qual es el lugar de la inteligencia. Y como quien no lo ſabe reſponde: *Abſcondita eſt ab oculis omnium viuentium volucres quoque cæli latet*. Eſcondida eſtà à los ojos de todos los mortales. Y ſi penſays, que habita en la region del ayre, ſabed que las aues del cielo la ignoran. Pues quien nos dara noticia della? Que ſi preguntamos a

Iob. 28.c.

aquen

aquellos mõstruosos gigãtes, potentissimos guerreros, que viuieron en los primeros siglos del mundo, *Non hos elegit Dominus: neq; viam disciplinæ inuenerunt: propterea perierunt, & quoniã non habuerunt sapientiam, interierũt propter suam insipientiam.* No escogio Dios nuestro Señor à estos, ni hallaron el camino de la sabiduria, y por esso perecieron en su ignorancia. Pues pregũtemosselo à ella misma, y quiça que nos dira dõde haze su nido. Respõde en el libro del Ecclesiastico, y dize: *Ego in altissimis habitaui, & thronus meus in colũna nubis. Gyrum cœli circuiui sola, &c.* Yo (dize la Sabiduria) viuo en los altissimos cielos, y mi silla es vna coluna de nuue resplandeciẽte. Yo sola he rodeado y medido à pies las bouedas decristal de los cielos, y me passeo sobre las hõdas del mar, y à vezes penetro à lo mas profundo del abismo, y no tiene rincon la tierra, q̃ yo no lo aya hollado. Soy la princesa, la reyna, la que tẽgo la cabecera y el primer lugar en todos los reynos, y naciones y gentes del mundo. Soy tan señora, que huello y pongo el pie sobre el cuello de los mas empinados y encumbrados del mũdo. Y derrueco y atropello, y arrollo en los rincones, à las señorias, à las excelencias, altezas y Magestades. Demanera que dize la Sabiduria, que tiene la casa en el cielo, y alla vi

Eccle. 24. 6i

ue y gouierna todo lo criado. Luego ſigueſe, que ſolo la conocera el que alla viue. Si dize el Sabio, que *Qui ſcit vniuerſa nouit eã prudẽtia ſua, &c.* El que ſabe todas las coſas, eſte la conoce, y el la hallò con ſu prudencia. Si quereis ſaber (dize Iob) quien es eſte, ſabed que *Deus intelligit viam eius: & ipſe nouit locum illius, &c.* Dios es el que entiende ſus caminos, y ſabe donde ſe retira, y la conoce, y por ella hizo todas las coſas, y viola y prepararalo, y la eſcudriño, y dixo al hombre: *Ecce timor Domini, ipſa eſt ſapientia, & recedere à malo intelligentia.* Porq̃ pudiera dezir el hõbre: Si ſolo Dios verdadero ſabe donde viue la ſabiduria, como la hallare yo, para gouernarme por ella. Dize el ſapientiſsimo Iob: Pues no quede por eſſo, que Dios os la moſtrara, y os dira qual es, y os la ſeñalara con el dedo: *Ecce timor Domini, ipſa eſt ſapiẽtia.* Veis ahi la verdadera ſabiduria, el temor de Dios. El ſanto, el que teme à Dios, y guarda ſus mandamientos, eſſe es el verdadero ſabio. Luego el pecador es verdaderamente necio, pues no teme à quien puede condenarle el cuerpo y el alma. Si los altiſsimos gigantes fuerõ aborrecidos de Dios, porque les faltò la ſabiduria, y perecieron en ſu ignorancia, y la ſabiduria es el temor dDios, luego faltoles eſte, perdieron el freno, y furioſos como caua-

Eccl. 14. d.

Iob. 28. d.

Sabiduria verdadera es el tener à Dios.

El pecador es verdaderamẽte necio.

cauallos desbocados corrierõ por las breñas y riscos dela vida, al cabo se despeñaron, y dieron cõsigo en vn infierno. Pues locos, pecadores sin seso, como pẽsays vosotros tener mejor paradero que el que aquellos tuuierõ: Si los brauos jayanes cayeron en la presencia y saña de nuestro Señor Dios, como le resistiras tu hombrezillo y sauandija de la tierra O terrible y espantoso Dios: *Ecce gigantes gemunt sub aquis, & qui habitãt cum eis, Nudus est infernus coram ille, & nullũ est operimentum perditioni*: Va Iob encareciendo en todo este capitulo la gran potencia de nuestro Señor Dios, y quan espantoso y fuerte es, y quan digno de ser temido y reuerenciado. Mira (dize) que aquellos desmesurados gigantes, y de robustos y desproporcionados cuerpos que se quisieron alçar con el mundõ y rebelar contra Dios, con vn Cataclismo y turbion de agua, que dexò caer de las nues, los sepulto en las hondas, y alli gimen debaxo del peso de las aguas, porque alli los emboluio, y los encarcelò, y los aherrojo (y lo dize assi, aunque murieron todos enel diluuio.) El infierno le està patente y desnudo à sus ojos, y la perdicion, y lo que ay en aquellas simas y grutas espantosas desea esconderse de su presencia, y no halla con que cubrirse. Pues como se escõdera el pecador. *Iob, 16. b.*

Sabia este santo, que si Dios no le escondia, q̃ no podia huyr de su presencia, y assi le dezia su desseo: *Quis mihi det, vt in inferno protegas me, & abscõdas me donec pertranseat furor tuus*: A quien me diesse Señor, que me escondiesses alla en la sepultura, mientras passa la furia de tu saña, que bien se, que à tus ojos todo es manifiesto, si tu no hazes del q̃ no vees: *Columna cœli contremiscunt, & pauẽt ad nutum eius*: Las colunas del orbe bambalean y tiemblan de miedo, si Dios las mira ayrado: el mar à vn grito suyo se retira, y huye, y se encoge, y se embuelue en si mismo, y toda la naturaleza se pasma de miedo, y solo el hombrezillo es el que de nada se espanta. O como se quexa Dios de la dureza y terquedad de los mortales. *Audi populi stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos nõ videtis, & aures, & non auditis. Me ergo non timebitis, ait Dominus, & à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum: quod nõ præteribit, & commouebuntur, & non poterunt, & intumescent fluctus eius, & non transibunt illud: populum autem huic factum est cor incredulum, & recesserunt, & abierunt. Et non dixerunt in corde suo, Metuamus Dominum Deum nostrum*: Oyeme pueblo loco (dize Dios) oye tu, que no tienes coraçon, que tienes perdido el seso: que teniendo ojos, no

Iob. 14. c.

Ierem. 5. c.

veés à

vees, y orejas no oyes. A mi no me temeras (dize el Señor) y no tendras miedo y dolor en mi presencia? A mi que tengo puesto vn freno al mar, que le di vn eterno mandamiento, y le dixe: Vos llegad aqui, y no me passeys adelante, y lo haze, y jamas osó passar vn dedo sin mi licencia: y que quando se rebuelue y brama, y crecen las hondas hasta las estrellas, y con vn sordo ruydo se leuantá montes de aguas espumosas, y vienen amenazando à la tierra para anegarla, todo aquel impetu y furia lo detiene y enfrena vn poço de arena menuda y floxa, adonde declara ua esse inmenso monstruo. Y que siendo esto assi, este mi pueblo tenga vn coraçon incredulo, y se aya hecho inuisible à mis amenazas, y me ha buelto las espaldas, y se me ha ydo. Y no ha auido entre todos ellos quien dixesse: Temamos al Señor Dios nuestro, que tan espantoso es. Passays por tal maldad? Aueys visto tal desatino y ceguera? q̃ teman las cosas sin alma, y sin razon, y q̃ aquel que tiene cuerpo y alma, que pueden arder juntamente en el infierno, este solo sea tan osado, tã desmedroso, tan absoluto, y dissoluto, que se burle y mofe de la ley, y de quãto Dios le manda. Qúe es esto? en que confiays? que dios os soñays hombres miserables? quien os librara de sus manos en tiem-

Esai. 10. 3. po de la vengança? *Quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe veniẽtis, ad cuius confugietis auxiliũ?* Que hareys maluados en el dia de la visita general de Dios, enel dia de la calamidad y desuentura que os vendra de lexos. A quien os acogereys que os valga, y os ampare. Dize que le vendra de lexos la desuentura, y el açote, porque piensa el pecador que siempre Dios està lexos, y que no se acuerda del, ni de sus grandes è inormes maldades. Assi lo dezia el otro mal siervo del Euangelio: *Moram facit Dominus meus venire.* Mucho tarda mi amo en venir, lexos deuio de hazer la jornada, y con esta confiança de que tardaria mucho, començo à maltratar à los otros criados de su señor, y à gastar largo y vanquetear, y darse buena vida. Y quando menos lo pensò, y lo espero, llegò su señor, y bien informado, y hallandole con el hurto en las manos, castigolo, y tratolo como à vn esclauo. Pues esto no es Euangelio? Esta no es fè? no es verdad infalible? No ha de passar assi? Pues como no tememos? Como osamos pecar? Como ofender à Dios? como mirar al cielo, ni leuantar la cabeça, ni abrir la boca para hablar?

Luca. 12. f.

Jerem. 10. 4. *Non est similis tui Domine, magnus es tu, & magnũ nomen tuum in fortitudine. Quis nõ timebit te, ô Rex gentium?* No tienes, ò gran Señor,

seme-

ſemejante, ni le ay ygual à tu grandeza. Famo es tu nombre, y has ganado fama y renombre de fuerte. Pues quien es tan ſin ſeſo que no te teme, ò Rey de todas las gẽtes. Tu nos dizes q̃ no temamos al hombre mortal, que lo mas que puede hazer es, quitarnos la vida corporal, coſa que de fuerça la auemos de dexar, ya que los verdugos no nos la quiten: y mandaſnos que temamos a aquel, cuyo caſtigo no repara ſolo en el cuerpo, mas paſſa à matar el alma. Que pudieron hazer los tiranos (dize mi padre S. Aguſtin) Pudieron matar el cuerpo, pero no tocar al alma. Pudo ſan Pablo perder la cabeça, pudo ſer aſſerrado Eſayas, Ieremiss apedreado, aſſado ſan Lorenço, deſſollado ſan Bartolome, ſan Ignacio ſer ahogado de los leones, ſan Andres pudo morir aſpado, y pudieron crucificar avnS Pedro, mas no pudierõ eſtoruar el libre y ſuelto buelo de ſus almas bienauenturadas, para que no ſalieſſen à la regiõ celeſtial a gozar de los plazeres y riquezas de la gloria. Quien lo hazia? Que los amparaua Dios, y los defendia de los malos. *Protexiſti me Deus à conuentu malignantiũ, à multitudine operantium iniquitatẽ.* Defendiſteſme Señor, y me amparaſte de la quadrilla delos malos, y dela muchedũbre delos q̃ obrã maldades. Eſtaua Dios rodeandolos, haziendo

Matt.10.c.

Aguſtin. in Pſal.17.

Pſalm.73.

les-

Pſal. 90. les la eſcolta, amparandolos, y defendiendo que no les hizieſſen mal. *Cum ipſo ſum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.* Por que los confeſſores de mi fè, y los que por gloria de mi nombre ſe vierē en trabajos no deſmayen, ni pierdan el animo, ſepan que quando mi juſto es atribulado, yo eſtoy a ſu lado, yo ſoy el que lleuo mi parte, no lo dexo jamas padecer à ſolas, à mi me afligen cō ſus perſecuciones. Si el eſtà en grillos, yo pō

Sap. 10 c. go alli con el vn pie. *Deſcenditque cum illo in foueam, & in vinculis non dereliquit eum, donec afferret illi ſceptrum regni & potētiam aduerſus eos, qui eum deprimebant.* Yo baxè con Ioſeph à Egypto, y quando eſtuuo preſo, à mi prendieron, porque entre con el en la carcel, y fuy el atado, y jamas lo deſampare, haſta que lo ſaque para ſeñor, y le puſe el reyno en las manos, y le derroquè à ſus pies, y y le rendi y entreguè à los q̄ le quiſierō matar. Aqui dize que baxò con el à la carcel. El Real Profeta Dauid dize: *Cum ipſo ſum in tribulatione.* Que eſtà con el juſto entre ſus trabajos. El ſabio Salomon dize, que lo hizo triunfar de ſus enemigos. Dauid, que lo libra dellos. Salomō dize, que le dio el gouierno del Reyno. Dauid que lo hinche de gloria, que el *Glorificabo eum*, quiere dezir: Harelo iluſtre, grande, y con mando y ſeñorio, y glo-

glorioso, y lleno de magestad delãte de to-
os los hombres. Assi mismo hazia a los mar
res, que los amparaua y defendia, y se po-
ia delante dellos, para que diessen primero
n el los golpes, y alli se embotassen las lan-
as, y se gastassen los azeros de las espadas, y
: torciessen los filos, para que no pudiessen
enetrar de suerte que cortassen la pacien-
ia de aquellos Anteos del Euangelio. Era
ar cuchilladas en hombre armado, y dar lan
ada en rodela de azero. Assi lo dixo Dios
su amigo Abrahã: *Ego protector tuus*: O se-
un otra letra: *Ego scutum tuum*. No temeras
braham, que yo soy tu amparo, tu rode-
azerada, para herirte a ti menester es pas-
rme primero a mi. Porq̃ assi como vn hõ-
re diestro, y que juega bien de vna rodela
ene seguro el pecho, assi tambien los ami-
os de Dios, como son diestros en las armas
piritualeś, tomando a Dios por escudo, se
ubren todos con el, y no ayays miedo que
s alcanceys golpe en descubierto, porque
egan bien del escudo. Si les tirais a la hon-
, atrauiessan vn Dios en vna Cruz, entre
os ladrones, y afrentado. Si a la hazienda,
ibrense con vn, *Vulpes foueas habent, & volu
es cali nidos, &c.* Con vn Christo desnudo,
pobre. Si los quereys herir en la templan-
y gusto, amparanse con vn, *Dederunt in es-*

Dios ampara siempre a los Justos.

Los martires son los Anteos del Euãgelio.

Gene. 15. a.

Luc. 9. g.

Psalm. 91.

cam

cam meam fel,&c. Con vn Christo que le dá
Matt.11.d. à beuer hiel y vinagre. Si con vna punta de soberuia, abroquelanse con vn, *Discite à me quia mitis sum & humilis corde*: Con vn Chris
1.Pet.2.d. to humilde. Si les tirays a la paciencia, reparanse con vn, *Qui cum malediceretur non male dicebat*: Con vn Christo que tenia tanta paciẽcia, q̃ lo maldecian, y dezianle: Mal te haga Dios, mas no se les boluia. Padecia tormentos, mas aunque podia vengarse no los amenazaua. Finalmente ningun golpe tirareys à vn santo, que le alcanceys sin rodela. Esto mismo nos dixo el Real Profeta Dauid,
Psalm.90. *Scuto circundabit te veritas eius nõ timebis à timore nocturno, à sagitta volante in die,&c.*

Psalmo.90.

ROdearteha su verdad como vn escudo,
no temeras el crudo asalto fiero,
que el infernal guerrero en noche escura
al alma mas segura da a deshora.
Las laruas, que a tal hora del infierno
dexando el lago auerno y reyno escuro,
rompen al ayre puro, y con visiones
mueuen los coraçones mas osados,
a temor, espantados con el miedo,
no moueran vn dedo tu firmeza.

La

La flecha con destreza despedida,
no tocara à tu vida en vn cabello.
Tampoco quando el bello Apolo cierra
sus rayos à la tierra, y truena el cielo,
amenazando al suelo: y el ñublado
negro de agua cargado se desata.
y el rayo rompe y mata, y abre y hiende
quanto topa y emprende, tu seguro
tendras à Dios por mura, y firme amparo.
El te serà reparo, que la lengua
del malo, que con mengua à vezes brama
no te toque en la fama.
A la dolencia
y cruda pestilencia pondra vn freno,
que no toque à tu seno, ni se atreua.
Al fin no ay cosa nueua que suceda,
que contra el justo pueda,
Si en la guerra,
à do la muerte atierra tantas vidas
entrares, con heridas destroçado
cabe tu izquierdo lado caera vn ciento,
y à tu derecha sin cuento, mas contigo
no topara enemigo que te hiera.
Veras bolar la fiera artilleria,
el ruydo, y bozeria, y triste llanto,
estos muertos de espanto de la bala
que por su lado cala, aquellos mata,
à otros arrebata el braço y pecho,
à qual dexa contrecho, à qual sin mano.

Otra

Otro que en el ayre vano desplegaua
la voz, y amenazaua à su contrario,
llegando el golpe vario le arrebata
la cabeça, y le mata, y le enmudece.
Quando esta furia crece, tu amparado
del vno y otro lado, yras seguro,
leuando à Dios por muro. Y el castigo
veras, que al enemigo le descarga
el Señor que con larga y gran paciencia
le espero à penitencia.
Tu Dios mio
eres en quien confio, y mi esperança,
do no cabe mudança.
O tu afligido
assienta en Dios tu nido, en Dios tan alto
que no teme el assalto de los males,
ni açote à los vmbrales de su casa
llegò jamas.

Psalm. 117. He aquí de que manera està el justo firme y constãte en medio de los males que le vienen, y como Dios ampara y cubre à sus amigos, como se vio en los martires: y por esso no temian à los hõbres: *Dominus mihi adiutor nõ timebo, quid faciat mihi homo.* El Señor me ayuda, no temere lo que puede hazer contra mi el hombre. Como si dixera: Si Dios es de mi parte, q̃ daño me puede hazer vn hõbre? Dios es fortissimo, es el poderoso, el inuencible,

cible, fuente de todo el ser, el manantial de la vida, el hazedor y padre de la naturaleza, por quien todo tiene ser y se cõserua, el que todo lo gouierna, y sin el se desbarata, el q̃ lo sustenta todo, y sin el todo se desata y cae: es el hombre flaquissimo, el que nada puede, el que de vn mosquito es vencido, fuente de toda corrupcion, el manantial de enfermedades, el juego y farsa de la naturaleza, por quien todo se desconcierta, todo lo turba: y finalmẽte son todas sus maquinas telas de araña, sus lançadas picaduras de mosquitos, sus grandezas espuma del mar, su ser la misma vanidad (como lo dixo Dauid) pues siendo Dios tã poderoso, y conmigo, y a mi lado, y mi contrario el hombre tan flaco, tan nonada, y tan gallina, que tengo que temer? Que puede hazer contra mi que me dañe: el demonio es tanto mas robusto y fuerte q̃ todos los hombres juntos, que, *Non est potestas quæ comparetur ei super terram.* Si todos los nacidos se ajũtassen cõtra vn solo demonio, de todos juntos se burlaria, y à todos los traeria como quisiesse: y si Dios no le atasse las manos lo assolaria todo. Y es Dios de tanta valẽtia, que al supremo Serafin con todos los de su parcialidad à cozes los despeñò de sobre las estrellas, y dio con ellos en los abismos: Luego si à mi me apadrina y ayuda Dios? cõ Lib. 41. c. 4.

mo temere al hombre, que tiembla como vn azogado en ver vno de aquellos que mi padrino con vn puntapie los derrocò del cielo hasta el infierno? *Non timebo quid faciat mihi homo.* Y mas si pudiera (ya que poco) mas essa nonada que pudiera fuera en cosa de calidad, y que el daño que hiziera fuera de algun momẽto, no fuera mucho temerle. Mas

Esai. 51. d. *Quis es tu qui timeris ab homine mortali, & à filio hominis qui quasi fanũ ita arescet? & oblitus es Domini factoris tui, qui tendit cœlos & fundauit terram.* Quien eres tu que temiste de vn hombre mortal, que este epiteto dize su poca fuerça, que ay que temer de vno que al

Esai. 2. d. fin se muere? *Cuius spiritum est in naribus eius.* Que tiene el alma en vn soplo, que si le tapays las narizes le ahogareis, y dexays de temer al Señor que os hizo, que desplegò los cielos, y puso los cimientos à la tierra. *Dico*

Luc. 12. a. *autẽ vobis amicis meis, Nec terreamini ab his qui occidunt corpus, & post hæc non habent amplius quid faciant.* Aqui lo dixo bien: A vosotros amigos mios lo digo, que por ser amigos estoy obligado à hazeros lado quando salgais al desafio con los hõbres. No me los temais, que el daño que os pueden hazer, es, rõperos el cuero, y aun solo el sayo, y no passaran de alli sus lançadas, pues reparan en el cuerpo q̃ es el sayo del alma. Todo quanto os pueden

qui-

quitar es cosa de poco momento. *Ostendam autem vobis quem timeatis: timete eum qui post quam occiderit habet potestatē mittere in gehennam, ita dico vobis hunc timete* Quiero mostraros a quien aueys de temer. Temed à aquel, que despues de auer muerto el cuerpo, que tras quitaros la vida corporal, tiene poder de dar con el alma en el infierno: assi os lo digo à vosotros, que temays à este. Temed à este espātoso Dios. A este, Señor, temia el santo Profeta Ionas, y assi lo dixo à los marineros: *Ionæ. 1. b.* Yo soy Hebreo, y temo al Señor Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra. Y es cosa de ponderar lo que dize luego el sagrado texto. *Et timuerunt viri timere magno.* Que aquellos barbaros en oyendo el nombre del Dios del cielo, temieron brauamēte, y no osauā tocar al Profeta, hasta que el les dixo, que se cansauan en vano en procurar de boluer à la orilla, porque no cessaria la tempestad si à el no lo lançauan en el mar. Estraño caso este, que vnos idolatras, sin conocimiento de Dios, con verse en ventura dē perder las vidas en las ondas, con oyr al Profeta, que perecerian sino lo arrojauan à el, con verlo por la experiencia: y que los vientos se embraueciā mas de cada punto: y que se leuantauan los montes de aguas, que querian sepultar la naue entre las ondas: cō todo esso en oyr el nombre

de Dios temieron, y procurauan de forcejar contra la tempestad, y boluer al puerto dõde auian salido, y q̃ vn hombre q̃ se llama Christiano, q̃ professa la fè, q̃ està señalado con el hierro de Christo, y enalmagrado cõ su sangre, q̃ cree su Euãgelio, q̃ conoce à Dios por juez, y espera el infierno, ò el cielo, y q̃ *dize* q̃ morira por essa verdad, y que essa creyerõ sus padres, y en ella viuierõ sus passados, este tal no tema a Dios, y viua como sino le huuiesse, y obre como pagano, sin miedo, sin verguença, sin virtud, sin respeto, y no vn dia, ni vn mes, ni vn año, sino quatro, y diez, y veinte, y toda la vida, y llegue cõ sus maldades y pecados y abominaciones hasta la sepultura, y q̃ con ellas le entierrẽ. Esto puedese sufrir? O mõstruos infernales, y hasta quando os ha de durar el pecar? Hasta quando no temereys à Dios? Hasta quãdo sereis peores q̃ los demonios? *Dæmones credunt, & contremiscunt* (dize Sãtiago:) Los demonios al nõbre de Christo temen, y tiẽblan, y se espantã, y creen su grã potencia, y los assombra su Magestad, y vosotros y vosotras peores que demonios creeys y no temeys, luego soys peores que ellos. O temor santo, q̃ quien te tiene te conoce, cõtigo se tiene todo el bien, y el que te pierde, pierde por junto quanto bueno tiene el mundo, y sin ti no le queda cosa q̃ valga, ni q̃ sea

Iacob. 2. d.

de prouecho. De ti nace el reſpeto à la virtud, el odio al pecado, la verguença del vicio y el amor à Dios. Eres padre y engendrador de toda buena obra, gouernalle de nueſtra vida, y el freno que corrige la fuerça de nueſtros ruynes deſſeos. Finalmente eres la llaue de nueſtra vida, y aun la del cielo, y la de toda nueſtra medra y bien. *Timete Dominum omnes Sancti eius, quoniã nihil de eſt timẽtibus eum.* Temed al Señor, ò Santos y eſcogidos ſuyos, que ſabed que jamas tuuieron mẽgua de coſa neceſſaria los que lo temieron, porque con ſu temor lo tienẽ todo, y los que no le temen, no tienen nada. Eſte trayan ſiempre delante de los ojos los grãdes amigos de Dios, Abraham, Iſaac, y Iacob, tanto que à Dios le llaman ſu temor. Quando huyendo Iacob de caſa de Laban ſu ſuegro, con ſus mugeres y hijos, ganado, y toda ſu caſa, ſiguiẽdole Laban le alcançò, y el vno al otro ſe dieron las quexas q̃ teniã, y las razones de eſtar cada vno ſentido del otro: contando Iacob las ſuyas, dixo a ſu ſuegro: *Niſi Deus patris mei Abrahã, & timor Iſaac affuiſſet mihi forſan nudũ me dimiſiſſet.* Si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Iſaac no me amparara de ti, por vẽtura me embiaras deſnudo à mi tierra. Llamò temor de ſu padre Iſaac, al q̃ auia llamado Dios de ſu abuelo Abraham, que

Pſal. 33.

Dios ſe llama temor de los ſantos.

trayan tan en las manos el temor de Dios, y tan delãte de los ojos, que por dezir mi Dios, dezian mi temor, que todo era vno. Con esso eran tales, y tã santos, y viuiã tan recatados, y remirados, y espulgauan tãto sus obras. Iob. 9. d. Asi dezia Iob: *Verebar omnia opera mea.* Obraua yo con tanto miedo, q̃ de cada cosita, y de cada palabra, y aun del menor pensamiẽto tenia recelo. Si à caso va biẽ lo q̃ hago? si agradara à Dios lo q̃ piẽso? si me pedira cuẽta de lo q̃ digo? y assi siempre andaua cargado de mil miedos. O pecadoras, venid vosotras las de sin miedo, y sin verguença, y cotejad vuestras obras con las de Iob, y si el, siendo tales las suyas, que dixo el: *Non peccaui*, que no dixera mas vn Cartuxo, y alabado por la boca del mismo Dios, y que era el mejor que à la sazon tenia el mundo, y con todo esso tenia miedo, si à caso agradariã à Dios, ò no? que sera delas vuestras infames, abominables, asquerosas, indignas de pareceer delante de los ojos de los hombres, quanto mas de los de Dios? Iob. 31. a. El dezia: *Pepigi fœdus cũ oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* Heme concertado con mis ojos para que no miren, ni piensen en alguna dõzella. Vosotros teneis todo vuestro cuydado en vuestras torpezas y suzios deleytes, que esso traeys en el pensamiento, con esso os despertays, esso hablays, y todos vues-

Iob. 31. a.

vueſtros deſſeos, tratos y palabras ſon torpes, y vn pielago de cieno de luxuria. El ſanto Iob dezia: *Si deceptum eſt cor meũ ſuper mu-* Iob. 31.a.
liere, & ſi ad oſtiũ amici mei inſidiatus ſum, &c. Si à caſo ſe me fue alguna vez el deſſeo tras la muger agena, ò ſi rondè y ruè la caſa de mi amigo, con intento de quitalle la honra, otro me la quite à mi, y mi propia muger me afrẽte, y no me guarde la fè. Voſotras ſoys rebol cadero de luxuria, que combidays à todo linage de gentes, y canſadas de pecar, y nunca hartas, ſe os paſſan los dias y los años, y ſe os acaba la vida. Dezidme miſerables, q̃ tales ſeran vueſtras obras para ponellas delante los limpiſsimos y puros ojos de Dios? Y como deſpues de cãſadas de vueſtras abominaciones oſays dormir à tan ſueño ſuelto, y tã ſin cuydado, como ſi cada qual fuera vna ſanta Catalina, ò hiziera la penitencia de la Madalena? y como oſais aguardar vueſtra conuerſion para la vejez, como ſi la tuuierades cierta, ò ya q̃ la tengais, como ſi entõces la huuierades de hazer, ò ſi ya q̃ la hizierades eſtuuieſſedes ciertas, que ſera verdadera para que os la acete Dios? Bolued, bolued ſobre voſotras, mirad vueſtro peligro, el eſcãdalo de la republica, la infamia de vueſtras perſonas, la ſangre de Dios derramada, la muerte cierta, la penitẽcia dudoſa; y mirad el exẽplo deſta

pecadora, y arrepentida, perdonada, y santifi cada, q̃ pues para ella huuo remedio, tambien lo aura para vosotras: y si ella se vio absuelta y en gracia y amistad de Dios, tãbiẽ aura entrañas de piedad para recebiros à vosotras, y cielo para trocallo por el infierno, en que os aueys despeñado. Pero dexemos esto para q̃ se contemple y guste alla en el coraçon, que mas vale para contemplado, que para escrito, y passemos a tratar de lo que el Fariseo põ saua en su coraçon en este medio. Y porque me he alargado en esta tercera parte mas delo que crey, y me llama la vltima, q̃ ha de ser el amor de la Madalena, por el qual dize el Señor, que mereció ser perdonada, y esta corresp̃onde al estado del alma en gracia, correre este pedaço de Euangelio hasta llegar a nuestro intento.

§. 45.

Pero antes quiero dezir solas dos palabras que aqui las callaua, porque todos los que predican esta conuersion las aduierten en este lugar, y assi como cosas comunes las passaua: pero agora me parece ponerlas, para q̃ este tratado quede tan cumplido, que no tenga necessidad de salir à casa de sus vezinos à buscar nada, aunque sea de lo muy comun. Digo pues que la yglesia Catolico, no sin sobra de razon nos da à la Madalena por exem-

exemplo de penitencia, por dõde los que no ſabemos ſalir, ni deſenredarnos de nueſtros pecados, ni porque paſſos va la penitencia, con tan buen guion no la podamos errar. Para quando vno ha errado el camino, y va perdido, el mas cierto camino es, boluer a deſandar lo andado, y aun en los animales lo vemos, que vn toro, que le eſtan lidiando en el coſo, ordinariamente acude a la puerta por donde entrò, que parece, que naturaleza le enſeña, que por alli ha de eſcaparſe, por donde ſe metio en el peligro. Pues aſsi el pecador, que ſe vee perdido, y que ha caminado mucha tierra, y dado muchiſsimos paſſos házia el infierno, el remedio que le queda es, deſandar lo andado, y boluer atras, como Teſeo, que atò el hilo à la puerta del laberinto de Creta, por atinar à ſalir otra vez. Es meneſter pecador, que deſandeys lo andado, que ſi arrojays házia arriba vna piedra, para boluer à ſu cẽtro, tãto baxa como ſubio. Si ſubiſtes por ſoberuia, y os parecia, que eſtauades alto, que erades algo, que podiades, y valiades, y no ſe podia viuir con vos, que de aqui adelante baxeys otro tanto por humildad, haſta dar con vos en tierra, y conocer que ſoys poluo, y que valeys nada, y menos q̃ nada. Y entonces ſanareys de la ceguera de vueſtro entendimiento. Nunca el

otro ciego del Euangelio vio, hasta que el Se-
Luca.9.a. ñor le enlodò los ojos. O como os abre los
ojos del entendimiento el poneros muy del
lodo, el acordaros que soys lodo, y que en
lodo vays a parar, y que en esso para todo
quanto aca buscays, y en lodo pararan vues-
Exod.9.b. tros plazeres, y en poluo acabareis vos. Cuẽ-
ta la sagrada Escritura, que el poluo q̃ echò
Moysen en alto, causò las begigas y hincha-
zones en Egipto. Por leuantarse el pecador
en alto, siẽdo poluo, se le hazen hinchazones
y llagas de pecados y soberuia. La Madale-
na, por los mismos passos por donde se per-
dia, por essos mismos buscò su remedio. A-
uia hecho guerra à Dios cõ boca y ojos, y ca-
bello, cõ olores y blãduras y regalos, pues cõ
todo esso le sirue, y esso que auia sacrificado
al demonio, y con que le auia seruido, esso
Roman. 6.c. mismo le sacrifica y dedica à Dios. Que es el
cõsejo del Apostol: *Sicut exhibuistis membra
vestra seruire immunditia & iniquitati ad ini-
quitatem: ita nunc exhibite membra vestra serui
re iustitiæ in sanctificationem*. Assi como con
vuestros miembros, como con instrumentos
de pecado os determinastes de seruir à vues-
tras torpezas è inmundicias, y passauades de
maldad à maldad. Assi tambien agora con
todos ellos procurad de seruir à la justicia y
viuir conforme à ella, para vuestra santifica-

cion

cion. Para dezir esto el Apostol dize vnas palabras ganalanes antes destas: *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestri.* Y entra luego con el, *Sicut exhibuistis, &c.* Vna cosa humana os digo, vna cosa llana, y no nada dificultosa, que puesto que os pidiera cosa mas ardua, no os hiziera agrauio, pero con todo esso no os pido sino vna muy puesta en razon. Que es essa bienauenturado Apostol? Que hagays otro tãto por Dios, como aueis hecho por el demonio, que trabajeys tanto por saluaros, quanto trabajastes por cõdenaros? Pues q̃ menos os puede pedir Dios, dezid pecador, đ q̃ siẽdo el quiẽ es, hagais otro tanto en su seruicio, como heziste en el del demonio? Esto nos enseña aqui la Madalena, empleando en seruir à Christo, todo quãto otro tiempo auia empleado en seruir al mundo, y a su vanidad. Alli emplea los ojos en llorar sus pecados, y se deshaze en lagrimas, alli arrastra aquel cabello que tan estimado tenia, alli enloda aquella boca besando el lodo de los pies de su Señor, alli gasta los vnguentos tan preciados que ella solia traer sobre su cabeça. Alli le falta la vida, alli se le acaba el alma de dolor. Aunque la Madalena callaua con la lengua, estando derrocada à los pies de Christo, y el Euangelista no cuenta que dixesse alguna palabra que se oyesse,

oyesse: con todo esso es de creer, que hablaua con el coraçon. Y si hablaua, no va muy lexos de razon que dixesse las palabras que don Gabriel Fiamma canonigo regular Lateranense dize en vn soneto que haze de la Madalena en sus rimas espirituales, que por ser bueno, y muy à nuestro proposito lo pondre aqui en su lengua, para que los que la entienden vean su curioso pensamiento, y el artificio de dezirlo, y tambien en la nuestra, para que los que no saben la Italiana, vean lo que quiso dezir, pues yo no supe emparejarle el estilo, ni nuestra lengua puede dezir en yguales versos lo que aquella, que tiene los terminos mas cortos. Dize pues assi la Madalena.

Soneto del Fiamma.

CHiome dimille correti, è catene,
è del mio vaneggio trauaglio eterno,
sciolte, sparse, confuse, il duol interno
mostrate fuori, ele aspre altre mie pene.
Luci, Sol per le altrui dano serenne,
onde guia mille palmo heue le inferno,
del alma il tempestoso horrido verno
scoprite altrui, di pianto amare piene.
Membra di ogni gran mal focile, & esca:
mani, à rapirle altrui salute pronte,

Tale

ſtate preſte à cangior coſtumi, è vita.
E tu, ſomno ſignor ſe le eta freſca,
viſſi nel fango: hor, chio cerco il tuo fonte,
per lauar le error mio, porgimi atta.

Quiere dezir eſte Soneto.

CAbello, de almas mil, red y cadena,
de mi deuanear trabajo eterno
ſuelto, y confuſo, mi dolor interno
moſtra fuera, y mi alta aſpera pena,
Viſta, en ageno mal ſolo ſerena,
por quien mil triũfos ya ganò el infierno
del alma el tempeſtuoſo horrido inuierno
deſcubri a Dios de amargo llanto llena.
Miembros, de males, eslauon y yeſca,
manos, que hurtays ſalud de agena gente,
ſed promptas a mudar coſtumbre y vida.
Y tu ſumo Señor, ſi la edad freſca
viui en el lodo, ya buſco tu fuente,
laua y ſana (gran Dios) mi alma perdida.

O maria, ò mar de lagrimas, ò fuego y horno de amor, y haſta quando acabaras de llorar? Y has te de deshazer ahi en llanto? de que Oceano acarreas los rios que ſalen de tus ojos? Das a la bomba a tus entrañas, para ſacar el agua que derramas? pues mira muger eſpantoſa, que vn algibe eſtuuiera ya ſeco,

con

con la que tu has derramado, y aun tu no te das por contenta. Quieres por ventura anegar en lagrimas à los que comen à la mesa? O Sol diuino, Rey de gloria, secad cõ vuestros rayos aquellas fuentes, enxugad aquellos ojos de Maria, deshazed los ñublados de su coraçon, mandad à las aguas que cessen, dezid à las nuues que no llueuan ya, que ya està anegado el mundo viejo, y los pecados de Maria? Cesse el gran diluuio de su llanto? no se acabe de ahogar aquel pecho que tanto os ama? Abrid essa boca diuina y habladla, y dezidle alguna palabra de consuelo, antes q̃ muera a vuestros pies. Dezidle: *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis: quia est mercis operi tuo, & est spes in nouissimis tuis, ait Dominus*? Cesse ya la voz de tu llãto? no vea yo mas turbios essos ojos? enxuguẽse (òMaria) tus lagrimas? baste lo llorado q̃ yo me doy por contento? Que galardon ay para tal obra: y grandes esperanças te quedan de premio de tanto amor. Esto es hazer penitencia, esto es aplacar a Dios. O si tuuiessemos verguença de nuestra mala vida, y que poca agua es toda la de la mar para llorar solo vn pecado. Hizo la Madalena lo que de aquella santa Reyna Ester cuẽta la diuina Escritura, que oyendo dezir, que el Rey tenia condenado à muerte à su pueblo, se desnudo

Ierem.31.c.

Ester.14.c.

los

los veſtidos ricos y reales q̃ tenia, y ſe viſtio de cilicio, y de vn ſaco, y en lugar de los vnguentos oloroſos que ſolia poner ſobre la cabeça, y en vez del azeyte de azahar y de jazmin con que mojaua el cabello, puſo ſobre el ceniza y poluo, y humillò ſu cuerpo con ayunos. *Et vniuerſa loca in quibus lætari conſueuerat, crinium laceratione compleuit.* Y con el dolor y cõgoxa del daño de ſu pueblo hinchio de manojos de cabellos todos los lugares dõde otras vezes ſolia holgarſe. Tal ha de ſer la penitencia, que laueys con lagrimas todos los lugares que enſuziaſtes con vueſtros pecados, que no es juſto, que ſea mayor la ofenſa que el dolor y la penitẽcia: antes bien ha de ſer mucho mas el arrepentimiento de vueſtros pecados, que lo fue el contento de cometerlos; como lo dize el Profeta Baruc: *Sicut fuit ſenſus veſter, vt erraretis à Deo, de eius tantum iterum conuertentes requiretis eum.* Baruc. 4. a. Aſsi como ſiguiendo vueſtro ſentido, y apartados de la razon os fuiſtes lexos de Dios, y del camino de la virtud, aſsi diez tanto con mayor anſia bolueos à buſcarle: que claro eſta, que en el apartarſe vn alma de Dios, y en el ofenderle, no haze vn ſolo daño, ſino muchos. Quita à Dios lo q̃ es ſuyo, y lo que crio para ſi, à la Igleſia vn hijo, à la Republica vn juſto, al cielo vn heredero, à los Angeles vn amigo,

amigo à la ciudad de Ieruſalem la celeſtial vn ciudadano. Haze mas, que acrecienta el vando del demonio tan aborrecido de Dios, ayuda à hazer daño a ſu republica, que por los muchos malos la deſtruye Dios mas preſto: puebla el infierno, que es gran afrenta para los juſtos: aſsi como lo es, que en la guerra los ſoldados de vn principe ſe paſſen al cãpo de ſu enemigo. Demas deſto, quando ſe reduze y buelue à Dios, ha de rehazerle la perdida del tiempo, que ha eſtado fuera de ſu ſeruicio, porque quien ha tenido vſurpada alguna heredad, no cũple cõ ſolo boluerla, ſino que ha de reſtituyr los frutos corridos de todo el tiempo que pudiera frutificar para ſu ſeñor. Aſsi tambien ſiendo el hombre heredad de ſu Dios, y dexandoſe desfrutar del demonio por el pecado, no piẽſe que cumple con ſolo boluer à Dios lo que es ſuyo, ſino que le ha de ſatisfazer el tiempo que ha dexado de ſeruirle, y le ha defraudado de todo aquello, pues deue vn hombre à Dios en ſeruicio por cada vno de los beneficios, que de ſu ſanta mano ha recebido, todas ſus obras, todas ſus palabras, y todos ſus deſſeos y pẽſamientos: y por eſto dize el Señor, que de todo eſto han de dar cuenta. Y eſte es el verdadero y legitimo ſentido del lugar q̃ auẽmos alegado del Profeta Baruc. Entiendan

eſto.

esto los que ha vn año, y quatro, y diez que estan amãcebados, y los que de sesenta años de vida, los quarenta se les han passado en pecado, y mirẽ quando restituyran al Señor el seruicio que de tantos años le deuen. Porque los seruicios que en lo que les queda de vida le podrian hazer à Dios, ya se los deuen por el titulo de Señor, cuyo es todo lo que traba ja y afana el esclauo. Passemos agora à lo q̃ del Euangelio nos queda hasta llegar à nuestro paradero.

§. 46.

ESTando pues la Madalena à los pies del Señor, callãdo, lauãdo, alimpiando, besando, y vngiendolos, y estando el Redentor à todo ello quedo, y sin hablar palabra, Simon el Fariseo que le auia combidado (que segun dize mi padre san Agustin era de aquellos que se picauan de santos, y deziã lo de Esaias: *Recede à me, noli me tangere, quia mundus sum.* Teneos alla, no me toqueys que me ensuziareys, y yo soy limpio) conocia à la Madalena: y espantado de que el Señor se dexasse tocar de muger tan pecadora, à su parecer, q̃ si à el se llegara, la echara à cozes de si, y no comiera aquellos ocho dias de puro asco, y auia poca agua en Hebro para lauarse, començò à dezir entre si: Este es el que me dezian que era tan santo y tan grã Profe- *Texta.* *Esai. 65.*

4.Reg.5.c ta? yo erey que auia combidado à otro Eliseo, que desde Samaria sabia quanto hazia el Rey de Siria en su camara, pero pareceme q̃ me he engañado, porque si fuera Profeta, supiera que pieça es la que le toca, porq̃ es vna gran pecadora. No dezia verdad Simon en dezir, q̃ à aquella hora era pecadora la Madalena, puesto que lo huuiesse sido, q̃ no era sino justa, y harto mas q̃ el. He aqui los juyzios delos hombres. Terrible cosa señores, q̃ porque vno aya sido pecador vn año, lo ha de ser quatro, y toda la vida. Y que os parezca à vos, que porque aquel cayò, q̃ ya no ay que aguardarle emienda: Pues yo os prometo que suele à vezes el caydo leuantarse con tal animo, que pelea mejor q̃ el que no cayò. Vereys vna pobrezilla muger que tuuo alguna flaqueza, y si buelta della por la misericordia de Dios trata de seruirle, de confessarse amenudo, y de yr al tẽplo, y de oyr missa y recogerse: sale el otro fariseo, y la otra mofadura murmurando: si por cierto, mejor le estaria a fulana trabajar, y estarse en su casa, que andar arrastrando confesionarios, y royendo santos, hecha santera. Pues en verdad que podria muy bien ser, que os haga à vos con vuestra donzelleria acuestas mucha ventaja en bõdad, y santidad, y en lugar mas auẽtajado en el cielo. Este es el pleyto de Mar

ta y Maria su hermana, Marta era donzella, Maria auia sido gran pecadora. Estaua el Redentor en su casa con todos sus discipulos, llegaua cansadissimo, auia de comer, y Maria muy sin cuydado a los pies del Señor, teniendole conuersacion, y entreteniendole, y Marta muy congoxada, que no se daua a manos entendiendo en la comida. Como vio assi a Maria, pareciole que mejor le estaua a ella el orar y contemplar, pues era donzella, que a su hermana que no lo era, y que podia trabajar, y seruir en casa. Y assi dixo al Redentor: Señor, no veys el descuydo de mi hermana, que tal se està mano sobre mano, y no mira que tenemos tal huesped? Mandadle, que se leuante y me ayude. Mas el Redentor respondio por ella. Y al fin Maria fue la mas amada, la de la contemplacion, la de los fauores, y la regalada del Señor. Y no leemos, que quando el Redentor resucitò à Lazaro lloraſſe, aunque salio Marta a el llorando: mas quando vio llorar a Maria, turbose, y bramò, y derramò lagrimas. El Fariseo era destos. Cuentase en el primero de los Reyes, que la santa muger Ana, madre de Samuel, no teniendo hijos, y estando lastimada de las palabras que Fenena la otra muger de su marido le dezia, afrentandola porque no tenia hijos, auiendo subido vn dia Elca- 1. Reg. 1.

nã, que era el marido, y las dos mugeres à sacrificar à Silo, donde à la sazon estaua el Arca del Señor, y el tabernaculo que hizo Moysen, porq̃ no auia templo edificado en aquel tiempo. Auiendo sacrificado por la mañana al Señor, estando comiẽdo del sacrificio, dize el texto, quel Elcana dio à Fenena y à sus hijos à cada vno su parte. Y como Ana no los tenia, diole vna sola parte, y diosela muy triste, porque la amaua mucho, y era su Raquel. Dauale en rostro su combleza, de que Dios le auia esterilizado, y quitadole el fruto de su vientre. Y Ana lloraua, y no queria comer. Esto le acaecia siempre que subian al Tabernaculo del Señor. Tan fatigada se halló vn dia, que se fue sin comer al Tabernaculo, y alli prostrada delãte del Señor, comẽçò a orar y llorar, y solamente se le vian menear los labios, pero no se le oya palabra. Era despues de comer, aunque ella estaua ayuna: el sumo Sacerdote Heli estaua sentado a la puerta del Tabernaculo, y mirauala, y viendo que tardaua mucho, y mouia los labios, creyò que estaua embriagada, y dixole: Hasta quando estaras borracha, digere primero el vino que has enuasado, y despues oraras. He aqui otro Simon Fariseo, y otra Maria Madalena. Pareciale a Heli, que siendo despues de comer, deuia estar Ana

llena

llena de vino, y tratala de embriagada: Pareciale à Simon, q̃ siendo Maria tan pecadora, deuia de serlo aun, y haze ascos della, y la vna y la otra eran harto mejores que entrambos.

§. 47.

EL Redentor que no queria comer de- Texto.
balde en casa de Simon, sino pagarle el escote, y sanarle à el tambiẽ, y alũbrarle, dizele: Simon, quiero os preguntar vna question, vn que es cosa y cosa? Responde Simon: Maestro dezidlo en buen hora? Pues aueys de saber, que vn hombre de bien y rico tenia dos deudores, aunque las deudas no eran yguales, porque el vno le deuia quiniẽtos ducados, el otro cincuenta, pero el vno y el otro era tan pobres, que no tenian de que pagar: fue tan liberal, que hizo vna cosa poco vsada en el mundo, y fue, q̃ à entrãbos les perdono la deuda? Dezidme Simõ, pues sois Dotor graduado, qual destos deudores os parece que ama mas al acreedor? Responde Simon: En verdad maestro, que à mi ruin parecer, yo diria, que aquel à quien mas perdonó? Dixole el Señor: Muy bien aueis juzgado. Desta question del Redentor nace vna duda harto grande, porque parece, que no se infiere bien, ni se sigue lo que Simon dize, y el Señor afirma. La razon es, porque bien

puede ser, que yo por ser liberal perdone al que me deue mucho, y al que menos, y cõ todo esso me ame mas, y me sea mas amigo el que menos me deuia. Y assi no sigue bien lo que dize Christo, que auia juzgado bien Simon. Demas de esso, si habla de deuda de pecados, y dize, que al que menos ama, menos se le perdona, ò es que tiene menos pecados, ò tantos, pero no se le perdonan todos, si tãtos, y por amar menos se le perdona menor parte dellos. Esto no se puede dezir, porque alla dizen los Teologos, que es impia cosa esperar de Dios medio perdon de pecados, porque ò no perdona ninguno, ò los perdona todos. Si tiene menos pecados, porque pecò menos, no se sigue biẽ, q̃ ama menos, porque tuuo poca deuda que le perdonassen. Ca seguiriase de esso, que la Virgen Maria, y el Bautista amaron poco, porq̃ el vno tuuo poco que le perdonassen, y el otro no nada. Itẽ, que quando propone la question, parece q̃ el perdonarle mayor deuda al vno, da por razõ del mayor amor: en la resolucion della, da el amor por causa del perdonarle. Pues a esta dificultad digo, que no puede el Señor hablar sino de deuda de pecados, y esto es cierto: pero en esta ay dos, la vna es de culpa, la otra es de pena. Digo, q̃ tampoco habla de la deuda de culpa, porque desta, ò no perdona nada, ò

la

la perdona toda: y assi no ay que inferir, que à quiẽ menos ama, se le perdona menos: porque si el amor llega a ser sobrenatural, que sale de la contriciõ y dolor de los pecados y ofensas de Dios, este es bastante para perdonar toda la culpa, y assi en esto no ay ninguna diferencia, entre el que peco mucho, ó el que poco. Quedanos agora la pena que corresponde a la ofensa: porque dado caso, que por la contricion se remite y perdona toda la culpa, queda empero la pena que merecia el pecador. Como quando vn cauallero ha hecho vna injuria a la persona real, cierto esta que ha enojado al Rey, y allende de esso ha incurrido en la pena de la ley: y aũque conociendo su yerro el Rey, le admita en su grà cia, y le perdone la injuria y el enojo q̃ le hizo, porque robò algo de la rẽta real, quedale de satisfazer a la ley, y pagar lo robado, ó la pena q̃ està puesta. Assi es en el pecado, q̃ cõ el injuriamos a Dios, y somos transgressores de su ley: y por auernos atreuido a injuriar persona diuina è infinita, somos condenados à priuaciõ eterna de Dios, y a pena infinita. Pero quãdo nos dolemos cõ verdadero arrepentimiento, perdonãsenos las culpas, y bolvemos en amistad de Dios, mas no se nos perdona toda la pena, q̃ correspondia a la culpa, aunque se muda de eterna en el infierno à tẽ

poral, y ſino la pagamos, guardaſenos para el purgatorio. Dixe que no ſe nos perdona toda la pena, porque cierto eſtà que la contricion, que es verdadero dolor dela ofenſa por ſolo Dios, no ſolo quita la culpa, mas aun algo de la pena. Y que aya eſtas dos coſas en el

2. Reg. 12. pecado, veeſe de lo q̃ hizo Dios con Dauid, que con dezirle Natan. El Señor ha perdonado tu pecado, y eſto fue quanto à la culpa, le dixo luego: Pero el hijo que te ha nacido morira, q̃ es quãto à la pena: que al fin como

1. Heb. 2. 4. dize S. Pablo, toda preuaricacion y culpa ha de pagarſe al juſto: pero harta merced es de nueſtro liberaliſsimo Dios, q̃ lo que ſe auia de penar en fuego ſin fin, lo trueque y mude en vueſtro ayuno, ò limoſna, ò en otras obras penales, que preſto ſe acaban. Es tambien de ſaber, que la contricion no puede eſtar ſin amor de Dios. Y que por ella, y por los actos que ay en ella ſe perdona parte de la pena, como por el dolor que vn hõbre ſiente de auer ofendido à tan alta Mageſtad, y à vn tan buẽ Señor, y por la verguença que paſſa conſigo miſmo, y por el humillarſe, y afrẽtarſe à los pies de vn confeſſor diziendo ſus pecados. Pues aqui entra la reſpueſta de nueſtra duda. Que el Señor habla de deuda de pecados, no quanto à la culpa, ſino quanto à la pena. Y el exceſſo no es ya de los peçados, que

Vno deua quinientos, y otro cincuenta, si-
no de la pena, que deuiẽdo entrambos yguál
pena, amò el vno tanto, que no solo le relaxa
ron parte, mas aun toda ella: el otro que amò
lo que bastaua para que le perdonassen la cul
pa, no llegò su dolor y amor à ser tan vehe-
mẽte que le perdonassen mas que vna parte,
y por esto concluyò el Señor: A quien me-
nos le perdonã, menos ama, que es lo mismo
que si dixera al contrario; A quien menos
ama, menos se le perdona. Y segũ la dotrina
dicha es clara esta consequẽcia y bonissima.
Y quando al proponer de la question dixo
el Señor, que el vno deuia quinientos, y el
otro cincuenta, y que à entrambos les perdo
naron la deuda, bien entendio Simon, q̃ por
la amistad que tenian con el acreedor, y por
que le amauan se les auia perdonado, que à
ser enemigos no lo hiziera, y por esso respon
dio, que amaua mas aquel à quiẽ mas se auia
perdonado.

§. 48.

ACabando de sentenciar Simon contra si mismo sin entenderlo, que es lo que cita el Apostol del santo Iob: Caçare yo (dize Dios) à los que presumen de sabios, y enredarloshe en su astucia: Bueluese el Señor à la Madalena, y dizele à Simon: Vees esta muger? Entrè en tu casa, no me diste agua

Texto. 1. *Cor.* 3. *Iob.* 5.

para mis pies, que es vn refresco q̃ se haz̃ à los que llegã cansados? esta con lagrimas de sus ojos me los ha lauado, y limpiadomelos con su cabello? no allegaste tu carrillo al mio en señal de paz, y esta desde que entrò no haze sino besarme los pies? no me vngiste la cabeça, esta me ha vngido los pies con agua de Angeles. O Dios agradecidissimo, y quiẽ no te sirue? Hõbres aueys visto tal Dios, que apenas le aueis hecho el seruicio, quando le vereys hecho vn pregonero de vuestras niñerias. Acuita S. Martin q̃ le auia dado media capa, dize q̃ vio aquella noche a Christo con su media capa acuestas, mostrandola a los Angeles, y diziendo: Mirad q̃ me ha dado Martin. Qu: el sayo roto q̃ distes al pobre, y el çapato viejo, y el regoxo de pã, lo sacara Dios a plaça el dia del juyzio delãte de todo el mũdo, y dira: Esto me dio fulano. O locos auarientos, malditos, que vuestros tesoros se pudriran, y vuestra plata se comera de orin, y vuestras sedas se gastaran de polilla en vuestras arcas, y el sayo remendado del pobre parecera bordado de oro y perlas: y vosotros os comereys las manos de rabia, como os lo auisa Sãtiago: y atesoraste ira para vosotros y contra vosotros en el dia de vuestra muerte. O pecadores q̃ jamas os acordastes de boluer os a Dios, ni de hazer penitencia, que sen

tireys, quando vieredes hazer alarde de los seruicios que hizo la Madalena a Dios, y de su penitencia, y vosotros auergonçados no oseys parecer, viendo que no tiene Dios vna obra buena vuestra de que preciarse? Aun no auia acabado de lauarle, ni vngirle, y ya le cuenta a Simon los seruicios tan por menudo, como si el no tuuiera ojos, y no se los viera. Que afrenta para Simon, para el Fariseo: para el Sacerdote que confusion, ver lagrimas en vno que se llega à sus pies, y en el no. No me diste agua para mis pies, y esta desde que entro no ha cessado de lauarmelos cõ lagrimas de sus ojos. Fue tan grande el regalo que sintio Christo de verse lauar los pies de vn alma pecadora, que se las pone delante al sacerdote y eclesiastico, para confundirle. Gran confusion, que diga Dios: Entré en tu casa, no vna vez, sino muchas, y nũca te acordaste de lauarme siquiera vna vez con tus lagrimas, y que vna pecadora no cesse de regalarme cõ boca y ojos, manos, y cabello. Que comulges cada dia tan seco, y con tan poca deuocion, y q̃ la pobrezita vn dia en el año que comulga, sea con tantos sollozos, lagrimas y gemidos? Terrible afrẽta para el de la Yglesia, y para el religioso es la q̃ à Simon le hizo Christo. Quiẽ te hizo Señor procurador de juez? abogado se terna Dios del pecador

que

que se conuierte de su mala vida. *Sed & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrē Iesum Christum iustum.* Dize san Iuan: No peqeys hijuelos, pero si alguno (lo que Dios no mande) pecare, no desconfie, tenga animo y bueluase à Dios, porque tenemos vn abogado acerca del Padre, que nos alcançara perdon, y este es Iesu Christo justo, que le llamò justo por animarnos, à q̃ por ser nosotros pecadores no nos atreuemos à ponernos delante de vn justo Dios, que sepamos que es Padre, y que alla en las cortes del cielo tenemos vn procurador justissimo à quiẽ el Padre tiene mucho respeto. Assi que blasona Christo de los seruicios que le haze la Madalena, y buelue por ella. Boluio tambien por Maria, quando Marta la acusaua de descuydada. Boluio tambien por ella, quando los dicipulos la notauan de prodiga, pocos dias antes de su muerte. Y Maria siempre callaua. Callad vos, que Dios responderá por vuestra causa, como hizo por los dicipulos contra los Fariseos, quando

Matt. 15. a. le dixeron: Porque vuestros dicipulos no se lauan las manos quando se sientan à comer?

Exod. 14. d. *Vos tacebitis, & Dominus pugnabit pro vobis.* Dixo Moysen al pueblo quãdo vieron ante si el mar, y à los enemigos à las espaldas: No temays, callad, y el Señor, peleara por vosotros,

tros, y alla Dauid. *Dominus retribuē pro me:* Psal. 37. 6.
El Señor pagara por mi su merecido a mis enemigos. Cōcluye el Señor, y dize à Simō: Pues en verdad te digo, que à esta muger le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho. Esto es en el sentido q̄ auemos ya dicho, porque a quien menos se le perdona menos ama. Llegados somos a la tercera parte, que es del amor de la Madalena, y del estado de vn alma en gracia. Y porque yo pueda entrar con mas alientos à tratar desta materia, sera bien hazer aqui pausa, y descansar de la corrida larga que hasta aqui auemos traydo, pues no solo yo estoy cansado de auer hablado, pero imagino que tambien los que me han oydo. En tanto roguemos à la fuente de vida, que nos alumbre para saber tratar dignamente de su amor diuino, y de suerte que haga prouecho en nuestras almas.

PRO-

Prologo del tercero estado de la Madalena, a la ilustre y muy Christiana señora doña Beatriz Cerdan, religiosa del monesterio de santa Maria de Casuas de Aragon.

POrque (como diximos al principio deste trato) tres estados se pueden considerar en la Madalena, y en qualquier otro que passa de pecado a gracia, y ya con el fauor diuino auemos tratado de los dos, q̃ son del que el pecador tiene en su pecado, y apartado de Dios y del estado de penitẽte, quando con el auxilio diuino, saliendo de sus vicios haze penitẽcia, y se buelue a Dios, y en la glorioſa Madalena los auemos pintado entrambos, agora en esta quarta parte, solo nos queda auer de tratar del tercero, q̃ es de aq̃l regalo y dulçura de q̃ goza el alma, q̃ dexando la vieja piel de la serpiẽte antigua, q̃ es el hombre viejo, sale del pecado con otra nueua vestidura de gracia, y renouada se goza cõ su amado, a dõ-

de

de experimenta otros nueuos gustos, y otras ternezas mas suaues q̃ las q̃ en el estado del pecado gustò. Pues porq̃ esta parte va fundada en estas palabras q̃ dixo Christo à la Madalena, ò à Simon, hablãdo della: Muchos pecados le son perdonados, porq̃ amò mucho, y conforme à esto serà menester hablar del amor: quiero antes de comẽçar à hablar đ sus grãdezas, preuenir à V.m. y quitarle el escrupulo, q̃ se yo q̃ su bõdad y honestidad le podria traer. Esto hare tratãdo dos palabras del nõbre del amor, para q̃ abonando esse termino, y mostrãdo quã alto es, y quan digno de estima, y que es santissimo y diuino. V.m. como muy enamorada de Dios, goze de los secretos que aquel mar inmenso de amor encierra en si, y comunica à sus santas esposas q̃ corrẽ tras el Cordero, atraydas con el olor suauissimo de sus vnguentos, como lo dize vna Esposa que lo auia bien esperimentado. Y porque se vea que los profanos amadores del mundo tienen infamado este diuino nõbre, llamare en mi abono al gran dicipulo de san Pablo el diuino Dionisio, el qual en el libro de los nombres diuinos dize assi: Muchos ay que lleuan mal, y les parece fuerte, que el nombre del amor se atribuya à Dios, y à las cosas diuinas: los quales piensan que este nombre solo se puede vsar para tratar

Cant. 1. a.

De diuina nomin. c. 12.

de

de los amores profanos y ſenſuales, que mejor ſe llamarian brutales y furioſos Pues no pienſe nadie que es eſtilo nueuo que noſotros vſamos, ni alguna nueua introducion contra la ſanta y diuina Eſcritura, quando damos à Dios eſte nombre. Porque por cierto es coſa abſurda y muy fuera de razõ, que ſe riga alguno por ſolo el ſonido de los terminos, y lenguaje, y no por la ſinificacion, y ſuſtancia que importan en ſi. Eſto es de hombres que no calan los miſterios diuinos, ſino que ſolo tragan el ſonido deſnudo de las palabras: y es que no quieren ſaber lo que los tales ſinifican, y como es meneſter en las coſas arduas explicar vn termino algo eſcuro por otro mas claro. Y ſi les quereys perſuadir eſta verdad alborotanſe, como ſino fueſſe licito explicar el quaternario por dos vezes dos, ó llamar nueſtra patria à la tierra do nacimos. Y porque nadie pienſe, que lo que auemos dicho es torcer la interpretacion de la diuina Eſcritura, oyan los murmuradores del nombre del amor al eſpiritu ſobrecelestial lo que dize, y con que lenguaje habla. Ama la Sabiduria, y ella te guardara: cercate della y viſtetela, y te enſalçara: hõrala porque te abrace. Y las demas palabras y cantares amoroſos que en la Eſcritura ſe hallan, à donde vſa muchas vezes del nombre

Proner. 4.

bre del amor. Y puesto caso señora, que en nuestro lenguaje Castellano no se hallen terminos diferentes que sinifiquen esto que llamamos amor, como se hallan en el Latin, con todo esso pondre las palabras que añade à estas el mismo diuino padre san Dionisso, que aunque en Castellano, no se sufran bien por la pobreza de la lengua, y sean medio Latinas: cõ todo esso con el claro entendimiento y buen juyzio q̃ el Señor ha dado à V. m. entendera algo de la diferencia que se halla en los terminos Latinos. Dize pues: Antes bien à algunos de los sagrados interpretes, y tratadores de las cosas diuinas, les ha parecido mas sagrado y diuino el nombre del amor que el de dilecion. Porq̃ el diuino Ignacio martir dize en la epistola que escriuio à los de Roma: *Amor meus crucifixus est*. Mi amor Iesus fue crucificado. Y alla en las primeras instituciones y libros introductorios de las santas Escrituras, se introduze vno, q̃ hablãdo de la Sabiduria diuina dize: *Amator factus sum formæ illius*. Esto dize por los libros de la Sabiduria. De manera que aunque à algunos les parecia que para con Dios no se auia de vsar el nombre de amor, como cosa ya aplicada à lo profano, sino el de dilecion, que aũque quiere dezir lo mismo, parece que dize el afecto de la voluntad con

Ignacio.

Sapien. 8.

algo mas moderacion, que el nombre del amor (que yo no se darle termino en Castellano à la dilecion, q̃ es Latino) con todo esso dize san Dionisio: Nadie se turbe con el nombre del amor, ni le quite del lenguaje de Dios, como si fuesse indigno de su grãdeza, porq̃ los Deilocos padres (esto es) los que hablan de Dios, como son los Profetas y santos Apostoles, por lo mismo toman amor, que dilecion. Y assi con tan buen padrino quiero yo començar à declarar algo delo mucho que el diuino amor obrò en la Madalena, y sus admirables efectos, puesto caso que al principio deste tratado ecmençamos esta materia. Y los profanos y torpes, *Procul hinc, procul est profani*. Huyan lexos de nuestra conuersacion, ni se alleguen, ni enfuzien mis palabras cõ su torpe ingenio, q̃ se correra la muy enamorada Madalena, y aun creo que se me destemplara la pluma si à caso los veo delante. No se atreuan à tratar con manos torpes y sacrilegas este mi libro. Y V. m. por vn rato desnudese del cuerpo, y suba sola el alma à la region del sobreceleſtial resplandor, y passando todo lo sensible, y lo inteligible, entrè con Moysen en la niebla y caligine diuina (que huelgo de dezirlo por este termino Latino) à donde vio Moysen à Dios, y le mostrò todo el bien que

diez

diże la diuina Eſcritura, quando le dixo en el monte: *Ego oſtendam tibi omne bonum.* Que fue moſtrarle las ideas, ò ſemejanças, ò exemplares de todo lo criado. De quien dize en el Geneſis: Vio el Señor todo lo que auia hecho, y era muy bueno. Entre V. m. con el en aquella niebla, y alli abſorta y enueleſada, deslumbrada del reſplandor inmenſo, ciega a todo lo de aca baxo, deſcubrira los admirables efetos y grandezas del gran Dios de amor, a donde ardiendo con aquellas mentes Angelicas, hecha diuina maripoſa, apurada en la llama y rayo de la luz ſoberana, y con el fuego del amante eterno conſumira todo lo terreno, que aca en eſta mortal region y eſcuro ſuelo ſe nos pega.

Exod. 33. d.

Geneſ. 1.

(?)

Tratado de la QVARTA PARTE Y ESTADO tercero del alma en gracia despues del pecado.

CON Harto miedo de no acabar tan presto como queria comiençó este tratado, ò vltima parte: pero dame animo el pẽsar q̃ la dulçura de la materia enretendra el enfado de la prolixidad. Yo seguire en lo que dixere à los que mejor hablaron desta materia, que son Hermes, Trismegisto, Orfeo, Platon, y Plotino, y al gran Dionisio Areopagita, y à algunos de los antiquissimos Filosofos, mezclando lo que en la sagrada Escritura hallare, que no pueda leuantar la materia, porque es la verdadera fuente donde nace todo lo dulce y soberano que del amor podemos dezir: y aun donde los que he nõbrado tomaron lo que dixeron bueno del amor y sus grandezas.

Tres cosas son las que hazen vna cosa digna de ser estimada en mucho, y las que se miran para alabarla. Estas son la nobleza y antiguedad, la grandeza y el prouecho que trae consigo. De suerte, que si del amor prouaremos nosotros estas tres cosas, auemos salido con

con harta parte de nueſtro deſinio. Heſiodo, Mercurio, Orfeo, y Acuſileo, llamã al amor, antiquiſsimo, perfeto por ſi miſmo, prudẽtiſsimo, y de gran conſejo. Platon enel libro que llaman Timæo, donde trata de las coſas naturales, pinta el Caos, que para mejor entenderlo, llaman Caos vn mundo informe. Eſto es, vna maſſa ſin particular talle, como la que haze el ollero, que alli eſtà el plato, la eſcudilla, la olla, la caçuela, y lo demas que ha de hazer de la maſſa de barro que tiene al lado del torno donde labra. No tiene alli el plato forma de plato, ni la eſcudilla forma de eſcudilla, ni lo demas que ha de hazer, mas en potencia, ò en virtud ſe dize que ay alli todo eſſo, porque de aquel barro lo ha de labrar todo. Quando Dios criò al mundo dizen que lo primero hizo el Caos, ò maſſa de q̃ hablamos informe, ruda, ſin forma particular: y alli eſtauan embueltas todas las coſas, como ſi eſtuuieran en el vientre encerradas, porque de aquella materia ſe hizieron deſpues. Y aſsi dixo el otro poeta:

Heſiode. Mercur. Orpheo. Acuſil.

Platon in Timæo.

Caos que coſa es.

Ante mare, & terras, & quod tetigit omnia cœlũ
Vnus erat toto terrarum vultus in orbe,
Quem dixere Chaos rudis, indigeſtaq; moles.

Y luego.

Quia corpore in vno

frigida pugnabant calidis, humentia siccis, molia cum duris, sine pondere habentia pondus.

Antes que criasse Dios el mar inmenso? antes que descubriesse las tierras y prouincias? antes que hiziesse algo de todo quanto cubre el cielo? no auia mas que vn bulto y massa, a quien llamaron Caos, que era vna grandeza ruda, è indigesta. Y alli en aquel desemejado cuerpo peleauan todas las cosas mezcladas vnas con otras: porq̃ las humedas hazian guerra à las secas, las frias à las calientes, las blandas contrastauan à las duras, las ligeras a las pesadas, y assi de todas las demas. Como este tenia falta de luz diuina, por ser Gentil y profano, aunque quiso atinar, desbarató, porque no podian estar alli dos cosas contrarias juntas, y con su ser y calidades y formas. Y sino lo estauan, mal dize que peleauan, porque lo calido no contraria à lo frio, sino por sus calidades, que son contrarias las vnas à las otras: pues quien no tiene ser, no puede tener contrariedad actual con alguna cosa, y el pelear es hazer algun efeto, y de lo que no es sino solo en virtud y potencia, no puede resultar efeto en acto. Como aunque nosotros estauamos en Adan por potencia quando comio, y virtualmente pecamos

mos en ſu voluntad, pero no ſe dirà biẽ que actualmente comimos noſotros. Y por eſto ſu pecado ſe llama actual, y el nueſtro original. Aludio aqui Ouidio, porque auiendo leydo el Geneſis, vio que tratando Moyſen de la creacion dize: *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebræ erant ſuper faciem abyſsi.* Que la tierra eſtaua vazia, y ſin ornato ni cõpoſtura, y ſin talle. Erró tambien Ouidio en poner lid y diſcordia en el Caos: antes Platon en el aſſentó el amor, como artifice vniuerſal de todas las coſas, porque como diremos, por amor ſe crian todas. Y por eſſo le llaman mas antiguo que el mundo, y que el Caos, y que quanto Dios crio, pues primero es la cauſa motiua que nos impele y mueue al efeto, que el efeto que de alli reſulta. Digamos eſto algo mas claro. Dios al principio crio vna ſuſtancia, ó eſſencia, la qual en el primer momento de ſu creacion era informe y eſcura, como auemos dicho. Eſta por auer nacido de Dios ſe conuierte à el con vn apetito nacido con ella miſma. Buelta à Dios es iluſtrada con ſu rayo y reſplandor diuino. Alumbrada aſsi ſe enciende con la refulgencia y reuerueracion de aquel rayo. Encendido el apetito ſe ajunta todo à Dios, y ajuntado ſe informa. Porque Dios que todo lo puede, parece que pinta en ſi las ideas, ó exẽ- *Gene. 1.*

Que ſon las ideas.

plares de todas las cosas, y alla por vn modo espiritual estan entalladas las perfeciones que vemos enlas cosas corporales, y estas especies de todas las cosas concebidas en la suprema mente, llama Platon ideas. Pero algunos de los Platonicos declaran à su maestro desta manera. Que fingen alla vna mente, ó entendimiento que es supremo, y esta mente la ponẽ allegada y vnida à Dios, y que en ella por vn comodo espiritual pintó todas las perfeciones de las cosas q̃ despues crio. Pero que à la pintura de las ideas, y à su conocimiento precedio la vnion y aproximacion de la mẽte que diximos à Dios. De suerte que primero fue el vnirse con Dios, que el formar Dios en ella las ideas: y antes q̃ el vnirse, fue el incendio del apetito; y antes deste precedio la infusion del rayo diuino: à esta le precedio aquella primera conuersion y buelta del apetito, y à esta precedio la essencia informe è imperfeta de aquella mente que llaman, y esta essencia aun no formada, ni perfeta llaman Caos. La primera conuersion suya en Dios, llaman nacimiento del amor: la infusion del rayo diuino que la alumbra, llaman mantenimiento y cebo del amor: el ardor è incendio que luego se sigue, le llaman aumento del amor: la apropinquaciõ y jũta, llamã el impetu del amor; y la formaciõ llaman

Platonicos.

man perfecion, y todas las ideas juntas, y las formas de las cosas llaman ellos mundo, que quiere dezir ornamento y compostura. La gracia deste ornamento se llama hermosura: à la qual el amor luego en naciendo atraxo la mẽte de forma; esto es, no formada, imperfeta, para que se hermoseasse, y perficionasse. Y de aqui nace la condicion del amor, que arrebata y lleua à la hermosura, y ayunta lo feo con lo hermoso. Estos sueños destos discipulos de Platon tienen mil escuridades, y cosas que no se dexan entender. Porque dezir, que en la mẽte que està vnida à Dios pintò las ideas, es vn desatino sin pies ni cabeça. Y la razon es, que ò aquella mente es el mismo Dios, ò no. Si es, siendo el mismo Dios, siempre es perfetissima. Y es desatino dezir, que se perfeciona, y que le precede la essencia imperfeta, ò informe. Sino es el mismo Dios (como no lo es, segun ellos) ò es el alma del mundo, que ellos llaman, la qual dizen, que viuifica toda esta maquina inmensa de los cielos y elementos, Sol, estrellas, y lo demas. Que virgilio lo dixo en los versos siguientes.

Spiritus intus alit, totaque infusa per artus *Virgilius.*
Mẽs agitat molẽ, & magno se corpore miscet,

Anda dentro el espiritu alentado,
toda esta inmensa maquina del mundo,
aca, y alla sus miembros auiuando,
y el alma desde el centro del profundo
por secretas arterias embiando
la vida, el mouimiento, y ser fecundo,
se mezela enel grã cuerpo, y desde el cielo
haze viuir à quantos tiene el suelo.

Digo, que si es esta gran alma que llaman del mundo (que no es lugar este de disputar la verdad desta opinion) por agora digo, que se tiene por mas que falso, y assi no ay que hazer caso dello. Sino es el alma del mundo que otra puede ser, que tenga las ideas de todas las cosas? Y assi los Teologos, dexada esta imaginaciõ, las ponẽ en el mismo Dios: y assi lo dize mi padre S. Agustin, de quien ellos lo tomaron, y el de Plotino, que lo dixo diuinamente. Son las ideas, dize Plotino, las fuerças infinitas è inefables de la Sabiduria diuina, inmensas, fuentes fecundissimas, formas primeras, que concurren en vna diuinidad: esto es, que son vna cosa con Dios, porque aunque se llamã por diuersos nombres, y en el nombrarlas nos parezcan muchas, pero en hecho de verdad no lo son: porq̃ Dios es simplicissimo, y son el mismo Dios. Y assi los llamamos muchas y vna: como dezimos, la

Aug. Plot. Que son las ideas propiamente.

la miſericordia, la bondad, juſticia, ſabiduria omnipotencia, y los demas atributos, q̃ aunque à noſotros nos parecen muchos, por los diuerſos efetos que vemos en Dios, pero no ſon ſino vna coſa ſola, que haze diuerſos efetos, ſegun los diuerſos ſujetos que halla. Como el Sol, que con vn miſmo rayo calieta cõ el fuego, y enfria con la nieue, y endurece el lodo, y derrite la cera, y engendra con el caballo, y produze con la tierra: y finalmente haze diuerſiſsimos efetos. Pues al fin ſea lo vno, ó ſea lo otro, que muy bien dixo Orfeo que es antiquiſsimo. Pues en aquel Caos (q̃ dize la ſagrada Eſcritura) anduuo el amor como gran artifice, formando, y hermoſeãdo lo q̃ alli eſtaua ſin talle, ni hermoſura. Dixo mas, que era perfeto por ſi miſmo: eſto es q̃ ſe perficiona ſiempre: porque quando es el amor puro y verdadero, quanto mas va ſe va mas cendrando y apurando. Y aunq̃ en Dios no puede crecer, pero fueſſe deſcubriendo mas y mas. Primero crio el mundo, y crio al hõbre, pareciole poco darle los bienes naturales, diole gracia, y los del cielo. Y porq̃ aun le quedaua mas que dar, diole vn ſolo hijo q̃ tenia, que es el: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitũ daret.* Que dixo Chriſto à Nicodemus, y ſon palabras de põderacion, y como de hombre eſpantado, que conſi- *Ioan. 3. b.*

de-

derando el exceſſo del amor de Dios para cõ el hombre, rompio en vna admiracion y paſmo, diziendo: Aſsi amò Dios al mundo, tãto le quiſo, que le dio à ſu Hijo. No paró en eſto ſu amor, ſino que porque le quedaua aun el Eſpiritu Santo, determinò tambiẽ de darſelo: y aſsi vino el dia de Pentecoſtes ſobre los discipulos. Por ventura es eſto lo que dize ſan Iuan del Redentor: *Cum dilexiſſet ſuos qui erant in mundo, in finem dilexit eos*: Como huuieſſe amado los ſuyos q̃ eſtauan en el mũdo, amolos en el fin: eſto es, moſtroles mas ardiẽte y eficaz amor al fin de la vida, porque (como dize Orfeo) el amor ſe va perficionãdo ſiempre. Llamole tambiẽ conſultiſsimo, porque por eſto ſe dio la ſabiduria (cuyo es propiamente el conſejo) al alma, porque buelta por amor à Dios reſplandecio, y fue alumbrada con ſu rayo. Y de la miſma ſuerte ſe buelue el alma à Dios, que los ojos al Sol.

Actor. 2. a.
Ioan. 13. a.

§. 49.

PRouada como quiera la antiguedad y nobleza del amor, prouemos ſu grandeza y poder. Dize Platon: *Magnus Deus amoris dijs, hominibuſque mirandus.* Grande es el Dios del amor, y marauilloſo à los hõbres, y à los dioſes. Llaman los antiguos dioſes, à los q̃ noſotros Angeles. Es pues (dize) marauilloſo, porq̃ de aquello nos marauillamos, q̃ tene-

Plato.

tenemos por grande. Grande es por cierto, pues à su señorio se rindé los hombres, y los Angeles, y aũ el mismo Señor de los Angeles. Admirable es tambien, porque aquello ama cada vno de cuya hermosura se admira. Admiranse los dioses, ò los Angeles de la diuina hermosura, y amanla. Que es lo que dixo S. Pedro: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Que los Angeles dessean mirar aquel espejo resplandeciente de belleza. No lo pudo mejor dezir san Pedro. Pues ya no lo veen? Si. No dize Christo: Los Angeles siempre veen el rostro de mi Padre celestial? Si. Pues como dize san Pedro, que lo dessean mirar? En las cosas sobrenaturales, y en las honestas, como son las de virtud, el amor cõsiste en desseo, y tambien en la possession, como diremos en el tratado del santissimo Sacramento con el fauor diuino. Esto no es assi en las cosas vtiles, en las quales consiste el amor en sola su possession, mas no en el desseo, ni en las delectables, que està solo en dessearlas, y quando se dessean, y no se tienen, se aman, y en teniendolas se resfria y pierde el amor, como le acontecio à Amon quando forço à Tamar, que luego la aborrecio hasta no poderla ver. Pues como el ver à Dios sea delas cosas honestas la mas alta, y su amor cõsista en el desseo, y en la possession, de aqui

Petr. 1. 0.

Matth. 18.

vie-

viene, que creciendo la experiencia de la dulçura del gozarle, crezca tambiẽ el desseo de mas y mas gozarle, y como el gozarle y mirarle, ò el entenderle todo sea vno enlos Angeles, dixo san Pedro, que los Angeles desseã mirarle. Y es, que siempre se les parece nueuo, y que agora comiençan à verle, y aun aca solemos dezir de vna cosa q̃ mucho nos agrada, que no nos hartamos de mirarla. Y el otro dize: Desseo mirar bien esta pintura, y estala siempre mirando. Creo que està bien declarado el lugar de san Pedro. Assi como los Angeles se admirã dela belleza espiritual y la aman, assi tãbien los hombres aman, y se admiran de la corporal. Y por ella suben gateãdo à rastrear la espiritual no criada. Como lo dixo san Pablo, las cosas inuisibles por las visibles se conocen, y la sempiterna virtud y diuinidad de Dios tambien se conoce por la huella delas criaturas. Esto mismo dixo Dauid: Los cielos muestran la gloria de Dios, y las estrellas descubren su hermosura.

Rom. 1. c.

Psalm. 18.

§. 50.

REsta nos agora de prouar el prouecho del amor, y estas tres cosas, q̃ son, la antiguedad y nobleza, la grandeza, y la vtilidad del amor: tratamos las assi en suma, porque adelante diremos mas estendidamente dellos. Todos los prouechos q̃ el amor nos

trae

trae, aunque son muchos, se resumen en que euitando y huyendo los males, sigamos los bienes. Tomamos aqui malo por torpe y seo y bueno por honesto. Para solo esto se han ordenado tantas leyes, se predica tanta dotrina, para solo q̃ los hombres euiten lo malo y sigã lo bueno. Esto nos enseñó Dauid, diziéndo: *Declina à malo*, Huye del mal: porque primero auemos de desmontar el campo, y quitar las malas yeruas, y despues sembrarle el buen pan. Assi primero es el apartarnos del mal, que por estar nuestra naturaleza tan estragada, y hecha al mal, y auerlo mamado en la leche, nos es mas dificultoso: y assi dize el Señor en el Genesis: Todos los desseos del hõbre son inclinados al mal desde su niñez. Añade Dauid: Desque te ayas apartado del mal, no te contentes cõ esso, sino *Fac bonum*: Obra bien, date à la virtud y bondad. Y como cosa de gran importancia nos la dize en otro Psalmo: *Declina à malo, & fac bonitatem.* Desuiate del mal, que es lo primero, y lo mas arduo, y haz bondad. Pareceme, que mejor que todos lo dixo Dios à Ieremias: Mira (le dize el Señor) que te he hecho oy sobrestante y presidente de las gentes y reynos, para que arranques y destruyas y desperdicies y dissipes, y para que edifiques y plãtes. En este lugar dixo, que primero desmontasse y arran-

Psal. 33.

Genes. 6.

Psal. 30.

Ierem. 1. b.

rancaſſe los vicios, y deſpues plãtaſſe las virtudes, y porque (como auemos dicho) lo mas dificultoſo es quitar los vicios, aſsi puſo quatro terminos, ò palabras, que ſinifican deſcepar, ò arrancar, y ſolas dos para lo q̃ es plantar, porque menos ay que hazer en ſeguir el bien que en huyr del mal. Pues eſta es coſa marauilloſa del amor, que lo que las leyes y prematicas, y fueros y aranzeles, y tantos volumines de derechos, que ſon inumerables, jamas han podido acabar, lo acaba el amor en breuiſsimo momento de tiempo: porq̃ la verguença nos abſtiene y retrae de las coſas torpes, y el deſſeo de la excelencia nos prouoca al eſtudio de las coſas honeſtas.

§. 51.

Difinicion del amor ſegun Platon.

DEſcubramos agora algo mas lo que encierra el amor, y pongamos primero la difinicion que le dan. Dizen los filoſofos morales, que es vn deſſeo de hermoſura. Que por eſſo arriba diximos, que eſtaua en el deſſeo. Hermoſura llamamos vna gracia que conſiſte y nace de la conſonancia y harmonia de muchas coſas juntas. Eſta es en tres maneras, porque por la conſonancia y proporcion de las virtudes nace vna cierta gracia en el alma. Y por eſto dizen los Teologos,

logos, que las virtudes andan eslauonadas, y que quiẽ tiene la vna, tiene todas las demas: y à quien vna falta, le faltan todas. Que es lo que dize Santiago: El que peca contra vn mandamiento, haga cuenta que los quiebra todos. Porque quien dixo: No mates, tambiẽ dixo: No cometas adulterio. No quiere dezir, que serà tã culpado, ni castigado como si los quebrãtara todos, que esso no puede ser, sino q̃ tampoco se salua, como si los quebrasse todos, y esso es lo q̃ dize Aristoteles: *Bonũ consurgit ex integra causa, malum autẽ ex quocunque.* Que el bien nace de todas sus causas enteras, y el mal de qualquiera. Que diziẽdolo mas en Romance, quiere dezir, que para q̃ el bien lo sea, no le ha de faltar hecuilleta, como para saluarse vno, ha menester guardar toda la ley: mas para ser malo y condenarse, basta que quiera quebrar vn mandamiento. Nace tambien otra gracia de la consonancia de las colores y lineas del cuerpo. La tercera es, en el sonido, por la proporcion de diuersas vozes. Y pues esta gracia llamamos hermosura, figuese que ay tres, que son, de los animos de los cuerpos, y de las vozes. La de los animos se goza y conoce con el entendimiento: la delos cuerpos, cõ los ojos, la delas vidas con el oydo. Pues si el entendimiento, la vista, y el oydo solo son con los que po-

Iacob. 2. b.

Aristotiles.

demos gozar de la hermosura, y el amor es vn desseo de gozarla, sigueſe que el amor solamente se contenta con el entendimiento, y con los ojos, y con el oydo. Deziadme pues vosotros profanos, los que afrentays el diuino nombre del amor? de que sirue aqui el olfato? de que el gusto? que haze aqui el tacto? de que aprouechan los olores, los sabores, las cosas frias, ò calientes, las duras, ò blãdas, que se reciben por los demas sentidos. Ninguna destas cosas es hermosura, porque son formas simples: y (como auemos dicho) la hermosura requiere diuersidad y concordia, ò consonancia en ella? Luego el apetito que sigue los demas sentidos, no se llama amor, sino luxuria y torpeza, y furia desenfrenada. Y mas que lo q̃ llamamos consonancia, es, vn temple que ay en las virtudes: y en los colores y enlas vozes. Este es lo mismo q̃ templança? luego el amor solo sigue las cosas q̃ son modestas, templadas, y hermosas, y cõpuestas. De aqui se sigue, que no solamente el amor no desséa el deleyte del gusto, ni del tacto, q̃ son tan vehementes y furiosos, q̃ sacã de si al entẽdimiẽto, y le turbã, mas antes las huye y aborrece como cosas contrarias à la hermosura: porq̃ estas tales traen vn hõbre à intemperancia, luego à dissonãcia, y concordancia: y pues la hermosura cõsiste en cõcor-

dan-

dancia y consonancia, siguese, que atraen a fealdad y torpeza, q̃ consiste en la dissonancia. De aqui se entendera porque san Dionisio, Hieroteo, san Ignacio, y los Santos dan este diuino nombre a Dios: y es, porque del nace todo lo honesto, templado, hermoso, y de virtud. Por esto se dize, que todo amor es honesto, y todo amador justo. Deziamos pues, q̃ del amor nacia la verguença, que nos retraya del mal, y el cuydado q̃ nos impelia para el bien, porq̃ quando dos se aman, guardense el vno al otro, mirãse, desean aplazerse. Guardandose el vno al otro, huyen las cosas torpes, como quien siempre tiene testigos de sus obras. Desseando agradar el vno al otro, acometen las cosas arduas y magnificas con grãn ardor, porque no vengan en desprecio al amado, y porq̃ parezcan dignos de ser amados con ygual amor. Esto hazia Dauid, quando dezia: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear.* Traya yo siempre al Señor delante de mis ojos, como testigo de mis obras. Y assi estando siempre à mi lado no me dexara tropeçar en los vicios. Y no se si seria muy fuera del proposito lo que dize el Sabio: Mejor es ser dos de compañia que vno solo, por que tienen mucho prouecho de su compañia y amistad. Y ay del solo, que si cae, no tie

Psalm. 15.

Eccles. 40.

ne quien le de la mano. Digo que habla bien à nuestro proposito, porque la fuerça del amor, y el ver que cayò delante del amado, y que quiça le perdera el amor, ò se le entibiara, le haze leuantar de su cayda. Dizele Dios
Genes. 17. a. à Abraham: *Ambula corã me, & esto perfectus:* Abraham, mirad que andeys siempre delante de mi: esto es, hazed cuenta que os miro yo siempre, y sereys perfeto. Porque por esto los martires acometieron hazañas espantosas, y cosas tan arduas, que à los que no aman les parecen imposibles. Quien hizo à nuestro brauo y cortes Español san Laurencio, en cuya vigilia, y en cuya ciudad yo escriuo agora estas palabras, dar aquella voz, que sonò en el cielo, y encantò à los Angeles, y salieron corriendo à essas ventanas del cielo à ver lo que auia sido, voz que atronò el mundo, y hizo bambalear los cimiẽtos de la tierra, cõ el peso de tan brauo jayan, voz q̃ hizo tẽblar à todo el infierno, y esconderse los demonios de miedo, que baxasse à echarlos de sus casas. Que estando tendido en las parrillas, tostandose aquella generosa carne, teniẽ do abrasado el cuerpo, pero mucho mas el alma, vẽciendo el fuego diuino al sentimien to del humano, buelto al tirano, le dixo: Ya de este lado estoy asado, buelueme, y come? Quien hizo à vn san Pablo, que no solo su-

frisse

frieſſe las perſecuciones, y lleuaſſe con paciencia los trabajos, mas aunque ſe gloriaſſe, y hizieſſe gala dellos: *Non ſolum, ſed & gloriamur in tribulationibus.* Dize el miſmo: Quien haze morir con alegria, ſiendo la muerte la coſa mas eſpantoſa y horrenda de las de aca? de quien dixo Ariſtoteles: *Omnium terribilium, terribilis eſt mors.* Y con todo eſſo ſe halla quien la tome de buena gana. Todo eſto lo haze el amor, que todo ſe le parece facil, y ſuaue, atrueque de complazer à quien ama.

Rom. 5 a.

Ariſtotel.

§. 52.

VAmos ſubiendo algo mas eſta materia. El gran Padre del mũdo Dios, cauſa vniuerſal donde nacen todos los efetos, lo primero que haze es, criar todas las coſas: lo ſegundo, las arrebata y tira para ſi: lo tercero, perficionalas. Por eſto llamamos à Dios principio, medio, y fin de todas las coſas. Principio, en quanto las produze y cria: medio, en quanto atrae à ſi las coſas criadas: fin en quanto perfeciona lo que à ſi lleua. Tambien por eſta razon à eſte Rey de todas las coſas le llamamos, bueno, hermoſo, y juſto. Bueno, quando cria: hermoſo, quando atrae: juſto, quando à cada vno premia conforme à ſu merecido. Demanera, que la hermoſu-

ra, cuyo oficio es atraer, se pone entre la bondad y la justicia, porque nace de la bondad, y corre hasta la justicia. Por esto san Pablo, quãdo habla de que Dios lo auia de premiar, le llama juez justo, porque à la justicia toca dar à cada vno lo que se le deue: darme ha
2. Thim. 4 b. la corona el justo Iuez, dize a Timoteo. Estos tres nombres de Dios, que son llamarse principio, medio, y fin, los experimentaron los dicipulos con el Redẽtor, porque como
Ioan. 1. a. principio los crio. Y assi dize san Iuan. En el principio era la palabra (esto es) antes de todo tiẽpo, antes que las cosas tuuiessen principio, ya entõces era el Verbo, ò palabra diuina, y aquella palabra principio, no quiere dezir el Padre, de suerte que diga en el principio, q̃ es el Padre, estaua el Hijo: porque seria repeticion viciosa de vna misma cosa. Pues
Ioan. 8. d. añade luego: *Et verbum erat apud eum.* El Verbo estaua acerca de Dios, y Dios se toma allí por el Padre, y assi fuera repetir lo dicho. Criò pues las cosas como principio. Y assi añade san Iuã: Todas las cosas fueron hechas por el, luego criolas el, que es lo mismo. Y el es principio, que assi lo dixo quãdo los Fariseos le pregũtaron: Quiẽ eres tu? Respõdio:
Apoc. 1. Soy el principio q̃ os hablo. Y en el Apocalipsi en muchas partes se llama principio y fin. Fue medio tãbiẽ de atraernos al Padre, y esto

esto en muchas maneras, llamandolos, purificandolos con su doctrina, que assi se les dixo en la Cena: *Iam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis*: Ya vosotros estays limpios por la doctrina que yo os he dado. Y por esso se llama medianero. Y san Pablo: *Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus*. El mediador de entre Dios, y los hombres, el hombre Christo Iesu, y dixolo galanamente: porque el medio ha de participar de los extremos, los extremos son Dios y los hombres; pues sea el medio Dios y hombre Iesu Christo, que Christo encierra todo esso junto. Assi tambien como el medio nos lleua al fin, Christo nos lleua al Padre, dixolo el mismo: *Nemo venit ad Patrem, sini per me*. Nadie viene à mi Padre, sino es por mi, que soy el medio. Por esto se llama puerta, por do se ha de entrar a Dios *Ego sum ostium, per me si quis introierit saluabitur*: Yo soy la puerta, el q̃ entrare por mi (esto es por mi fè formada cõ caridad (saluarse ha, que es, llegara al fin, que es Dios. Atrae tambien con la hermosura, y con ella los atraxo. Donde el bienauenturado san Geronimo, respondiendo à la calumnia de los malditos Iuliano apostata, y Porfirio, q̃ dezian, que ò los Apostoles auian sido muy livianos en yrse empos de Christo por solo llamarlos el: ò los Euangelistas

Ioan. 13. 2. ad Thom. 2 Heb 8. b. 9. d 12. f.

Ioan. 10. e.

Hieronym.

mentian en eſcriuir, que al primer llamamiẽto, dexandolo todo lo ſiguieron. Reſponde el glorioſo Dotor, q̃ la virtud de la diuinidad, q̃ habitaua en Chriſto, hazia fuerça en los coraçones de los dicipulos. Y el reſplandor y mageſtad de aquel roſtro mas hermoſo que todos los hijos delos hombres baſtaua atraer à los que le vian: porque ſi el ambar atrae las pajas à ſi, y el iman el hierro, que mucho, que el hazedor de todas las coſas atraxeſſe à ſi à ſus criaturas: *Ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia trahamad meipſum.* Dezia el miſmo: Yo ſoy como el ambar, que ſi le leuantays en alto, lleua las pajas tras ſi: Si me leuantaredes en vna Cruz, todo me lo lleuare empos de mi. Aſsi que los traxo con la hermoſura, ſino miradlo por el Apoſtol ſan Pedro en el monte, que con ſolas vnas migajas de gloria, y vnos dixes de hermoſura, que vio en Ieſu Chriſto, no auia quien le hizieſſe baxar de alli. Como fin perficionó à ſus dicipulos, porque los vnio à ſi con particulariſsimo lazo de amor, y el fin es donde eſtà la perfecion: de ſuerte, que quanto vna coſa eſtà mas allegada à ſu fin, tanto mas perfeta ſe haze. Y como Ieſu Chriſto es el fin, por quien todas las coſas ſe criaron, y los dicipulos fueron los mas cercanos, ſigueſe, q̃ fueron los mas perfetos. Por eſto el glo-

Ioan.12.c.

rioſo

rioso san Pablo, quando cuenta los diuersos grados de la Yglesia que Dios puso para su prouision y ornato. Cuenta en primer lugar à los Apostoles, como à suprema Hierarquia. He aqui como Dios es principio, medio, y fin, bueno, hermoso, y justo.

§. 53.

ES menester agora que veamos, como de la diuina hermosura nace el amor q̃ nos lleuaua à Dios, En el principio deste tratado, y en la primera parte del pusimos aquel circulo diuino de Hieroteo, y de san Dionisio, à donde mostramos como el amor, en quanto comiença y nace de Dios, se llama hermosura, en quanto llegando al alma la arrebata, se llama amor, y en quanto la vñe con su hazedor se llama deleyte. Dionisio, y antes que el Platon, compara al Sol con Dios, y dize q̃ se pareeen mucho: y es porque assi como el Sol alumbra los cuerpos, y los calienta, assi Dios con su rayo diuino da à los animos el resplandor y luz de la verdad, y el ardor y calor de la caridad. Y assi como el Sol todo lo viuifica, todo lo actua, y le da ser, todo lo ilustra: da luz à los ojos para que vean: colores à los cuerpos para q̃ sean vistos: claridad al ayre, q̃ es el medio para q̃ se forme el acto

Dionisi Platon.

del ver, assi Dios es acto de todas las cosas, y el que a todas ellas les da fuerça y vigor, y en quanto a esto se dize bueno. Viuificalas, regalalas tratalas con ternura, y las leuãta: y en quanto a esto se dize hermoso. En quanto aplica y alumbra la potencia para que conozca, se llama verdad. Y assi conforme à los diuersos efetos le damos diferentes nõbres. No querria que el curioso letor deste mi tratado se enfadasse, pareciendole que para hablar del amor de la Madalena, no fuera menester tomar de tan lexos la corrida: porque puesto que esta materia parece escabrosa, y que quisieron los que la leen, que juntamente fuera descubriendo y aplicando todo lo q̃ dezimos a nuestro proposito, no se tardara mucho en llegar a esse punto. Y por no quebrar el hilo cada punto cõ las aplicaciones, lo dexo para por junto. Y entonces se verà a q̃ proposito traximos estas cosas del amor. En tanto boluamos à nuestra materia.

§. 54.

Auemos dicho de Dios, q̃ es la suma bondad, y q̃ es hermosura. Es pues agora de saber, que los Filosofos antiguos pintauan vn circulo, y en el centro, ó pũto del medio que es indiuisible poniã la bondad, y en la circũferencia, q̃ es el circulo, pusieron la hermosura. El centro es vn punto estable, fixo, que

Bondad en el centro.

no

no ſe muda, y es indiuiſible. Del centro ſalẽ lineas diuiſibles, mouibles è inumerables, q̃ tiran haſta topar con la circũferencia, como lo vemos en los rayos de vna rueda, que ſon vna coſa con ſu centro, y alli todos entre ſi ſon vno, porque ſe topan en vn punto, y el punto es indiuiſible, y aſsi los rayos en el cẽtro ſon indiuiſibles, pero quanto mas ſe apartan del centro, tanto mas ſe alexan entre ſi, y ſe diuiden, y la circunferencia diuiſible anda ſiempre bolteando y mouiendoſe ſobre el, como la rueda ſobre el exe. O ſi fueſſe nueſtro Señor ſeruido, que yo acertaſſe agora à dezir vna dotrina admirable que de aqui ſale: pero direla como ſupiere, y lo mas claro que yo pudiere. Dios es centro vniuerſal de todas las coſas, es vno ſimpliciſsimo, impartible, eſtable: *Ego Deus, & non mutor.* Yo ſoy Dios que jamas me mudo: *Non eſt Deus vt homo, vt mentiatur, neque vt filius hominis: vt mutetur.* No es Dios (dixo Balan) como el hombre, que miente, ni como el hijo del hombre, que ſe muda. Toda la rueda dà bueltas, y ſe mueue, ſolo el centro eſtà quedo. Toda la maquina criada ſe muda y mueue los angeles, porque *Ecce qui ſeruiunt ei non ſunt ſtabiles.* Los hombres jamas ſaben eſtar en vn ſer. *Nunquam in eodem ſtatu permanẽt.* Las demas criaturas tienẽ ſus vezes: los cielos, la tierra: los

Num. 23. d.

Iob. 4. d.

Iob. 14. 4.

los elementos, y quanto està hecho dellos ſe enuejecen y mudan, ſolo el hazedor vniuerſal de toda ella, no ſabe que coſa es mudança, como ſe lo dixo bien Dauid, cuyo verſo cita S. Pablo. *Et tu in principio Domine terram fundaſti, & opera manuum tuarum ſunt cœli, ipſi peribunt, tu autem permanebis, & omnes vt veſtimentum veteraſcent, &c.* Tu Señor al principio fundaſte la tierra, y los cielos ſon obras de tus manos. Pues ellos pereceeran, pero tu Señor permaneceeras: ellos ſe enuejeceeran, y los mudaras como veſtido, que nos lo quitamos, y le ponemos à vn rincon: mas tu ſiempre perſeueras el miſmo que fuiſte. Puesto caſo que el centro es inmouible, è indiuiſible, pero hallaremos vna coſa cierta, que tirando del házia la circunferencia, ſe haze vna linea, y ſi por todas partes tiran, por todas ſe haran lineas diferentes: y como la linea conſte de puntos, y en qualquier parte que me ſeñalaredes de la linea, alli hallareys punto, aunque difieren linea y punto, aſsi hallareys que las criaturas (que ſon las lineas) todas ſalen del centro diuino, que es Dios, y como ſi tiraſſedes de Dios (eſto es) que ſalieſſe Dios en obras exteriores fuera de ſi, hallareys que en qualquiera parte de ſus obras eſtà, porque las cria, las ſuſtenta, y como dize mi padre ſan Aguſtin, eſtà ſobre ſus

Pſal 101.
Ad Heb. 1. c.
Auguſt.

obras

obras, para gouernarlas: debaxo dellas, para sustentarlas: dentro dellas, para cõseruarlas: ante ellas, para guiarlas: detras dellas, para ampararlas. Y por esto dezimos q̃ està Dios en todo el hombre, y en todas las criaturas, assi como el pũto en todas las lineas. Demas desto, las lineas apartandose de su centro se hazen diferentes, assi las criaturas saliendo de Dios son diferentes, porque se apartan de su centro. Mas assi como las lineas boluiendo desde la circunferencia à su centro, se hazen vno con el, y entre si, porque tocan todas en vn punto indiuisible, que es el que llamamos centro: y assi lo que alli llega y toca queda indiuisible. De la misma forma, quando las criaturas bueluẽ à su primera causa donde salieron, que es Dios, se hazen vna cosa, no solo con Dios, mas aun entre si. Y la razon es, porque Dios no es capaz de composicion, ni de acidentes, y assi lo que està en el pues no puede ser acidente, ha de ser sustancia, esta es simplicissima, luego es el mismo Dios. Esta altissima Teologia nos enseñò aquel grande y supremo Teologo son Iuan, que mostrando como de Dios, que es el cenrro, nacen cosas, q̃ saliẽdo son entre si diuersas, dixo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, &c.* No dixo: Vna cosa fue hecha por Dios, sino todas: por mos Ioann. 2.

tras

trar que saliendo de Dios se multiplican, y cobran numero, y son distintas entre si. Pero porque se entienda, que boluiendolas a mirar en Dios son vna cosa sóla con el, dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*. Lo que se hizo, en el es vida. No dixo las cosas que se hizieron, sino lo que se hizo. Ni dixo eran vidas, sino es vida. La vida es Dios:
Ioan. 14. a. *Ego sum via veritas, & vita*. Yo (dize el Señor) soy la vida, y no ay otra vida sino la suya. Luego las cosas en Dios, son el mismo Dios. No queremos dezir, que yo como me estoy, si me vniere con Dios por fè y caridad, serè vno con Dios, y serè Dios, sino q̃ si yo que soy hombre, y vn solo hombre me mira en quanto me estoy en Dios (esto es) que me tiene en si como me tenia antes que me criasse (porque aunque yo por la creaciõ he salido de Dios en acto, y estoy separado como la linea del cẽtro, no por esso dexo de estarme en el, como lo estaua antes de la creacion del mundo) mirandome assi, digo que soy vno con Dios, y con quanto tiene Dios. No solo son vno con el centro, que es Dios, mas tambien entre si. Digo para declararme mas, que esto que es ser vna cosa con Dios, se dize en dos maneras. La vna es, que en hecho de verdad todo lo criado è infinito mas, que Dios con su infinito poder puede criar,

no

no és mas que retrato de las perfeciones que en si tiene: porque si en si no tuuiera perfecion de Angel, no le pudiera criar, y sino tuuiera perfeciõ de Sol, y estrella, y hombre, y de lo demas, mal pudiera criar el Sol, las estrellas, el hombre, y lo demas que està criado, de suerte que en si tiene las ideas y perfeciones que dezimos: y porq̃ el es infinito, por esso tiene infinitas: y porque cõforme à aquellas cria las cosas, por esso puede hazer infinitas. Assi como si vos tuuiessedes vn sello ochauado de oro, que de la vna parte tuuiesse vn leon esculpido, en la otra vn cauallo, en otra vn aguila, y assi en las demas, y en vn pedazo de cera imprimiessedes el leon, en otro el aguila, en otro el cauallo, cierto està que todo lo que està en la cera està en el oro, y no podeys vos imprimir sino lo que alli teneys esculpido. Mas ay vna diferencia, que en la cera, al fin es cera, y vale poco: mas en el oro es oro, y vale mucho. Assi digo q̃ tomò Dios la perfecion de Angel que en si via, y estampò vn Angel: otra de Sol, y imprimiolo en vna pella de barro, y hizo vn Sol: otra de hombre, y sellola en vn poco de lodo bermejo. En las criaturas estan estas perfeciones finitas, y de poco valor, en Dios son de oro, son el mismo Dios. Vna difegencia ay en esta semejãça del sello y la cera,

con

con Dios y las criaturas que el sello de oro, ó de esmeralda ha menester tener distintas figuras y sellos para imprimir diuersas ceras y imagenes: mas en Dios no ay esse numero, q̃ con vna sola perfecion, ò idea (que eminentisimamente contiene todas las cosas) estã pa diuersas perfeciones. Y assi en Dios todas no son mas q̃ vna, y son el mismo Dios: y esto llamamos estar todas las cosas en Dios, y que en el son vna cosa, porque no recibe composicion. Y quando en esta primera manera de vnion dezimos que bueluen dela circunferencia al centro; y alli no son mas que vna cosa, y son el mismo centro; ha se de entender, quãdo cõsideradas en el circulo que es el mundo, nos parecen muchas, y lo son, y despues boluemos a verlas enel centro, que es Dios, y alli no vemos mas que vna cosa, q̃ es à Dios con infinitas perfeciones. Y por ventura de esto se entenderá como en Dios no ay nada passado ni por venir, sino que todo le està presente, porque en si mismo se lo tiene todo, y todas las cosas se las vee en si. Tambien se declara con esto, como vee todo quanto se haze en el cielo y en la tierra, y cala los pensamientos de los Angeles y de los hombres: porque (como auemos dicho) es como el centro, y el centro es punto: este està en todas las partes de las lineas,

pues

Digitized by Google

pues si fuesse vn ojo q̃ viesse, clara cosa es q̃ estãdo en todas las partes de las lineas las veria todas, y si en mil lineas estuuiesse, mil veria, y todas las partes de todas ellas. Assi pues es Dios que està en todas sus criaturas, y las vee todas, y porque ellas estan en el, y el se vee à si mismo, sigueſe tambien que por esto las vee.

Ay otro modo de vnirse y hazerse vna cosa cõ Dios, que es por gracia y amor. Y deste dixo S. Pablo, que el que se allega à Dios, se haze vna cosa con el. Tambien en este ay su misterio, que las lineas se vñen con su centro, esto es, por el amor se vñen las almas cõ Dios, no que se hagan Dios, ni que seã vn solo Dios, como auemos dicho de la primera suerte de vnidad, sino que por amistad, por gracia, por voluntad, amandole dezimos que son vnos con Dios: esto es, conformarse en todo con el, y tienen vna volũtad y vn querer. Esto hazen, porque saliendo de Dios, que es su centro, como lineas, y llegando à la circunfereneia (que diximos que en ella ponia los Filosofos la hermosura:) esto es, considerãdo la hermosura del hazedor, la qual como circulo, ò circunferẽcia, ciñe todas las cosas, conocen que aquella hermosura es el rayo que sale de la infinita bondad que està en el centro, que es Dios, como auemos dicho,

bueluen a mirar de donde nacé aquel rayo de hermosura q̃ las enamora y lleua tras si, y veen q̃ sale del cẽtro, q̃ es Dios, y assi le amã y se hazen vna cosa por amor con el, y aun entre si, porque como veen q̃ todas las cosas tiran a su centro, amando à Dios necessariamente hã de amar lo que hallan en el mismo Dios. De aqui nace el articulo de nuestra Fè, que dize: *Sanctorum Communionem.* Creo la comunion y participacion de los santos. Esto es, creo que como los santos por el lazo de la caridad y amor, son vnos entre si, y hazen vn cuerpo mistico (que dize san Pablo) assi tambien viuen de vn espiritu, y participan vna misma vida: y siẽdo esto assi, creo tã bien, q̃ assi como por ser vna sola vida la q̃ en vn cuerpo humano viuifica el pie, y la mano, y el ojo, por esso ay comunicacion de virtud entre ellos, y goza el pie del biẽ de la mano, y la mano del ojo: y assi tambien porque los santos viuẽ vna misma vida, y de vn mismo espiritu, se comunican entre si sus meritos y bienes, y el vno ama en el otro la virtud que vee. Esto nos dixo Dauid a la letra: *Psal. 118.* *Particeps ego sum omnium timentium te.* Yo participo (dize) el bien de todos quantos os temen, y el merito de quantos guardan vuestros mãdamientos. Esta vnidad se prueua por aquel axioma de Filosofia: *Quæ sunt eadẽ vni tertio, sunt*

ſunt eadem inter ſe. Las coſas que ſon vnas cõ vna tercera, ſeran vnas entre ſi. Como ſi midiendo vos vna cinta, hallais que viene bien con la vara, ſi yo mido otra y viene ygual cõ la miſma vara con q̃ vos mediſtes la vueſtra, neceſſariamẽte las dos cintas há de ſer yguales entre ſi, pues fuerõ yguales à vna tercera que fue la vara. Aſsi es pues, que ſiendo S. Pedro vno con Dios por amor, y ſiendolo tambien ſan Iuan, de fuerça ſan Pedro y S. Iuan ſeran vnos por amor entre ſi. Rogaua el Redentor à ſu Padre celeſtial, que hizieſſe vnos à ſus fieles: Padre ſanto guardalos tu, para q̃ ſean vnos como tu y yo lo ſomos. Y Dauid con deſſeo de tener vna ciudad llena de paz y amor dezia: *Rogate quæ ad pacem ſunt Hieruſalem.* Deſſead y procurad para Ieruſalem lo q̃ ha de ſer ſu paz y vnion. Deſta diuina grãdeza goza aq̃lla bienauenturada ciudad del cielo, de quien dize Dauid: Alaba Ieruſalem al Señor, y tu Sion engrandeze quanto pudieres a tu Dios, q̃ te amojonó los terminos con paz, que te tiene cercada cõ muros de amor, que ha deſterrado de ti la guerra y diuiſion y vandos, porque todos tus ciudadanos ſe aman, tienen vn querer y vna voluntad, vna ſola coſa deſſean todos: que lo dixo en otra parte, Ieruſalen que te vas edificando como ciudad principal y famoſa, a dõde tus ciuda-

Ioan. 17. 8.

Pſal. 121.

Pſal. 147.

Pſal. 121.

dañ̃os tienen ſu contrataciõ en cõformidad y amor. Por ſer el Pſalmo tan galan le pondre aqui, y dize aſsi.

Pſalm. 147.

Lauda Hieruſalem Dñm. Lauda Deum tuum Sion.

Dichoſos ciudadanos que en la ſanta
Ieruſalen hazeys vueſtra morada,
cantad alegres al Señor del cielo.
Y los que de Sion la ſublimada
cumbre piſais con venturoſa planta,
load à Dios que os dio tan fertil ſuelo.
No Pafo, Cipro, Idea, Creta, ni Delo,
moradas fabuloſas
de las ſoñadas dioſas,
y de fingidos dioſes tan cantados,
contigo cotejados,
merecen nombre ya, ni ſon de eſtima,
que en tu ſublime cima
con embidia del cielo ſe paſſea,
el que los exes de criſtal rodea.

Vna ciudad fundò para ſu corte,
que no teme las armas enemigas,
ni recela eſpantoſa artilleria:
à do no llegara eſpada que corte,
forjada de Vulcano en las antiguas
fraguas de ſu ahumada herreria.

del

del mas fuerte metal que Libia cria,
le fabricò las puertas,
que no las verà abiertas
el barbaro enemigo. Pues rompellas,
es romper las estrellas:
y bendixo el Señor con llena mano
à cada ciudadano,
con hijos, con hazienda, y larga vida,
q̃ en dar no guarda Dios tassa, o medida.

Quoniã confortauit seras portarũ tuarum.

Benedixit filijs tuis in te.

Ciudad gloriosa, do tu pueblo y gente
goza de vn alta paz dentro tus muros,
sin sentir de vil pecho los engaños:
amor haze la vela, que los puros
pechos les baña en dulce fuego ardiente,
viuiendo alegre vida en largos años.
La paz te ha puesto Dios por aledaños,
y desterrò la guerra,
porque en toda tu tierra
el enemigo pie no estampe planta.
Y diote copia tanta
de pan que te produzga el fertil suelo,
y tan clemente el cielo,
que la mas pura flor de la harina
comas, y des a Dios ofrenda digna.

Qui posuit fines tuos pacẽ.

Et adipe frumenti saciatte.

De estrellado assiento, a do preside
como Rey à la maquina criada,
que de nada fundò su diestra mano.

Qui emittit eloquiũ ſuum terræ velociter curritſermo eius.

quando à ſu ſanta Mageſtad le agrada
vn page de ſu camara deſpide,
mas ligero que el penſamiento humano,
Y es eſte ſu palabra, que el liuiano
viento ſacude y mueue,

Qua dat niuẽ ſicut lanam.

y la candida nieue,
quajada como lana baxa a tierra,
y deſgaja en la ſierra
con ſu peſo la mas robuſta encina:

Nebulam ſicut cinerem ſpargit.

y de la mas vezina
parte del ayre haze que la elada
cayga como ceniza derramada.

En medio del ardiente y ſeco eſtio,
en la region del ayre mas elado,
quando ſube del mar la nuue eſcura,
ſi à caſo ſe leuanta reforçado

Mittit chryſtalum ſuam ſicut bucelas.

el Zefiro, y la enuiſte con el frio,
le quaja el agua en piedra clara y dura,
Cae el criſtal del cielo en forma pura,
y bocadillos hecho,

Ante faciem frigoris eius quis ſuſtinebit.

con lazo tan eſtrecho
ſe condenſo ſu yelo, que a ſu viſta
no ay calor que reſiſta:

Emitte verbũ ſuum, & liquefacit ea. Flabit ſpiritus eius, & fluent aquæ.

mas con vn ſoplo Dios, y aun cõ mãdarlo,
comiença a deſatarlo,
ò con ſoplar el abrego encendido,
corre el granizo en agua conuertido.

Aſsi

¡Assi cõmo señor del agua y nieue,
de la elada y granizo, y de los viento
à sus tiempos reparte cada cosa:
y da à Ierusalen que en sus cimientos,
y paredes, y peñas donde prueue
à sembrar pan, le den mies abundosa.
O ciudad rica, o gente venturosa
la de Iacob, que tanto
la estima el Señor santo,
que les descubre el pecho y sus secretos,
y enseña sus preceptos:
grandeza jamas hecha a las naciones
del mundo, y sus regiones,
Antes bien despreciando todo el resto
de los hijos de Adan, les escondio esto.

Qui annuntiat verbum suum Iacob iustitias & iudicia sua Israel. Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua nõ manifestauit eis.

§. 55.

PEro porque mas breuemẽte digamos lo q̃ llamamos bondad, ó bueno en Dios, y lo q̃ hermosura, digo q̃ bondad se llama la sobreexcelẽtissima existẽcia de Dios. Hermosura es el acto, ó rayo q̃ de alli nace, y se derrama y penetra por todas las cosas. Este se derrama primero en los Angeles, y los ilustra de alli en las almas racionales, despues en toda la naturaleza, y vltimamẽte en la materia de q̃ son hechas todas las cosas. ¡A los Angeles los hermosea cõ las ideas, o especies dela

cosas q̃ les imprimio quando los crio: porq̃ los produxo con el conocimiẽto y ciẽcia de ellas. Al alma la hinche cõ la razõ y discurso: à la naturaleza, la sustenta con las semillas q̃ en cada cosa puso para q̃ boluiessen à reproduzirse. Finalmente adorna y atauia la materia con diuersas formas, assi como el alfabarero q̃ tiene delante vna massa de barro sin talle ni forma, la va hermoseando cõ hazer della vna fuente, de otro pedaço vn plato, de otro vn jarro à la Romana: desta suerte hermosea Dios la materia de todas las cosas, vistiendola de forma de planta, de leõ, de caualllo, de hombre, y assi de las demas. De aqui es que el que contempla y ama la hermosura en estas quatro cosas, en las quales se encierra todo lo criado, amando el resplandor de Dios, y por el conocido en estas cosas, venga à conocer y amar al mismo Dios.

Nace de aqui que el impetu del que ama no se puede apagar, ni aun templar cõ la vista, ni tacto de alguna cosa corporea, porque no ama este, ò aquel cuerpo, mas solo se admira y dessea, y se espanta del resplandor de la soberana luz, que resplandece por el cuerpo, como luz encerrada en vaso de cristal. Por esto los que aman, ni saben lo que buscan, ni entienden lo que quieren, ni conocẽ lo que dessean. Ignoran à Dios, cuyo sabor

es

escondidō mezclò en sus obras vn olor dulcissimo de si mesmo, cō el qual olor nos despertamos cada dia: porq̄ este sentimosle, pero el sabor ignoramosle. Esto rogaua vna enamorada esposa al celestial Esposo, que la arrebatasse empos de si, y correria al olor de su balsamo y suauissimo ambar Pues como engolosinados con el olor, desseamos el sabor que nos està escondido (porque no ay paladar en este corruptible estado, para tanta dulçura y sabor) con razon no entendemos lo que desseamos, ni lo que pedimos. Cantic. 13.

§. 56.

TODO lo que hasta aqui auemos dicho por ventura està bien, sino lo que de la difinicion diximos, sacado de la opinion y y parecer de Platon, que quiere que sea el amor vn ardiente desseo de gozar con vnion perfeta aquello, que juzga por hermoso, en cuerpo y en alma. A esta opinion se acercan mucho los que dizen, que el amor es vn lazo, vna atadura, mediante la qual el amante desseа ayuntarse, y vnirse con la cosa amada, esta difinicion tiene sus dificultades: porque el amor no parece que puede ser apetito, d desseo, antes bien el apetito es acidente del amor: y assi solo vemos el desseo

No es buena la difinicion del amor que da Platon.

en los que carecen de aquello que aman: y quando lo gozan, ya no queda el apetito, ò desseo, aunque si queda el amor. Luego si ay amor sin el desseo, sigueſe q̃ no son vna misma cosa: Antes bien parece que el desseo nace, y se causa del amor quando està ausente el amado: y si està presente se causa el gozo, ò deleyte y quietud: porq̃ en el quiere, y se deleyta y goza. Parece q̃ podriamos dezir del desseo lo mismo que el Apostol dixo, hablãdo de la esperança: La esperança q̃ se vee (dize el) no lo es, porque lo q̃ vee ya alguno, para q̃ lo espera? Habla alli san Pablo dela fruycion de la vision beatifica: y como esta consiste en ver à Dios, tomò el ver por gozar y poſſeer: y es lo mismo que si dixera: Lo q̃ ya poſſee, lo que ya goza, y es suyo, y està en su poder, para que lo espera? Pues assi ni mas ni menos, si vemos por experiencia, que quãdo se goza de la cosa amada, llega el amante à la quiete, al descãso y sossiego, y deleytase y gozase con la fruycion del amado, si entõces durasse el desseo, le podiamos dezir a este tal: Hermano, para q̃ desseays lo que ya gozais? Esto vemos en los bienauẽturados. Dezia S. Pablo, estando aun desterrado en esta vida: O como desseo verme suelto y desenlazado de los lazos deste cuerpo, y verme ya con Christo. Clara cosa es, que el desseo no para-

ua,ni era ſolo de verſe deſatado,y morir,por que eſte,ſi aqui en eſto, que es morir ſe acaba y para, y no tiene mas fin que dexar la vida,nadie lo puede deſſear,antes es coſa, que la aborrece nueſtra naturaleza, como coſa odioſa,y cõtraria y dañoſa, y como amarga, y cõtra nueſtro bien,porq̃ el bien y la medra y todo lo dulce y deleytable,y quãto de guſto y de cõtento podemos tener,ha de cargar ſobre la vida,y auemos de viuir para gozarlo y cõ la muerte ſe nos acaba y desbarata,y nos acabamos y deshazemos, y perdemos por jũto todo quãto con la vida gozauamos. Y aſsi dezia el Sabio: *O mors quã amara eſt memoria tua homini pacem habenti in ſubſtantijs ſuis, viro quieto, & cuius via directa ſunt in omnibus, & adhuc valenti accipere cibum.* O muerte (dize Salomon) que no ſolo tus hechos ſon amargos,y los azeros de tu eſpada ſon laſtimoſos, mas aun es lo tu memoria,principalmente al hombre que tiene de comer, y q̃ no eſta reñido con ſu hazienda,como lo eſtan los Sãtos, q̃ traen vandos con las riquezas,deſpreciandolas y huyẽdo dellas como de veneno, mas à los q̃ les ſaben bien,y a quien las goza con ſoſsiego,y à quien todo le ſucede al ſabor de ſu querer,y q̃ le da Dios ſalud para comer dellas:y aſsi dixo Ariſtoteles, q̃ *Omniũ terribilium, terribilis eſt mors*: Que de las coſas q̃ el mun-

Eccleſ. 41.41

Ariſtot.

mundo llamã terribles, la q̃ mas lo ẽs, y mas se teme, y la q̃ mas himnos y nos espanta es
Aristot. la muerte. Y el mismo dize: *Melius est esse, quã non esse.* Mejor es ser, que no ser. Hablo absolutamente, cotejando al ser con el no ser, cercenadas todas las demas circunstancias sin otra consideracio̅ mas desto, que es ser, ò no ser: porq̃ mejor es no ser, que mal ser. Que tales circunstancias podria auer, que desseasse vno el dexar de ser, como los q̃ estan en el infierno. Y porque tal puede ser la vida, q̃ la haga aborrezible, dize Ieremias, hablando del
Ierem. 8. a. Rey de Iudea: Todos los que se escaparẽ del cuchillo, que fueren deudos del Rey, y delos principes del reyno, veran tãtos males y desastres por sus personas y casas, que desseará la muerte, y la vida les sera odiosa. Y en el
Apoc. 9. b. Apocalipsi dize san Iuan, que vendra vn tiẽpo quando buscarã los hombres la muerte, y no la hallaran, y dessearan acabar, y huyra la muerte dellos. Confirma esto mismo nues-
Matt. 26. b. tro Redentor, hablando de Iudas, que le fue traydor: Ay de aquel por quien yo sere vẽdido, que mejor le fuera nũca auer nacido, que nacer y vẽderme. Boluiendo pues à lo de san Pablo, deziamos, que desseaua ser desatado y libre de su cuerpo, mas que esto no lo desseaua por no mas que morir, sino porque sabia, que sin esso no podia gozar de Christo,

que

pues, *Statutum eſt omnibus hominibus ſemel mo di.* Eſtà aſsi taſſado à cada vno de los hõbres, que pues entraron en el mundo, que ſalgan del muriendo. Y que ſea aſsi, que ſan Pablo no deſſeaua la muerte en quanto muerte, ſino por el reſpeto que auemos dicho: dizelo el miſmo, *Nam & in hoc ingemiſcimus, habitationem noſtrã quæ de cælo eſt, ſuperindui cupientes, ſi tamen veſtiti, & non nudi inueniamur. Nam & qui ſumus in hoc tabernaculo, ingemiſcimus grauati, eo quod nolumus expoliari, ſed ſuperueſtri, &c.* Soſpiramos (dize ſan Pablo) con deſſeo de ſobreueſtirnos aquella viuienda nueſtra, q̃ es la de alla del cielo, ſi ya nos hallare Dios veſtidos de gracia, y no deſnudos de buenas obras. Porque los que eſtamos en eſte tabernaculo del cuerpo gemimos cõ la carga, porque no queremos deſpojarnos del cuerpo, ſino que ſin dexarle, y ſin paſſar por la muerte nos enuiſtieſſen el ſayo de la gloria. Ora pues, ſi dize, q̃ deſſea verſe deſatado por eſtar con Chriſto, luego en eſtando con el ceſſara el deſſeo. Luego ſeñal es, que el amor no es deſſeo, pues en eſtando en el cielo, y poſſeyendo, y gozando, y amando à Dios, ceſſa, y con todo eſſo dura el amor. Y aſsi ſi agora que eſtà ſan Pablo en el cielo, le dixeſſen, ſi deſſeaua eſtar con Chriſto, reſponderia: Que ha de deſſear, ſi ya le gozo? porque Heb. 9. g. 1. Cor. 5. a.

Digitized by Google

porque lo que tiene alguno, para que lo deſſea? Antes bien el deſſeo es inquietud del animo, y da pena, porque le falta lo que ama, y aſsi no repoſa, ni tiene contento: pues en el cielo no puede auer inquietud, ni pena, figueſe, que no ay deſſeo: porque eſte atormenta haſta que ſe cumple, y alli ceſſa: y como en la gloria ſe hinchen todos los ſenos de nueſtro apetito, excluyeſe, y lançaſe fuera el deſſeo.

Y quando ſe porfiaſſe de que alla ay deſſeo de eſtar ſiempre con Chriſto: digo, que aquel tal no es deſſeo de amarlo, ni de gozar lo de preſente, ſino de no perderlo jamas, y de verlo mañana, y eſſotro, y ſiẽpre: de ſuerte, que el apetito vaya ſiempre delante à deſſear lo q̃ aun no tiene, q̃ es el gozar de Dios, y de aqui à vn año, y de aqui à mil, y ſiempre. Y llamar à eſto con nombre de deſſeo, es impropia manera de hablar, porque los Santos ſaben q̃ jamas perderan la viſion de Dios, y que ſiempre le han de ver: y aſsi no cae alli propiamente el nõbre del deſſeo, ſino en las coſas q̃ pueden ſer y dexar de ſer. Finalmente à mi parecer ſiẽpre el deſſeo dize cõgoxa, y defeto. Y aſsi muchos Santos entienden aquel lugar que dize ſan Iuan en el Apocalipſi: Vi debaxo del altar las almas de los martires q̃ auian ſido muertos por la confeſsion

Apoc. 6. c.

de q̃

de palabra de Dios, y dauan grandes vozes, diziendo: Hasta quãdo Señor santo y verdadero no juzgas y no vengas nuestra sangre haziendo castigo en essa mala gente, q̃ viue alla baxo en la tierra: dizen que en estas palabras piden q̃ se abreuie el juyzio final: porq̃ entonces se hara general vengãça de las injurias, q̃ los tiranos y los poderosos del mũdo hizieron à los Santos: y q̃ esto lo desséan por boluer a tomar sus cuerpos, a quien aman como à fidelissimos cõpañeros. Y aquel quexido les nace, de q̃ no estan enteros en el cielo, pues solo esta alla el alma, y aunque no puedẽ tener pena, porque veen à Dios en quien inefablemente se gozã, con todo esso parece que no estan del todo contentos. Estarlo hã, quando se vistieren de sus propios cuerpos: porque cessara la potencia que agora tienen las almas, y aquella inclinacion y propẽsion de boluer a informar sus cuerpos, pues son forma dellos. Luego el desséo les da vna cierta manera de inquietud (si assi se sufre llamar) y esta no la tendran quãdo tuuieren los cuerpos: y si les nace del desséo, sigueſe q̃ el tãbien cessara, mas no cessara el amor: y assi se colige, q̃ amor y desséo no es todo vno. He aqui como parece, que el desséo mas es acidente del amor en ausencia del amor, que el mismo amor. Lucrecio, y Aristofanes pare-

Lucrecio. ze que sintierõ lo mismo que Platõ, porque
Aristofa. dixeron, que el amor no es otra cosa sino vn
ardiente desseo que tiene el amante, de trans
Theofras. formarse en el amado. Teofrasto quiere, que
sea vna concupiscencia del animo, la qual assi
como nace presto, assi tambien se apaga
Plutarcho. presto. Mas Plutarco fue de parecer, que era
vn mouimiento de la sangre, que poco à poco va alentandose, y cobrando vigor y fuerças, y que dura despues mucho, por vna cierta persuasion nuestra, con que nos damos à
Tulio. entender, que merecemos ser amados. Tulio
Seneca. dize, que es beneuolencia. Seneca, que es vn gran vigor de la mente, que por respeto del
Los Estoycos. calor se inflama suauemente en ella. Los Estoycos siguieron otro camino, diziendo que es vna aficion que nace en nosotros, por causa de la belleza: mas que aficion sea esta, no
Plotino. lo dizen. Plotino dize, que es vn acto del animo, con el qual desea el bien para el amado. Y este pensamiẽto no se desuia mucho de
Augustin. de Trinit. lo que dize mi padre san Agustin en estas palabras. Es el amor vna cierta vida, que ayunta dos cosas, ò alomenos lo desea: esto es el amante con el amado. Quien dixo
Definicion del autor. que el amor es vn principio, mediãte el qual el apetito tira à vn fin, que no es otro que la cosa amada, por ventura lo acertò mas, ò alomenos tocò mas cerca de la verdad: y sino

le

le dio, la assombrò. De manera, que aquel mouimiento, con el qual apetito es mouido, y lleuado del objeto apetible y digno de ser desseado llamamos amor en general: que no es finalmente otra cosa, sino vna complacencia que se tiene de lo que se dessea: y desta nace el mouimiento del que assi dessea, con que es lleuado à la cosa que ama: y este es el desseo, y à este le sigue la quiete y descanso en la cosa que dessea, que es lo mismo que la alegria. De suerte, que alli està el fin del mouimiento, adõde fue, y estuuo su principio, porque lo apetible, que es lo mismo que la cosa desseada, primeramente mueue el apetito, el qual no atiende à otra cosa, sino à ella, y quando la ha alcançado, alli repara, y se afirma, y reposa, y se alegra, y se regozija, y goza, como lo dize santo Tomas en diuersos lugares. *S. Thomas.*

§. 57.

HEnos aqui adõde desseauamos, llegados somos à los efetos del amor diuino. Que dize Christo de la Madalena? que dize el amante eterno de Maria? *Quoniam dilexit multum.* Que amò mucho. A quien? A Dios. O Maria, ò muger milagrosa, ò hembra, que fuiste pasmo del mundo, quien te mudò tan presto, quien te enseñò à amar con

tal extremo; en que fragua ſe derritio tu yelo, que horno te abraſò el pecho: *Quoniam dilexit multum*: Amò mucho, no pecò, no cõ tibieza, no como quiera. Mucho dize? Que tãto? Quien lo ſabra dezir? Sabraſe penſar pero no dezir? podraſe ſentir, pero no hablar. Ya ſe vee Maria cõ ſu amado, ya eſta hecha aq̃lla vniõ y lazo de amor, entre Dios, y el alma, y el rayo de la hermoſura ſoberana la ha arrebatado à ſu centro, q̃ es Dios. Contenta eſta Maria, ya ama Maria, ya arde, ya goza, ya ſale de ſi, ya no viue en ſi, ya viue en ſu amado, ya viue, y muere, ya deſcanſa, y pena, ya teme, y eſpera, ya llegò el: *Inuem quẽ dilexit anima mea, tenuit eũ nec dimittã*: Hallado le ha Maria, *Sub vmbra illius quẽ deſideraueram ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*. A la ſombra del deſſeado de mi alma me aſſente, à los pies de mi Señor me veo, al tronco del arbol de la vida eſtoy, dulce fruto es el ſuyo para mi garganta Fruto de vida es el q̃ he cogido. *Cũ eſſes in ſanguine tuo dixi tibi viue. Cũ adhuc in quã, eſſes, in ſanguine tuo dixit tibi viue.* Dizeme mi amado: Eſtãdo en medio de tus pecados rebolcada en tu ſangre y abominaciones, muerta en tus torpezas y fealda des paſſè yo, vi q̃ te acoceauan y hollauan quantos paſſauan, y mouido à compaſsion y laſtima, te dixe: Viue alma muerta. Digo, que eſtando

Cantic. 2. 3.

Luca. 16. 2.

dote aun en tus maldades, te dixe: Alma perdida, buelue, leuantate, y viue. Heme aqui, que viuo Dios mio, vida mia, bien mio, ya tengo fruto de vida, ya se acabò la muerte, agora descansa en ti mi alma. O que no se yo tibio hablar de tanto fuego, no se yo descubrir los efetos del amor. El que ama suele despreciarlo todo por el amado, porq̃ nada le contenta, con nada se harta, y todo lo trueca facilmente. No haze caso de las dignidades: porque hecho vno con su amado, tiene y goza de aquella, desecha las honras, porque bastale la que tiene en amar, desprecia la hazienda, porque de buena gana trueca lo terreno por lo diuino. No teme el peligro, porque es el amor fortissimo: *Fortis est vt mors dilectio, & dura vt infernus æmulatio: lampades eius, lampades ignis, atque flammarum. Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despicit eam.* Es el amor tan fuerte como la muerte, y mucho mas, pues vence à la muerte. Amaua Christo a Maria, y Marta, y Lazaro (dize san Iuan) enferma, y muere Lazaro, escriuen las hermanas, viene el Redẽtor, vee llorar à Maria, llora, y resucita a su hermano. Quien pudo mas aqui, peleauan la muerte y el amor, acomete la muerte, y mata à Lazaro, acude el amor y dale la vida y resucitale; luego mas fuerte es

Cantic. 8.

Ioan. 11.

al amor que à la muerte. Quien nos apartara del amor de Iesus (dize san Pablo) el trabajo, ò vernos en anguſtia, la hambre, la deſnudez, el peligro, la perſecucion del enemigo el cuchillo del tirano. De todo eſto ſalimos vencedores, por amor del que primero nos amò. Cierto eſtoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni todo el poder del cielo, ni lo preſente, ni lo q̃ eſtà por venir, ni lo mas fuerte, ni lo mas alto, ni todo el profundo y quãtos en el viuen: finalmente ni criatura alguna nos podra apartar del amor de Dios: O fuerça de amor diuino que hieres y deſmayas, y robas vn coraçõ, y le ſacas de ſi, q̃ le abraſas en fuego de amor dĩuino. Quien apartara à Maria de Ieſu, los tiranos, la muerte, los verdugos. O quien viera tu coraçon al tiempo que vias lleuar à tu amado atado para crucificarle. O verdugos, que lleuays cautiua mi gloria, no ſabeis que lleuays junto con el mi alma, ſi lleuays à crucificar mi amado, lleuad juntamẽte mi cuerpo, q̃ à do muere mi Dios, no ay para q̃ viua yo. Quien apartara eſta alma de Ieſus. Las perſecuciones, alli ſe alla Maria con Ieſus. Los verdugos, Entre ellos va Maria con Ieſus. Las armas, Por medio paſſa Maria à ver à Ieſus. La Cruz, Al pie della eſtà Maria ſalpicada con la ſangre de Ieſus. La muerte:

Iom. 8. b.

Digitized by Google

tambien muere Maria con Ieſus. El ſepulcro: Alla va Maria à vngir à Ieſus. Las tinieblas: Aun no era de noche, quando ſalio al monumento. Los Angeles: Dios vio en el ſepulcro: hablanle, dizenle: *Noli flere*, No llores muger: mas Maria no cura de los Angeles, pórque buſca al Señor de los Angeles. Luego mas fuerte es el amor que la muerte. Su ardor y llama ſon mas viuas que las del fuego, porque el fuego quema el cuerpo, mas el amor abraſa el alma. Si diere vn hombre toda ſu hazienda por ſer amado, tendranla en poco, porque el amor ni ſe compra, ni vende, libre es, y libremente ſe da. Suelen los que aman ſoſpirar, y alegrarſe. Soſpiran, porque ſe pierden à ſi miſmos, dexãdo de ſer ſuyos. Gozanſe, porque ſe paſſan en otra coſa mejor, que es en Dios. Arden y yelanſe en vn punto como los que tienẽ cicio de terciana; y yelanſe, porque los deſampara el calor propio: arden, porque ſon encendidos con el calor del ſoberano rayo. Y porque a la frialdad ſe le ſigue el temor, y al calor la oſadia, por eſto ſon couardes y animoſos. Temẽ perder lo que aman, y tienen animo para acometer grandes coſas por el amado. El amor haze diſcretos à los necios, y de aguda viſta à los cegajoſos: mas que mucho, que vea mucho aquel à quien alumbra el reſplandor y rayo

celestial, y que sepa mucho el que enseña el amor diuino, y que sea fuerte el que cobra las fuerças de su amado, pues son fuerças de Dios. Llamaua Zenon al amor, Dios de amistad, de libertad y concordia, porque poca amistad puedo yo tener con vos, si el amor no nos toma las manos. Es suma libertad, porq̃ no ay cosa à que se rinda, sino solo a lo que ama, porque en esto està su gloria. Es causa de concordia, porque por el la tienen los elementos, las republicas, por el viuen en paz los hombres y los animales. Pintauan antiguamente la imagẽ del amor entre la de Mercurio y Hercules, Mercurio era el dios de la eloquẽcia, y Hercules el de la fortaleza, porq̃ donde ay auiso y prudencia, juntamente con fortaleza, alli ay amor y concordia.

Zenon.

§. 58.

PAssemos mas adelante. Platon llama al amor amargo, y no sin razon, porque muere el q̃ ama, y por ello le llamó Orfeo, agredulce, o dulce amargo, porq̃ como el amor es vna muerte voluntaria, en quanto es muerte se dize amargo y azedo, mas en quãto es voluntaria se dize dulce. Y q̃ muera el q̃ ama està claro, porque su pensamiento olui-dado de si mismo, se rebuelue siempre en su amado:

Platon.

Digitized by Google

amado: pues sino piensa de si, luego no piensa en si, y por esto el alma assi aficionada, no obra en si, pues que la principal operacion suya es el pensamiento: el que no obra en si, si gueſe, que no està en si: porque estas dos cosas son siẽpre yguales el ser y el obrar: ni ay ser sin que aya operacion, ni ay obrar do no ay ser, ni nadie obra donde no està, y do quiera que està, alli obra. Luego el alma del que ama no està en si, pues no obra en si, y sino esta en si, claro està, que no viue en si. Pues el que no viue, muerto es. Y por esto dezimos, que el que ama està muerto en si. Y de aqui nacio aquel dicho. Que el alma mas està dõde ama, que donde anima.

Pero veamos, viue si quiera en otro? si por cierto. En su amado. O cosa marauillosa, que el amado viue en el amante, y el amante enel amado, ama Maria à su Christo, Christo à su Maria, juegan al trocado, y el vno se dà al otro, y el otro al otro: para que cada vno tẽga al otro. Antes que passemos mas adelante quiero aduertir, que estos efetos de amor impropiamente se dizen de Dios, porque ni puede viuir, sino en si, ni puede amar sino à si, ni sentir essa muerte que dezimos, pues es vida por essencia, y la vida no puede morir, y siendo fin de todas las cosas, y teniendo la perfeciõ de todas ellas, no puedẽ amar

cosa fuera de si. Por esto dezimos, que nos ama Dios en si mismo, y no en nosotros. De parte del hõbre vienen bien todos essos efetos y estilos de hablar: pero no obstante esso aplicamos a Dios este lenguaje, y dezimos, que ama, y que se passa à viuir en el amado, y que siente sus passiones: y esto porque habla Dios cõ los hombres, como si fuesse otro hombre. Assi dize en los Cantares: Herido me aueys el coraçõ Espossa mia, herido me aueis con vn boluer de ojos vuestro. Enlazastesmele cõ la madexa de oro de vuestro cabello: que no pudiera dezir mas el hombre mas enamorado del mundo. Y el viuir en el amado, dize por san Iuan: Si alguno me amare, amarle ha mi Padre, y vendremos à el, y viuiremos con el. Y finalmente la sagrada Escritura està llena deste languaje.

Cant.5.c:

Ioan.14.c.

Boluiendo pues à lo que yuamos diziendo: Christo, que es el amante, y el amado: y el alma que es amada y amante, se truecan, y se tienen el vno al otro. De que suerte se dan el vno al otro bien se vee, pues cada vno se oluida de si: mas como sea esto que cada vno tenga al otro, esso no parece que puede ser, ni se dexa ver: porque quien no se tiene à si, como puede tener à otro. Esse es el milagro del amor, que perdiendose à si mismo cada vno, se tenga à si, y al otro. Es esta la gana pierda

del

del Euangelio que dixo Christo: el que pierde su vida, la gana: y el q̃ la gana, esse la pierde No me parece que nos pudiera dezir cosa que mas nos declarara lo que vamos tratãdo, que este que es, cosi cosa. El que ama su vida, la pierde? Puede tener dos sentidos. El primero es, que si dessea y ama tener vida ha de perder la propia, porque assi morira en si, y viuira en su amado, y la vida que en si pierde, hallarlaha en su amado, de suerte que en lugar de la vida que en si pierde, gana dos, la suya, pues la halla alla en quien ama, y la del amado, pues goza tambien de aquella. Y por esto añade el Señor: El que la gana, esse la pierde: esto es, no pudo ganalla sin que primero la perdiesse. Este es el, *Viuo ego, iam non ego, sed viuit in me Christus.* Que dixo sañ Pablo: Viuo yo, mas ya no yo, sino que viue en mi Christo. Dixo lo vno y lo otro, la vida de Christo en Pablo, y la de Pablo en Christo. El viuo yo, que dize al principio, es por la vida que tiene en Christo, que la cuenta por suya. El yo no yo, es por la muerte que en si mismo murio, para viuir en su amado. El viue en mi Christo, es por la vida, que a nuestro modo de hablar dezimos que tiene el que ama en el amado. Este es el vn sentido de las palabras del Redentor. El otro es, el q̃ ama su vida: esto es, que se ama

Ioann. 12.

Ad Gala. 2.

à si mismo, y quiere mas viuir en si q̃ en mi, este tal perderala, porque es vida finita y corruptible la que en si puede viuir: mas el que la aborreciere y muriere en si, no cuydando de si, ni pensando, ni amando, ni obrando en si, sino en mi, este tal la gana, porque cobrara la vida que yo tengo, y pues es eterna, tẽdra la el eterna que jamas se le acabe, ni le falte. He aqui como este se tiene à si, pero en el otro: y el otro se possee, pero en estotro. Cierto està que amandoos yo à vos, q̃ me amais, y por el mismo caso pẽsays en mi (como auemos dicho) pues me amays, que quando yo os amo y piẽso en vos, me hallo à mi mismo en vos, y en vos me cobro yo à mi, que me perdi por mi descuydo: y vos hazeis otro tãto en mi. Ay otra cosa marauillosa, y es que despues q̃ me perdi à mi mismo, si por vos me redimo, por vos me hallo y tẽgo, y si por vos me tengo à mi, mas os tẽgo à vos, y primero os he de tener à vos q̃ à mi, y mas cercano os estoy à vos q̃ à mi, pues que à mi no me tẽgo sino por vos. Por esto dezimos, que los q̃ se aman mueren en si, y viuen en otro. De suerte q̃ ay sola vna muerte y dos vidas, vna muerte quando se desprecia a si mismo, y no cura de si. Dos vidas, la vna quando se halla en el amado, la otra la del mismo amado. Y porque no parezca que hablamos sue-

ños,

ños, prouemos lo de la Escritura. San Pablo dize: Muertos estays, y vuestra vida está escõdida en Dios con Christo. Pues quando apareciere Christo (que es vuestra vida) entõces aparecereis vosotros con el. Entõces se echara de ver que teneis vida, y no qualquiera, sino la de Christo. Habla de los q̃ aman à Christo. Muertos (dize) estays, porq̃ moris amando, pero la vida que en vosotros perdistes, cobraisla en Dios, alli está escondida con Christo, alli os la tiene Dios guardada, porq̃ nadie os la toque. Está con Christo, porque Christo está en Dios, y Dios en Christo, Dios estaua en Christo reconciliando el mũdo en el. Dize san Pablo: Está Christo tambien escõdido en Dios, porque hasta que venga el vltimo tiẽpo no está del todo Christo conocido, ni manifiesto al mundo. A esto parece que aludio san Pablo, quando dixo escriuiẽdo à los Hebreos, y citando el verso de Dauid: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*. Habla con el Padre, y dizele: Señor todas las cosas sujetastes, y pusistes debaxo los pies de vuestro Hijo. Sale san Pablo y dize: En esto que dize que todas las cosas le sujeto, nada saco ni dexo por sujetar. Mas aun no vemos que le estan sujetas todas las cosas. Pues quando lo estaran? dizelo en la primera que escriuio a los de Corinto, q̃ será quando del todo

Ad Col. 3.

Ad Col. 3. d.

Psalm. 8. 1

Hebr. 2. b.

1. ad Cor. d.

aya

aya destruydo la muerte enemiga, que serà en lo resurrecion general, quãdo ya la muerte aya perdido los azeros, y no tenga à quien matar, quando la aya aherrojado en el calaboço del infierno à donde estaran los malos: *Et mors de pascet eos.* Y se apacentara en las vidas miserables de aquella desdichada gente. Estaranle sujetos los malos, porque los castigara con su justicia: los buenos tambien, porque los premiara con su misericordia: los Angeles, porq̃ es su cabeça y principe. Ya tenemos de la Escritura, que mueren los que aman à Dios, prouemos agora q̃ tienen vida.

Ioan. 6 f. Dize el Redentor hablando de aquella admirable vnion de su cuerpo, cõ el q̃ le come dinamente. Mi cuerpo es verdadero manjar, y mi sangre es verdadera beuida. El q̃ come mi carne, y beue mi sangre, esse tal està en mi y yo en el. Hasta aqui va diziẽdo como en este enamorado sacramento se haze lo q̃ auemos dicho delos dos q̃ se amã, q̃ ninguno dellos està en si, sino en el otro. Dize luego: Assi como me embiò mi Padre, q̃ viue, y yo viuo por mi Padre, assi el que me come viuira por mi. He aqui como hecha ya aq̃lla vnion de amor, el q̃ ama à Dios, viue vida de Dios.

Ioan. 10. b. Pues que viua dos vidas por vna muerte, dixolo en otra parte hablãdo de sus ouejas. Yo vine para que tengan vida, y mas abundante

vi-

vida: que el replicar dos vezes el tener vida, mueſtra que la tiene doblada, eſto es, la de Dios y la ſuya. A eſto parece que aludio ſan Pablo à los Romanos, quando dize: Si por el delito de vn hombre reynò la muerte, mucho mas reynaran en vida por Ieſu Chriſto, los que recibieren la donacion abundantiſsima de la juſticia y gracia. He aqui como de ls miſma Eſcritura ſacamos los efetos del amor en los que ſe aman. *Rom 5.c.*

§. 56.

O Quien viera à Maria hecha ya amadora de Ieſus: *Quoniã dilexit multum.* Amò mucho. Ya Maria ſe dexa à ſi, ya ſe oluida de ſi, ya no viue en ſi, ya muere à ſi, ya la ſuma bondad, que es centro que diximos, de quien ſalen todas las coſas, la mueue ſin mouerſe, ya la hermoſura eterna la tira à ſu centro, la vñe con el, la endioſa, y la deſcuyda de ſi, y de todo lo que es intereſſe ſuyo. Quereys ver como trata el amor à Maria? Llega vn dia el Redentor con ſus diciſpulos canſado de predicar por aquellos lugares, entra en caſa de Marta y Maria, aſſientaſe, y aſsientaſe à los pies Maria. Andaua à eſſa ſazon Marta muy hazedada en hoſpedar al Redentor, y parecianle poco todos *Luca.10.*

dos los de casa para seruirle. Veea su hermana que se està mano sobre mano, oyẽdo las razones del Señor. Paraſe Marta, y dizele: Señor no echays de ver el oluido de mi hermana? Como, y con tal hueſped tal deſcuydo? Tiempo es este de poner la mesa, no de oyr dotrina. No consideraua Maria que venia cansado, oluidoſele que no auia comido. Que quexa mas juſta? que deſcortesia mayor? que muger mas indiſereta? Que es esto Maria? y vueſtra corteſania dola? do vueſtro auiſo? Quien os ha trocado? O amor que eres impacientiſsimo, que no ſabes modo ni razon. Tu razon es no tenerla, tu modo jamas guardarle, que no es mucho amor el que ſe dexa gouernar por razon. El amor no guarda reglas de criança, ni està atenido à leyes de palacio. O amor ſeguro. Quexeſe Marta, venga cansado mi bien, y mi amado, ſi quiera coma, ſi quiera no, que yo no curo deſſo. Amo, y en el està pueſto mi cuydado. Murmure el Fariſeo, que yo à los pies de mi amado me eſtare ſegura. O amor mas impaciente a las coſas del amado, que a las propias, que buelta ha ſido eſta? Veys aqui à Maria, miradla, en el pecado fea, negra mas que el carbon: *Denigrata eſt facies eius ſuper carbones, & non eſt cognita in plateis.* Eſto dixo Ieremias llorando la cautiuidad de ſu pue-

Tren. 4. b.

blo

blo, pero viene muy bien para Maria quando era pecadora. Mas negro se le parò el rostro que el carbon, porque assi como con la gran fuerça del fuego se torna negro, assi el alma con la vehemente malicia del pecado queda tan mudada de color que no la conoce Dios. Pero agora: *Candidiores Nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, Saphiro pulciriores.* Ha me dado ya mi Esposo celestial, vn resplandor, vn adereço de rostro, que me le ha puesto mas blanco que la nieue. Esta es la fè que me ha dado. Soy mas colorada que el rubi, y que el marfil antiguo, porq̃ el calor del amor me enciẽde el rostro, auiuando mis esperanças muertas por el pecado. Era yo otro tiempo tienda de demonios. *Et occurrent dæmonia, onocẽtaurus, & pilosus, clymauit alter ad alterũ, ibi cubauit lamia, & inuenit sibi requiem, ibi habuit foueam cricius, & enutriuit catulos.* Todos estos animales que pone aqui el Profeta, muestran los diuersos vicios en que cae vn alma, y los muchos y feos pecados à que està sujeta. Alli occurrẽ los demonios, porque en el alma vazia viuen siete, como dize el Señor en el Euangelio, alli los onocentauros, los satiros y faunos, que llama pilosos, ò vellosos, dan vozes vnos à otros: esto es, aura gran abundancia de animales espantosos,

lamias,

lamias, y otros muchos, porque vn alma en pecado es exido y deheſſa de demonios y vicios, y viuen alli, aſsi como en las ruynas de caſas antiguas en medio de los deſiertos; porque los demonios ſe huelgan de viuir *en lugares* inmundos y ſuzios, qual es el alma en pecado. Eſto era en el tiempo quando yo eſtaua apartada de mi Dios, quando era mula dar del demonio, quando no amaua, quando eſtaua muerta, deſierta, y hecha viuienda de demonios: mas agora que ya me mirò el Sol, agora q̃ mi eſpoſo viue en mi alma, y yo viuo en el: *In cubilibus, in quibus prius Dracones habibãt, orietur vigor calami & iunci, & erit ibi ſemita, & via, & via ſancta vocabitur. Non erit ibi leo, & mala beſtia non aſcendet per eam.* Ya en las cueuas donde antes eſtauan encouados los dragones, naceen verdes juncos, y otras freſcas yeruas: ya en el alma deſierta, ſeca, ſin agua de gracia, nacen virtudes, y verdes eſperanças de gloria. El alma ſin camino ha hallado carrera para la gloria, y llamarſe ha camino ſanto: las beſtias fieras q̃ antes hazian en mi ſu viuienda, los demonios y vicios, ya mi amado los ha deſterrado de mi alma. *Maria quæ vocabitur Magdalena, de qua ſeptem dæmonia exierant.* Dizen los ſantos y ſagrados Euangeliſtas. Yo era de quien auia alançado el Señor ſiete demonios: eſto es,

Eſai. 450. c.

Mar. 16. c.

es todos los vicios juntos, ya no moran en mi, soy aposento de la gloria, porq̃ viue mi amado, y se aposenta en mi alma: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciamus.* Prometiolo, y cumpliolo. *Luca.8.a.* *Ican.14.d.*

§. 60.

MVrmura el Fariseo de Maria, murmura de Christo, que se dexa de tocar de vna pecadora. Alla en el libro de los Numeros cuenta la Escritura sagrada, que Aaron, y su hermana Maria murmuraron de Moysen, porque estaua casado con vna negra, con vna de Etiopia. Este casamiento de Moysen con la Etiopissa tiene mucha variedad de pareceres. Iosefo de *Antiqultatibus*, à quiẽ siguẽ muchos Expositores Catolicos dize, que en el tiempo que Moysen se criaua en palacio, en casa del Rey Faraon, siẽdo ya moço robusto, se mouieron los Etiopes, q̃ estã de la otra parte de Egipto en lo interior de Africa, à hazer guerra à Faraon, contra los quales embio vn gruesso exercito, y à Moysen por capitan general. Llegado los vencio en muchas batallas, y en ellas murio el Rey de Etiopia. Vna su hija q̃ auia quedado, muerto el padre, oyendo dezir de la hermosura de Moysen (que segun dize Iosefo *Numer.12.* *Iosephus.*

era mucha) embiole à rogar que dexaſſe la guerra, y ſe caſaſſe con ella, acetolo Moyſen, y eſta fue ſu muger. A mi ſe me haze dificultoſo, porque quando boluio eſtaua en gracia, y muy amado de Faraon, y ſiendo ella muger tan principal, tẽdriala en palacio el Rey, pues tenia à ſu marido: y aſsi al huyr Moyſen por la muerte del Gitano que matò, ſabemos que no la lleuò conſigo, ni deſpues nos conſta que la lleuaſſe, quando ſalierõ todos los hijos de Iſrael de Egipto. Ni tampoco traxera el la Madianita con quien ſe caſò en Madian, quando boluia à Egipto à hablar à Faraon, ſi tuuiera en Egipto otra muger tan principal. Y dize el texto, que quando le mandò Dios que boluieſſe à Egipto, y hablaſſe à Faraon, que tomò Moyſen ſu muger y ſus dos hijos, y ſe partio con ellos para Egipto: aũque quando el Angel lo quiſo matar en el camino, porque lleuaua vn hijo ſin circuncidar, la boluio à embiar con ſus hijos à caſa de ſu padre. Aſsi que parece que lo deſte caſamiento no lleua camino. Los que eſto dizen, pienſan que la razon de la renzilla, o murmuracion de Aaron y Maria contra Moyſen, fue por auerſe caſado con muger alienigena, ò eſtrangera. Yerran tambien en eſto, porque tambien pudieran murmurar de la de Madian, que era eſtrangera, y

Exod. 4. 6.

Geneſ. 41.

de Ioseph el Patriarca, que se casò con Asseneth hija de Putifar, sacerdote de Heliopolis. Digo pues con mi padre san Agustin, que esta era la hija de Ietro sacerdote de Madian, y en Arabia cerca del mar Bermejo ay otra Etiopia, y de aqui era Sefora muger de Moysen, esta no era tan negra como lo son las de la otra Etiopia. Y que se llamasse assi aquella tierra, sacolo mi padre san Agustin del segundo libro del Paralipomenon, donde dize la diuina Escritura, que Zara Etiope vino à hazer guerra à Asa Rey de Iudea, y vino con vn millon de soldados, que son diez vezes cien mil, y venciolos Asa, porque cófio en el Señor. Dize pues el glorioso san Agustin, que los Etiopes que aqui dize, son los Madianitas, porque la escritura dize, que los perfiguio Asa en aquella tierra. Pero con licencia de tan gran padre y dotor de la yglesia, no para contradezir su dotrina, sino para solo dezir mi duda, por si à caso huuiere quien me sacare de mi ignorancia, digo que me parece que los Etiopes que alli dize, no pueden ser los de Madian, ni se puè de colegir del lugar que alega mi padre. La razon desto es, porque en el capitulo. 16. del mismo libro, se dize, q̃ Baasa Rey de Israel subio à Roma, y la començo à cercar de muro y barbacana, y torres, porque nadie pudiesse

2. Para. 14. 6.

1. Para. 16.

entrar ni salir de Iudea con seguridad: como si dixessemos, q̃ el Turco hizieſſe vna fuerça en san Lucar de Barrameda, que es el passo para las Indias, para estoruar la embarcacion de España. Viẽdo el Rey de Iudea (q̃ era Asa) que passaua adelãte la obra, embio mucho oro y plata de lo que auia en el templo, y en los tesoros de su casa à Benadab Rey de Siria, para que rompidas las paces que tenia con el Rey de Israel, le hizieſſe guerra, por que dexaſſe de edificar à Roma. Hizolo assi Benadab, y sucediole bien a Asa. Pero porq̃ auia fiado mas del Rey de Siria, que de Dios, embiole vn Profeta que le dixo: Porque pusiſte tus esperãças en el Rey de Siria, y no en el Señor Dios tuyo, por esso te ha escapado de las manos el exercito del Rey delos de Siria, que los huuieras vencido. Por ventura los de Etiopia, y los de Libia, no eran muchos mas, y los venciſte, por solo que cõfiaſte en Dios? He aqui lò que buscauamos. Dize los de Libia y Etiopia, que fueron los que vencio Asa. Libia claro està que es parte de Africa, y que los Etiopes verdaderos estan à las espaldas? Luego era de Africa, luego no de Madiã: y assi de alli no se puede tomar argumento, que los de Madian se llamauan Etiopes, ni la muger de Moysen Etiopissa por essa razon. Otra lugar me parece à

mi

mi q̃ nos lo dize mas claro, y es del Profeta Abacuc en el. c. 3. Dize aſsi: *Pro iniquitate vidi tentoria AEthiopæ, turbabũtur pelles terræ Madian.* *Abac. 3. b.* Va tratando el Profeta de la deſtruycion de Babilonia, en retorno de que ellos auian deſtruydo à Ieruſalem, y dize: Porque los Etiopes fauorecieron à los Caldeos, que ſon los Babilonios, por eſta maldad vi las tiẽdas de los Etiopes cõfuſas, y las pieles de los de Madian: de ſuerte que los ajũta à los Etiopes con los de Madian, que da à entender q̃ ſon vno. Podria ſer, y quiça es lo mas cierto, llamar Etiopiſſa à la muger de Moyſen, por q̃ era morena, como lo ſon los de Madian, q̃ ſon como Alarabes en Africa, que viuen en tiendas cubiertas de pellejos, y por eſſo dixo el Profeta Abacuc: Turbarſe han las pieles de Madian. Y los q̃ andan y viuẽ por los campos debaxo de tiendas, ſiempre eſtã toſtados como los Gitanos q̃ vemos en Eſpaña, y à la que vemos muy morena, llamamosla, q̃ anda hecha Gitana, y dezimos: Mirad q̃ negra de Guinea. Quãto mas que dize la Eſcritura, que las hijas de Ietro guardauã ganado por aquellos deſiertos, y vna deſtas fue la mũger de Moyſen. Y de creer es, que guardando el ganado por aquellos ſoles, no deuia de rebentar de blanca, y por eſto la llamauan la Etiopiſſa. Y creo que eſto es lo mas cierto, y

lo mas allegado à razon. La razon de la murmuracion q̃ dan los dotores es diuerſa, porque vnos dizen, que Moyſen como hablaua tan à menudo cõ Dios, ſe abſtenia con ſu muger, y ella deuiolo de tratar con ſu cuñada Maria, y Maria cõ Aaron, y parecioles mal. Parece que es conforme al texto, porque dize al principio del capitulo: Hablarõ Maria y Aaron cõtra Moyſen por ſu muger la Etiopiſſa, y dixeron: Por ventura por ſolo Moyſen habló Dios? no nos ha hablado à noſotros tambien como à el? Como ſi dixerã: No tiene neceſsidad nueſtro hermano de deſcaſarſe de ſu muger, por la priuãça y trato q̃ tiene con Dios, q̃ tambiẽ nos habla à noſotros, y no nos apartamos ni deſcaſamos. Otros dizen, que Maria y ſu cuñada deuieron de tener algunas queſtioncillas, que al fin erã mugeres, y cuñadas. Maria ſe deuio de quexar à Aaron ſu hermano, y de Moyſen, y Moyſen bolueria por la razon de ſu muger, y cõ eſto murmurarõ, diziendo: Muy bueno es q̃ no ſe corra nueſtro hermano de boluer por vna negra de Guinea, ni de verſe caſado cõ ella. Sea lo q̃ fuere deſto, q̃ para nueſtro propoſito biẽ nos baſta q̃ Moyſen eſtuuieſſe caſado cõ vna negra, y Aarõ y Maria murmuraſſen. O grã Dios, qual amor te traxo del cielo à caſarte aca en la tierra. Tu mas hermoſo q̃ todos los

Num. 14 c.

hijos

hijos de los hõbres, tu q̃ tienes mil gracias eſ pareidas en tu boca, tu de cuya belleza ſe paſ ma el Sol, los Angeles quedan enueleſados mirandote. O fuẽte de reſplandor eterno, tu que eres eſpejo de la hermoſura del Padre. O Dios amabiliſsimo, Dios belliſsimo, Dios boniſsimo, Dios cariſsimo? Que belleza ay en el mundo, enel cielo, en la tierra, en la luz, en las eſtrellas, en los animales, en las plãtas; finalmente en toda otra coſa, que no ſe halle en ti con ſuma excelencia y perfecion? Dios mio, quiẽ podra explicar eſta tu belleza? Las eſtrellas, los Angeles, la Luna, el Sol, toda la naturaleza, toda alma, todo ſentido, todo entendimiento en ti, y de ti ſolo ſe eſpantã, por que en ti hallan luz, claridad, hermoſura, cõpoſtura, deleyte, gracia, reſplandor, y ſuauidad de mil maneras? No te pueden ver ojos algunos que no ſe alegren, ni algunos te veẽ que por reuerencia no teman. El verte es ſer bienauẽturado en el parayſo, el no poder ver te jamas, es ſer miſero y en mil infiernos. Tu eres fuente de todas las coſas hermoſas, por naturaleza, por gracia, por gloria. O Dios belliſsimo, quien podra dezir tus bellezas? Tu cabeça es toda de oro? tus cabellos lana blanca? tus ojos como dos ſoles? tu voz es vn blando ruydo de agua que cae de alto? tus manos hechas à torno? tus pies ſon de am-

bar, y tu roſtro es la miſma gracia. Dios hermoſiſsimo, tu cabeça es tu diuina eſſencia, tus cabellos ſon los Angeles, tus ojos la prouidencia, tus narizes las inſpiraciones, tu boca es Chriſto, tus labios los dos teſtamentos, tu lengua el Eſpiritu ſanto, tus dedos los Profetas, tus pies la humanidad que tomaſte, tus eſpaldas las criaturas, tu roſtro inuiſible es la inacesible luz de tu Mageſtad. O hermoſura ſobre toda hermoſura, y quiẽ ſerà aquel que de tanta belleza no ſe enamore. Pues quien podra agora dezirlo, que eſte tan hermoſo, tan rico, tan grande, y tan alto Dios ſe caſe con vna negra de Guinea, con vna Etiopiſſa, cõ el pueblo de los Gentiles, negro, tiznado, hecho vn hollin por el pecado: *Eratis enim aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino.* Erades (dize ſan Pablo) negros, erades otro tiempo tinieblas, que es lo miſmo, porque las tinieblas ſon negras: erades pecadores, agora ya ſoys luan blancos en el Señor, ya ſoys luz, hijos de luz, porque ſe ha caſado Dios con voſotros: *AEtiopiæ peruenit manus eius Deo.* La Etiopiſſa Gentilidad ganara por la mano à la dormida Sinagoga: y aſsi ſe adelantò en el nacimiento. Embio los Legados, que fueron los Reyes, traxeron las arras, dieron la fè: *Venient Legati ex AEgypto.* Vendran los Legados de Egipto, en nombre de

Epheſ. 5. b.

Pſalm. 69.

dela Gẽtilidad. La clauſula delos cõciertos: *Quoniã hic eſt Deus Deus noſter in æternũ & in ſeculũ ſeculi, ipſe reget nos in ſecula.* Eſte es nueſtro Dios para ſiempre, el nos regira por todos los ſiglos: Murmura Maria, la Sinagoga el ſumo Sacerdote Aarõ: *Quod ad hominẽ peccatorem diuertiſſet:* Entra el Señor en caſa de Zacheo el Publicano, alli ſe oſpeda, y murmurauan los Fariſeos q̃ ſe auia acogido à caſa de vn pecador. Murmuraua el pueblo Iudayco, q̃ ſe caſa Moyſen, Chriſto con la Igleſia Etiopiſſa, que es negra: *Nigra ſum, ſed formoſa filiæ Ieruſalẽ ſicut tabernacula Cedar, ſicut pedes Salomon.* Soy Morena (dize la Eſpoſa) pero à la fè hijas đ Ieruſalẽ, no por eſto dexo de ſer hermoſa. Soy vn poco negrilla, como las tiendas delos Alarabes, q̃ eſtã negras del ſol, y el agua, mas ſoy hermoſa como los aforros de las ropas de Salomõ, que ſon de armiños y de raposos ferreres, y de martas cebellinas. Mucho me eſpanta eſſe caſamiẽto, pero mas me eſpãta q̃ el Hijo de Dios ſe caſe con Maria. Señor mirad lo q̃ hazeis, q̃ murmurã Maria y Aarõ, y diran, q̃ os aueis caſado con la negra, cõ la negrilla de Etiopia, cõ vna grã pecadora, que ſe correrã las damas dela corte, eſſas mẽtes angelicas, de ver, que *Nuſquam Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahæ apprehendit.* No ſe caſò cõ la naturaleza angelica,

Luca.19.a.

Cant.2.b.

Heb.2.d.

sino con el linage de Abraham: ni dixo sañ
1. Corin. 11. Pablo à los Angeles el, *Despondi enim vos vni vno virginem castam exhibere Christo.* Mirad q̃ os he desposado con vn hõbre de bien, con vn hombre de honra, que es menester que os deis virgenes castas à Christo. Aludio el Apostol à lo que aca se acostumbra, que vn hombre de honra antes se casara con vna pobre y donzella, que con otra que no lo sea, aunque tenga veinte mil ducados O que pasmo deuio de tener el cielo, quãdo vio à su Dios tomar por esposa à Maria: murmura el Fariseo, y dize: Si este supiesse que pieça es la que le toca, la que toma por esposa, no se casaria cõ ella. Y con todo esso nuestro Moysen muy contento con su negrilla. Pues Señor que le hallays bueno? que os ha enamorado en Maria? porque os casays con ella? *Quoniam dilexit multum*: Porque amo mucho. O fuerça de amor, que hazer hazer cosas à Dios, que à no ser el el que las haze, las tendrian los hõbres por desatino. Que siendo Dios tan alto, que
Genes. 28. c. los mas estimados de los Angeles para alcãçar à hablarle, arrimauã vna escalera, como lo vio alla Iacob vna noche: y que este tan alto enamorado del amor de vna Madalena quiera tomarla por esposa, y dezir que la quiere mucho, que le parece muy bien, que la quiere para suya: y que de por razon que ella le

ama mucho. Pues alto Dios dime, y que mucho que Maria te ame mucho? Eres tu fuente de amor eterno? eres principio, medio, y fin de toda la hermosura? eres tu solo el hermoso? pues que mucho que la fea ame la belleza? Amante los cielos, los angeles, las plantas, toda la naturaleza, el Sol, la Luna, las estrellas, todo quanto viue, quãto se mueue, quãto tiene ser? pues como no te ha de amar Maria? Eres luz q̃ jamas falta? Sol q̃ no se trasponе? resplandor que alegra? claridad que alumbra y hinche de alegria el cielo? Es Maria noche? es tinieblas y escuridad? pues como no ha de amar la luz? como la noche no ha de dessear el dia? como el yelo no amara el rayo del Sol? como el inuierno no sospira por la primauera? Eres tu Dios mio vida? eres el que da espiritu a los hombres? eres en quiẽ y por quien viuimos, nos mouemos, y somos. Maria està muerta? pues como la muerte no ha de amar la vida? como la sepultada no desseara salir de la sepultura? Eres mi Dios fuẽte de agua dulce? eres el rio q̃ con su corriente alegra la ciudad de Dios? eres mar dulce de infinita gracia? eres el refresco del alma sediẽta? eres el q̃ brindas à los Angeles y santos, y los embriagas con la abundãcia de tus deleytes? Salen de tu pecho rios caudales de sabiduria, de gloria, de gracia, de bienes, y de

infi-

Pſal. 62. infinita riqueza: Maria eſtà ſeca, *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi.* Mi alma (dize Maria) quãdo eſtà ſin ti, Dios mio, es como la tierra
Pſal 41. ſin agua. Maria eſtà ſediẽta, *Sitiuit anima mea ad Deũ fontem viuum.* Sedienta eſtà mi alma, haſta verſe contigo, ò fuente de vida eterna,
Cant. 5. c. dize Maria. Maria eſtà enferma: *Adiuro vos filiæ Ieruſalem, ſi inueneritis quem diligit anima mea, vt nũcietis ei, quia amore lãgueo.* Yo os cõ juro zagalas y paſtoras de Ieruſalem por los corcillos dl cãpo, y por las cabrillas y gamos ligeros de los boſques, q̃ ſi vieredes por alla al mi amado, que le digays que eſtoy enferma de amor. Pues los enfermos ſed tienen. Si Maria eſtà ſeca, que mucho que ame la fuente? Si Maria tiene ſed, como no deſſeara el agua? Si la abraſa la calor, como no ſoſpirara por la ſombra del arbol de la vida. Eres (alto Dios mio) ſalud que no ſe deſtẽpla, fortaleza q̃ no ſe canſa, amparo q̃ nũca falta, guarida q̃ aſſegura puerto q̃ jamas ſe altera, eſperança q̃ núca burla, virtud q̃ ſiẽpre ſuſtenta, y medico q̃ ſana nueſtras enfermedades. Es Maria la enferma: *Quia nõ eſt ſanitas in carne mea.* Dize Maria: No ay ſanidad en toda mi perſona. Eſtà Maria flaca cõ la dolẽcia del pecado: es la deſamparada, eſtà enlas hõdas del mũdo: pues q̃ mucho q̃ el enfermo deſſee la ſalud, q̃ la flaca pida fuerças, q̃ la deſampara

da

da buſque amparo, que la perſeguida buſque guarida, que la que pelea en las hondas huya al puerto: y finalmente que gran coſa es que el enfermo deſſee la preſencia del medico. Dizes Señor: *Quoniam dilexit multum.* Y por ventura amaſtela tu poco? Tu buen Señor no la amaſte primero? no la llamaſte primero? no la buſcaſte primero? no la preueniſte? no le rodeaſte la puerta? no la cõbidaſte? no la rogaſte? no la aficionaſte? Pues que mucho que Maria ame amada, que reſponda llamada, que ſe dexe hallar buſcada, que combidada acete tu amiſtad: *Quoniam dilexit multum.* Dime eſpejo de los Santos? quien te amò ſin que le amaſſes? quien te buſcò ſin q̃ tu le llamaſſes? quien vino à ti ſin que tu le traxeſſes? Nadie por cierto, porque de ti, y por ti ſe comiença todo nueſtro bien? luego don tuyo es, que te amemos, y deuda es que te deuemos, y que te la pagamos quando te amamos? Y aun mas te confieſſo Dios mio, que pues ſin tu gracia no te puedo amar, y mucho menos pagar, quando me das fauor para que te ame, es, que me adeudas de nueuo: porque quanto mas te amo, tanto mas te deuo el don con que te amo. Pues luego que Maria te ame mucho, no le es de agradecer mucho, y mas te deue à ti, porque le diſte q̃ te amaſſe mucho, que tu à ella aunq̃ te ama

mucho

mucho. *Quoniam dilexit multum.* Dios mio grosso dime? tu amor no haze bienauenturados? y tu desamor no haze malauenturados? Tu amor no haze angeles? y tu desamor demonios? Estar en tu amor no es gloria? y estar en tu desamor no es infierno? Pues luego amar tu à Maria, es hazerla bienauenturada, es hazerla santa, es hinchirla de gloria? lamas te he oydo dezir (Dios mio) q̃ te amã mucho los angeles, no los arcangeles, no q̃ se mueren por ti los querubines, ni que se abrasan los serafines, y precias te de que te ama mucho Maria. No hazes caudal de los jayanes, no de los brauos gigantes, no de los empinados cedros, no de los altos cipreses, ni de los arboles sublimados del parayso, y hazes caso del junco, de la malua, de la amapola, de la hojarasca, del poluo que lleua el viento, de la florecilla que vn rayo del Sol la marchita y enlacia. *Quoniam dilexit multum.* Pues ama Maria deualde? Que le dizes? como se lo pagas? qual es el premio de tanto amor? A mucho amor, mucho fauor ha de corresponderle? Si el amor es mucho, no es bien que el galardon sea poco. Mas que digo yo poco? Tu Señor no sabes dar sino mucho? Eres vn manirroto, y assi te rõpieron las manos en vna Cruz, porque nada te quedasse en ellas? Todo se te cae de las manos, porq̃ nosotros mẽ-

di-

digos nos hagamos ricos cõ lo que à tĩ ſe te derrama. Pidete vn ladron en la horca que te acuerdes del, y tu Dios manirroto dasle vn reyno. Alexandro dio à Abdolomino ortelano el reyno de Sidon, y cobrò nombre de liberal. Pero que tiene que ver, Señor, contigo: Alexandro diolo à vn ortelano, tu à vn ladron: Alexandro dio vn reyno terreno, tu vno del cielo: Alexandro lo dio à vno, que aunque ortelano era de linage Real, tu à vno que quiçà era hijo de ladrones. A ſan Iuan, que eſtà al pie dela cruz, y no te pide nada, le das à tu madre. Acuerdaſeme que hablando vn dia con tu ſanto Profeta Ezechiel, le dixiſte: Hijo del hombre, Nabucodonoſor me preſtò ſu exercito para hazer guerra à Tiro que me tenia mal enojado, y no les di paga à los ſoldados, y pues me ſiruio bien no es razon que ſe quede ſin ſalario, quierole dar à Egipto. Pues ſi con vn barbaro te mueſtras tã liberal, que dizes que te ſiruio, y le das en ſalario vn reyno, à Maria q̃ te ama, y mucho te ama, que dizes della: *Quoniam dilexit multum*. Que le das en premio de tanto amor? *Alexand.* *Exech.29.*

§. 61.

Remittuntur ei peccata multa: El premiõ de tanto amor es, que le ſon perdonados muchos

muchos pecados. O alma si supiessedes bien que cosa son pecados, y que cosa es oyr del confessor vn, Yo te absueluo, moririades de contento quando oys à sus pies aquella palabra. Espantome como Maria no dexò el alma de sola alegria, quando oyò de la boca del mismo Dios: Yo te perdono. O dulce palabra a las orejas de vn pecador, quando le dize Dios, Vn bien te quiero. Põsadlo Christianos de espacio, porq̃ no se yo como encarecerlo, ni como daroslo à entẽder. Que vea vn hombre abrirse el cielo sobre su cabeça? que vea hechas las amistades con Dios? que vea que le espera la gloria? que quede amigo de los Angeles, recebido por ciudadano del cielo, por hijo y heredero de Dios? que sepa que ha de pisar las estrellas? que tiene por compañeros à los Santos? Ay grandeza que à esta llegue? Ay fauor que à este yguale? Ay premio que tanto valga? Ay seruicio que tal merezca? Ay amor que a esto suba. Luego bien pagada queda Maria, de esclaua del demonio queda hija de Dios: de tizon del infierno, queda vaso de gloria: de miembro de Satanas, es ya esposa de Christo. Pues que le queda ya mas que dessear à Maria? Dizele dos palabras q̃ dizen y hazen alla en el alma y en el cielo mil grandezas. La vna es, el, *Remittũtur tibi peccata tua.* La otra: *Vade in pace.*

Vete

Vete en paz. Veys aqui el cielo en la tierra, ya Maria goza de aquella paz que dize ſan Pablo, que ſobra à todo ſentido, ya el coraçon de Maria tiene gloria antes que el cuerpo de Chriſto. O milagro de verdadera penitencia: y eſto para aqui? No, adelante vã los fauores, paſſan y crecen las gracias y merecedes. Aqui es defendida del Fariſeo, deſpues lo es de Marta: ſeys dias antes de la paſsion lo es de Iudas. Deſde oy ſe anda con el Señor hecha ſu pagadora y teſorera, como lo cuenta el miſmo Euangeliſta ſan Lucas: oy le vnge los pies, y antes q̃ Chriſto muera la cabeça, y tiene animo para vngirle todo el cuerpo deſpues de muerto. Preguntemosle à Maria que haze deſpues de perdonada: deſpues de aquella indulgencia plenaria, y deſpues de aquel jubileo pleniſsimo, en que el ſumo ſacerdote Chriſto la abſoluio à culpa y à pena, deſpues de auer oydo de la boca de Dios el Yo te perdono, vete en paz, veamos que es lo que haze Maria: ſi ſe aſſegura, ſi viue deſcuydada. Que hazeys ſanta muger deſpues de tantos titulos y ditados como teneis: deſpues de tan gran priuança? Que hago Grandiſsima penitencia, no me doy à los contentos paſſados: ya no quiero vanidades, no quiero mas aplazer al mundo, lo que hago es llorar la vida paſſada treinta años eſcondida

Philip.4.

Luca.8.

en vna cueua, sin cama ni abrigo, llorãdo, ayunãdo, orãdo, sospirãdo, contẽplando. Pues dezidme gloriosa muger, para que tãta penitencia? ya no estais absuelta? Pues no dize el otro Profeta, que Dios no castiga dos vezes vn pecado? Es verdad, y ya mi Dios me ha perdonado. Pero dize el Sabio: *Depropiciato peccato noli esse sine metu.* No te assegures mucho, ni pierdas el miedo del pecado q̃ se te ha perdonado. Esto dize, porque la seguridad y cõfiança no te descuyde, y guardãdote poco, vẽgas à caer en otros pecados. Assi que dize Maria, perdonado me ha mi Dios, y aunq̃ estoy cierta del perdon, tãbien lo estoy de que le ofendi: y assi siẽpre me aborrezco y sacrifico, y quiero dezir y hazer lo que me enseñó el santo Rey Dauid, q̃ dezia a Dios: *Quoniam iniquitatẽ meam ego cognosco, & peccatum meũ cõtra me est semper.* Conozco mis maldades, ie la grauedad dellas, y lo mucho q̃ pesan, y traygo siẽpre mi pecado delãte los ojos para llorarle. Y el buẽ Rey Ezechias dezia, hablando con Dios: Contarte he Señor todos mis dias y años passados, y esto cõ dolor y amargura de mi alma. Andaua con tanta cautela, que dize san Geronimo, que desde este dia del perdon de Christo, sino fue à el, jamas miró la cara à algũ hõbre. O descomunion de nuestra vida, ò condonaciõ de nues-

Eccles. 5.

Psalm. 50.

Psalm. 38.

tra presumptuosa confiança.. Maria absuelta por la boca de Dios, hecha ya su amiga: perdonados sus pecados, con firma del mismo Dios, no contenta con esso, llora, ayuna, haze penitencia, y no se harta de lauar sus pecados passados, con hazer fuētes de sus ojos: y vos pecador, no teniendo cedula de Dios, de que os ha perdonado, auiendo hecho mas y mayores pecados que la Madalena, no teniendo mas blando Dios que ella, ni teniendo mas ciertas esperanças de vuestro perdō, esteys tan oluidado de hazer penitencia, andeys cō tāto descuydo, como si ya estuuierades confirmado en gracia, trateis tā sin cuydado como si tuuierades el cielo por vuestro. Que es esto? en q̄ estriua vuestra confiança? donde os viene tanta seguridad? San Pablo auia subido al cielo, visto auia la essencia de Dios, firma tenia suya de su saluacion, y con todo esso dezia: No me reprehēde mi conciencia de cosa alguna, no se pecado mio que no me esté perdonado, pero con todo esso no me tengo por justo: y dando la razon dize, porque el qué me juzga es el Señor: como si dixera: A ser mi juez algun hombre como yo, auiniérame con el, y pues no podia el saber mas de mi q̄ yo mismo, y yo no se pecado mio, tāpoco lo supiera el, y pudiera estar seguro y sin miedo, mas como 1. Cor. 4. d.

mi juez es Dios, q̃ escudriña los coraçones, y ni vn solo pensamiento se le passa de trascuẽta, y se yo el *Delicta quis intellexit*: q̃ dize Dauid, q̃ los pecados son tan delgados q̃ apenas los saben conocer los hombres, cõ esso: *Non in hoc iustificatus sum*. No me asseguro en mi justicia. Y en otro lugar dize: Yo corro la carrera de la vida, no como quien camina sin saber donde le lleua su camino, peleo, pero no en el ayre, mas castigo mi cuerpo, y domole y rindole à que sirua al espiritu, y a la razon: porque por vẽtura mientras predico à los otros, y les enseño el camino del cielo, no sea que le pierda yo. Pues dezidme pecadores si tal Apostol andaua siempre con la barua sobre el ombro, si el vaso escogido tenia tal miedo, si el que dezia: Mas q̃ todos he trabajado con la gracia de Dios, estaua con recelo, vosotros no Apostoles, sino apostatas de la virtud: vosotros no vasos de elecion, sino de ira y condenacion: vosotros no cansados en trabajos por Dios, sino por el diablo, como estays tan seguros? como no hazeys penitencia? Dize Christo nuestro Señor: Sino hizieredes penitẽcia, todos juntos perecereys vosotros no la hazeys, luego sois perdidos. O es por ventura, que no teneis pecados de que hazer penitencia? San Iuan os desmiente, que dize: Si dixeremos q̃ no tenemos

Psal. 18.

2. Cor. 9. d.

1. Ioann. 1. c.

mos pecados, nosotros engañamos à nosotros mismos, y no ay verdad en nosotros: por que nadie ay limpio de pecado (dize Iob) ni aũ el niño recien nacido. Pues si teneys pecados, si sin penitencia no os podeys saluar, sino ay cielo sino para los penitentes, como dormis vosotros tan à sueño suelto? como pecays tan sin rienda? soys vosotros de los que dize Esayas. Oyd lo que dize Dios (gente burladora) dixistes: Concertado nos auemos con la muerte, y tenemos puestas treguas con la sepultura, y assi quando viniere algun açote, no descargara sobre nosotros, porq̃ auemos puesto en mentira nuestras esperanças, y la mentira nos sirue de escudo, y amparo. Pues esperad lo que dize Dios. Vn granizo os derrocara vuestras esperãças mentirosas, y vn turbiõ espãtoso os anegara vuestros reparos y baluartes, yo rompere vuestras alianças que hezistes con la muerte sin mi, y no passare por los conciertos que teneis con la sepultura. Quãdo passare el açote os atropellara y arrancara de sobre la tierra, porque passara muy de mañana, y à la tarde, y à la noche, y à todas horas, de suerte, q̃ no os de lugar aun para tragar la saliua, y entonces solo el trabajo os abrira el entendimiento. Hasta aqui son palabras del Profeta, y destas vltimas nacio el refran Castellano.

Iob. 14.

Esai. 28.

no, que dize: El loco por la pena es cuerdo. Dize pues Dios: Oyd los que teneys hecho concierto con la muerte. Esto dize, porque hallareys vnos hombres, que jamas piensan que se han de morir, que no les parece que son del metal de los otros, que es lo que dixo alla Dauid: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellebuntur*: No entran en la reparticion de los trabajos que les vienen a los demas hõbres, ni tampoco son açotados con los demas, que parece que los desastres no vienen por sus casas, ni los males les saben la posada, antes la enfermedad les huye de miedo, y los trata cõ respeto. Y lo que nace, de ahi es, q̃ *Ideo tenuit eos superbia, &c.* que no ay quien viua cõ ellos de puro soberuios: y con esto ni conocen à Dios, ni à si.

Psalm. 72.

§. 62.

PVes Maria, aunq̃ perdonada, auiendose subido el Señor à los cielos, y venido cõ sus hermanos Lazaro y Marta à Marsella, dandole en rostro todas las cosas de la vida, y cãsandole todo lo de aca baxo, determina de apartarse à vn desierto, adonde à sus solas pudiesse gozar dela contemplacion de su amado. O que dulces ratos tenia entre aquellos riscos, y por aq̃llas breñas. Arrebataua-

se en espiritu, y como si ya fuera vezina del cielo, y como si se desnudara del cuerpo mortal, de q̃ estaua vestida, assi tã libremente dexando la tierra, se subia donde viue su amado. Alli miraua aquellas moradas celestiales de la soberana ciudad de Ierusalẽ, viala llena de luz inmensa, sus calles y plaças q̃ heruian de ciudadanos bienauenturados. Resonaua por aquellos ricos pãlacios vna musica, q̃ su dulçura desmaya, causada de la suauidad de las voces Angelicas que alaban al gran principe del mundo, sin cessar vn punto. Quãdo cõsideraua los edificios no hechos por humanas manos, sino por solo el querer de aquel hermosissimo Dios, no tenia ojos para tanta belleza. Via la ciudad puesta en quadro de grandeza inmensa, cuyos cimientos eran de todas las piedras preciosas que aca conocemos, como lo dize san Iuan enel Apocalipsi, *Apocal. 21.* porque estauan hechos de jaspe, y zafiros, calcedonias, y esmeraldas, jacintos y topacios: y de otras muchas que alli se nombran: los muros resplandecian como el sol, que no se dexauã mirar à los ojos humanos. Auia en cada quadro tres puertas, de suerte, que venian à hazer doze, y cada vna era de vna piedra preciosa. Las torres y almenas eran cubiertas de cristal, que cõ los lazos que se haziã en ellas delas esmeraldas y rubies engaza

dos en oro puriſsimo, y retocados dela luz y reſplandor del verdadero ſol que alli reſplá-dece, no ay penſamiento humano que deſcubra ſu no pẽſada hermoſura. El ſuelo, calles y plaças deſta bienauenturada ciudad ſon de oro limpiſsimo. Aqui dura ſiempre vna alegre primauera, porque eſtà deſterrado el erizado inuierno, no la furia de los vientos cõbaten los empinados arboles, ni la blanca nieue deſgaja con ſu peſo las tiernas ramas: aqui el enfermizo otoño jamas deſnuda las verdes arboledas de ſus ojas, porque alli ſe cumple el: *Folium eius non defluet*, que dixo Dauid, antes dura vna apazible templança, que conſerua la freſcura de quanto tiene el cielo en vn perfeto ſer. Aqui las flores de los padres celeſtiales azules, blancas, amarillas, coloradas, y de mil maneras, vencen en reſplandor à las eſmeraldas, y rubies, y claras perlas y piedras del Oriente. Aqui las roſas ſon mas hermoſas, y de olor mas ſuaue que las de los jardines de Ierico, las fuentes mas que criſtal deshecho, el agua es mal dulce, el guſto de las frutas mas ſuaue. O vida verdaderamente vida, o gloria que ſola eres gloria, o ſoberana ciudad, en quien tus ciudadanos ſe gozan, no ſe ſabe que coſa es dolor, no ay enfermedad: no llega à ti muerto, porque todo es vida, no ay dolor, porque todo

Pſalm. 1.

do es contento, no ay enfermedad, porque Dios es la verdadera ſalud. Ciudad bienauenturada, donde tus leyes ſon de amor, tus vezinos ſon enamorados, en ti todos aman, ſu oficio es amar, y no ſaben mas qua amar: tienen vn querer, vna voluntad, vn parecer: aman vna coſa, deſſean vna coſa, contemplá vna coſa, y vñenſe con vna coſa. *Vnum eſt neceſſarium, vnum eſt neceſſarium.* Dize el grãCo rifeo del cielo: Aca *Turbatis erga plurima*: alla *Vnum eſt neceßarium.* Quando Maria trataua de mũdo, quando andaua con el mundo, quãdo ſeguia el hilo del mundo, turbauanla muchas coſas, porque el mundo como mẽdigo da ſiempre cinco de corto, ſon meneſter muchas coſas, por eſſo ſe buſcan y ſiguen: pero porque en ninguna de las de aca ſe hallan todas las que nos faltan, por eſſo buſcamos y amamos muchas coſas, porque en vnas y cõ vnas, hallo lo vno, y remedio vna neceſsidad, y con otras otra, de ſuerte que con muchas remedió algunas neceſsidades, y cõ ninguna todas, que eſſo no lo ſaben hazer las coſas del mundo. Eſte ſi da hazienda, no da honra, ſi hazienda y honra, no da ſalud: ſi hazienda, honra, y ſalud, no da contento: de ſuerte, que quanto tiene es poco, y quanto da es eſcaſo, y aſsi nos turbamos entre tantas coſas: pero, *Vnum eſt neceßarium*. Vna ſola coſa es

Luca.10.

neceſſaria en vno ſe hallara ſobrado lo q̃ en
Pſalm. 26. muchos falta. Eſta deſſeaua el Profeta Da-
uid, eſta buſcaua y por vna ſola coſa ſoſpira-
ua, quando dezia: *Vnam petij à Domino hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ* Vna ſola coſa he pedido al Señor, y yo lo buſcare, que es viuir en ſu caſa todos los dias de la vida. Es el, *Vnum eſt neceſſarium.* Porque alli en la caſa de Dios ſe halla todo el bien, nada falta, y en vno, que es en Dios, ſe tiene todas las coſas, y aſsi alcançãdo eſte vno, ſe tiene todo lo que deſſea el alma, y no es meneſter diſtraerſe en amar mas que à Dios. Porque lo que buſcamos, ò es vida, pues, *Ego ſum vita* (dize eſte grã Dios) ò que eſta vida ſea eterna, pues el que me
Ioan. 14. a. eome tiene vida (dize por ſan Iuan,) y que
Ioan. 6. c. eſta vida no tenga enfermedad ni dolor, por
Pſalm. 26. a. que donde eſto ay no puede ſer eterno: pues el Señor es mi luz, y mi ſalud (dize Dauid.) Y que eſta vida ſea rica, para q̃ no ande mẽdigãdo el alma, pues gloria y riquezas ay en ſu
Pſal. 111. a. caſa. Si ha meneſter contẽto y alegria eſta vi-
Pſal. 149. da: *Exultabunt ſancti in gloria, lætabuntur in cubilibus ſuis.* Alegrarſehan los ſantos en la gloria, y regozijarſehan, y haran ſaraos en ſus moradas. Pues ſi ſe buſca paz y vniõ, en paz, en el miſmo holgare y deſcanſare (dize Dauid) De ſuerte que ninguna coſa nos dexa

que

que deſſear, que no la hallaſſemos por junto en Dios, porque la muchedũbre no nos turbaſſe, y diſtraxeſſe. Pues à eſta celeſtial Ieruſalen ſe ſubia la Madalena con el penſamiento, y pueſta en aquel deſierto, arrebatada en eſpiritu, ſe entreua por aquellas moradas y palacios de la gloria, à donde via lo q̃ ni los ojos vieron, ni oyeron las orejas humanas, ni cupo jamas en terreno penſamiento lo q̃ tiene Dios aparejado para los que viuen alla ſobre las eſtrellas. Oya reſonar toda aquella celeſtial ciudad cõ las voces Angelicas q̃ cantauan dulces ſonetos de gloria al gran Principe y padre de la naturaleza. Pero ſobre todo via ſalir aquel cordero diuino, la lana mas blãca que la nieue por hollar, que repaſtado por los prados de la gloria, va cercado con mil coros de Virgines bellas, coronadas de flores, que jamas ſe marchitan, que con dan-ças y canciones ſiguen.

Al cordero que mueue
con el candido pie el dorado aſsiento,
la lana mas que nieue
quajada alla en el viento,
en cuya mano va el pendon ſangriento.

Hablo de aquel cordero
en celeſtiales prados repaſtado,

que

que al lobo horrendo y fiero
de duro diente armado,
de la garganta le quitó el bocado.

De aquel que abrio los ſellos,
que fue muerto, mas viue eterna vida,
y los miſterios dellos
con ſu luz ſin medida
moſtró ſu cerradura ya rompida.

Cercante las eſpoſas
con hermoſas guirnaldas coronadas,
de jazmines y roſas,
y à coros concertadas
ſiguen dulce cordero tus piſadas.

En eſſa luz inmenſa
hechas vnas diuinas maripoſas
arden libres de ofenſa,
y el fuego mas hermoſas
buelue eſſas almas ſantas tus eſpoſas.

Y quando al medio dia
tienes la ſieſta junto à las corrientes
del agua clara y fria,
del amor impacientes
ciñen en derredor las claras fuentes.

Porque las arrebata

el

el dulce ōlor que el ambar tuyo eſpira,
y el blando amor las ata
que en ſus pechos aſpira,
pues ſiempre te ama el que vna vez te mira.

Alli tu les repartes
à los eſpoſos premio muy ſubido,
y das tambien ſus partes,
conforme a lo ſeruido
à las eſpoſas que aca te han ſeguido.

Andas en medio dellas
dando mil reſplandores y vislumbres,
como ſol entre eſtrellas,
y en las ſubidas cumbres
de los montes eternos das tus lumbres.

Digo en los Serafines,
que ſon de la mas alta Hierarquia,
de alli a los Cherubines
tu reſplandor embia
el alta ciencia por oculta via.

Y en los Tronos ſentado
como ſupremo Rey riges el cielo:
No es aſsiento eſtrellado
de criſtalino yelo,
que eſſe le guarda para los del ſuelo.

Mas es viuo y eſtable,
lleno de reſplandor, y de hermoſura,
y el ſer inuariable
de la filla ſegura
del gran Padre del cielo es la figura.

Que con ſu entendimiento
de infinita virtud, con que ſe entiende
preñado el penſamiento
vn reſplandor enciende
de aquella luz eterna, que en ſi atiende.

Y vn eſpejo produze
ſin mancha que es el Hijo y ſu cordero,
imagen do reluze
todo ſu ſer entero,
que no le negò el Padre vn ſolo azero.

Y porque al engendrarle
tuuo el Padre a ſi miſmo por objeto,
ſe nos manda llamarle,
no con nombre de efeto,
mas ſu Hijo, ſu verbo, ò ſu conceto.

Al Hijo le reſponden
los Cherubines que de ciencia llenos
ante el Hijo la eſconden,
como bienes agenos,
que de ſu inmenſo mar tienen lo menos.

Miranſe el Padre y Hijo,
y ſiendo ſumo bien, ſuma belleza,
con gloria y regozijo
amando ſu pureza,
produzen del amor la ſuma alteza.

El Eſpiritu ſanto,
aliento, vida, ſer, fuente, gouierno
de quanto cubre el manto
del cielo, es dulce, es tierno,
blando amoroſo, al fin es bien eterno.

Lazo del Padre y Hijo,
à quien los Serafines amoroſos,
con ſumo regozijo
de tanto bien gozoſos
repreſentan amando temeroſos.

De vn temor de reſpeto,
y aſsi quando aculla los vio Iſaias,
con ſer lo mas perfeto
entre las Hierarquias,
ſegun nos conſta por diuerſas vias.

De ſeis alas ceñidos
cantauan aquel Santo, Santo, Santo,
los roſtros eſcondidos,
que aunque es diuino el canto,
ni ygualaua à aquel Dios de tanto eſpanto.

Ni yo en mi canto digo
de essotras Hierarquias que le alaban,
Maria es buen testigo,
pues à verla baxauan,
y alla en la soledad la acompañauan.

Y ella à vezes sabia,
de la fuerça de amor arrebatada,
al cielo à donde via
aquella alta morada
à do de amor quedaua desmayada.

Mas el cuerpo terreno
le quitaua de presto este reposo,
y al fin tenia por bueno
lo que queria su Esposo,
sufriendo este destierro congoxoso.

Y aguardaua la muerte,
que deshaziendo el lazo y cerradura
del cuerpo en mejor suerte
trocase la ventura
de tan larga viuienda, esquiua y dura.

ESTOS eran los sonetos de gloria que Maria oya cantar en aquella ciudad celestial de Ierusalem, alli seguia ella à su dulce Esposo, hablauale, acompañauale, estauase con el. O dulce descanso y glorioso Parayso el

que

quẽ tiene Maria en la ſoledad. Quando boluia à baxar con el penſamiento, y ſe hallaua en aquella ſoledad agena de ſu gloria, alli erã las lagrimas, alli el ſoſpirar y romper el ayre con querellas, alli el quexarſe tiernamente, porque ſu amado no la lleuaua conſigo, alli era el importunar à los Angeles, y el conjurarlos por los cernatillos de los boſques, que quando vieſſen al que amaua ſu alma, que le dixeſſen que eſtaua enferma de amor. Pues preguntemos agora à Maria, à eſta Etiopiſſa en el cuerpo, à eſta muger toſtada de la fuerça del Sol. Dezidme ſanta, no ſoys vos aquella Madalena, que en otro tiempo derrocauades tantos en el infierno? no ſoys aquella famoſa muger, que con vueſtros ojos robauades mil coraçones? no ſoys vos la de los trages, la de las inuenciones y galas? la de los paſſeos y ſaraos? la de los ſeruidores y villetes? la acõpañada, y ſeruida, y celebrada por tan dama? Si. Pues do la vida paſſada? do los galanes? ſon por ventura las fieras, y robles deſte deſierto? do las galas y trages? ſon eſte cilicio de que andays veſtida? do las ſumptuoſas caſas? las ſalas y apoſentos colgados? ſon eſſa cueua eſcura? do las camas de ſeda y los colchones de pluma? ſon por ventura eſſe ſuelo duro? do las muſicas, y ſonetos, y letrillas nueuas? ſon quiça eſſas lagrimas, y

ſoſpiros con que rompeys el ayre? *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, quia decoloravit me ſol*, dize Maria: No mireys a q̃ ſoy morena, porque me ha aſoleado y teñido el roſtro el ſol, no eſte q̃ alũbra el ſuelo, ſino el Dios de mi alma, el ſol de inacceſsible claridad, cuyo amor me abraſa con cuyo reſplandor me enciendo, eſte me ha ſoleado, eſte me tiene tal. Pues dezidme pecadores, ſi tras tal perdon haze Maria tal penitencia, que eſperays los que no aueys oydo de la boca de Dios el, *Remittuntur tibi peccata tua*? Y ſi Maria ſe trata aſsi, quien oſara alegar flaqueza ni ternura para no hazer penitencia? Quien dira que no tiene fuerças? Veys aqui eſta muger criada en regalo, ſanta era, rica era, moça, hermoſa, libre, poco hecha a aſperezas, y tiene fuerças para viuir en vn deſierto, para ſufrir el rigor del Sol, y la aſpereza del inuierno, paſſaſſe con rayzes de yeruas, ſin veſtido, ſin cama, ſin regalo, ſin compañia, ſin trato ni conuerſacion humana: pues vos pecador q̃ eſcuſa os ſera buena para delante de Dios: *Ideo ipſi iudices veſtri erunt*, dixo Chriſto a los Iudios: Los de Niniue, y los de las Indias, y vueſtros miſmos hijos ſeran juezes de vueſtro pecado: las niñas, vna ſanta Ynes, vna ſanta Agueda, y vna ſanta Catalina, ſeran vueſtros juezes en el juyzio, que ſiendo niñas

ñas y flacas, pudieron hazer peniteneia, y sin tener vueſtros pecados, y al cabo pudieron dar la vida por Dios, y eſperar los tormẽtos, y derramar ſangre, y vos pecador abominable lleno de pecados y maldades, hazeys del regalado y tierno, y penſays que os ha de dar Dios el cielo debalde. Al fin auiẽdo la glorioſa Madalena paſſado muchos años de ſoledad y penitencia, determinando el celeſtial Eſpoſo de dar el premio de tanto amor a eſta ſu amadora, lleuola para ſi. Llegò aquella bienauenturada hora, tanto tiempo deſſeada de Maria, y yo tengo por cierto, que a aquella ſazon baxò el celeſtial Eſpoſo veſtido de fieſta, alegre, y dando vida a quanto miraua, y que vino acompañado de millares de Angeles, y llegando a aquel deſierto, haziendo parayſo aquellas montañas, començò a dezir con vna voz tan dulce, que baſtaua a reſucitar los muertos, *Surge, propera amica mea, & veni*. Ea leuantaos amiga mia, y dexad ya eſſe cuerpo mortal, ya es paſſado el inuierno, ya ſon acabados los trabajos de la vida, ya es llegada la primauera de la gloria, ya comiençan a florecer las viñas, y a dar olor, ya ſe oye la voz de la tortolilla, que gime ſobre el olmo. Veni pues amiga mia, y ſereys coronada, mirad que os eſpero, dados prieſſa. Oyendo Maria la

voz tan desseada y tan conocida del Principe del cielo, deshecha en amor y ternura, responde le. O Rey de gloria, dulce amado mio, conozco la desseada presencia tuya, ya el alma dessea yr à ti. Veo esse hermoso rostro, y oygo tu voz mas suaue que la de los espiritus celestiales, mi espiritu ha resucitado como de vn profundo sueño, mucho ha que te aguardaua para gozarme contigo en tu gloria, ya veo cumplido mi desseo, ya te veo, ya te oygo, ya te tengo, ya no te dexare jamas. Agora dulce Señor mio cessara mi miedo de perderte, ya no te llorare difunto, ni te buscare hurtado. Siempre Rey mio te tendre conmigo, y yo estare contigo. Pues recibeme en tus braços Señor, que para ti me voy, encomiẽdote mi alma que se va para ti. Y diziendo esto, sale aquella alma glorioſa, y receibela y abraçala consigo, y comiença à cantar toda la capilla del cielo, y con musica y pompa sube à triunfar y reynar en aquel eterno reyno de la gloria, à dõde se goza cõ su amado, y Dios, y Señor, que viue por todos los siglos sin fin.

Amen.

LAVS DEO ET VIRGINI.

Digitized by Google

PIdiome V. m. que le espusiesse algunos versos del Psalmo. 88. que comiença: *Misericordias Domini cã tabo* ; aplicandolo à las muchas mercedes que de la mano del Señor ha recebido. Pareciome el desseo muy santo, y la peticion justa, porq̃ tengo entendido, q̃ muchas mercedes nos dexa de hazer nuestro buen Dios, por serles desagradecidos à las ya hechas, y el pecado de la ingratitud es muy vil, y que lo castiga Dios cõ mucho rigor como parece de los muchos exemplos de que està llena la Escritura sagrada, pero parecio-me que el Psalmo no era muy à proposito para acomodarle al intẽto de V. m. y que otros auia que eran mas abundantes en essa materia. Toda via por no burlar el buen desseo de V. m. he querido prouarme a dezir algo sobre el prîmer verso, poniendole enel mismo Latin, por remate de algunas otauas, en las quales se pinta vn hombre apartado del ruydo del mundo, y que ha dado consigo en la soledad, a donde haze alarde de las mercedes q̃ de la mano de Dios ha recebido. Despues al cabo habla algo de lo que la esposa dize en los Cátares. Bien se que viniera bien que lo dixera la Madalena quando estaua en el desierto, pero he querido yo dezirmelo, pues aũque no estoy en los campos, estoy

en la soledad dela religion, y no me ha hecho Dios à mi menos mercedes, ni me ha perdonado menos, ni menores pecados q̃ à la Madalena, antes muy mayores. Yassi como mas obligado he querido alçarme con el cantar las misericordias del Señor, a quien plega de lleuar adelante en mi las que ha hecho conmigo, desde que naci hasta oy.

HErmoso Sol que en medio de esse cielo
la vida vas midiendo a los mortales,
bouedas de cristal, que a los del suelo
days ser con vuestros cursos celestiales:
Luna, que el exe frio mas que yelo
gouiernas en las noches desiguales,
fieras deste desierto estadme atentas;
assi quedeys de flechas y arco essentas.

Sedme testigos fieles de mi canto,
no tañido en la dulce harpa de Orfeo,
mas en la de aquel Rey ilustre y santo
del cielo nueuo Pindaro y Alceo:
No de algun dios fingido es de quien canto,
ni de su fabuloso deuaneo,
mas pues me hizo hijo siendo esclauo,
Misericordias Domini cantabo.

Por do começare, bondad inmensa,
este mar de mercedes que me distes?

pues

pues es el començarle hazerte ofensa,
siendo infinito lo que en mi heziste:
Yerra por cierto quien contallo piensa,
pues callare? no, no que amor resiste,
y dize el alma puesto que no ay cabo,
Misericordias Domini cantabo.

Tu sol de luz eterna, por quien viene
el claro resplandor al alma mia,
en el sagrado pecho que en si tiene
del mundo y cielo, el lazo y armonia:
Viste al principio quanto se contiene
del suelo à la mas alta Hierarchia,
y alli me viste a mi, que aora te alabo,
Misericordias Domini cantabo.

Mirando el claro espejo de tu essencia
à donde tiene vida lo que es hecho,
sacando del tesoro y rica ciencia
la imagen entallada alla en tu pecho:
Heziste al hombre, porque en tu presencia
estè como si fuera de prouecho,
y pues que tal merced no tiene cabo,
Misericordias Domini cantabo.

Heziste me à tu imagen, ò grandeza
no dicha de los Angeles del cielo,
en tan baxo sujeto a tanta alteza
de cielo el alma? el cuerpo de vil suelo?

Que es posible que pudo tu destreza
en gastar vn espiritu en tal velo,
mas pues que de tus obras soy yo el cabo,
Misericordias Domini cantabo.

Por mi Señor la maquina criaste
del mundo, y quanto el ancho cielo encierra,
y en medio de mis obras me assentaste,
como Rey cabeça de la tierra:
Quanto heziste à mi lo sugetaste,
sin reseruarte cosa en valle o sierra,
y pues que tanto deuo, dire al cabo,
Misericordias Domini cantabo.

Bastaua esto (mi Dios) mas tu amor puro
no quiso consentirlo, y dixo, es poco,
y assi me diste vn Angel qüe seguro
me guarde en quanto hago, digo, y toco.
Y aun tu mismo Señor, eres mi muro,
que tu me engrandeciste, y yo me apoco,
mas porque sepa el mundo en que te alabo,
Misericordias Domini cantabo.

No fue merecimiento de mi parte,
mas fue misericordia sola, y tuya,
el darme de tu gracia aquella parte
que la gloria le da al alma que es suya:
Pues di, gran Dios, quien bastara alabarte,
sin que de miedo el coraçon le huya,

Pues no baſtò Dauid, y dixo al cabo:
Miſericordias Domini cantabo.

Vida del alma que en tu amor ſe apura,
dulce deſcanſo del canſado y pobre,
diſteme vida, y vida que aſſegura,
porque ſi en mi la pierdo, en ti la cobre.
Triſte de mi que el alma ſeca y dura
pecò, y trocò ſu rubio oro por cobre:
y al fin la hermoſura que le diſte
ſe tornò en vna noche eſcura y triſte.

Y lo que en mi peccado mas me eſpanta,
es que perdido el rayo de tu lumbre,
con tenerme el infierno en ſu garganta
buelta en naturaleza la coſtumbre,
preueniendome alli tu gracia ſanta
que me miraua deſde el alta cumbre,
me era tan dulce el mal en que me viz,
que aunque tu me llamauas no te oya.

Mi ofenſa deſpeñado me lleuaua,
ciegos los ojos del conocimiento,
yo miſerable y pobre no hallaua
ſino era en el pecar contentamiento.
Padre piadoſo, alli diſsimulaua
tu bondad, que miraua de ſu aſsiento
eſta oueja, perdida, que a la muerte
corria, à do jamas pudiera verte.

Ya estaua cerca del escuro lago,
ya el fuego me esperaua que alli ardia,
ya se via el horrendo y graue estrago
de los que alli padecen noche y dia:
ya estaua de mis males cerca el pago,
yo ciego, ni aun mi daño conocia,
como haze el frenetico que canta,
quando està con la muerte a la garganta.

Tu Padre piadoso en aquel punto
con profundo consejo me esperauas,
amauasme y sufrias alli junto,
aunque a aquella sazon dissimulauas,
como en Nain heziste que al difunto
moço, a la misma puerta le aguardauas:
que sabes Señor quando conuiene
dar tu socorro a aquel que no le tiene.

Dizese que por este milagro se conuirtio la Madalena.

Assi quando mi alma mas dormida,
de ti y de si oluidada, en su carrera
corria a rienda suelta, a do la vida
de cuerpo y alma junta se perdiera,
diste vn grito, Do vas alma perdida,
detente buelue a mi, espera, espera:
que no te hize yo para el infierno,
sino para gozar de vn bien eterno.

Porque dexas la fuente de agua clara,
y beues de la turbia agua de Egipto:

De balsas cenagosas, alma cara,
gustas, dexando a mi mar infinito;
en essas beueras la muerte auara,
en las mias vn bien que no està escrito,
y vna fuente tendras en ti escondida,
que llegara hasta darte eterna vida.

Dixiste assi, y en esse punto el cielo
se rompio, y vna luz alegre y pura
desbaratò de mi tiniebla el velo,
y ahuyentò mi noche negra escura,
el rayo de tu amor deshizo el yelo.
que en mi pecho causò mi desuentura,
cessò el curso mortal, y pare luego,
escapando por ti de eterno fuego.

Ya soy tuyo mi Dios, ya tu eres mio,
ya yo te me di a ti, y tu te me diste,
y en tu bondad, ò Rey de gloria, fio,
que no me vere ya en estado triste,
ya del inuierno se ha passado el frio,
la primauera alegre es quien me viste,
y el alma de mil flores hermosea,
que en solo arder, y amarte a ti, se emplea.

Ven pues amado mio, que las flores
de mil colores pintan la ribera,
la tortolilla llama a sus amores,
y nuestras viñas dan la flor primera,

nō sientes ya (mi amado) los olores
de las siluestres yeruas: Sal pues fuera,
vamonos al aldea, y cogeremos
las rosas y açucenas que queremos.

Alli quando el jardin del rico Oriente
abra la clara aurora, y enfrenando
los cauallos del sol, saque el luziente
carro, tu y yo mi amigo madrugando
saldremos a la huerta, à do la ardiente
siesta en alguna fuente conuersando
la passaremos baxo algun aliso,
y no aura para mi mas parayso,

Y quando el rubio Apolo ya cansado
los sudados cauallos çabullere
en el Hispano mar, y algun delgado
zefiro entre las ramas rebullere,
y el dulce Ruyseñor del nido amado
al ayre con querellas le rompiere,
entonces mano à mano nos yremos,
cantando del amor que nos tenemos.

Alli me enseñaras, ò dulce esposo,
alli me gozare à solas contigo,
alli en aquel silencio alto reposo
tendre mi amado, en verte alli comigo,
alli en fuego de amor (o mas hermoso
que el Sol) me abrasare, y seras testigo,

de que te amo aſsi, que por ti ſolo
el dia me es eſcuro, y negro Apolo.

Alli te alabare, y en dulce canto
contare las grandezas que me has hecho,
y contare como tu braço ſanto
con celeſtial poder rompio mi pecho,
y me librò del reyno del eſpanto,
mouido por amor de mi prouecho
y ſerà de mi canto el fin y cabo,
Miſericordias Domini cantabo.

VN SERMON, QVE HAZE ORIgenes en la Reſurrecion del Señor, ſobre aquellas palabras del capit. 20. de ſan Iuã, q̃ dize: Maria eſtaua cerca del monumento llorando.

A la iluſtre ſeñora doña Beatriz Cerdan.

AViendo concluydo ya, có el fauor y gracia del Señor, el tratado de la glorioſa Madalena, porque V.m. quedaſſe con buena boca, y perdieſſe la azedia q̃ có mi groſſero eſtilo aura tomado, por ſer menos bueno delo q̃ ago-

agora se escriue en los libros que en nuestro lenguaje Castellano se imprimen, he querido rehazer esta mi falta, con aprouecharme del dulce y sabroso estilo del gran viejo Adamancio Origenes, el qual sobre aquellas palabras del Euangelista san Iuan en el capitulo veinte, que dize, que Maria estaua la mañana de la Resurrecion llorando cerca del monumẽto, haze vn tratadillo dulcissimo, aunque breue, y digno de que se traya entre las manos: porque està tan requebrado con el Señor, y dize razones tan tiernas, y tan enamoradas, boluiendo por la Madalena, que a mi corto juyzio, deuia de estar fuera de si, y muy dentro de Dios quando las escriuio: y pienso que tenia algun horno de fuego en el pecho a aquella sazon, porque palabras tan encendidas, y razones tan açucaradas y con tanta miel no las pudiera dezir sino vna lengua, que otro Serafin como el de Isaias la huuiera cal-

caldeado con fuego venido del cielo. Està este tratado mirado, y leydo en su fuente tan bien puesto, y por termi nos tan escogidos, y con tan leuantado estilo, que temo que lo he de gastar al traduzirlo. Pero pues V. m. no lo puede gozar en su propia lengua donde yo lo saco, que es la Latina, recompensarse ha el daño de la traducion menos buena, con el prouecho del entenderle en el Castellano. *Podra ser*, que añada algunas cosas que me parecera, que no desdizen del proposito y frasi de Origenes, que no sera cortar el hilo a la materia que va tratando, y esto hare porque V. m. tenga algo mas en que entretenerse, porque (como ya he dicho) el tratadito es muy breue, y siendo V. m. tan aficionada a esta glorioſa santa, a quié su gran enamorado la hizo ygual a los Apostoles, y aun la hizo Aposto-la de los Apostoles, pues la embio a ellos, para que les diesse las alegres nue

uas

uas de ſu Reſurrecion, hallè en ella mas razones de regalarſe en amarla, y ſe aficione mas à imitarla, y parecerle en el amor que tuuo al Hijo de Dios. Y ſi en lo que dixere ſe hallare menos guſto de lo que prometo, o coſa alguna que no haga tanta conſonancia à la oreja, no quiero que ſe entienda q̃ es falta de Origenes, ni que en el Latin diſſuena alguna palabra, ſino que ſolo ha ſido defeto de no ſaberlo yo traduzir por terminos tan dulces, y tan propios como lo ſon los Latinos, no por mengua de nueſtro lenguaje Eſpañol, pues es tan abundante, que ni en ſerlo, ni en tener galanos fraſis y ſuauidad, y muy cortados y propiſsimos terminos para todo quanto ha de dezir, tiene embidia à la lengua Griega, ni Latina, ni Italiana, ni tiene neceſsidad de mendigar eſtilo, ni terminos ni compoſtura, ni gala, ni otra coſa de ſus vezinos, pues ella por ſi ſola baſta y ſobra, ſino que la falta que

en esto se hallare, si a caso la huuiere, q̃ si hara, pues ay tantas en mi, es mia, y es bien q̃ a mi se me cárgue, pues sié do mas corto q̃ Vizcayno, quiero co rrer tras el caudal, y eloquencia de Origenes, V. m. me ayude con sus ora ciones, para que el Señor me alumbre el entendimiẽto; y me de su espiritu, para siẽpre seruirle, y el mismo Señor de a V. m. su santa gracia, y la conser- ue en su santo seruicio.

Amen.

MARIA

MARIA ESTAVA cerca del monumento llorando à la parte de fuera.

Ioan.20. Capit.

Viẽdo de hablar, hermanos muy amados, dela presente ſolenidad en preſencia de vueſtra caridad, lo primero q̃ à la memoria me ocurre es el amor, q̃ pide el primer lugar en eſte tratado (y cõ razõ) y quiere q̃ digamos como Maria Madalena, q̃ ſobre todas las coſas amaua al Señor, le ſeguia quando yua a dexar la vida en vn palo, auiendole deſamparado, y huydo los dicipulos, y ardiẽdo en viuo fuego de amor encendida el alma en vn exceſsiuo deſſeo, deshaziendoſe en lagrimas, no queriẽdo poner treguas al llãto, no ſabia, ni queria, ni aũ podia apartarſe del monumẽto. Oydo auemos à Maria q̃ eſtaua fuera del monumento, oydo auemos que lloraua. Pues veamos (ſi podemos) porq̃ eſtaua, y veamos porque lloraua. Aprouechemonos de ſu eſtar, y ſaquemos fruto de ſu llorar. Eſtaua, y miraua, por ſi a caſo hallaſſe al que amaua: pero lloraua, porque ereya q̃ le auian hurtado al que buſcaua. Auiaſe renoua-

do su dolor, pues vn dia antes lo auia llorado difunto, y agora lo llora hurtado. Era este dolor segundo mas graue que el primero, pues no le quedaua con que se consolar. La primera causa de su dolor, fue auer perdido à su maestro viuo, mas quedauale alguna manera de consuelo, con pensar que le tendria consigo muerto, mas agora es imposible consolarse, pues no hallaua el cuerpo del difunto. Temia Maria que no se resfriasse en su pecho el amor de su Maestro, sino hallaua su cuerpo cõ cuya vista se encendiesse. Auia venido Maria al monumento, auia traydo consigo preciosos vnguẽtos, para que assi como en otro tiempo auia vngido los pies de su maestro viuo, assi agora embalsamasse todo el cuerpo de su Señor difunto, y assi como otro tiempo auia lauado sus pies con lagrimas de sus ojos por la muerte de su alma, assi venia agora al monumento à regarlos otra vez por la muerte de su maestro: pero como no le hallasse en el monumẽto acabose el trabajo de vngirlo, y creció la ocasió de llorarlo: faltó al seruicio, la que sobró al dolor: faltó a quien vngiesse, mas no por quien llorasse. Lloraua grandemente Maria, porque le auian añadido dolor sobre dolor, y traya dos grandes dolores en vn solo y flaco coraçon, queria ablandarlos con lagrimas, mas no por-

dia,

dia, y assi toda ocupada del dolor desmayaua su cuerpo y alma, y aunque sabia llorar y dolerse, pero no sabia que hazerse. Que podia hazer esta muger sino llorar, pues tenia vn intolerable dolor, y no hallaua cõsolador? Venido auian Pedro y Iuan al monumento con ella, mas en no hallando el cuerpo, se boluieron, pero Maria estaua llorando fuera del monumento, estaua, y casi desesperando esperaua, y esperando perseueraua. Pedro y Iuan temieron, y por esso no esperaron, mas no temia Maria, y por esso estaua, porque ya le parecia que no le quedaua que temer, pues no le quedaua mas que perder. Auia perdido à su Maestro, à quien amaua tan tiernamente, que fuera del no le quedaua que amar, ni tenia ya que esperar. Perdido auia Maria à la vida de su alma, y assi le parecia q̃ le estaua mucho mejor el morir que el buscar la vida, porque por ventura hallaria muriendo al que auia perdido viuiẽdo, sin el qual era por demas la vida. Es el amor mas fuerte que la muerte. Que mayor estrago pudiera hazer la muerte en Maria: Estaua sin alma, sin sentido: sintiendo no sentia, viendo no via, oyendo no oya, ni aun estaua dõde estaua, porque toda estaua donde su maestro estaua, del qual empero no sabia donde estaua. Buscauale, y no le hallaua, y por esso estaua y llorana. O

Maria que esperança, que consejo, que coraçon tenias, para que yendose los dicipulos, te quedasses tu sola en el monumento? Venistе antes q̃ ellos, y boluiste cõ ellos, y al fin te quedas sin ellos. Dime (ò muger admirable) porque lo hezistе? sabias mas q̃ ellos, ò amauas mas que ellos, que no temias como ellos. Porcierto entonces ninguna otra cosa sabia Maria sino amar, y dolerse de su amado. Oluidadose le auia el temor, oluidada estaua del contento, y oluidada estaua de todas las cosas, sino de aquel que amaua sobre todas las cosas: y lo q̃ es mas marauilloso q̃ estaua tan oluidada, q̃ aun al mismo no conocia. Creedme, que si Maria lo conociera, nunca lo buscara en el monumento, y si guardara sus palabras enel coraçõ, no se doliera del muerto, mas alegrarase del viuo, ni llorara por el hurtado, mas regozijarase del resucitado. Auia dicho el Señor, que assi auia de morir, y q̃ al tercero dia auia de resucitar, mas el mucho dolor le auia hinchido el coraçon y borrado del estas palabras, ningun sentido auia queda de en ella, auia perecido todo su cõsejo, auiã le faltado y burlado, à su parecer, sus esperanças, solo le auian quedado lagrimas q̃ derramar por los ojos, y sospiros con que abrasar su pecho. Llorava pues porque podia llorar, y llorando boluio à mirar el monumento, y

Vio dos Angeles vestidos de blanco, con el rostro hermoso y alegre, con vna librea de fiesta que en el trage mostrauan el contentamiento interior, y la ocasion que de solenizarle tenian, y dizenle a Maria: Muger, por que llorays? O Maria venturosa, muger de grã dicha, agora alomenos contenta estareys cõ tan buen consuelo. Hallado aueys mas de lo que buscauades, mejor os sucede de lo que vos creyades. Buscauades vno y hallais dos, vn muerto buscauades, y topays dos viuos, hallastedes dos, que (à lo que muestran) tienẽ cuydado de vos, y quieren ablandar vuestro dolor y llanto. El que vos buscays parece que no cura de vuestro sentimiento, ni haze caudal de vuestras lagrimas Llamaysle, y no os oye, rogaisle, y no acude: buscaisle, y no le hallays, days golpes, y no os abre: vos le seguis, y el os huye. Que es esto Maria: que gran mudança es esta? Este Iesus que agora se ha apartado de vos, y por vẽtura no sabeis si agora os ama, otro tiempo os amaua, otro tiempo os defendia del Fariseo, escusaua os vuestra hermana, alabauaos quando le vngiades los pies, quando se los regauades con vuestras lagrimas, alimpiauadeslos con vuestro cabello, aplacaua vuestro duelo, y perdonauaos vuestros pecados. Otro tiempo os buscaua, estando ausente os llamaua, no

estando presente. Vna vez (ò buen Iesu) que la embiaste à dezir con su hermana, El maestro està aqui, y os llama, que presto se leuantò: dexò la visita, no hizo caso de los principales que le auian venido à consolar, no se despidio dellos, no curò de nadie, porque tu Dios mio la llamauas. Y mas Señor, que lloraste tu quando la viste llorar à ella, consolastela blandamente, diziendo: A donde pusistes el muerto? Finalmente por el mucho amor de Maria resucitaste à su hermano Lazaro, y conuertiste en alegria el llanto desta gran enamorada tuya Pues (dulcissimo Iesus) en que ha pecado despues aca esta discipula tuya, que assi huyes della, ò en que ha ofendido tu tierno coraçon esta amãte tuya, buscándote como te busca? Nosotros por cierto despues desto ningũ pecado oymos della, sino que quando à ti Dios mio te sepultaron, ella madrugò mas que todos y vino al monumento antes que todos, y te llorò mas q̃ todos, y traxo mas vnguentos para vngirte que todos, y agora te busca mas que todos, pues que se queda sola yendose todos. Tus discipulos vinieron, y vieron, y se fueron: esta empero esta, y te busca, y llora. Si esto es pecado, no lo podemos negar: pero sino lo es, yes amor, y amor tuyo, y si es desseo q̃ tiene de ti: porque Señor te le escondes assi, porque

q̃

te ausentas della, tu que amas à los que te aman, y te dexas hallar de quantos te buscã? Tu Dios mio dizes por el Sabio: Yo amo à los que me aman, y me dexo hallar de los que madrugan à buscarme. Luego Señor esta muger que te ama, porque no te halla? Esta muger que madruga, porque no te topa? porque no miras las lagrimas que derrama por ti su Señor, pues consolaste las que derramò por su hermano? y si la amas como sueles, porque Señor alargas tanto su desseo? O verdad infalible, acuerdate del testimonio que diste de Maria à su hermana Marta: Maria escogio la mejor parte, q̃ jamas le serà quitada. Verdaderamente escogio la mejor parte Maria, pues escogio estar à tus pies, y oyr tus palabras: verdaderamente escogio la mejor parte pues escogio de amarte. Escogio la mejor para si, pues te escogio à ti. Pero como Señor es verdad que no le serà quitada, si tu le faltas à ella? y sino le es quitada la mejor parte que escogio, porque llora Maria, o que es lo que busca Maria? Por cierto Maria no busca otra cosa sino lo que escogio, y por esso no dexa de llorar, porque ha perdido la parte escogida que amaua. Pues (ò guarda de los hõbres,) ò guarda tu en ella la parte q̃ escogio, ò yo no se como sera verdad el, No le serà quitada, sino es q̃ se entienda, que aunque te Prou. 8. d.

ayan quitado de ſus ojos, tu no te has apartado de ſu coraçon. Pero Maria, q̃ os deteneys ya, q̃ os turbays? porq̃ llorays? ya teneis Angeles, baſteos el auerlos viſto, que por vẽtura aquel q̃ vos buſcays, y por quien llorays veo algo en vos, y por eſſo no quiere ſer viſto de vos. Ceſſe ya vueſtro llãto poned termino à vueſtro dolor. Acordaos de lo q̃ el miſmo os dixo a vos y a las demas mugeres. No querais llorar ſobre mi, ſino ſobre voſotras miſmas. Pues Maria que es lo que hazeys? el os dize, Nome querays llorar, y vos no ceſſais de llorar, ni os acabays de conſolar. Temo Maria que ofendeys en llorar, al que no dexays de llorar, porq̃ ſi el (como otro tiẽpo) amara vueſtras lagrimas, por ventura no pudiera detener las ſuyas. Pues tomad agora mi cõſejo, y contentaos con el conſuelo delos Angeles, quedaos aqui con ellos, habladles, pregũtadles, y quiça ſabran que ſe ha hecho de lo que vos buſcays, y à donde eſtà aquel por quien llorays. Quanto yo por cierto tengo, que ellos han venido para daros razon del q̃ buſcays: y tambien creo que aquel por quien llorays los ha embiado por ſi y por vos, para que publiquen ſu Reſurrecion, y conſuelen vueſtro dolor. Mirad Maria, que es mucha entonacion eſſa, no querer hablar a dos Angeles. Alla Moyſen temblaua a la preſencia

Digitized by Google

de vno que baxò ſobre el monte Sinaï, y dixo: Eſpantado eſtoy, y atonito de miedo, y caſi no podia echar la palabra de la boca. Daniel en viendo otro, dio conſigo en tierra, y ſe le deſcoyuntaron todos los hueſſos, y ſan Iuã ſe derrocò à adorar à vno q̃ vio vna vez, y vos no hazeys caſo de dos. Pues en verdad que ſon gente de cuenta, y corteſanos del cielo, vezinos de la gloria, y que donde los conocen, que les dizen merced, no ſe yo como vos hazeys tan poco caudal de gente tan grada. Habladles Maria, mirad que ſe corresan: y vueſtra corteſania dola? que ſe ha hecho vueſtro auiſo? vueſtra diſerecion, y comedimiento do ſe ha ydo? mirad q̃ aguardan reſpueſta? mirad que os dizen, Muger à quiẽ buſcas, no encubras de noſotros tus lagrimas, deſcubrenos tu coraçon, y noſotros te moſtraremos tu mayor deſſeo. Eſto le dizen los Angeles, mas Maria deshecha en llanto, conſumida de dolor, pueſta toda en exceſſo de entendimiento, ni recibe conſolacion, ni cura de algun conſolador: antes dize alla en ſu pecho: A dolor aruel, y que conſuelo es eſte, que viſita es eſta. Canſados conſoladores me ſon eſtos, atormentanme, que no me aliuian. Buſco yo al Criador, y aſsi me es peſada toda criatura. No quiero ver Angeles, ni quiero quedarme con los Angeles, porque

(aun-

(aunque lo sean) pueden acrecentar mi dolor, mas no pueden aliuiar mi sentimiento. Si me començaren à contar muchas cosas, y si yo quisiere respõderles a todas ellas, temo que antes entibiaran, que encenderan el amor que tengo en mi pecho. No busco yo à los Angeles, mas al que hizo à mi y a los Angeles No busco los Angeles, sino à mi Señor, y de los Angeles. A ti busco Señor mio, y tu embiasme los pajes de tu casa. Han te me llenado Rey mio, y no se dõde te me aurá puesto. A ti solo busco, pues tu solo bien mio puedes consolarme, mas no se à donde te han llenado. Miro a todas partes por si à caso te vere, ò dulce maestro mio, mas no te veo, desseo hallar el lugar donde te han puesto, y no lo hallo. Ay de mi miserable y que hare? à donde yre? à donde te me fuiste amado mio? He te buscado en el sepulcro, y no te hallo, llamote, y no me respondes dulce Iesus mio, que es de ti? porque te fuiste de mi? y como quedare yo sin ti? Ay de mi, y à donde te buscare? y adonde te hallare. Quierome leuãtar y cercar todos los lugares q̃ pudiere, no dare sueño à mis cansados ojos, no tendran sossiego mis pies hasta que halle al que ama mi alma. Llorad ojos mios, y salgan las entrañas deshechas por vosotros. No canseys, o pies flacos, de caminar, huyd del reposo, y pues

otro tiempo distes tantos passos en vuestra perdicion, dadlos agora en busca de vuestro remedio Ay de mi, y à doñde estas esperança de mi vida? porque me has desamparado salud del alma mia? o dolor, ò angustia intolerable: cercada estoy de angustias, y no se lo que escoxa. Si me quedo en el monumento, no lo hallo. Si me voy del monumẽto, nò se (desdichada) à donde vaya, ni tampoco se à do le busque. Apartarme del sepulcro de mi bien, me es muerte: y estarme en el monumẽto, me es dolor irremediable. Pues mejor me serà guardar el sepulcro de mi Señor, que ausentarme lexos del: porque por ventura mientras me voy se me le auran lleuado, y auran destruydo el sepulcro. Aqui pues estare, aqui quiero morir, porque pueda mi cuerpo quedar jũto al sepulcro de mi Señor. O que venturoso seria este mi cuerpo, si mereciesse ser sepultado al lado de mi Maestro. O que dichosa seria entonces mi alma, pues saliendo deste fragil vaso mio de tierra se entraria en el glorioso sepulcro de mi Señor. Siẽpre mi cuerpo fue pesada carga para mi alma, mas el sepulcro de mi Señor le seria alegre descanso. No desamparare este sepulcro, pues morir assi me serà consuelo, y en esta muerte hallare mi descanso. Mientras viuiere estare cerca del, muerta me quedare cabe

el, ni viua ni muerta me apartare del. Ay del cuydada de mi, como no cay en la cuenta quando vi enterrar a mi Señor y Redentor Iesu Christo, como no me quede con el; como entonces no guarde con mas cuydado el santo su sepulcro. No le llorara agora hurtado, porque, ò estoruara el hurto, o siguiera los robadores. Mas ay dolor, que yo quise guardar la ley, y dexè al Señor de la ley: obedeci à la ley, y no guarde al que obedece y manda à la ley. Quanto mas que quedar con Christo no fuera quebrar la ley, sino guardarla: porque este difunto renouala, que no la contamina: este muerto no ensuzia los limpios, mas alimpia los suzios, sana los que le tocan, y alumbra a los que a el se allegan. Mas para que cuento mi dolor, fuyme, bolui, halle abierto el sepulcro, pero no al q buscaua en el. Pues aqui estare, aqui esperare, por si a caso pareciere en alguna parte. Mas como estare sola, fueronse los discipulos, y dexaronme sola, y llorando, y no veo nadie que conmigo se duela, ni ay quien a mi Señor le busque. Han venido los Angeles, mas no se la causa de su venida. Spellos vinieran a consolarme, ni ignorara la causa de mis lagrimas, y si la saben, como me la preguntan. Preguntanmela por ventura por estoruar mi llanto, y yo les ruego que no lo ha-

gan, no lo intenten, antes me quiten la vida que el descanso de mis lagrimas. Para que es gastar palabras, yo no los obedecere, y antes se me acabara la vida que se acabe mi llanto. Llorad ojos mios, y salgan las entrañas deshechas por vosotros: quede yo buelta en fuẽte, porque aun muerta haga el debil cuerpo mio el oficio que el alma le enseñò viuiendo: y si à caso faltare el humor para el llanto, pedidlo à la triste de mi alma alla donde estuuiere, que ella os proueera, pues le sobrara la razon del sentimiento mientras no dexare de ser. A donde estas dulce Rey mio, quien me dira de ti, ò a quien preguntare por ti? Quien se apiadara de mi, y quien me dira de ti? Quien me consolara, ò quien te me descubrira? Dime (ò amado de mi alma) a dõde estas? à donde descansas al medio dia? O Angeles del cielo, yo os ruego mucho, que si hallaredes al mi amado, si por alla le vieredes, le digays que estoy enferma de amor, y que me consume y desmaya el dolor, pues, *Non est dolor sicut dolor meus*. O amable, ò desseable, ò admirable, buelueme el alegria de tu desseada presencia, muestrame tu rostro sereno, suene tu voz en mis oydos, porq̃ tu voz me es dulce, y tu rostro muy hermoso. O esperança mia, no confundas, ni burles lo q̃ de ti espero. Muestrame tu presencia, veante vna sola

vez mis ojos, y baſtame, y acabeſe luego la vida, que no aura jamas muerte tan dichoſa y bienauenturada.

OYeme dulce eſpoſo,
vida del alma que en la tuya viue,
y alienta el congoxoſo
pecho, do ſe recibe
la pena que el amor en el alma eſcriue.

Perdite yo (ay perdida)
perdi mi coraçon junto contigo,
pues di (bien de mi vida)
no eſtando aca conmigo,
como podre viuir ſino te ſigo?

Buelueme dulce amado,
el alma que me lleuas con la tuya,
o lleua el cuerpo elado
con ella pues es ſuya,
o haz que tu preſencia no me huya.

Porque mi bien te eſcondes,
buelue a mi que te llamo y te deſſeo,
mas ay que no reſpondes,
y como no te veo,
el dia me es eſcuro y el Sol feo.

O luz ſerena y pura,

ò sol de resplandor que alegra el cielo,
ò fuente de hermosura,
si passas nuestro suelo,
veate, y de mis ojos quita el velo.

Pero si las estrellas
con inmortales pies mides agora
atiende à mis querellas,
y al alma que te adora
la lleua para ti, pues en ti mora.

Y à mi cuerpo cansado
cerda de tu sepulcro da reposo;
pues sino està à tu lado
el cielo mas hermoso
le serà escuro, triste, congoxoso.

O fuerte piedra dura,
do se depositò el rico tesoro
de la carne mas pura
que vio el Sol por quien lloro,
como tan mal guardaste tan fino oro.

No viste (marmol crudo)
que quando te tocò aquel sacrosanto
cuerpo, de alma desnudo,
pusiste tal cielo espanto,
viendo en ti, lo que el mismo estima en tanto.

Que si à Dios tiene el cielo,
tu tambien en tu seno le encerraste,
pues di marmol de yelo,
como te abrasaste
quando con tanto fuego te abraçaste?

Y ya que le tenias,
como à tan mal recado le pusiste,
que aun à penas tres dias
guardar no le supiste,
para no ver jamas el bien que viste.

Mas ay, de quien me quexo,
deuiendome quexar de mi cuydado,
yo soy la que le dexo,
yo la que à mal recado
dexè à mi bien, y assi me le han robado.

Dexè à mi bien, y assi me le han robado,
ay ojos llorad tanto
que se ajuste la pena con la causa,
guardà no hagays pausa,
sino la haze la causa de mi llanto.

Sino la haze la causa de mi llanto,
no la hagays mis ojos:
y vos alma cansanda encende el viento,
hasta que el sentimiento
acabe de la vida los despojos.

Digitized by Google

Acabe de la vida los despojos
quien acabò mi gloria:
muerte porque detienes el cuchillo,
que menos es sufrillo,
pues mas que tu me mata esta memoria.

Pues mas que tu me mata esta memoria,
deshaz esta lazada,
yra el alma à buscar su dulce esposo;
ay rato congoxoso,
que hara sin su bien la alma cansada.

Que hara sin su bien la alma cansada,
sino morir viuiendo:
o Angeles si veys mi dulce amado,
ora este recostado
junto à las claras fuentes, ò durmiendo
la siesta al medio dia
alla en la Hierarchia
suprema de la gloria,
gozando la vitoria
que en este escuro suelo ha merecido,
ora estè de los Angeles ceñido.

Ora en aquellos prados celestiales
de lirios coronado,
veays que las hermosas flores pisa,
quando por la deuisa
echeys de ver que el es mi dulce amado,

contadle passo a passo
el fuego en que me abraso,
que nace de su ausencia,
y sola su presencia
puede curar mi mal:
que no me huya,
sino quiere que el alma se destruya.

MIENTRAS Que assi lloraua y se lamentaua Maria diziendo estas cosas, boluio el rostro a mirar a tras, ora fuesse porque rio leuantar a los Angeles, y hazer cortesia al que venia, ora porque sintio passos de alguno q̃ venia házia donde ella estaua, y vio a Iesus, pero no le conocio. Dixole el Señor: Muger porque lloras, y a quien buscas? O desseo de su alma, y porque preguntas a esta muger el porque llora, y a quien busca. Ella poco antes muy a costa de su contento, y cõ gran dolor de su coraçon auia visto colgada de vn madero su esperança, y dizerle tu agora, porque lloras. Ella tres dias antes auia visto tus manos sagradas, con las quales muchas vezes tu la bendezias, y tus santos pies, los quales otro tiempo auia besado y vngido, y en los quales auia hallado el remedio de sus culpas, cosidos à vn palo, y tu que eres su dolor, le preguntas porque llora. Auiate visto espirar en vna cruz, y dar el alma à tu Padre,

y di-

y dizesle tu, porque lloras Y aun agora pien-
sa que han hurtado tu cuerpo, q̃ venia à vn-
girle, por tener esse poco de consuelo, y dizes
le tu, porque lloras, y à quien buscas. Bien sa
bes tu (Rey de gloria) que à ti solo busca, à ti
solo ama, por ti solo aborrece quanto cubre
el cielo, por ti se derraman aquellas lagrimas
que bastã à ablandar las peñas. Tu Señor eres
por quien resuenan aquellos sospiros, q̃ van
rompiendo el cielo, y encienden el ayre con
su fuego, y preguntasle porque llora. Dulce
maestro, à que fin prouocas el alma desta mu
ger, à que le alborotas y mueues el coraçon?
Toda ella està colgada de ti, toda està en ti,
toda espera en ti, y toda desespera de si, assi
te busca a ti, q̃ nada busca fuera de ti, ni pien-
sa en otro sino en ti, y aun por ventura por
esso no te conoce à ti, porque no està en si,
antes por ti està fuera de si. Pues porque le
dizes, porque lloras, y a quien buscas? Pien-
sas por ventura que te dira, a ti busco, y por
ti lloro, si tu primero no le dixeres à su cora-
çon: yo soy por quien lloras, yo soy el q̃ bus-
cas: o piensas Señor q̃ te conocera a ti, mien-
tras tu te le encubras assi?

PENSANDO Pues Maria que el Se-
ñor fuesse el dueño de la huerta, buelta a el
le dixo: Señor si tu le has tomado, dime (yo

te ruego) à donde le pusiste, y yo le tomaré de alli. O dolor miserable, ò amor inefable. Esta muger como estaua cubierta de vna espessa nuue de dolor, no via el Sol q̃ leuantándose por la mañana rayaua por sus vẽtanas, y entraua por los resquicios de sus oydos. Ya q̃ el Sol resplãdeciente de la gloria, entraua por la casa del coraçon de Maria, pero como estaua enferma de amor, esta misma enfermedad le tenia tan encandilados los ojos que no via al que via. Via à Iesus, mas no sabia q̃ era Iesus. O Maria, si buscais à Iesus, porque no conoceis à Iesus, y si conoceis à Iesus, porque buscays à Iesus, y como llorays por Iesus. Mirad que viene à vos Iesus, y el que vos buscays os busca, y os pregunta: Muger porque lloras? Y vos pensays que es hortelano para no conocerle. Maria, mirad que es Iesus, y hortelano es tambien, que siembra en vuestra alma mil semillas de virtud, y en los coraçones de los fieles planta este celestial labrador nueuas plantas de santos desseos. Pero por ventura vos no le conoceys, porque habla cõ vos: vos le buscays muerto, y por esso no le conoceys viuo. Verdaderamente Maria, esta es la razon, por la qual se va de vos, y no se os descubre à vos. Porque se os ha de mostrar el que vos no buscays? Buscays vos lo que

no

no es, y no buſcays lo q̃ es: buſcays à Ieſus, y no buſcays à Ieſus, y aſsi viendo à Ieſus, no veys à Ieſus. O dulce y piadoſo Ieſus, no puedo eſcuſar del todo eſta dicipula tuya, no puedo defender libremente eſte error ſuyo, y al fin errava, porque tal te buſcava, qual te auia viſto, y qual en el monumento te auia dexado. Auia viſto eſſe difunto cuerpo tuyo deſcolgarle de la cruz, y ponerle en el ſepulcro, y tanto fue el dolor q̃ la ocupò en tu muerte, q̃ no dexò lugar vacio para eſperar tu vida, y tãto dolor le dio tu ſepultura, q̃ no pudo penſar nada de tu reſurrecion. Puſo Ioſeph en el ſepulcro tu cuerpo, y Maria ſepultò contigo ſu eſpiritu, y con tal lazo le enlazò, y le encadenò eõ tu cuerpo, q̃ mas preſto ſe pudiera apartar ſu alma de ſu cuerpo, que animaua viuo, que del tuyo que amaua difunto. El alma de Maria, mas eſtaua en tu cuerpo que en el ſuyo, luego quando buſcaua el cuerpo tuyo, buſcaua tãbiẽ el eſpiritu ſuyo, y à donde perdio tu cuerpo, alli perdio jũtamente ſu eſpiritu. Pues que mucho que no tẽga ſentido, la que tiene el eſpiritu perdido: y que marauilla q̃ no te conozca la que le falta el alma con que auia de conocerte. Bueluele pues Señor el eſpiritu que le tiene tu cuerpo, y aſsi cobrara el ſentido que le falta al ſuyo, y dexara el engaño q̃ agora tiene dl tuyo.

Pero como erraua la que por ti se dolia, y tan de veras te amaua? Por cierto que si erraua, que creo que ella lo ignoraua, y assi su error no procedia de yerro, sino de amor y dolor. Pues misericordioso y justo juez, si por ventura yerra, en ti, escusela el amor que te tiene à ti, y el dolor que tiene por ti. No mires à su error, sino solo à su amor, pues no por error llora, sino por amor y dolor, y te dize: Señor si tu le has lleuado dime à donde le pusiste, y yo le tomare de alli? O que sabiamente ignora, y con quanta discrecion yerra. A los Angeles dixo: Lleuaron à mi Señor, y no se dõde le pusieron: no les dixo lleuastes, y pusistes, porque ni los Angeles te sacaron del monumento, ni te pusieron en otra parte. Mas à ti te dize: Dime si tu le lleuaste, y à donde le pusiste, porque tu à ti mismo te resucitaste y te sacaste del monumento, y te pusiste donde agora estas? No les dize à los Angeles: Dezidme, porque no pudieran dezir el orden por entero, de lo que por ti y en ti se hizo, mas preguntatelo à ti, à quiẽ le sera posible dezir lo que le fue tan facil de hazer. Que es esto Señor, que tan à menudo repite Maria esta palabra, A donde le pusiste? Primero auia dicho a los Apostoles, A donde le pusieron: despues à los Angeles, no se donde le pusieron; agora te dize à ti de ti, a donde le pusiste

ſiſte. Muy dulce le deue ſer eſta palabra al coraçon de Maria, pues tan ordinaria la trae en la boca. Cierto Señor que tu dulçura la haze mas dulce, y tu amor le haze que no ſe le cayga dela boca, pues jamas ſe le parte del coraçon. Acordauaſe que hablando de ſu hermano dixiſte: A donde le puſiſte. Y aſsi deſde que oyò eſta palabra de tu boca jamas ſe cayò del coraçon, y deleytaſe de mezclarla en ſus palabras. O quanto deue de amar tu perſona, la que aſsi ama tus palabras: O quánto deſſea ver tu roſtro, la que con tanta dulçura pronuncia tus dichos. Y que es eſto dulciſsimo Ieſus, que te dize à ti de ti: Yo le tomare. Temio Ioſeph, y no ſe atreuio à deſcolgar tu ſanto cuerpo de la Cruz, ſin licencia de Pilato, y aun aguardò à hazerlo entre dos luzes: y Maria no aguarda à la noche, no cura de Pilato, no teme la juſticia, ni la detiene el ſer muger flaca, y dize con animo deſmedroſo: Yo le tomare. Pues veamos Maria, y ſi el cuerpo de vueſtro maeſtro eſtuuieſſe en la ſala del ſumo ſacerdote, adonde el principe de los Apoſtoles ſan Pedro ſe calentaua al fuego, que hariades vos entonces? De alli le tomare. O admirable animo de muger. O muger, no muger. Y ſi la criada y portera de la caſa os preguntaſſe? Que hariades vos: De alli le tomare. O inefable amor el deſta mu-

ger, ò marauillosa osadia, ò muger mas que muger. Ningun lugar sacra, ninguna diferencia pone, sin temor lo dize; sin condicion promete: dime, donde le pusiste, que yo le tomare de alli. O muger, que grande es tu Fè, y no es menos tu firmeza. Pues porque tu (ò buen Señor) te oluidas de dezir el: *Fiat tibi sicut vis*? Porque no le dizes el: *Confide, quia fides tua te salvum fecit*? Por vẽtura (Dios de misericordia) has te oluidado de tenerla desta miserable que te llora y te desea? Pues como no le dizes: A do te pusiste, para que ella te ponga sobre tu coraçon, y dè la buena nueua à tus discipulos? No alargues mas (ò dulce maestro) su desseo, mira que ha tres dias que te espera, y ni tiene que comer, ni con que matar la hãbre de su alma, sino que manifestandotele tu, le des el pan de tu sacro santo cuerpo, y hinchas el vazio de su coraçon. Luego sino quieres que desmaye y se acabe en el camino, refresca tu las entrañas de su alma, con la dulçura de tu presencia. Eres tu Señor pan viuo, en quien se encierrã todos los sabores dulces que puede desear el alma, pues como viuira sin ti, la que no puede gustar sino de ti. Habla à tu amada (ò buẽ Iesus) mira que se le derriten las entrañas en agua, y el coraçon se deshaze en llanto, y se ciegan llorandò aquellos ojos, que tenian su

gloria

gloria en ſolo mirarte. A eſta ſazon dixole el Redentor: Maria. Y boluiendo ella en ſi, dixole conociendole: Maeſtro. Diziendole eſto, con la no eſperada alegria, dexandoſe lleuar de la fuerça de amor que le abraſaua el pecho, fueſe para el Señor, mas el deteniẽdola le dixo: No me toques, no me toques. O mudãça de la dieſtra del altiſsimo. Boluioſe el gran dolor en gran contẽto, ceſſò la triſteza, y acùdiò en ſu lugar la alegria, ceſſò la ocaſion de las lagrimas, mas no ceſſò el derramarlas, porq̃ aunq̃ ſe muda la razon del llanto, pero no mudaron el oficio los ojós, las lagrimas de dolor ſe mudaron en lagrimas de amor. Quãdo oyo llamarſe por eſte nõbre de Maria (q̃ aſsi la ſolia llamar el Señor) ſintio vn ſonido de gloria, que llegò de la oreja al coraçõ, hinchioſe de dulçura y terneza el alma, que haſta aquel punto auia eſtado tan lexos de cõtento, deſmayoſe de regalo y ſentimientò amoroſo el pecho, que el ñublado del paſſado dolor le tenia turbio, y conocio, que quien la llamaua era ſu ſeñor, y ſu amado. Entonces alentò ſu eſpiritu, reuiuio ſu eſperança, y cobrò el cuerpo ſus perdidos ſentidos, q̃ el dolor ſe los auia robado. Y aſsi como el amor es mal ſufrido, no curò Maria q̃ el Señor paſſaſſe adelante en hablarla, porque le parecia, q̃ al verbo, o palabra diuina

mejor

mejor era tenerla, que escucharla, ni le parecia que tenia necesidad de oyr palabra, la que la auia hallado tras tanto buscarla. O amor fuerte, amor impaciente, antes se contentara Maria con saber à do estaua *Iesus*, mas ya no se contenta con verle, sino llega à tocarle. O piadosissimo Señor. O dulce Iesus, q̃ bueno eres para los de buenos coraçones, que suaue para los senzillos, y de humildes pensamientos. O venturosos los q̃ te buscan con senzillos coraçones, y dichosos los que en ti ponen sus esperanças. Es verdad que no falta certeza que no miente, que tu mi Dios amas à todos los que te amã, y que jamas dexas à los que no te dexan, y que siempre acudes à los que te esperan. He aqui tu amadora te buscaua con animo senzillo, y hallate con verdad y alegria. Esperaua en ti, y no fue desamparada de ti, antes alcãçò mas por ti, que ella esperaua de ti.

Sigamos pues hermanos el afecto desta muger, para que lleguemos al efecto. Lloremos por Iesus, y busquemos con fè pura à Iesus, pues que no se escondio à vna pecadora, no ay porque desconfiar que se descubra à nosotros, aunque seamos pecadores. O hombre pecador, y porque te ha de hazer ventaja vna flaca muger, en el amor, y en buscar à Dios? Si pecaste, tambiçn peçò Maria, si

fuiste

fuyſte deſagradecido a tu Dios, tambien lo fue eſta pecadora: mas llorò, amò, buſcò, y hallò à Dios. Tambien le puedes hallar tu ſi le buſcas. Y ſi me dizes, como puedo yo hallar a Dios, como puedo yo conocer a mi Padre celeſtial? Si le buſco fuera de mi, veo que me produxo a mi ſu hechura interiormente: ſi ſolo le buſco dentro de mi, veo que es mayor que yo: pues el que eſtà dentro de mi, ſin falta es menor que yo. El que yo buſco es ſobre todas las coſas, y mayor y mejor que todas ellas, pues como puede ſer que ſea fuera de mi, y eſtè dẽtro de mi, que ſea mayor que todo, y menor que lo mas pequeño. Eſto querria yo (Dios mio) que me enſeñaſſedes de vueſtra mano, para que yo ſepa como os tengo de buſcar, y a donde os he de hallar. Soy contento alma (dize Dios) ſabed que eſtoy preſente à vos, porque eſtoy en vos, porq̃ vos eſtays en mi, que a no eſtar en mi, no eſtuuierades en vos, ni aun fuerades vos. Quãto yo ſoy en cantidad menor que todas las coſas, tanto en virtud ſoy mayor que todas ellas, y porque ſoy angoſtiſsimo eſtoy dẽtro de todas les coſas, y porque ſoy anchiſsimo eſtoy fuera de todas ellas. He aqui (alma) dõde os eſtoy preſente fuera de vos, y dentro de vos, y ſoy anchiſsima angoſtura, y angoſtiſsima anchura, Hincholo, pero no ſoy hinchi-

chido, porq̃ soy la misma plenitud: penetrolo, y no soy penetrado, porq̃ soy la mesma potestad de penetrar: cõtengolo, pero no soy comenido, porque soy la mesma potestad de contener y encerrar. No soy hinchido, por no ser pobre, pues soy la misma abundancia. No soy penetrado, por no dexar de ser, porque soy el mismo ser. No soy contenido de nadie, por no dexar de ser Dios, pues soy la misma infinidad. Entrò por todas las cosas sin mezclarme cõ ellas, porque puedo andar sobre todas ellas, pues soy la misma excelencia. Ando sobre todas las cosas, no apartado dellas, porq̃ pueda entrar en ellas, y vnirlas, pues soy la misma vnion, por la qual se hazẽ, y por quien constan, y la qual apeteecen todas las cosas. Pues porque alma desconfiays de hallar vuestro Dios y padre? No es muy dificultoso de hallar adonde estoy, pues por mi tienẽ ser, y por mi se cõseruan, y en mi estan todas las cosas. Antes (alma) no hallareys parte donde yo no estè, porque aun esse preguntar de mi nace, y es de mi: y por mi que soy luz, y por mi que soy guia, obra, y busca qualquiera q̃ pregunta, adonde estoy, jamas se dessea sino bien, nunca se halla sino verdad, yo soy todo biẽ, yo toda y sume verdad, pues buscad mi rostro y viuireys. Pero no os mouays à tocarme, que soy la misma esta-

bilidad: no os derrameys por diuerſas coſas para comprehenderme que ſoy la ſuma vnidad: ceſſe el mouimiento, recoged la muchedũbre de Marta, buſcad vna coſa cõ Maria, y luego topareys comigo. Pues (Dios mio) ſuplicoos que me deys algunas mas ſeñas, para que mas claro os pueda conocer, y dadme licencia para que yo me atreua à pregũtaros que es lo que no ſoy, quiza que aſsi podre tener algunos mas barruntos de vueſtra grãdeza, y viuira eſta alma proſtrada con vueſtras palabras. Soy contento alma, y ſabed que no es vueſtro padre alguna naturaleza corporea? Tanto mejor ſoys quãto mas obedeceys à vueſtro padre, y tanto ſoys mas noble quãto mas contraria os moſtrays de lo q̃ es cuerpo. Bueno os es eſtar cõ vueſtro padre, y malo eſtar con el cuerpo. Luego no es vueſtro padre coſa corporea. Tampoco (alma) os engendrò algun animo, porque à ſer aſsi ninguna otra coſa penſaredes ſino aquel animo, y con ſu mutabilidad os contentarades, ſin buſcar otra naturaleza eſtable. Tampoco os criò algun entendimiento vario, porque jamas alcançarades la ſuma ſenzilleza, y baſtara os alcançarle à el, mas veis alma q̃ amãdo y entendiendo ſubis à la miſma vida, à la miſma eſſencia, y al miſmo ſer abſoluto, y eſto ſobre todo entendimiento, ni os cõtentais

con

con ſolo ſaber, ſino entendeis lo bueno, y eſſo bien entendido. Pero lo que es verdadero bien, eſſo es lo que os baſta ſin falta, porque no por otra razon buſcais algo, ſino por ſolo que es bueno. Luego ſigueſe alma, que eſſe ſumo bien es vueſtro ſumo progenitor. No el buen cuerpo, no el buen animo, no el buen entendimiento, ſino lo abſolutamente bueno. Bueno, que conſiſte en ſi miſmo, infinito fuera de los limites y terminos del ſujeto, y que os da vida infinita, y que os durara para ſiempre. Deſſeais ver el roſtro deſte bueno? Pues mirad todo eſte múdo lleno de luz del ſol? Mirad la lumbre mudable en eſta materia del vniuerſo lleno de las formas de todas las coſas? Quitad pues la materia, y dexad lo demas, y tendreis el alma, que es luz incorporea, mudable, y que tiene todas las formas en ſi Quitad agora lo q̃ queda, que es la mutacion, eſto que es ſer mudable, y tendreis el entendimiento Angelico, luz incorporea, q̃ contiene todas las formas: porque el anima y el Angel las forman en ſu entendimiento: y ſon como monas mias, que aſsi como yo hago vn cauallo, vn leon, vn ſol, y los demas, aſsi ellos los forman en el entendimiento, aunque yo produzgo ſuſtancia y ellos ſolos acidentes, pues digo q̃ tendreis el entendimiento Angelico, luz incorporea

que

tiene todas las formas y ageno de mudança, en lo qual difiere del alma: Quita agora à este entendimiento aquella diuersidad, por la qual cada forma es diuersa en luz, y essa luz la tiene de otra parte: desuerte, que lo que queda sea essencia de todas las formas, y de sus luzes, y esta lũbre se forma à si misma, y por sus formas, forma todas las cosas. Esta tal luz resplandece infinitamente, porque resplandece por su misma naturaleza, ni es inficionada por mezcla de otra alguna; ni estrechada por alguna cosa, antes està y anda por todas las cosas, porque no està en ninguna, y en ninguna està propiamente, porque resplãdezca en todas, viue de si misma, y da vida à todo lo que viue, porq̃ su sombra, q̃ es la luz deste sol, solo enlas cosas corporales es luz viuificada, que da vida. Si su sombra despierta los sentidos, siente cada cosa: y finalmente ama cada cosa, si cada cosa procura de ser suya. Pues q̃ es la luz del Sol? sombra de Dios. Y q̃ es Dios? Sol del Sol. Dios es luz del Sol en el cuerpo del mũdo. Dios es lũbre del Sol sobre los entendimiẽtos angelicos. Tal es (ô alma mia) mi sombra, que es la mas hermosa de las cosas corporales: y si tal es mi sombra, qual pensais que serà mi luz? si assi resplãdece mi sombra, como resplandecerà mi lũbre? Pues dezidme alma, amais mas la luz

q̃ todo lo demas? y amays ſolamẽte la luz? Pues amadme à mi ſolo, que ſoy luz infinita: amadme infinitamente, y reſplandeceréys vos, y os deleytaréys infinitamente.

O Dios dulce, Dios amable, Dios admirable, y que marauilloſo es lo que de vos me dezis, que nueuo fuego de amor me abraſa: que es eſto que agora ſiento en mi, donde es eſte nueuo ſol que agora reſplandece en mi entendimiento. Que dulce y no acoſtumbrado eſpiritu penetra, y halaga mis entrañas, q̃ amarga dulçura es la q̃ agora ſiento: amarga, porq̃ me deſentraña, me derrite el coraçon: pero dulciſsima, porque de puro regalo y ternura deſmaya, y pierde las fuerças mi eſpiritu: en cuya comparacion, todo lo que parece dulce, me es amargo. Dulciſsima, pues con eſto lo muy azedo ſe me haze dulce. O que neceſſaria voluntad es eſta, pues no puedo no querer el bien, y antes puedo eſcuſar y no querer la vida, que dexe de querer eſte vno y bueno: porque ſi quiſieſſe no quererlo, ſeria, porque eſſe miſmo no querer creeria que es bueno. O que voluntaria neceſſidad es eſta, pues no ay coſa mas voluntaria que el miſmo bien, por quien ſon todas las coſas, y al que quiero y buſco en todas las coſas: y aſsi lo quiero, que querria no poder, no quererle. O que viua muerte eſta,

por

por quien muero en mi, y viuo en Dios: por quien muero à la muerte, y viuo à la vida: y viuo con vida, y me gozo con gozo. Muero en mi, porq̃ no me amo à mi: y mi alma està donde ama, y ama a ſu bien: luego viue enel, eſte es Dios: luego viue en Dios. Dios es vida, luego viue en ſu vida: es riqueza eterna, y lo que deſſea el alma es ſer rica: lo què la enriquece, le da gozo: el gozo, alegria: luego gozaſe con gozo inefable. O deleyte ſobre todo ſentido, o alegria ſobre todo entẽdimiento, o gozo que no cabe en el alma. Agora mi Dios eſtoy fuera de ſentido, pero no loca, porque ſobrepujò al entendimiento: veome furioſa, pero no me deſpeño, porque antes me leuãto a lo alto. Alegrome toda, y derramome por mil partes, pero no me deſperdicio: porq̃ me recoge conſigo, y me da vida, y viue cõmigo mi Dios, q̃ es vnidad de vnidades. Alegraos pues agora cõmigo los que poneis en Dios vueſtra alegria. Mi Dios ſe me ha hecho encontradizo, el Dios de todas las coſas me ha abraçado, el Dios de los dioſes ſe ha infundido en mis entrañas, ya mi Dios me mantiene toda, y el q̃ me engendrò, me reengendra. Engendrome el alma, reformame en Angel, conuierteme en Dios. Pues q̃ gracias te dare, o gracia ſobre toda gracia? Enſeñame tu a amarte, a alabarte, a hazerte gracias

enseñame, y dame el poder, pues sin ti, ni se lo que deuo, ni puedo lo que quiero. Date me à ti Señor, pues todo lo que tu no eres, es menos que tu, y es poco para mi, y no me harta sin ti. Desseo vida, y sin ti (que lo eres de mi alma) todo me es muerte. Huyo la muerte, y sino en ti (que en tu infinita vida aneste, y sino en ti (que en tu infinita vida anegaste la muerte) en nada hallo vida. Pues ya mi amado te tengo, ya te veo, porque tu por tu misericordia te me has descubierto. Troquemos Señor, y tomame à mi, y dateme à ti: à mi para que te sirua, y à ti para que te goze.

FIN DE LA OBRA.

TA-

TABLA DE LOS lugares de la ſagrada Eſcritura, que en eſte libro de la Madalena ſe citan.

El numero q̃ eſtà à la mano yzquierda de los lugares, ſeñala el capitulo del libro de la Eſcritura: y el de la mano derecha, ſeñala el numero de las hojas del libro.

Geneſis.

Cap.		Fol.
1	TErra erat inanis & vacua.	276
1	Fiat lux, & facta eſt lux.	140
1	Vidit cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.	274
1	Requieuit Dominus ab vniuerſo opere, quod patrarat.	43. 46
2	Igitur perfecti ſunt cœli & terra, & omnis ornatus eorum.	45
2	In qua hora comederis, morte morieris.	192.
2	Inſufflauit in facien eius ſpiraculum vitæ.	248
2	Hoc nũc ex oſsibus meis, & caro de carne mea	195

TABLA.

3 Aperiẽtur oculi veſtri, & eritis ſicut dij ſcientes bonum & malum.

4 Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniã merear. 140

4 Iſte cœpit inuocare nomen Domini. 63

6 Videntes filij Dei filias hominũ quod eſſent pulchræ. 63

6 Videns autẽ Deus quod cũcta hominis cogitatio prona eſſet in malum. 265

6 Omnis caro corruperat viam ſuam. 66

9 Ponam arcũ meum in nubibus, & erit ſignum fœderis inter me, &c. 82

15 Ego protector tuus Abraham. 255

15 Non erit hic heres tuus, ſed qui egredietur de vtero tuo. 99

17 Ambula corã me, & eſto perfectus. 267

17 Circuncidetur ex vobis omne maſculinum. 83

17 In ſemine tuo benedicentur omnes gentes. 195

19 Vocauit nomen eius Moab, id eſt, de patre. 75

22 Tulit quoque ligna holocauſti, & impoſuit ſuper Iſaac filium ſuum. 188

22 Per me metipſum iuraui, quia feciſti hanc rem, & non perpeciſti. 195

26 Quid veniſtis ad me hominem, quẽ expulliſtis à vobis. 247

28 Vi-

28 Viditque in ſomnis ſcalam ſtantẽ ſuper terram. 309
29 Et videbantur ei pauci dies præ amoris magnitudine. 180
31 Niſi Deus patris mei Abraham & timor Iſaac affuiſſet mihi. 259
37 Vide vtrum tunica filij tui ſit hæc. 214

Exodi.

1 Si maſculus fuerit, interficit eum, ſi vero fœmina reſeruare. 175
4 Tulit ergo Moyſes vxorem ſuam, & filios. 305
7.8.9. De donde le nacio â Faraon, que en dãdole Dios las plagas, ſe boluia à el, y en ceſſando, ſe oluidaua. 239
7 Ego indurabo cor eius, & multiplicabo ſigna. 95
9 In hoc poſui te, vt oſtendam in te fortitudinem meam. 95.243
9 Facta quæ ſunt vlcera veſicarum turgentium in hominibus. 261
9 Dominus dedit tonitrua, & grandinẽ, ac diſcurrentia fulgura. 226
10 Vſquequo non vis ſubijci mihi. 136
12 Sic autem comedetis illũ, renes veſtros accingetis, & calceamenta. 126
14 Vos tacebitis, & dominus pugnauit pro vobis. 270

32 Arripiens vitulum quem fecerant com-
buſsit. 72
23 Miſerebor cui miſereor, & miſericordiã
præſtabo cui. 115.136
Aqui trata como Dios no fuerça el libre al-
uedrio, y como nos condenamos por
nueſtra culpa. 137
33 Valdè, aſcende de loco iſto. 72
33 Ego oſtendam tibi omne bonum. 259
33 Iam nunc depone ornatum tuum, vt ſciã
quid faciam tibi. 89

Numeri.

5 Iſta eſt lex zelotypiæ. 71
12 Locutaq; eſt Maria & Aaron cõtra Moy-
ſen propter vxorẽ eius AEtiopiſſam.
Aqui ſe trata porque fue la murmuracion, y
de que Etiopia era Sefora. 307
20 Percuſit virga bis ſilicem. 225
23 Non eſt Deus quaſi homo, vt mentiatur,
neque vt filius hominis. 286
32 Aqui ſe trata, que tan ancha y larga era
la tierra de promiſsion. 125

Deuteronomÿ.

7 Quia ſeducẽt filiũ tuũ, ne ſequatur me. 66
30 Si duct⁹ pœnitudine cordis tui in vniuer
ſis gentibus, &c. Et reuerſus fueris ad
Deũ, &c. Reducet te Dñs Deus tu⁹ de
captiuitate tua, & miſerebitur tui. 111

TABLA.

41 Viuō ego dicit Dominus, ſi accuero vt fulgur gladium meum,&c. 266

Ioſue.

11 Domini enim voluntas fuerat, vt indurarentur corda eorū,& pugnarent cōtra Iſrael, & caderent, & non mererēt vllam clementiam. 95

Iudicum.

3 Deus enim illorum odit iniquitatem. 54

6 Cumq; ſæuiſſet Iſrael aſcendebat Madiā, & Amalec,& cæteræ gentes. 175

Primo Regum.

1 Vſquequo ebria eris, digere prius vinum quo mades. 266

10 Num ſaluare nos poterit iſte? 225

Secundo Regum.

1 Planxit autem Dauid planctum, huiuſce modi ſuper Saul,& ſuper Ionatam. 193

11 Aqui ſe cuenta el pecado de Dauid con Berſabe. 193

12 Dominus tranſtulit peccatum tuum, veruntamē,quia blaſphemare feciſti, inimicos,&c. 76 298

12 Et ego ſuſcitabo ſuper te malum de domo tua,& tollam vxores tuas,&c. 95

16 Dominus enim præcepit ei, vt maledicēret Dauid. 95

18 Aqui ſe ponen las lagrimas y llanto de

TABLA.

Dauid por Abſalon. 205

19 Lo que dixo el viejo Berzelay al Rey Dauid, que ya no guſtaua de muſicas, ni mãjares, coſa propia de los viejos. 245

Tertio Regum.

2 Tu quoque noſtri, quæ fecit mihi Ioab filius Saruiæ, &c. 75

18 Vſquequo claudicatis in duas partes, ſi Dominus eſt Deus, ſequimini eũ. 163

20 Ne glorietur accinctus æquæ vt diſcinctus. 124

Quarto Regum.

1.24 De los trages del Rey Ioachin, y de los corteſanos, y de Elias, y quien fue el primero que dio ſuelta à las galas de las mugeres. 88

6 Eliſeus Propheta, qui eſt in Iſrael, indicat regi Iſrael omnia, &c. 265

2 Porro Iezabel introitu eius audito, depinxit oculos ſuos ſtibio. 228

Secundo Paralypomenon.

14 Quien ſon los Etiopes que veneio Aſa Rey de Iudea, y porq̃ la muger de Moyſen ſe llama la Etiopiſſa. 305

16 Aqui tãbien ſe trata de los Etiopes. 306

vlt. Cuenta la razõ porq̃ dexò Dios à ſu pueblo, y porque no ſe ablandò, aunque Ioſias el Rey fue tan ſu amigo. 241

TABLA.

Iudith.

10 Cui etiam dominus contulit ſplendorẽ, quoniam omnis iſta compoſitio nõ ex libidine, ſed ex virtute pendebat. 89

Eſter.

1 Tertio anno regni ſui fecit grande cõuiuium omnibus optimatibus. 77
2 Quæ non quæſiuit muliebrem cultum, ſed quæcunque voluit egens. 90
14 Tu ſcis neceſsitatẽ meam, quod abominet ſignum ſuperbiæ & gloriæ. 90
14 Et vniuerſa loca in quibus lætari cõſueuerat criniũ laceratione cõpleuit. 264

Iob.

2 Pellem pro pelle, & cũcta quę habet homo dabit pro anima, &c. 30
1 Quaſi vna de ſtultis mulieribus locuta es. 227
4 Ecce qui ſeruiũt ei nõ ſunt ſtabiles. 286
5 Apprehẽdit ſapiẽtes in aſtutia eorũ. 206
7 Militia eſt vita hominis ſuper terrã. 123
7 Parce mihi Domine, nihil enim. Eſtà toda eſta lecion en verſos tercetos. 158
7 Tiſitas eum diluculo, & ſubito. 146
7 Et factus ſum mihi metipſi grauis. 259
9 Verebar omnia opera mea ſciẽs, quoniã non parceres delinquenti. 259
9 Dies mei velociores fuerũt curſore, fugerunt,

runt, & non viderunt bonum. 259
10 Nunquid bonum tibi videtur, si calúnieris, & opprimas me? 153
10 Et non est qui de manu tua possit eruere. 175
14 Homo natus de muliere. Dõde se declara la fragilidad y poco ser del hombre estendidamente. 237
14 Quis mihi det, vt in inferno protegas me, & abscondas me, &c. 252
14 Núquam in eodem statu permanet. 286
15 Qui bibunt quesi aquas iniquitatem. 118
16 Saccum consui super cutem meam. 87
25 A facie eius turbatus sum, & considerãs eum timore solicitor. 148
26 Ecce gigantes gemunt sub aquis, & qui habitant cum eis. 252
28 Nescit homo pretium sapiẽtiæ, nec inuenitur in terra suauiter viuentium. 248
31 Non peccaui, & in amaritudinibus. 250
31 Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem de virgine. 177
31 Si deceptum est, cor meũ super muliere, & si ad ostium amici, &c. 260
41 Cor eius indurabitur tanquã lapis, & distringetur quasi maleatoris inicus. 236
41 Non est potestas quæ cõparetur ei super terram, 257

TABLA.

Pſalmorum.

1 Et filium eius non defluet. 316
4 Multi dicũt, quis oſtẽdit nobis bona. 96
6 Lauabo per ſingulas noctes lectũ meũ, lachrymis meis ſtratum, &c. 87
8 Omnia ſubiecisti ſub pedib⁹ eius, oues, & boues in ſuper. 302
9 Cognoſcetur Dñs iudicia faciens. 32
9 Feciſti iudiciũ meũ, & cauſam meã. 153
12 Vſquequo Dñe obliuiſceris me in finem. Eſta todo en liras. 149
13 Omnes declinauerunt ſimul. 136
15 Prouidebam Dñm in conſpectu. 282
16 Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram. 106.107
16 A reſiſtentibus dexteræ tuæ cuſtodi. 164
17 Quoniã tu illuminas lucernam meã. 140
18 Cœli enarrant gloriam Dei. 279
18 Delicta quis intelligit, ab occultis. 314
26 Vnam petij à Domino, hanc requirã. 317
26 Dominus illuminatio mea. 31
30 Non confundar, quoniã inuocauit te. 151
30 Accellera vt eruas me. 156
30 In manus tuas Dñe commendo. 105
31 Multa flagella peccatoris. 198
32 Miſericordia Domini plena eſt. 94
33 Timete Dominum omni ſancti eius. 259
33 Declina à malo, & fac bonum. 280

34 Diſsipati ſunt, nec compuncti. 104
35 Dixit iniuſtus, vt delinquat in ſe. 247
36 Vidi impium ſuperexaltatum. 238
37 Quoniã ego in flagella paratus ſum. 198
37 Putruerũt & corruptæ ſunt cicatric. 199
37 Quoniam iniquitates meæ ſuper. 103
40 Miſerere mei Domine, quoniam. 155
41 Quemadmodũ deſiderat ceruus ad fontes aquarũ. Eſtà todo en cancion. 169
48 Homo cum in honore eſſet non. 154
50 Miſerere mei Deus, ſecundum. 111
50 Auerte faciem tuam à peccatis. 187
50 Quoniam iniquitatem meam ego. 313
54 Viri ſanguinum & doloſi non. 240
55 Poſuiſti lachrymas meas in cõſpectu. 216
58 Velociter exaudi me Domine. 156
62 Anima mea ſicut terra ſine aqua. 313
64 Flumen Dei repletum eſt aquis. 66
67 Mons Dei, mons pinguis. 65
67 Æthiopia præuenit manu eius. 308
68 Non me demergat tempeſtas aquæ. 142
68 Quæ nunc rapui tunc exoluebam. 156
68 Dederunt in eſcam meam fel. 255
69 Domine ad adiuuandum me feſtina. 156
70 Ne proijcias me in tẽpore ſenectu. 247
70 Ego autem ſemper ſperabo. 39
71 Honorabile nomẽ eorum coram illo. 59
71 Et fui flagellatus tota die. 197

72 Vt iumentum factus ſum apud te. 189
72 In labore hominum non ſunt. 315
72 Mihi autem adhærere Deo bonũ eſt. 32
72 Mihi autem quid eſt in cælo, &c. 32
73 Protexiſti me Deus à cõuentu malig. 258
75 Sicut aſpidis ſurdæ obturantis. 164
75 Illuminans tu mirabiliter. 63
76 Hæc mutatio dexteræ excelſi. 61
76 Nunquid obliuiſcetur miſereri. 199
77 Quoniam pereuſit petram, & fluxe. 225
77 Quemadmodum patres eorum. 103
77 Miſit in eos iram indignationis. 97
79 Operuit montes vmbra eius. 95
81 Imple facie eorum ignominia. 181
81 Ego dixi dij iſtis. 32
82 Quam dilecta tabernacula tua Domine. Eſtà todo el Pſalmo en verſo. 24
88 Quis eſt homo qui viuet, & nõ vide. 192
88 Vbi ſunt miſericordiæ tuæ antiquæ. 69
89 Poſuiſti iniquitates noſtras. 216
90 Scuto circundauit te veritas eius. Eſtà ca ſi todo el Pſalmo en verſo. 255
97 Cantate Dño canticum nouũ, quia mira bilia fecit. Eſtà en vn ſoneto. 61
101 Et tu in principio terram fundaſti. 286
103 Benedicite anima mea Dño, Dñe Deus. Eſtà todo en cancion. 46
104 Conuertit cor eorum, vt. 95

TABLA.

106 Omnem eſcam abominata eſt. 168
111 Gloria,& diuitiæ in domo eius. 317
112 Rogate quæ ad pacem ſun Ieruſ. 290
113 Qui conuertit petram in ſtagna. 225
117 A Domino factum eſt iſtud. 225
117 Dominus mihi adiutor,non. 256
118 Auerte oculos meos,ne videant. 177
118 Exitus aquarum deduxerunt. 228
118 Particeps ego ſum omnium. 289
118 Longe à peccatoribus ſalus. 145
118 Anima mea in manibus. 175
119 Ad Dominum cum tribulare clamaui. 58
Eſta todo en liras. 290
121 Ieruſalem,quæ ædificatur.
125 In conuertendo Dñs captiuitatem Siõ. 211
Eſtà en verſo.
128 Supra deorſum meũ fabricaueruntt. 190
129 Propter legem tuam ſuſtinui te. 156
129 Et copioſa apud eum redemptio. 156
131 De fructu ventris tui ponam ſuper. 194
136 Super flumina Babylonis . Eſtà todo el 207
Pſalmo en cancion. 271
137 Dominus retribuet pro me. 186
138 Quo ibo à ſpiritu tuo. 240
139 Virum in iuſtum mala capient. 153
139 Obumbraſti ſuper caput meum. 94
144 Miſericordia eius ſuper omnia. 56
146 Qui numerat multitudinẽ ſtellarũ.

147 Lauda Hieruſalem Dominũ. Eſtà todo en cancion. 290
149 Exultabunt ſancti in gloria. 317

Prouerbiorum.

3 Ne dicas amico tuo cras dabo. 156
5 Aquien las hojas. 225. 226. 227. y en las ſiguientes ſe dizen los engaños de las malas mugeres. 225
8 Delitiæ meæ eſſe cum filijs. 36. 46
10 Nomen impiorum putreſcet. 53
11 Statera doloſa abominatio eſt. 141
14 Septies in die cadit iuſtus. 165
17 Spiritus triſtis exiccat oſſa. 31
25 Qui ſcrutator eſt maieſtatis. 120
31 Falax gratia, & vana eſt pulchritudo mulier timen Deum ipſa. 167

Aqui eſtà la razon porque ſe pintan los martirios de los ſantos en las yglesias, y que las pinturas de los ſantos mueuẽ mucho. 167

Eccleſiaſtis.

1 Non eſt priorum memoria. 55
vlt. Memento creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, &c. Aqui ſe pinta la vejez del hombre por eſtenſo. 244
vlt. Finem loquendi pariter omnes audiamus Deum time, &c. 248

TABLA.

Canticorum.

1 Iudica mihi quem diligit. 140
1 Trahe me post te, curremus. 293
1 Nolite me considerare quod. 321
2 Nigra sum, sed formosa. 309
2 En ipse stat post parietem nostrum. 39
3 In lectulo meo per noctem. 223
3 Inueni quem diligit anima mea. 297
4 Vulnerasti cor meum soror mea. 300
5 Adiuro vos filiæ Hierusalem. 310
5 Ego dormio, & cor meum vigilat. 31
8 Fortis est vt mors dilectio. 29

Sapientia.

8 Amator factus sum formæ illius. Aquí está como el nombre de amor es propio de Dios. 273
10 Descendit cum illo in foueam. 254
11 Nihil odisti eorum quæ fecisti. 54
15 Imago depicta per varios. 164
19 Ignis in aqua valebat supra. 226

Ecclesiastici.

2 Quis inuocabit Deum, &c. 35
3 Altiora te ne quæsieris. 120
4 Melius est esse duos simul quam. 282
5 De tardes conuerti ad Dominum. 165
5 De propitiatio peccato noli esse sine. 318
7 Inueni mulierem amariorem morte. 227
9 Omnis mulier fornicaria quasi stercus in via

via conculcabitur. En las tres hojas q̃ precedẽ, y enlas tres q̃ ſe ſiguẽ, ſe pintã las marañas d̃ las ruynes mugeres. 227
9 Auerte oculos tuos à muliere. 177
15 Deus ab initio conſtituit hominem. 131
19 Amictus corporis, & riſus dentium. 88
21 Numatio fatui quaſi ſarcina. 36
25 Breuis omnis malitia ſuper. 227
41 O mors quam amara eſt memoria. 294

Eſaiæ.

1 Væ genti peccatrici, populo graui. 102
1 Heu ego conſolabor ſuper. 156
1 Cõuertimini ad me, & ego cõuertar ad vos. Aqui eſtà la materia de la predeſtinaciõ, y como Dios à nadie fuerça. 131
2 Cuius ſpiritus eſt in naribus. 257
3 Peccatum ſuum ſicut Sodoma. 75
3 Pro eo quod eleuatæ ſunt filiæ. 30
6 Vade ad populum iſtum, & dices ei. 98
13 Et erit Babylon illa glorioſa. 225
19 Dominus miſcuit in medio eius. 95
21 Babylon Babylon poſita eſt. 224
22 Et vocauit Dominus in die illa. 89
25 Et faciet Dominus exercituum in monte hoc conuiuium, &c. 191
26 Miſereamur impio, & non diſcet. 110
28 Vexatio dabit intellectum. 147
28 Pepigimus fœdus cum morte. 315

31 Conuertimini ſicut in profundum. 146
34 Et occurrent dæmonia, & onocen. 204
38 Quoniam non infernus confitebitur. 201
38 Recogitabo tibi omnes annos. 313
43 Ego ſum qui deleo omnes iniquita. 157
43 Seruire me feciſte in peccatis. 55
44 Deleui vt nubem peccata tua. 157
45 In cubilibus in quibus prius. 257
50 Dominus mane erigit mihi aurem. 165
51 Quis es tu qui timeres ab homine. 257
53 Propter ſcelus populi mei. 55
53 Ipſe vulneratus eſt propter. 189
53 Pro eo quod tradidit in mortem. 153
53 Diſciplina pacis noſtræ ſuper. 189
62 Super muros tuos Hieruſalem. 223
64 Oculus non vidit Deus abſque te. 177
65 Recede à me, noli me tangere. 265

Ieremiæ.

1 Vt euellas, & deſtruas, & diſperdas. 280
2 Quid tibi vis in via AEgypti. 204
2 Onaget aſſuetus in ſolitudine. 204
2 Prohibe pedem tuum à nuditate. 34
2 Nunquid ſeruus eſt Iſrael. 238
3 Leua oculos tuos in directum. 144
5 Audi populе ſtulte qui non habes. 252
5 Indurauerunt facies ſuas ſuper. 226
6 Filia populi mei accingere cilicio. 213
8 Nunquid qui cadit non reſurget? 155

TABLA.

8 Attendi,& auſcultaui,nemo quod. 114
8 Et eligit magis mortē quem vitam. 294
9 Intrauit mors per feneſtras noſtras. 173
10 Non eſt ſimilis tui Domine. 254
11 Coniuratio,coniuratio inuenta. 182
17 Sana me Domine,& ſanabor. 155
18 Reuertatur vnuſquiſque à via. 34
18 Quis audiuit vnquam talia. 233
23 Nonne verba mea ſunt quaſi. 119
23 Putas ne Deus è vicino ego ſum. 186
31 Reuertere virga Iſrael. 205
31 Quieſcat vox tua à ploratu. 263
32 Ecce ego tradam ciuitatem iſtam. 242
61 Curauimus Babylonem,& non. 104

Threnorum.

2 Magna eſt velut mare contritio tua. 199
4 Denigrata eſt facies eius. 303
4 Candidiores Nazaræi eius niue. 304

Baruch.

3 O Iſrael quam magna eſt. 24
3 Filij quoque Agar qui exquiſierūt. 250
4 Sicut fuit ſenſus veſter,vt. 264

Ezechielis.

16 Omnis qui dicit vulgo prouerbium. 68
16 Cum eſſes in ſanguine tuo,vidi. 297
29 Filij hominis Nabucodonoſor. 312

Danielis.

2 Tu rex videbas,& ecce quaſi. 102

ed by Google

TABLA.

4 Nonne hæc eſt Babylon ciuitas. 224.
7 Millia millium miniſtrabant ei,&c. 232

Oſeæ.

2 Vadam & reuertar ad virum. 146
2 Deſponſabo te mihi in fide. 146
2 Ephraim in quaſi auis auolauit. 163
9 Perditio tua ex te Iſrael. 126.142

Ioelis.

2 Prope eſt dies tenebrarum,&c. 165

Amos.

4 Audite hoc vaccæ pingues, quæ eſtis in monte Samariæ. Eſtâ todo eſte capitulo en cancion. 40 83
6 Væ,qui opulenti eſtis in Sion.

Ionæ.

1 Et timuerunt viri timore magno. 258
4 Parauit Deus vermen aſcenſu dilu. 57

Micheæ.

7 Deponet iniquitates noſtras. 157
7 Væ mihi quia factus ſum ſicut. 244

Abacuc.

3 Pro iniquitate vidi tentoria. 307.

Sophoniæ.

1 Viſitabo ſuper omnes qui induti. 87.

Zachariæ.

5 Et ecce talẽtum plumbi portabatur. 103

Secundo Machabeorum.

9 Orabat ſceleſtus Dominũ, à quo non eſ- ſet

ſet miſericordiam conſecuturus. 35

Ex nouo Teſtamento, Matthæi.

1 Liber generationis Ieſu Chriſti.
2 Cũ natus eſſet Ieſus, &c. Aqui ſe trata ſi los Magos fueron Reyes. 194
4 Venite poſt me faciam vos fi eri. 125
5 Beati qui lugent. 136
6 Dimitte nobis debita noſtra. 225
8 Vulpes foueas habent, &c 200
9 Vidit hominẽ ſedentẽ in thelonio, &c. Llama Dios à vnos con mas eficaz llamamiento que à otros. 85
9 Cum vidiſſet tibi cines, &c. 136
9 Nemo mittit vinum nouum. 174
10 Nolite timere eos, qui. 191
11 Nemo nouit filium niſi pater. 253
11 Quid exiſtis in deſertum videre. 32
11 Diſcite à me, quia mitis ſum. 88
12 Ideo ipſi iudices veſtri erunt. 255
13 Vobis datum eſt noſſe myſterium. 321
15 Non reſpondit ei verbum. 98
15 Non eſt bonum tollere panem. 38
15 Non ſum miſſus niſi ad oues, &c. 67
15 Ipſe autem non reſpõdet ei verbum. 196
15 Quare diſcipuli tui tranſgrediũtur. 222
16 Si quis vult venire poſt me. 270
17 Aperto ore eius inuenit ſtaterem. 131
18 Angeli eorum ſemper vide, n, 86

21 Malos male perdet, &c. 165
22 Diliges Dominum ex toto corde. 33
22 Simile est reg. cœlor. qui fecit. 191
23 Implete mensuram patrum. 100
23 Testimonium estis vobis metipsis. 103
25 Ite maledicti in ignē æternum, qui para-
tus est, &c. Aqui se trata de la predesti-
nacion, y de la diferencia que ay del
entēder del Angel, al del hōbre: y por
que cōdenaron al demonio por el pri-
mer pecado, y no al hōbre: y porque
su pecado no fue reparable, y el del hō-
bre si. 132
25 Amen dico vobis nescio vos. 36
26 Verumtamen væ homini illi per. 124

Luca.

5 Exi à me Domine, quia. 39
5 Confide fili, remittuntur tibi. 72
6 Virtus de illo exibat, &c. 135
8 Maria, quæ vocatur. 72
9 Vulpes foueas habent. 255
10 Videbam Sathanam tanquam 55
10 In hoc nolite gaudere. 56
10 In nomine tuo eijciam dæmonia. 117
10 Dico autem vobis amicis meis. 258
10 Domine non est tibi curæ. 303
10 Turbaris erga plurima. 316
11 Et si ille perseuerauerit pulsans. 37

12 Sint lumbi vestri præcincti. 122
12 Ignem veni mittire in terram. 249
12 Moram facit Dominus meus. 253
15 Surgam & ibo ad patrem meum. 144
15 Cum autem adhuc longe esset, &c. 39
15 Gaudium est Angelis Dei super. 151
26 Homo quidam erat diues. 84
16 Erat quidam mendicus nomine. 56
16 Prudentiores sunt filij huius. 203
17 Serui inutiles sumus. 233
18 Publicanus autem à longè stans. 180
19 Et murmurabãt, quod ad hominem. 259

Ioannis.

1 In principio erat Verbum. 283
1 Omnia per ipsum facta sunt. 277
1 Qui non ex sanguinibus, neque ex. 235
3 Dilexerũt homines magis tenebras. 187
3 Non enim misit Deus filium. 188
3 Quod natum est ex carne caro est. 234
3 Sic Deus dilexit mundum, vt, &c. 278
4 Fatigatus ex itinere sedebat sic. 62
4 Meus cibus est vt faciam voluntatẽ. 166
5 Iam sanus factus es, noli. 73
6 Nonne duodecim vos elegi. 116
6 Quoibimus, quia verba vitæ. 117
6 Omnis qui venit ad me nõ eijciam. 157
6 Caro mea, verè est cibus. 302
6 Qui manducat meã carnem habet. 317

8 Vbi sunt qui te accusabant. 75
8 Qui ex Deo est, verba Dei audit. Qual es la causa proxima, por la qual Dios atrae à vno, y no à otro. 157
8 Seruus non manet in domo in. 233
8 Principium qui & loquor vobis. 283
9 Liniuit lutum super oculos eius. 261
9 Ille homo qui dicitur Iesus lutum. 112
10 Memo tollit animam meam à me. 96
10 Non rapiet eas quisquam de manu. 176
10 Nemo venit ad patrem nisi. 284
10 Ego veni, vt vitam habeant. 302
11 Heri voluerunt te lapidare. 135
11 Eamus iterum in Iudæam. 179
12 Nunc iudicium est mundi. 153
12 Nisi granum frumenti cadens in. 232
12 Qui amat animam suam perdet eam. 301
12 Ego si exaltatus fuero à terra. 284
13 Cum dilexisset suos, qui erant. 278
13 Iam vos mundi estis propter. 284
13 Quod facis fac citius. 96
14 Si quis diligit me, pater meus. 300.305
14 Ego sum via. Ego sum vita. 287
15 Sine me nihil potestis facere. 131
17 Pater sancte, serua eos vt sint. 153.179.290
16 Eccè homo, & exiuit Iesus. 108

Actorum.

2 Factus est repente de cœlo sonus. 278

9 Vas electionis est mihi vt portet. 130
10 Adhuc loquente Petro cecidit. 597

Ad Romanos.

1 Obscuratum est insipiens cor eorum. 141
1 Qui cum Deum cognouissent, non. 96
1 Sapientibus & insipientibus debitor. 120
1 Inuisibilia Dei per ea, quę. 279
2 Ignoras quod benignitas De ad. 105
Nunquid Iudæorum tantum Deus. 197
4 Mortuus est propter delicta nostra. 197
4 Signaculum iustitiæ fidei, quæ est. 197
5 Si vnius delicto mortui sunt. 303
5 Per vnum hominem introiuit peccą. 188
5 Cum inimici essemus reconciliati. 233
5 Commendat autem charitatem suam. 233
5 Non solum, sed & gloriamur in. 283
6 Quem fructum habuistis tunc. 94
6 Vetus homo noster simul crucifi. 188
6 Omnes in Adam peccauerunt. 233
6 Sicut exhibuistis membra vestra. 261
8 Qui spiritu Dei aguntur, hi sunt. 233
8 Quod habet quis quid sperat. 293
8 Quis poterit nos separare. 298
9 Deus quem vult inducat, & cui vult. 96
9 Antequam quicquam boni vel mali. 115
9 O homo, quis es tu, qui respondeas Deo?
Aqui està la predestinacion, y comiença en el §. 24. 127

9 Non est volentis, neque currentis. 137
9 In Isaac vocabitur tibi semen. 195
10 In Christo Iesu non mentior. 54
11 O altitudo diuitiarum sapientiæ. 16
11 Si autem gratia, iam non ex operi. 121
15 Quæcunque scripta sunt, ad nostrã. 114
15 Dico Christum, ministrum fuisse. 195

Prima ad Corinthios.

1 Factus est nobis à Deo iustitia. 62
2 Nec oculus vidit, nec auris audiuit. 177
5 Omnino auditur inter vos fornicatio. 68
6 Quia adhæret Deo vnus spiritus. 320
9 Empti enim estis pretio magno. 153
9 Sic curro, non quasi in incertum. 314
12 Scitis enim quoniã cũ gẽtes essetis. 230
13 Adhuc excellentiorem viam vobis. 28
15 Primus homo de terra terrenus. 235
15 Cum tradiderit regnum Deo, &c. 302
15 Quæcunque seminauerit homo. 236

Secunda ad Corinthios.

4 Habemus thesaurum in vasis. 175
5 Si vnus pro omnibus mortuus est. 157
5 Non & in hoc ingemiscimus. 295
5 Deus erat in Christo mundum. 302
11 Despondi enim vos vni viro. 309
12 Scio hominem huiusmodi raptum. 314

Ad Galatas.

2 Christo confixus sum cruci. 31

TABLA.

2 Viuo ego, iam non ego. 301
6 Quæcunque feminauerit homo. 236

Ad Epheſios.

2 Propter nimiam charitatem, qua. 200
5 Eratis enim aliquando tenebræ. 308

Ad Philippenſes.

1 Mihi viuere Chriſtus eſt. 31
1 Cupio diſſolui. 294
3 Quæ retrorſum obliuiſcens. 223
4 Et pax Dei quæ exuperat. 313

Ad Coloßenſes.

1 Placuit reconciliare omnia. 198
2 Cum mortui eſſetis in delictis. 192
3 Mortui eſtis, & vita veſtra. 31.302

Prima ad Thimotheum.

1 Gratias ago ei qui me conforuit. 111
2 Deus vult omnes homines. 122
2 Eua fuit ſeducta, Adam non. 134

Secunda ad Thimotheum.

2 In Magna domo non ſolum ſunt vaſa. 130
4 In reliquo repoſita eſt mihi corona. 283

Ad Hebræos.

1 Quem conſtituit hæredē vniuerſorū. 153
2 In eo enim quod omnia ſubiecit. 302
2 Nūſquam Angelos apprehendit. 309
6 Rurſum crucifigentem filium Dei. 86
8.9. Mediator Dei & hominum. 284
2 Statutum eſt hominibus. 295

TABLA.

10 Holocaustum, & pro peccato non. 191
11 Confitentes se peregrinos esse. 126
12 Propter vnam escam vendidit. 35
13 Non habemus hic ciuitatem. 126

Iacobi.

2 Dæmones credunt, & contremis. 258
2 Qui in vno deliquit, factus est. 281
5 Diuitiæ vestræ putrefactæ sunt. 269

Prima Ioannis.

1 Si dixerimus quod peccatum non. 314
3 In hoc cognoscimus, quoniam. 53

Prima Petri.

1 Non corruptibilibus auro. 179
1 In quem desiderant angeli prospi. 179
2 Qui cum male diceretur, non male. 255
2 Peccata nostra ipse pertulit in. 53. 189

Secunda Petri.

2 A quo quis superatus est: 233

Apocalypsis.

1 Ego sum alpha, &c. 28
2 Et angelo Thyatyrę scribe, &c. 227
3 Scio opera tua, qui neque frigidus. 106
3 Ecce ego sto ad ostium, & pulso. 132
6 Vidi sub altare Dei animas. 295
9 Et quęrent mortẽ, & non inuenient. 294
12 Mulier amicta sole. 228
21 Aqui se pinta la celestial Ierusalem. 316

Laus Deo, & Virgini.

ER-

BIBLIOTECA

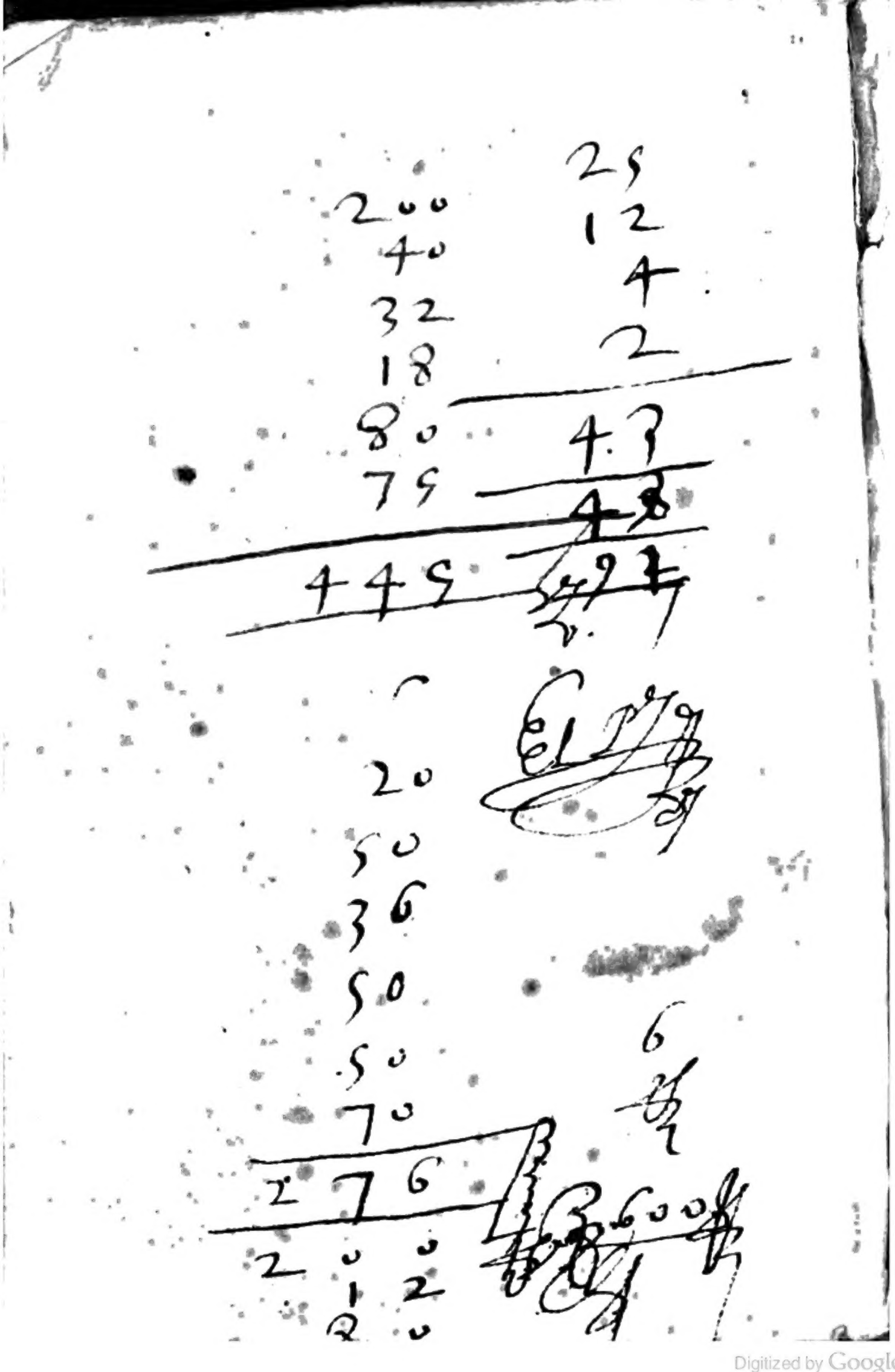
ERRATAS.

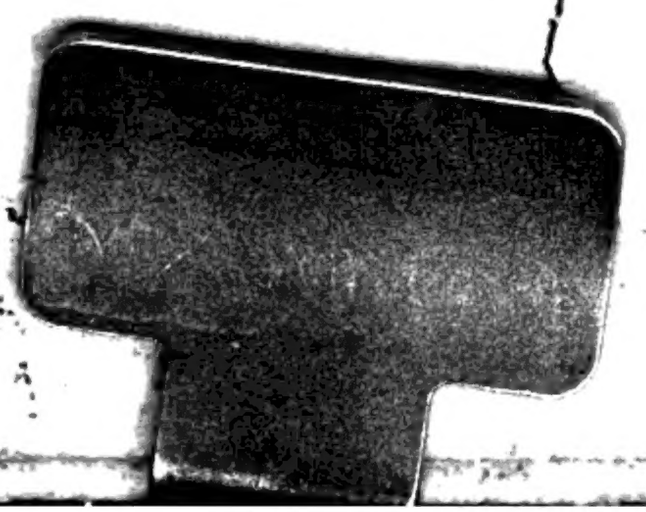
FOlio.24.pagina.1.linea.10.vinum,leaſe vi uum.3.9.p.1.10.pro cantellos, per cancellos.50.2.3.tu,te.66.2.25.quia ſeducetvt magis,que.6.6.fortis,ſortis.110.2.6.iniquo,iniqua.119.1.16.learus,Icarus.148.1.118.moliuit moliuit.21.tu,ſu.165.1.14.vindictæ, vindictæ.2.vltima,eregit,erigit.186.2.16.fugium, fugiam.199.2.1.dabitur,medebitur tibi.220 1.11.cadit,cædit.244.3.preco,precor.26.veniam,veniat.257.2.20.nec,ne.22.ſaciant,faciant.275.24.tetigit,tegit.284.1.16.ſine, niſi 304.14.habibant,hauitabant.315.2.8.flagellabuntur, flagellabuntur.

Vi eſte libro, que trata de la vida de la gloriosa Madalena, y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en el Colegio de la Madre de Dios de los Teologos de la Vniuerſidad de Alcala, en 6. de Iulio de 1604. años.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

Digitized by Google





Digitized by Google

Digitized by Google